



Universidad Nacional de Jujuy

FHYCS

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Maestría

en Problemáticas Contemporáneas de la Comunicación

“Trabajo de Tesis realizado como requisito para optar por el título de Magister en Problemáticas Contemporáneas de la Comunicación”



Los procesos comunicacionales en el Programa ProHuerta:
interacciones, experiencias y significaciones
entre técnicos y productores de Salta y Jujuy durante el año 2020-2021

Tesista: Lic. Quiroga, Claudia Elizabeth

e- mail: claudiaq812@gmail.com

Directora: Dra. Ana Laura Elbirt

Co-Directora: Dra. Evangelina González Pratx

Agradecimientos

A Dios, que me dio tantas bendiciones y que me permitió y me permite vivir cada día rodeada de las personas que me hacen bien.

A Él que me dio la posibilidad de empezar una carrera universitaria, allá por el año 2008, con la ilusión de ser una profesional. A quien agradezco porque puso en mi camino durante toda la cursada a seres que estuvieron bancándome en las alegrías, pero mucho más en las tristezas. A las personas que fui conociendo durante toda mi etapa universitaria, a ellos y a ellas que siempre llamé ángeles porque me brindaron un apoyo especial, y porque muchas veces no hacía falta llamarlos o llamarlas, siempre estuvieron pendientes de mí.

A los encargados de los espacios laborales en los que me desempeñé, que de alguna manera me brindaron herramientas útiles para mi actual trabajo, y fueron quienes confiaron en mí; una profesional con poca experiencia, pero con las ganas de aprender cosas nuevas.

A todas las personas con las que fui cruzándome en este camino, que sin querer dejaron huellas que me permiten ser hoy quien soy, pero tratando siempre de dar lo mejor en el ámbito que me toca estar. A ellos y ellas que fortalecieron mi vida y que hoy comparten desde algún lugar mi felicidad. Gracias por los abrazos dados en los momentos justos.

La felicidad que siento es inmensa, mi agradecimiento es tremendo por las miles de oportunidades que me dio Dios en estos 36 años de vida. Por pensar en mí y por cada espacio laboral en los que me guió para llegar hoy a ser parte de una institución tan importante como el INTA.

Al INTA, por confiar en mí, por darme la oportunidad de seguir formándome para colaborar con ellos en la tarea de dar a conocer el enorme trabajo que sus técnicos y técnicas realizan en cada territorio. Y por supuesto, a mis compañeros, a los extensionistas que llenaron de experiencias de vida mi trabajo.

A mi familia, por comprender y acompañar mis procesos cuando estaba lejos y ahora que estoy cerca. Por ser ellos quienes viven junto a mí. A mis amigas, con las cuales comparto la vida, que saben tanto de mí que a veces da un poco de miedo. Gracias a ellas por seguir siendo mis hermanas de corazón. A mi amigo, el Padre Marcelo que me guía a la distancia.

A mis chiquitos perrunos Pity y Rocki que me llenan de felicidad cada día; y al recuerdo de Chori y Rafa que ya no están físicamente pero siempre están presentes en mi corazón.

A todos los que son felices hoy por este logro que no es parte del final, sino el comienzo de una nueva etapa de mi vida.

¡Lo logré!

LOS PROCESOS COMUNICACIONALES
EN EL PROGRAMA PROHUERTA:
INTERACCIONES, EXPERIENCIAS Y SIGNIFICACIONES
ENTRE TÉCNICOS Y PRODUCTORES
DE SALTA Y JUJUY DURANTE EL AÑO 2020-2021

Resumen

En esta investigación se presenta una descripción y análisis de los procesos comunicacionales que se dan entre técnicos y huerteros, llevados a cabo en los territorios de Salta y Jujuy durante la pandemia por el COVID-19.

En el Capítulo 1 realizamos una contextualización de las tareas que llevan a cabo los profesionales del INTA y el programa ProHuerta. Los contextos y formas de trabajo que tienen estas políticas públicas situadas en el territorio. La presencia y las transformaciones de un programa que se mantuvo en el tiempo con recursos provistos por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y con la ejecución de las actividades dadas a través de los técnicos extensionistas del INTA.

Resaltamos los procesos comunicacionales surgidos entre los actores que nombramos protagonistas de nuestro trabajo: huerteros, productores y técnicos; la familia productora, cultivadora de una semilla que provee el programa a través de sus agentes multiplicadores. Entendiendo a la comunicación como la que posibilita los encuentros que se van dando en territorios propios y ajenos a los huerteros. Abordamos la pandemia como generadora de momento de cambios y transformaciones, y la que provocó que se reinventara el trabajo extensionista del ProHuerta a través de la virtualidad.

En el Capítulo 2, describiremos las interacciones en los procesos de extensión rural. Brindaremos un panorama del trabajo que se realizaba previo a la pandemia y como llegaban los técnicos a los diversos territorios. Con la ayuda de entrevistas, daremos a conocer el trabajo realizado por los huerteros en los distintos espacios y los roles que cada uno cumple realizando esta actividad.

Mostraremos la identificación que tienen quienes con el uso de indumentaria se muestran como miembros de un programa presente en el territorio. Daremos a conocer las formas de comunicación que tiene el PH y los lineamientos establecidos en estos procesos comunicacionales.

En el Capítulo 3, daremos cuenta de la intervención realizada en el territorio. El vínculo del INTA-PH con instituciones presentes en las provincias analizadas, y poder ver con ello el acompañamiento dado en las zonas urbanas y rurales. Describiremos las transformaciones que impuso la pandemia, las formas de producción y comercialización y el teletrabajo como modalidad empleada para dar continuidad a la tarea extensionista.

Daremos cuenta del trabajo realizado en las huertas y como este creció durante la pandemia, juntamente con las demandas para la presencia técnica. La pandemia, como un periodo de trabajo que fortaleció la comunicación virtual, y que benefició a aquellos que contaban con una buena conectividad.

Y el lento retorno que se dio a través del decreto dado a conocer en el mes de septiembre del año 2021, estableciendo el regreso del personal técnico a las Agencias de Extensión Rural y a los territorios, cumpliendo necesariamente los protocolos establecidos en cada provincia y en las zonas visitadas.

En el Capítulo 4, daremos cuenta del sentir de los productores hacia el programa que los acompaña. A través de su discurso describiremos las modificaciones que se fueron dando en su forma de trabajo y la vinculación constante en el territorio. Además, detallaremos las ventajas y desventajas que presentó la modalidad de trabajo virtual y las posibilidades surgidas para la comercialización, incrementando en muchos casos la producción y venta de sus excedentes. Advertiremos un reconocimiento a la tarea realizada por los técnicos. En la voz de los productores y huerteros analizaremos las experiencias de trabajo y lo que les genera para realizarlas.

Seguidamente, en el Capítulo 5 realizaremos un análisis comparativo de las formas de trabajo implementadas en el territorio. Describiremos el trabajo extensionista que realizan los técnicos del INTA generando cambios y transformaciones en pos del mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos. Detallaremos las planificaciones realizadas durante el tiempo de pandemia, la modificación que estas tuvieron durante este período y en su retorno a la presencialidad. Además, brindaremos una descripción de los lugares que recorrimos a través del relato de los técnicos. Cada espacio de trabajo está representado por características que lo hacen particular y diverso.

Detallaremos cómo fue la presencia de esta política pública en territorio y cómo los actores debieron trabajar para dar continuidad. Describiremos los logros que ellos perciben siendo capaces de sembrar una semilla, conservar sus alimentos, comercializarlos, como así también ser quienes ganaron un espacio en ferias, siendo mujeres, jóvenes y adultos trabajando su tierra.

Finalmente, en el Capítulo 6 abordamos estrategias comunicacionales y lo que representa la necesaria planificación y el diagnóstico de actividades llevado a cabo por los técnicos. Además, propondremos una guía como propuesta comunicacional que dé continuidad al trabajo extensionista, de los técnicos como facilitadores de las prácticas sociales que se llevan a cabo en los territorios.

Palabras claves

Procesos comunicacionales - ProHuerta - Técnicos - Territorio - Productores

Índice

Agradecimientos	1
Resumen	3
Palabras claves	4
Índice	5
Introducción	9
Planteo del problema	12
Estado de la cuestión	16
Marco teórico	22
Metodología	27
CAPÍTULO 1: INTA y ProHuerta: contexto, historia, políticas y actores	28
1. El INTA: un organismo público y nacional de tecnología	30
1.1 Organigrama del INTA.....	30
1.2 ProHuerta: Una política pública vigente hace tres décadas	32
1.3 Ubicación del PH en el organigrama de INTA.....	35
1.4 El INTA, el ProHuerta y su actualidad	39
1.5 Políticas públicas: en el paso del Gobierno de la Alianza Cambiemos al Frente de Todos..	42
1.6 Políticas públicas del ProHuerta	45
1.7 Procesos comunicacionales.....	48
1.8 Pandemia por COVID- 19	51
1.9 Extensión rural	55
1.10 Comunicación en relación al desarrollo	58
1.11 Políticas sociales.....	60
1.12 Comunicación y ruralidad	67
1.13 Ruralidad	70
1.14 A modo de cierre de este capítulo	72

CAPÍTULO 2: Interacciones en los procesos de extensión rural	76
2. Pre pandemia: un tiempo para el desarrollo de actividades	78
2.1 La mirada desde los productores	81
2.2 Los técnicos y el ProHuerta en Salta	84
2.3 Los técnicos y el ProHuerta en Jujuy	95
2.4 Roles y actores que participan en el territorio	102
2.5 Actores involucrados en ferias, organizaciones e instituciones	104
2.6 Trabajos de huerteros y productores acompañados por el personal técnico	107
2.7 Los promotores: los grandes ejes del programa	109
2.8 Transformaciones en los derechos y acciones para los productores	111
2.9 La comunicación entre técnicos y productores	113
2.10 El personal técnico en territorio	119
2.11 Una Identificación marcada por indumentaria del programa ProHuerta	122
2.12 A modo de cierre de este capítulo	124
CAPÍTULO 3: Intervención en los territorios jujeños y salteños	126
3. La extensión: visiones dadas desde INTA y PH	128
3.1 El Estado: su función como generador de políticas públicas	131
3.2 Vínculos con otras instituciones	135
3.3 Formas de intervención en el territorio	141
3.4 Capacitaciones como formas de intercambio y concientización	144
3.5 Ferias: lugares de encuentro	147
3.6 Trabajos en huertas: momentos de producción	150
3.7 Modificaciones en tiempo de pandemia	156
3.8 El teletrabajo propuesto por el COVID-19	161
3.9 Canales de comunicación y formas en las que el PH comunica	163
3.10 A modo de conclusión	168

CAPÍTULO 4: El discurso de los productores y técnicos y sus sentires en tiempos de Pandemia.....	170
4. El trabajo del personal de INTA en la voz de sus productores.....	172
4.1 Las coordinaciones en PH.....	178
4.2 Las voces de la gente y su sentir hacia el PH.....	181
4.3 Vida en pandemia: momentos de distanciamiento en la ruralidad.....	196
4.4 La pandemia en Salta.....	201
4.5 En Jujuy también continuó el trabajo durante la pandemia.....	204
4.6 Transformaciones en prácticas y discursos en los actores involucrados.....	208
4.7 Acompañamiento en tiempos de pandemia.....	214
4.8 Virtualidad: aciertos y desaciertos.....	218
4.9 Sentires hacia el ProHuerta.....	230
4.10 A modo de síntesis.....	238
CAPÍTULO 5: Análisis y estudio comparativo: Formas de trabajo en Salta y Jujuy.....	240
5. Los territorios salteños.....	242
5.1 Los territorios jujeños.....	246
5.2 Diagramación de actividades y retorno a la presencialidad en Salta.....	249
5.3 El retorno a la presencialidad y la diagramación de actividades en Jujuy.....	253
5.4 Independencia de los grupos de trabajo en Salta.....	258
5.5 Los grupos en su dependencia o independencia de trabajo en Jujuy.....	261
5.6 Una política pública en pandemia (Salta).....	263
5.7 La política pública de ProHuerta en Jujuy en tiempos de pandemia.....	265
5.8 Logros de los productores junto al ProHuerta.....	267
5.8.1 Los productores y sus logros: aprender a sembrar.....	268
5.8.2 Los logros personales.....	270
5.9 A modo de síntesis.....	273

CAPÍTULO 6: El ProHuerta desde las estrategias de comunicación y una propuesta de intervención..275

6.	La planificación territorial	277
6.1	Diagnóstico comunicacional	279
6.2	Intervención en el territorio	283
6.3	Estrategias de trabajo en territorio	285
6.4	Propuesta comunicacional	289
6.5	A modo de síntesis	294
Bibliografía		304

Introducción

Cuando nos planteamos iniciar esta investigación pensando en los procesos comunicacionales, las interacciones, las experiencias y las significaciones que sostienen los equipos técnicos de las provincias de Salta y Jujuy, creímos conveniente dar a conocer las relaciones que los actores mantienen entre sí, a través de encuentros mediados por la conectividad como ocurrió a inicios del año 2020. Gracias a las visitas que el personal del INTA mantuvo en los diferentes territorios, lejanos y cercanos a las Agencias de Extensión Rural¹ (AER), fue posible sostener una comunicación fluida y extendida en el espacio regional. Esto nos permitió conocer lo que pasó con el trabajo realizado de forma presencial, colectiva y grupal durante el periodo pandémico y post pandémico. En otras palabras, la investigación que presentamos en esta tesis pretende comprender los procesos comunicacionales generados entre el personal técnico que se vincula con el programa ProHuerta en sus respectivas áreas de trabajo, como una política pública implementada por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación² y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y los productores³ que acompañan este proyecto de trabajo, analizando vínculos y relaciones que surgen entre ellos.

Al formar parte de la institución como becaria desde el año 2017 en el área de Comunicación de la Estación Experimental Agropecuaria Yuto⁴, me propuse trabajar en el área de extensión, y nos pareció necesario reflexionar sobre el trabajo que realizan los extensionistas desde sus AER, ubicadas en las provincias de Salta y Jujuy. Es por ello que, acompañada por mi director de beca y, posteriormente, por mi directora y co-directora de tesis, delineamos esta idea vinculada a mi objetivo primero, el cual consistía en trabajar con el personal del Área de Extensión que mantiene constante llegada y acercamiento con los trabajadores rurales y con las familias que acompañan. Siendo esta una tarea extensionista generada a través del personal del ProHuerta como política pública del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Este trabajo de investigación se realiza para dar cumplimiento al requisito que como becaria adquirí en el año 2017, cuando ingresé a la Estación Experimental Agropecuaria Yuto, teniendo, en principio, como tarea principal la de visibilizar las actividades de todo el personal que trabaja tanto en el Área de Investigación como de Extensión.

¹ Las Agencias de Extensión Rural son espacios dependientes de las Estaciones Experimentales Agropecuarias, que tienen sus respectivos Jefes de Agencia encargados de sus extensionistas; presentan una amplia cobertura regional con llegada a productores más extensa a la que se tenía con anterioridad en el INTA. Hasta el 2017 las AERs contaban con 377 agencias distribuidas en todo el país. INTA Yuto cuenta con cinco de ellas.

² El Ministerio de Desarrollo Social es un organismo de Argentina que asiste al presidente de la Nación en aquellos temas referidos a la asistencia social y al desarrollo humano en el país. Fue creado por la Ley N° 25.233, el 10 de diciembre de 1999.

³ En este texto haremos uso de un género gramatical masculino en la mayor parte del escrito para referirnos a hombres y/o mujeres cuando formen parte de un colectivo mixto. No obstante, utilizaremos un lenguaje no sexista, con el interés de incluir a todas las personas involucradas en los procesos comunicacionales que se analizarán en esta investigación.

⁴ La Estación Experimental de Cultivos Tropicales INTA Yuto tiene como principales líneas de investigación: fruticultura tropical, citricultura, horticultura, silvicultura, protección vegetal. Además, cuenta con 3 laboratorios especializados: Fitopatología, Zoología Agrícola y Jugos Cítricos, que brindan servicios y asistencia técnica.

En este marco, consideramos conveniente poder llevar a cabo este estudio para comprender los procesos comunicacionales que van sucediendo en diferentes territorios, pudiendo hacerlo a través del relato de los técnicos y las técnicas del INTA vinculados al programa ProHuerta.

Desde los primeros acercamientos en aquel primer año de inducción, en el 2018, para luego comenzar con la etapa de cursado de la Maestría “Problemáticas Contemporáneas de la Comunicación” en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, en el posterior año, supe que era necesario mostrar cómo se realiza el trabajo del personal vinculado al ProHuerta, no sólo conocer sino analizar las relaciones que fueron creándose durante todos estos años con un programa que tiene existencia institucional hace más de tres décadas.

Consideramos conveniente llevar a cabo la investigación para comprender los procesos comunicacionales a través de relatos de técnicos y técnicas del INTA vinculados al programa. Para ello, es necesario describir cómo se realiza el trabajo del personal, no sólo conociendo sus procesos, sino también, analizando las relaciones y vínculos que se crearon durante estos años con un programa que tiene existencia y legitimidad institucional hace más de tres décadas.

El ProHuerta impulsa la autoproducción de alimentos en huertas rurales y urbanas con el objetivo de mejorar la soberanía alimentaria de las familias y organizaciones de productores y productoras en situación de vulnerabilidad. En este marco, los actores del INTA, que se vincularon y continúan vinculándose con el programa, crearon una red de trabajo coordinado que se realiza desde el interior de la institución a través del Área de Extensión y Transferencia del INTA, y además, se gestiona y funciona con los fondos del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Así, se logró la continuidad de un trabajo que se dirige desde ambos espacios: por un lado, realizado por los técnicos extensionistas del INTA y, por el otro, con los aportes del mencionado Ministerio. En la actualidad, posicionado el personal del INTA desde cada una de las agencias, se mantiene un contacto constante con los promotores del PH para que las personas trabajadoras puedan seguir fortaleciendo su trabajo con los productores en cada territorio.

Los procesos comunicacionales previos a la pandemia permitieron que, aún ante la ausencia física del personal del INTA en el territorio, se sostuviera el trabajo de los productores. Estas comunicaciones sucedieron en tiempo real sincrónico, y ese encuentro —mediado por diversas plataformas, como WhatsApp⁵, mensajes de texto, correo electrónico y charlas virtuales— permitió que el vínculo fluido se mantuviera hasta volver a una cierta presencialidad para ver a sus productores.

⁵ Es una aplicación para teléfonos móviles y permite enviar no solo textos, sino también imágenes, audios, documentos, grabaciones, contactos, etc., o realizar videollamadas con otros usuarios. Permite crear grupos, entre otras funciones de las que dispone.

Si bien las interacciones que analizamos fueron relatadas a partir del año 2020, es necesario remarcar que estos intercambios, previos a la pandemia, suponían momentos de encuentros presenciales de manera constante entre los actores mencionados anteriormente. Estas interacciones formaron parte de las capacitaciones, como uno de los componentes fortalecidos del programa ProHuerta (PH en adelante).

Gracias a los relatos de muchos productores y productoras pudimos (re)construir ideas, experiencias y significaciones que se presentan entre los actores que participan en este territorio. Este trabajo nos ayudó a pensar cómo describir y comprender lo que sucedió y lo que ocurre actualmente en el terreno una vez iniciada la apertura de actividades⁶.

Ante la necesidad de llevar a cabo este análisis y de poder recuperar significaciones, sentimientos e identificaciones —no sólo del personal del INTA, sino de los que recibieron esta política pública en su territorio— pretendemos mostrar y visibilizar, a través de las voces de los actores sociales, lo que este programa significó y significa para las personas involucradas en este trabajo. Además, procuraremos explicar cómo se ejecutó esta tarea en tiempos críticos como la pandemia del COVID-19 y lo que significó la presencia y/o ausencia del personal del INTA, seguido por la reincorporación de estas personas al campo.

Por lo expuesto, nos propusimos describir, comprender y analizar los procesos comunicacionales en el Programa ProHuerta implementado en las provincias de Salta y Jujuy durante la pandemia por el COVID-19 en los años 2020 y 2021. El recorrido de esta investigación se estructuró a partir de objetivos específicos que permitieron guiar todo el proceso de análisis. Entre ellos, describimos y analizamos las interacciones en los procesos de extensión rural desarrollados desde el Programa ProHuerta: los actores participantes, los roles que desempeñan y las situaciones de comunicación. Luego, describimos las formas de intervención en los territorios (Salta y Jujuy) del Programa ProHuerta durante la pandemia por COVID-19. Y finalmente, percibimos las transformaciones que produjo la pandemia en las prácticas y discursos de los actores involucrados en el Programa ProHuerta.

Esta investigación nos permitió relevar las prácticas realizadas por los extensionistas vinculados a las tareas que plantea este programa; disponer de materiales que sean complementarios para futuros trabajos que den cuenta de la tarea extensionista en distintos territorios; como así también, atender lo que implican estas significaciones para quienes reciben o son parte de las políticas públicas presentadas por el PH que pertenece al INTA hace más de 30 años de trabajo.

⁶ A partir del 30 de agosto se convocó a todo el personal del INTA según lo establecido en el Decreto N° 494/ 21 que en el Art. 9 manifiesta la presencialidad programada para el sector Público Nacional. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/247815/20210807>

Desde un plano institucional, consideramos importante esta Tesis para ser presentada ante el INTA, puesto que nos permitió relevar con un sentido crítico las actividades desarrolladas por el personal técnico que lleva varios años acompañando a los productores de las provincias de Salta y Jujuy. El trabajo de campo realizado posibilitó analizar las significaciones y/o apropiaciones que tienen los protagonistas de las políticas públicas rurales, a modo de panorama para saber cómo continuar con los procesos de intervención territorial a nivel institucional.

Por lo expuesto, consideramos importante este estudio para ser presentada ante el INTA, desde un plano institucional, puesto que permitió relevar y dar cuenta del acompañamiento técnico a los productores, de las presencias o ausencias y, además, de la pandemia como un momento de emergencia sanitaria que posibilitó la incorporación de nuevas estrategias para sostener el trabajo extensionista a distancia.

Pretendemos que esta tesis pueda funcionar como un diagnóstico comunicacional para continuar con la implementación de estrategias que faciliten las políticas públicas e institucionales de extensión y de comunicación, siempre mirando a la población trabajadora como nuestros actores centrales brindándoles los materiales necesarios para que continúen con su trabajo; y poder, de esta forma, fortalecer y mejorar aún más las herramientas con las que disponen en estas dos provincias del NOA.

Planteo del problema

En esta investigación describimos y analizamos los procesos comunicacionales en el Programa ProHuerta del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), las interacciones

, experiencias y significaciones entre técnicos y productores de las provincias de Salta y Jujuy durante los años 2020 y 2021.

Diremos, en primer lugar, que

El INTA es un organismo descentralizado y autárquico del Estado Nacional, creado por el Decreto-Ley 21.680/56, dependiente del Ministerio de Agroindustria (actualmente Ministerio de Agroindustria, Ganadería y Pesca). La estructura política está compuesta por el Consejo Directivo a nivel nacional y los Consejos de Centros Regionales y de investigación, mientras que la estructura ejecutiva comprende a la Dirección Nacional, los Centros Regionales y de Investigación, los Programas y Redes (Bosch, 2016, p. 11).

Desde 1956 hasta la fecha este instituto se fortaleció, se organizó y reorganizó por los gobiernos nacionales que acompañaron y que fueron modificando disposiciones, decretos y/o leyes que vieron nacer a esta institución.

Está organizada en: Centros Regionales, Estaciones Experimentales Agropecuarias, Agencias de Extensión Rural, Unidades de Investigación con profesionales involucrados, becarios y becarias que lograron ingresar, y continúan haciéndolo, siguiendo así su formación universitaria acompañando proyectos y programas específicos.

El INTA fue creado con la misión de “impulsar, vigorizar y coordinar el desarrollo de la investigación, extensión agropecuaria y acelerar con los beneficios de estas funciones fundamentales la tecnificación y el mejoramiento de la empresa agropecuaria y la vida rural” (Ramírez, 2017, p. 24). Idéntica misión tuvieron y tienen todos los espacios del INTA en todo el territorio argentino. Uno de esos espacios es el INTA Yuto, creado en el año 1978 teniendo como sede visible la Estación Experimental de Cultivos Tropicales (EECT),⁷ ubicada sobre la Ruta Nacional N° 34 en el KM 1.286, en el departamento Ledesma de la provincia de Jujuy.

El INTA cuenta con Agencias de Extensión Rural (AER) dependientes de esta sede, ubicadas en las provincias de Salta y Jujuy: AER San Pedro y Palma Sola en la provincia de Jujuy y AER Orán, Tartagal y Santa Victoria Este en la provincia de Salta. Además, cuenta con una Oficina de Información Técnica en Morillo-Salta. Las agencias tienen una “amplia cobertura regional y [...] llegada a productores considerablemente más extensa a la que se sostenía con anterioridad a la creación de INTA” (Ramírez, 2017, p. 40).

En nuestra investigación analizamos los procesos comunicacionales intentando comprender, explicar y describir las significaciones, experiencias e interacciones que ocurrieron en tiempos de pandemia entre quienes se vinculan con el INTA a través del programa ProHuerta. En este sentido, lo que proponemos es analizar las formas de comunicación que surgieron en este escenario y cómo se materializaron en trabajos concretos. A este análisis se sumó la indagación en los procesos de adaptación que la ciudadanía estudiada sufrió para dar continuidad a esta modalidad extensionista de trabajo virtual o presencial según lo establecido por los protocolos de seguridad de cada una de las provincias, Salta y Jujuy.

Para este estudio profundizamos en los procesos comunicacionales, a través de la observación del trabajo de técnicos y productores, escuchando sus relatos para inquirir en las significaciones que ellos tienen con respecto al programa que los acompaña. Esto nos permitió identificar qué política de extensión solicitaron y recibieron, o con cuál de ellas se beneficiaron siendo parte del ProHuerta.

⁷ Ubicada en la región de las Yungas, trabaja en los sistemas agrícolas y forestales del ramal jujeño y norte de Salta. La potencialidad productiva del área de influencia hace que cultivos tropicales y subtropicales como banano, mango, palto, papaya, cítricos y hortalizas de primicia sean objeto de investigación y promoción de esta Unidad del INTA que en el mismo sentido trabaja en la generación de tecnología para el manejo de bosque nativo y la forestación (Cfr. Estación Experimental Agropecuaria Yuto, 2021, p 1).

En 1990, el INTA se vinculó con el ProHuerta y se transformó en el cuerpo central de la propuesta de extensión en el nuevo contexto que le tocaba vivir. Este último, el PH, es un programa del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, que implementa políticas para el fortalecimiento de la Agricultura Familiar. Desde el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Nacional se desarrollan capacidades para el sector agroindustrial donde se generan conocimientos y servicios para los distintos sectores de la sociedad.

El ProHuerta permite y promueve la participación y la organización comunitaria financiando distintos proyectos que aprueban la ejecución de obras como la construcción de cisternas, huertas familiares y escolares, granjas, así como la adquisición de equipamientos para el desarrollo integral de comunidades rurales y periurbanas. Este programa es parte de una de las apuestas que tiene el INTA junto con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación para el fortalecimiento de la Agricultura Familiar⁸. Este es un programa que tiene los siguientes ejes de trabajo: a) Abastecimiento local de alimentos saludables y frescos; b) Espacios y circuitos cortos de comercialización; c) Proyectos especiales para comunidades rurales y periurbanas; d) Alimentos y prácticas saludables; f) Capacitación y acompañamiento técnico.

El programa ProHuerta es una política pública ejecutada por el INTA, pero financiada por el Ministerio de Desarrollo Social para el fortalecimiento de la Seguridad Alimentaria. Este cuenta con un diseño de trabajo que involucra tanto a organizaciones de la sociedad civil, como al personal que en principio fue contratado, de los cuales hoy la mayoría forma parte de la Planta no permanente del INTA, involucra también a los promotores voluntarios que fueron y son pilares fundamentales en la asistencia técnica y el permanente acompañamiento virtual y/o presencial que realizan los técnicos vinculados al programa. En esta misma línea, Odetto (2018) expresa que “el funcionamiento de INTA favoreció la distribución territorial y la vinculación entre técnicos y comunidades que permitió la emergencia del voluntariado” (2018, p. 246).

Desde el programa ProHuerta junto con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, construimos vínculos con el personal técnico a través de las entrevistas para establecer las modificaciones, los cambios y/o transformaciones que posibilitó este programa en tiempos de pandemia. El PH se sostiene como una política que promueve el acceso a una alimentación saludable y soberana para las familias, por ello es relevante detectar quiénes son los protagonistas en estos procesos, en estos encuentros, y los roles que desempeña cada uno relacionado con el trabajo de extensión que se lleva a cabo.

⁸ A partir de una resolución del Consejo Directivo de INTA, el 3 de agosto de 1990 inició su actividad el Proyecto Integrado Promoción de la Autoproducción de Alimentos (ProHuerta), concebido con el objetivo de contribuir a mejorar la seguridad y la soberanía alimentaria en los sectores vulnerables de la población. Se creó en el escenario de una severa crisis en la Argentina, tras 30 años, ratificó sus credenciales en el contexto de la pandemia por el coronavirus- declarada en marzo de 2020 por la Organización Mundial de la Salud-, que empeoró los indicadores socioeconómicos del país (Cfr. Argentina.gov.ar, 19 de agosto de 2020).

Sin embargo, aunque nos centramos en los aspectos mencionados, no abandonamos algunos aspectos de la comunicación institucional de corte difusionista, como los formatos que el programa tiene a disposición de los productores: cartillas, folletos, diversos formatos a través de la virtualidad y presencialidad, como el uso de redes sociales.

Los sistemas de extensión, información y comunicación, nos permitieron conocer qué comunica el personal vinculado a las tareas de ProHuerta, cómo planificaron sus actividades y cuáles mantuvieron durante el tiempo de pandemia y post pandemia, qué vínculos se formaron y se detectaron sobre aceptaciones o rechazos al momento de llegar a una comunidad, organización o familia productora. Por esto, es relevante para esta tesis relatar cómo fueron variando los diversos procesos de comunicación, sus aspectos fortalecidos, y los que aún faltan por trabajar y desarrollar.

Planteados el tema y problema de investigación, cabe enmarcar el estudio en dos líneas temáticas que tienen una gran tradición en Latinoamérica, sobre todo desde la década de 1960, a saber: 1) la Planificación y Gestión de procesos comunicacionales y 2) la Comunicación para el Desarrollo. Siguiendo con los lineamientos establecidos para la escritura, daremos cuenta en cada apartado de los conceptos y el marco necesario para responder a los interrogantes que planteamos, y de todos aquellos que se nos presenten dando cumplimiento así a esta etapa que, como becaria del INTA, asumí hace un par de años.

Estado de la cuestión

Para dar continuidad a esta investigación citaremos algunos lineamientos que consideramos relevantes al momento de pensar nuestro trabajo de tesis.

Agüero y Müller (2017) trabajan sobre los procesos comunicacionales y a los sujetos de la comunicación popular, alternativa y comunitaria en el noroeste argentino. Nos permite ver las relaciones que suceden entre los actores que se vinculan allí. Este lineamiento nos ayuda a pensar sobre esas experiencias comunicativas, y nos permite dar cuenta de las situaciones comunicacionales que se dan en el ámbito rural. Las autoras buscan repensar los aportes que cada territorio realiza al campo comunicacional a partir de sus historias y vivencias a raíz de los procesos que los actores generan dando a conocer situaciones comunicativas ocasionadas en medios alternativos como las radios de las provincias de Salta y Jujuy.

Lugo, Maggio, Vinelli, García y Sonsino (2021) trabajan sobre la comunicación y la educación en tiempos de covid-19 relacionado con las TIC's, Conectividad y accesibilidad en contextos periurbanos y rurales. Abordan la pandemia como un momento de interpelación para todas las situaciones de la vida del ciudadano.

Los lineamientos que mencionan son de aspectos y accesos complejos que esta problemática generó, en especial en territorios alejados de los centros urbanos. El trabajo que realizan hace tiempo recupera voces que le permiten construir una realidad marcada por el aislamiento. Al mismo tiempo remarcan y trabajan con el importante papel que cumplen las instituciones situadas en el territorio y siendo estas también quienes las defienden.

Por otra parte, Cevallos Ramírez (2021) trabaja en pensar sobre las experiencias de trabajo, como en este caso la que tiene la Asociación Civil. Focaliza su mirada en las actividades de este grupo, conformado en su mayoría por mujeres que se forman como promotoras del programa PH. Permite pensar en las políticas públicas que inició en la Matanza desde el año 1990 para hacerle frente a la pobreza, el desempleo y ver con ella la implementación de medidas que favorezcan a este grupo de trabajadores y trabajadoras.

Alcoba, Salatino, Chávez, González y Quiroga Mendiola (2021) trabajan bajo las líneas de la pandemia y jóvenes en territorios rurales de Argentina. Esta idea nos ayuda a pensar en el contexto impuesto por la pandemia, el aislamiento y la percepción de los jóvenes ante una crisis sanitaria. Es un trabajo que recupera las voces de referentes de comunidades rurales de Argentina quienes a través de medios virtuales respondieron a cuestiones que se plantearon como necesarias para dar a conocer diversos aspectos y existencias alternativas en tiempos pandémicos.

Wahren (s/f) trabaja sobre las ideas relacionadas a la pandemia y Alimentos en la Argentina. Hace referencia a la articulación del Estado a través de sus políticas públicas con movimientos sociales rurales, en este caso con el Mercado Central de Buenos Aires en la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT). Esto permite pensar la articulación constante del Estado con este sector que se beneficia, de alguna manera, por algunas políticas públicas que se orientan tanto a la agricultura campesina e indígena, como así también a la agricultura con un presupuesto menor al que se otorga al sector del modelo de Agronegocios.

Bergesio (2020) trabaja sobre el escenario fotográfico como estrategia discursiva y etnográfica, los debates y las propuestas a partir del caso de las ferias urbanas en la provincia de Jujuy. Brinda sus conocimientos a partir del relevamiento realizado durante años en las ferias de la ciudad de San Salvador de Jujuy. Estas como un evento social, con sede y un propósito establecido: ferias comerciales. La fotografía como una técnica de documentación que equivaldría al cuaderno o al grabador como un instrumento de investigación que da cuenta de la descripción no sólo material, sino de significaciones, destacando la necesidad de las relaciones sociales. El lineamiento de la autora construye sentidos a partir de la toma de imágenes con enunciados cortos que sólo referencian las fotografías.

Bazán, Games Llorens, Gutiérrez Tello, Llorens, Marchesino, Motter, Sánchez y Vélez Funes (2022), abordan prácticas extensionistas ante los desafíos de las escuelas campesinas en pandemia y post pandemia, en una experiencia de extensión llevada a cabo en un curso vinculado a la educación rural. Abordan la extensión como eje clave de la universidad pública. Este trabajo nos ayuda a pensar la vinculación entre un grupo de docentes con el Movimiento Campesino Cordobés (MCC), quienes llevan adelante un proyecto educativo. Los lineamientos que se mencionan hacen referencia a la construcción de sentidos en torno a la práctica extensionista, la problematización de las herramientas con las que disponen los grupos observados y las transformaciones que se elaboran producto de la intervención social. El trabajo recupera voces de jóvenes y adultos con los cuales se relevaron problemáticas que surgen en el proceso de enseñanza y de aprendizaje, agudizado por la pandemia y el acompañamiento en procesos psicosociales, los cuales se vieron afectados por el COVID-19. Los autores remarcan la necesidad de espacios y de líneas de trabajo fortalecidas por experiencias de encuentro permanente, con mapeos que permitan redefinir prioridades y necesidades de los actores vinculados.

Dalmaso y Ander Egg (2020), trabajaron en aportes y desafíos de la extensión rural frente al COVID-19. Esta propuesta nos ayuda a pensar en la tarea extensionista y cómo esta se sostuvo en este tiempo. Se relevó a las instituciones, organizaciones y programas que se vinculan en el territorio, basado en cuestionarios virtuales. Los aportes de cada uno de ellos dan cuenta de las limitaciones que estos tuvieron al momento de brindar la asistencia habitual de acuerdo a la población a la que se asiste. Además, se focaliza en los desafíos que enfrentan los sectores de productores en torno a las nuevas tecnologías: de información y de comunicación. Genera un gran interrogante en cuanto a la existencia de una extensión en contextos de trabajo remoto y la pérdida del encuentro cara a cara que, según estos autores, es una tecnología social propia de los extensionistas.

Ischia y Piscioni (2020), trabajaron en la Agricultura Familiar frente al COVID-19 en torno a la adaptación y la creatividad para sostener la comercialización directa de alimentos en el territorio. Este trabajo relevó las voces de los actores que se vinculan en dicho sector productivo y cómo ellos vivieron durante el inicio del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Esta investigación nos permite observar las estrategias comunicacionales, de comercialización y educación. Así también, los problemas que fueron identificando quienes producen y distribuyen alimentos frescos y el pasaje de la feria, como espacio común, a la comercialización online dada a través de mensajes de WhatsApp. El relevamiento de las autoras da cuenta de las estrategias utilizadas por los productores y cómo ellos lograron sostener su trabajo y se posicionaron como proveedores de alimentos.

Fernández Valdés e Iriarte (2020), trabajaron en una experiencia de extensión a través de WhatsApp con familias productoras del noroeste argentino. Esta actividad da cuenta de los nuevos espacios de comunicación que, mediados por la virtualidad, a partir de la utilización de los grupos de WhatsApp, permite dar continuidad a las capacitaciones. Esta modalidad de trabajo que involucró a productores extensionistas y comunicadores del INTA, posibilitó que se aborden realidades y problemáticas presentes en el territorio durante la pandemia. Se utilizó, como red social, dicha aplicación de mensajería, en la cual se podían almacenar videos, textos, audios e imágenes que sin tiempo sincrónico establecido podían ser vistos y oídos por los integrantes del grupo cerrado “Conversemos en red”. Los lineamientos marcados por estas autoras ponen en evidencia las deficiencias con la conectividad en otras plataformas. A su vez, resaltan la importancia de la herramienta brindada por el dispositivo móvil que resignificó su uso cotidiano para brindar, en este caso, un espacio en un grupo de WhatsApp donde interactuaron de manera horizontal en diferentes temáticas. Se demostró así, que esta herramienta puede acompañar el trabajo extensionista permitiendo dar a conocer realidades productivas.

Finalmente, Urcola y Nogueira (2020), trabajaron en cómo producir alimentos en tiempos de pandemia y el rol esencial de la Agricultura Familiar. Sus apreciaciones se basan en este tiempo como un acontecimiento que irrumpió en la vida del productor, provocando el establecimiento de estrategias para la comercialización de lo producido. La pandemia como un período que visibilizó problemáticas, desigualdades y diversos modos de producción, circulación y consumo de alimentos. Sus lineamientos van en torno al abastecimiento de alimentos, la Agricultura Familiar como parte de la solución para la producción y comercialización de ellos y el incremento en las estrategias de venta directa debido a las condiciones de acceso a las TICs por parte de los productores. El consumo como un acto político que implica decisiones tanto personales, familiares como sociales. También en cuanto a políticas públicas y estrategias para que el circuito productivo se lleve a cabo.

López Fiorito y Chuchco (2021) realizan un estudio de diagnóstico sobre la situación de los trabajadores del INTA durante la etapa del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio en el marco de la pandemia por COVID-19. Este estudio describe dos ejes: el primero se vincula con el trabajo en tiempos de pandemia y el segundo, se aboca a la modalidad de teletrabajo para los trabajadores del INTA. Hace hincapié en los cambios producidos durante la emergencia sanitaria atendiendo a la intensidad y modalidades implementadas. Basado en una encuesta realizada a 848 personas, sorteadas aleatoriamente, se plantea como objetivo conocer las formas y condiciones de trabajo en las que el personal realiza sus actividades de forma presencial y remota. Esta investigación nos ayuda a pensar en el impacto que tuvo el teletrabajo en la vida cotidiana y familiar, además de mostrarnos las diferencias que existen en dicha modalidad teniendo en cuenta los géneros.

Esta modalidad no es algo nuevo en el INTA, ya que desde el año 2015 existe un programa “Teletrabajo” establecido a través de un convenio con el Ministerio de Trabajo que pretende mejorar las condiciones para que las personas puedan realizarlo a distancia. En ese momento las solicitantes eran mujeres. Las entrevistas permitieron observar la realidad de los trabajadores, pero sobre todo concluir en que la mitad de los entrevistados pertenecen al grupo de riesgo o estuvieron al cuidado de hijos o personas mayores. Además de mostrar la combinación de trabajo remoto y doméstico, en el caso de las mujeres, lo que implicó que estas tuvieran que pedir ayuda. La conectividad también fue un factor importante ya que además de las carencias vinculadas al mobiliario o herramientas informáticas disponibles para los trabajadores en sus casas, las condiciones no se muestran óptimas en todos los territorios.

Kaplún (1978) analiza, en el Primer Seminario Latinoamericano de Comunicación participativo, al Cassette-Foro. Un sistema de comunicación participativo. Presenta un modelo comunicacional basado en la utilización del cassette-foro el cual posibilita el intercambio de mensajes entre miembros de una comunidad con otros grupos o equipos de trabajo situados en otros territorios. El estudio hace hincapié en la implementación de una modalidad sencilla que permite que los grupos, basado en una primera grabación, puedan generar procesos participativos recepcionando un audio, analizando la problemática y dando una respuesta utilizando idéntico sistema. Marca un proceso dialogal, un circuito de comunicación de ida y vuelta de mensajes. El cassette-foto como una forma de comunicación a distancia. Esto nos ayuda a pensar en las experiencias de grupos situados en diferentes territorios y la posibilidad de intercambio para acortar distancias físicas. Plantea procesos comunicacionales dados, en este caso, con la utilización de cassette grabados que van y vuelven del territorio provocando la escucha y devolución a través de nuevas propuestas que surgen a partir de problemáticas que van abordando.

Siguiendo con esta línea, Kaplún (1993), analiza las nuevas estrategias de comunicación en la educación para adultos. El autor plantea a la participación como centro del proceso educativo. Esto nos ayuda a pensar en la intervención de grupos y, que genere, que sean ellos quienes se conviertan en emisores de sus mensajes. Plantea tres dimensiones de la participación, la primera como derecho, la segunda desde lo educacional, poniendo a los grupos y organizaciones como actores que dirigen su proceso educativo y, finalmente, la participación desde una dimensión comunicacional siendo una comunicación entre interlocutores en un estado de reciprocidad, en una interacción más democrática. Plantea además la evolución de la participación y cómo los comunicadores de América Latina iniciaron experiencias que llamaron: comunicación horizontal en donde los promotores plantean respuestas alternativas al modelo de comunicación masiva.

Kaplún (1993) habla de procesos formativos en donde los grupos organizados construyen una corriente: educación-comunicación-organización. Sitúa a la comunicación desde el diálogo y el intercambio en un proceso educativo apartándose de su uso meramente tecnológico. Habla de un facilitador-animador que, más que un educador-comunicador, ordena y organiza el diálogo entre los grupos. Su trabajo nos muestra experiencias de comunicación situada en distintos países. Esto nos ayuda a pensar en los procesos comunicacionales que vienen sucediéndose hace décadas.

Ernerst y López Mourelo (2020), trabajan sobre la COVID-19 y el mundo de trabajo en Argentina: impacto y respuestas políticas. Hacen referencia a la crisis sanitaria provocada por el virus en la Argentina y las respuestas políticas brindadas por el gobierno. Hacen hincapié en las condiciones laborales existentes, previas a la pandemia, y cómo estas se vieron altamente agravadas por el decreto que establece el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio. Analizan cada uno de los sectores laborales y cómo fueron implementando medidas destinadas a disminuir los riesgos y pérdidas laborales y empresariales. Este trabajo nos permite conocer la situación que atravesaron los trabajadores en distintos rubros desde la formalidad a la informalidad, detectando también las medidas que el gobierno fue implementando para su protección.

Basualdo y Peláez (2020), trabajan en los procesos de conflictividad laboral en el marco de la pandemia del COVID-19 en Argentina. Esta investigación nos muestra un análisis sobre los conflictos laborales que se sucedieron desde la implementación del decreto 297/2020 de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio. El trabajo aborda primeramente el legado en términos de políticas públicas del gobierno nacional de Mauricio Macri, en términos de relaciones laborales, para luego dar a conocer los múltiples impactos generados a partir de la propagación del virus de COVID-19. El estudio nos permite pensar en las modalidades de trabajo implementados en la pandemia y cómo los trabajadores fueron catalogados como esenciales, no esenciales o como personal de riesgo. Focalizan su atención en tareas de dedicación, casi exclusiva de las mujeres, y que tienen que ver con el cuidado de personas adultas o niños. Visibiliza formas de protesta y conflictos laborales que se dieron en los momentos iniciales a la pandemia y que provocó la implementación en la prohibición de despidos y suspensiones, el Ingreso Familiar de Emergencia, la virtualidad como modalidad de enseñanza y el abastecimiento de recursos para el sector de la salud que garantiza el cuidado, primero, de los agentes de este sector.

Marco teórico

El camino que vivió el término comunicaciones largo, un camino extenso que se vinculó a modelos, enfoques y propuestas comunicacionales que distinguieron a actores activos, pasivos y en donde la verticalidad y la horizontalidad fueron ejes claves en los determinados momentos históricos.

Este trabajo de investigación lo realizamos para comprender los procesos comunicacionales en el programa ProHuerta desde lo que plantea Gumucio Dragón (2004), es decir como instancias que siempre respetan el diálogo entre los actores involucrados. En estos procesos, las herramientas de transformación y la población trabajadora del ámbito rural ocupan un lugar central. Siguiendo a Massoni (2008) entendemos a la comunicación como un espacio de encuentro, un momento relacionante entre la diversidad socio-cultural, que implica la participación y acción de unos con otros. En esta oportunidad, no estamos interesadas en trabajar con la comunicación instrumental ni con la reducción de los medios o la tecnología, sino más bien, recuperar la idea de comunicación para el cambio. Gumucio Dragón (2014) la entiende como aquella que permite recuperar el diálogo y la participación de cada uno de los actores en el ámbito o espacio en el que trabaja.

En este recorrido hacemos referencia también al concepto de comunicación que propone Díaz Bordenave (2008), quien habla de procesos dialógicos en los que los actores involucrados, no sólo se definen, sino que expresan sus necesidades, existe aquí la idea del trabajo colectivo para la resolución de problemas de toda la sociedad. Nos resulta interesante pensar y/o repensar el trabajo extensionista, en este contexto, de los técnicos y los productores que trabajan en las provincias de Salta y Jujuy, explicaremos este término desde Thornton, Cimadevilla y Carricart (2003). Ellos entienden que la extensión en el INTA enfrentó desafíos durante toda su vida institucional, pero más allá de esto, permitió imaginar -con nuevas reglas de juego y con actores activos en su trabajo- la vida extensionista desde la idea de intercambio de conocimiento en el encuentro con el otro.

Desde los lineamientos de Freire (2007), tomamos el concepto de comunicación como un proceso recíproco propio de la condición del ser humano que vive en comunidad (Uranga y Thompson, 2016) para explicar, en este trabajo, la intervención técnica en los territorios y los diálogos constantes que existen entre el personal del INTA y la población estudiada (parte activa de este proceso que se sostuvo incluso en pandemia). Los actores involucrados no están solos, sino que están insertos en comunidades, en organizaciones en donde intercambian conocimientos, saberes y su visión del mundo. El autor explica que este intercambio es posible gracias a la comunicación humanística.

Para pensar las **políticas públicas**, Uranga (2018) nos permite entenderlas como aquellas que están ligadas a la búsqueda de la calidad de vida de los actores y de la sociedad en general, donde el Estado interviene y genera programas focalizados en la población vulnerable. En este caso, analizaremos la implementación del programa ProHuerta como una política pública sostenida y atravesada por la pandemia de Covid-19. El INTA implementa esta política como un instrumento de restitución de derechos sociales para aquellos que en la ruralidad o en espacios urbanos sufren alguna carencia.

La pandemia declarada a través del Decreto de Necesidad y Urgencia⁹ (DNU) N° 297/20 generó un distanciamiento de las actividades que realizaban los técnicos del INTA durante los años 2020 y 2021, y generó un colapso económico, político y social (Fischer en Delgado, 2020). Es por ello que los aportes del INATEC (2018), aún en pandemia, nos invitan a seguir pensando la extensión rural para ayudar a las familias a identificar las problemáticas que se les presenta, el uso de herramientas o la adopción de tecnologías que les permitan mejorar su actividad agrícola.

Estas políticas públicas se implementan en un territorio determinado, Caballero (2018) lo entiende como un espacio construido donde circulan los discursos de los productores y los técnicos, un territorio que está construido y que se construye en el encuentro con los otros, con uno mismo y con la naturaleza. Prieto Castillo (s/f) explica que existen aquí situaciones de comunicación, pues desde que nace el ser humano está inserto en prácticas sociales en las que intervienen múltiples discursos que exigen retroalimentación.

Es relevante marcar la presencia de la comunicación como un elemento esencial para llevar adelante la labor extensionista ya que esta, como espacio de expresión, permite la consolidación de bases para el trabajo conjunto y para el relacionamiento de actores en el territorio, facilitando el desarrollo de las actividades o situaciones de bien común, familiar, e institucional. Se trata de una comunicación que permite, como menciona Alfaro (Alfaro en Rey, 2007), entender las subjetividades, manifestar expectativas, confrontar ideas y resolver conflictos.

Cuando hablamos de comunicación tomamos a Gumucio Dragón (2004) en la clasificación de modelos y paradigmas que propone sobre la comunicación que, como información manipuladora (de mercado), “es el poder de los medios y los medios al poder. Los medios en pocas manos, la comunicación del poder de influencias, las expectativas del universo de consumidores” (p. 5).

⁹ Con la finalidad de proteger la salud pública de todos los habitantes argentinos, el Poder Ejecutivo Nacional declara “para todas las personas que habitan en el país o se encuentran en él en forma temporal, la medida de “Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio” (ASPO). (...) Previo al DNU, se establecieron licencias para personas provenientes de países con circulación viral y su círculo de contacto. Posteriormente se decretó licencia para grupos de riesgo y cese de la actividad educativa en todos los niveles y en todo el país (Res. Ministerio de Educación de la Nación 105/2020)”.

Por otro lado, sobre la información asistencialista explica que

los medios masivos abren un espacio para este “mercado social” dirigido a una población de “blancos”, de “clientes” que deben ser persuadidos para adoptar nuevos comportamientos y técnicas. Se habla de la difusión de “innovaciones” y de la transferencia tecnológica como atajos para adoptar un desarrollo dictado desde el norte (p. 6).

La comunicación instrumental muestra una preocupación por las cuestiones vinculadas al desarrollo y por quienes se involucran en este proceso. Gumucio Dragon (2004), comenta que, con el logro en la obtención de cooperación internacional por parte de la FAO, UNESCO, UNICEF, etc., estas adoptan estrategias de comunicación que posibilitan el derecho a la comunicación que, por sobre todas las cosas, la defienden. Mientras que la comunicación para el cambio social está ligada a la identidad y a la información como valores presentes que amplifican las voces de los actores, muchas veces invisibles, permitiendo su presencia en la vida pública. La comunicación para el cambio social -siguiendo a este autor boliviano- permite recuperar el diálogo y la participación de cada uno como ejes claves en este espacio. De esta manera, podemos observar que recuperar una perspectiva integralista de la comunicación nos permite dejar de lado “toda mirada que intente su reducción a los medios, a las tecnologías, más allá de una visión utilitaria que pretenda difundirla como un ‘servicio’ o como ‘un producto’ complementario a otras disciplinas, saberes o habilidades” (Uranga y Thompson, 2016, p.38).

En esta misma línea tomaremos la propuesta de Massoni (2008) quien entiende a la comunicación como un

espacio y momento, relacionante de la diversidad socio-cultural. Espacio de encuentro de los actores. Es estratégico por cuanto es donde ocurre el cambio, la transformación cognitiva de los actores. Implica la participación en tanto es una acción común -con otro- sin pretensiones de completitud (p. 91).

Este concepto nos permite situar a los técnicos y productores, vinculados al ProHuerta, como centro y artífices de las relaciones que se configuran en su vida diaria, de los encuentros que llevan a cabo, de los momentos de charlas, jornadas y diálogos permanentes. En relación a esto, podemos mencionar que se encontró en la comunicación, tanto en la masiva como en la interpersonal, una aliada necesaria que posibilita acciones y estrategias vinculadas a la comunicación para el desarrollo (Arroyave, citado por Torrico Villanueva, 2013, p. 266).

Es posible construir un modelo de desarrollo sin que este se vincule con la idea de progreso. En este sentido, Luis Ramiro Beltrán (2005) sostiene que optar por el desarrollo no significa “limitarse a la inacción providencialista”, sino que, más bien, implica la organización de la intervención estatal, a través de la tecnología, para lograr el mejoramiento de la economía (Cfr. p. 55).

Este autor refiere en su texto al surgimiento de un modelo de desarrollo en Latinoamérica entre los años '40 y '50 de los servicios públicos en agricultura, educación y salud que estuvieron, además, patrocinados por Estados Unidos. A nosotros nos interesa destacar la importancia de los primeros porque estos se encargan de trasponer la información científica y técnica -destinada al mejoramiento de la producción agropecuaria- en información de educación no formal accesible para el sector del campesinado que carece de alfabetización. Para lograrlo “apuntaba con recursos de contacto interpersonal a los agrónomos que actuaban como agentes de extensión” (Beltrán, 2005, pp. 57-58).

De esta manera, las políticas de desarrollo que surgieron entre los años 1945 y 1968 tuvieron como principal preocupación extender la modernización a todos los países, es aquí donde el INTA juega un papel fundamental con la tarea de los extensionistas. En esta misma línea, pensar las políticas de extensión nos permite entender las prácticas que realizaron y que realizan los técnicos extensionistas del INTA. La extensión ha tenido un largo recorrido, estableciendo sus propias normas, constituyendo sus equipos de trabajo y vinculándose con organismos para hacer de esa actividad, de ese momento de encuentro, una extensión, una transferencia, una vinculación, un intercambio de información y de conocimiento. Estos procesos de intercambio son posibles gracias a lo que Díaz Bordenave (2008) entiende por comunicación para el desarrollo, pues esta

facilita los procesos de diálogo a través de los cuales las personas definen quiénes son, qué desean, qué necesitan y cómo pueden actuar colectivamente para satisfacer sus necesidades y mejorar sus vidas. Apoya a los procesos de toma de decisiones y acción colectiva en las bases de una sociedad y construye ambientes de comunicación favorables al crecimiento del poder de la sociedad (p. 19).

Respecto a esto, Gumucio Dragón (2004) explica que los procesos comunicacionales siempre respetan el diálogo desde sus proyecciones mediáticas y organizativas, teniendo en cuenta que son una herramienta de transformación en la que el actor social es el centro. Aclarado esto, podemos asegurar entonces que no hay desarrollo socioeconómico y político que no tenga como centro al actor.

En este sentido, el centro del proyecto extensionista que nos interesa fue, desde un principio, la unidad familiar. La actividad se fue definiendo en un campo amplio, ya que a los técnicos les interesaban todos los problemas relacionados con la agricultura. Los equipos que fueron conformándose desde su creación desarrollaron una “verdadera cultura extensionista” que trascendió lo profesional y que consiguió impactar en la vida de las familias rurales (Cfr. Alemany, s/f, p.3). Para lograr esto, la institución tuvo que adaptarse y adaptar el concepto de extensión a las necesidades del escenario emergente que plantea la nueva ruralidad, convirtiéndose en un “(...) actor proactivo, capaz de ayudar a imaginar, negociar, construir las nuevas reglas de juego de la sociedad (...)” (Thornton, Cimadevilla y Carricart, 2003, p. 205).

Serán significativos los aportes de Freire (2007) y su preocupación por la palabra “extensión” sometiendo este concepto a un análisis crítico como parte equívoca gnoseológica. El autor critica el concepto de extensión con el que se venía trabajando, pues considera que en realidad se trata de un intercambio dinámico en el que el sujeto que recibe la información no lo hace de manera pasiva ya que este posee conocimientos y da respuestas, logrando con esto, el dinamismo en los procesos de extensión.

El autor manifiesta que la relación gnoseológica no se acaba con el objeto conocido. En la intersubjetividad se establece la comunicación entre los actores sociales del objeto. De esta manera, presenta a la comunicación como un proceso recíproco que no puede detenerse. Por tanto, en la comunicación no hay actores y colectivos pasivos, sino más bien sujetos co-intencionados al objeto de pensar y comunicar sus contenidos (Freire, 2007).

Uranga y Thompson (2016) explican que estas prácticas sociales suponen procesos de interacción entre los actores involucrados en un escenario específico entendido como territorio (Cfr. pp. 45-46). Aclaran además que estos actores generan redes a través del intercambio comunicacional, en el que se comparten visiones de mundo constituyendo y forjando en ese encuentro (Cfr. p.38).

Este trabajo nos permite pensar las formas de intervención, la llegada de técnicos a territorios jujeños y salteños, técnicos del INTA que conocen ese espacio y que dialogan constantemente con productores en zonas rurales y urbanas, beneficiarios de un programa nacional que trabaja con ellos. Esto posibilita conocer las transformaciones, cambios e intercambios comunicativos que se generan cuando los técnicos llegan a un territorio o cuando un productor o una productora se acercan a una Agencia de Extensión Rural.

Metodología

La metodología que planteamos en esta investigación fue desde una perspectiva cualitativa e interpretativa, la cual nos permitió indagar en los procesos comunicacionales, en las significaciones y experiencias que tienen los productores y los técnicos que son parte del programa ProHuerta. Según Sautu (2005) esta perspectiva pone énfasis en los aspectos epistemológicos que guía el diseño de esta propuesta, como el vínculo de los aspectos teóricos relacionados con la información empírica relevada. Nos ubicamos en una línea de investigación de corte cualitativo, entendiéndola como un proceso interpretativo de indagación que examina un problema humano o social (Vasilachis de Gialdino, 2006).

Para este trabajo utilizamos el estudio de caso que nos ayudó a analizar los procesos comunicacionales del Programa ProHuerta del INTA de las provincias de Salta y Jujuy durante los años 2020 y 2021.

Las técnicas de investigación con las que trabajamos nos guiaron en el proceso de recolección de la información. Entre ellas, las observaciones participantes y no participantes fueron imprescindibles para describir los procesos de extensión que se llevan a cabo. Además, observamos el desarrollo de esos encuentros, los talleres y las charlas, como acompañamientos o seguimientos, asesoramiento técnico a productores de las provincias de Salta y Jujuy. Describimos también cómo participaron en diversos congresos, talleres virtuales y conferencias que estuvieron a disposición del productor durante el año 2020, y que continuaron dictándose en el año 2021.

Particularmente, las entrevistas realizadas en profundidad permitieron recolectar información de técnicos, productores y coordinadores del programa de extensión del INTA. Sus testimonios y experiencias de trabajo nos guiaron para contar lo que es el programa, lo que significa para ellos, lo que generó y lo que les genera trabajar en ProHuerta en tiempos de emergencia sanitaria. Sus relatos como beneficiarios permitieron reconocer las formas de intervención que tuvo este programa en sus vidas, lo que significa ser un productor involucrado en una política pública nacional, además de reconocer los cambios y transformaciones que se dispusieron en pandemia y

en beneficio de ese productor al que acompañó. En este sentido las voces de los técnicos contribuyeron para detectar los cambios producidos en tiempos de pandemia y lo que significó encontrar un espacio totalmente distinto y diverso con el que se venía trabajando.

Realizamos un análisis de contenido llevando a cabo el relevamiento de los datos comunicacionales que tiene el programa, en relación a cómo es la comunicación institucional que presenta el INTA y cómo se representa para el productor, teniendo en cuenta el estudio que se vino realizando durante esos dos años para que ellos puedan continuar con el trabajo que tenían con el técnico en su territorio.

De esta manera, y con estas aclaraciones y contextualizaciones teóricas, epistemológicas y metodológicas, continuaremos con nuestra propuesta relacionado con el marco institucional del INTA y ProHuerta.

CAPÍTULO 1

INTA y ProHuerta: contexto, historia, políticas y actores



Cartel de Proyecto Especial del ProHuerta en Embarcación-Salta.



Integrantes de la Feria de Aguaray- Salta en el predio obtenido a través de un Proyecto Especial del ProHuerta.



Bolsa de semillas del ProHuerta.

1. El INTA: un organismo público y nacional de tecnología

Desde 1956 hasta la actualidad, se fortaleció, se organizó y reorganizó según lo establecido por los gobiernos nacionales que acompañaron y otros que fueron modificando disposiciones, decretos o leyes que vieron nacer a esta institución.

Con una forma de trabajo organizada y dividida en sectores que cumplen determinadas funciones, presentamos este organigrama como representación gráfica de la estructura del instituto nacional, que incluye los sectores departamentales, direcciones, secretarías, gerencias y coordinaciones, donde se dirigen de un esquema sobre las relaciones jerárquicas y competenciales de vigor.

1.1 Organigrama del INTA

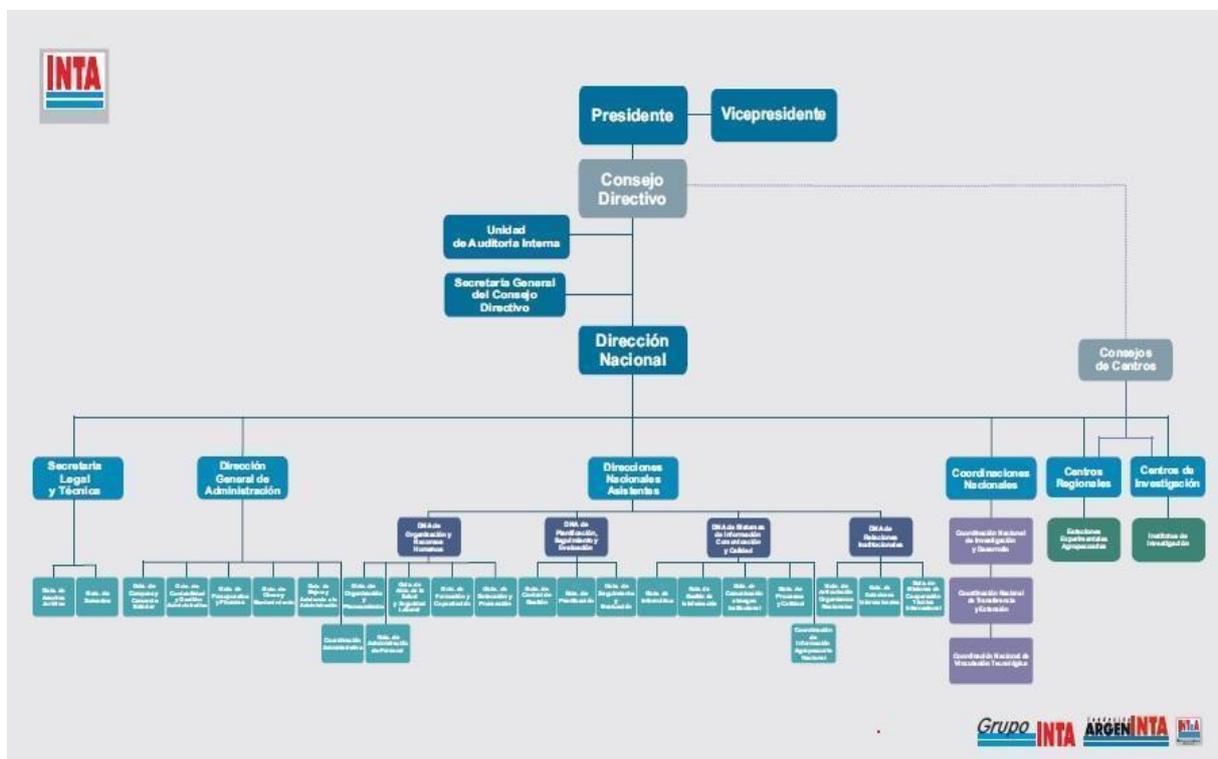


Imagen 1. Organigrama de INTA: <https://inta.gob.ar/sobre-el-inta/organigrama>¹⁰

¹⁰ En este organigrama se pueden consultar las distintas dependencias institucionales vigentes, aprobadas por Resolución del Consejo Directivo del INTA (35/2011).

Este organigrama, además, constituye una presidencia y vicepresidencia, con su Consejo Directivo y Director Nacional correspondiente. Podemos observar que hay una unidad de Auditoría Interna y una Secretaría General del Consejo Directivo. El Consejo directivo es el máximo nivel de decisión presente en el INTA, en donde participan como referentes un presidente¹¹ y un vicepresidente¹² que, designados por el Poder Ejecutivo Nacional, cumplen sus funciones acompañados por 5 (cinco) representantes del sector público y 5 (cinco) del sector privado, garantizando, así, la activa participación en la fijación de las políticas y estrategias de decisión institucional. A nivel nacional, este Consejo es quién define las políticas institucionales, mientras que los Consejos Regionales, como los Centros de Investigación, son referentes en una amplia participación a las distintas entidades del agro, universidades y a la comunidad en las decisiones institucionales.

La Dirección Nacional, encabezada por su director¹³, y asistida por la Dirección General de Administración y las Direcciones Nacionales Asistentes (DNA), son las que dependen las gerencias encargadas de articular las directivas generales con las necesidades administrativas, técnicas, operativas y comunicacionales. Y finalmente, los Consejos de Centro también se suman las Coordinaciones Nacionales, Centros Regionales y Centros de Investigación dispuestos en todo el país. Los Centros Regionales¹⁴ (CR) que dependen de la Dirección Nacional de INTA son 15, distribuidos en todo el país, uno de ellos es el CR Salta-Jujuy¹⁵ en donde se encuentra inserta la Estación Experimental Agropecuaria Yuto junto a la Estación Experimental Agropecuaria Salta¹⁶ y Abra Pampa¹⁷, cada una de ellas con sus respectivas Agencias de Extensión Rural.

¹¹ El presidente es quien conduce el INTA y preside su Consejo Directivo, máximo órgano consultivo de la Institución. Designado por el Poder Ejecutivo Nacional, entre sus principales atribuciones se encuentran las de establecer políticas y estrategias globales del organismo (<https://inta.gov.ar/unidades/121100/sobre-121100>). La actual presidenta es la Ing. Agr. Susana Mirassou, designada en este cargo el pasado mes de enero del año 2020 a través del Decreto 93/2020, siendo la primera mujer designada para este cargo en 65 años de vida institucional de INTA.

¹² Designado por el Ejecutivo Nacional, el vicepresidente es parte del Consejo Directivo del organismo junto a cinco representantes del sector público y cinco del privado. Sus atribuciones se enmarcan en la definición de las políticas y estrategias globales de la institución (<https://inta.gov.ar/unidades/121200/sobre-121200>). El actual vicepresidente es Tomas Miguel Schlichter designada conjuntamente con el nombramiento de Mirassou.

¹³ Designado en el año 2019, Ing. Carlos Alberto Parera quien tiene la función de coordinar, planificar y gestionar las actividades del INTA en todo el país durante los próximos cuatro años; focalizando su trabajo en la innovación y el desarrollo de tecnologías para el crecimiento del sector productivo (<https://www.infocampo.com.ar/asumio-el-nuevo-director-nacional-del-inta-por-cuatro-anos/>).

¹⁴ CR: Buenos Aires Norte, Buenos Aires Sur, Catamarca, Chaco – Formosa, Córdoba y Corrientes. Centro Regional Entre Ríos, La Pampa - San Luis, Mendoza - San Juan y Misiones. Centro Regional Patagonia Norte, Patagonia Sur, Salta Jujuy, Santa Fe y Tucumán - Santiago del Estero (<https://inta.gov.ar/unidades/122000>).

¹⁵ "El Centro Regional ocupa las provincias de Salta y Jujuy que se ubican entre los 21° 46' y 26° 23' de latitud sur y 62° 21' y 68° 31' de longitud oeste. En conjunto abarcan una superficie de 209.000 km². La población total es de 1.690.939 habitantes, 16% de los cuales son pobladores rurales. La presencia de climas tropicales y subtropicales, la variación de precipitaciones que se manifiestan en un rango de 150 mm a 2000 mm anuales, variaciones ambientales y la existencia de riego en importantes áreas, permiten el desarrollo de una diversidad de producciones agrícolas y ganaderas: poroto, tabaco, hortalizas, citrus, palta, mango, papaya, banano, frutales de carozo, soja, maíz, trigo, caña de azúcar, vacunos, caprinos, camélidos y ovinos entre las principales (INTA-CR Salta-Jujuy, 2005). Según el CNA 2002 existen 19.281 explotaciones agropecuarias, de las cuales la mitad está constituida por unidades con superficie definida. Entre sus principales objetivos específicos se pueden mencionar: El aumento de la disponibilidad de tecnología apropiable para un manejo mejorado de los principales sistemas ganaderos, cultivos agrícolas y forestales. Preservar la agrobiodiversidad y valorar los recursos genéticos como base del desarrollo tecnológico y el mejoramiento genético. Además de mejorar la disponibilidad de tecnología apropiable para un manejo sustentable de recursos naturales, incrementando el conocimiento y la información sobre procesos de degradación, contaminación y uso de los recursos naturales" (<https://inta.gov.ar/saltajujuy/sobre-320000>).

¹⁶ "La Estación Experimental Agropecuaria Salta está orientada a generar alternativas de transformación, reconversión y aumento de la productividad en pequeños productores y PyMEs agropecuarias, así como facilitar la organización y autogestión de los pequeños y medianos productores y promover la gestión sustentable de los sistemas agropecuarios y del medio ambiente regional. De acuerdo a las distintas líneas de investigación, el cuerpo de técnicos investigadores se organiza en los siguientes Grupos de Trabajo: Legumbres y Cultivos Extensivos; Tabaco y Diversificación; Recursos Naturales; Banco de Germoplasma; Economía y Sociología Rural; Producción Pecuaria. Su área de influencia abarca una superficie cercana a los 150 mil km² con una población estimada en 1,2 millones de habitantes.

1.2 ProHuerta: Una política pública vigente hace tres décadas

Con este trabajo nos proponemos dar a conocer que es el ProHuerta en las voces de los técnicos y las técnicas reconociendo, a través de ellos y ellas, los cambios que sufrió este programa para poder entender la propuesta que se plantea en estos últimos años, especialmente en el 2020 y 2021, periodo que abarca nuestra investigación.

En el año 1990 el INTA se vincula con el ProHuerta y se transforma en el cuerpo central de la propuesta de extensión en el nuevo contexto en el que le tocaba vivir a INTA como institución. Un programa del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, quienes implementan políticas para el fortalecimiento de la Agricultura Familiar. Fue creado mediante la Resolución N° 239/90. Podemos pensar que la formulación del programa ProHuerta “se enmarca en un contexto de crisis económica cuya principal característica era el proceso hiperinflacionario que caracterizó al país a principio de 1990 y en el cual entre sus principales consecuencias se cuenta la profundización de los problemas de acceso al trabajo y a los alimentos por parte de los sectores más vulnerables de la población” (Odetto, 2018; p. 246).

Lance (2019) cita al ex Director Nacional de INTA, quien hace referencia sobre la importancia que tiene esta política pública. Es así que toma las palabras del ex director Espina¹⁸, expresa que

el Programa ProHuerta es una política pública de gran arraigo institucional y comunitario. Se trata de una herramienta para el desarrollo rural y la seguridad y soberanía alimentaria que ha logrado trascender distintos ciclos de gobierno. Aquí está, aquí estamos. Su permanencia y su fortalecimiento se explican por las articulaciones que ha producido y porque se sostiene en la innegable necesidad de la intervención del Estado para el desarrollo sostenible e inclusivo en todo el territorio nacional. La territorialidad del INTA con sus agencias desde la Puna hasta la Patagonia austral es otra de sus fortalezas (Lance, 2019, p. 9).

Asimismo, cuenta con un área de Servicios de Diagnóstico, que está integrado por 4 laboratorios: Suelos y Agua, Sanidad Vegetal, Salud Animal; Análisis de Semillas” (<https://inta.gob.ar/salta/sobre-321000>).

¹⁷ “En el ámbito de investigación y desarrollo tecnológico, la Estación Experimental Agropecuaria INTA Abra Pampa cuenta con 3 grupos de trabajo: Producción Vegetal (sobre todo en tubérculos, granos, ajo), Producción Animal (camélidos domésticos, rumiantes menores, sanidad animal, pastizales implantados, fibras especiales) y Recursos Naturales (camélidos silvestres, pastizales nativos).

Está situada en la puna Jujeña y comprende un área de cobertura de 75.934 km², en los departamentos de Santa Catalina, Yavi, Cochinoca, Susques, Humahuaca, Tilcara y Tumbaya de Provincia de Jujuy, como así también Santa Victoria Oeste, La Poma y Los Andes de la provincia de Salta. Sus Agencias de Extensión Rural (AERs) apoyan el desarrollo rural territorial con proyectos que benefician a más de 500 familias” (<https://inta.gob.ar/abrapampa/sobre-322000>).

¹⁸ Ese puesto lo ocupó desde diciembre de 2015 (justo antes de la asunción del Ing. Mauricio Macri). Espina, trabajó casi tres décadas dentro del instituto (<http://www.elsemiarido.com/concurso-para-reemplazar-a-espina-en-inta/>).

El ProHuerta es un programa extendido en todo el territorio argentino, donde se rige desde una política pública co-gestionada por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación¹⁹ a través de la Dirección de Políticas Alimentarias²⁰ y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, desde la Dirección Nacional de Transferencia y Extensión²¹. El objetivo es promover la seguridad y la soberanía alimentaria, desde un abordaje territorial integral y una perspectiva de desarrollo sostenible. El ProHuerta aún impulsa la creación y desarrollo de huertas y granjas familiares, escolares y comunitarias brindando una asistencia técnica, con la realización de capacitaciones y el continuo fortalecimiento de espacios productivos. Esto permite generar nuevos proyectos para que las comunidades accedan por ejemplo al agua, apoyando también la comercialización a través de mercados y ferias a nivel local y regional.

Esta política pública está dirigida a la población²² que se encuentra actualmente en situación de pobreza, y que por ello enfrenta problemas vinculados al acceso a una alimentación saludable, diversificada y equilibrada dada a través de la autoproducción de alimentos frescos. Así, se concreta en modelos de huertas y en granjas orgánicas que brindan sustento y permiten el autoconsumo de familias, niños y adolescentes en situación escolar, comunidades, organizaciones e instituciones de la sociedad.

Este programa promueve la seguridad alimentaria basado en la búsqueda del acceso a alimentos saludables, apoyando la producción agroecológica de los destinatarios de esta política pública, quienes acompañados de personal técnico, son partícipes de capacitaciones que les permiten compartir los conocimientos para llevar adelante esos principios de producción agroecológica. Posee diversos componentes, y a través de ellos, se llevan a cabo acciones en pos de la comunidad con la que trabaja. Impulsa la creación de huertas y granjas agroecológicas que involucran a los diversos actores como familiares y escolares; como huertas comunitarias y/o institucionales. Los técnicos y las técnicas vinculados con esta actividad brindan, a través del PH, asistencia técnica y capacitaciones presenciales. Pero hubo cambios durante gran parte del año 2020, realizadas desde la modalidad virtual, por la situación de emergencia sanitaria, declarada el pasado 20 de marzo cuando el gobierno nacional decretaba el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio para todo el territorio argentino, evitando que la propagación del virus sea catastrófica y poder así, dar al sistema de salud los tiempos necesarios para que disponga de los elementos que permitan hacer frente a un virus que avanzaba día tras día.

¹⁹ El Ministerio de Desarrollo Social asesora al Presidente de la Nación en aquellos temas referidos a la asistencia social y al desarrollo humano en el país. Dicho ministerio fue creado por la Ley N° 25.233 del 10 de diciembre de 1999.

²⁰ La Dirección de Políticas Alimentarias aborda integralmente la problemática de familias que se encuentran en situación de riesgo nutricional, a través de estrategias alimentarias específicas.

²¹ La Coordinación Nacional de Transferencia y Extensión es la responsable de orientar las estrategias y acciones implementadas en extensión, entendida como el proceso de intercambio de información y conocimientos para el desarrollo de las capacidades de innovación de los miembros de la comunidad rural. Ayuda a que los productores agropecuarios sean competitivos, crezcan en un marco de equidad social y produzcan preservando el medio ambiente para futuras generaciones.

En este marco, también es la responsable de orientar las estrategias y acciones implementadas por los Centros Regionales del INTA en materia de Extensión y entre ellas el Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (ProFeder). (inta.gob.ar).

²² El PH es un programa dirigido a las familias y organizaciones de productores/as en situación de vulnerabilidad social (inta.gob.ar).

Las acciones del PH estuvieron y están enmarcadas en la educación alimentaria y ambiental, fortaleciéndose a través de la realización de charlas y talleres, capacitaciones destinadas a la comunidad beneficiaria, además de los proyectos productivos y de acceso al agua, que también son políticas establecidas en pos del mejoramiento de la vida de las familias rurales. Con estas gestiones accionarias buscaron constantemente la comercialización a través de mercados y ferias próximas a los integrantes de las comunidades, grupos u organizaciones acompañadas por los técnicos de INTA. El programa impulsa continuamente la utilización de técnicas amigables con la naturaleza y el aprovechamiento de recursos locales, con tecnologías apropiadas que permitan que ellos mejoren su calidad de vida.

El componente semillas, es una parte importante, ya que posibilita la entrega de kitde semillas²³ para la creación de huertas escolares, familiares y comunitarias. Estas son entregadas y comprenden dos temporadas de trabajo: por un lado, la primavera-verano, y por el otro, otoño-invierno, posibilitando con ello la producción local y regional de alimentos que permitan la alimentación de las familias. También, se les brinda la posibilidad de ser ellos y ellas quienes generen las propias producciones y los alimentos. Además, la comunidad recibe constantes capacitaciones, que es otro de los componentes fundamentales del programa, con la posibilidad de que las familias reciban las herramientas y los insumos necesarios para que les permitan llevar adelante esta tarea. El componente granja, brinda a los productores y productoras la posibilidad de criar sus pollitos, que son reproducidos desde el INTA Pergamino²⁴, para luego ser distribuidos en todo el país. El componente frutal, fue relevante de este programa el cual permitía, a quienes lo recibían, contar con plantas cítricas como naranja, limón, pudiendo tener frutas en sus hogares para el autoconsumo o la comercialización, para brindarles un valor agregado.

El programa contó hasta el año 2017 con el acompañamiento de los Grupos de Abastecimiento Local²⁵ (GAL) orientados al apoyo integral de su población conformada por la agricultura familiar de subsistencia, agricultura familiar en transición y población urbana y periurbana vulnerable. Los miembros de estos grupos, una vez finalizada su etapa de trabajo volvieron a ser parte de Cambio Rural²⁶.

A partir del 2017, se implementó a PH el componente vinculado aProyectos Especiales, que tuvieron por objetivo acompañar y contribuir con las familias vulnerables a su crecimiento y a la transformación

²³ Los kits de semillas se entregan a través del INTA en forma gratuita a todas las agencias de extensión y a la comunidad, a las escuelas, a las ferias agroproductivas. Son bolsas que contienen una diversidad de semillas de la estación correspondiente, Primavera-Verano y Otoño-Invierno.

²⁴ La Estación Experimental de Cultivos Tropicales INTA Yuto es parte de uno de los 15 Centros Regionales que dependen de la Dirección Nacional de INTA en todo el país. Se hará referencia en este trabajo de manera particular a esta Estación y aunque el resto de los espacios no forman parte de nuestra investigación se nombrarán solo a modo de referencia.

²⁵ Los GAL son grupos que tuvieron una estrategia de desarrollo basada en circuitos cortos de alimentación, producción y comercialización. La idea principal de estos grupos fue contar para el consumo con productos producidos en la localidad en un marco de Agroecología. Fue una herramienta nueva del PH, implementada por el Ministerio de Desarrollo Social y el INTA. Estos grupos fueron abordados por promotores, que cumplieron la tarea de asesores que guían a los productores en sus procesos de trabajo, a su vez acompañados por un equipo técnico, no solo de INTA, sino también de INTI, de municipios, etc. (inta.gov.ar).

²⁶ Programa Federal de Reconversión Productiva para la pequeña y mediana empresa agropecuaria. Creados con la finalidad de, junto a los productores, encontrar soluciones para el sector, a través de la promoción, capacitación y asistencia técnica; todo ello orientado a impulsar emprendimientos de aquellos productores organizados o asociados bajo diversas formas de trabajo.

de su realidad. La llegada de los proyectos a las familias les permitió acceder a un subsidio para la compra de equipamientos que les posibilita desarrollar la actividad que venían realizando. Las líneas definidas por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación surgieron a partir de las demandas que fueron siendo visibles en los territorios como el acceso al agua para uso integral, el valor agregado en origen, la comercialización, la producción pecuaria, la producción frutihortícola, la granja para venta, los cultivos locales, la educación, la comunicación y las energías renovables.

1.3 Ubicación del PH en el organigrama de INTA

El PH, inicia su camino en Buenos Aires, donde las personas involucradas en Hogar Rural llevaban a cabo los trabajos en huertas; inició así el recorrido con la formación de grupos de trabajo que se fueron organizando y siguiendo los lineamientos que a nivel nacional se planteaban para que esta idea caminara por todos lados y fue así que llegó al Centro Regional²⁷ (CR) Santa Fé, continuando por las Estaciones Experimentales Agropecuarias de Mendoza y San Juan, y en las Agencias de Extensión Rural Villa Dolores y de Villa Maríaambas en la provincia de Córdoba, y que son parte de la EEA Manfredi en el Centro Regional Córdoba. Santa Rosa en la provincia de La Pampa, integrando el Centro Regional La Pampa- San Luis. En Trelew y Comodoro Rivadavia en la provincia de Chubut, ambos en INTA, con espacios integrados a la Estación Experimental Agropecuaria Chubut, dependientes del Centro Regional Patagonia Sur.

Los años 90' propusieron cambios a las estructuras que establecía el INTA, como las reformas económicas, las políticas de ajuste y la privatización de la extensión que provocaron cambios internos e impactaron al exterior que se consolidó, con los años, tuvo una gran presencia en todo el territorio. La reconversión en la visión de desarrollo que planteó el Instituto desde sus inicios debía responder a nuevos requerimientos de innovación tecnológica: “uno de ellos tuvo que ver con la necesidad de separar la investigación de la extensión, provincializando y/o privatizando esta última” (Alemany, 2003. p. 155).

²⁷ Espacios de trabajo conformado por direcciones regionales constituidas por las Estaciones Experimentales Agropecuarias, estas albergan a las Agencias de Extensión Rural y Oficina de Información técnica. Cada centro regional cuenta con un Consejo de Centro Regional que está integrado por representantes de instituciones públicas y privadas vinculadas a la ciencia, tecnología e innovación. El INTA cuenta con 15 Centros Regionales distribuidos en todo el país: Buenos Aires Norte y Sur, Catamarca-La Rioja, Chaco-Formosa, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos y La Pampa- San Luis. Además de Mendoza-San Juan, Misiones, Patagonia Norte y Sur, Salta-Jujuy, Santa Fe y Tucumán-Santiago del Estero.

Sobre esta agresión, de políticas de ajuste planteadas por el gobierno de turno, el INTA, vio reforzada sus fuerzas internas planteando medidas de defensa, estableciendo audiencias que requerían intervención, nuevos proyectos, priorizando el trabajo de extensión con PYMES agropecuarias, el minifundio y la pobreza rural. El Estado apoyó cuatro procesos de reconversión productiva y superación de la pobreza rural. Así, “el INTA consiguió gerenciar dos de ellos-Cambio Rural y ProHuerta- que, junto al trabajo desarrollado por la Unidad de Minifundio²⁸ creada en 1987, se transformaron en el cuerpo central del operativo de la propuesta de extensión en el nuevo contexto” (Alemany, 2003, p.157).

Debemos decir que, el ProHuerta, implementado por el Ministerio de Desarrollo Social de La Nación y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, propusieron el desarrollo de distintas actividades, la ejecución de obras como la construcción de cisternas, huertas familiares, escolares, granjas y la adquisición de equipamiento para ampliar oportunidades en pos del desarrollo de comunidades rurales y periurbanos de todo el país.

El ProHuerta, dirigido a una población en situación de pobreza, enfrenta problemas de acceso a la alimentación saludable. Es por ello, que promueve una dieta diversificada mediante la autoproducción de sus alimentos. Este programa, desde su creación fue encabezado por una estructura determinada por una coordinación nacional, cargo que fue ocupado por el Ing. Agr. Daniel Díaz²⁹ desde 1990 hasta el 2006. Estuvo desde sus inicios marcada por distintos referentes que apoyaron e hicieron camino en este proyecto, que era innovador y que de alguna manera, con otros componentes impulsados por la creación de huertas, granjas, con la asistencia técnica y la capacitación constante; además de, la vinculación y creación de proyectos para el acceso a servicios básicos, focalizaron el trabajo con relevamientos que venían siendo trabajados por el equipo de Hogar Rural³⁰. Fue así, que este proyecto creado y ejecutado por Daniel Díaz con presupuestos de INTA, en principio, debían ir presentando resultados que harían que su continuidad fuera una realidad o quedará en el tiempo como muchos otros programas.

²⁸ El objetivo de estas Unidades era el de fomentar un desarrollo auto-sostenido que pudiera contribuir a que los productores puedan evolucionar mejorando las condiciones de vida y la alimentación familiar. Para ello debía cumplir con tres componentes básicos: Adopción de tecnología sencilla, organización en trabajos de grupos para fortalecer la autogestión comunitaria y la capacitación que les permita identificar problemas y con ello planificar soluciones.

²⁹ Ingeniero Agrónomo especialista en Seguridad Alimentaria, fue el primer coordinador de PH, ocupó este cargo desde 1990 hasta el año 2006. Luego fue coordinador del programa en Haití. Es asistente en Relaciones Internacionales, desde el 2016 es Coordinador del Plan de Gestión Agroecológica y, actualmente es Referente en Seguridad Alimentaria.

³⁰ Se constituían en actividades propias al extensionismo rural, responden a una normativa e indicaciones que regían su funcionamiento. Eran espacios organizados en base a actividades conjuntas destinadas a sus miembros, las mujeres, asentadas en explotaciones agropecuarias. Hogar Rural como un programa incluido en décadas posteriores a 1950 con asesoras que eran formadoras de ideas.

Su eje fundamental fue la seguridad alimentaria, con un perfil de destinatarios y destinatarias de esta política pública: las familias del sector vulnerable de zonas urbanas y periurbanas, siendo esto también, en su momento, una novedad de trabajo para los técnicos y las técnicas del INTA, ya que, si bien tenía a su personal distribuido por todo el país, no tenía en su momento vinculación con este sector poblacional, implicando el fortalecimiento de otras actividades, que el programa planteaba. Con la constante vinculación entre los distintos actores, como la iglesia, las instituciones educativas, los municipios y las organizaciones sociales y vecinales, fueron encontrando en el camino, a medida que recorrían los territorios para dar a conocer los ejes que este programa les presentaba.

El programa empezó a expandirse a través de las voces de los técnicos que dispusieron de su saber y conocimiento y que se vincularon con el saber cotidiano que poseían las personas, con las cuales se iban involucrando, teniendo en cuenta que el costo debía ser cero, ya que el trabajo con la población así lo requería. Creando instancias participativas, de capacitación, pero también de intercambio y encontrándose con promotores que le permitieron al programa ser el puente entre los que recibían una semilla y aquellos a los que visitaban y con los cuales organizan sus espacios de trabajo.

Al ser los '90 años difíciles para los pobladores, las coordinaciones trabajaron con la presión de sostener un proyecto que se mantenía con el compromiso de los técnicos de INTA. El PH fue recibiendo a medida que pasaron los años financiamiento, Daniel Díaz explica que esto se debió a que ellos veían que la estrategia de trabajo iba consolidándose y esto llevaba a que se continué con la tarea que venía desarrollándose lentamente, pero de manera firme, reflejada en el trabajo de cada personal involucrado.

El organigrama del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación se encuentra reflejado de la siguiente manera:



Imagen 2. Organigrama del Ministerio de Desarrollo Social de La Nación: <https://mapadestado.jefatura.gob.ar/organigramas/013.pdf>

Con este organigrama queremos mostrar la inserción del programa PH cogestionada por INTA y el Ministerio de Desarrollo Social a través de la Dirección de Proyectos especiales, coordinada por la Sra. Virginia Inés Salazar, dicha dirección se encuentra incluida en la Dirección Nacional de Seguridad Alimentaria a cargo de Karina Yarochevski, ambas pertenecen a la Secretaria de Inclusión Social de mencionado Ministerio.

Un programa acompañado por el INTA a través, de la Dirección Nacional de Asistencia, Transferencia y Extensión³¹, quien es la responsable de orientar estrategias implementadas en extensión, llevando a cabo intercambios de información y conocimiento para el desarrollo de las capacidades de los miembros de la comunidad. Una dirección encargada de la competitividad permitiendo que crezca la labor en un marco de equidad social preservando el medio ambiente para futuras generaciones. También es la responsable de esta dirección, parte del INTA, de orientar estrategias y acciones implementadas por los 15 Centros Regionales.

Ambas líneas de trabajo confluyen para dar continuidad a un programa que vivió en el tiempo y que continúa acompañando a la población vulnerable a través de la entrega de insumos y el acompaña-

³¹ Dirección a cargo de la Ing. María Rosa Scala quien ingresó a INTA en el año 2001 como extensionista de la EEA Rafaela. Trabajó en proyectos como Cambio Rural, además de coordinar proyectos regionales y con enfoque territorial. Desarrolló además proyectos destinados a actores específicos de la nueva ruralidad (<https://inta.gob.ar/personas/scala.maria>).

miento de los técnicos de INTA vinculados a la actividad desde el surgimiento del PH, y también, muchos de ellos que fueron sumándose a esta tarea en el transcurso del tiempo.

1.4 El INTA, el ProHuerta y su actualidad

En la actualidad, el programa cuenta con más de 4.000.000 personas indicadas como beneficiarios; con una red de promotores que llegan a los 9.192, siendo el 67% mujeres, que participan en ferias coordinadas por más de 3.000 organizaciones e instituciones. Casi el 97% de las huertas son familiares alcanzando el total de ellas a la cifra de 637.847³².

La actual presidenta de INTA, Ing. Agr. Sandra Mirassou³³, manifestó en una entrevista realizada por el equipo de comunicación de INTA INFORMA³⁴ que el PH “es una nave insignia de INTA que busca mostrar cómo se pueden hacer las cosas bien, complementando esfuerzos y poner en el centro de la escena a las organizaciones barriales y rurales”. Destacó que el año pasado, en el 2020, en tiempos de pandemia, este programa “tiene un rol educativo, pero también tiene la capacidad de potenciar vocaciones sobre la siembra y la cosecha de frutas y verduras para acceder a los alimentos en zonas muy alejadas”³⁵. Con esto queremos decir que, el PH es un programa que tiene un valor importante para la institución que ella dirige, con el cual complementan las actividades previstas en pos de continuar acompañando a la población más vulnerable, a las familias rurales que siembran sus propios alimentos.

Odetto (2018) expresa que es un programa que busca favorecer la participación, la organización y la inclusión de las comunidades que trabajan en él, siendo los actores plenos en estos procesos de desarrollo territorial que buscan mejorar los ingresos de los integrantes de la familia posibilitando la participación comunitaria.

El Ing. Agr. Daniel Díaz, fue el primer coordinador de ProHuerta desde su creación en 1990 hasta el año 2006. Díaz definió al programa como una gesta, un programa conformado por un conjunto de hechos dignos que dieron un gran resultado y que gracias a la colaboración de promotores y técnicos pudo alcanzar una trascendencia en diversos territorios. Así, el ProHuerta es un programa implementado en todo el país, presente en todos los departamentos provinciales, hacia 2005 ya alcanzaba casi dos mil municipios con los que se trabajaba en conjunto. Otro aspecto importante fue la trama interinstitucional que se conformó, absolutamente inédita para el INTA y para muchos organismos nacionales. Todo ello fue organizado a partir de una alianza estratégica permanente entre INTA y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDS), que in-

³² Datos obtenidos en INTA Informa <https://intainforma.inta.gov.ar/prohuerta-una-politica-publica-con-30-anos-de-historia/>.

³³ Ingresó al INTA en 1988, como becaria en el Instituto de Economía y Sociología Rural. Trabajó en Economía de los Recursos Naturales y Sustentabilidad. Se desempeñó como Gerente de Seguimiento y Evaluación en la Dirección Nacional Asistente Planificación, Seguimiento y Evaluación, Dirección Nacional INTA. Fue Directora Nacional Asistente de Organización y Recursos Humanos. Tuvo una larga trayectoria como Directora Nacional Asistente de Planificación Seguimiento y Evaluación hasta mayo de 2019, cuando fue designada presidenta de INTA.

³⁴ Sitio de noticias destinado a medios de comunicación, productores y públicos en general con información del sector agropecuario, intainforma@inta.gov.ar (https://www.facebook.com/INTAInforma/about/?ref=page_internal).

³⁵ Cita obtenida en INTA Informa <https://intainforma.inta.gov.ar/prohuerta-una-politica-publica-con-30-anos-de-historia/>.

corpora al programa en el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria en 2003³⁶. Un proyecto que pretendió desde sus inicios implementarse en las Estaciones Experimentales y en las Agencias de Extensión Rural, teniendo una adhesión voluntaria en los Centros Regionales.

Con el apoyo del Secretario de Agricultura, Felipe Solá³⁷, se desarrolló el proyecto con formato integrado, pero en marzo del '90, cambia la figura del Ministro de Bienestar Social (actualmente Ministro de Desarrollo Social) quedando el PH sin financiamiento. Daniel Díaz explicó que “ahí es donde ocurre una situación muy importante: las autoridades del INTA deciden, de todas maneras, seguir adelante. Se resolvió continuar con el proyecto de acuerdo con las capacidades presupuestarias que tenía el INTA”³⁸. El entonces coordinador del programa explicó cómo fue que el PH fue incorporándose en las actividades que tenían estos espacios de INTA, y que, con ello, se debían fortalecer vínculos y crear nuevos lazos con otras instituciones con las que el Instituto Nacional aún no se habían articulado; aparecieron así las figuras de los municipios, instituciones religiosas, organizaciones sociales, etc. Además, no podemos dejar de mencionar que, en cuanto a actividades previas a este programa, hubo una experiencia, en particular, que estaba trabajando y su orientación destinada a la familia rural planteando como iniciativa la seguridad y soberanía alimentaria. De esta manera, el Hogar Rural, cumplía con estas funciones. Tenía como objetivos mejorar las condiciones de alimentación de las familias en situación de pobreza con la implementación de la autoproducción de alimentos. Con las ideas de la promoción de una alimentación saludable, y con la incorporación a la dieta de una variedad de alimentos para mejorar la calidad de vida de los que la recibían. Además de, incrementar la participación y organización comunitaria que permita resolver los problemas alimentarios.

Cornejo y Centeno (2011) dirán que el programa ProHuerta promociona la agricultura orgánica familiar implementando la nutrición saludable, es un programa del Ministerio de Desarrollo Social, instrumentado por el INTA y trabajando en territorio con otras organizaciones e instituciones situadas en ese espacio de encuentro en donde confluyen con las comunidades.

El programa ProHuerta, es una de las políticas vigentes en los territorios, y que ante los cambios de gobierno, es decir, en el traspaso de mandatos presidenciales de Mauricio Macri³⁹ y el actual, de Alberto

³⁶Entrevista realizada a Daniel Díaz en la página de INTA <https://inta.gob.ar/documentos/boletin-dntye-entrevista-a-daniel-diaz-30-anos-de-prohuerta-una-gesta>

³⁷ El Ing. Agr. Felipe Carlos Solá se desempeñó como ministro de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires (1987-1989), fue secretario de Agricultura de la Nación (1989-1991, 1993-1999), vicegobernador de la provincia de Buenos Aires (1999-2002), gobernador de la provincia de Buenos Aires (2002-2007) y diputado nacional por la misma provincia (1991-1993, 2007-2009, 2009-2019). Fue también ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Nación Argentina desde el 10 de diciembre de 2019 hasta el 18 de septiembre de 2021.

³⁸Entrevista realizada a Daniel Díaz en la página de INTA <https://inta.gob.ar/documentos/boletin-dntye-entrevista-a-daniel-diaz-30-anos-de-prohuerta-una-gesta>

³⁹ En 2015 comienza su mandato como presidente, surgido de la Alianza Cambiemos, Mauricio se desempeñó en este cargo hasta el año 2019.

Fernández⁴⁰, persiguió los mismos objetivos siendo un espacio creado, valorizado y destinado a la población más vulnerable de la Argentina.

⁴⁰ Asume como presidente en el año 2019, y hasta la actualidad gobierna nuestro país desde el Frente de Todos.

1.5 Políticas públicas: en el paso del Gobierno de la Alianza Cambiemos al Frente de Todos

Cuando pensamos en las políticas públicas implementadas a través del programa ProHuerta, conjuntamente con el INTA, creímos necesario ampliar nuestro panorama conociendo otras políticas, que atravesadas por ambos ministerios- Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación- también focalizan su población o sus destinatarios y destinatarios directas, buscando con ello una mejor calidad de vida.

Las políticas públicas analizadas desde el campo comunicacional, pueden entenderse como "la búsqueda de la calidad de vida de todos los ciudadanos y de la sociedad como tal" (Uranga, 2018; p. 214). Es así que las políticas con las que el Estado interviene en lo social fijan principios y postulados sobre la responsabilidad que tiene el Estado; los planes o acciones buscan siempre la erradicación de la pobreza y la desigualdad. En el caso del PH, la sustentabilidad, comercialización, además del autoconsumo, corresponde en pos de una mejor calidad de vida a través de la alimentación saludable y la seguridad alimentaria. El programa buscó que los destinatarios se apropien de las herramientas que el promotor o el técnico facilitaron para que esta interacción en territorio pueda llevarse a cabo.

En el plano nacional, y brindando un panorama sobre las políticas implementadas, haremos un breve recorrido por aquellos programas sostenidos en el tiempo como el PH, pero también por aquellos que focalizaron en la población vulnerable en los gobiernos Mauricio Macri y de Alberto Fernández.

El Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, con la implementación de los programas sociales, busca el desarrollo en la igualdad de oportunidades, promoviendo con ello la inclusión social, promoción, organización y el desarrollo humano. Esta política social resulta un instrumento de realización y restitución de derechos sociales y promoción de la sociedad organizada, concibiendo como imperativo ético a la persona y su realización.

Las políticas que mencionamos, las consideramos relevantes para este trabajo, la cual nos dan la pauta de la constante intervención por parte del Estado para apoyar al pequeño productor, agricultor o a la familia, en el caso del PH, teniendo en cuenta que producen sus propios alimentos. Los Planes Nacionales como “Manos a la Obra⁴¹”, “Seguridad Alimentaria⁴²”, “Familias⁴³”, “Programa de Ingreso Social con Trabajo “Ellas Hacen⁴⁴”, “Juventud Padre Mujica⁴⁵”, y el “Plan Nacional de Deporte⁴⁶”, fueron nombrados en las políticas públicas implementadas en los objetivos planteados en el 2015, formando parte del entramado y de la llegada del Estado nacional a los territorios permitiendo así llegar a todo el país.

En este caso, la Seguridad Alimentaria⁴⁷, se destaca el posicionamiento de la capacitación en la manipulación de los alimentos, aportando así al fortalecimiento de la cultura de comer en casa, como la asistencia nutricional y proyectos que tienen que ver con la auto-producción alimentaria. Desde el 2016, con el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN)⁴⁸, establecido por Ley N° 25.724⁴⁹, se propuso contribuir al acceso de una alimentación complementaria, y atendiendo a las particularidades de cada región del país y, en particular, de los habitantes que se encuentran en situación de vulnerabilidad.

⁴¹ El Programa Manos a la Obra desarrolló herramientas de promoción y de generación de trabajo, todo esto a través de la puesta en marcha y al fortalecimiento de emprendimientos que permitieron la construcción de un sistema de promoción, organización y apoyo al desarrollo local, todo esto con una perspectiva estratégica, regional y nacional, desde la Economía Social. El Programa otorgó subsidios no reintegrables para la adquisición de maquinarias, herramientas, equipamiento e insumos, que promuevan el desarrollo de las actividades comerciales, industriales y de servicios de los titulares (<https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2018/jurent/pdf/P18J85.pdf>).

⁴² Este componente tiene como objetivo garantizar a las familias más vulnerables el acceso a los alimentos a través de la implementación de las siguientes prestaciones y programas: Tarjeta AlimentAR, prestaciones para Comedores Escolares, Prestaciones para merenderos y Comedores Comunitarios y ProHuerta (<https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2021/jurent/pdf/P21J85.pdf>).

⁴³ El Plan “Familia Argentina”, plantea como objetivo principal la promoción de la protección social integral y la restitución de derechos de familias en situación de vulnerabilidad social y territorial o aquellas con riesgo de exclusión social. Esto se plantea con la promoción de sus capacidades, el ejercicio de ciudadanía y la inserción laboral y productiva (<https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2015/jurent/pdf/P15J85.pdf>).

⁴⁴ El programa comprendía a las mujeres preferentemente con tres o más hijos a cargo, menores de 18 años o hijos discapacitados que perciban la Asignación Universal por Hijo o que sufran violencia de género. Esta línea de trabajo permitía fortalecer las capacidades humanas y sociales de las mujeres Jefas de Hogar y promovía la participación comunitaria para el mejoramiento de la infraestructura urbana, instando a su vez, a la terminalidad educativa a fin de mejorar su empleabilidad, estima y reconocimiento familiar (<https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2016/jurent/pdf/P16J85.pdf>).

⁴⁵ Esta línea de trabajo se direccionó a la juventud que se daba a través del Programa Jóvenes Padre Mujica, destinado a identificar a pequeñas comunidades aisladas del crecimiento, la capacitación de promotores territoriales para el cambio social (<https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2015/jurent/pdf/P15J85.pdf>).

⁴⁶ A través de este Programa llamado Mi Club, se financia el mejoramiento de instituciones barriales volviendo a centralizar en ellos el deporte social, considerando que el Club es concentrador de jóvenes, adultos y de la tercera edad. El Plan Nacional de Deportes, tiene 3 grandes líneas de acciones, 1) Deporte Social, centrado en la actividad física y la recreación, el Desarrollo Deportivo y el Deporte Federado y la representación nacional, mejorando sustancialmente el equipamiento del Centro Nacional de Alto Rendimiento Deportivo (CeNARD), dirigido a identificar y estimular a deportistas de alto rendimiento para optimizar su desarrollo (<https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2015/jurent/pdf/P15J85.pdf>).

⁴⁷ Este componente tiene como objetivo garantizar a las familias más vulnerables el acceso a los alimentos a través de la implementación de las siguientes prestaciones y programas: Tarjeta AlimentAR, prestaciones para Comedores Escolares, Prestaciones para merenderos y Comedores Comunitarios y ProHuerta (<https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2021/jurent/pdf/P21J85.pdf>).

⁴⁸ “Durante el año 2016 hemos trabajado para lograr la federalización del PNSAN, implementándose en todas las provincias del país. El mismo comprende cinco actividades independientes pero a la vez complementarias: tarjetas alimentarias, complemento alimentario, autoproducción de alimentos (ProHuerta), comedores escolares y comedores comunitarios” (<https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2017/jurent/pdf/P17J85.pdf>).

⁴⁹ Esta normativa sancionada el 27 de diciembre de 2002 establece la creación de este programa destinado a cubrir los requerimientos nutricionales de niños hasta los 14 años de edad, así también, a las mujeres embarazadas, personas con discapacidad y ancianos desde los 70 años en situación de pobreza. La promulgación de hecho de esta ley data del 16 de enero del año 2003. En <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-25724-81446/texto>

Es a través del programa PH, junto al INTA que continuarán construyendo huertas como fuente de autoproducción de alimentos, permitiendo el ingreso de alimentos a los hogares, y brindando, además, insumos y capacitaciones. Los proyectos especiales que tienen como objeto la concreción de actividades, y obras, los que reciben este programa, pueda contar con el equipamiento para satisfacer derechos y aumentar, la producción y la mejora de vida con un abordaje focalizado en las demandas de la población. Esto les permitirá, a través de la formulación de proyectos de acceso al agua, facilitando además la comercialización de sus productos en ferias, la venta de excedentes y la organización de las familias para llevar a cabo este trabajo.

Desde el año 2020, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación define cuatro ejes: Argentina Contra el Hambre; las políticas de inclusión laboral ampliando el acceso a créditos no bancarios, y la generación de empleo como principal política social. El tercer eje mencionado está relacionado con políticas destinadas al cuidado de la niñez, adolescencia, adultos mayores con base en el territorio y la comunidad y finalmente, las políticas de protección social dirigida a las poblaciones más vulnerables y el acompañamiento en situaciones de emergencias.

El programa “Argentina Contra el Hambre”⁵⁰ está vinculado con las políticas de seguridad y soberanía alimentaria y en la cual los técnicos de INTA participaron con la presentación de proyectos⁵¹. Siendo aprobados sólo 147⁵² que financiaron Ciencia y Tecnología, de los cuales INTA obtuvo 19 proyectos. Se reconoce con este eje, y con la sanción de la Ley N° 27.519⁵³, la existencia de la crisis alimentaria y la prórroga de la Emergencia Alimentaria dispuesta por el Decreto N°108/2002, hasta diciembre del año 2022.

Cuando Mauricio Macri asumió su cargo de presidente el 10 de diciembre de 2015, tras ganar las elecciones el 22 de noviembre de mencionado año, en pleno ejercicio de su mandato, creó 5 (cinco) ministerios⁵⁴, lo cual hizo que crecieran a 21. Deshizo el Ministerio de Planificación Federal. En enero de 2017

⁵⁰ Es un programa que busca garantizar la seguridad y la soberanía alimentaria de toda la población. Es un Plan destinado especialmente a personas en situación de vulnerabilidad social y a quienes padecen inseguridad alimentaria y las familias y comunidades en situación de pobreza. Se plantea como objetivos específicos complementar los ingresos en el hogar, fortalecer las prestaciones alimentarias, favorecer la participación de las familias y de las comunidades. Además de la promoción de sistema de producción de alimentos a través del fortalecimiento de la economía solidaria, propiciar también la participación a través de redes comunitarias, etc. En https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/04/informe_eje_pach_2020.pdf.

⁵¹ “El 21 de diciembre de 2020 cerró la primera convocatoria del Programa “Ciencia y Tecnología contra el Hambre”, realizada por la Unidad Ciencia y Tecnología contra el Hambre –integrada por el MINCYT, el CONICET y la Agencia I+D+i– en conjunto con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales. El objetivo es impulsar y fortalecer la integración del conocimiento y de los desarrollos tecnológicos y sociales a la planificación de acciones del Plan Nacional “Argentina contra el Hambre”. Se presentaron 451 (<https://www.argentina.gob.ar/ciencia/financiamiento/cytcontraelhambre>).

⁵² 45 proyectos de tecnología y producción de alimentos (31%), 21 vinculados a tecnologías para el acceso al agua y saneamiento (14%) y 81 con temáticas de investigación y desarrollo orientados con potencialidad de integración a políticas públicas enmarcadas en el Plan Nacional Argentina Contra el Hambre (55%).

⁵³ Sancionada durante el año 2019, la ley reconoce la existencia de la crisis alimentaria y prórroga a través de ella la Emergencia Alimentaria dispuesta por el Decreto N°108/2002, hasta el 31 de diciembre del año 2022. El Estado plantea su prioridad al derecho a la alimentación según lo establece a través de la Ley 25.724 que crea el Programa de Alimentación y Nutrición Nacional. En <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/217588/20190930>.

⁵⁴ Ministerio de Ambiente, Desarrollo Sustentable, Comunicación, Energía y Minería, Modernización y Transporte.

dividió el Ministerio de Hacienda y Finanzas en dos y así llegó al número mencionado anteriormente. Luego, en el mes de septiembre de 2018 bajo a 10 los ministerios y en agosto del año 2019, le volvió a dar jerarquía al Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca⁵⁵ alcanzando 11 carteras. Macri consideró prioritario restaurar profundamente su administración, dejando a la Argentina con el gabinete más chico de América Latina. En el caso del Ministerio de Desarrollo Social, también sufrió la modificación, pero en este caso se unieron dos ministerios en uno sólo, siendo Ministerio de Salud y Desarrollo Social.

Con la proclamación de su sucesor y opositor político, Alberto Fernández, quien asumió su presidencia el pasado 10 de diciembre del 2019 tras haber ganado las elecciones el 27 de octubre del mismo año, los ministerios crecieron nuevamente a 19, en donde el Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca, quien ya con Macri había conseguido nuevamente tener esa categoría; se mantuvo en este gobierno, mientras que el Ministerio de Salud se separó del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, siendo actualmente dos ministerios distintos.

Durante los primeros meses de la presidencia de Alberto Fernández fue declarada la emergencia sanitaria por COVID-19⁵⁶, en el mes de marzo de 2020. La crisis sanitaria impidió el desarrollo de los planes y propuestas del presidente de reactivar la economía y debió poner en marcha un plan para combatir el hambre en el marco de la creciente pobreza. Desde el inicio, tomó medidas para fortalecer esta situación con la presentación del proyecto Argentina contra el hambre que intentó dar respuestas a situaciones de vulnerabilidad que atraviesa la ciudadanía.

1.6 Políticas públicas del ProHuerta

En nuestro país, Ceballos Ramírez (2021) comenta que en la década del '90, se produjeron cambios en las esferas políticas, sociales, como así también en las económicas. Una de las medidas que permitieron mitigar la pobreza fue la implementación de políticas sociales que estaban orientadas a la promoción de actores sociales no estatales. El ProHuerta fue uno de los programas elegidos por el INTA para acompañar a determinado sector poblacional.

⁵⁵ Ministerio que dejó para convertirse en la Secretaría de Gobierno de Agroindustria mediante el Decreto 575/ 2018.

⁵⁶ El Boletín Oficial del gobierno nacional anunciaba a través del Decreto 260/20 y que por Ley 27.541, la declaración de la emergencia pública en materia económica, financiera, fiscal y administrativa por el brote del virus SARS- CoV- 2 como una pandemia, luego de haber corroborado la situación mundial que atravesaba la población.

Oszlak y O' Donnell (1984) explican que se considera y se entiende a las políticas públicas como “un conjunto de acciones y omisiones que manifiestan una determinada modalidad de intervención del Estado en relación con una cuestión que concita la atención, interés o movilización de otros actores del tejido social” (p.2). Asimismo, Uranga (2018) expresa que las políticas públicas aseguran la vigencia de los derechos ciudadanos ya que, a través de ellas, el Estado debe atender las necesidades que se le presentan a la ciudadanía, también porque “los actores colectivos, organizaciones e instituciones- en tanto y en cuanto co-participes responsables de las políticas públicas, inciden para que esto se concrete” (p. 211). El programa ProHuerta implementó estas políticas para acompañar al sector de la población que se vio afectado por las medidas de gobierno generadas por el entonces presidente, el Dr. Carlos Menem⁵⁷.

Sobre el PH como política pública Leonardo Fernández⁵⁸ expresa que *“es un programa que está vinculado a dos ministerios, al de Agricultura por medio de INTA y al Ministerio de Desarrollo Social (MDS) por PH. Todos los fondos, financiamientos y ejecución del proyecto dependen de Desarrollo Social, y después toda la parte técnica, logística tendría que ser abastecida por el INTA. Es un programa social agropecuario entonces todo lo que tenga que ver con la producción de pequeños productores es parte de él”*⁵⁹.

Roberto Herrera, técnico de la AER San Pedro, sostiene que el PH es uno de los proyectos que diseñó el Estado y que se concretizó con los técnicos del INTA, con el fin de satisfacer las necesidades de una sociedad. El PH sigue siendo una política pública implementada por ambos ministerios, con la puesta en marcha de tecnologías apropiadas para el sector identificado desde sus inicios como destinatarios de ella⁶⁰.

En pos de aportar a la reducción de la desigualdad y la pobreza se estableció esta política pública que desde 1990, basada en distintos componentes, busca acortar esas brechas y brindar a este sector de la población la posibilidad de crear y fomentar su propio espacio o territorio de trabajo. Los componentes establecidos como estrategias de trabajo permitieron que la familia rural, los productores y las productoras encontrarán la manera de producir, a partir y con las herramientas que brinda el programa, su propio alimento creándose así un espacio favorable de trabajo en el hogar, lo que les permitió obtener subsistencia para la economía familiar. Los '90, explica Daniel Arroyo (2009), fueron una década en donde se generali-

⁵⁷ El Dr. Carlos Saúl Menem Akil, Justicialista, fue Presidente de la Nación (1989-1999) y gobernador de La Rioja (1973-1976, 1983-1989).

⁵⁸ Los productores y técnicos entrevistados en esta investigación dieron su consentimiento para ser referenciados con sus nombres. Se espera que esta tesis contribuya a visibilizar el trabajo que realizan cotidianamente como una forma de mostrar la memoria de una política pública desde sus actores protagonistas.

⁵⁹ Leonardo Fernández, técnico Asistente de ProHuerta del Centro Regional Salta-Jujuy, entrevista realizada a través de una videollamada el 22/06/2021 cuando él se encontraba en las oficinas del INTA en la provincia de Salta.

⁶⁰ Roberto Herrera es técnico extensionista de la Agencia de Extensión Rural San Pedro de Jujuy. Se vincula con el programa ProHuerta desde la década del 90. La entrevista personal se realizó en la oficina que él tiene en la Agencia, se realizó el 19 de abril del año 2021.

zaron políticas públicas que tuvieron como objetivo reducir el rol del Estado tanto en el manejo de la economía como también en la producción.

Fueron años en los que el PH enfocó sus políticas en ese sector vulnerable, la familia de áreas urbanas y periurbanas. Esto significó una novedad para el INTA ya que su atención empezaba a focalizarse en microespacios de trabajo. Además, sostenemos con la voz de Caballero (2018), que estas políticas públicas se desarrollan dentro de un territorio específico, territorio que 'es construido y se construye' como un escenario por el cual circulan distintos discursos. Este autor, afirma también que el territorio puede ser entendido

como una especie de relato cartográfico, donde la acción se despliega a través de lazos sociales que lo articulan y cargan de sentido. Allí es donde confluyen en relación con las diferentes formas de subjetividad, los lazos con uno mismo, los otros, lo sagrado, la naturaleza (p. 216).

Podemos decir que el programa PH, como política pública sostenida por el Estado que contiene a los actores involucrados individual o colectivamente, brinda hace 31 años un escenario propicio de relaciones entre los actores que constantemente participan en actividades convocadas por el personal de ProHuerta.

Hablar del ProHuerta como una política pública que necesitó promoverse, espacios de capacitación permanente y también, desde el inicio el programa pudo contar con los promotores, que no solo fueron y son ejes centrales, sino que además son los que mantienen vivo al programa. Fue y es un programa que presenta asistencia técnica sistemática. Otro de los pilares fundamentales fue y es la alianza de técnicos y promotores con las instituciones locales para que la gente pueda organizarse. Entre los organismos vinculados se destacan municipios, organizaciones sociales, vecinales y de salud, instituciones educativas, la iglesia, cuyo personal fue transformándose con el tiempo en promotores vinculados constantemente con los responsables técnicos.

El sostenimiento de esta política pública se focaliza en la tarea de los promotores. Muchos de ellos atravesaron tanto tiempos difíciles como gratos, en los que el programa logró consolidarse como una política que no solo acompañaba, sino que, contribuía con la economía familiar posibilitando el autoconsumo, pero también la revalorización de la idea de comercialización de excedentes en ferias, encuentros o trueques. Esta actividad existía ya en la provincia de Buenos Aires cuando los actores que integraban el Hogar Rural construían huertas y diversos espacios para exhibir todo lo que se iba produciendo. El jefe de Agencia de la AER Orán expresó que el PH "es una política de contención social importante y que de hecho

nosotros hace un par de años, cuando tuvimos una visita de varios referentes de diferentes países, tomaron al programa como un modelo para instaurarlos en sus países”⁶¹.

En el año 2020 se crea la Dirección Nacional de Agroecología, la que busca intervenir en el diseño de políticas que promuevan la producción agroecológica. Estos programas de intervención, entre ellos el ProHuerta⁶², lograron asentarse en las Agencias de Extensión Rural (AER).

Este programa, situado en territorio permite que inicialmente bajo la dirección y coordinación del personal del Ministerio de Desarrollo Social y actualmente incorporada a la Dirección de Extensión y Transferencia llegue a los territorios y se vincule no sólo con las comunidades que viven en ese lugar, sino que se generen redes de trabajo con otras instituciones que conviven en el territorio y que están allí para cumplir sus objetivos en pos de la mejora de vida de los habitantes del lugar.

1.7 Procesos comunicacionales

Los procesos comunicacionales que planteamos para comprender en esta tesis, son procesos complejos, espacios de construcción de subjetividades, como así también de diversas formas de identidad social. La idea de proceso está íntimamente relacionada al trabajo colectivo y comunitario, se trata de producciones que se realizan en conjunto, un “hacer colectivo”, “entre todos y desde todos”. (Cfr. Ceraso, 2002, p. 19). Los encuentros llevados a cabo con técnicos y técnicas del INTA en territorios, supone y comprende un momento de relacionamiento, en donde se plantean temas, modalidades y espacios de trabajo.

Las interacciones permiten procesos de conocimiento para saber qué tiene la comunidad, de qué dispone y por qué necesita la ayuda o el acompañamiento del personal del INTA. Estas son prácticas sociales entendidas como el momento en el que “intervienen varios actores poniendo en juego sus saberes, intereses y poderes, generando forma de interacción que provocan consecuencias sociales, económicas, culturales y políticas” (Uranga, 2020, p. 23). Los primeros intercambios entre técnicos y productores se dieron al llegar a terreno para dar a conocer al programa ProHuerta, y propiciar momentos de encuentro y de presentación. Una vez logrado este primer acercamiento, los productores, las familias y las comunidades pudieron mostrar quiénes son y cómo trabajan en sus territorios.

Las prácticas sociales que fueron llevándose a cabo permitieron además, crear vínculos, como manifiestan los técnicos y las técnicas; fueron y son vínculos de confianza, ya que el PH no les brindó sólo un espacio de trabajo en la realización de huertas comunitarias o familiares, o espacios de trabajo en granja o los vinculados para la formulación de proyectos, sino que permitieron que exista un intercambio de sensaciones de

⁶¹ Miguel González Carballo es Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista se realizó a través de una videollamada el día 5 de mayo del año 2021.

⁶²La producción agroecológica que plantea el programa ProHuerta es un modelo alternativo para la producción de alimentos siendo parte del diseño de agrosistemas más complejos.

trabajo, del día a día, referido también a situaciones de la vida cotidiana. Tanto el personal técnico como los productores expresaron que tenían alguien en quien confiar, alguien que los escuchaba y que era más que un técnico, ellos hablaron de amigos que estaban siempre dispuestos a ayudar hasta con trámites personales.

La comunicación es un campo disciplinar que permite enfocar las complejas prácticas sociales, económicas y políticas desarrolladas en la cotidianidad, en la cual estamos insertos tanto como actores individuales y colectivos. Se proponen determinados objetivos de transformación empleadas en grupos, comunidades o, también, ampliar metas individuales que lograron cumplir. Prieto Castillo (s/f) explica que estamos insertos en situaciones de comunicación desde que nacemos. Existen múltiples discursos y esto nos exige que aprendamos a expresarnos de determinada manera y a referirnos a distintas temáticas. Es así como este proceso comunicacional es parte de una interacción social mediante la cual los actores construyen tramas de sentido que generan modos de lectura y de interpretación compartidos (Uranga, 2020).

El personal del INTA llega al terreno, conoce la situación, se vincula con las familias y esto permite el conocimiento de la vida del productor en su quehacer diario; el técnico sabe dónde vive y con quien vive el productor; conoce su realidad producto del acompañamiento que realiza. No hablamos sólo de un momento de encuentro, de una práctica que se llevó a cabo en algún instante, sino de prácticas que surgieron previos a la pandemia y que al tener por el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, un distanciamiento logró sostenerse en el tiempo y verse reflejado en el reencuentro parcial o total cuando se realizó la apertura de actividades.

Son el PH, el técnico del INTA ('de la INTA' como la llaman los productores de Santa Victoria Este-Salta) los que en el territorio construyen también un sentido de pertenencia. Durante todos estos años de trabajo fueron creándose relaciones de confianza, pues son conscientes de que existe alguien que los visita, que los ayuda o acompaña; comentaron que se sienten parte de un grupo de amigos, de compañeros que unidos trabajan en determinadas actividades. Son personas que persiguen un fin común, se juntan, colaboran y establecen planes de trabajo buscando que todos puedan salir adelante.

Sobre estas ideas, y siguiendo a Uranga (2020), explica que estos procesos están determinados por un

constante diálogo con los técnicos donde hay diálogo hay vínculo y allí se asienta un principio relacional que se constituye en soporte de la noción de organización. Podemos leer a las organizaciones como redes de relaciones a partir de las cuales se generan sentidos que puedan entenderse como cultura institucional (Uranga, 2020, p. 25).

Según las conversaciones generadas en función de esta investigación, los entrevistados conciben el diálogo como un momento para intercambiar ideas y asocian el diálogo, sobre todo con la capacitación que brinda el INTA. En este sentido, el diálogo se presenta como un escenario de construcción de significaciones compartidas. Un modo de relacionamiento marcado en las formas, en el quehacer diario que les permitió y permite sostener la modalidad de trabajo.

Las comunidades se reúnen, tienen espacios en común, horarios de encuentros. Las organizaciones y las familias productoras tienen un territorio común que comparten, además de un técnico que es también común para ellos; y es su técnico. Existe un espacio común que habitan y que es el que permite su constante relacionamiento, lo que dirá Uranga, (2020) es su espacio de comunicación.

Los miembros de una familia trabajan, se dividen tareas; de igual manera sucede cuando ellos están insertos en comunidades, cooperativas y organizaciones, cada uno/a sabe lo que tiene que hacer y cómo hacerlo para llevar a cabo tareas comunes que beneficien a todos. Esto nos permite también pensar en procesos comunicacionales mirados desde la óptica de cambios, no se conciben procesos aislados, ni estáticos sino procesos, encuentros, actividades planificadas y ejecutadas; pensadas para la transformación de la realidad. Los actores, así lo expresan, existe en ellos la idea de cambios personales y una transformación colectiva; las huertas escolares forman parte de ello, cuando se pensaron lo hicieron con la idea de ser cultivadas para ser el alimento de niños y niñas en edad escolar; como lo expresó el técnico que acompaña a los productores de Palma Sola, Ing. José Echenique, técnico contratado de PH *“cuando se hacían las huertas escolares era para el consumo de los comedores escolares, la única que está haciendo hoy ese tipo de huertas es la escuela Agrotécnica de El Fuerte, en la provincia de Jujuy*⁶³. O como dijo la capacitadora que realiza labores con la comunidad Coya Guaraní⁶⁴ de Calilegua en la provincia de Jujuy, Hilda Ceballos, *“hubo muchas acelgas y lechugas nosotros optamos por tener una huerta para el comedor, porque el año 2020, muchas familias que dependen del trabajo informal se quedaron sin nada; seguimos haciendo la copa de leche y el comedor que se daba el año pasado en la comunidad; la cosecha de lechuga, tomate, perejil, acelgas se donaron al hospital de Calilegua, fue justamente cuando había incendios así que llevábamos para los incendios, para los bomberos y para los internados. Ahí hicimos red”*⁶⁵.

Las transformaciones y las posibilidades de darle destino final al trabajo que los productores llevan a cabo, fueron posibles porque hubo un cambio de plan, una planificación de trabajo conjunto que vio las

⁶³ José Echenique es técnico contratado de PH en la Agencia de Extensión Rural Palma Sola. La entrevista telefónica se realizó el día 16 de agosto del año 2021.

⁶⁴ Ubicada en la localidad de Calilegua (Departamento de Ledesma, provincia de Jujuy), la comunidad Coya Guaraní funciona desde el año 1996. Actualmente, y por gestiones con autoridades municipales, cuentan con un espacio de dos hectáreas de tierras propicias para el cultivo. Los miembros de la comunidad cultivan y consumen lo obtenido en su huerta comunitaria. Además, de acuerdo a la producción se realiza la comercialización o la donación de alimentos a quienes lo necesitan. Actualmente, la comunidad solventa sus gastos con la venta de empanadas y bollos. Participan como comunidad de diferentes proyectos, lo cual ha permitido que se construya un Salón de Usos Múltiples, depósitos, baños e infraestructura necesaria para que realicen sus trabajos en la comunidad.

⁶⁵ Hilda Ceballos, docente y tallerista en la Comunidad Coya Guaraní de Calilegua, entrevista realizada a través de una videollamada el 13/05/2021.

necesidades presentes en cada comunidad. Estos fueron los procesos a los que hacemos referencias, procesos de comunicación que permitieron crear una situación de trabajo, con actores involucrados en las tareas; equipos de trabajo que vieron su necesidad y la necesidad del vecino, del amigo, del conocido del barrio, al que también hacen partícipe de lo que ellos van obteniendo.

Hablamos así de procesos sostenidos en el tiempo, procesos que tienen actores que no se vieron por varios meses, y aunque no estaban presentes en el territorio, el trabajo del personal de INTA vinculado a esta actividad planteada por el PH continuó, se modificó en algunos territorios quizás por la pérdida de algunas huertas comunitarias pero se recreó con la iniciativa por ejemplo del docente, Andrés Vilca, de El Fuerte, en la provincia de Jujuy, quien instó a la creación de huertas familiares, involucrando aún más a las familias de los alumnos, buscando con ello que muchas que aún no sabían del trabajo que sus hijos llevaban a cabo en la escuela, pudieran realizarlo ahora en casa, teniendo un lugar para sembrar sus semillas. El promotor Andrés Vilca dice que *“yo apunte a los niños, yo sabía que los niños iban a llevar a los padres a trabajar. La idea era mostrar lo que hacía cada uno y por eso les pedí que envíen las fotos al grupo que armé; y mostrar los beneficios del cultivo de verduras. Cultivan y consumen los alimentos. Este año, 2021, cosecharon morrón, tomate, zapallos. Regalaron zapallos, choclos, estábamos de vacaciones pero ellos igual siguieron mandando las fotos”*⁶⁶.

Fue así, que los contactos permanecieron en estos procesos, quizás distantes durante varios meses en donde los controles y las restricciones se manifestaron fuertemente a nivel nacional y provincial pero sostenidos con el contacto permanente de técnicos vinculados al trabajo remoto, con productores que hacían lo que podían para llegar a sus espacios de trabajo y familias que al estar en sus hogares buscaron la posibilidad de generar en sus espacios libres trabajos en huertas junto a sus hijos.

1.8 Pandemia por COVID- 19

A fin de proteger la salud pública de todas las personas que habitan nuestro país, el 20 de marzo de 2020 el Poder Ejecutivo Nacional declaró a través del Decreto de Necesidad de Urgencia (DNU) N° 297/20, la medida de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), estableciendo un plazo inicial que iba desde el 20 al 31 de marzo, medida dispuesta atendiendo a la situación epidemiológica causada por el virus del COVID- 19. Es así, el Ministerio de Educación a través de la resolución 105/2020 establece licencias para los grupos de riesgos y para personas provenientes de otros países, se restringe a través de él la circulación para evitar la circulación del virus y se establecen también licencias para el personal de riesgo con cese de actividades en todos los niveles educativos.

⁶⁶ Andrés Vilca es promotor de PH y docente de la Esc. Primaria de El Fuerte. La entrevista telefónica se realizó el día 12 de agosto del año 2021.

Las medidas establecidas en nuestro país se dictaron con la finalidad de prevenir contagios del Covid-19, y buscaban desacelerar la curva dándole tiempo al sistema de salud de poder establecer las medidas que evitarán el colapso. Se desafectó de todas las tareas laborales a las personas que no realizaban tareas llamadas esenciales en sus trabajos provocando una situación económica compleja para distintos sectores de la población.

Ante este panorama, el gobierno nacional liderado por el presidente Alberto Fernández destinó fondos económicos para suplir los ingresos familiares que no iban a llegar debido a la proclamación de estas medidas. Es por ello que se establece el pago de un Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)⁶⁷, también el Programa de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP)⁶⁸ y una línea de créditos a tasa cero⁶⁹. Todo esto acompañado de las restricciones a la suba de tarifas en servicios públicos, suspendiéndose las actualizaciones en los precios de los alquileres y medidas de contención económica familiar.

Alcoba (2021) explica que debido a esta situación el Ministerio de Desarrollo Social determinó la implementación del Plan Nacional “Argentina contra el Hambre” (Res.2020-8APN-MDS) que tenía como objetivo de garantizar la Seguridad y Soberanía Alimentaria de toda la población y familias argentinas. Y también extender y garantizar la vigencia de la Tarjeta Alimentar⁷⁰ destinada a padres/madres con hijos/as de hasta 6 años de edad y a mujeres embarazadas.

El Estado Nacional dispuso también, el acatamiento del Aislamiento, medidas de prevención vinculadas al control de tránsito interjurisdiccional, comprometiendo al Ministerio de Seguridad⁷¹ a la tarea de evitar la circulación de los ciudadanos. Las provincias tuvieron una respuesta positiva a las medidas que establecía el gobierno nacional las cuales alcanzaron un 80 y 90%, con controles implementados por dicho Ministerio y que oscilaban entre un 89 y un 97%.

La pandemia no solo provocó un desastre a la salud pública, sino que es un evento que define las implicancias que tendrán largo alcance a nivel global. El virus del COVID-19 generó un colapso económico, político y social (Fischer, en Delgado, 2020). Las provincias de Salta y Jujuy también tuvieron sus momentos de aislamiento total, en donde los técnicos y las técnicas no pudieron llegar a los territorios que solían visitar, a esos lugares que acompañaban o a aquellos en los cuales brindaban asistencia técnica a los

⁶⁷ Beneficio económico equivalente a \$10.000, destinado a personas desocupadas o a personas que no cuentan con un trabajo formal, monotributistas de categorías bajas, trabajadores de casa particulares y a todos aquellos que percibían la Asignación Universal por Hijo o la Asignación por Embarazo. La medida abarcaba también a jubilados y pensionados.

⁶⁸ Otorgamiento del 50% de los salarios a los trabajadores en relación de dependencia a empresas afectadas por la pandemia. Este beneficio fue percibido por los trabajadores según su actividad, atendiendo a los contagios que se presentaban en las empresas, o a aquellos que tenían familiares a cargo. La medida contemplaba, además, a los que presentaban factores de riesgo.

⁶⁹ Beneficio destinado a monotributistas y autónomos. El beneficiario pagaba el crédito a los 6 meses de obtenerlo, y la devolución se realizaba en 12 cuotas sin interés.

⁷⁰ Es un programa alimentario que garantiza, protege y acompaña a más de 2 millones de familias argentinas en la alimentación de sus hijos y sus hijas. Es un beneficio que perciben las personas que cobran Asignación Universal por hijo/a con hijos/as de hasta 14 años inclusive. Las personas embarazadas a partir de los 3 meses de gestación cobran Asignación por Embarazo para Protección Social. Personas con hijos con discapacidad que cobren la Asignación Universal por Hijo/a, sin límite de edad y madres de 7 o más hijos/os que perciben Pensiones No Contributivas (<https://www.anses.gov.ar/tramite/tarjeta-alimentar>).

⁷¹ A través del DNU N° 297 PN, Artículo 3: 19/03/20, el cual establece que se llevarán a cabo controles en rutas y espacios de acceso en jurisdicciones provinciales y de la ciudad de Buenos Aires.

pobladores del lugar. Los contactos telefónicos, y las charlas virtuales fueron las formas de comunicación y las que le permitieron al personal del INTA sostener ese contacto que por muchos años se realizó de manera presencial y que en los momentos de ASPO se vio totalmente impedido. Los técnicos del INTA, manifestaron que, este tiempo de pandemia, representó un momento para reacomodar las tareas que se llevaban a cabo, y ver/percibir, distinguir, con ello la posibilidad de que la virtualidad permitiera que los promotores, huerteros, productores, que están del otro lado de la computadora pudieran continuar acompañados en su trabajo.

En cuanto al trabajo realizado en las Agencias de Extensión Rural también se vio afectado ya que desde el inicio de la pandemia, en el mes de marzo de 2020, el personal de la institución también quedó desafectado de las actividades, siendo solo el personal destinado a actividades críticas como las administrativas, el mantenimiento de los campos, y las realizadas en los laboratorios, etc.; pudieran circular; los demás, técnicos debieron someterse a lo dispuesto por el Gobierno Nacional realizando desde sus hogares, tarea remotas.

En una entrevista radial realizada por los periodistas de Radio Libertador de Buenos Aires, el Lic. Máximo Bontempo⁷², Gerente de Comunicaciones de INTA comentó que

“la pandemia recortó la frontera del trabajo y la casa; trabajando desde la casa se pierden los horarios y terminas trabajando más. Nos vimos sobrepasados por un montón de gente que estaba limitada para moverse y nos siguen pidiendo comunicar lo que hacían personalmente”⁷³.

Al hablar de la comunicación Bontempo, resaltó la importancia que esta tiene y que tuvo en tiempos de pandemia, marcada como un componente estratégico

“creo que una primera definición es que la comunicación de por sí es un puente y tiene por objetivo siempre acercar a las partes. En una situación de pandemia la comunicación pasó a ser un componente estratégico cada vez más importante. Ya que desaparecen otras posibilidades de contacto que antes teníamos. La pandemia con todo lo que implicó, a nivel personal también nos requiere ser creativos para seguir haciendo lo mismo de manera distinta. La manera de seguir estando no

⁷² Ingresó al INTA en 1993, desempeñándose como comunicador del Proyecto hortícola en la Unidad de Extensión y Experimentación Adaptativa Gran Buenos Aires. En 1997 se integró a la Unidad de Coordinación del Programa Cambio Rural y en 1998 fue designado como referente en comunicaciones para proyectos nacionales de extensión. En el año 2000 como referente en Comunicaciones para la Macro Región Pampeana Sur. Mientras que en 2004 se integró a la Dirección de Comunicaciones del INTA como editor responsable de las revistas RIA e IDIA XXI. En 2009 fue nombrado Gerente de Comunicación e Imagen Institucional. Es socio fundador de la Asociación de Periodistas Agroalimentarios de la Ciudad de Buenos Aires y miembro del Círculo Argentino de Periodistas Agropecuarios (CAPA).

⁷³Entrevista realizada por periodistas de la Radio Libertad 95.1 "Panorama de la Comarca de Buenos Aires. En <https://inta.gov.ar/videos/%C2%BFque-nos-dejo-la-pandemia-en-el-trabajo-del-inta>

*desde la presencialidad. La manera de seguir con la comunicación, pero por otras vías, por otros caminos, o canales. Por ejemplo, el Zoom*⁷⁴.

La pandemia supuso así, una nueva forma de comunicación, una nueva forma o modalidad de encuentro, que se sostuvo por el vínculo que los técnicos que recorrieron sus territorios durante todos estos años mantuvieron con los productores y esto permitió que, desde el mes de marzo de 2020, cuando se decreta la pandemia por Covid-19, hasta septiembre del año 2021, momento en el que existe la apertura de actividades en los sectores públicos lo que permitió el regreso de los técnicos al territorio.

⁷⁴ Entrevista realizada por periodistas de la Radio Libertad 95.1 "Panorama de la Comarca de Buenos Aires. En <https://inta.gob.ar/videos/%C2%BFque-nos-dejo-la-pandemia-en-el-trabajo-del-inta>

El Coordinador de Transferencia y Extensión de INTA Yuto, Ing. Matías García Rodríguez, sostiene que la pandemia afectó a todos como institución *“tenemos técnicos que son parte del grupo de riesgo y no pudieron trabajar; igualmente la vinculación territorial continuo porque la gente los conoce, los llama; tienen su WhatsApp, que es una herramienta fundamental para poder llegar a lugares alejados donde los recursos materiales son escasos”*⁷⁵. La pandemia agudizó una situación que arrastraba problemas presupuestarios, como así también organizacionales, con componentes del programa que fueron reacomodándose; con algunos que desaparecieron y otros que aparecieron siempre en la búsqueda de beneficios para sus destinatarios.

Un tiempo de pandemia que no solo significó preocupación por la salud de todo el personal, por las familias de las comunidades y la ciudadanía en general, sino que también significó un tiempo difícil para el trabajo de los productores que tuvieron que reacomodarse para no perder sus cultivos y posteriormente sus ventas. Una de las productoras, Claudia de Orán comentó en la entrevista que le realizamos que *“cuando empezaron las restricciones estábamos en casa, y como no podíamos salir utilizábamos el teléfono y en el grupo de WhatsApp nos organizábamos para elaborar nuestros productos y luego los ofrecíamos. Era una manera de trabajar; en tiempos de pandemia igual trabajamos, dejamos nuestro predio hasta este año 2021 a donde ya pudimos volver”*⁷⁶.

A fin de proteger y de protegerse cada uno fue acatando las medidas dispuestas, logrando así el cuidado familiar, del personal técnico y posibilitando que cumpliendo con lo establecido las actividades continuarán en cada territorio. Y que no se vieran afectadas al 100% las tareas que venían llevando a cabo durante este tiempo.

1.9 Extensión rural

Con el paso del tiempo las políticas y las ideologías fueron cambiando y adaptándose también a las formas y modalidades de trabajo; los enfoques de extensión rural modificaron sus formas hasta encontramos hoy con un modelo de trabajo basado en el diálogo que permite el encuentro con otros.

Los modelos de desarrollo vieron a través del tiempo las prácticas de extensión y de comunicación presentes en cada momento. Planteaban a la extensión como un conocimiento que permitía la modernización de los territorios subdesarrollados, distinto a los desarrollados que parecían ser de una sociedad ideal. La transmisión de ideas, planteada por este enfoque extensionista era traspasar conductas o capacidades

⁷⁵ Matías García Rodríguez es Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto. La entrevista se realizó en su oficina de trabajo en INTA Yuto el día 11 de junio del año 2021.

⁷⁶ Claudia Buendía, productora y vicepresidenta de la comisión de la Feria Sol de Orán, entrevista realizada el día 10 de abril del año 2021 durante la comercialización de productos de los miembros de la Feria en el espacio cedido por la municipalidad de Orán.

a las familias o individuos. La comunicación se verá atravesada por un modelo lineal, emisor-medio-receptor, en donde los líderes intentan incidir para que se adopten y repitan verdades.

Con la llegada del Neoliberalismo esto supuso un modelo de desarrollo en el cual las actividades estarían subordinadas al mercado, impulsando programas de desarrollo vinculados a capacidades emprendedoras. Las desigualdades continuaban generando más pobreza y una brecha aún mayor entre ricos y pobres, siendo la pobreza rural uno de los modelos que dio los indicadores más claros del fracaso. En la década de 1970 la propuesta era alejarse tanto de los Estados Unidos (EEUU), de Europa como de la Unión Soviética; en Latinoamérica “los trabajadores, campesinos y estudiantes comenzaron a organizarse. Las ligas Agrarias y otros grupos políticos propusieron realizar una reforma agraria”. (Catullo, 2008, p. 11)

No podemos dejar de mencionar los aportes de Freire (2008), de quien tomaron sus conceptos algunos técnicos de INTA, modificando así la orientación de la extensión. Este autor, hablaba de la educación con una intención liberadora, despertando la conciencia crítica, una educación pensada para incluir a todos. Otro de los conceptos en el que este autor hizo hincapié fue en el saber de las personas que participan en el proceso educativo. De esta manera, “se da una relación de paridad entre educador y educando: ambos enseñan, aprenden y construyen el aprendizaje juntos” (Freire, 2008, p. 12).

La extensión en este período, siguió centrada en la transferencia de tecnología, los técnicos basaron su trabajo en el marco del desarrollo local, mientras que la comunicación que se planteaba entre los años 1976 y 1983 daba cuenta del modelo difusionista, un modelo tradicional que seguía teniendo un claro emisor y, del otro lado, un receptor del mensaje. Debemos aclarar que, este modelo convivió con otros regidos por la participación, atendiendo a zonas donde predominaba la presencia de pequeños productores minifundistas. El programa de minifundio, como el de ProHuerta y el de Cambio Rural, se sostenían con estrategias que desde la comunicación y la participación permitían recuperar saberes como así también favorecer la organización de los que participaban en ellos. La autonomía representaba un compromiso y tiempo para la labor extensionista y esto a su vez, generaba una mayor responsabilidad en la tarea realizada.

En la década del '90, se plantea al desarrollo “como un proceso de ampliación de la capacidad de elección de la gente (...). El desarrollo humano debe contemplar el 'empoderamiento' de las personas, los sentimientos de pertenencia comunitaria y el gozar de dignidad y respeto” (Catullo, 2008, p. 17). Para llegar a este desarrollo se pensaban en necesidades locales, en el fortalecimiento de los sectores más débiles y el desarrollo territorial. El modelo de extensión rural en este periodo de 2002-2008 se basaba en la transferencia con la incorporación de técnicas nuevas. Este modelo emisor-receptor convive con nuevos

enfoques, la extensión miraba a la educación y a la comunicación como sistemas de investigación- acción participativa; aprovechando los avances tecnológicos en el plano comunicativo.

Retomamos para nuestro trabajo, el concepto de extensión como “proceso de dialógico y educativo que persigue desarrollar, integralmente al individuo y a la sociedad que lo rodea” (Cimadevilla y Thornton, 2008, p. 157), un concepto planteado desde INTA, desde su Coordinación Nacional de Transferencia y Extensión.

Al programa ProHuerta, se vinculó la labor de los técnicos que trabajan en el área de extensión; el personal perteneciente a las Agencias de Extensión Rural. Con experiencias previas como el caso de Hogar Rural, se plantea este programa incluido en INTA desde sus orígenes con el objetivo de mejorar la condición alimentaria de las familias en situación de pobreza. Fue así, que los técnicos debían promover el programa, capacitar a los agentes multiplicadores- los promotores de PH-, brindar asistencia técnica y, además, proveer de los insumos que las familias necesitaban para crear sus huertas, criar sus pollos, sembrar sus plantines, etc.

El primer coordinador del programa, Daniel Díaz, comentó en una entrevista realizada por los comunicadores de INTA Argentina que el programa tenía una “*mística*”; ya hablaban de una construcción conjunta del conocimiento, esto se daría a través del permanente encuentro entre los productores y los técnicos y allí, es donde el PH plantea una de sus ideas iniciales y que es “ni yo se mas que vos, ni vos sabes más que yo, (...), PH como un ámbito donde todos tenemos algo para aportar y donde todos tenemos algo que aprender”⁷⁷.

El Rol de la extensión rural es “ayudar a las familias a identificar sus problemas, a conocer las potencialidades en la finca y reforzar actitudes positivas en cuanto a la adopción de mayores formas de aprovechamiento de los recursos existentes en la unidad productiva. Es el uso de herramientas (facilitar la transmisión y la adopción de tecnologías) que permiten dar soluciones a los problemas que más se presentan en el medio rural (INATEC, 2018, p. 1).

1.10 Comunicación en relación al desarrollo

En este apartado explicaremos el surgimiento que tuvo el concepto de desarrollo y su evolución, teniendo en cuenta las consecuencias que supuso el final de la Segunda Guerra Mundial y con ello la implementación del Plan Marshall para la reconstrucción de Europa Occidental, además del acuerdo para luchar contra el desempleo, la miseria y las desigualdades apelando con ello a la ayuda de la asistencia técnica para los países menos desarrollados. Así es como se instala la idea de modernización y progreso: “el desarrollo era concebido como la extensión de modernas técnicas y capacidades para la organización social. Estas eran construidas y transmitidas desde los países centrales industrializados para modernizar a las socieda-

⁷⁷ Entrevista realizada a Daniel Díaz por el personal que administra la página de INTA <https://inta.gob.ar/documentos/boletin-dntye-entrevista-a-daniel-diaz-30-anos-de-prohuerta-una-gesta>

des consideradas atrasadas, subdesarrolladas o del tercer mundo e incorporarlas a la dinámica económica social” (UNICEF, 2006, p. 10).

La modernización entendida como un modelo de acción que implicaba una mirada lineal del desarrollo, acompañada por el desarrollo económico, un progreso vinculado a las mejoras en infraestructuras, de transportes y técnicas productivas para la industria y la evolución de las naciones hasta llegar a ser como los países centrales.

En América Latina empezaban a surgir organismos de investigación y extensión, siendo INTA, creado en 1956, uno de esos espacios que tenía como misión organizar una cruzada educativa para demostrar los beneficios de la modernidad que los países desarrollados plantean, ayudaría a salir del estancamiento en el que se encontraban los países subdesarrollados o en desigualdad de oportunidades.

La unidad familiar y la propuesta basada en las Agencias de Extensión consistieron en realizar un trabajo que consolida y fortalece apostando al desarrollo de los líderes locales lo cual facilitará la difusión de conocimientos y “cambios de mentalidades” (Catullo, 2008, p. 8-9). Primero, influir en ellos para que adopten y repitan lo que se consideraban verdades. Fue notorio entre 1960 y 1970 la poca eficacia ya que claramente los beneficios que se esperaban bajo estos modelos de desarrollo no daban los resultados; se visibiliza así, un crecimiento desigual entre los países centrales y los periféricos.

Se acusa en la década de 1970 a las teorías desarrollistas de negar a las culturas su autodeterminación mientras que los países de América Latina reclaman que el desarrollo contemple la participación ciudadana. Los ‘80 supusieron una crisis de propuestas en el campo del desarrollo. Con la ruptura de los modelos propuestos hasta el momento, se puso énfasis en el reconocimiento de las culturas y las libertades individuales y colectivas, proponiendo un modelo participativo. El desarrollo así, fue incorporándose a las discusiones que se daban en cuanto a la pobreza y la inequidad, temas vinculados al fortalecimiento de las instituciones, participación en sectores sociales, temáticas relacionadas a la perspectiva de género, seguridad, economía y consumo; derechos humanos e identidades locales, entre otras.

El técnico de INTA, Prof. Gustavo Ansonnaud mencionó que el PH fue un programa pensado para la gente y de la misma gente; esta idea de desarrollo humano marcada también como parte importante de un espacio que requería la participación de todos, buscando con ello la organización de las comunidades que veían en este trabajo que se llevaba a cabo un espacio construido mediante un modelo de participación en donde la labor conjunta fuera el sostén para un diseño de actividades y gestiones que tuviera como fin último al productor o productora. Así, asumimos que el actor en territorio es el protagonista de su desarrollo, teniendo la posibilidad de desarrollar sus capacidades en forma plena, valorando la vida y el bienestar. Sostenemos que estos, procesos de desarrollo humano implican que los actores, en ese vínculo con otros, con su comunidad, o con su familia, construyen consensos; implica además espacios de comunicación en donde logran

establecer acuerdos, donde se toman decisiones y se planifican acciones para “profundizar en la comunicación como este espacio de producción de sentidos sociales y de negociación, donde lo macro-social y lo micro-social se unen para generar procesos más amplios de participación y cambio social, desde la perspectiva de desarrollo humano” (UNICEF. 2006, p. 19).

En Latinoamérica, desde fines de los años 80', permanece vigente la perspectiva que considera a la comunicación situada en un lugar predominante, relevante para la construcción de una sociedad, una comunicación creadora de lazos sociales; que permite con ello la implementación de estrategias que posibiliten el diálogo y este sea utilizado como herramienta para mejorar la calidad de vida (UNICEF, 2006). Pensamos en esta tesis en la comunicación “como una relación con los demás, entre personas que sientan, que quieren, que piensan, que entienden, es pensar que la recepción humana no es automatizada ni mecánica” (Ceraso, 2002, p. 21).

Una comunicación esencial para llevar adelante la labor extensionista, consolidando bases de trabajo, estrategias, formas y modalidades que les permitan a los productores, en relación constante con sus técnicos participar en el desarrollo de actividades, o de situaciones en pos del bien común, familiar, o de cada una de sus comunidades. Como sostiene Alfaro Moreno la comunicación como espacio de expresión en donde se evacuan dudas, temores; en donde los actores involucrados confronten sus ideas y resuelvan conflictos. La comunicación como aquella que “posibilita que las expectativas y las resistencias se manifiestan. Permite ver las subjetividades, entenderlas y colocarlas como capital positivo o como riesgo en la implementación del desarrollo” (citada en Rey, 2007, p. 44).

Los productores participan constantemente en capacitaciones, presenciales, virtuales (en tiempos de pandemia) o las propuestas establecidas a partir del retorno a la presencialidad, con sus técnicos en territorio. Las capacitaciones, los talleres o charlas, son espacios formativos, pero también de debate de ideas que les permiten a ellos, como actores involucrados en terreno, dar solución a situaciones que afectan su vida diaria. No hablamos sólo de espacios de transmisión de información sino de momentos de encuentro en donde el productor manifiesta su sentir, expresa sus dudas; comparte sus experiencias en la siembra del cultivo de temporada. Nos referimos a espacios construidos en donde se buscan mutuamente, donde la participación es activa, voluntaria y que incluye el bien común, porque el trabajo en comunidad implica también pensar en los otros.

1.11 Políticas sociales

En este apartado haremos un breve repaso por las políticas sociales implementadas en Argentina, intentando dar un panorama de ellas, mostrando además el lugar que ocupó y ocupa el programa ProHuerta.

Las políticas sociales se configuran como una polifonía de actores, donde ellos intervienen en torno a la compleja y problemática agenda estatal: “organizaciones y movimientos sociales, municipios y universidades, medios de comunicación, redes y actores territoriales y del mercado (productores, proveedores, cadenas de comercialización), participan de manera más o menos directa en la gestación y ejecución de estas políticas” (Oszlack, citado en Bráncoli, 2021, p. 9). Bráncoli explica que

las políticas sociales pueden ser definidas sintéticamente como acciones estatales orientadas a la resolución de necesidades humanas básicas. Pueden tener componentes redistributivos y compensatorios, pero como tales y por sí solas, no pueden lograr impactos significativos por fuera de un modelo de desarrollo económico y de un tipo de Estado en cada coyuntura particular (2021, p. 9).

Los problemas de la Argentina a fines de la década del siglo XXI son diversos, aquellos vinculados a la pobreza estructural, la precarización laboral, la desigualdad que ha afectado a la población argentina y la inclusión del sector que está peor que al resto (Arroyo, 2009). Es por ello, que, en momentos de grandes crisis, el gobierno nacional, provisto de ideas, proyectos y planes buscó paliar la situación brindando espacios de contención a la población más afectada, la población vulnerable y la que necesitaba sobrevivir a las medidas impuestas por ese gobierno o a las heredadas por los gobiernos anteriores.

Del Estado emergieron los grupos vulnerables o prioritarios a quienes se dirigían políticas sociales como los programas de reparto de alimentos “complementarios y/o suplementación alimentaria fueron casi permanentemente implementados por el sector público (el Estado Nacional, los Estados Provinciales y/o Municipales) con o sin participación de organizaciones de la sociedad civil” (Halperin, 2008, p. 142), que eran entregados de forma directa, comida caliente, leche, alimentos secos, etc.; además de la entrega de bonos o tickets destinado a grupos vulnerables.

La distribución de leche en polvo, se dirigía al grupo materno- infantil; las beneficiarias eran mujeres embarazadas y aquellas que tenían niños hasta los 2 años. Existían programas de Comedores Escolares, políticas sociales que permitían la entrega de diversos alimentos que garantizaban el desayuno y/o almuerzo y/o merienda de los niños y niñas en edad pre-escolar y escolar, políticas implementadas desde los 80'. Otra de las ideas efectuadas fue el Programa Alimentario Nacional (PAN)⁷⁸, el que se extendió hasta 1989; y que consistía en la entrega de una caja de alimentos que permitía cubrir un tercio de las necesidades de la población beneficiaria.

⁷⁸ Creado por Ley en el año 1984 y pensado como un proyecto para atender la emergencia social.

Los programas sociales, destinados a los pobres estructurales, aquellos que presentan Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), fueron parte de las políticas públicas implementadas en la década de los 90'. Estas políticas, destinadas a grupos sociales con ingresos reducidos, fueron pensadas desde esta década para intentar paliar la cotidianidad de las familias. El Estado subsidiario, determinaba políticas focalizadas intentando disminuir la pobreza y la exclusión social.

A las medidas que se sumaron también agregaremos la creación prioritaria de un Programa Alimentario Nutricional Infantil⁷⁹ (PRANI), diseñado en 1996, bajo tres líneas de acción: Alimentación y Nutrición, Desarrollo Infantil y Movilización, y Participación Social. También, podemos mencionar otros componentes como Asistencia técnica y Fortalecimiento Institucional⁸⁰, y el Refuerzo Dieta⁸¹, el cual consistía en la entrega de financiamientos que complementaban a los fondos provinciales y estos se realizaban por períodos determinados. Todos estos programas eran monitoreados y evaluados para una mejor implementación.

En 1993 podemos nombrar el programa de Apoyo Solidario a Mayores (ASOMA)⁸². También, debemos mencionar que tres años antes, en 1990 se creó el Proyecto Integrado Promoción de la Autoproducción de Alimentos (ProHuerta), funcionando hasta la actualidad bajo la órbita del Instituto Nacional de Tecnología (INTA) y el Ministerio de Desarrollo Social. El mismo se define como un programa de Seguridad Alimentaria dirigido a la población en condiciones de pobreza, que enfrenta problemas de acceso a una alimentación saludable, es decir, una idea equilibrada, nutricional y socialmente apropiada. El ProHuerta se estructura a través de agentes agrícolas de INTA que son las fuentes del programa en cada zona y de técnicos, los cuales se encargan de capacitar a un gran número de voluntarios, quienes, a su vez, instruyen a las familias beneficiarias.

El financiamiento del programa se destina a la compra de semillas y el pago del salario de los técnicos. El programa implementa como principal vía de acción la autoproducción a pequeña escala de algunos alimentos frescos (fundamentalmente hortalizas, huevos, granjas, conejos, etc.) (Halperin, 2008, p. 149-150).

⁷⁹ Creado con el objetivo de mejorar "las condiciones de vida de los niños pertenecientes a hogares socioeconómicamente desfavorecidos. El programa preveía el fortalecimiento de los comedores infantiles, promoviendo su paulatina transformación en centros de cuidado, mejorando la calidad de atención e incorporando actividades de apoyo al desarrollo infantil" (http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/ceped-uba/20161206031846/pdf_418.pdf).

⁸⁰ Destinado a mejorar las capacidades en tareas de programación y seguimiento de proyectos en áreas gubernamentales.

⁸¹ Es un componente que enfrentó mayores desafíos para los que la conducían ya que presentaba una dificultad para su seguimiento y análisis. Se brindaba en los comedores, a través de ella, el almuerzo mientras que en otros era solo el desayuno o la merienda; esto debido a la falta de infraestructura y/o equipamiento o a la personal para la preparación de las mismas.

⁸² Destinado a adultos mayores de 65 años de edad. Su principal objetivo era la entrega de alimentos secos; los beneficiarios tenían disponibles, además, medicamentos para las patologías agudas y crónicas.

En el año 1996⁸³ el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (MTE y SS) implementó el denominado Plan Trabajar, del que se conocieron a lo largo del tiempo cuatro versiones sucesivas y que comenzó enmarcado en la Ley 24.013, la cual atribuye a dicho Ministerio el desarrollo de prácticas destinadas al fomento del empleo y de la formación profesional de los trabajadores” (Halperin, 2008; p. 153). En el año 1998 y 1999 se implementó el Plan Trabajar III manteniendo los criterios de selección y tipos de contraprestación de sus beneficiarios. Fue un programa que se articuló con otros a través de acciones complementarias con el objetivo de promover la utilización eficiente y racional del gasto público. Mientras que en el 2000, se puso en marcha el Programa de Emergencia Laboral (PEL)⁸³, este tenía la finalidad de priorizar el empleo transitorio.

En este recorrido por los programas de contención, debemos mencionar el Plan Nacional de Becas Estudiantiles (PNBE)⁸⁴, creado en 1997 y que integró al Plan Social Educativo (PSE) implementado a partir del año 1993. Otro de los programas sociales que podemos mencionar es el Programa de Emergencia Alimentaria (PEA)⁸⁵, creado para dar respuestas a la crisis desatada en diciembre de 2001 y concentrando con ello los recursos económicos en este, el Plan Jefas/es de Hogar y Emergencia Sanitaria.

Al igual que el PH, todos los programas sociales, todas las políticas sociales implementadas, se dirigieron a la población vulnerable, a grupos con necesidades básicas insatisfechas que, a través de la obtención de una ayuda, podían así, mejorar su calidad de vida o complementarla con otros beneficios para mantener una vida digna.

El Ministerio de Desarrollo Social de la Nación instituyó a partir del año 2007 tres Planes Nacionales que desplazan a los que anteriormente venían ejecutándose. Estos planes fueron: Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía “Manos a la Obra⁸⁶”, destinado a personas con bajos recursos y desocupados; el “Plan Nacional Familias⁸⁷”, que comprendía acciones de protección, prevención, asistencia y acompañamiento a familias en situación de vulnerabilidad y el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria⁸⁸, destinado a la problemática alimentaria (Halperin, 2008, p.166).

⁸³ Programa elaborado a partir de dos componentes: Desarrollo Comunitario y empleo productivo local.

⁸⁴ Este buscaba incidir en la población adolescente que abandona la escolaridad por razones socioeconómicas. El Plan Nacional de Becas Estudiantiles apuntaba a brindar mejoras en las infraestructuras y a nivel pedagógica-institucionales de los beneficiarios (Halperin et al, 2008, p. 162).

⁸⁵ Planteado con el objetivo de mejorar el acceso a los alimentos y el estado nutricional de los grupos de población; promoviendo con ello estrategias integrales y mejorar con ello la eficacia y eficiencia en la asignación de los recursos destinados a la política alimentaria- nutricional. Promoviendo y complementando programas vinculados a asistencia técnica y capacitación, buscando además favorecer las economías regionales y locales; impulsando la creación de Consejos Consultivos Provinciales y locales; difundiendo el registro único de beneficiarios (SIEMPRO).

⁸⁶ Creado con “el objetivo de promover la inclusión social a través de la generación de empleo y la mejora en los ingresos de las familias”. Este programa tenía tres componentes: Apoyo Económico y Financiero, Fortalecimiento Institucional y Asistencia Técnica y Capacitación (Halperin et al, 2008, p. 167).

⁸⁷ Sus líneas de acción comprenden planes de ingreso, pensiones asistenciales y trabajos que tenían como público objetivo a adolescentes y jóvenes. (Halperin et al, 2008).

⁸⁸ Las líneas de acción que comprende este Plan son: “asistencia alimentaria bajo distintas modalidades fijadas por cada jurisdicción; comedores escolares y comunitarios; apoyo para el autoabastecimiento y autoproducción de alimentos y actividades de capacitación, información, difusión sobre prácticas alimentarias” (Halperin et al, 2008, p. 171-172).

Durante los años 2007 al 2015, que incluyeron los dos mandatos presidenciales de Cristina Fernández de Kirchner, hubo un sostenimiento de las políticas sociales que la antecedieron, marcando, a su vez, una expansión de la política social mucho más acelerado en las categorías de pensiones no contributivas como así también el de las asignaciones familiares no contributivas. Además de un aumento en la inversión destinada a estas, lo cual se dio posterior a la creación de la Asignación Universal por Hijo (AUH) en el año 2009.

Los trabajadores informales fueron parte de un sector clave durante estos años, ya que se presentaron como los principales destinatarios de la ayuda social y urgente (AUH y Argentina Trabaja). Schipani, Zarazaga y Forlino (2021) explican que

En 2010, el pico de beneficiarios de programas de cooperativas durante los gobiernos kirchneristas, había marcado un total de 657.090 cooperativistas entre Argentina Trabaja y el Programa de Empleo Comunitario. Para 2015 el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner dejó el poder con tan solo 253.939 beneficiarios entre estos dos programas y el Ellas Hacen, un desprendimiento del Argentina Trabaja (p. 12).

A partir del año 2011 este gobierno revirtió la situación antes mencionada y se produjo una disminución en la inversión a planes de cooperativas.

En tanto que, el siguiente mandato, el de Mauricio Macri (2015-2019) marcó profundas transformaciones desde la reestructuración particularmente en las Políticas Sociales de Transferencias de Ingresos. La Asignación Universal por Hijo pasó de ser una política que otorgaba derechos a los sectores afectados por las medidas que este gobierno planteaba a ser una política de asistencia. Los ajustes en los ingresos de los beneficiarios, combinado al nivel inflacionario que atravesaba el país y su actualización realizada a fines del año 2017, hicieron que los ingresos sean insuficientes para este sector de la población.

En tanto que el Plan Progresar modificó también los beneficios que brindaba en 2018 teniendo sus requisitos modificaciones que afectaron a los que hasta ese momento los percibían. El programa ya no pertenece a Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES)⁸⁹ sino que pasó a depender de una de las coordinaciones dispuestas por el Ministerio de Educación. Un programa que se orientó más a las carreras de las denominadas “ciencias duras” y en donde los promedios pasaron a jugar un papel relevante ya que los beneficiarios debían, a partir de sus méritos, lograr mantenerse dentro del grupo de los miles de jóvenes que obtenían este beneficio.

⁸⁹Organismo descentralizado que administra las prestaciones y servicios nacionales de la Seguridad Social en la República Argentina.

En el año 2018 se unificaron los programas: Argentina Trabaja⁹⁰, Ingreso Social con trabajo⁹¹ y Ellas Hacen⁹² bajo el nombre de Hacemos Futuro⁹³. Este nuevo programa se orientó tanto a la capacidad en oficio y en terminalidad educativa. Esta modificación se basó en la idea de que los titulares accedan a mejores herramientas para su formación en oficios y puedan con ello también culminar sus estudios primarios y secundarios, orientado a la formación/capacitación formando individuos emprendedores.

Ya con el gobierno presidido por Alberto Fernández (2019- 2023) las políticas sociales focalizaron su atención en la emergencia sanitaria ocasionada por la pandemia COVID-19. Hubo un notorio incremento en las asignaciones familiares no contributivas, esto provocado por la creación del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)⁹⁴. Como así también, se realizó un incremento en los subsidios de promoción o preservación del empleo formal lo cual se debió a la implementación del programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP)⁹⁵. También, el aumento en las políticas alimentarias debido a la aparición de la Tarjeta Alimentar⁹⁶. Son estos los programas que dan cuenta de las ayudas sociales que el Estado puso a disposición de la población en el marco de la pandemia y que permitió que los hogares contaran con el respaldo para paliar la situación económica que vivía el país durante estos meses de aislamiento y posterior distanciamiento. Las políticas sociales constituyen una salida ampliamente utilizada por los gobiernos peronistas que, al decir de Schipani, Zarazaga y Forlino (2021), necesitaban el apoyo de todos los movimientos sociales para sostenerse en el poder. El programa Potenciar Trabajo⁹⁷ toma dimensión en este contexto

A pesar de que el dinero destinado a planes de cooperativas no ha aumentado en una magnitud tan significativa (debido a una caída en el nivel de beneficios reales de estos planes), el aumento de cooperativistas ha sido muy significativo. En efecto, han pasado de 641.762 en 2019 a 760.664 en

⁹⁰ Es un programa que posibilita la oportunidad laboral con participación tanto colectiva como individual brindando la posibilidad de mejorar la calidad de vida de las familias a través de la capacitación y ejecución de obras de infraestructura.

⁹¹ Programa dirigido a personas que atraviesan una extrema vulnerabilidad socio-económica y que no cuentan con ningún ingreso en su grupo familiar. Es un espacio que permite la capacitación en obras de baja y mediana complejidad apostando a la mejora de la infraestructura local.

⁹² Programa destinado a mujeres a quienes se les brinda la oportunidad de ser parte de una cooperativa y poder con ello trabajar en la mejora de sus barrios. Este espacio les dio prioridad a aquellas que viven en situaciones de mayor vulnerabilidad.

⁹³ Es un programa que busca empoderar a las personas desocupadas (entre 18 y 65 años) promoviendo su autonomía. Da la posibilidad de que concluyan su etapa de formación, potenciando así sus habilidades para su posterior inserción laboral. Es por ello que brinda un monto mensual destinado a capacitaciones que faciliten el ingreso a cursos y prácticas de terminalidad educativa.

⁹⁴ Ayuda económica de \$10.000 destinada a un integrante del grupo familiar que cumpliera con los siguientes requisitos: ser trabajador informal, monotributista social o de categoría A y B. También el personal doméstico, beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo, Asignación Universal por Embarazo o Progresar. Este bono tuvo por objetivo paliar la situación económica durante la emergencia sanitaria.

⁹⁵ Programa creado en el marco de la Declaración de Necesidad y Urgencia 260 para brindar alivio a empresas y a todos aquellos trabajadores que se vieron afectados por la caída económica debido a las medidas establecidas durante la Emergencia Sanitaria.

⁹⁶ Es un programa alimentario que garantiza, protege y acompaña a más de 2 millones de familias argentinas en la alimentación de sus hijos y sus hijas. Es un beneficio que perciben las personas que cobran Asignación Universal por hijo/a con hijos/as de hasta 14 años inclusive. Las personas embarazadas a partir de los 3 meses de gestación cobran Asignación por Embarazo para Protección Social. Personas con hijos con discapacidad que cobren la Asignación Universal por Hija/o, sin límite de edad y madres de 7 o más hijas/os que perciben Pensiones No Contributivas (<https://www.anses.gov.ar/tramite/tarjeta-alimentar>).

⁹⁷ Es un programa Nacional que tiene por objetivo contribuir a la mejora del empleo, generando a su vez nuevas oportunidades a través de proyectos socio-productivos, socio-comunitarios, socio-laborales y favoreciendo también la terminalidad educativa. Este unifica a los programas Hacemos Futuro y Salario Social Complementario y se destina a personas que se encontraban bajo los siguientes programas: "Hacemos Futuro" y "Proyectos Productivos Comunitarios".

2020, y para septiembre de 2021 los beneficiarios de planes de cooperativas ya eran 1.223.537. (p.14)

Las políticas sociales consideradas, según lo antes mencionado, como ese espacio construido para dar respuestas a las problemáticas que la población más vulnerable tenía o tiene. El PH como ese espacio también de contención, y de acompañamiento, pudiendo ser también un programa que favoreció el vínculo a través de redes para que esa población, que conoce, que recibe y que solicita de él, pueda seguir contando con los recursos de los que disponen aun en tiempo de dificultad como la pandemia por COVID-19.

1.12 Comunicación y ruralidad

Mencionaremos para dar inicio a este apartado, el concepto de comunicación que plantea Massoni (2008), en Thornton y Cimadevilla, resulta de gran importancia para nuestra investigación, siendo que la comunicación es construida como “espacio y momento relacionante de la diversidad sociocultural. Espacio de encuentro entre actores. Es estratégico por cuanto es donde ocurre el cambio, la transformación cognitiva de los actores. Implica participación en tanto es una acción común- con otro- sin pretensiones de complejidad” (2008, p. 91).

Es relevante para este trabajo remarcar esta idea de comunicación como espacio de encuentro, de momentos que viven los actores cuando se disponen o plantean actividades en determinado territorio. Encuentros o cómo lo expresamos anteriormente, momentos de intercambio, siendo estos expresados de esta manera por quienes participan en él. Son momentos de transformación, también de situaciones o de problemáticas marcadas por la comunidad, grupo u organización que solicitó o que recibió la visita de los técnicos.

Son formas de intercambio situadas en espacios propios o ajenos, que fueron conformándose a través del paso de los años. Los grupos de personas, huerteros o miembros de organizaciones con los cuales pudimos hablar manifestaron su punto de vista sobre estos encuentros, sobre estos espacios de relacionamiento y además explicaron lo que significa para ellos ser parte de un grupo o de una comunidad.

Prieto Castillo dirá que desde que nacemos estamos insertos en situaciones de comunicación “y porque la sociedad nos habla a través de múltiples discursos y nos va exigiendo que aprendamos a expresarnos de determinada manera y a referirnos a ciertos temas por encima de otros” (Prieto Castillo, citado en Cicalese, 2010, p. 87). Los actores en territorio participan actualmente en estos encuentros, el personal del INTA y del PH aseguran que son parte de espacios formativos en donde comentan sus saberes, mo-

mentos en los que además de escuchar, plantean dudas, manifiestan opiniones y comentarios acerca de aquello de lo que van hablando.

Podemos hablar de comunicación también como una manera de compartir, como lo expresó Matías García Rodríguez *“la idea es compartir conocimiento, acercar posibilidades, uno no espera que haya una capacitación de tomates y que de ahí salgan productores pero sí iniciar una vinculación o relacionamiento que te permita formar grupos y conocer zonas”*⁹⁸. Mencionarnos las capacitaciones como momentos de vinculación en los que la comunicación es un factor determinante también para definir la continuidad en ese proceso de trabajo. Hablamos de procesos de reflexión grupal que involucra no solo lo que plantea el programa con los objetivos que persigue sino el acompañamiento en la toma de decisiones del grupo involucrado.

Matías resaltó la necesidad de proponer temas para poder solucionarlos *“uno va remando en la realidad y viendo las posibilidades que tenemos, uno trabaja todo el tiempo con grupos, con reuniones los sábados cuando ellos tienen las posibilidades”*⁹⁹. Estos son procesos de comunicación que van llevándose a cabo y que generan grados de mayor o menor confianza; factor determinante al momento de ingresar a una comunidad o grupo para dar pasos firmes que posibiliten la continuidad y el fortalecimiento de estas actividades.

Citaremos también la voz de Javier Spagnolo, quien habló de la comunicación, más allá de la construcción de mensajes o piezas comunicacionales que el programa utiliza para llegar a su público objetivo, sino como una comunicación o intervención en el territorio, ambas ligadas, *“cuando hablamos de construir, hablamos de cuál es la propuesta de acción y cómo podemos generar mayor intervención entre la gente y los actores que están trabajando para el despliegue de esa acción en un territorio determinado. Como potenciar esa acción a través de que no trabajen de forma aislada sino que se conecten entre ellos, entre distintas unidades que están cerca y que tienen oportunidades e ideas similares y que pueden construir las juntas”*¹⁰⁰. De allí la importancia de la comunicación y del vínculo que esta supone para la construcción de ideas que luego se plasmarán en proyectos. De fortalecimiento del trabajo individual impulsando siempre el trabajo conjunto, de la búsqueda de oportunidades de siembra y cultivo que no solo permita el autoabastecimiento sino la comercialización y el agregado de valor.

No hablamos sólo de simples momentos de encuentros comunicativos donde una persona plantea su sentir, sus conocimientos o expectativas de trabajo, sino que, hacemos referencia al intercambio que posibilita la fluidez, la confianza y el constante diálogo entre quienes quieren brindar distintas perspectivas

⁹⁸ Matías García Rodríguez, Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto, entrevistado en su oficina de trabajo en INTA el 11/06/2021.

⁹⁹ Matías García Rodríguez, Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto, entrevistado en su oficina de trabajo en INTA el 11/06/2021.

¹⁰⁰ Javier Spagnolo, Asistente de transferencia y extensión de la Dirección Nacional de INTA, entrevista a través de una video llamada el 28/07/2021.

de trabajo y de aquellos/as que modifican, incorporan o crean modalidades sustentables que les permitan sostener la labor que llevan realizando durante mucho tiempo.

El INTA, como organismo descentralizado que acompaña a la población rural hace más de 60 años, se vio acompañado y fortalecido por un programa que desde sus inicios orientó su visión a una población rural que, en territorio y con una economía de subsistencia buscó y logró establecer su trabajo. Hablamos del territorio rural y con ello del uso de ese espacio que provee recursos naturales.

1.13 Ruralidad

Situaremos el concepto de ruralidad a partir de lo citado por Echeverri Perico (2012), y otra en Thornton (2006), cuando expresan que

la ruralidad invita a la reconsideración de la visión de que lo rural es población dispersa, centrada en el sector agropecuario para pasar a la reconstrucción del objeto de trabajo y de la política, al definir al ámbito rural como territorio construido a partir del uso y apropiación de los recursos naturales, donde se generan procesos productivos, culturales, sociales y políticos. La ruralidad es una condición y característica asociada a territorios que tienen en esencia, una construcción de orden histórico y social, como procesos prolongados de conformación de sociedades y organizaciones territoriales (Echeverri Perico, 2002, p.17, citado en Thornton, 2006, p. 40).

Los productores, ubicados en territorios rurales, en principio trabajan y acompañan labores realizadas por el programa ProHuerta, ellos, trabajadores de la tierra, encuentran en esos espacios el lugar propicio para sembrar y cultivar. Muchas veces alejados de los centros urbanos construyeron y construyen junto a otros espacios de trabajo, de planificación y organización social. Existe allí, en la ruralidad, la conformación de grupos de trabajo, de comunidades que apuestan por la siembra de cultivos, con la incorporación de técnicas o tecnologías que van acompañando a los técnicos que llegan a esa ruralidad. La ruralidad marcada, como dice Echeverri Perico y otra, asociada a ese territorio que ellos habitan y que, en la voz de los productores, seguirán habitando.

El trabajo realizado en esa ruralidad forma parte de la vida de los productores quienes son portadores, como ellos expresan, de un territorio que no sólo habitan, sino que les permite trabajar en lo que saben, en aquello que aprendieron y que siguen realizando con los conocimientos obtenidos de sus padres o abuelos. No existe en este espacio límites para el aprendizaje, si obstáculos que intentan superar día a día. Esta visión de la ruralidad comprende a este término desde una perspectiva de territorio, de las interrelaciones rural-urbano, y de los múltiples espacios que ofrece tanto en el ámbito agrícola como en el no agrí-

cola. Acredita a su favor que es una mirada más integral, en la que, conjuntamente con los actores conocidos, se incorporan otros resistidos por unos y por otros, como el mercado y los sindicatos (Thornton, 2006).

Esta perspectiva ayuda a pensar en los dos territorios habitados por los productores, huerteros, trabajadores de la tierra que habitan su ámbito rural pero que luego desde esa urbanidad, comercializan sus productos, sus cultivos y los alimentos que obtienen a través de darle a todo ello un agregado de valor. Existe en la ruralidad un trabajo previo que las comunidades realizan, una labor que los productores llevan a cabo y que luego les permite llegar a los centros urbanos, a los mercados ubicados en la urbanidad; lugares que son el nexo entre ellos y su trabajo y aquellos que buscan consumir estos productos.

Podemos pensar en el intercambio con lo urbano para la provisión de alimentos, en donde lo urbano es para de un territorio que habitan de acuerdo a sus necesidades. Un territorio rural en donde ellos cuentan con los recursos, como la tierra, para llevar adelante su tarea, sus campos en donde siembran y cultivan los alimentos que luego serán comercializados. Un territorio como expresa Echeverri Perico conformado por “asentamientos humanos, organizaciones sociales, instituciones políticas, culturales, redes sociales, poblaciones, patrimonios, tradiciones, historia, sentimientos, afectos, economía y hasta ciudades” (Echeverri Perico, s/f, p. 163).

Existe en el territorio rural una organización comunitaria que también podemos observar en territorios urbanos. Los grupos organizados trabajan la tierra, organizan y planifican, distribuyen tareas y generan espacios participativos en donde brindan su opinión, se generan además momentos de debate y se concentra la atención en problemáticas que benefician a todos, concluyendo sus encuentros en espacios rurales para luego llegar a interacciones rural-urbano en ferias, encuentros, jornadas, charlas o actividades que más allá de llevarse a cabo en su territorio, los invitan a salir de él.

Pensamos que esos procesos en donde lo urbano suele confundirse con lo rural, una fusión inevitable, hace que lo rural se entrelaza con lo urbano. “Se establece una particular configuración entre dos espacios culturales- e imaginarios sociales- con características estructurales disímiles; convivencia que establece una interacción conflictiva e inevitable” (Trimano, 2012, p. 72). Hablamos de espacio en donde las relaciones entre sujetos transforman la manera de vivir. La ruralidad marcada por elementos de relación como la temporalidad, identidad, marcada también por la actividad que realizan,

Las familias rurales se caracterizan por vivir en territorios con densidad poblacional relativamente baja, con prolongada presencia de generaciones de este, por tanto, con importantes relaciones de parentesco asentadas en el lugar, con identidades ligadas al trabajo y relación con la tierra, extendida hoy a actividades de servicio como forma de integración a los procesos de modernización social (Castro, 2012, p. 185).

Los productores se incorporan a otros espacios urbanos sin dejar de lado sus formas de trabajo, revalorizan su tierra para obtener de ella los cultivos para luego, en ese encuentro social con los otros, comercializar y así obtener con ello un ingreso económico para su familia o comunidad.

1.14A modo de cierre de este capítulo

En este primer capítulo presentamos las labores realizadas por el INTA y el programa ProHuerta, su contexto de trabajo y la relación que existe entre ellas y esta política pública situada en el territorio hace más de tres décadas. En nuestra primera aproximación al trabajo que vincula al personal técnico de la Estación Experimental de Cultivos Tropicales (EECT) con productores y huerteros de las provincias de Salta y Jujuy explicamos esta política pública dirigida a la población vulnerable que se enfrenta a problemas que afectan su alimentación proponiendo con ello una forma de autoproducción en sus hogares, comunidades u organizaciones que integren.

Marcamos la presencia de un programa con asistencia a través de un referente situado en el Centro Regional Salta-Jujuy, que es quien actualmente desempeña su trabajo conjuntamente con el Coordinador de extensión de INTA Yuto para la realización de tareas que continúa teniendo este programa en los territorios arriba señalados. A través de la historia del programa fuimos marcando los cambios y transformación que fueron surgiendo pero que más allá de ellos el ProHuerta sostiene su vida y su presencia institucional con la dedicación de sus técnicos y la figura de actores que como los promotores, productores, huerteros, nucleados en sus familias, organizaciones, instituciones o cooperativas llevan adelante día a día la tarea de sembrar las semillas que reciben en cada temporada otoño-invierno y primavera-verano.

Es relevante para este trabajo establecer la presencia de esta política pública, sostenida en el tiempo, y que manifiesta en los actores involucrados un profundo sentido de pertenencia no solo cuando hablan de los técnicos que acompañaron su tarea sino la necesidad continua de contar con la semilla que para ellos es un componente altamente esencial para continuar con la actividad productiva. El Estado presente en ellos a través de una política que no sólo reciben, sino que los involucra ya que como mencionan los productores, cuando el técnico no llega, por alguna razón, por la pandemia o por cuestiones de financiamiento; son ellos quienes los buscan, los llaman o se acercan a las Agencias de Extensión Rural presentes en ambas provincias.

Es importante situar el desarrollo de esta propuesta que surge en los '90 pero que a más de 30 años de existencia continúa atendiendo las necesidades que surgen en el territorio, y que aun en tiempos de pandemia pudo sostenerse logrando con ello el despliegue de los actores para que todos, o la mayoría de los llamados beneficiarios pudiera seguir trabajando. El programa ProHuerta permite el trabajo en redes

y la constante vinculación con instituciones que también favorecieron y favorecen su permanente desarrollo.

Nos pareció importante dar cuenta de los procesos comunicacionales dados entre los actores que investigamos y con quienes conversamos, y destacar ese hacer con otros ya que es esto lo que pudimos observar en el trabajo de los productores, no existe para ellos una tarea individual, sino que, actúan colectivamente desde el interior de sus familias y con otros como miembros de comunidades. La idea de relacionarse con el otro en la búsqueda de respuestas, de conocimiento o intercambio de este. Ver con ellos además las prácticas sociales que se llevan a cabo constantemente y los vínculos que surgen en ese encuentro.

Entendemos que es la comunicación quien construye estos espacios de encuentros, ya que los actores involucrados participan constantemente de talleres, charlas, y jornadas organizadas con los técnicos de INTA. Resaltamos en este capítulo la constante interacción que surge y la participación sumada al compromiso de cada una de las partes para que estos procesos comunicacionales continúen dándose en los espacios de los que disponen los participantes.

Además, con nuestra investigación situada durante los años 2020 y 2021, hablamos de la presencia de la pandemia por Covid-19 que afectó a la población mundial, y que impuso en los momentos más críticos de la presencia de este virus el distanciamiento total de las personas que se vinculan con los técnicos de INTA. Fue así como el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio logró mantener a unos y otros alejadas físicamente, pero vinculados a través de la virtualidad que se hizo presente permitiendo que a través de jornadas de trabajo medidas por una computadora o un celular, se continuará con la labor que cada uno lleva a cabo, con las consultas o con las indicaciones para mantener los campos de cultivos, la comercialización o simplemente el estar acompañados el uno con el otro.

La extensión rural y lo que ella conlleva como proceso dialógico, que ubicaba a productores y técnicos en un mismo espacio se vio afectada por la comunicación virtual que logró mantener ese vínculo y buscar la manera de encontrar más agentes multiplicadores que en muchos momentos fueron quienes no solo transmitían información, sino que, también, acercaban a las familias las semillas de ProHuerta. El técnico, un agente más para ayudar a las familias, continuó en la pandemia con su trabajo, y eso les permitió a ambos extender la tarea que llevaban a cabo, fue así como ambas lograron sostener esta actividad impidiendo que la pandemia se lleve la tarea que ellos realizaban previamente.

Las políticas sociales implementadas, como el ProHuerta, se estructuraron desde sus inicios con agentes agrícolas quienes crearon redes de trabajo y que, aun con la pandemia, continuaron su camino capacitando a los voluntarios. Es por ello que en esta primera parte nos interesó presentar el trabajo de los técnicos y los productores situados en los territorios y llevando a cabo la tarea de ser los agentes multiplicadores de estas semillas, multiplicadores de técnicas de trabajo y fortalecedores de una política pública sostenido por los ministerios de Desarrollo Social de La Nación y el de Agricultura, Ganadería y Pesca. Además de, ver su desempeño en territorios rurales y la vinculación que surge también entre ambos escenarios, lo rural y lo urbano.

En el capítulo siguiente describiremos los intercambios que se llevan a cabo en los procesos de interacción rural, qué pasa cuando los actores se encuentran y cómo se llevó a cabo esta tarea antes de la pandemia para lograr así, entender lo que pasó durante la pandemia por Covid.

CAPÍTULO 2

Interacciones en los procesos de extensión rural



Miguel González Carballo, Jefe de la AER Orán, entregando semillas del ProHuerta en la Agencia.



Antonio Sangari, técnico extensionista del INTA en un vivero de la comunidad de Rio Blanco, Banda Sur.



Julieta Martínez Quiroga, técnica extensionista del INTA repartiendo pollos del ProHuerta en Pichanal- Salta.

2. Pre pandemia: un tiempo para el desarrollo de actividades

Ante la presencia y urgencia del virus COVID-19, los gobiernos de distintos países -inclusive el nuestro- implementaron medidas como el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), posteriormente el Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO), el uso del barbijo en todos los lugares a donde podían dirigirse los trabajadores vinculados a tareas críticas, la constante sanitización en lugares públicos y privados, sumado a la virtualidad como el nuevo espacio de encuentro, permitieron que los actores vinculados al ProHuerta (PH) pudieran continuar, de alguna manera, con las tareas que llevaban a cabo los extensionistas del INTA Yuto. Fue así que, el

Covid-19 nos trajo al centro de la escena la medida sanitaria más antigua que conoce la humanidad para combatir las epidemias: la cuarentena. Podemos decir que los países adoptaron tres posiciones diferentes ante la rápida propagación del virus: el <dejar pasar>, el aislamiento físico inmediato y el aislamiento físico tardío (Belardo, 2020, pp. 25-26).

Pero antes de hablar del tiempo denominado “difícil” por los actores involucrados en este trabajo, como lo expresó Diego Rodríguez, promotor de PH en Caimán, asegurando que *“La verdad fue difícil, nos afectó a todos. Siempre trabajando con el celular. La gente me comentaba que no podía salir de su casa. Todos la pasamos muy mal y más difícil para ellos, para producir”*¹⁰¹. Como explicó el promotor, la dificultad se presentó para aquellos que para producir necesitaban la semilla de PH, que en determinados territorios llegó de la mano de los promotores, ya que la imposibilidad para salir afectó a todos los pobladores. Antes de analizar las dificultades que tuvieron los ciudadanos, hablaremos del tiempo previo a la pandemia como momento de interacción constante y cotidiana que tenían los protagonistas.

Las tareas realizadas previas a la pandemia se desarrollaban con encuentros cara a cara, capacitaciones, jornadas, talleres que se llevaban a cabo en las Agencias de Extensión Rural (AER) ubicadas en las provincias de Salta y Jujuy o en los espacios cedidos por municipios locales, organizaciones, cooperativas, instituciones o grupos organizados de personas que tienen vínculos con el INTA y PH sostenidos durante años y que posibilita la comunicación con los técnicos que continúan llegando al territorio.

¹⁰¹Diego Rodríguez es promotor de Caimán y encargado de transmitir la información que el técnico del INTA envía. La entrevista personal se realizó en la plaza central de mencionada localidad y el cuestionario se completó mientras caminábamos al domicilio de las huerteras a quien visitamos el mismo día. La fecha del encuentro fue el 16 de abril de 2021.

El técnico Roberto Herrera, de la AER San Pedro, expresó que previo a la pandemia se llevaban a cabo diversas actividades como encuentros en lugares abiertos y cerrados que convocaban a productores, huerteros e instituciones locales vinculadas a la producción de cultivos. Las planificaciones de capacitaciones eran una constante para los técnicos, ya que los pedidos y solicitudes para que se lleven a cabo las mismas se realizaban por parte de las instituciones o grupos con los cuales existe un proceso de trabajo consolidado a través del tiempo. Ceraso (2002) entiende al respecto que “la planificación consiste en introducir organización y racionalidad en la acción; la idea de planificación se encuentra vinculada a las ciencias sociales, a la organización de la sociedad y al Estado como planificador” (p. 64). La planificación es, entonces, una herramienta necesaria que posibilita, tanto pre y post pandemia, establecer estrategias de trabajo que implican un previo análisis de la situación de los trabajadores para comprender el escenario de producción.

En pre-pandemia, los técnicos vinculados al ProHuerta visitaban campos, territorios y comunidades; dialogaban con productores y productoras observando sus trabajos, respondiendo a las consultas y construyendo un constante vínculo que se mantiene gracias a la apertura de los distintos grupos de trabajo que fueron consolidándose. Existen lazos y relaciones que hasta podrían considerarse de amistad entre ellos, lo que posibilita que año tras año las comunicaciones continúen, y así también el trabajo generado en espacios comunes o extraños según la modalidad de encuentro o las distancias que los separen. Es transmitir mensajes utilizando nuestros sentidos, entendiendo que estamos frente a otras personas, con diferentes culturas, maneras de ser y hacer, formas de trabajo, de expresarse y con distintas modalidades para la realización de tareas específicas.

Los años anteriores a la pandemia, marcaron estos momentos de encuentro que fortalecieron el trabajo y a los actores vinculados a él, los promotores. Estos, tanto los primeros como los que se sumaron luego, fueron personas que voluntariamente brindaron tiempo pero muchos de ellos están vinculados a redes de trabajos como movimientos sociales, instituciones o perciben un plan social. Estos grupos pueden llevar a cabo actividades como entregar semillas, ser disertadores en encuentros, y durante la pandemia, se encargaban de todas las tareas cuando el equipo técnico del INTA no podía llegar al territorio.

El programa ProHuerta tuvo y tiene un despliegue territorial que recorre todo el espacio argentino, así lo menciona Javier Spagnolo, Asistente de Transferencia y Extensión del INTA a nivel nacional “es un programa muy grande en el sentido del despliegue territorial que tiene en todo el espacio, de la cantidad de agentes que hay, la cantidad de unidades que están trabajando. Y en cada espacio una lógica de relacionamiento con otros actores, organizaciones, que es diverso y distinto desde el sur hasta el norte del país”.¹⁰² El PH no solo ha recorrido, sino que, recorre espacios, estrategias y sostiene en el tiempo una idea de trabajo que se mantuvo aún en

¹⁰²Javier Spagnolo es Asistente de transferencia y extensión de la Dirección Nacional del INTA. La entrevista se realizó a través de una video llamada el día 28 de julio del año 2021.

el tiempo de aislamiento, la cual solo pudo sostenerse por contar con una estructura de trabajo que involucra a la multiplicidad de actores en todo el territorio, en especial, en los que abarca este trabajo de investigación.

En este apartado, nos permitimos describir esta tarea primero en los territorios de Orán. Las capacitaciones solían realizarse en la Agencia de Extensión Rural (AER), en donde los técnicos organizaban los encuentros según las temáticas planificadas. Las difusiones eran abiertas al público en general y otras se realizaban para grupos con los cuales el PH ya trabajaba. Generalmente, las que hacían referencia a los trabajos en huertas tenían un público específico.

El trabajo se realizaba atendiendo a las peticiones de las personas, ya que había solicitudes para que el equipo técnico visite a las comunidades. Este trabajo implicaba un posterior y constante seguimiento, lo que permitía que la confianza se incrementara a medida que pasaban los años. Antonio Sangari comentó que en años anteriores se generaban otros espacios de encuentro, existían momentos para que promotores y huerteros se reúnan, también encuentros departamentales, muchos de ellos organizados por la AER Orán. Siempre existieron esos espacios para dar a conocer todo lo que los productores cultivaban en sus comunidades.

La técnica de Orán, Julieta Martínez Quiroga, comentó sobre las capacitaciones previas a la pandemia, las visitas formales e informales y los monitoreos para observar el trabajo que llevaban a cabo los grupos a los que se acompañaba. La técnica explicó que los encuentros pre pandemia fortalecieron los vínculos, permitiendo que se sostuviera en los meses de aislamiento en su territorio. Las visitas previas a los espacios de trabajo de los productores permitieron conocerlos, y también intercambiar números de teléfonos y correos electrónicos, los cuales fueron los medios utilizados para continuar con las comunicaciones durante los meses de aislamiento y distanciamientos social.

Hace más de 20 años en Tartagal, Omar Quintana, acompaña a los productores de Aguaray viviendo junto a ellos la experiencia de la creación y el sostenimiento en el tiempo de lo que actualmente continúa llamándose Feria de Aguaray¹⁰³, la primera feria campesina y la generadora de un espacio de comercialización para los productores de la zona. El técnico del INTA comentó: *“Vimos nacer y crecer un proceso, un logro importante fue la creación de un patio de comidas, un anhelo de la gente para atender al consumidor y para disfrutar de platos tradicionales siguiendo normas bromatológicas”*¹⁰⁴. La feria implicó experiencias de acompañamiento previas a la emergencia sanitaria y que, como veremos más adelante, se sostuvieron en el tiempo de pandemia, teniendo así los productores un espacio para la venta de sus

¹⁰³Esta feria nace en el año 2000, inspirada como una instancia de intercambio con trabajadores de Ferias Francas de Misiones, apoyada en ese momento por ONG, ADE, Programa Forestal de Desarrollo y la Secretaría de Agricultura Familiar.

¹⁰⁴Omar Quintana es Jefe de la Agencia de Extensión Rural Tartagal. La entrevista telefónica se realizó en dos momentos, la primera el 15 de abril y finalizamos con ella al día siguiente por disponibilidad horaria del técnico, el día 16 de abril de 2021.

productos. Como mencionamos en otro de los apartados, muchos de ellos participaron mientras que otros simplemente decidieron dejarlo para incorporarse post pandemia y recién allí continuar con la actividad dentro de la feria.

El INTA y el programa PH sostienen una idea de tarea planificada, con un equipo técnico que acompaña procesos de trabajo y realiza un constante seguimiento de las actividades que llevan a cabo los productores. Las comunicaciones y los vínculos generados entre los actores posibilitan el acompañamiento mutuo y permiten que los proyectos se lleven a cabo. La comunicación es imprescindible, es “una relación con los demás, entre personas que sienten, que quieren, que piensan, que entienden (...) que la recepción humana no es automatizada ni mecánica” (Ceraso, 2020, p. 21). Es una comunicación en la que cada uno no solo pone en práctica lo que sabe, sino que lo comparte y con ello también se generan procesos. Es por esto que en este apartado describimos la tarea realizada no solo por un equipo técnico sino por el conjunto de actores que, vinculados en un territorio, dan continuidad al conjunto de actividades propuestas por el equipo técnico del INTA y el ProHuerta.

2.1 La mirada desde los productores

Los productores siguieron una modalidad de trabajo definida y específica, en donde sus tareas y acciones son realizadas de otro modo; compartieron saberes e intercambiaron ideas con los actores que llegaron en algún momento al territorio y que se quedaron en él durante largos periodos. Los trabajadores de la tierra, los huerteros y las familias ubicadas en territorios rurales y urbanos, vivieron el tiempo previo a la pandemia como un espacio de encuentro, de formación y aprendizaje para algunos, y de involucramiento para otros.

La productora de Tartagal, Marcela Aparicio, nos habló sobre la modalidad de trabajo que tenía en este tiempo pre pandémico, *“nosotros teníamos las reuniones mensuales y quincenales en el predio de la feria o cuando teníamos un evento o estábamos trabajando eran más seguidos los encuentros. Coordinábamos con los técnicos y les decíamos que tal semana nos reuníamos para charlar y ver que nos pasaba. Siempre estuvimos en contacto con los técnicos y Omar solía acompañarnos”*¹⁰⁵. Como explica Marcela, había una constante participación con el técnico del INTA quien llegaba al territorio para ser parte de los encuentros que ellos mismos planificaban para dar continuidad a sus proyectos, por ejemplo, el de la Feria de Aguaray.

Otro de los productores, Alfredo Gallardo¹⁰⁶ de Orán, resaltó su participación y pertenencia al trabajo del INTA y al ProHuerta hace ya más de 20 años, atravesando la pandemia con el continuo acompa-

¹⁰⁵ Marcela Aparicio es productora e integrante de la Feria de Aguaray. La entrevista telefónica se realizó el día 7 de junio de 2021.

¹⁰⁶ Alfredo Gallardo es productor de Río Blanco, Rivadavia Banda Norte en San Ramón de la Nueva Orán-Salta. La entrevista personal se realizó en su espacio de trabajo, su campo, en donde estaba preparando una carga de cultivos hortícolas para llevarlos a la feria. Al momento de la conversación estaba acompañado por su esposa, fue el día 21 de abril de 2021.

ñamiento del personal que llega ocasionalmente al territorio donde cultiva cítricos, verduras y hortalizas. Este trabajador rural manifestó que aprendió a injertar en tiempos previos al aislamiento, gracias a Antonio, su técnico, con quien hizo los primeros injertos en citrus obteniendo mandarinas, limón, naranja y quinotos. Esta actividad le permitió incrementar también su campo.

Sara Choque, productora e integrante de la Feria Sol de Orán también nos comentó cómo llevaba a cabo su trabajo junto a su madre y al acompañamiento de Antonio, *“mi mamá venía mucho aquí y me comentaba que Margarita siempre la ayudaba en dulces y Antonio en las plantas. Antonio le enseñó a mi papá más sobre las plantas de banana y algunas plantas de verduras, acelga. Cómo van plantando; cuándo tienen que salir y también sobre choclo”*¹⁰⁷. Este acompañamiento significó un proceso de aprendizaje y de incorporación de técnicas de trabajo para la familia de Sara. Por su parte, Noelia López, productora de Yrigoyen de la provincia de Salta e integrante del Grupo Fortaleza, indicó que desde el 2002 conoce a la técnica del INTA y del PH, *“la conocimos y nos dio semillas, dijo que se podían hacer huertas en cualquier espacio, obviamente hay que trabajar bien la tierra”*¹⁰⁸. Noelia expresó también que en años anteriores a la cuarentena participaban en ferias en donde intercambiaban experiencias con otros compañeros y que esto además permitió abrir nuevos caminos para la comercialización.

A partir de las experiencias de productores que retomamos en este apartado, podemos decir que previo a la pandemia existió una modalidad de encuentro continuo, marcado por la presencia física en espacios proporcionados por los técnicos del INTA, como salones de encuentro, edificios públicos y privados pertenecientes a las instituciones vinculadas a este trabajo, además de los territorios de trabajo de los productores, sus campos, sus casas o lugares comunes de los que ellos como asociaciones, organizaciones o comunidades disponen.

En Pichanal, en la provincia de Salta, Clelia Ortiz, productora y referente en la creación de huertas, relató que lleva tres años cultivando y acompañando a otros que también desean hacerlo. El vínculo con la técnica asignada, Julieta Martínez Quiroga, se dio previo a la pandemia y esto, como manifestó Clelia, le permitió aprender el manejo de la tierra, *“Lo primero es cercar el espacio para la huerta y después trabajar la tierra, aparte ver la forma de abonarla y de que sirva para sacar buenas verduras”*¹⁰⁹. En las charlas se trabajaron aspectos relacionados al cultivo de la huerta según la temporada, los repelentes caseros que pueden protegerla y aquellos que se concentraban en cómo fabricar las herramientas necesarias para el

¹⁰⁷Sara Choque es hija de Victoria, ambas son productoras y proveen cultivos en el puesto de venta en la Feria Sol de Orán. La entrevista se realizó en su espacio de comercialización cuando Sara y su hermana vendían los cultivos obtenidos de la huerta familiar. El diálogo se llevó a cabo el 10 de abril de 2021.

¹⁰⁸Noelia López es productora, huertera y dulcera de Hipólito Irigoyen-Salta e integrante del Grupo Fortaleza. La entrevista telefónica se realizó el día 28 de mayo del año 2021.

¹⁰⁹Clelia Ortiz es referente de huertas e integrante del Movimiento Évita en Pichanal-Salta. La entrevista telefónica se realizó el día 29 de mayo del año 2021.

cuidado de sus sembradíos. Esto junto con los intercambios que ambas mantuvieron previamente facilitaron el trabajo, permitiéndole a la productora llevar adelante esta tarea y convertirse en referente en la creación de espacios como las huertas familiares y comunitarias.

Si bien la pandemia significó un tiempo de alejamiento del personal del INTA con los trabajadores a los que acompañaban, podríamos decir que el fortalecimiento de estas actividades previas permitió que, durante la pandemia y su posterior regreso a la presencialidad, continuaran con la realización de trabajos, de amistad o de compañerismo que se lograron durante todos estos años. En otras palabras, la comunicación entre los actores involucrados en este trabajo, el diálogo, las formas y modalidades de encuentros previos permitieron que aun con distanciamiento y aislamiento social se sostuvieran los vínculos, ya que “el proceso comunicacional hace posible que, a través del intercambio, diferentes actores construyen una identidad común, colectiva; con la cual identificarse en el escenario social” (Uranga, 2012, p. 5). Estos procesos comunicacionales sitúan técnicos y productores en espacios específicos trazando relaciones de identificación entre unos y otros. Actores que, en fin, intercambian experiencias de trabajo.

2.2 Los técnicos y el ProHuerta en Salta

El trabajo que realizan los agentes vinculados al programa generó un reconocimiento en este espacio que les brindó la posibilidad de llevar adelante una tarea con comunidades, organizaciones, con productores, artesanos y con la familia rural dispersa por las dos zonas que investigamos para nuestro trabajo de tesis. Los procesos comunicacionales posibilitaron el diálogo e intercambio constante y permitieron que la tarea continuara durante tres décadas. Citamos en este apartado las maneras de nombrar al ProHuerta que definieron los técnicos que conocen el programa y que tienen años trabajando con él.

El PH es *“uno de los programas más exitosos que surgieron, hubo otros que se quedaron en el camino, recorrieron 5 o 6 años y nosotros llevamos 30 años y vamos por más”*¹¹⁰. El PH es, como expresó Antonio Sangari, técnico de la Agencia de Extensión Rural Orán¹¹¹, un programa vigente en el tiempo que se sostuvo como una política pública orientada al sector más vulnerable de la población argentina cuya constancia le permitió ser hoy el programa que continúa presente en el territorio. Un programa que vinculó al personal técnico, promotores, productores y diversos actores que en territorio también se sumaron a este trabajo, creando redes de trabajo que se visibilizaron cuando surgieron encuentros provinciales o regionales que convocaban a huerteros de todo el país. Esto quiere decir que marcó una trayectoria en su actividad y generó un compromiso técnico desde el inicio y, como manifestó su primer coordinador nacional, fue un desafío que tenía solo tres años de vida y que supo transitar décadas de trabajo.

¹¹⁰ Antonio Sangari es un técnico de una vasta experiencia de trabajo en PH. Actualmente el extensionista tiene varias actividades que forman parte de su agenda de trabajo, una de ellas es el programa. La entrevista personal se realizó en la Agencia de Extensión Rural Orán el día 10 de abril de 2021.

¹¹¹ Se ubica en la ciudad de San Ramón de la Nueva Orán, cabecera del Departamento y su área de influencia abarca las localidades de Aguas Blancas, Hipólito Irigoyen, Pichanal, Colonia Santa Rosa y Urundel. La apertura y la interacción son pilares fundamentales de la agencia, tanto es así que en sus oficinas funcionó la Coordinación Regional del Programa Pro-Huerta (desde 1994 a 1996), el SENASA (1993 a 2003 y desde el 2018 hasta la actualidad) y la Asociación de Productores de Frutas y Hortalizas (desde 1978 hasta 2016).

La actividad desarrollada por el PH fue y es extensa, vincula al personal del INTA que en principios fue personal del programa ProHuerta y que dependía directamente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Este programa tenía y aún tiene personal con contratos temporales con renovación de tres, cinco meses y hasta un año en donde la renovación se realiza en esos periodos. Actualmente solo 2 de ellos permanecen en esta condición, siendo los demás partes de la Planta No Permanente del INTA Yuto.

La situación de trabajo de Antonio fue extensa en cuanto a ser contratado por el PH, como él lo mencionó, fueron 15 años difundiendo el programa, entregando componentes, facilitando encuentros y exponiendo los talleres, respetando cada una de las temáticas establecidas.

El PH es un espacio que se incorporó en el territorio con los técnicos para que a través de ellos se llegara a las familias, como lo expresa el técnico Sangari, esto pudo realizarse en principio con la entrega de semillas y con espacios de capacitación, generando el empoderamiento de los productores. El Ing. Miguel González Carballo, Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán (AER), resaltó la importancia que tiene el programa PH en las zonas de influencia y en los territorios que están acompañados por el personal del INTA *“es un programa que a través de una asistencia fuerte del Estado con vinculación y con los recursos dispuestos por el Ministerio de Desarrollo Social de La Nación y la apuesta técnica por parte del INTA ha hecho que esto tenga mucha fortaleza y que pueda perdurar, no sobrevivir, en el tiempo y que pueda también, magnificar lo que es el programa”*¹¹². Por todo esto podemos afirmar que el PH no se trata de un simple programa más del Estado, sino de un proyecto que supo crear vínculos fuertes que sostuvieron su vida institucional entre el Ministerio de Desarrollo Social y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

En la AER Orán, el personal vinculado al PH acompaña y es responsable de amplias zonas en los territorios de Hipólito Irigoyen¹¹³, Pichanal¹¹⁴. En Colonia Santa Rosa¹¹⁵ y Urundel¹¹⁶ de la provincia de Salta, particularmente, acompañan a pequeños productores hortícolas, muchos de ellos nucleados en organizaciones sociales. Mientras que en Pichanal se llevan a cabo diversas tareas con comunidades originarias que nacieron con el apoyo de la iglesia y que durante estos años -primero con el acompañamiento

¹¹² Miguel González Carballo es Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista se realizó a través de una video llamada el día 5 de mayo del año 2021.

¹¹³ Pueblo ubicado en el Departamento Orán al norte de la provincia de Salta. Esta zona de clima tropical dedica su actividad productiva a la agricultura. Es un territorio que cuenta con grandes extensiones de ríos y está dentro del perímetro de la reserva de biosfera de las Yungas.

¹¹⁴ Ciudad ubicada al noreste de Salta y pertenece al Departamento de Orán. Su conexión a la red nacional vial se produce a través de la Ruta Nacional N° 34 en el km 1329.

¹¹⁵ Ciudad argentina ubicada al noreste de Salta en el Departamento Orán. Es un territorio en donde existen importantes cultivos hortícolas con la presencia de fruticultura de alto valor.

¹¹⁶ Localidad ubicada al noreste de Salta en el Departamento de Orán. Es parte de una zona que pertenece a las Selvas Pedemontanas con temperaturas máximas que superan los 40 C° en los meses de agosto y octubre lo cual es causa de incendios forestales que afectan los bosques provocando la pérdida de miles de hectáreas.

de la técnica, Margarita Carrasco¹¹⁷, y luego, con la presencia física y virtual de la Ing. Agr. Julieta Martínez Quiroga- pudieron concretar actividades que siguen aún vigentes.

Uno de los grupos a los que acompaña Julieta Martínez Quiroga, es el de mujeres de comunidades originarias que trabajan en la elaboración de dulces y conservas; algunas vinculadas luego de años de trabajo, al sistema productivo de esta zona. Y en cuanto al técnico, Antonio Sangari, su área de trabajo comprende una zona más extensa de influencia, con comunidades alejadas como la de Los Toldos¹¹⁸ que pertenecen al Departamento Santa Victoria Este¹¹⁹, Isla de Cañas¹²⁰, San Ignacio¹²¹ y Los Cerros¹²² en donde trabaja con productores en la implementación de cultivos como la moringa. También se desempeña en El Cedral¹²³ y Río Blanco Banda Norte¹²⁴ y Banda Sur¹²⁵ en donde asiste a productores en diversas temáticas, una de ellas es la identificación de genotipos de Palto.

A través de los años, se fueron concretando diversos proyectos, uno de ellos la generación de huertas comunitarias en la comunidad Guaraní de la Banda del Río Tarija, Algarrobito. En este territorio se creó la primera huerta comunitaria con la que trabajaron los técnicos de INTA, en especial Antonio, *“fue el inicio de algo muy positivo en esa zona ya que después se trabajó con otros proyectos para ampliar la superficie de cultivos y que esto les permita a ellos no salir de sus comunidades sino vivir dignamente*

¹¹⁷ Técnica que trabaja en PH casi desde su inicio. Su perfil es la capacitación. Ha trabajado con grupos de mujeres a quienes orientó en Agregado de Valor a dulces y conservas. Tuvo trabajos permanentes en escuelas, parajes y con docentes en distintas zonas salteñas. Actualmente está en proceso de jubilarse. En 2006/08 dejó de ser técnica de ProHuerta para ser personal de INTA.

¹¹⁸ Pueblo que pertenecía al territorio boliviano (Tarija) y que luego pasó a estar en los límites entre Argentina y Bolivia para finalmente ser incorporado a la provincia de Salta. Está ubicado al oeste de las selvas de las Yungas en el departamento Santa Victoria a 1600 msnm.

¹¹⁹ Es una localidad ubicada al noreste de Argentina en la provincia de Salta. Pertenecen al Departamento Rivadavia. En Santa Victoria Este predominan las etnias indígenas como los wichis, chorotes, qoms, chulupies, quechuas y tapietes.

¹²⁰ Este municipio de la provincia de Salta está ubicado en el Departamento de Iruya. Se ubica a 610 msnm con clima subtropical y con precipitaciones que superan a las de otras zonas cercanas. Pertenecen a la comunidad de pueblos originarios kollas de Finca Santiago.

¹²¹ Ubicado en el Departamento Orán, es una finca en la cual se encuentra la Comunidad de San Ignacio. La localidad se encuentra en el Pedemonte Yungas. Es una zona netamente forestal, atravesada por varios ríos, uno de ellos el Río San Andrés y tiene un potencial maderero. Actualmente el dueño de la finca realiza trabajos en ganadería.

¹²² La zona de Los Cerros, hace mención a lo que se denomina La Finca San Andrés ubicada al oeste del Departamento Orán en la provincia de Salta. Esta zona es nombrada como Comunidad Tinku Naki, en la cual se alberga a 4 comunidades: Angosto del Paraní, Río Blanquito, Los Naranjos y San Andrés. Los rasgos de esta zona son similares a los anteriores de Finca Santiago, ya que también se encuentra en las Yungas con una altitud dada entre los 500 y 800 metros. Siempre han sido fincas de actividad forestal. Actualmente los integrantes de la comunidad autoconsumen los alimentos que producen, tienen cultivos de frutales y cítricos (lima, naranjas, limones), son plantas de semilla, la mayoría. Los Ayllus son grupos de personas conformados por 100 familias aproximadamente en donde cada uno realiza una actividad que los caracteriza. En Angosto y Río Blanquito las familias tienen cultivos hortícolas en huertas y realizan un trabajo ganadero a campo y ganado menor con ovejas. Además, realizan tejidos con la lana extraída de las ovejas. En Los Naranjos existe un trabajo en producción ganadera y de hortalizas, también frutales. Mientras que en San Andrés los cultivos se realizan con frutales de carozo, ciruelas, duraznos, manzana, etc. La mayoría de las plantas son de semilla. Existe el trabajo en ganadería menor con ovejas y ganado mayor con la cría a campo. Realizan autoconsumo de lo producido y comercializan de manera interna.

¹²³ Se encuentra a 2 km de la Ciudad de Orán en la provincia de Salta. Los pobladores de este lugar poseen arriendos municipales. La producción se basa en el cultivo de verduras, citrus, flores, también trabajan en la cría de gallinas. Es una zona en la que existe una diversificación de la producción la cual se comercializa en las ferias de Orán. Antiguamente era una zona netamente forestal porque había mucho cedro, al terminar la actividad maderera se focalizaron en la producción agrícola. Es una zona suburbana.

¹²⁴ Ubicado a 8 km de la ciudad de Orán en la provincia de Salta. Los productores se dedican a la horticultura, producen banana, frutales y también dedican su tiempo a la cría de ave (gallina) menor para autoconsumo. Algunos se dedican a la apicultura. La actividad productiva se centra en el autoconsumo, pero la comercialización de sus excedentes se realiza en esta zona. La Comunidad Coya Guaraní de Rivadavia Banda Norte está conformada por 48 familias.

¹²⁵ Ubicado a 6 km de la ciudad de Orán en la provincia de Salta, la mayoría de sus pobladores se dedica a la producción de banana, insertos comercialmente en los mercados locales. Existe la producción también en frutales, cítricos, algunos de ellos injertados (naranjas, limones, mandarinas, papayas, palto), todos son comercializados.

*aprovechando sus conocimientos y así fue que se logró también la producción de arroz a secano*¹²⁶. Las tareas programadas se llevaron a cabo permitiendo que se concretaran actividades como las de la comunidad guaraní, quienes pudieron producir alimentos aprovechando las herramientas que tenían y los recursos obtenidos a través de proyectos especiales otorgados por el programa ProHuerta.

El técnico Sangari resaltó que el PH no se quedó solamente en la entrega de semillas, sino que incorporó, a través de los años, otros componentes como la granja y el agregado de valor, lo cual permitió que la gente se adueñara de la idea y pudiera salir adelante, *“Hay mucha gente agradecida con el programa porque les permitió mirar de otra manera la situación. Con la importancia de comercializar lo que producían, pero también, y sobre todas las cosas, consumir lo sembrado. Es algo satisfactorio y que además nos permitió llegar a las comunidades”*.

El programa, que era parte de una idea inicial, llegó a ser para el personal técnico la idea principal para llevar a cabo esta política pública con gestiones, con evaluaciones permanentes y con el reconocimiento de los llamados beneficiarios o destinatarios de ella. Fue la puerta que les permitió a los productores tener una alternativa lo cual se refleja en el agradecimiento constante que ellos expresan a quienes los acompañaron en todo el proceso. No hablamos sólo de producción, sino, de trabajo en conjunto, de la búsqueda de soluciones a los problemas que se presentan, hablamos de una de las tantas alternativas que tuvieron y tienen los trabajadores de la tierra, la familia rural, los huerteros que en sus hogares o en sus comunidades cultivan durante todo el año sus frutas y verduras. Hablamos de la satisfacción por la tarea cumplida, por ver crecer un cultivo, por cosechar, por transformarlo, en fin, por ser quienes llevan a cabo tal tarea.

La Ing. Julieta Martínez Quiroga tuvo su primer vínculo con el INTA cuando era estudiante en la Universidad de Buenos Aires (UBA), al enterarse de una convocatoria para que los profesionales trabajen en proyectos lanzados por el Banco Mundial, los cuales estaban destinados a comunidades guaraníes de Rivadavia Banda Norte y Banda Sur en la provincia de Salta.

Esta fue la modalidad de trabajo en PH, ingresar por contratos y vincularse directamente con el INTA ocupando espacios propios del Instituto como las Agencias de Extensión Rural y, finalmente, el paso de ser contratados por el INTA para llevar a cabo tareas propuestas por el programa para luego formar parte de la Planta no permanente del Instituto.

Durante estos años la ingeniera se vinculó con distintas comunidades abarcando los territorios del sur del Departamento Orán¹²⁷, desde Urundel a Hipólito Yrigoyen, llegando también a Colonia Santa Rosa, Sauzali-

¹²⁶ Antonio Sangari es un técnico de una vasta experiencia de trabajo en PH. Actualmente el extensionista tiene varias actividades que forman parte de su agenda de trabajo, una de ellas es el programa. La entrevista personal se realizó en la Agencia de Extensión Rural Orán el día 10 de abril del año 2021.

¹²⁷ Ciudad ubicada al norte de Argentina en la provincia de Salta. San Ramón de la Nueva Orán, más conocida como Orán se ubica a 286 km de Salta capital. Ocupa la zona de selva y otra chaqueña con un importante sector montañoso.

to¹²⁸Pichanal en la provincia de Salta. Acompañando también las demandas que surgen con otras comunidades y territorios. La idea con la que trabaja la técnica es, principalmente, que se logre el autoconsumo con la posibilidad de que las familias diversifiquen su alimentación e incorporen los nutrientes necesarios consumiendo alimentos cultivados en sus huertas. Esto no sólo se da en ámbitos familiares, sino que existen huertas en comedores, merenderos, escuelas o centros comunitarios. Además, se destacan estos espacios también como lugares de recreación, lugares de encuentros, valorando el compromiso que se va generando en esta interacción.

La ingeniera Julieta explica esta política pública como una herramienta que va más allá del asistencialismo, tratando de que no se convierta sólo en la entrega de semillas o en la realización de capacitaciones. Los huerteros y productores que son parte de PH se consideran actores activos en las acciones, propuestas y actividades que realiza el programa, “no son receptores pasivos de prestaciones asistenciales, sino que contribuyen al programa con dos factores esenciales: la tierra donde se instalan las huertas y el trabajo presencial para cultivarlas y cosecharlas” (INTA, 2011, p. 9). Los técnicos buscan realizar un seguimiento de ese trabajo en huertas, pensar junto a la comunidad, al productor y a la familia huertera el destino de la producción; pensar juntos cómo trabajar con los excedentes.

Todo esto nos da la pauta de que el ProHuerta es una política pública de arraigo institucional y comunitario, un programa que sostiene sus ideas y fortalece su intervención en territorio logrando trascender distintos gobiernos nacionales. Se trata entonces de una propuesta que buscó y busca la respuesta continua de quien la recibe proponiendo, explica Martínez Quiroga, “*una autonomía de los grupos de trabajo, que no haga falta que esté el INTA para que ellos hagan semillas, sino que trabajen en la autoproducción de ellas y dependan de ellos mismos*”¹²⁹. Uno de los principales objetivos del programa consiste en “lograr que las personas se apropien de una propuesta de cambio”, es un gran desafío que afrontan los diversos colectivos sociales como la administración pública que dirigen y lideran propuestas comunitarias y políticas. (UNICEF, 2006b). Es preciso que exista una propuesta clara de trabajo que se comunique y que, además, movilice voluntades y deseos. Es necesario construir sentidos entre quienes reciben esta política pública. El personal de PH busca que la cantidad de capacitaciones sea suficiente, porque no se trata solo de producir sino de construir equipos de trabajo, para que ellos puedan seguir solos y logren ser autónomos.

En cuanto a las semillas que se reparten, la técnica, Julieta Martínez Quiroga cree que ellas no van solas. El PH comunica un mensaje con ellas, un mensaje que significa compromiso con el trabajo asumido; también es seguimiento, es acompañamiento durante ese proceso que implica recibir una semilla, producir, y poder obtener un alimento para consumo familiar o para la venta de excedentes. En muchos casos, el trabajo se ve reflejado en el agregado de valor logrando también su comercialización. Uno de los proyectos

¹²⁸Localidad situada en el Departamento General José de San Martín, en Salta. Está ubicada sobre el margen derecho del Río Teuco. Sauzalito es un municipio que abarca las aglomeraciones cercanas de Wichi, El Sauzal, Tres Pozos, Tartagal y el Fortín Belgrano.

¹²⁹ Julieta Martínez Quiroga es técnica extensionista de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista telefónica se realizó el día 4 de mayo del año 2021.

que Julieta acompañó fue el del Grupo Fortaleza¹³⁰, conformado en principio por mujeres con la incorporación en los últimos años de algunos hombres. Un grupo que viene trabajando, desde el año 2016, en un proceso que les permitió darles valor agregado a sus cultivos logrando la comercialización de dulces y conservas. Julieta explicó que la confianza que existe entre sus miembros se ve reflejada en las reuniones en donde se comparten momentos con dinámicas participativas. La ingeniera realiza junto al grupo constantes diagnósticos y gestiona proyectos que les permiten ir logrando sus objetivos personales y alcanzar sus metas como grupo.

La técnica llega al territorio, se vincula, charla con ellos y observa la constitución de las familias. Esto resulta sumamente importante, ya que permite ver las posibilidades y las necesidades que existen dentro de esa comunidad. Este vínculo entre técnicos y familias se ve reflejado en la búsqueda constante por fortalecerlos en todos los sentidos, tanto en lo productivo como en lo organizacional, en la visibilización del trabajo de las mujeres promoviendo además su participación en cada instancia. Por otro lado, existe una constante demanda de los pobladores de los territorios en los que trabajan los técnicos de la AER Orán, estos asumen que se debe a la trayectoria que tiene la institución, a la historia del programa que recibe solicitudes permanentemente no sólo por parte de personas de la comunidad, sino también, por municipios u organizaciones para acompañar actividades que se originan desde otros espacios institucionales.

El Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán, Miguel González Carballo, comentó que el trabajo se realiza atendiendo las demandas que van surgiendo día a día, pero que se cumple con los objetivos y lineamientos que plantea el programa que desde la extensión acercan al técnico a los productores fortaleciendo o intentando fortalecer los vínculos que ellos forjaron durante estos años.

Las políticas de extensión que plantea el PH consisten en trabajar con las poblaciones que tienen Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), y con la agricultura periurbana fomentando en todo momento, en cada capacitación y encuentro con el otro, el autoconsumo y la autoproducción de semillas. En palabras del Jefe de Agencia existe un incremento en la predisposición de la gente para la realización de huertas, asume que esto se debe a la situación económica que viven las familias, quienes comprendieron lo necesario que es contar con una de ellas en su propio hogar. Todo está relacionado a las necesidades de las personas, se trabaja desde la entrega de semillas que llega en dos temporadas, la asistencia técnica, la

¹³⁰Integrado en su mayoría por mujeres. Es un grupo que se conformó en junio del año 2002 para dar visibilidad a las problemáticas que surgían en su territorio en cuanto a la lucha de tierras. Es un espacio abierto para quienes quieran trabajar en él. Actualmente cuenta con distintos espacios de trabajo en donde cada uno de los que lo integran se vinculan en la producción y aprendizaje en distintas temáticas de trabajo. A través de capacitaciones pudieron elaborar dulces y escabeches aprovechando la materia prima de la que disponen en Hipólito Irigoyen.

gestión y todo lo vinculado a lo que los pobladores requieran y a lo que vaya surgiendo en los procesos de encuentro.

En el caso del Ing. Omar Quintana, actual Jefe de la Agencia de Extensión Rural Tartagal, él ingresó como agente de PH en el año 1995, cuando surgió una vacante, *“el PH es una parte muy importante de la historia de mi vida. Primero porque puede pasar que uno llegue a un trabajo por necesidad o que sea porque te llamen. El ProHuerta es como que al ser un programa tan amplio te abre un panorama de trabajo. Podés trabajar con salud, con educación, podés hacer tu aporte técnico para el cual te formaste; podés trabajar con proyectos. Tiene muchas posibilidades de vínculos para estar con personas, con instituciones. Y muchas veces termina rompiéndose esta línea de técnicos con productores, hoy tengo varios amigos que me regaló el PH”*¹³¹.

La amplitud del programa fue la que siempre lo caracterizó, con las temáticas de trabajo establecidas, con líneas de vinculación orientadas a cubrir las necesidades de la comunidad con políticas públicas que se mantuvieron en el tiempo posibilitando que este trabajo inicie y se mantenga en territorio. Como lo expresó el técnico Omar Quintana, existe un amplio panorama de trabajo y una diversidad de actores individuales y colectivos que están presentes en el territorio. La constante red de trabajo permite buscar alternativas a las diferentes problemáticas, esto posibilita que el ProHuerta sea un programa clave en territorio o en este espacio del que Omar es parte.

Los territorios de trabajo del personal de PH- INTA en Tartagal¹³² van desde la zona de Morillo¹³³, en la provincia de Salta, donde trabaja el técnico Walter Arena¹³⁴, abarcando también lo que es Rivadavia Banda Norte y el Departamento San Martín¹³⁵ y de Embarcación¹³⁶ hasta Tartagal, todo en territorio salteño. Existen espacios que quedaron sin técnicos, cuyas ausencias aún no se suplieron. Omar Quintana nos contó que existen trabajos en Comunidades Guaraníes¹³⁷ en donde se realizan capacitaciones y entrega de semillas, aseguró que esto implica intensas labores de fortalecimiento. También, habló de la importancia de esta política pública y explicó que son los técnicos los responsables de que crezca la idea y el trabajo entre las familias que

¹³¹Omar Quintana es Jefe de la Agencia de Extensión Rural Tartagal. La entrevista telefónica se realizó en dos momentos. La primera el 15 de abril y finalizamos con ella al día siguiente por disponibilidad horaria del técnico, el día 16 de abril del año 2021.

¹³²Ciudad situada en el noreste de la provincia de Salta, en el Departamento General José de San Martín del cual es cabecera. La economía de esta zona la sitúa como la tercera ciudad de mayor importancia. La actividad que se destaca es la realizada con la extracción petrolera y gasífera, también existe un importante trabajo en el sector maderero.

¹³³Localidad llamada Coronel Juan Solá, estación Morillo en el norte de Argentina, en la provincia de Salta. Ubicada en la Región del Chaco Salteño.

¹³⁴Es Técnico Agropecuario. Su ingreso a través del programa ProHuerta fue en el año 1999. En el 2014 ingresó a INTA siendo parte de la Planta NO Permanente. Su principal tarea fueron las actividades de PH y también se vinculó con las de apicultura. Participa en actividades vinculadas a Agricultura Familiar. Brinda y acompaña las capacitaciones que se dictan en la zona.

¹³⁵El Departamento General San Martín está ubicado al norte de la provincia de Salta. Conformado por las sierras subandinas que se ubican desde el noroeste la serranía de Itaú hacia el sur las Cumbres de San Antonio o de Río Seco.

¹³⁶Localidad ubicada a 88 km de la ciudad de Tartagal en la provincia de Salta sobre Ruta Nacional N°34. Este territorio incluye a La Quena, Zanja del Tigre, Campichuelo, Padre Lozano, Hickman y Dragones. Conviven aquí misiones aborígenes, entre ellas lote 75 de tierras fiscales, Misión Chaqueña, Caraboncito, La Golondrina y La Paloma.

¹³⁷ Ubicadas al costado de la ruta Nacional N°34 y 86. Son comunidades que tienen un vínculo especial con la tierra. Son agricultores que aun con sus futuras generaciones conservan esta práctica en sus tierras.

necesitan autoproducir semillas, como fortalecimiento clave. Además, comentó que su territorio fue uno de los que incrementó la demanda de semillas en los últimos años atendiendo la situación que atraviesan las familias del lugar.

El programa ProHuerta logró compartir saberes, fortalecer grupos de trabajo, crear espacios de producción y autoproducción o aquellos que existen para la venta de excedentes en territorios tartagalenses¹³⁸. Omar resaltó que la gente valora el aporte de los técnicos que los visitan. Incluso se dedicó a acompañar a los productores que crearon la Feria de Aguaray, una feria campesina, la primera en el norte con casi 20 años de trabajo conjunto. Esta feria inició con el acompañamiento de PH-INTA y permitió que ellos contaran con su espacio de comercialización. Las actividades se desarrollan con técnicos dispuestos a compartir saberes con otros que valoran -como Omar explica- no solo las actividades planificadas sino los aportes de los campesinos porque, como él menciona, es uno más de ellos y sabe que estos encuentros lo fortalecen y le permiten adquirir mayor experiencia.

La Feria de Aguaray es parte importante de la vida de los productores de la zona, y refleja el trabajo constante que se lleva a cabo por los pobladores. Es un espacio en el que los productores comercializan sus excedentes, frutas y verduras que cultivan en sus hogares; un lugar para mostrar lo que ellos ofrecen, donde reciben la visita de los lugareños que llegan para comprar estos alimentos. La feria se creó con el objetivo de generar un punto de venta para productos de origen agropecuario. Es un espacio que contó, como última instancia en 2019, de un patio de comidas en donde los feriantes ofrecen una diversidad de platos regionales.

En otro territorio, Santa Victoria Este, provincia de Salta, trabaja la Ing. Jacqueline Bazzana quien ingresó en diciembre del 2016 cuando existió la posibilidad de una contratación en ProHuerta, pero unos años más tarde, en 2020, obtuvo un espacio como personal del INTA siendo parte de la Planta No Permanente. La técnica contó *“mi vínculo con el PH fue en los inicios del programa cuando este llegó a mi pueblo y ahí fue cuando empecé a conocer sobre él. Nos enseñaron a sembrar, a criar pollitos; iba un agente que era un promotor”*. Los promotores fueron y son los agentes que, así como el personal del INTA, tienen la tarea de ser multiplicadores de los principios fundamentales que delinear las formas de trabajo del ProHuerta. Podemos decir que son personas que conocen la problemática porque habitan el territorio, hablamos de personal capacitado *“para investigar y enseñar a otros, que aplica tecnologías ajustadas o adecuadas a sus necesidades”* (INATEC, 2018, p. 2), y que además tienen la función de capacitar, pero primero recibir capacitaciones en metodologías que promuevan el intercambio de experiencias de los participantes de determinada actividad, apoyando procesos de trabajo en la comunidad.

¹³⁸Gentilicio utilizado para designar a las personas que habitan la ciudad de Tartagal en la provincia de Salta.

La técnica Jacqueline, recientemente incorporada al INTA, reconoce que el trabajo social es intenso porque los productores muchas veces no reconocen horarios de trabajo y suelen escribirle en todo momento para contarle cómo lo van realizando. Recuerda que, en alguna oportunidad, recibió llamadas telefónicas de los productores para contarle cómo iba creciendo la huerta familiar que había visitado con anterioridad. Además explicó que el programa PH es verdaderamente importante en la agenda diaria de las reuniones que mantienen como equipo de trabajo en la AER Santa Victoria Este y que, atendiendo a las necesidades y a la vulnerabilidad de las familias del lugar, tratan como técnicos en terreno de dar soluciones rápidas a la demanda de la gente. Estos vínculos se construyen en el día a día, en el acompañamiento que sostiene el personal del INTA abocado a tareas de PH.

Jacqueline Bazzana comentó que la ayuda va más allá de cuestiones relativas al trabajo, ya que también se convive con situaciones personales, más que una relación técnico-productor se trata de una amistad. Comentó que la principal línea de trabajo es la que se focaliza en el acceso al agua ante todo para el consumo de las familias, de los animales y para el cultivo de alimentos de la huerta. Para asegurar este servicio básico a las comunidades con mayores necesidades de la zona se trabajó en ampliaciones de red y entregas de sistemas de riego por goteo.

Además, podemos mencionar que como estrategia de intervención se implementaron, desde el inicio, capacitaciones a los promotores. Se trata de personas vinculadas al PH de manera voluntaria, a quienes se formaba con capacitaciones constantes para que estos a su vez actuaran como formadores para la población objetivo, “los contenidos de las capacitaciones incluyen técnicas de autoproducción con modelos ambientalmente sustentables, educación alimentaria y ambiental, aprovechamiento y conservación de lo producido” (Plan Operativo Anual, 2011, p. 8).

La ingeniera Bazzana, del INTA, lamentó que se haya imposibilitado la continuidad de trabajos en zonas determinadas, ya que los financiamientos de Proyectos Especiales del PH finalizaron. Estos proyectos permitieron la construcción de cisternas de placa, un sistema que permite la cosecha de agua de lluvia y que sirve de almacenamiento de este recurso. Los Proyectos especiales fueron uno más de los componentes que se incorporaron a partir del año 2017 y que acompañaron las inundaciones que afectaron a todo el territorio de Santa Victoria Este. En el año 2018, la Comunidad de La Curvita¹³⁹ perdió bienes a raíz de las inundaciones que afectaron este territorio y fueron los Proyectos Especiales los que ayudaron a las familias con la adquisición de animales que suplieron sus pérdidas.

¹³⁹ Es una comunidad fuerte con presencia en el territorio. Nuclea a más de 100 familias con presencia de wichis, en su mayoría, pero también conviven con tobas y chorotes. La Curvita se volvió uno de los centros más poblados del municipio de Santa Victoria Este (Salta).

Otro de los componentes que también recibieron las comunidades de esta zona fue Granja. El PH plantea la entrega de pollitos Bebés que recibiendo los cuidados necesarios crecerán y aportarán huevos para el consumo de las familias brindándoles así las proteínas necesarias, *“En una visita a Bajo Grande-Salta, nos dijeron que aún tenían los pollos y que le daban muchos huevos. Y la verdad que es una satisfacción para nosotros que a la gente le sirva”*¹⁴⁰. Desde el año 1988 se trabaja en el núcleo genético o plantel básico que es seleccionado en la sección avícola de la Estación Experimental Agropecuaria Pergamino. Los pollitos representan una alternativa más y se plantea como un beneficio para que los reciban las personas que ya poseen una huerta familiar o escolar, en principio, para que a ellos les ayude con la diversificación de alimentos en sus hogares y/o en sus comunidades.

¹⁴⁰ Jacqueline Bazzana es una técnica que trabaja con diversas temáticas de trabajo en su zona, una de ellas es el ProHuerta. La entrevista telefónica para este trabajo se realizó el día 16 de junio de 2021.

En Santa Victoria Este también trabaja el Ing. Juan Rojas quien ingresó al PH en el año 2014 llevando a cabo múltiples funciones. Primero obtuvo un contrato que le permitía el acompañamiento a huerteros, la distribución de semillas y en algún momento la entrega de otros insumos que provenían del programa. Juan resaltó la importancia del programa en esta zona ya que se ocupa de los pequeños productores o de las pequeñas familias o de grupos originarios. El técnico considera que *“es una herramienta muy importante para la zona ya que si no habría un programa que se especifica en ayudar con las semillas, más que nada en la productividad, la gente no tendría en cuenta la agricultura o haría lo que esté a su alcance. Se ve un gran impacto y crecimiento con respecto a la agricultura”*¹⁴¹. En el territorio de Santa Victoria Este, el personal técnico focaliza su trabajo en la implementación del programa con el fortalecimiento organizativo y la conformación constante de grupos de trabajo para la puesta en práctica de actividades que promuevan el desarrollo local, así como la promoción agrícola. La construcción de huertas y cercos agroforestales para la soberanía alimentaria de las familias se constituye como la base del trabajo.

La ex oficina ministerial y actual Agencia de Extensión Rural Santa Victoria Este¹⁴², ubicada en la provincia de Salta, cuenta con tres personas involucradas en actividades del PH con acompañamiento y seguimiento de las huertas que fueron creándose, además de haberse sostenido en estos dos últimos años. Más allá de que exista actualmente una modificación en cuanto a los recursos que ellos reciben, los técnicos continúan con la implementación de los componentes que aún subsisten en el territorio. Rojas comentó que es notoria la ausencia de algunos recursos en los últimos años *“más allá del desfinanciamiento del PH tratamos de acompañarlos con la asistencia técnica y tratamos de llevarles semillas fraccionadas. Cuando hacemos capacitaciones vamos generando esa confianza y lo que les proponemos es... ¿Les gustaría que le demos tal capacitación?”*¹⁴³.

Si la respuesta es afirmativa, los técnicos avanzan con las estrategias diseñadas para el acompañamiento de esta actividad. La visita a las familias o las convocatorias (anuncios por redes sociales, u otros medios) representan el primer paso para iniciar una actividad, permitiendo la participación y el reconocimiento de las modalidades de trabajo que el INTA y el PH plantean para ellos. El diálogo con el personal técnico permite que ellos conozcan las herramientas, componentes y modalidades de trabajo, es el personal quien en principio plantea cómo iniciar su tarea y qué pueden lograr con los recursos que poseen. Es

¹⁴¹ Juan Rojas es un técnico que trabaja con diversas temáticas de trabajo en su zona, una de ellas es el ProHuerta. La entrevista telefónica para este trabajo se realizó el día 23 de junio del año 2021.

¹⁴² Ubicada en la porción norte del Departamento Rivadavia de la provincia de Salta, prioriza sus líneas de intervención atendiendo a las necesidades del proceso de regularización dominal de los ex Lotes fiscales 55 y 14. Las acciones desarrolladas en territorio van en línea con la gestión comunitaria de bosques según enfoque de Manejo de Bosques con Ganadería Integrada (MBGI) para población criolla y de Gestión territorial Indígena. A partir de la conformación -en el año 2016- de la Mesa de Gestión Territorial de Santa Victoria Este cuenta con la participación de todos los actores con influencia local para el desarrollo rural: Gobierno Municipal, Provincial, Organismos Nacionales (INTA, SAFCI, DIPROSE, Min. de Ambiente, Min de Desarrollo Social), Organizaciones criollas/campesinas, Organizaciones Indígenas y ONGs. Es en este ámbito en donde se priorizan las principales líneas de acción para apuntalar el proceso de tierras, así como se definen participativamente los criterios para la distribución de recursos para un desarrollo equitativo y armónico del territorio.

¹⁴³ Juan Rojas es un técnico que trabaja con diversas temáticas de trabajo en su zona, una de ellas es el ProHuerta. La entrevista telefónica para este trabajo se realizó el día 23 de junio de 2021.

Santa Victoria Este un lugar en donde constantemente se trabaja con temáticas relacionadas al acceso al agua, recurso fundamental para que los lugareños puedan realizar sus huertas agroecológicas.

En cuanto a la entrega de semillas, lo que se realiza es el fraccionamiento de la misma para su posterior entrega a las comunidades. En las capacitaciones se asisten a los referentes de las organizaciones, familias agricultoras, para que posteriormente en un segundo encuentro se trabaje en el avance o en el conocimiento o reconocimiento de lo sembrado. Anualmente también se realizan las ferias de intercambio de semillas en donde cada persona exhibe aquellas con las que trabaja. Existe un trabajo de fortalecimiento para la autoproducción de semillas locales, son semillas autóctonas que cada uno presenta y que logran, en estos espacios, intercambiar con otras familias de sus comunidades.

Juan, acompaña proyectos de trabajo y busca, como él manifiesta, la autonomía del productor, que ellos trabajen sin depender de los técnicos ni de ninguna persona que represente al Estado. Busca que sean ellos los generadores de emprendimientos que permitan la sustentabilidad de las comunidades, que sean actores que vayan consolidándose en el terreno, conocidos y reconocidos como lo que son, trabajadores de la tierra.

El trabajo en la provincia de Salta se lleva a cabo con la constante intervención del personal técnico. La presencialidad fortaleció los vínculos y esos procesos comunicacionales en territorio que permitieron el conocimiento del trabajo que llevan a cabo los productores en cada zona. Las visitas, el diálogo y el acompañamiento a las actividades fortalecieron el camino productivo y los intercambios posibilitaron que al transcurrir los años la tarea propuesta por el PH, con sus modalidades, estrategias y componentes logren subsistir en el tiempo.

2.3 Los técnicos y el ProHuerta en Jujuy

El Ing. Fredy Mollinero fue quien invitó al técnico, Prof. Agr. Gustavo Ansonnaud, a ser parte del programa PH, *“El me comenta sobre un programa que era solidario con las familias y que implicaba la realización de huertas promocionando la autoproducción de semillas y me pareció algo lindo porque siempre me gustaron las huertas”*¹⁴⁴. El ProHuerta es un programa que vela por la seguridad y soberanía alimentaria y cuya “piedra angular amalgama la capacitación progresiva, la participación solidaria y el acompañamiento sistemático de las acciones en terreno, resultando estratégicos en su operatoria la intervención activa del voluntariado (promotores) y de redes de organizaciones de la sociedad civil” (INTA, 2011, p. 4). Es el programa que se implementó en los territorios jujeños, más precisamente en el Departamento Ledesma, con el acompañamiento de Gustavo.

¹⁴⁴ Gustavo Ansonnaud es técnico extensionista de la Agencia de Extensión Rural San Pedro de Jujuy, trabaja con el programa ProHuerta desde el año 93. La entrevista se realizó mientras recorriamos los territorios de Calilegua, Libertador General San Martín y Fraile Pintado el día 17 de junio del año 2021.

La invitación para que Gustavo participara del programa se realizó en el año 1993, pero tiempo después en el año 2003 la comunicación fue también con la Ing. Diana Durante con quien el técnico Ansonnaud se presentó y de quien recibió las directivas de, ya como responsable técnico de ProHuerta, recorrer los territorios de Fraile Pintado, Calilegua y Libertador fortaleciendo estos espacios con actividades concretas. Gustavo explicó que trabajar en PH fue una satisfacción para él porque fue una herramienta de mucha utilidad que implementó cambios de los que él fue partícipe. Esta propuesta marcó una presencia fuerte del INTA y del programa ProHuerta, que permitió que quienes recibieron esta Política Pública pudieran mejorar y diversificar la alimentación en sectores vulnerables.

El acompañamiento en el Departamento Ledesma lleva más de 25 años, siendo parte de una extensión de territorio amplísima, trabajando junto a instituciones educativas, municipios locales, organizaciones civiles y cooperativas. Esta es otra de las estrategias de intervención que tiene el ProHuerta, la articulación interinstitucional, las redes de cooperación que surgen en y desde el encuentro con organizaciones de diferentes niveles y que posibilitan la intervención junto a actores que también caminan el territorio (INTA, 2011, p. 8). La vinculación generada en cada actividad se concreta a nivel local, regional y provincial.

En la voz de Gustavo podemos reconocer el trabajo que se realiza y que se realizó durante estos últimos años, donde el componente huertas se mantiene en el tiempo permitiendo no solo que la familia productora consuma los alimentos cultivados en sus hogares sino también que esto sea el sustento de alumnos en edad escolar, en comedores, vecinos de los huerteros, etc. Existe un espacio marcado por la amistad que se fue construyendo y que se mantuvo más allá del Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio, en el que se cultivaron lazos de confianza permitiendo el conocimiento y reconocimiento de historias de vida, de modalidades de trabajo y de formas de pensamiento.

Lo que expresa Gustavo tiene que ver con la mirada inclusiva que tiene el PH permitiendo que cualquier individuo pueda participar. Es un programa que comunica solidaridad *“El PH es eso, sino miremos a las instituciones educativas que han participado, esto deja en claro que la propuesta de sustentabilidad es clara, de la armonía, del trabajo con la sociedad, con la gente, esto está presente”*¹⁴⁵. Resalta la constante convocatoria que recibe siendo uno más de los técnicos en territorio reconocido como técnico del ProHuerta-INTA. La convocatoria para dar charlas es permanente,

¹⁴⁵Gustavo Ansonnaud, técnico extensionista que trabaja con el programa ProHuerta desde el año 93. La entrevista se realizó mientras recorríamos los territorios de Calilegua, Libertador General San Martín y Fraile Pintado. Esto sucedió el día 17 de junio de 2021.

después de 30 años seguimos tan vigentes como en el primer año. Con ciertas limitaciones, pero con el espíritu de todos los que hemos transitado, los que hemos nacido con el PH. Hoy hablamos de mejorar la calidad de la alimentación, el PH puso el esfuerzo en eso, se buscan alimentos saludables y conciencia de la producción de alimentos. Con esta propuesta inclusiva, participativa, también hablamos de familia, de comunidades en sí, para tomar conciencia de que es factible producir y consumir en forma sana¹⁴⁶.

Esta es una de las características que presenta el ProHuerta, la capacitación como momento de encuentro que favorece el conocimiento para el acceso a alimentos frescos, y que puedan ir, además, generando en sus espacios actividades productivas que fortalezcan sus lazos de trabajo, como dijimos a nivel familiar o de la comunidad.

Las capacitaciones forman parte de una instancia de encuentro que favorecen el intercambio de información y promueven otras instancias de diálogo entre productores y técnicos, son espacios de organización, instancias pre-productivas, de producción para luego llegar al momento de comercialización. Son instancias acompañadas por los técnicos, en este caso, por el Prof. Agr. Gustavo Ansonnaud, quien desde el inicio remarcó que se trató de una ardua tarea ya que debía ir presentándose con cada una de las instituciones con las que fue vinculando su trabajo. La localidad de Calilegua¹⁴⁷ de Jujuy fue el lugar donde prácticamente se hizo el bautismo del PH y en donde aún existen comunidades como La Coya Guaraní que continúa trabajando con el técnico. En la localidad de Caimán, en la provincia de Jujuy con Los Cerqueros¹⁴⁸ comenzaron siendo 47 productores de los cuales actualmente sólo 15 realizan un trabajo activo.

¹⁴⁶ Gustavo Ansonnaud, técnico extensionista que trabaja con el programa ProHuerta desde el año 93. La entrevista se realizó mientras recorriamos los territorios de Calilegua, Libertador General San Martín y Fraile Pintado. Esto sucedió el día 17 de junio de 2021.

¹⁴⁷ Ciudad ubicada al sudeste de la provincia de Jujuy, en el departamento Ledesma. Es una región ubicada en las yungas con clima tropical. Presenta temperaturas elevadas en verano.

¹⁴⁸ La Asociación de cerqueros de Caimán es un grupo que en principio estuvo conformado por 47 personas, en la actualidad solo cuenta con 15 miembros aproximadamente, en su mayoría adultos mayores. En sus inicios comercializaban y realizaban trueques con lo producido, actualmente solo producen para consumo familiar. Los cerqueros viven a 3 km del pueblo de Caimán al límite del Río San Francisco, esto dificulta la actividad productiva ya que en tiempos de lluvia la crecida afecta la vida familiar.

En Pampichuela¹⁴⁹, localidad ubicada entre San Francisco¹⁵⁰ y Valle Grande¹⁵¹, se intervino conjuntamente con Parques Nacionales con la finalidad de trabajar en la producción orgánica, recibiendo demandas constantes para que continuara apoyando las ideas que de ellos también surgían y que fueron propuestas de producción que les permitirán el autoabastecimiento. El técnico del INTA, Gustavo, manifestó que *“hemos sembrado esperanzas llevando una semilla que era tan difícil y que nos hizo importantes a cada uno de nosotros. Era la esperanza de la gente y eso nos hizo conocer a muchas familias rurales y urbanas que en el transcurso del tiempo más allá de ser beneficiarios, fueron y son amigos”*¹⁵².

El componente huerta junto al de granja fueron creadores de identificación y representan un trabajo constantemente reconocido, valorado y difundido por el programa ProHuerta. La entrega de las semillas, en sus dos temporadas, da espacios para que las personas produzcan sus cultivos, para que se encuentren en capacitaciones o para que den a conocer lo que siembran en lugares tales como ferias, previo a la pandemia, o a través de fotos en los grupos de WhatsApp durante el aislamiento. La creación continua de huertas, a través de la llegada de una semilla, les propone no solo el encuentro, sino que sostiene una política pública necesaria para que cada año los ciudadanos que trabajan la tierra den continuidad a su tarea. Un trabajo realizado con pares con quienes comparten su saber, con amigos con los cuales recorren este camino, con el personal técnico del INTA a quienes consultan constantemente y a quienes solicitan o dan a conocer sus dudas, inquietudes o proyectos de trabajo.

El Ing. Roberto Herrera, técnico de la AER San Pedro de Jujuy, fue otro de los técnicos que se vinculó al programa PH en la provincia de Jujuy. Su ingreso estuvo marcado por la inquietud que sintió al enterarse de la existencia de este programa, esto lo motivó a consultar al personal del INTA Central y fueron ellos, los del área de comunicación, quienes le enviaron el primer material dirigido a Técnicos y Promotores con el que estaban trabajando. Durante todos estos años de trabajo el personal del INTA, junto a sus promotores y al productor, tuvo la posibilidad de consultar los materiales bibliográficos que se escribieron pensando en la rápida difusión de las modalidades de trabajo propuestas por el PH.

¹⁴⁹ Ubicada en las Serranías de Calilegua rodeada con altos cerros. Es una zona de grandes desniveles con senderos y miradores donde habita una variedad de aves. Este pueblo se ubica entre San Francisco y Valle Grande.

¹⁵⁰ Pueblo ubicado en la zona de las yungas, contiguo al Parque Nacional Calilegua en el departamento Valle Grande en la provincia de Jujuy. Está sobre Ruta Nacional N°83, a sólo 17 km al sur de Valle Grande.

¹⁵¹ El Departamento Valle Grande pertenece a la provincia de Jujuy y está ubicado en el centro este de la misma. Es una zona caracterizada por sus bosques de montaña. Junto a los departamentos San Pedro, Ledesma y Santa Bárbara integran la región de las Yungas o el Ramal.

¹⁵² Gustavo Ansonnaud es técnico extensionista que trabaja con el programa ProHuerta desde el año 93. La entrevista se realizó mientras recorriamos los territorios de Calilegua, Libertador General San Martín y Fraile Pintado el día 17 de junio de 2021.

Los manuales, libros, revistas y las reseñas sobre el trabajo que el programa lleva a cabo son constantemente consultados. Los entrevistados manifestaron tener aún alguno de los materiales de consulta, otros expresaron consultarlos en las páginas del INTA y del PH donde se encuentran en formato digital. Roberto comentó que el programa, desde sus inicios, contempló la provisión de manuales de la huerta agroecológica, el cual se complementa con otros que explicaban el trabajo en granjas, frutales, aromáticas, fabricación casera de herramientas e implementos para la huerta, etc.; todos estos materiales se entregaban en las capacitaciones. El técnico de la AER San Pedro resaltó la importancia de la capacitación como momento de encuentro que requiere una preparación previa, que es posible gracias a los materiales que les entregaron y que él fue acumulando durante estos años y que le permitieron reforzar su tarea y complementar, así, los talleres con teorías y jornadas prácticas de trabajo. La capacitación se entiende como un proceso de enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo con la finalidad de que los participantes incorporen conocimientos, habilidades y nuevas formas de trabajo.

Roberto nos comentó que el ProHuerta es un programa muy amplio que tuvo como figura central desde sus inicios a quien ocupó el cargo de Coordinador Nacional, Ing. Daniel Díaz, que lideró este programa hasta el año 2006. El trabajo y las zonas de influencia a las que solían y suelen llegar los técnicos de San Pedro de Jujuy¹⁵³, a la que pertenece Roberto, abarca los territorios sampedreños¹⁵⁴ y el Departamento Santa Bárbara¹⁵⁵. En un principio incluía también los municipios de Rodeito¹⁵⁶, Santa Clara¹⁵⁷ y Palma Sola¹⁵⁸ previo a la apertura de la Agencia de Extensión Rural¹⁵⁹ en este último. También abarcó El Fuerte¹⁶⁰ donde se trabajó con la comunidad en diferentes proyectos especiales, siendo este también territorio de los actuales técnicos de la AER Palma Sola.

¹⁵³ Ciudad conocida como la Perla del Ramal. Está ubicada a 63 km de San Salvador de Jujuy. Predomina el clima tropical serrano el cual favorece la producción de cultivos como caña de azúcar, maíz, porotos, frutales, hortalizas. Además de la cría de ganado vacuno, porcino y caprino los cuales conforman el sustento económico de la región.

¹⁵⁴ Gerundio utilizado para designar a las personas que viven en San Pedro de Jujuy.

¹⁵⁵ Es uno de los 16 departamentos en los que se divide la provincia de Jujuy. Es una zona rica por la diversidad que presenta. El Departamento Santa Bárbara está ubicado al este de Jujuy.

¹⁵⁶ Localidad ubicada en el Departamento San Pedro en la provincia de Jujuy sobre Ruta Provincial N° 1 en la intersección con la N° 39.

¹⁵⁷ Ciudad ubicada en el Departamento Santa Bárbara en la provincia de Jujuy.

¹⁵⁸ Ciudad ubicada en el Departamento Santa Bárbara en la provincia de Jujuy. Se localiza en las Yungas y está emplazada sobre la Ruta Provincial N° 6.

¹⁵⁹ La Agencia de Extensión Rural Palma Sola funciona desde el año 2013 en el territorio, primero como Oficina de Información Técnica (OIT) y a partir de inicios de 2016 con su denominación actual. Forma parte del servicio de Extensión Rural del INTA acercando al productor información, brindando asesoramiento técnico agropecuario, en busca de una mejora en la producción local, y la calidad de vida de la población rural. Además, organiza eventos como capacitaciones y trabajos comunales junto a otras instituciones locales. Así mismo trabaja con el programa ProHuerta a través de sus promotores y técnicos, cuidando la soberanía alimentaria.

¹⁶⁰ Es una localidad ubicada en el departamento Santa Bárbara en la provincia de Jujuy. Se encuentra sobre la Ruta Provincial N° 6 al nordeste de Santa Clara.

Previo a la pandemia, el trabajo estaba vinculado a la alimentación saludable, se trabajaba conjuntamente con el personal de los comedores complementando esta labor con otros profesionales como los nutricionistas. Estos también brindaban capacitaciones para ayudar a los participantes y poder así orientarlos al momento de consumir aquello que empezaban a cultivar. Expresó Roberto que *“(...) fue enriquecedor el trabajo y en el tema de huertas, el que mejor resultado ha dado fue la huerta comunitaria y esto aún se mantiene. Si bien en principio se hicieron proyectos con los planes trabajar, estos resultaron solo por el tiempo en que duraba el plan”*¹⁶¹. Roberto explicó que, si bien muchas de las huertas comunitarias se perdieron físicamente, los conocimientos adquiridos les permitieron a algunos de los integrantes realizar sus huertas familiares. En ambos lados del puente San Pedro viven familias que pertenecieron a organizaciones sociales y que hoy tienen sus propias huertas. El técnico aseguró que estas actividades no se perderán puesto que estas familias encontraron la posibilidad de comercializar sus excedentes más allá de la limitación en el acceso al agua.

El INTA busca constantemente la vinculación con los actores distribuidos en los territorios. En este caso, el trabajo conjunto con los municipios facilita encuentros de capacitación -presenciales y virtuales- con el personal que recibió un plan social y que pudo acceder a componentes como la huerta. Esto permitió fortalecer su trabajo desde el inicio.

En el año 2018, surgió para el Ing. Zoot. José Echenique la posibilidad de integrar el PH, ingresando a él con un contrato vigente y renovable aún en este año 2022, para llevar adelante las actividades en los territorios de Palma Sola en la provincia de Jujuy. Las zonas de influencia de los técnicos en este territorio son El Fuerte, Villamonte¹⁶² y Palma Sola. En estos lugares existe una gran variedad de cultivos con los que trabajan los pobladores como la producción de hortalizas y frutales, teniendo además zonas netamente ganaderas y forestales. En sus palabras el programa *“ha generado muchas cosas, antes lo veía solo como el programa que entregaba semillas nada más, pero en este tiempo y con el vínculo con el programa, con los productores y con la gente que tiene ganas de hacer huertas, eso fue cambiando y me empecé a introducir más en el tema de las huertas y de la agroecología. Una de las cosas que nos faltaba justamente, y que más la atención me llamó es el desarrollo de las huertas escolares”*¹⁶³.

¹⁶¹ Roberto Herrera, es técnico extensionista de la AER San Pedro de Jujuy. Vinculado al programa ProHuerta desde la década del 90. La entrevista personal se realizó en su oficina en la Agencia de Extensión Rural San Pedro de Jujuy el día 19 de abril del año 2021.

¹⁶² Es una localidad ubicada al este de la provincia de Jujuy a 17 km de Palma Sola. Presenta un relieve montañoso con una importante vegetación y lagunas y arroyuelos que confirman el paisaje de la zona.

¹⁶³ José Echenique es técnico contratado de PH en la Agencia de Extensión Rural Palma Sola. La entrevista se realizó el día 16 de agosto del año 2021.

El trabajo en esta zona es mayormente ganadero, igualmente las familias realizan pequeñas huertas y con la incorporación de tecnologías se trabaja en la concientización para que el productor diversifique su producción. José resalta esta actividad ya que en los años anteriores el monte era solo de las vacas y, actualmente, a través de los sistemas de riego que se adquirieron por un Proyecto Especial, comenzaron a generarse otros cultivos que eran difíciles de realizar por la escasez de agua en diversos territorios. Se trabaja también en sumar tecnologías apropiadas para que los pobladores generen otro tipo de producción. Antes solo era monte, expresó el técnico, ahora en cambio apuestan por el cultivo de alimentos.

2.4 Roles y actores que participan en el territorio

El rol del personal extensionista consiste en trabajar con las familias y orientarlas para que ellas identifiquen problemáticas en sus lugares de trabajos, guiarlas para que descubran sus potencialidades y que, a partir de ello, refuercen su actividad aprovechando los recursos de los que disponen (INATEC, 2018, p.1). La planta técnica del INTA participa de procesos comunicacionales en territorio y se vincula a fin de colaborar en la identificación de las problemáticas que las personas trabajadoras tienen al momento de aprovechar los recursos, de generar espacios de encuentro o en la planificación de proyectos de trabajo.

Los actores vinculados en el territorio, siendo parte del PH, atraviesan las fronteras físicas y culturales, se involucran con la tarea y buscan constantemente soluciones que beneficien a sus pares con quienes comparten una forma de trabajo y con quienes discuten constantemente nuevas modalidades de encuentro y de intercambio. Ellos, concentrados en su familia como pequeños productores o comunidades, muchas veces distantes de la urbanización, fueron y son el foco central a través del cual el PH focaliza su trabajo, con la ayuda extensionista del personal vinculado en esta tarea.

A los actores se los considera como “aquellos individuos, grupos o instituciones que son afectadas o afectan el desarrollo de determinadas actividades, aquellos que poseen información, recursos, experiencias y alguna forma de poder para influenciar la acciones de otros” (Tapella, 2007, p. 3). Son actores conocidos y reconocidos que cumplen con la tarea de concentrar información, recursos y conocimientos puestos al servicio de los demás, guían el trabajo de los grupos a los que acompañan. En esta investigación consideramos a los actores que cumplen el rol de extensionista en el territorio, como así también al que sale de la Agencia de Extensión Rural de la que forma parte; siendo este el personal que llega al territorio pero que también se encuentra con el productor en sus espacios de trabajo. También consideramos al personal técnico en su rol de facilitador de información, poseedor de conocimiento, constantemente consultado cuya presencia se solicita de manera continua.

El técnico, Gustavo Ansonnaud, mencionó que la primera vez que ellos hicieron su trabajo como profesionales en territorio, guiados por la coordinadora del Centro Regional Salta-Jujuy, fue para visitar casa por casa y dar a conocer el programa, para comentarles de qué se trataba y para explicarle a la gente el trabajo que ellos realizan. Era una tarea de hormigas que se multiplicaba. Gustavo nos comentó que la tarea fue ardua, ya que debían presentarse en cada institución para dar a conocer la propuesta. Habló también de la presentación como una instancia importante para ingresar como un actor nuevo al territorio; en principio, debían comunicar quiénes eran y de dónde venían para ser recibidos. Junto a directivos y referentes institucionales acompañaron a establecimientos escolares, logrando generar un vínculo y una comunicación constante que facilitó la adopción de técnicas, herramientas y modalidades de trabajo que permitió a los pobladores paliar su situación económica.

Fue un trabajo constante que se llevó y se lleva a cabo y que, además, perduró en el tiempo de pandemia en donde las estrategias de trabajo fueron otras. Ya no hubo visitas, ni encuentros grupales o tareas colectivas, sino comunicaciones realizadas a través de telefonía móvil o charlas, talleres o congresos mediados por la plataforma Zoom¹⁶⁴. No existieron, durante los momentos más críticos de la pandemia, encuentros presenciales a los que estaban acostumbrados tanto los técnicos como los productores de los territorios que se analizan en esta tesis. Los actores cumplieron aquí su rol como personal técnico, productor o promotor, pero desde sus casas a través de, como dijimos, medios tecnológicos que posibilitaron la comunicación más allá de la distancia.

El equipo técnico ya no llegaba al territorio al que tenía acceso en tiempos de pre-pandemia; si existió, como manifestaron ambos actores involucrados en este espacio, un mensaje o una llamada que permitía conocer cómo, porqué y para qué trabajaban en sus cultivos, en sus campos. Los cultivos se mantuvieron, los productores manifestaron haber vivido momentos de mucha incertidumbre y miedo, pero que aun así continuaron con la forma de trabajo que venían realizando. Lograron recibir las semillas y sembrarlas en sus huertas; si bien no fue el técnico el que en muchos casos se las acercó, sí fueron los promotores quienes se re-organizaron para continuar con esta labor.

¹⁶⁴ Aplicación de software para videoconferencias. Este programa posibilita la interacción virtual con compañeros y también es utilizada en eventos sociales. Es una herramienta primordial para grupos de trabajo que desean mantenerse en contacto.

Los promotores son agentes multiplicadores de la información, de semillas, están dispersos en toda la región, y son reconocidos por los ciudadanos e identificados en sus tareas como pertenecientes al programa ProHuerta. Los llamados beneficiarios, actores centrales de esta Política Pública y quienes son parte del programa por haber vivenciado cada actividad, por ser poseedores de huertas agroecológicas, son actores que tienen sus granjas, que cultivan sus árboles frutales, que se capacitaron en la construcción de herramientas o que trabajaron en proyectos especiales cuyo principal objetivo fue el acceso al agua. Estos últimos cumplen un rol principal dentro del grupo familiar por ser los primeros en llegar al programa, y/o dentro de la comunidad u organización velando por el derecho de cada uno de sus miembros.

En este apartado, quisimos marcar los roles centrales de los actores entrevistados para esta investigación: quiénes son y qué tareas cumplen ellos en su territorio. Son actores claves que fueron aprendiendo una tarea determinada, son personas que se vincularon en esta pandemia de una manera diferente a través de herramientas tecnológicas, pero que, debemos decir, pudieron realizarlo gracias a la continua tarea sostenida durante los años previos. Los técnicos no llegaron al territorio, pero el trabajo continuó realizándose con los productores y huerteros que dieron continuidad al rol que adquirieron en los años anteriores. El personal técnico guió a la distancia, los promotores buscaron la manera de entregar las semillas en cada temporada y el huertero que las recibía sembraba y también buscaba nuevas formas de comercialización. Hablamos así de roles que fueron marcando su vida como trabajadores de la tierra. Su rol como actores en esta política pública los mantiene dentro de un programa que marcó sus bases de trabajo, las modalidades para llevarlo a cabo y las personas con las cuales eligen seguir ese camino en la producción de cultivos.

2.5 Actores involucrados en ferias, organizaciones e instituciones

Muchos de los entrevistados manifestaron tener años y años de trabajo junto al programa ProHuerta, explicaron cómo conocieron a los técnicos que llegaron a su territorio, a su espacio de trabajo para quedarse y que esto les permitió crear un vínculo que se mantuvo en el tiempo, inclusive cuando el encierro y/o el distanciamiento se apoderó de los espacios que ellos compartían.

Algunos productores eligieron no exponerse durante el tiempo de pandemia, prefirieron mantener contactos telefónicos con sus compradores y realizar así la venta de sus productos. La aparición del virus Covid-19 nos obligó a no salir de casa,

lo cual implicó una modificación de la dinámica en la vida cotidiana en general, y muy especialmente en los hogares. Esto es en períodos de aislamiento social, preventivo y obligatorio, la cotidianidad debe circunscribirse al hogar, o bien al espacio local, barrial. (Goren y Ferrón, 2020, pp. 36-37)

La vida del trabajador de la tierra cambió no solo en la cantidad de lo que podían producir sino en la forma de comercialización y en su posterior distribución. Tuvieron que adaptarse a la modalidad de estar en casa y desde allí poder contactar con aquellos que solían visitar sus puestos en las ferias o lugares de encuentro establecidos previo a la pandemia.

Marcela, una productora de la Feria de Aguaray de la provincia de Salta, expresó que el técnico les hizo llegar las semillas, pero aclaró que ella solo sembró durante el tiempo de pandemia para consumo familiar, no para la venta ya que no fue parte de la feria en ese tiempo. Lo que sí realizó fue la venta de cítricos, pero todo esto a través de contactos telefónicos, ya que es una productora conocida en la zona. Las productoras, al ser actores visibles en sus territorios, son personas reconocidas que, como Marcela, integran una feria, una organización o suelen ser miembros de una comunidad lo que les permite que otros las identifiquen como quienes tienen a su disposición alimentos para ser comercializados.

La pandemia impuso una nueva forma de trabajo a la cual todo el personal técnico debía adaptarse, ya que no podían llegar al territorio puesto que las medidas dispuestas por el Gobierno Nacional no se los permitía, y el productor aislado en sus hogares no podía o no quería, como Marcela, por cuidados, salir de sus hogares. La figura de la productora que comercializa su trabajo, que cultiva primero y que luego expone sus cultivos, la vemos representada en Marcela quien cumple con esta función y quien retomó sus actividades en la feria en el año 2021. Marcela se desempeña como productora y presidenta de la Feria, ella coordina las actividades y es la que constantemente se comunica con el técnico Omar Quintana, Jefe de la Agencia de Extensión Rural Tartagal. Marcela comentó que él suele llamarla para saber cómo trabajan, les pide que en cada cosecha recuperen las semillas, logrando así, una autonomía productiva.

La figura de la persona que coordina aparece también en la ciudad de San Ramón de la Nueva Orán, en la provincia de Salta, en la Comunidad Tape Iguapegui¹⁶⁵. Es quien guía el trabajo de este grupo y se desempeña como presidenta llevando adelante las actividades previstas como reuniones, convocatorias a técnicos para la realización de jornadas o charlas, etc. La presidenta, Juana López nos comentó sobre el trabajo en sus tierras y la venta de sus productos

“vendemos nuestros productos, cada uno es libre de vender lo cultivado en los mercados o en la comunidad. Los días sábados hacemos un trabajo comunitario, tenemos unas plantaciones de banana de la comunidad, la trabajamos y cuidamos entre todos y lo que se vende lo colocamos en una cajita y ya tenemos un fondo común al cual recurrir cuando necesitamos algo”¹⁶⁶.

¹⁶⁵ Productores acompañados por PH-INTA hace 28 años aproximadamente. El trabajo que se realiza en la comunidad tiene que ver con la producción en huertas para el autoconsumo. Además, se produce arroz a secano y maíz, comercializando estos últimos en los mercados de Orán. Son comunidades que se encuentran aisladas y que para llegar a ellas se requiere ingresar al vecino país de Bolivia y salir nuevamente para retornar a Argentina por otro río. La presencia de INTA dio continuidad por la relación que se fue estableciendo constantemente con los Consejos locales.

¹⁶⁶ Juana López es presidenta de la Comunidad Tape Iguapegui. La entrevista se realizó el día 15 de junio del año 2021.

La labor conjunta permite organizar sus jornadas laborales, plantear tareas y designar juntos los momentos destinados a reuniones, como así también realizar el trabajo comunitario que forma parte de las actividades planificadas.

Todos los que integran la comunidad saben que una de las tantas actividades productivas que tiene en sus campos necesariamente se destina a un fondo común que será utilizado sólo cuando la comunidad lo requiera, al mismo tiempo, tienen la libertad de disponer del resto de sus cultivos para la comercialización en ferias o en espacios que el huertero conoció y en los cuales logró insertarse.

En Orán también existe una organización de trabajo en la Feria Sol de Orán, un espacio constituido hace 11 años con el grupo de dulceras que fueron las iniciadoras de este emprendimiento. La feria se funda como un espacio en donde se comercializan los dulces, pero también otorga visibilidad a pequeños agricultores, a productores de la zona y a artesanos que muestran todo lo que elaboran o producen en sus hogares. Claudia, la actual vicepresidenta, nos relató que la Feria cuenta con una comisión directiva dirigida por su presidenta, Mercedes Isazmendi dice que *“yo armo esta feria, capacité en dulces y conservas artesanales. Las primeras elaboraciones se hicieron en las instalaciones de INTA, con la supervisión de la profesora Margarita Carrasco, el Jefe de la Agencia, Miguel Carballo que es quien se da una vuelta siempre y Antonio Sangari que es el órgano de fiscalización de esta feria”*¹⁶⁷.

Claudia, como una de las caras visibles de la comisión directiva de la Feria Sol de Orán, explicó que ellas desde el inicio tuvieron instancias participativas que le permitieron aprovechar sus recursos en la realización de dulces, esto les daba una posibilidad laboral que no tuvieron las primeras mujeres que integraban el grupo de dulceras. La organización y la distribución de los roles les permitió trabajar y capacitarse en la elaboración de dulces y contar, actualmente, con las herramientas necesarias para seguir elaborándolos y, como comentó Claudia, no solo poder organizarse entre ellas sino contar con el acompañamiento del personal técnico de INTA.

La productora de Orán fue parte también de comisiones directivas anteriores e iniciadora del grupo de dulceras, conoce a todos los que fueron sumándose a esta idea y sabe que la coordinación de las actividades y la organización de cada evento en donde participan como integrantes de la Feria Sol de Orán deben ser planificadas previamente. El grupo de WhatsApp les permitió y aún les permite comunicarse y generar espacios de intercambio. Procurar este espacio fue muy valioso durante la pandemia ya que fue el canal utilizado para la comercialización de todo lo que producían y cultivaban cada uno de los integrantes de Sol de Orán.

¹⁶⁷ Claudia Buendía es productora y vicepresidenta de la comisión de la Feria Sol de Orán. La entrevista se realizó el día 10 de abril del año 2021 durante la comercialización de productos de los miembros de la Feria en el espacio cedido por la municipalidad de Orán.

En Pichanal, provincia de Salta, pudimos dialogar con Clelia Ortiz, quien es miembro del Movimiento Evita¹⁶⁸ del que forma parte desde hace 3 años. Allí construyó su vínculo con el INTA a través de la técnica Julieta Martínez Quiroga. Como parte del Movimiento, ella es referente en huertas y también, por mandato de su coordinador, integra el Movimiento Nacional Campesino e Indígena (MNCI¹⁶⁹), expresó que *“Al estar aquí participó de encuentros, conocí personas que trabajan en la huerta, en cultivos. Tengo 10 (diez) personas a mi cargo y si tengo dudas recurro siempre a Julieta, nosotros no tenemos ingenieros en el Movimiento”*¹⁷⁰. Clelia relató que fue necesaria la llegada de la técnica de INTA al Movimiento Evita para profundizar en la capacitación en huertas agroecológicas. Capacitación que luego se replicó para dar respuestas a las constantes demandas de la gente. Resaltó también que trabaja constantemente con personas cultivando los alimentos y que logra resolver todas sus dudas gracias a la técnica del INTA, que responde sus llamadas y mensajes cada vez que lo solicita.

El trabajo realizado en el Movimiento Evita permitió que Clelia sea la referente en la producción de huertas familiares y de huertas comunitarias. Ser referente en huertas posibilitó que ella participara en encuentros con otras personas que, como ella, cultivan sus alimentos. Esto le permitió intercambiar ideas y conocimientos con otros huerteros. Como referente y promotora del movimiento, las familias acuden a ella cuando desean sembrar en sus campos porque Clelia es una multiplicadora más de las semillas que provee el programa.

2.6 Trabajos de huerteros y productores acompañados por el personal técnico

El ProHuerta es un proyecto social que no solo ayuda a las familias para la autogestión alimentaria, sino que, trata de rescatar los valores perdidos de nuestros antepasados y elevar la autoestima para recuperar la ilusión de vivir mejor y conforme con lo que se hace (Abdo y Riquelme, 2004, p. 15). El programa presenta una modalidad de trabajo implementado en los campos por las miles de familias que mantienen su trabajo en las huertas familiares y comunitarias. Es un programa que mantiene sus ideas de trabajo y que, entre sus componentes, sostiene aún la entrega de semillas.

¹⁶⁸El Movimiento Evita es una de las organizaciones sociales más grandes, discutidas y singulares de la Argentina, y un participante activo de su escena política. De alto perfil público, enorme capacidad de movilización y agenda política propia, el Evita –que nació como tal en 2006– logró arraigo en cientos de barrios populares de casi todas las provincias, consolidó su capacidad de generar fuertes lazos entre los militantes –incluso de crear y “educar” cuadros políticos–, evitó siempre las discusiones ideológicas, hizo y deshizo alianzas sin haber sufrido una ruptura en más de una década de existencia” (conicet.gov.ar, 2019).

¹⁶⁹Es un espacio de lucha por el derecho a los territorios, además de la soberanía alimentaria, velando por la vida digna de los pueblos. La agrupación reúne a miles de familias que organizadas trabajan desde su experiencia en la organización popular y ecologista. (<https://proyectoballena.ckk.gob.ar/movimiento-nacional-campesino-e-indigena-mnci/>)

¹⁷⁰ Clelia Ortiz es referente de huertas e integrante del Movimiento Evita en Pichanal-Salta. La entrevista telefónica se realizó el día 29 de mayo de 2021.

Los huerteros trabajan en sus campos, casas o lugares comunes utilizados para la siembra de estas semillas que, según la temporada, son cultivadas para consumo familiar y/o comunitario. Ellos son los encargados de que esa semilla crezca y que lo cultivado, además de autoconsumirse, provea a las familias de una variedad de verduras que le permiten diversificar su alimentación. Lo cultivado también es comercializado en ferias o encuentros de productores o es transformado en productos envasados como dulces, escabeches, o en subproductos como el secado.

Tres mujeres en Caimán, provincia de Jujuy, trabajan en su huerta comunitaria, La Mamila, un espacio cedido por una de ellas y en el cual se dividen tareas para mantener cuidado el lugar y poder así obtener las verduras sembradas. Beatriz Martínez, una de las encargadas de esta huerta, explicó que ella se quedó en este espacio porque le gustó trabajar la tierra y que, aunque los tiempos de pandemia fueron difíciles y con restricción para llegar a ver sus cultivos, lograron estar pendiente para no perder la siembra, ella comentó que llamaba a su compañera Mariela para que la acompañe *“una compañera también vino con nosotras y podemos decir que las plantas lloraban por nosotras, igual nos escapamos, no podíamos salir. Habíamos dejado todo sembrado en ese tiempo y veníamos a ver que les faltaba. Yo vivo aquí cerca así que nos escapábamos a ver”*¹⁷¹. En tiempos de pandemia existió un trabajo en equipo y también una distribución de las tareas, así también el acompañamiento mutuo para que pudieran cuidar sus cultivos.

En Fraile Pintado, en la provincia de Jujuy, los productores del lugar también tuvieron inconvenientes al momento de cuidar sus alimentos en la pandemia. Ellos no están organizados en grupos de trabajo, pero sí cultivan en parcelas vecinas, y esto les permite consultarse mutuamente ante cualquier inquietud. Hugo Calisaya relató que mantiene contacto constante con el técnico Gustavo Ansonnaud convirtiéndose en mediador entre el técnico y sus compañeros. Él señaló que las huertas son una ayuda para las familias ya que así disponen de verduras no solo para ellos sino para los vecinos o amigos a quienes suelen regalar lo cultivado, porque como ellos dicen la producción es demasiada para una sola familia. Su huerta familiar le permite diversificar su alimentación y, como dijimos, proveer de ella a quienes tienen cerca de su domicilio.

Existen en Fraile Pintado otros actores que tienen huertas comunitarias. Uno de ellos, el personal del Hospital Presbítero Escolástico Zegada, quienes cuentan con un espacio preparado para la siembra de frutas y verduras. La Dra. Yesica Chumacero, nutricionista, explicó que su vínculo con el INTA se generó a través de la inquietud que el personal del hospital tenía sobre los alimentos que pueden consumir los pacientes. El proyecto Cultivar Salud propuesto en conjunto con la municipalidad del lugar, el hospital y el INTA, con la

¹⁷¹ Beatriz Martínez es huertera y vive en la localidad de Caimán. Ella trabaja junto a otras mujeres en Huerta La Mamila. La entrevista se realizó junto a su compañera en el espacio físico del cual disponen para la siembra de los cultivos el día 16 de abril del año 2021.

colaboración de la Fundación del hospital, se pudo llevar a cabo por las necesidades que se manifestaron en la zona.

En principio, se propuso la construcción de la huerta para que sean los pacientes que se recuperan de sus adicciones quienes pudieran trabajar en ella para que esto los ayude a salir de sus problemas de salud, generando así un espacio de contención. La pandemia impidió este trabajo; sin embargo, el personal del hospital trabajó en la siembra de estas semillas junto a un productor de la zona, construyendo una huerta que aún abastece al lugar de alimentos.

Tanto las huerteras de Caimán, los productores de Fraile Pintado como el personal del hospital cultivan diariamente en sus huertas, lo hacen pensando en ellos y en sus familias o en los pacientes del hospital, pero también saben que la producción es más que suficiente para una sola familia es por ello que la comparten con los vecinos o amigos, o con aquellos que tienen cerca.

Todos estos trabajos están acompañados por el equipo técnico local que los visita, los aconseja y que fue fuente de consulta constante durante la pandemia cuando no podían verse. En ese momento pudieron sostener estos vínculos a través de llamadas telefónicas o mensajes de texto o WhatsApp. Cada uno ocupa un lugar en este territorio, y es así como se lleva a cabo el trabajo. Los entrevistados manifestaron esperar siempre al personal técnico con quienes intercambian momentos de aprendizaje, enseñanza o simplemente encuentros en donde comparten todo lo que tienen, inclusive lo sembrado durante las diferentes épocas.

2.7 Los promotores: los grandes ejes del programa

Al transcurrir los años, el programa a través de sus actores en territorio no sólo propuso la presencia de los técnicos que empezaban a realizar su labor sino también la de otros actores que terminaron siendo los ejes principales para que el ProHuerta tuviera visibilidad y vigencia en el tiempo, inclusive en tiempos de pandemia. Estos últimos fueron destacados por los técnicos al haber sido quienes llegaban con las semillas a los hogares, convirtiéndose en un puente estratégico entre la institución y aquellos que reciben los beneficios al pertenecer a él.

La figura del promotor apareció desde el inicio de las políticas públicas implementadas por el programa ProHuerta para dar respuestas a la realidad que atravesaban los ciudadanos en los '90. Los promotores "fueron y son esos actores que disponen de capacidades para la investigación, la enseñanza y que además aplican las tecnologías acordes para el sector al que acompañan" (INATEC, 2018, p. 2). Son personas que tienen la función de capacitar a los grupos que visitan, pero también recibir capacitaciones en temáticas referidas -en este caso- a la producción, y que además apoyan procesos de experimentación

comunitaria brindando el apoyo logístico que el técnico necesita para dar respuesta a las consultas que la comunidad realiza.

Los primeros promotores fueron el personal de Atención Primaria de la Salud (APS), también, los pertenecientes a municipios locales como beneficiarios de programas y planes sociales, representantes de organizaciones, cooperativas, docentes de establecimientos educativos que trabajan a la par de sus alumnos siendo agentes multiplicadores de esta idea. Daniel Díaz, el primer Coordinador del programa, destacó la presencia de estos actores en territorio mencionándolos como ejes claves del ProHuerta y quienes llevaron a los técnicos a las comunidades. El productor recibe a los promotores y es así como estos se convirtieron en referentes.

La presencia constante de estos actores permitió que ellos se convirtieran en referentes de sus territorios. Son ellos quienes pueden dar respuestas cuando el personal técnico no está presente, los promotores fueron desde un principio esa puerta de entrada que el técnico necesitó al llegar al terreno, y son a quienes se continúa identificando como promotores del ProHuerta. Antonio Sangari, técnico de la AER Orán, destacó que los promotores fueron la base para empezar esta tarea, ellos fueron quienes le permitieron conocer a la comunidad y a la gente, y quienes lograron que las personas abrieran las puertas de sus hogares para recibirlos.

Los promotores permitieron sostener una idea, un proyecto de trabajo, ayudaron a marcar una presencia en el territorio y hasta el día de hoy son considerados hacedores de una propuesta planificada y ejecutada no solo durante tres décadas sino sostenida aún en tiempos de pandemia. Fueron ellos quienes llegaron a los espacios a los que, por restricciones o medidas impuestas por los gobiernos, los técnicos no pudieron llegar. Los promotores mantuvieron la presencia y el contacto entre los productores y los técnicos, retiraron las semillas y las repartieron manteniendo los protocolos correspondientes para cada provincia. Gustavo Ansonnaud hizo referencia a ellos diciendo que su gestión permitió que las actividades continuaran a pesar del aislamiento preventivo y el distanciamiento social.

El programa promovió la incorporación y colaboración voluntaria de los promotores, que se consideran un pilar fundamental y que son los agentes multiplicadores de esta política pública que empezaba. Julieta Martínez Quiroga, técnica de la AER Orán, explicó que ellos se reconocen como promotores, la figura del promotor está instalada en la sociedad y tienen presencia en los territorios que habitan, que *“si, tenemos varios en la zona, que son quienes ayudan, son los pulpos, los tentáculos que hacen que lleguemos a más lugares. Las semillas por ejemplo las repartieron ellos y con instituciones, con promotores municipales, después con instituciones como el hospital y APS”*¹⁷².

¹⁷² Julieta Martínez Quiroga es técnica extensionista de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista telefónica se realizó el día 4 de mayo del año 2021.

Los promotores tienen una presencia en los territorios que continúa vigente y que, como explicó Julieta, sostuvo la tarea de entregar semillas. La vida del promotor está marcada por su territorialidad, por llegar al vecino, a la comunidad o por tener un punto en común en donde se encuentran con los llamados beneficiarios del programa. Son personas que acompañan voluntariamente esta tarea.

Los promotores fueron haciendo caminos y construyendo canales de diálogo, comunicación y de encuentro a medida que fueron pasando los años. Tuvieron y tienen un espacio de reconocimiento en ambas provincias, habiendo territorios en los que existe actualmente una mayor presencia, otros que se perdieron y quizás, en muy pocos territorios, cuesta aún tener ese equipo de apoyo que si tiene el personal del INTA. Leonardo Fernández, Técnico y asistente del PH en el Centro Regional Salta-Jujuy, mencionó que los promotores son una herramienta fundamental del programa, ya que sin ellos sería difícil llegar a todos los territorios a los que llega el PH. Explicó Leonardo que sería imposible llegar a la familia productora solo con el personal técnico, es por ello que tanto antes como ahora, la necesidad de contar con promotores es esencial. Los agentes promotores tienen un lugar privilegiado, son quienes llevan el mensaje, son en fin los que trabajan con productores y con el personal técnico en terreno.

2.8 Transformaciones en los derechos y acciones para los productores

Si bien los promotores trabajaron y trabajan durante años acompañando la tarea extensionista del ProHuerta, hubo un reconocimiento previo que ahora ya no existe para quienes llevan a cabo esta actividad. El PH daba a quienes trabajaban como voluntarios un reconocimiento a su labor diaria lo cual buscaba potenciar su tarea y lograr un intercambio entre ellos como partícipes de esta política pública. Estos momentos que solían estar y que eran convocados para que todos pudieran encontrarse y compartir experiencias ya no existen, los entrevistados se refieren también a esto como aquello que el PH dejó atrás. El promotor tenía un beneficio en su tarea, era premiado con insumos, cartillas, gorras, participaba en encuentros e intercambiaba ideas y experiencias con otros promotores de distintos territorios, enriqueciendo su experiencia. Eran espacios en donde la actividad era distinta y donde además conocían modalidades de trabajo de otros promotores que tenían diferentes territorios que recorrer.

Eran momentos de encuentro a donde ellos solo debían ir dispuestos a compartir. El técnico Antonio Sangari, habló de la apertura que tenía el programa con quienes colaboraban con él. Él explicó que los promotores apreciaban las actividades que permitían el intercambio de experiencias *“era una manera de salir, conocer y desenchufarse de sus tareas cotidianas que era vacunar o hacer visitas domiciliarias”*¹⁷³. Fue la forma que el programa encontró desde sus inicios para reconocer el trabajo de los promotores y permitir así

¹⁷³ Antonio Sangari es un técnico de una vasta experiencia de trabajo en PH. Actualmente el extensionista tiene varias actividades que forman parte de su agenda de trabajo, una de ellas es el programa. La entrevista personal se realizó en la Agencia de Extensión Rural Orán el día 21 de abril del año 2021.

que los voluntarios se conocieran. Aún hoy se demanda la presencia de estos espacios, Pascuala Soto -una productora y promotora de San Pedro de Jujuy- manifestó que, si el PH no hubiera financiado esos viajes, ella no los hubiera podido realizarlos ya que no contaba con las posibilidades económicas para poder hacerlo.

Existía un trabajo fuerte con los promotores, muchos de ellos tuvieron su espacio de reconocimiento y aún añoran esos momentos en donde solían tener más lugares de encuentro. La técnica de Orán, Julieta Martínez Quiroga, expresó que *“una de sus actividades como referentes de grupos o comunidad es llevar adelante la producción familiar agroecológica y ahí estamos en vínculo nosotros. Ellos antes tenían la posibilidad de seguir con las capacitaciones y los seguimientos. Ahora ya no pasa eso, no tanto”*¹⁷⁴. Fueron espacios de fortalecimiento, encuentros que como dijimos permitieron que los promotores se capaciten para luego ser formadores de los pobladores de la comunidad.

Tenían la posibilidad de ser los primeros en contar con los libros, cartillas y/o revistas que el programa enviaba para el personal de INTA, esto distinguía a los promotores. Ellos fueron el puente manifestó Matías García Rodríguez, Coordinador de Transferencia y Extensión, un puente entre el Asistente de PH y el personal técnico de las Agencias de Extensión Rural, explicó que hoy por hoy los promotores están dispersos, y esto marca también la identidad de los que llevan muchos años con el PH y los que se fueron incorporando. La identidad no es la misma, los tiempos de voluntariado no son los mismos y quizás el programa sí debería trabajar en devolverles la imagen como promotores, como colaboradores, la imagen que tenían antes con sus momentos, con sus encuentros y con esa identificación que le permitió también caminar el territorio.

La tarea del promotor continúa en el territorio cumpliendo con lo requerido y lo establecido por el programa, pero sus espacios de intercambio por el momento no están. La situación presupuestaria marcó también la vida del promotor, los reconocimientos, los obsequios, los chalecos, las remeras, las gorras o los equipos de librería fueron desapareciendo a medida que pasaban los años. Los promotores son en la actualidad y fueron en pandemia los actores claves que permitieron dar continuidad a la actividad agrícola en cada territorio. Continúan siendo los encargados de abrir puertas para que el personal del INTA pueda ingresar en los diferentes territorios y son quienes sostienen esta política pública con o sin beneficios, con o sin reconocimiento, y además son quienes comunican las ideas que presenta el programa ProHuerta a través del personal disperso por todo el territorio.

¹⁷⁴ Julieta Martínez Quiroga es técnica extensionista de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista telefónica se realizó el día 4 de mayo del año 2021.

2.9 La comunicación entre técnicos y productores

Entendemos los procesos de comunicación como aquellos que “configuran los espacios para el acuerdo, en donde se producen y circulan decisiones políticas, opiniones y modalidades de articulación entre el Estado y la Sociedad Civil” (UNICEF, 2006, p. 19). Es por ello que analizamos esta vinculación entre el personal del INTA, productores y huerteros desde los procesos comunicativos, como momentos de encuentro y de articulación para la realización de actividades planificadas por el personal técnico del INTA, sugeridas por la población trabajadora o generadas en los procesos de intercambio como reuniones, charlas o jornadas de trabajo.

Explicamos qué es lo que se comunica y cómo se realiza esta comunicación en cada territorio. Las formas y modalidades de expresión que se utilizan al momento en que los productores visitan una Agencia de Extensión o cuando el técnico llega a terreno, la radio, los encuentros cara a cara previos a la pandemia, la llegada y el encuentro de actores en las Agencias de Extensión Rural permitieron que las comunicaciones sean fluidas y que tengan una continuidad, generada por compartir el día a día de trabajo. Son actores que luego tuvieron que adaptarse a procesos de comunicación mediados por la virtualidad, por un aparato tecnológico que en pandemia permitió que aquellas comunicaciones, fortalecidas previas al 2020, continuaran dándose durante la presencia del Covid-19 con la implementación de las medidas establecidas como el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio y su posterior Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio.

Pascuala Soto, productora y promotora de San Pedro, conoce el programa PH desde el año 1994. Ella relató que previo a la pandemia solían ver a los técnicos de manera continua, ellos iban a sus campos, capacitaban o invitaban a otras huerteras como ella a participar de encuentros que se dictaban en la AER San Pedro. Mientras que, en tiempos de pandemia y aislamiento, solo se comunicaban con el personal técnico del INTA a través del celular, siendo este el medio útil para contactar no solo con su técnico sino con los productores a los que ella acompañaba y visitaba llevándole las semillas del ProHuerta. Y es que la pandemia alejó a los actores que antes compartían encuentros para generar solo procesos comunicativos a través de una llamada telefónica, una charla virtual o un mensaje a través de las direcciones de correo electrónico.

La presencia del virus Covid-19 puso especial atención en los cuidados. Así,

el cuidado de la población con diferentes patologías, la salud de los niños restringiendo su llegada a los establecimientos educativos mostrando así la presencia de las instituciones públicas que no dan

abasto solas, sino que, requieren un trabajo conjunto para lograr la reproducción vital. (López, 2020, p. 75)

Estas medidas fuertemente sostenidas por decretos, la implementación de la fuerza de seguridad presente en las calles con vigilancias diarias, y las puertas cerradas en establecimientos o instituciones públicas y privadas fortalecieron estos cuidados y el INTA no fue la excepción. El personal técnico también tuvo que quedarse en casa y someterse a las medidas que reforzaron en ese tiempo el contacto virtual con quienes comparten las formas de trabajo propuestas por el ProHuerta.

En Tartagal, Marcela Aparicio, integrante de la Feria de Aguaray, relató que tantos encuentros previos a la pandemia le sirvieron para aprovechar la materia prima con la que ellos cuentan constantemente por tenerla cultivada en sus campos. Las capacitaciones son instancias de aprendizaje señaladas por los actores como Marcela. La productora de Aguaray explicó que en pandemia continuó con la siembra de sus alimentos y que la comunicación con el técnico que aún la acompaña se dio a través de un grupo de WhatsApp. A través de ese medio se consultaban (aún lo hacen) por las formas de trabajo de la feria, sobre cómo trabajaba cada uno en sus tiempos, cómo llevaban a cabo la comercialización y cómo seguirían cuidándose atentos a las medidas que los gobiernos locales y nacional disponían. Marcela aseguró que, como representante de la feria, ella tiene contacto permanente con el técnico Omar Quintana, ya que las consultas siempre existen, e intenta dar respuestas para que otros también continúen con la producción en sus campos.

Por su parte, Diego Zegarra -productor e integrante de la Unión de Trabajadores de la Tierra¹⁷⁵ (UTT) de Tartagal, provincia de Salta- explicó que la comunicación con el técnico Omar se mantuvo

“muchas veces por WhatsApp y por llamadas hasta que después ya pudieron empezar a circular y ya empezamos a trabajar en lo que es la visita de él con algunos estudiantes de la UNSa¹⁷⁶, con personas que tenían prácticas. Pero bien, yo me vengo preparando como técnico y tengo algunos conocimientos, de esa manera trabajamos con Omar. A veces me invita para que dé algunos talleres en el INTA así que estamos ahí. Yo creo que uno no termina de aprender, pero bueno estamos para eso. Tratar de expandir lo poco que uno sabe o lo mucho que uno sabe”¹⁷⁷.

¹⁷⁵ “La Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Tierra (UTT) hoy organiza a más de 22 mil familias productoras de alimentos, nucleadas por grupos de bases en 20 provincias del país, que nos dedicamos a la producción de frutas y verduras, crianza de animales, producción de granos, producción de lácteos y pequeñas agroindustrias (...). Diariamente desarrollamos actividades para fortalecer la producción para la soberanía alimentaria, promoviendo la transición a formas de producción agroecológicas que nos liberen del paquete tecnológico y del dominio del capital financiero y agroindustrial sobre la producción de alimentos (...). (uniondetrabajadoresdelatierra.com.ar)

¹⁷⁶ La Universidad Nacional de Salta, es pública con sede central en la capital salteña. La universidad tiene sedes regionales en Tartagal, San José de Metán, San Ramón de la Nueva Orán y Rosario de la Frontera.

¹⁷⁷ Diego Zegarra productor e integrante de la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) en Tartagal, provincia de Salta. La entrevista telefónica se realizó el 3 de diciembre de 2022.

Diego manifestó que más allá de la pandemia pudieron seguir comunicados con el técnico que aún acompaña el trabajo de los productores en la zona de Tartagal. Aclaró que existe una modalidad de trabajo y de acompañamiento entre ambos, y que, así como enseñan, aprenden también en los encuentros que comparten.

Sara Choque, huertera y productora de la Feria Sol de Orán, comentó que la forma de comunicación que mantienen con el técnico es por WhatsApp, la cual

“nos comunicamos por WhatsApp, por llamadas, ellos nos avisaban qué pasaba y cuando había casos no íbamos nosotros. Para mi mamá era todo nuevo, el año pasado le compramos un celular y le tuvimos que enseñar para que entre a Zoom, cómo poner un micrófono, fue todo nuevo para ella”¹⁷⁸.

Las tecnologías representaron una novedad para personas como Victoria (madre de Sara) pero esto, que implicó un aprendizaje por parte de ella, les permitió seguir comunicados en pandemia. Los grupos de WhatsApp posibilitaron la comunicación masiva de aquellos que solían compartir puestos de ventas o charlas presenciales y fueron, en tiempos de pandemia, los espacios virtuales utilizados con mayor frecuencia. Antonio es, como ella mencionó, el técnico que acompaña su trabajo y quien las ayuda cada vez que lo necesitan.

Antonio, técnico responsable en el territorio de Orán, relató cómo fue la experiencia en pandemia y las formas de comunicación a las que tuvieron que adaptarse a

“la pandemia te cambió la modalidad de comunicación, antes solía ir a la comunidad, hacíamos las reuniones y de ahí salíamos a visitar a las familias, por eso me llevaba dos o tres días. Cuando vos vas ellos no quieren que vos te vuelvas, a través de esto cambiamos la modalidad y nos estamos adaptando tratando de estar en menor contacto posible”¹⁷⁹.

Antonio también explicó que en aquel tiempo se comunicaban por medio de WhatsApp.

La trabajadora vinculada al ProHuerta en Pichanal, en la provincia de Salta, Clelia Ortiz, trabaja con huertas comunitarias en el Algarrobal¹⁸⁰ en donde se producen verduras que son aprovechadas para

¹⁷⁸ Sara Choque es hija de Victoria, ambas son productoras y proveen cultivos en el puesto de venta en la Feria Sol de Orán. La entrevista se realizó en su espacio de comercialización cuando Sara y su hermana vendían los cultivos obtenidos de la huerta familiar. El diálogo se llevó a cabo el 10 de abril de 2021.

¹⁷⁹ Antonio Sangari es un técnico de una vasta experiencia de trabajo en PH. Actualmente el extensionista tiene varias actividades que forman parte de su agenda de trabajo, una de ellas es el programa. La entrevista personal se realizó en la Agencia de Extensión Rural Orán el día 10 de abril del año 2021.

¹⁸⁰ Productores que se dedican en su mayoría a la ganadería con el mejoramiento de pasturas, con cerramientos y manejo apropiado para el cuidado de sus animales. Desde Pichanal y teniendo en cuenta el camino, está ubicado a 2 horas. Allí se encuentran familias que físicamente no están juntas, pero sí forman una comunidad alrededor de una iglesia y un Centro comunitario.

realizar el almuerzo los fines de semana. Ella habló de su constante comunicación con la técnica Julieta Martínez Quiroga, quien siempre resuelve las inquietudes que su grupo de trabajo demanda siendo que

“siempre le consulto y ella está siempre también a disposición, siempre me da una mano, me ayuda. La vez pasada tuve un problema de que me estaban comiendo mucho los gusanos a las plantas, a las acelgas me la dejaron pila, había unos gusanos así que ella me enseñó qué echarle, qué aplicarles, así que de esa forma siempre estoy en contacto con ella a pesar de que no la tenemos aquí. De una u otra forma siempre nos está ayudando”¹⁸¹.

Clelia explicó que cuando tiene dudas acude a Julieta y que mantener una amistad con ella le permitió tener la confianza necesaria para solicitar su ayuda. Clelia y Noelia López, productora de Hipólito Yrigoyen en la provincia de Salta, comparten la misma técnica y las modalidades de comunicación no varían de una a otra.

Noelia es parte del Grupo Fortaleza con quienes trabaja en la elaboración de dulces y vincula su tarea al PH desde el año 2002. Todo inició con la búsqueda de un ingreso económico familiar, para ello como grupo comenzaron a trabajar en la venta de maicenitas, pastaflora y luego, al saber que había una persona que repartía semillas, empezaron a cultivar. Con el propósito de aprovechar lo obtenido decidieron producir dulces y escabeches, manteniendo así su comunicación con la técnica local. Previo a la pandemia, ellas se reunían mensualmente y se organizaban con cronogramas de actividades. Esto permitió que en tiempos de pandemia pudieran sostener su trabajo, dar a conocer aquello que les faltaba y reorganizar las actividades diarias para que la producción continuara. Noelia aseguró que *“las veces que hemos necesitado un taller o que nos acompañe en algún proyecto, que nos dé un aval que necesitamos para un proyecto, para que nos den un local aquí en Yrigoyen nos lo ha dado el ProHuerta. Han venido y dijeron que somos serios y así lo conseguimos”¹⁸².*

La dulcera, como la conocen en su ciudad, comentó que mantiene una comunicación continua con la técnica Julieta y que, ante la menor duda, la llaman y siempre encuentran respuestas. De acuerdo a lo manifestado, las comunicaciones existieron antes y continúan existiendo para llevar adelante la tarea diaria con modalidades individuales a partir de un mensaje o una llamada telefónica o a través de la incorporación de todos los interesados a los grupos de WhatsApp que se crearon para mantener un canal de comunicación único. Actualmente, tienen la posibilidad de acercarse a la Agencia de Extensión Rural más cercana a su domicilio en donde pueden charlar con el personal del INTA que los acompaña y que dará, según lo expresado por ellos, solución a sus problemas.

¹⁸¹ Clelia Ortiz es referente de huertas e integrante del Movimiento Evita en Pichanal-Salta. La entrevista telefónica se realizó el día 29 de mayo del año 2021.

¹⁸² Noelia López es productora, huertera y dulcera de Hipólito Yrigoyen-Salta e integrante del Grupo Fortaleza. La entrevista telefónica se realizó el día 28 de mayo del año 2021.

2.10 El personal técnico en territorio

El territorio es “una construcción social, por lo tanto intervienen en él diferentes actores que actúan en las distintas escalas y hacen que el escenario adquiera mayor o menor complejidad en forma permanente, de acuerdo a las acciones que estos actores realizan” (Fabregat, 2015, p.106). Los territorios visitados por los trabajadores del INTA se construyen en ese permanente encuentro técnico-productor, equipo técnico, trabajadores de la tierra y promotores vinculados a esta actividad. Son territorios pensados para el encuentro permanente de actores en donde estos llevan a cabo acciones colectivas. Es este territorio un escenario de trabajo, y da posibilidades a la comunidad para llevar adelante la tarea. Desde la voz del personal técnico, pretendemos explicar qué es lo que se comunica y cómo se realiza esta comunicación en cada territorio, las formas y modalidades de expresión que se utilizan al momento en que los productores visitan una Agencia de Extensión Rural o cuando el técnico llega al terreno.

El técnico de Orán, Antonio Sangari, explicó que él trata de comunicar el potencial que los pobladores tienen para realizar su trabajo. El técnico comunica una idea, genera consensos, espacios de encuentro; el personal del INTA comunica una propuesta que fue evaluada y que año tras año posibilita el trabajo conjunto de miles de huerteros en todo el país. Lo que se comunica es una forma de trabajo que les permita a quienes se suman o se sumaron a ella mantener una estrategia de labor junto a un técnico que los acompaña y, que además de eso, brinda herramientas para el mejoramiento de la actividad. Podríamos decir que el personal comunica una modalidad de trabajo marcada a partir de la formalidad que este programa tiene con la presentación de proyectos que son comunicados por la parte técnica, pero que surgieron de la comunidad y que se concretan en el accionar diario como fue el caso de las dulceras de la Feria de Orán.

El personal técnico comunica compromiso constante con los productores de la zona que acompañan. Jacqueline Bazzana, técnica de Santa Victoria Este, nos decía que ante el llamado o la demanda telefónica, sin importar la hora, contestaba a quienes la buscaban porque los tiempos y horarios de trabajo de los productores son diferentes a los que ella tiene como personal del INTA. Realiza un seguimiento de la tarea diaria pero también procura el acompañamiento comprensivo con los horarios que tienen los productores, ya que suelen tener en sus campos largas jornadas de trabajo. Santa Victoria Este es un territorio con innumerables limitaciones, una de ellas el agua tanto para consumo como para la cría de animales y el cuidado de los alimentos que las familias desean cultivar. Por ello, la técnica comunica líneas de trabajo, acciones concretas destinadas a las problemáticas que enfrentan los trabajadores de la zona y propuestas alternativas para que los pobladores puedan solucionar sus inconvenientes.

En Tartagal, en la provincia de Salta, Omar Quintana, actual Jefe de la Agencia de Extensión Rural habló de las actitudes y aptitudes que el técnico comunica cuando se encuentra con pares, como él llama a los productores o huerteros en los territorios que le toca trabajar. Él habla de comunicar saberes, de compartir con otros. En este caso

“yo no me olvido de que vengo de familias campesinas, entonces me he parado muchas veces como para trabajar con pares, siempre sé que voy a aportar algo al productor, pero sé que el productor es alguien que sabe, y que vos no podés ir creyendo que te la sabes a todas y que vas a enseñarles porque ellos se dan cuenta y te paran de golpe. Siempre que he ido a un lugar a compartir lo que se sabe y me termino fortaleciendo con ellos también”¹⁸³.

Omar realiza una doble tarea, no solo comunica sus ideas, sino que, también escucha a quienes llevan años trabajando en el cultivo de alimentos. Por eso, explica que el técnico no puede creer solamente que su saber es único, sino que debe estar dispuesto a discutirlo con los pares, con aquellos que trabajan la tierra todos los días. El personal del INTA comunica el compromiso con el trabajo y la necesidad de generar formas de involucramiento, ya que el programa ProHuerta trabaja en la creación de huertas y, como mencionamos anteriormente, en la cría de animales de granja, pero también la labor se enfoca en el desarrollo de proyectos que permitan a las familias incrementar sus recursos. Es por ello que nos resulta de vital importancia remarcar el compromiso de todos al trabajar en el involucramiento basado en el compromiso y la responsabilidad de los actores participantes.

El personal del INTA está llamado a comunicar espacios de intercambio, posibilitando así que nadie sea dueño de la verdad y que existan instancias en donde el cúmulo de verdades sean puestas en discusión y optar allí por la mejor alternativa. El técnico, menciona Javier, comunica a través de la promoción de intercambios entre los actores intervinientes, que

“tenemos que intervenir, pero aquí no va a venir nadie y va a salvar la situación desde afuera; no va a venir un INTA o un ingeniero que sabe más, sino que hay que promover el encuentro de esos actores diversos para la construcción colectiva de esa transformación. Hay una instancia de involucrarse, juntémonos, ver qué hacemos”¹⁸⁴.

Se realizan así intercambios entre actores que trabajan y postulan sus formas para llevar adelante una tarea. Estas son instancias participativas en donde cada uno da a conocer lo que piensa permitiendo a

¹⁸³ Omar Quintana es Jefe de la Agencia de Extensión Rural Tartagal. La entrevista telefónica se realizó en dos momentos. La primera el día 15 de abril y finalizamos con ella al día siguiente por disponibilidad horaria del técnico, el 16 de abril del año 2021.

¹⁸⁴ Javier Spagnolo es Asistente de transferencia y extensión de la Dirección Nacional de INTA. La entrevista se realizó a través de una videollamada el día 28 de julio del año 2021.

su vez concretar ideas o proyectos sostenibles y posibles, dados solamente gracias al compromiso de todos.

El trabajo del INTA posibilitó desde sus inicios la llegada del técnico a los territorios. La presencia de Daniel Díaz como el primer coordinador del programa significó el involucramiento del personal técnico del INTA, pero también la contratación de actores que en los años posteriores comienzan a ser parte de la Planta Permanente y no Permanente del INTA, como lo explicamos en apartados anteriores. Los actores habitan el territorio, intervienen e inician procesos de intercambio de ideas y opiniones, con jornadas de capacitaciones e instancias de transmisión de información. Se generan así posibilidades para que técnicos, productores y huerteros consulten sus dudas y que puedan también realizar la siembra de sus alimentos o logren la diversificación de sus cultivos. Se realizan en el territorio los procesos comunicacionales como momentos propios para poner en común primero los saberes, luego las formas de trabajo, consensuar estrategias y delinear formas de comercialización, agregado de valor y la posible sostenibilidad del trabajo.

El ProHuerta propuso desde sus inicios focalizar en los problemas de acceso a la alimentación, enfrentándolos a partir del autoconocimiento de lo que las familias podían hacer para salir de esa situación. El personal técnico en territorio junto a los promotores tenía como principal misión capacitar a los que el programa considera como beneficiarios para que estos pudieran autoproducir sus alimentos. El técnico comunica una idea de trabajo y escucha la modalidad que el productor tiene para trabajar. El trabajo en territorio comunica también el compromiso de los actores involucrados en esta tarea y su continuidad marca la vigencia que el PH tuvo, no solo en los años anteriores, sino durante la propagación del virus por Covid-19 con el distanciamiento total de las actividades en campos y en las Agencias de Extensión Rural del país.

Además de todo lo analizado, existe una identificación de quienes son los que llegan al territorio y lo habitan permanentemente. Se trata de una identificación de tareas, de cargos dados por la organización del trabajo en comisiones directivas. También existe una identificación del trabajo extensionista llevado a cabo por los equipos técnicos situados en territorio. A continuación, analizaremos las formas de identificación implementadas por el ProHuerta.

2.11 Una Identificación marcada por indumentaria del programa ProHuerta

Desde sus inicios, el programa PH trabajó fuertemente en la identificación de los actores involucrados con encuentros destinados a técnicos que trabajan en la puesta en común de las actividades que realizan en los territorios.

A estos encuentros los promotores asistían con indumentaria que los distinguía como parte del programa. Las remeras del PH, gorras, chalecos, el material de lectura, como revistas, artículos y folletos marcaban la presencia del programa llevado a terreno por el personal del INTA. Pascuala, la promotora y productora de San Pedro de Jujuy, comentó que existe una identificación constante con el programa a través del uso de indumentaria *“banderas, remeras de INTA, y tengo una gorrita que fue también cuando estaba la ingeniera y otra cuando estaba el ingeniero. Yo hice hacer otra gorra para las chicas que me acompañan, porque yo no quería salir sola”*¹⁸⁵. Los logos, que también lo identifican fuertemente, los kits de semillas, las bolsas de PH, marcan su presencia en los distintos territorios tanto jujeños como salteños y en todas las provincias que continúan trabajando con este programa implementado a nivel nacional.

Hablaremos en este apartado de las diversas formas de identificación que encontraron los pobladores para ser parte de un grupo, reconociendo en él un origen común que les permite compartir un espacio con otros. Freud (1991) hablaba de un lazo emocional con otra persona, un vínculo construido a partir *“del reconocimiento de algún origen en común o unas características compartidas con otra persona o grupo con una idea, y con el vallado natural de la solidaridad y la lealtad establecidas sobre este fundamento”* (Freud, 1991, p. 134), tal como se citó en Hall y du Gay, 2019, p. 14). El autor explica que la identificación es parte de reconocer en otros puntos en común, en este sentido podemos decir que las semillas entregadas a los productores configuran el inicio de este encuentro a partir del cual no solo van a compartir indumentaria de trabajo, sino también experiencias y saberes que fortalecen los lazos entre productores y técnicos.

Hablamos de una experiencia solidaria de trabajo compartido, en donde se cultiva para una familia y para una comunidad que además comparte saberes y territorio. El lazo emocional del que habla Freud podríamos situarlo en el vínculo sostenido en el tiempo, con las palabras de cariño expresadas por los actores sobre su técnico o su técnica; y desde la parte técnica para con sus productores, porque son sus huerteros quienes trabajan la tierra, y como consecuencia de este trabajo comparten con otros esta identificación con el programa ProHuerta.

¹⁸⁵ Pascuala Soto es productora y promotora del ProHuerta desde el año 93/94. La entrevista se realizó el día 17 de mayo del año 2021 de manera telefónica cuando ella estaba en su huerta. La videollamada le permitió a ella mostrar los cultivos que tenía.

El asistente Regional del PH, Leonardo Fernández, explicó que se creó una identificación con el programa,

“antes se generó mucho para eso con la gorra, la remera, había encuentros nacionales en Buenos Aires y viajaban solo los técnicos de PH. Todo eso generó un vínculo y una apropiación del técnico y por eso se lograron unos trabajos. Y reconozco que al lograr ese vínculo tan estrecho con el programa vos te lo hacías carne”¹⁸⁶.

El trabajo del PH movilizó a sus actores y las líneas estratégicas creadas por los responsables nacionales permitieron que esta identificación continúe hasta la actualidad. Se creó una identificación tan fuerte por el programa que los que están en el interior de él no sólo son actores vinculados por el simple trabajo, sino que existe entre ellos una relación de solidaridad y lealtad, retomando las palabras de Freud, que se reforzó en tiempos de pandemia ya que el acompañamiento continuó aún en la distancia.

Javier Spagnolo, también habló de la identificación hacia el programa como

“la propuesta o nuestro planteo es poder sostener y hacer crecer esa identidad y esa pertenencia de los actores que hacen el PH saliendo de un modelo, corriéndonos de cualquier instancia de control o de bajada de línea hacia una estructura de construcción colectiva y de red”¹⁸⁷.

Una identificación, como dice Javier, más allá de las estructuras organizativas que plantea el programa, una propuesta de pertenencia a una actividad, en donde los actores no sólo participan, sino que son parte de ella. Una identificación construida desde sus inicios y sostenida sobre la idea de que sea una herramienta que permita continuar con el trabajo que viene llevándose a cabo hace ya varios años. Al nombrar al ProHuerta las personas reconocen al programa señalando esos componentes o herramientas de los cuales se valió para sostener su identidad durante todo este tiempo.

Los años de trabajo transcurridos, la identificación con la ayuda de indumentaria que se les entregaba a promotores, productores, y trabajadores que se vincularon con el programa ProHuerta, la constante participación en instancias de encuentro, talleres o capacitaciones permitieron la identificación de las personas que se vinculan con esta propuesta de trabajo. La identificación que existe en territorio con los técnicos del INTA y ProHuerta es altamente notoria, así lo expresó Matías García en su entrevista *“Lo que funcionó muy bien fue la identificación territorial que tiene el técnico y la institución. La gente se comunica, ya sabe. Más allá de avisar que llegaron las semillas sabe con quién vincularse y a quién consultar”¹⁸⁸.* El per-

¹⁸⁶ Leonardo Fernández es técnico y asistente de ProHuerta del Centro Regional Salta-Jujuy. La entrevista, a través de una video llamado, se realizó el día 22 de junio del año 2021 cuando él se encontraba en las oficinas del INTA en la provincia de Salta.

¹⁸⁷ Javier Spagnolo es Asistente de transferencia y extensión de la Dirección Nacional de INTA. La entrevista, a través de una video llamado, se realizó el día 28 de julio del año 2021.

¹⁸⁸ Matías García Rodríguez es Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto. La entrevista se realizó en su oficina de trabajo en INTA Yuto el día 11 de junio del año 2021.

sonal técnico se relaciona con ellos y esto, como dijimos, funcionó y permitió la identificación personal y grupal, y reconocer a las personas que llegan o deberían llegar a ciertos territorios.

Es importante remarcar esto último ya que existe un reconocimiento hacia la trayectoria de trabajo del técnico del PH y del INTA. Hilda Ceballos comentó que *“Vos decís Gustavo Ansonnaud aquí en Ledesma y todo el mundo lo conoce. Ah sí, el de INTA, el que sale en Canal 6¹⁸⁹, el que habla de la huerta. En ese sentido se lo reconoce a él”¹⁹⁰*.

El programa busca la identificación de los actores que participan en él, pero también los mismos actores multiplican esta idea y pretenden que todos los que comparten la tarea de promotores lleguen a identificarse para ser reconocidos como parte del equipo que llega a los hogares para dejar una semilla o alguna novedad del programa. La primera identificación fue la semilla, la cual para las familias indicó el inicio del trabajo en el ProHuerta.

2.12A modo de cierre de este capítulo

Las medidas implementadas a raíz de la pandemia por Covid-19 significaron cambios en la vida del trabajador, el virus sumergió a todos en una cuarentena que impidió la circulación y esto afectó no solo al ser humano en cuestiones sanitarias sino también en lo referido a sus cultivos y su posterior comercialización. Pero previo a la pandemia existió un trabajo presencial en donde las jornadas con actividades programadas se llevaban a cabo en espacios propios del INTA, en instituciones, organizaciones o en territorios de las comunidades que se vinculan con el ProHuerta. Los años previos a la pandemia están determinados por momentos de encuentro y de fortalecimiento de lazos interpersonales.

El PH es un programa que está presente en todo el país y a partir de la llegada del personal técnico a cada territorio se generó un proceso comunicativo que se sostiene en el tiempo, además se crearon espacios de trabajo con instituciones del medio local. Se puso en práctica una modalidad de trabajo en la que productores y huerteros ponen a disposición el saber adquirido en sus familias, complementándolo con aquello que el personal técnico tiene para enseñar, disponen de momentos de intercambio que facilitan la comunicación en los espacios en los que se realizan las jornadas y las charlas.

En voz de productores y técnicos analizamos la idea de pertenecer a un programa con fortaleza en los territorios, un programa vigente que fortaleció la identificación de quienes son parte de él a partir del uso de indumentaria. La solidaridad es el valor principal que orienta al programa que, además, está destinado a los sectores vulnerables de la población argentina. En su tarea diaria involucra al personal técnico,

¹⁸⁹Teleaudio S.A. es un canal local ubicado en Calle Tucumán 282 de la ciudad de Libertador General San Martín, Dpto. Ledesma-Jujuy.

¹⁹⁰ Hilda Ceballos es docente y tallerista en la Comunidad Coya Guaraní de Calilegua. La entrevista se realizó a través de una video llamada el día 13 de mayo del año 2021.

a la población trabajadora y a los promotores como agentes multiplicadores de esta idea, desde el lugar que les toca estar. Con el PH no hablamos solo de producción sino de trabajo conjunto.

El PH comunica un mensaje que acompaña la entrega de semillas generando, a su vez, un compromiso de trabajo que se fortalece con el seguimiento de cada actividad a través de los grupos de WhatsApp, ferias y encuentros que tienen los productores. Hablamos de un programa amplio, con temáticas definidas, con alternativas para dar respuesta en cada territorio, con un trabajo en red que permite, como dijimos, que sea un programa relevante para los que se benefician con él.

Existe un trabajo organizado en ferias, movimientos, comunidades que se sostiene hace muchos años con actores que fortalecieron los lazos, que trabajaron y que continúan haciéndolo en sus territorios, muchos de ellos de manera voluntaria con personas que conocen las problemáticas de su zona y que fueron los responsables, de alguna manera, de que el PH continúe en territorio. Debemos destacar la importancia de los componentes del programa, los que permitieron también el fortalecimiento de la comunidad, trabajando en lo que cada uno considera que puede hacerlo.

Los técnicos vincularon el trabajo extensionista del ProHuerta al de un programa que vela por la seguridad y la soberanía alimentaria; es así que, tanto en territorios jujeños como en salteños, esta política pública generó un espacio presencial previo a la pandemia, y virtual en los años 2020-2021. El personal técnico comunica una idea de trabajo y fortalece sus lineamientos con los actores vinculados creando con ellos una identificación constante a través del lazo que los une y la presencia del material que les solían entregar, consolidado con el logo identificatorio plasmado en chalecos, gorras, remeras y revistas o folletos.

Hasta aquí hemos explicado los procesos comunicacionales que se dieron pre pandemia, en pandemia y en la reincorporación de los actores al territorio a partir de septiembre del año 2021. Continuaremos, en el Capítulo 3, describiendo las intervenciones realizadas en estos territorios con el personal técnico extensionista del INTA-PH y el Estado como principal interventor de esta política pública. Además, abordaremos la participación de instituciones, organizaciones y cooperativas como actores que también intervienen en el territorio.

CAPÍTULO 3

**Intervención
en los territorios jujeños y salteños**



Claudia Buendía, productora y dulcera,
en la Feria Sol de Orán- Salta.



Gustavo Ansonnaud, técnico extensionista del INTA, en una capacitación
en Libertador General San Martín- Jujuy.



Jóvenes trabajando en la Huerta comunitaria
de la Comunidad Coya Guaraní de Calilegua- Jujuy.

3. La extensión: visiones dadas desde INTA y PH

La visión de extensión y su recorrido durante estos 65 años en los procesos de trabajo llevados a cabo por el personal del INTA guió el trabajo de los técnicos que en territorio tenían la misión principal de impulsar y coordinar tanto la investigación como la extensión agropecuaria, misión que continúa vigente y que sobrevive a través del tiempo. Es con esta idea que el personal recorre los territorios, crea vínculos y establece redes de integración no solo con los trabajadores de la tierra sino también con las organizaciones locales presentes en los territorios.

En tanto el ProHuerta buscó tener presencia territorial con el personal contratado y luego con los técnicos que, insertos en las Agencias de Extensión Rural, empezaron a tener inquietud por la inclusión de esta idea. Es así que pensamos la extensión también desde el ProHuerta con su fuerte impronta territorial abarcando aún más la tarea agropecuaria y fortaleciendo áreas de trabajo que tenían como núcleo central a la familia productora. Se trata de un programa atento a la vulnerabilidad social que intentó en los '90, a través del Plan de Seguridad Alimentaria, que las familias autoproduzcan sus alimentos logrando con esto la incorporación de una dieta diversificada y equilibrada. Es una política pública presente en localidades de toda la República Argentina, cuenta con promotores que son principalmente agentes sanitarios, en su mayoría mujeres, que acompañan a los cientos de técnicos extensionistas del INTA, como así también, a los que aún son contratados por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Existe tanto en el PH como en el INTA una idea de trabajo vinculado a instituciones, municipios, organizaciones, hospitales, centros de salud, programas y organismos provinciales que son parte de la red nacional de actores que trabajan en el territorio. El programa logró una expansión y una territorialidad que le permite ser un proyecto sostenido en el tiempo con actores e instituciones involucrados a esta tarea durante extensos periodos de trabajo.

Los enfoques de trabajo previo al surgimiento del INTA y las visiones generadas en torno a este programa permitieron a los técnicos tomar ideas para seguir dándole forma a las prácticas que se llevaban a cabo. Se empieza a hablar de extensión en Inglaterra en el año 1860; en Argentina se abordó el tema primero desde la universidad, siendo la institución que pretendía llevar conocimiento o dar consejos a los productores rurales. Cuando esta idea se ve debilitada, la extensión deja de ser un ámbito propiamente universitario para ser parte del Ministerio de Agricultura, lo cual permitió no sólo la extensión sino la investigación y la enseñanza.

Siguiendo este recorrido, a finales de 1950, el enfoque de desarrollo permitió un proceso de cambio social que fue inducido por los agentes externos. El difuncionismo parte de la idea de intervención de actores externos que aporten perspectivas nuevas, modelos de organización social y tecnologías que posibiliten un cambio en la modalidad de trabajo. Es así que se plantean dos ideas principales de desarrollo, primero, que este es producto de la extensión de patrones culturales que proveniente de áreas desarrolladas hacia los menos desarrollados y “que dentro de cada nación subdesarrollada una difusión semejante ocurre en el sector moderno a los sectores tradicionales” (Díaz Bordenave, s/f, p. 31). Un desarrollo sostenido por la incorporación de actores que permitan el crecimiento en diferentes aspectos de trabajo.

Durante la segunda mitad de los años '70 se retoma la idea de transferencia de conocimiento, pensamiento que no es descartado por los entrevistados. Muchos expresaron que existe información que ellos no poseen y esto los lleva a consultar al personal del INTA para que los ayuden, orienten y les permitan con ello continuar la tarea que se plantean en su día a día. Los actores en territorio consideran que existe un conocimiento externo a los suyos, expresan que los técnicos les explican, les indican cómo seguir, orientan el trabajo, lo que genera una labor conjunta que se lleva a cabo cotidianamente. Los entrevistados hablan de pautas de trabajo que se transmiten diariamente y que posibilitan que la tarea avance. El personal técnico dispone de su conocimiento y esto permite que los productores se sientan continuamente acompañados.

En los años '80 empiezan a surgir enfoques participativos, de género o relacionados con la preservación del medio ambiente. El ProHuerta manifiesta desde sus inicios la importancia del cuidado del medio ambiente, posibilitando una enseñanza-aprendizaje y momentos de encuentro en donde se difunda la idea de una alimentación saludable, libre de químicos que pudieran afectar el cultivo en huertas comunitarias, familiares o escolares. Los entrevistados manifestaron que la década del 90 representó una instancia difícil en donde las políticas de extensión vivieron una crisis y una transformación que pretendía su desaparición, pero al mismo tiempo se favorecía con la implementación, en nuestro caso, del programa ProHuerta como apuesta de extensión para la familia productora, para el pequeño agricultor o grupos de trabajadores insertos en organizaciones, o para instituciones con las cuales se trabajó desde los inicios en esta política pública. La propuesta, que deja de lado la mera transferencia o la extensión, propone una participación activa de quienes se involucran en esta tarea de producción en ProHuerta, generando procesos de enseñanza, pero, también, aprendizaje en donde la parte técnica y el trabajador de la tierra dan apertura a nuevos escenarios de trabajo.

Siguiendo la idea de Freire (2009), que diremos

educar y educarse, en la práctica de la libertad, no es extender algo desde la 'sede del saber' hasta la 'sede de la ignorancia', para 'salvar', con este saber, a los que habitan aquella. Al contrario, educar y educarse, en la práctica de la libertad, es tarea de aquellos que saben que poco saben- por esto saben que saben algo, y pueden así, llegar a saber más-, en diálogo con aquellos que, casi siempre, piensa que nada saben, para que estos, transformando su pensar que nada saben en saber qué poco saben, pueden igualmente saber más. (Freire, 1973, citado en Landini, Murtagh y Lacanna, 2009, p. 4-5).

De esta manera, podemos decir que todos saben un poco, como lo expresa Freire, no existe para él la idea de saber extendido al que nada sabe para salvarlo, sino más bien, refuerza la teoría de diálogo como práctica que integra a actores que saben algo sobre un determinado tema o temática de trabajo. Este autor dirá que no existe la sede del saber o la sede de la ignorancia, sino que habla de una práctica, diremos, enriquecida por aquellos que creen saber algo, con aquellos que piensan o creen que poco saben.

Antonio Sangari, técnico extensionista de la AER Orán, explicó que el trabajo consiste en

“Visitar a las familias, educarlas, en cuanto a enseñarles en lo que uno podía aportarles en el tema de campo porque ellos saben mucho, enseñar aprendiendo digo yo siempre; porque uno aprende de ellos. Quizás vos les preguntas técnicamente y no hay respuesta técnica, sino que es una riqueza cultural, un conocimiento popular que se viene transmitiendo de generación en generación. Uno lo aprende y aprende a conocer las distintas culturas”¹⁹¹.

Existe, como expresa el técnico, un saber adquirido por los pobladores del lugar, una experiencia de trabajo que surge en el núcleo familiar. Es por ello que Antonio hace referencia a una riqueza cultural, a ese conocimiento que se transmite de padres a hijos; en ese intercambio de saberes, el técnico aprende a conocer lo popular, explicado desde cada uno de los actores involucrados en la tarea.

Entendemos la práctica de extensión rural como un intercambio entre el técnico, un profesional formado para esta área de trabajo, y el productor quien lo guía desde su saber propio y a partir de sus preocupaciones y los problemas que surgen en su experiencia de trabajo (Landini, Murtagh y Lacanna, 2009, p. 4). Entonces este intercambio representa una retroalimentación, una forma de trabajo presente y vigente que permite la constante intervención del profesional con sus aportes y del productor con ideas que fueron transmitidas de generación en generación o que adquirió en el intercambio con los otros. La visión de extensión como intervención en territorio nos será útil para seguir pensando en esta modalidad de trabajo incluida

¹⁹¹ Antonio Sangari es un técnico de una vasta experiencia de trabajo en PH. Actualmente el extensionista tiene varias actividades que forman parte de su agenda de trabajo, una de ellas es el programa. La entrevista personal se realizó en la Agencia de Extensión Rural Orán el día 10 de abril del año 2021.

en INTA desde sus inicios, e implementada también a través del programa ProHuerta con la llegada de los técnicos a los lugares más distantes en cada una de las provincias.

3.1 El Estado: su función como generador de políticas públicas

El Estado tuvo y tiene un papel importante en la generación de políticas públicas dirigidas a la población que lo necesita, a la población vulnerable. Tiene siempre papeles relevantes y mucho más en estos tiempos de crisis sanitaria derivada de la pandemia por Covid -19. Así, podemos expresar que

el Estado adquiere nuevamente una función crucial con el advenimiento del Covid-19, y casi podríamos decir que se convierte en el actor por excelencia del cambio social que se está encarando. Sabiendo, de todas maneras, que desarrollarse es modificar las bases de la sociedad subdesarrollada y que ello es sin duda conflictivo. (García Delgado, 2020, p. 23)

El Estado es quien acompaña los pequeños o grandes procesos que le toca vivir al pueblo al que gobierna, señalando y direccionando estrategias de trabajo, vinculándose también con instituciones y organizaciones que complementan su tarea. García Delgado (2020) habla del Estado y de su reaparición con un rol presente y capaz de intervenir en la emergencia social que provocó la presencia de un virus, que afectó a la humanidad entera. Una emergencia instalada en la salud pública, en la economía y en las zonas de vulnerabilidad que, con la implementación de políticas públicas en articulación con la sociedad, buscó sostener la situación que vivía nuestro país.

Hay dos ideas que plantea este autor atendiendo a las miradas que tuvo nuestro país previo y durante la emergencia sanitaria, la primera, con la presencia del ex presidente Mauricio Macri y, la segunda, la del actual gobernante, Alberto Fernández. El gobierno de Mauricio Macri lo explicamos cómo un momento cerrado a la participación ciudadana y a los colectivos de la sociedad civil, un gobierno que terminó fracasando cuando “la desigualdad y la pobreza aumentaron junto a la concentración de las elites y la financiarización terminó por generar otro cuello de botella en la falta de divisas” (p. 31). Un gobierno con un fuerte endeudamiento, con una inflación descontrolada y con una sociedad que empezaba a rebelarse ante las medidas que se dictaban.

Desde los lineamientos de García Delgado (2020), y en relación con el actual gobierno de Alberto Fernández, el autor expresa que el Estado se posiciona nuevamente como el organizador y el generador de un contrato social. Además, explica que ante la presencia del Covid-19 y la crisis sanitaria y económica existen dos caminos que pueden seguir, la solidaridad social o el individualismo neoliberal (p. 32)

Fue así que ante esta situación asume el gobierno tres valores que componen el lema “la salud nos une” y que son la responsabilidad, solidaridad y equidad (p. 32). Un Estado con políticas públicas orientadas al cuidado de los ciudadanos en ámbitos referentes a la salud, al cuidado de los ingresos y un Estado atento a la actividad económica de la población y a los derechos prioritarios. Como lo expresa García Delgado (2020), la población acude constantemente al Estado buscando respuestas extremas ante la emergencia sanitaria. En fin, se trata de un Estado que asume el compromiso de garantizar la salud y velar por la economía del país, inclusive en tiempos de pandemia.

El Estado actúa como interventor y también como solucionador de situaciones en las que se ve involucrada la comunidad al momento de llevar a cabo una tarea. Uno de nuestros entrevistados, Diego Rodríguez, promotor del PH en Caimán, expresó que

“si, por ahí sería mejorar las condiciones de herramientas para la gente. Muchos no tienen insumos para poder seguir trabajando y aumentando su productividad. Especialmente para la gente del cerco que sufre el tema del agua, insumos. Ellos siempre dicen ‘nos falta el agua, nos falta la herramienta’. Sería fundamental que tengan una bomba de agua”¹⁹².

El productor piensa en un Estado proveedor de seguridad y de aquello que necesitan para continuar con su labor diaria, permitiendo así, que nada de lo que ellos tienen desaparezca, sino que se conserven los recursos con los que cuentan en el día a día. Un Estado que ayude a sus técnicos, que les permita seguir junto a los productores, más allá de la situación actual de pandemia. Así lo comentó Alfredo Gallardo, productor de Río Blanco, Rivadavia Banda Norte, en la provincia de Salta, manifestando que

“mejoraría el tema de los técnicos, por el tema de salir al campo. Me gustaría que el Estado ayude más a los técnicos, más ayuda para que ellos puedan recorrer, andar y salir. Ver a los pequeños productores que son los que más necesitamos de la ayuda y asesoramiento. Eso veo, que el Estado se involucre más en la producción, acompañar a los técnicos y que los técnicos nos ayuden a nosotros”¹⁹³.

Un Estado que ayude y que garantice la presencia del técnico en el territorio, eso es lo que manifestó Alfredo. El productor expresa la necesidad de un Estado más involucrado con la actividad productiva que, a su parecer, considera un poco olvidada. El pedido del productor de Río Blanco es preciso, un

¹⁹² Diego Rodríguez es promotor de Caimán y encargado de transmitir la información que el técnico del INTA envía. La entrevista personal se realizó en la plaza central de mencionada localidad y el cuestionario se completó mientras caminábamos al domicilio de las huerteras a quien visitamos el mismo día. La fecha del encuentro fue el 16 de abril del año 2021.

¹⁹³ Alfredo Gallardo es productor de Río Blanco-Orán. La entrevista personal se realizó en su espacio de trabajo, su campo, en donde estaba preparando una carga de cultivos hortícolas para llevarlos a la feria. Al momento de la conversación estaba acompañado por su esposa, fue el día 21 de abril del año 2021.

acompañamiento permanente y que los recursos estén presentes para que el personal técnico pueda dar continuidad al trabajo de recorrido de los campos.

Por otra parte, Claudia Buendía, dulcera de la Feria Sol de Orán, manifestó que el Estado debería brindar más espacios para las ferias, ya que ellos son un grupo más de los que no disponen de un espacio propio donde dar a conocer sus trabajos, o los cultivos que siembran. También, que

“el Estado debería avalar más proyectos, para poder seguir comprando más herramientas, más profesionales que se aboquen en la producción porque con un Inge o un técnico y tenemos cinco productores y no es suficiente, porque necesita más personal para el acompañamiento, para el seguimiento porque hay tantas cosas por aprender, que quizás nosotros en nuestra ignorancia no sabemos pero un profesional que está trabajando constantemente sobre el tema nos puede sugerir esta idea para que crezca más nuestra producción”¹⁹⁴.

Claudia solicita un Estado no solo presente con técnicos en territorio sino un Estado que les garantice espacios propios para la exposición, comercialización e intercambio de cultivos, productos o alimentos. Un Estado que siga avalando proyectos de trabajo para la adquisición de la maquinaria, materiales y herramientas necesarias para que ellos lleven a cabo su tarea diaria. Un trabajo conjunto entre el equipo técnico y los productores, que dé continuidad a la vinculación en territorio, sostenido a partir de la presencia del Estado a través de la figura del profesional del INTA.

Clelia Ortiz, referente en la creación de huertas en Pichanal, en la provincia de Salta, expresó que *“el Estado debería apoyar esto, es algo que es sano y productivo para la gente que lo hace. Lo económico, es importante, sino no tenes un ingreso, las herramientas; es complicado hacerlo”¹⁹⁵*. Clelia piensa en un Estado que apoye cada proceso de trabajo, generando aún más oportunidades para todos aquellos que trabajan para su autoabastecimiento, como ingreso alimenticio y económico. Hablamos de un Estado presente para asistir, para mediar en esos encuentros, un Estado que lidere cada una de las actividades con la presencia de sus referentes en terreno.

Por su parte, Nilsa Suruguay, de la ciudad de San Pedro de Jujuy, manifestó que

“creo que tendría que haber políticas que a la par de ayudar en la parte económica tendrían que buscar la forma de que la gente aprenda a trabajar en equipo o sea apoyarlo en ese aspecto porque ahí si nosotros nos sentimos solos. Cuando hay un conflicto y no es que uno tenga que buscar quien te apoye, pero tendría que haber un mediador por parte del Estado. Porque en todos los

¹⁹⁴ Claudia Buendía es productora y vicepresidenta de la comisión de la Feria Sol de Orán. La entrevista se realizó el día 10 de abril del año 2021 durante la comercialización de productos de los miembros de la Feria en el espacio cedido por la municipalidad de Orán.

¹⁹⁵ Clelia Ortiz es referente de huertas e integrante del Movimiento Evita en Pichanal-Salta. La entrevista telefónica se realizó el día 29 de mayo del año 2021.

*grupos hay conflictos y la gente se termina peleando y desarmando todo. Y se consiguen cosas que después se vienen abajo por la falta de comprensión que hay en el grupo*¹⁹⁶.

En otras palabras, un Estado mediador en las relaciones interpersonales que se dan en los grupos, un Estado que presente alternativas de trabajo vinculadas a la gestión, a la detección de conflictos que permita, no sólo un seguimiento de la actividad productiva, sino, que, releve las situaciones que se dan al interior de los grupos, y que su resolución permita que se consolide el trabajo en equipo, fortaleciendo lazos de compañerismo que no están presentes en todos los grupos, comunidades u organizaciones entrevistadas.

Esto hace que un Estado que controle los recursos, que fomente la experiencia de las productoras que, como María Cruz de San Pedro de Jujuy, integrante de Madre Tierra, trabajan con sus cultivos y que son conscientes de lo que el Estado debe dar y saber cómo hacerlo. Esta explicó que *“el Estado debería seguir fomentando lo que sabía fomentar antes, para que sigamos. Pero bueno también hay gente que quiere que les des, que les des y no, tampoco es así, uno tiene que saber que si ya tenés ya está”*¹⁹⁷. María comenta sobre la necesidad de tener un Estado que fomente y revalorice el trabajo y la tarea productiva y que los Planes Sociales, como programas alternativos de ayuda, no generen conformismo en la población, sino que, estos sean capaces de revalorar la tarea de producción.

Por su parte, Juana López, de la comunidad guaraní de Río Blanco, Rivadavia Banda Sur en la provincia de Salta, habla de un Estado que brinde posibilidades, que abra caminos para los productores y sus producciones, ella piensa que el Estado debería darle valor a lo que producen las comunidades, los pequeños productores y los campesinos en distintos territorios,

*“siempre veo que regalan sus productos porque no pagan el precio que debe ser. En Orán, en la temporada de la cosecha de banana en el mercado está la banana de Bolivia, de Paraguay y nosotros nos quedamos con nuestro producto porque el tema es la presentación, una banana grande, pero yo viendo que nuestros productos son orgánicos, tienen su tamaño, pero si le pondríamos químicos también llegarían a ese tamaño. Nos lleva a competir con algo que está lleno de químicos. El Estado tampoco nos ayuda, le da la libertad que vengan con productos de afuera y lo de adentro se termina; tanto trabajo para hacerlo y al final no vale nada”*¹⁹⁸.

Juana refuerza la idea de un Estado con políticas públicas que abran caminos y que brinde mejores condiciones para aquellos que, como ella, trabajan la tierra. Un Estado que brinde posibilidades revalo-

¹⁹⁶ Nilsa Suruguay es productora e integrante del grupo La Urbana Ecológica de San Pedro de Jujuy. La entrevista telefónica se realizó el día 8 de junio del año 2021.

¹⁹⁷ María Cruz es productora e integrante del grupo de productores de Madre Tierra en Tierra Brava, San Pedro de Jujuy. La entrevista telefónica se realizó el día 4 de mayo del año 2021.

¹⁹⁸ Juana López es presidenta de la Comunidad Tape Iguapegui. La entrevista telefónica se realizó el día 15 de junio del año 2021.

rizando primero la producción local y regional, para posteriormente dar ingreso a otras producciones externas como la de los países de Bolivia y Paraguay.

Todos los productores mencionados coinciden en la urgencia de un Estado que intervenga en territorio con sus técnicos y que también atienda las continuas solicitudes de políticas que velen por la mejora en las condiciones de producción, la ampliación de mercados o espacios de comercialización. Un Estado mediador que conozca lo que se produce y cómo se realiza, dándole valor al trabajo diario de los productores como proveedores de alimentos cultivados en sus campos, en sus huertas.

3.2 Vínculos con otras instituciones

Para el análisis de las instituciones tomaremos el concepto sugerido por Manzanal et al. (2006) quienes las nombran“(…) como las reglas de juego que reglamentan el comportamiento de las organizaciones y que pueden ser formales o informales, explícitas e implícitas, pero aceptadas y conocidas por todos los involucrados”. (p. 216)

Las instituciones como esos espacios que regulan las relaciones que se dan en los territorios, que determinan formas de trabajo y estructuras ligadas a la labor de los actores. Son las instituciones y los actores los que trabajan en problemáticas con las cuales conviven productores, organizaciones, cooperativas y huerteros, etc.

El INTA se vincula con muchos actores presentes en el territorio. Estos son agentes dispersos, individuales o colectivos que trabajan con la finalidad de complementar ideas y actividades regulando las relaciones y estableciendo modalidades de trabajo, implementando tareas en beneficio de los actores nombrados como beneficiarios de las políticas públicas y generando espacios propicios para el intercambio. Hablamos de organizaciones, instituciones públicas y privadas que se vinculan con el mejoramiento de la actividad productiva.

Javier Spagnolo, Asistente de transferencia y extensión, quien trabaja en la Dirección Nacional del INTA destacó la importancia del trabajo conjunto y de la vinculación que existe con otras instituciones, lo que permite el fortalecimiento en ambos espacios. Expresa que

“promover que eso pase, que interactúen no solo dentro del INTA sino con otras organizaciones que tienen objetivos similares al programa en el territorio, obviamente con el Ministerio de Desarrollo Social que es parte del programa y traducir eso en una visibilidad que es la que nosotros queremos, que es la que muestra ese accionar del programa que no actúa solo. Que no es el IN-

TA, sino es el INTA y diversos actores. Que trabaja en conjunto, que trabaja de forma integrada y de esa forma es que queremos que se vea”¹⁹⁹.

Una vinculación posible gracias a la llegada del técnico al territorio, a ese espacio que recorre continuamente y en el cual mantiene ejes de trabajo sostenidos en el tiempo. Son intercambios entre los actores que comparten una problemática común y que, con el seguimiento de ambos, intentan dar soluciones y visibilizar las demandas de los pobladores.

Los actores involucrados en este programa a través del trabajo con los técnicos del INTA mencionaron en sus relatos la necesidad que tienen de permanentes vínculos, interacciones e intercambios entre ellos para dar cuenta de las actividades y del trabajo de manera individual y colectiva, acompañados por instituciones y organizaciones presentes en el territorio. Desde el inicio, no solo del INTA sino del ProHuerta, se promueve esta forma de trabajo que busca que los actores con ideas y oportunidades similares posibiliten el desarrollo de las mismas y que permita que agentes externos puedan no solo observar, conocer y reconocer la labor de los productores, sino que, además, brinden herramientas para la mejora de esta actividad.

Leonardo Fernández, técnico Asistente del ProHuerta en el Centro Regional Salta-Jujuy, habló de la importancia del vínculo que se forjó con las instituciones con las cuales el INTA y el PH fueron encontrándose cuando llegaron al territorio, remarcó la relevancia que tiene esa articulación con los municipios y con los organismos públicos y privados. Leonardo expresó que

“en Salta la mayoría de los promotores son Agentes Sanitarios, hubo una articulación con el Ministerio de Salud de la provincia para que todos ellos sean promotores, eso es fundamental. Sino no se podría hacer todo lo que se logró y lo que se va a lograr sin articular con los municipios o instituciones. Aparte son los que conocen el territorio y muchos de ellos te dan el ‘ok’ para que lo hagas. Te pueden decir que no también. Es estratégico relacionarlos y articular con todas las áreas posibles”²⁰⁰.

Leonardo refiere al ámbito local, un espacio de construcción en donde se planifican actividades en beneficio de toda la comunidad. Es aquí donde se promueve la articulación entre los actores y las instituciones que trabajan en tareas relevantes para el sector productivo, familiar e institucional.

¹⁹⁹ Javier Spagnolo es Asistente de transferencia y extensión de la Dirección Nacional de INTA. La entrevista se realizó a través de una video llamada el día 28 de julio del año 2021.

²⁰⁰ Leonardo Fernández es técnico Asistente de ProHuerta del Centro Regional Salta-Jujuy. La entrevista, a través de una video llamado, se realizó el día 22 de junio del año 2021 cuando él se encontraba en las oficinas del INTA en la provincia de Salta.

Existe la necesidad de crear constantes vínculos, de organizar esos momentos para que el productor sepa quiénes son los que participan con ellos y cómo llevan adelante ese trabajo. Los técnicos hablan de una necesidad marcada por la presencia de actores con quienes se debe mantener una comunicación fluida posibilitando su permanencia. Esta presencia es importante para aquellas familias que reciben las semillas o las que constantemente participan en espacios abiertos al público, espacios de intercambio.

Miguel González Carballo, Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán en la provincia de Salta, resaltó la importante vinculación que existe con los municipios, el aporte de organizaciones y comedores como así también de unidades penitenciarias que solicitan la colaboración del INTA-PH para acompañar capacitaciones orientadas al trabajo en huertas. Al estar próximos a las fronteras también trazan vínculos con las fuerzas de seguridad como la Gendarmería Nacional para que los técnicos asistan a productores de las comunidades de Los Toldos, Trementinal²⁰¹ o Algarrobito²⁰², en la provincia de Salta, que requieren el paso previo por el vecino país de Bolivia.

Miguel mencionó la vinculación con el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), dice que

“la articulación y vinculación por ejemplo con INAI que se comprometió con nosotros y buscaba algún tipo de apoyo. Por ahí lo que es la política de extensión que tenemos con PH es trabajar con poblaciones con muchas Necesidades Básicas Insatisfechas y con lo que es agricultura periurbana fomentando el autoconsumo y la producción de semillas”²⁰³.

El INAI coordina políticas públicas que garantizan el desarrollo comunitario, velando por los derechos en salud, educación y preserva el acceso a la tierra y la identidad de la cultura indígena. Es un Instituto que trabaja en el territorio y que, así como el INTA, busca apoyo constante para dar continuidad a la implementación de políticas en el territorio.

El Jefe de la Agencia de Extensión Rural Tartagal en la provincia de Salta, Omar Quintana, explicó que el trabajo debe realizarse en conjunto ya que no existe otra posibilidad más que la vinculación con otras instituciones para lograr objetivos propuestos en la comunidad. El técnico comentó que

“antes de la pandemia y después hemos tratado de seguir, pero no es fácil. Siempre hicimos equipo con la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF), con el Centro de Referencia y con los municipios, salvo el de Salvador Mazza. Siempre trabajamos acompañados con la Secretaría de la Producción, o directores de producción. Siempre se constituyó equipos, hasta el año pasado todos los proyectos que estaban dando vuelta, los de agua siempre los formulamos junto con la

²⁰¹ Es uno de los Consejos que integran la Comunidad Tape Iguapegui junto a Algarrobito, Madre Jone y Volcán.

²⁰² Es uno de los Consejos que integran la Comunidad Tape Iguapegui junto a Trementinal, Madre Jone y Volcán.

²⁰³ Miguel González Carballo es Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista, a través de una videollamada, se realizó el día 5 de mayo del año 2021.

gente de la SAF. Y es lo que hacemos, acomodamos las actividades que haremos juntos. Es imposible trabajar solo, he tratado de armar equipo con las instituciones que estén dando vuelta”²⁰⁴.

²⁰⁴ Omar Quintana es Jefe de la Agencia de Extensión Rural Tartagal. La entrevista telefónica se realizó en dos momentos, la primera el 15 de abril y finalizamos con ella al día siguiente por disponibilidad horaria del técnico, el día 16 de abril de 2021.

Omar resaltó la importante colaboración del municipio local que a través de su personal realiza también la entrega de semillas o participa de las actividades previstas, ya sean capacitaciones, talleres o cursos, siendo estos no solo los espacios del INTA dispuestos para ello, sino también lugares como los salones de la municipalidad de Tartagal. El técnico del INTA hace referencia a la importancia de mantener esos lazos enriqueciendo espacios de trabajo, siendo conscientes de que no solo el INTA y el PH llegaron al territorio, sino que se cuenta con la presencia de otros actores que marcaron una permanencia y que es con ellos con quienes se trabaja conjuntamente todo el tiempo.

En Santa Victoria Este, en la provincia de Salta, existe también una fuerte presencia de instituciones que al igual que los técnicos del INTA marcan un constante acompañamiento en los procesos de desarrollo local. Las líneas estratégicas de agua, agricultura, artesanía, como así también la parte ganadera, están sujetas al trabajo del personal involucrado en los proyectos. Uno de ellos presentado por Bosques Nativos y Comunidad²⁰⁵, además del trabajo con mujeres que fue asumido por el personal externo a INTA que pertenece a proyectos como Euroclima²⁰⁶ o los Proyectos de Inclusión Socio-Económica en Áreas Rurales²⁰⁷ (PISEAR). En el trabajo con mujeres existe la vinculación con la organización Real Fronteras²⁰⁸ que involucra entre sus miembros a hombres y mujeres que trabajan conjuntamente; ellos reciben los materiales para trabajar en la crianza de ganado mayor y ellas en compañía de los ganaderos buscan, vinculados con el INTA, lograr los ingresos que les den autonomía en la cría de su ganado. Son trabajos conjuntos que se dan en el territorio, son espacios comunes que se organizan a partir de reuniones que tienen permanentemente; conforman la mesa interministerial integrada por los actores de distintas organizaciones o instituciones que llevan años vinculados en el territorio.

²⁰⁵Este proyecto tiene como objetivo impulsar el uso racional de los bosques, además del fortalecimiento a las comunidades para que permanezcan en sus territorios con el sustento de los bienes y servicios que estos ofrecen. Estos proyectos, mediante otorgamiento de créditos, buscan fomentar el aprovechamiento productivo implementando planes de manejo forestal en beneficio de los pequeños productores de comunidades originarias y campesinas de Chaco, Santiago del Estero, Salta, Jujuy y Misiones. En <https://www.argentina.gob.ar/ambiente/bosques/comunidad>

Es un programa distintivo de la Unión Europea en América Latina sobre sostenibilidad ambiental y cambio climático. Su objetivo es reducir el impacto del cambio climático y sus efectos en América Latina promoviendo la mitigación y adaptación al cambio climático, la resiliencia y la inversión. Para ello, implementa acciones consideradas de importancia estratégica y de actualización de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) en sus 18 países socios. En <https://euroclimaplus.org/inicio-es/quienes-somos>

²⁰⁶Es un programa distintivo de la Unión Europea en América Latina sobre sostenibilidad ambiental y cambio climático. Su objetivo es reducir el impacto del cambio climático y sus efectos en América Latina promoviendo la mitigación y adaptación al cambio climático, la resiliencia y la inversión. Para ello, implementa acciones consideradas de importancia estratégica y de actualización de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) en sus 18 países socios. En <https://euroclimaplus.org/inicio-es/quienes-somos>

²⁰⁷Proyecto de Inclusión Socio-Económica en Áreas Rurales que son planteados por iniciativa del Gobierno de Argentina con financiamientos parciales del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento a través del Convenio de Préstamo 8093-AR. Estos proyectos PISEAR son ejecutados por el Ministerio de Agroindustria de la Nación a través de la Unidad para el Cambio Rural y las Unidades Ejecutoras Provinciales. Los objetivos que plantean estos proyectos están determinados para promover la inclusión social y económica de las familias a través del fortalecimiento de su capacidad de organización, mejorando tanto su producción como las condiciones de vida, favoreciendo con ello las alianzas productivas para el acceso sostenible a los mercados. En https://www.magyp.gob.ar/sitio/_pdf/presentacion_pisear_junio_2017.pdf

²⁰⁸ Es una asociación de pequeños productores criollos de Santa Victoria Este (Salta) que se convirtieron en un grupo modelo de trabajo. Cuentan con personería jurídica, trabajan en planes de manejo, han adquirido proyectos de trabajo que les permitieron ir mejorando no solo su producción sino su vida en el territorio. Son criollos que atraviesan un proceso de aprendizaje, readaptación debido a la relocalización de tierras.

En la provincia de Jujuy, el técnico Roberto Herrera, de la Agencia de Extensión Rural San Pedro, también hizo referencia a la vinculación y las formas de intervención con otras instituciones. Él habla de acuerdos que hicieron posible que las labores se lleven a cabo. En este territorio se realizaron acuerdos con el Ministerio de Educación de la provincia, lo que permitió la capacitación a

“los maestros de la zona, de Región IV donde a los primeros se les daba puntaje. El tema de los maestros agropecuarios implicaba que el trabajo se enfoque en huerta y ahí los chicos sembraban las especies, hacían los almácigos y les daban a los chicos, esto en pre pandemia. Era una forma de trabajar de ellos. Había en ese tiempo capacitación, asistencia técnica”²⁰⁹.

El trabajo en huerta es prioritario para los equipos técnicos, es la primera vinculación con las familias. Las semillas del ProHuerta permiten una labor constante con las familias y con los establecimientos educativos, es aquí donde se incorporó a docentes en la tarea de cultivar junto al alumnado para que ellos puedan contar con diversas variedades de alimentos y llevarlos a sus hogares.

El técnico del INTA San Pedro reconoce los vínculos que se generan ya que esto permite que los momentos de encuentro se realicen no solo en la Agencia de la que dispone el INTA sino también -por las relaciones y la constante comunicación con la municipalidad local- en espacios como los Centros de Integración Comunitaria (CIC), en las plazas o en instituciones que ponen a disposición sus Salones de Usos Múltiples (SUM), mostrando así las relaciones que se fueron tejiendo en estos años de trabajo. Hablamos entonces de intervenciones constantes y de vínculos dados y reconocidos por los productores que son, en primera instancia, los que dan cuenta de esto. Los territorios sampedreños fueron intervenidos por la Secretaría de Agricultura Familiar, quien puso en disponibilidad a su personal para brindar información y asesoramiento a productores o, como manifestaron ellos, apoyar a través de instancias de asistencia técnica.

En otro territorio, en Palma Sola, en la provincia de Jujuy, el técnico José Echenique hizo referencia a la vinculación que existe con instituciones de la comunidad a la cual el INTA también pertenece,

“en ese sentido, tenemos una fortaleza en la Agencia de Palma Sola porque por suerte tenemos vínculos buenos, y a pesar de los cambios de comisionado por ejemplo en El Fuerte, hemos seguido trabajando en conjunto. Consideramos que ese tipo de función no es fácil trabajar pero forma parte de este trabajo conjunto que venimos desarrollando no solo con las comisiones sino también con las escuelas y con las organizaciones que hay en la zona que lamentablemente son pocas pero están en contacto con nosotros y también colaborando”²¹⁰.

²⁰⁹ Roberto Herrera es técnico extensionista de la AER San Pedro de Jujuy. Es un profesional vinculado al programa ProHuerta desde la década del 90. La entrevista personal se realizó en su oficina de trabajo en la Agencia de Extensión el día 19 de abril del año 2021.

²¹⁰ José Echenique es técnico contratado de PH en la Agencia de Extensión Rural Palma Sola. La entrevista telefónica se realizó el día 16 de agosto del año 2021.

Como menciona José, las actividades son conjuntas. Podemos agregar a esto que las solicitudes para establecer contactos son mutuas, lo que se debe a la permanente intervención, observación y seguimiento del trabajo que las familias realizan. En todo momento remarcamos que este trabajo es familiar y comunitario, centrado en formas y maneras de trabajo no impuestos sino consensuados entre quienes habitan ese espacio y entre aquellos que llegan a él y que posibilitan formas alternativas que complementan los saberes adquiridos por ellos durante el transcurso del tiempo.

La vinculación es constante, la presencia de grupos de trabajo, de equipos, de organizaciones e instituciones, municipios y ONG's es permanente y en muchos casos las problemáticas se hacen llevaderas y se concretan propuestas de trabajo porque se aúnan formas de labor para la resolución de problemas. La presencia de diversos actores permitió y permite que los trabajos puedan seguir adelante a través de la concreción de proyectos como la realización de acuerdos y el compromiso adquirido por cada uno de los que llegan a estos espacios.

3.3 Formas de intervención en el territorio

Luego de definir la noción de 'institución' que tomamos para este trabajo, nos parece también oportuno delimitar lo que entendemos por territorio. Manzanal, Neiman y Lattuada (2006) explican que el territorio es

la trama resultante del comportamiento institucionalizado y localizados en un determinado espacio de actores sociales y de organizaciones con diferente poder político y económico, que se vinculan por actividades productivas y/o de consumo, en forma contradictoria, regular y continuada en el tiempo y espacio. (2006, pp. 214-215)

Comprendemos al territorio como un ámbito frecuente en donde los actores se encuentran y mantienen contactos permanentes y donde existe una organización a partir de los que participan en él. Es allí donde se realizan intervenciones. Intervenir en el territorio es la acción que lleva a cabo una persona en un determinado escenario ajeno a él,

con la intencionalidad de orientar, en cualquier sentido, el desarrollo de los acontecimientos. La intervención supone participación en un ámbito de actuación, que bien puede ser comprendido como un sistema (una organización) o un espacio de relaciones sociales (la sociedad, el barrio, etc.), con la finalidad de producir alguna consecuencia. Podemos asociar también intervención a desencadenar, promover, impulsar un movimiento. (Uranga, 2020, p. 15)

La intervención permite actuar en espacios que en principio son desconocidos pero que con el paso del tiempo se vuelven territorios de frecuente vinculación en donde se producen bienes, se crean lazos y se establecen modalidades de trabajo.

El personal del INTA conoció a lo largo de estos años diversos territorios que permitieron el vínculo con las comunidades, organizaciones y con las familias, dando a conocer una temática o brindando conocimiento sobre algún cultivo. Se comunicaron con ellos o fueron ellos quienes por distintas razones llegaron al territorio. Como plantean los autores, se trata en un principio de un territorio desconocido en el cual establecieron contactos con los que organizaban de alguna manera ese espacio. La llegada a ese espacio de relaciones sociales permite al equipo técnico orientar una tarea, guiar y desencadenar procesos de trabajo, “intervienen en él, diferentes actores que actúan en distintas escalas y hacen que el escenario adquiera mayor o menor complejidad en forma permanente de acuerdo a las acciones que estos actores realizan” (Fabregat, 2015, p. 106). En otras palabras, el territorio es una construcción social.

Uno de los técnicos que relató su llegada al territorio, el Agr. Antonio Sangari, comentó que su ingreso fue gracias a los promotores que en principio -en la ciudad de San Ramón de la Nueva Orán- fueron los Agentes Sanitarios. Estos permitieron que las comunidades o las familias que vivían distantes a la ciudad recibieran la visita del técnico del INTA, alguien nuevo para ellos a quien conocieron y a quien hoy reconocen. Es por ello que consideramos al territorio “como un ámbito de actuación que se construye, por un lado, subjetivamente por parte de quien protagoniza la intervención y, por otro, como resultado del intercambio entre los diferentes actores presentes en el mismo” (Carballeda en Uranga y Vargas, 2020, p.17).

El personal técnico llega al territorio y busca la apertura del dueño de ese espacio, lo que le permite establecer diálogos para dar soluciones o respuestas al planteamiento de la problemática con la que ellos conviven. Hablamos del espacio como “construcción de sentidos, significaciones y simbolizaciones que pueden ser útiles para explicar las características subjetivas de ese ‘otro’, en cómo edifica su mundo y con qué criterios explica lo que se considera problema social” (2020, p.18). Un espacio en el cual los actores dan a conocer su realidad y escuchan la realidad del otro. El lugar desde donde se construyen y se reconstruyen sentidos de pertenencia hacia un grupo de trabajo o hacia un técnico que acompañó el proceso pre-pandémico, pandémico y hoy el post pandémico. Es el espacio lleno de sentidos, en donde existe la producción de cultivos de los actores y se instalan y reproducen formas de trabajo. Un espacio con marcados sentimientos de pertenencia, donde se generan representaciones. Hablamos de espacios de participación, de momentos de encuentro que permitieron crear lazos de comunicación sostenidos, como veremos más adelante, en tiempos de pandemia.

En principio y como lo relatamos en las páginas anteriores el PH intervino con la ayuda del personal técnico del INTA en el territorio, lo hizo actuando en comunidades y generando un análisis situacional, un diagnóstico que permite conocer a aquellos que ocupan esos territorios y espacios de los cuales hablamos. Existe un modo de intervención a través de la identificación de formas de trabajo, de fortalezas y debilidades que los productores tienen. La explicación situacional

es siempre el resultado del diálogo entre los actores, cada uno de ellos desde su particular punto de vista, desde sus marcas culturales e ideológicas, pero también desde las explicaciones que ambos adjudican a la situación analizada, de los intereses y del poder que detenta cada uno en relación a ese ámbito y en esa circunstancia específica (Uranga y Vargas, 2020, p. 20).

La técnica Julieta Martínez Quiroga, de la Agencia de Extensión Rural Orán, explicó que cuando ella llega al territorio conversa con los trabajadores y realiza un análisis de la situación que va observando en ese primer encuentro y allí determina lo que ellos precisan. Se van estableciendo vínculos de confianza, explica la técnica del INTA, *“vos llegabas al territorio, vas charlando, viendo cómo está constituida la familia, cómo está la comunidad y entonces observas muchas cosas que desde la virtualidad no se pueden ver”*²¹¹. Ella marca una diferencia entre la presencialidad previa a la pandemia y la posterior virtualidad. El encuentro real, cara a cara, se muestra enriquecedor en cuanto posibilita no solo la llegada al territorio, sino que, permite además ver las situaciones y vivencias que virtualmente son imposibles.

El trabajo en territorio es un momento de encuentro entre los actores que conviven con una realidad comunitaria y que, para dar solución a inquietudes o dudas, precisan de la presencia de actores externos como técnicos que ayudan o acompañan esos momentos. Existe un acercamiento, se crean espacios de participación y de intercambio que posibilitan la continuidad de procesos que se dan y que continúan dándose en el tiempo. En el siguiente apartado describiremos las formas de intervención que se dan en el territorio y la participación que cada uno de los actores tiene en él.

²¹¹ Julieta Martínez Quiroga es técnica extensionista de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista telefónica se realizó el día 4 de mayo de 2021.

3.4 Capacitaciones como formas de intercambio y concientización

El Plan Operativo Anual, el programa ProHuerta

propugna la seguridad alimentaria, cuya piedra angular amalgama la capacitación progresiva, participación solidaria y el acompañamiento sistemático de las acciones en terreno, resultando estratégicos en su operatoria la intervención activa del voluntariado (promotores) y de redes de organizaciones de la sociedad civil (2011, p. 5).

Consideramos las capacitaciones como momentos de encuentro que posibilitan el intercambio continuo, la extensión o la transferencia de conocimiento entre los actores que intervienen en él. No solo hablamos de una participación para la obtención de conocimientos sino de procesos comunicacionales en donde la comunidad es consciente de su saber, puesto a disposición del otro y en donde ese otro, el equipo técnico, crea un escenario de reflexión y participación apto para quienes se involucran en él.

Matías García Rodríguez, Coordinador de Transferencia y Extensión del INTA Yuto explicó que los aprendizajes deben servir como espacio de reflexión como

“las capacitaciones tienen que servir para eso y para involucrar y buscar soluciones. Si surgen de un proceso de reflexión propio de grupo uno se va a sentir parte, responsable y no que sea que ellos digan que tal técnico va a capacitar en cuestiones que al técnico le interesa. Esos son procesos que en general no funcionan. La idea es que los productores vayan proponiendo temas para solucionar las cuestiones diarias que a ellos se les van presentando”²¹².

Así, plantean los espacios de capacitación como momentos para trabajar no solo en lo que propone el equipo técnico, sino para establecer pautas de acción en pos de las familias trabajadoras. Son espacios en donde se proponen temáticas de trabajo, se consensuan modalidades y problemáticas presentes en la comunidad y es allí donde se generan intercambios de saberes.

La técnica Julieta Martínez Quiroga, recordó cómo eran sus momentos de encuentro, cómo planificaba sus capacitaciones o cómo a partir de un diagnóstico conocía al grupo, y a su vez, ellos conocían a la técnica que

“tenía como que tomar conocimiento de para qué me habían llamado, cuáles eran sus objetivos, a dónde querían llegar. Si todos estaban ahí porque querían o a veces eran como persuadidos a que vayan, todo eso se veía en un encuentro”²¹³.

²¹² Matías García Rodríguez es Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto. La entrevista se realizó en su oficina de trabajo en INTA Yuto el día 11 de junio del año 2021.

²¹³ Julieta Martínez Quiroga es técnica extensionista de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista telefónica se realizó el día 4 de mayo del año 2021.

Ella habló de una sucesión de encuentros que contaban con dinámicas participativas, generando confianza entre los presentes

“eran capacitaciones con parte teórica y práctica, eran dinámicas que sean participativas, que todos estén involucrados, que se le pueda dar lugar a la palabra por más de que cueste a todos los participantes. Siempre tratando de que quede registrado en fotos, papelógrafos, con el objetivo de al encuentro siguiente trabajar sobre ese material que quedó registrado”²¹⁴.

Julieta hace referencia a su modalidad de trabajo como expositora de una temática, como la persona que debe planificar cada encuentro y generar diagnósticos de las comunidades que visita. Ella explica que crea espacios participativos en donde propone dinámicas que involucran a los actores y que los motiva a dar sus opiniones. La modalidad de trabajo propuesta por la técnica está en consonancia con el programa ProHuerta que busca favorecer “(...) la participación y la organización de los sectores sociales vulnerables con los que trabaja, para que los mismos sean actores plenos en los procesos de desarrollo local y territorial que la política del INTA y del MDS propugnan (...)” (Plan Operativo Anual, 2111, p. 7). Las capacitaciones son esos espacios en donde se generan procesos de trabajo entre los actores y que buscan dar continuidad a la tarea que la técnica responsable debe seguir.

En Orán el jefe de la Agencia de Extensión Rural, Miguel González Carballo, habla de las capacitaciones como instancias de intercambio y de concientización. Él explica que estos son momentos que se llevan a cabo en espacios propuestos por ellos como técnicos y que además son parte de un programa de actividades que planifican mes a mes. Existen espacios creados para las capacitaciones como las Agencias de Extensión Rural, el territorio de las comunidades y también están los espacios institucionales como los salones municipales de Colonia Santa Rosa y Urundel en la provincia de Salta, los espacios en los hospitales o los Centros de Salud. El técnico explica que

“en Los Toldos eran en el Centro Integrador Comunitario o en los salones de la municipalidad; y en Orán cuando hablamos de concurrencias más importantes lo hacíamos en la Casa de la Cultura. Generalmente las capacitaciones en Orán si son en la Agencia, tenemos capacidad para 60 personas. Sino en el Salón del Bicentenario y después en las comunidades a dónde vamos. Suelen ser charlas técnicas”²¹⁵.

Existe un trabajo coordinado y consensuado en donde el equipo técnico y los pobladores participan. En principio, son instancias de planificación y una vez realizado el seguimiento y los acuerdos, las planificaciones conjuntas posibilitan los procesos de trabajo.

²¹⁴ Julieta Martínez Quiroga es técnica extensionista de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista telefónica se realizó el día 4 de mayo del año 2021.

²¹⁵ Miguel González Carballo es Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista, a través de una videollamada, se realizó el día 5 de mayo del año 2021.

El diálogo permanente entre quienes organizan las actividades que se realizan existe constantemente. Esto se lleva a cabo atendiendo a las necesidades de los productores, mientras que el técnico llegará al territorio, a los espacios propuestos por el INTA o a los sugeridos por las comunidades según la disponibilidad de movilidad.

En la provincia de Jujuy, el técnico Roberto Herrera de la Agencia de Extensión Rural San Pedro, explica cómo es su modalidad de trabajo, cómo lleva a cabo su tarea y cómo desde el inicio prepara cada una de las capacitaciones que da en el territorio: *“Yo las armaba, aún guardo el material en una carpeta. Yo lo hacía mirando las cartillas que ellos nos enviaban. O estudiábamos el tema. Una vez me tocó dar una capacitación que no sabía así que tuve que averiguar”*²¹⁶. El programa ProHuerta desde sus comienzos puso a disposición de los equipos de trabajo los materiales bibliográficos e instructivos para que los técnicos puedan consultarlos como una guía de ayuda permanente.

Roberto comenta que previo a la pandemia sus capacitaciones estaban orientadas al trabajo con los comedores infantiles, allí las disertaciones trataban sobre el aprovechamiento de las verduras y frutas obtenidas de la huerta lo cual despertaba la inquietud de los pobladores ya que no solo trabajaban en la alimentación saludable familiar con estrategias que posibilitaban la diversificación de la dieta. Entonces el trabajo del técnico está “(...) unido consistentemente al “cómo”, es decir a la capacitación, a la asistencia técnica y al acompañamiento sistemático en terreno, se pusieron en marcha verdaderos procesos educativos en lo alimentario, en lo ambiental y en la generación de habilidades (...)” (Plan Operativo Anual, 2011, p. 5) con el aprovechamiento de los excedentes que se obtienen año tras año.

Existieron previo a la pandemia un sinnúmero de capacitaciones en donde la convocatoria era amplia y pública, y las respuestas fueron y aún son constantes teniendo una gran participación de personas. Se desarrollan jornadas de trabajo y talleres que involucran a profesionales; las inquietudes se resuelven a través del diálogo; las capacitaciones se dan en lugares propios o de instituciones con las cuales se vincula el PH con el respaldo del INTA, o también en espacios de los capacitados los cuales reciben una charla con momentos de práctica para quienes desean más que teoría, permitiendo así dar soluciones a sus inquietudes.

²¹⁶ Roberto Herrera es técnico extensionista de la AER San Pedro de Jujuy. Es un profesional vinculado al programa ProHuerta desde la década del 90. La entrevista personal se realizó en su oficina en la Agencia de Extensión el día 19 de abril del año 2021.

3.5 Ferias: lugares de encuentro

El INTA y el programa ProHuerta acompañan el trabajo de los productores a través de distintas estrategias de intervención y esto permite a su vez una vinculación relacionada a las ideas y planes de trabajo que surgen desde cada productor, grupo, asociación o comunidad. La permanencia y los años de labor posibilitan que los lazos se afiancen y se establezcan proyectos que permitan crear espacios de encuentro como las ferias. Las ferias son una de las tantas alternativas de comercialización que fueron adoptando los productores a nivel local, provincial y regional para dar a conocer sus productos, siendo este un espacio de encuentro y una alternativa para la venta de sus cultivos.

Expresaremos que

las ferias son una modalidad de relación directa con el productor-consumidor sin gestión estatal, en la medida que constituyen iniciativas que tienen la finalidad de eliminar intermediarios entre el momento de intermediación y venta, y donde el estado, si bien puede realizar acciones de apoyo y fortalecimiento, no es el actor principal en la medida que es el colectivo de feriantes el protagonista de la experiencia. (Carcedo et al., 2014, p. 6)

Las ferias son ese circuito al que acceden los productores vinculados al programa PH, no solo como lugar de encuentro sino como espacio donde se constituye la economía social a la que acceden como uno de los fines, la cual además es posible gracias a los excedentes en producciones locales de alimentos. La feria es uno de los lugares de encuentro que concentra miles de productores en las zonas investigadas. Un espacio que ellos encontraron para dar a conocer sus producciones, todo lo que elaboran y lo que siembran en cada temporada. Lugar en donde se expone todo lo aprendido, aquello que el productor sabe cómo hacer ya sea porque lo aprendió de sus antecesores o porque se vinculó con técnicos del INTA.

Esa pasión heredada se visualiza en el trabajo con el cultivo de alimentos con la implementación de distintas formas de hacerlo, dándolo a conocer al público que los reconoce y que los visita, espacio donde ellos exponen frutas y verduras sembradas en la huerta familiar o comunitaria. Florentina nos dijo *“Es algo que me gusta y ya vengo de mi madre y de mis abuelos. A mí me gusta este trabajo. Yo me siento bien. A mí me gusta hacer las cosas y con eso estoy bien”*²¹⁷. Como lo expresa Florentina, este trabajo representa para ella un gusto por la tarea que realiza, es una manera de prolongar en el tiempo aquello que su familia le heredó, la labor en la tierra.

Hablamos de las ferias que, en instancias previas a la pandemia, se realizaban en cada localidad, provincia o región y en donde se toman dimensión de las necesidades de cada uno y se dan a conocer expe-

²¹⁷ Florentina Cerpa es integrante de la Feria Sol de Orán. La entrevista se realizó el sábado 10 de abril del año 2021 (día de feria).

riencias. Espacios, como dijimos, de encuentro como así también de comercialización en donde los productores generan réditos económicos que mejoran su calidad de vida y la de sus familias. La feria, como instancia de intercambios producidos y reconocidos por sus actores y por la comunidad que colabora y acompaña,

año tras año se consolida como un espacio de formación, de intercambio e integración social y sobre todo valoración de un modelo de agricultura tradicional que garantiza la integración de las familias campesinas agricultoras a la tierra, al territorio y a los recursos naturales (Informe Anual, 2010, p. 51).

Las ferias forman parte de la apertura de un punto de encuentro que, cedido o prestado, alquilado o comprado, representa un espacio en el que en mayor o menor medida cada uno conoce al que está al lado, conoce su producción o cuáles son las modalidades de trabajo que implementa. Estas ferias albergan a los productores que ponen a disposición del público visitante los bienes sembrados para ser comercializados, pero también son espacios que incorporan a artesanos, floristas, tejedoras que encontraron aquí su lugar, su espacio y un mercado activo para la venta de sus productos.

La estrategia del Programa ProHuerta consiste “en apoyar la comercialización a través de mercados de proximidad y ferias populares. Precisamente las Ferias locales son espacios alternativos de comercialización que vienen creciendo en los últimos años”²¹⁸. Es aquí donde se exhiben y se constituyen ambientes saludables y socioculturales, en donde existen intercambios de saberes, formas de trabajo y referencias para que los que quieran sembrar sus propios cultivos conozcan las maneras y formas de trabajo que les presenta este programa.

Una de las experiencias de trabajo que conocimos y que vale la pena mencionar es la de la Feria Sol de Orán, creada hace 12 años en la provincia de Salta, la cual representa para sus miembros un espacio de encuentro, de comercialización y de socialización en donde los productores, artesanos, tejedoras y dulceras -iniciadoras de esta feria- se acompañan, comercializan y se motivan constantemente para dar continuidad a esta actividad. La feria inició con la labor de las mujeres que habían perdido su trabajo en la municipalidad de Orán, ellas conocían la propuesta que el ProHuerta realizaba con capacitaciones en las Agencias de Extensión Rural y, al dialogar con el personal técnico local, empezaron a participar en capacitaciones referidas a la elaboración de dulces. Este grupo dio inicio con el aprovechamiento de cítricos y posteriormente la utilización de lo producido en la huerta familiar, para luego inaugurar la feria a la que se vincularían más personas a medida que pasaban los años.

²¹⁸En <https://inta.gob.ar/noticias/ferias-locales-con-participacion-de-beneficiarios-del-prohuerta>

Claudia Buendía, productora, dulcera, iniciadora de esta propuesta y actualmente vicepresidenta en la comisión de la Feria Sol de Orán, explica que esta idea surge para aprovechar la materia prima

“porque dieron un curso de capacitación de dulces artesanales en el cual asistieron algunas mujeres que no tenían trabajo, entonces empezaron a capacitarse y al ver que había capacitaciones sobre dulces y había elaboración de ellos entonces surge la idea, ¿Qué hacemos con tantos dulces?”²¹⁹.

El técnico, Antonio Sangari, les propuso venderlos y es así como nace la idea de armar la feria. Claudia resaltó que esta propuesta generó interés entre las mujeres que se capacitaban y que vieron una posibilidad para mejorar su economía familiar. La organización de grupos de trabajo en espacios de encuentro como ferias les otorga una vidriera para que puedan poner a disposición del público todo lo que producen.

La feria posibilitó una experiencia de encuentro primero entre estas mujeres, para luego ser el lugar de muchos de los productores locales donde sus miembros se relacionan entre sí. Las familias productoras asisten a las ferias no solo con sus cultivos sino con la historia de su trabajo, una historia cargada de sentimientos por la labor realizada, porque se sienten acompañadas o no por técnicos locales que las visitan, y porque además disponen de todo aquello que aprendieron desde pequeños ya que su historia de trabajo en el cultivo de alimentos es, como expresaron, heredada de sus padres o abuelos. Existe un sentimiento de gratificación y orgullo por el trabajo realizado y la obtención de frutas y verduras de la huerta familiar, las cuales se exhiben al público cada fin de semana en la feria.

La productora de Hipólito Irigoyen, Noelia López, de la en la provincia de Salta, comentó sobre la existencia de ferias en las que ellas participan y de los espacios que el ProHuerta abre para el encuentro con otros y que les brinda la posibilidad de comercializar sus productos como

“años anteriores salimos a todas las ferias del ProHuerta, del INTA. Ahora solo participamos en la feria de la Secretaría de Agricultura Familiar. En Vaqueros hay compañeros que son de nuestra misma organización y ellos venden nuestros productos allá y las mismas compañeras hicieron una línea de comercialización aquí. Lo hacen por pedido y eso se entrega. Ya tenemos nuestros clientes. Saben que cuando lo pidan lo van a tener y eso va a ser muy bueno”²²⁰.

²¹⁹ Claudia Buendía es productora y vicepresidenta de la comisión de la Feria Sol de Orán. La entrevista personal se realizó el día 10 de abril del año 2021 durante la comercialización de productos de los miembros de la Feria en el espacio cedido por la municipalidad de Orán.

²²⁰ Noelia López es productora, huertera y dulcera de Hipólito Yrigoyen-Salta e integrante del Grupo Fortaleza. La entrevista telefónica se realizó el día 28 de mayo del año 2021.

Noelia habla de las ferias como una posibilidad o una línea de comercialización para lo que ellas producen que son también dulces artesanales.

Se crean constantemente espacios para que sus productos se exhiban en mercados locales o en aquellos creados, en principio, por vínculos obtenidos en instancias de encuentro de ferias. Se distinguen entonces dos espacios de comercialización diferenciados, ferias y mercados. La productora también mencionó que existe una demanda de productos locales, la necesidad de comercializar sus cultivos y la posibilidad de avanzar con proyectos que van creando como grupo de trabajo.

Las ferias de intercambio de semillas son otra modalidad de encuentro que tienen por objetivo reunir a los productores a nivel local para que puedan dar a conocer su recurso genético e intercambiarlo para así producir otra variedad local de cultivos en sus huertas. Estas ferias, que generalmente se realizan una vez al año, permiten el intercambio de conocimiento, de habilidades, de saberes obtenidos en la práctica de la actividad agrícola y se convierten en un ámbito de conservación de la diversidad.

Esta modalidad de intercambio forma parte del acompañamiento de los técnicos hacia sus productores. Muchos de ellos están nucleados en comunidades donde se genera el interés de dialogar no solo con sus pares, sino también con instituciones del medio local que, así como el INTA o el ProHuerta acompañan estos momentos de encuentro.

3.6 Trabajos en huertas: momentos de producción

El programa PH promueve la seguridad y soberanía alimentaria e impulsa desde sus orígenes el desarrollo de las huertas familiares, escolares y comunitarias. Además del fortalecimiento a partir de espacios productivos para su posterior apoyo a la comercialización a través de mercados y ferias cercanas a los productores de las zonas investigadas en este trabajo. El acompañamiento técnico a través de las visitas genera el conocimiento de los destinatarios de esta política pública y el primer vínculo, la entrega de las semillas que provee el programa posibilita el acercamiento entre los actores.

Cuando las visitas se concretan y las semillas llegan a las personas comienza el trabajo para los pequeños productores, para las familias y para las comunidades que en cada temporada reciben los kits de semillas que entrega el programa ProHuerta. Con modificaciones, con la incorporación de nuevas semillas y la ausencia de otras por no tener posibilidades en cada zona, llega este componente a los técnicos y desde ahí recorren su camino en las manos de los promotores para llegar así a los productores de distintas zonas del noroeste argentino.

El trabajo en huertas se mantuvo en el tiempo, los entrevistados relataron no solo cómo conocieron el programa sino cuál fue el camino que tuvieron que recorrer para sembrar las semillas que les dieron alimentos en cada temporada. Las frutas y verduras llegan a ellos luego de procesos de cuidado, de trabajo arduo y de la implementación de medidas para contar con suelos aptos para ser sembrados. Las huerteras y los huerteros tienen en sus casas un espacio destinado para la realización de sus huertas, no solo cuentan con la semilla, sino que además el técnico les brinda las herramientas necesarias para complementar la tarea productiva. Las huertas son el resultado de meses de trabajo y la muestra clara de que existe en estas zonas una modalidad de labor que se sostiene en el tiempo no solo para el autoconsumo o autoabastecimiento familiar, sino que, como expresaron los entrevistados, las frutas y verduras están sembradas y destinadas para regalar a sus amigos y vecinos. Además, muchas de estas huertas son producidas en comunidades o escuelas destinadas a comedores, hospitales o a grupos de personas que lo necesitan.

La producción familiar a través de la implementación de esta política pública es aceptada por los llamados beneficiarios. Es una ayuda, como manifestaron ellos, que sostiene a las familias y permite solventar gastos. En el fondo de sus casas, en un terreno común o en comunidades o en espacios escolares, allí están las huertas; en ese espacio se encuentran las semillas que brinda el PH para que ellos siembren con el fin que consideren oportuno. Las huertas cubren la necesidad básica de alimentación, el programa persigue la implementación y la capacitación en una alimentación saludable basada en el consumo de alimentos frescos producidos por ellos mismos. Las huertas agroecológicas forman parte de una tarea terapéutica para algunos y para otros una forma de ocupar el tiempo libre.

Los entrevistados mencionaron diversas modalidades de trabajo en huertas y comentaron cómo se llevan a cabo las tareas diarias. Explicaremos aquí las diferentes formas de trabajo, el objetivo de la creación de las huertas y el destino de las producciones, enmarcado también en un plan de trabajo focalizado en la obtención de excedentes.

Las huertas familiares son realizadas en los hogares, son las familias, padres, madres e hijos quienes se encargan de su cuidado, a veces también los abuelos asumen esta tarea produciendo verduras, frutas y en muchos casos también siembran plantas aromáticas. Las huertas familiares son ese espacio de recreación, de entretenimiento y de trabajo en donde se cultivan alimentos durante todo el año. Una productora de Caimán, María Lamas expresó su entusiasmo por realizar este trabajo: *“a mí me gusta la huerta, las*

*plantas, me entretengo ahí cuidando y viendo cómo van creciendo. Todo eso, al mismo tiempo le damos un poco para la olla, eso nos ayuda*²²¹.

Lo cultivado también lo regala a sus vecinos o se lo lleva su hermana para el alimento de su familia, estos son sus excedentes. Existe entonces la idea de autoconsumo, pero también está presente la de compartirlos con otros, esto nos remite a la solidaridad que resaltó el técnico Gustavo Ansonnaud cuando se refirió al programa describiéndolo como poseedor de esta virtud.

Hilda Ceballos, capacitadora en la comunidad Coya Guaraní de Calilegua expresó que el ProHuerta

*“es un programa que nace hace muchos años para acompañar a las familias a que hagan sus huertas en casa. Por eso se les daba las bolsas chiquitas a cada familia con el objetivo de que todos tengamos nuestras huertas y verduras*²²².

El programa da la posibilidad a todas las familias de que retiren o busquen sus semillas, de contar primero con una capacitación que “además de favorecer condiciones de acceso a alimentos frescos, provee conocimientos para una mejor alimentación, una mejora del hábitat y la generación de habilidades productivas” (Plan Operativo Anual, 2011, p. 9), para conocer la forma de trabajo y cultivar sus alimentos en espacios y suelos aptos. De esta forma, se genera no solo la siembra de alimentos sino la posibilidad de autoconsumo y, si la producción supera lo pensado, regalarlo o comercializarlo.

Mientras que las huertas familiares brindan la posibilidad a las familias de autoproducir sus alimentos y tener con ello un consumo diario de frutas y verduras frescas, las huertas escolares son espacios que involucran un trabajo institucional que vincula a técnicos con promotores y docentes de establecimientos educativos de distintos niveles. Existe el compromiso de los maestros, profesores y el alumnado de cultivar en huertas escolares.

En Palma Sola, provincia de Jujuy, el técnico José Echenique comentó la tarea que llevan a cabo con los docentes de la Escuela de El Fuerte

“cuando se hacían las huertas escolares era para el consumo de los comedores escolares, la única que está hoy manteniendo esta modalidad es la escuela Agrotécnica de El Fuerte, ellos si están haciendo la huerta escolar y esta se destina al comedor de la escuela, como ellos son chicos

²²¹ María Isabel Lamas, posee una huerta en su domicilio, allí cultiva junto a su hermana. La huertera nos recibió en su casa y nos mostró su trabajo. La entrevista se realizó el día 16 de abril del año 2021.

²²²Hilda Ceballos es docente y tallerista en la Comunidad Coya Guaraní de Calilegua. La entrevista, a través de una video llamada, se realizó el día 13 de mayo del año 2021.

*que duermen ahí, la mayoría que no es de ese lugar sino de Palma Sola, o de Santa Clara, ellos viven de lunes a viernes en la escuela y luego se van a sus casas*²²³.

Es un espacio cuidado, sostenido, que brinda lo obtenido al comedor escolar, para el alumnado que vive en ella durante toda la semana. La huerta escolar “se integra a las actividades pedagógicas y promueve desde los niños una mejora de consumo del grupo familiar” (Plan Operativo Anual, 2011, p. 9).

La huerta escolar permite que los niños trabajen en una temática diferente en la escuela, con el acompañamiento de un docente. Sobre Ruta Nacional N° 34 se encuentra el establecimiento educativo N° 426, Monseñor Enrique Angelelli, la cual cuenta con una huerta durante todo el año, excepto en pandemia ya que la escuela estuvo cerrada. El director interino, Juan Carlos Segovia comentó que *“la escuela tiene una materia que se llama Técnica Agropecuaria y el objetivo de la misma es que los chicos aprendan a cultivar verduras en la huerta y siempre nosotros nos proveemos de la semilla de INTA*²²⁴. Además, resaltó que los docentes valoran que los niños aprendan a cultivar y a conocer el suelo, como así también el cuidado del medio ambiente.

El programa brinda un apoyo a la población vulnerable y genera espacios como este para promover la participación de actores, valorizando recursos naturales y habilidades personales, generando espacios de encuentro centrado en incentivos económicos, además del reconocimiento de las capacidades de las familias, de la comunidad educativa y de los grupos de trabajo. Este trabajo moviliza recursos y sectores permitiendo la continuidad de esta política pública aun en pandemia.

Otra de las modalidades de trabajo es la que se realiza en huertas comunitarias. “En el caso de emprendimientos comunitarios (centros de salud, cárceles, etc.) se integra a las acciones desarrolladas por la propia organización” (Plan Operativo Anual, 2011, p. 9) para favorecer los vínculos internos y promover la tarea de todos sus miembros. Son espacios de encuentro, de fortalecimiento y de la puesta en común de una forma de trabajo que va más allá del logro personal, pues la comunidad es quien trabaja en beneficio de la propia comunidad. Los grupos organizados, las comunidades, cooperativas o movimientos encontraron formas de trabajo en equipo que benefician a todos.

El Movimiento Evita en Pichanal, provincia de Salta, mantiene una forma de trabajo particular, pero en el transcurso de estos años se crearon vínculos con la técnica local del INTA, que le permitió trabajar en una huerta comunitaria. Clelia Ortiz, referente en la creación de huertas explicó que

²²³ José Echenique es técnico contratado de PH en la Agencia de Extensión Rural Palma Sola. La entrevista telefónica se realizó el día 16 de agosto del año 2021.

²²⁴ Juan Carlos Segovia es director interino de la escuela primaria N°426 “Monseñor Enrique Angelelli” ubicada sobre Ruta Nacional N° 34 en la localidad de Yuto. La entrevista telefónica se realizó el 9 de febrero del año 2023.

“tenemos dos huertas comunitarias a favor de la gente de ahí y nosotros también aprovechamos esas verduras para hacer el almuerzo los fines de semana. Aportar para ellos que no tienen. Es una forma de trabajar en huertas y también para uso de ellos que son los que trabajan con nosotros”²²⁵.

Esta es una forma de trabajo conjunta que posibilita el crecimiento de la comunidad y que genera responsabilidades en sus miembros. Apuesta de trabajo que también adoptó la comunidad Guaraní Tupi Iguapeigenda de la ciudad de San Ramón de la Nueva Orán, quienes disponen en su territorio de tierras comunitarias en donde cultivan bananas para luego comercializarlas obteniendo con ello un ingreso monetario que les permite sostener los bienes comunes que poseen. Juana López, la presidente de la comunidad, contó que el dinero que ingresa por la comercialización de lo producido permite que la comunidad mantenga vivas sus costumbres guaraníes.

En Calilegua, provincia de Jujuy, la comunidad Coya Guaraní realiza también su labor comunitaria. Ellos cultivan los alimentos para sus familias y crean constantemente espacios de trabajo, reuniones y celebraciones que los fortalecen como grupo. La capacitadora, Hilda Ceballos, quien acompaña a la comunidad desde el inicio de la pandemia por el virus de COVID-19 explicó que *“es tierra muy productiva porque trabajaron muchos años viejitos y tienen buena mano, sabía que se utilizó para las familias y para las personas que venden en negocios pequeños”²²⁶*. Hilda comentó que durante el año 2021 la comunidad produjo alimentos en la huerta que luego comercializaron. Los jóvenes que integran la comunidad son los encargados de visibilizar el trabajo que se realiza en ella. Así como las huertas familiares y escolares, las comunitarias donan parte de lo producido a las familias con carencias alimentarias, a los hospitales, comedores o al personal de las instituciones que lo requieran.

Las huertas demostrativas son otra alternativa de trabajo del programa ProHuerta. Diremos que son espacios para mostrar una forma de trabajo, la del técnico y la de su equipo de promotores o de personas que trabajan con él. Son espacios visitados por alumnos de distintos establecimientos educativos de la ciudad de Libertador General San Martín. A través del PH, Lidia y Hugo lograron primero realizar y luego sostener la labor en esta huerta demostrativa, es este un espacio en donde ellos cultivan sus alimentos y capacitan a los que llegan para que todos los que puedan y quieran logren realizar una huerta en casa.

Esta huerta es un espacio de capacitación que previo a la pandemia convocaba al alumnado y a la comunidad a ser parte de ella. Pero durante el aislamiento y el distanciamiento social, preventivo y obliga-

²²⁵ Clelia Ortiz es referente de huertas e integrante del Movimiento Evita en Pichanal-Salta. La entrevista telefónica se realizó el día 29 de mayo del año 2021.

²²⁶ Hilda Ceballos es docente y tallerista en la Comunidad Coya Guaraní de Calilegua. La entrevista se realizó el día 15 de mayo del año 2021 a través de una videollamada.

torio se convirtió en un lugar solitario, visitado solo por sus promotores cuando las restricciones no eran tan severas. Luego, en post pandemia, con la apertura de los espacios públicos, abrió sus puertas nuevamente para quienes tienen interés en la temática.

Finalmente, las huertas realizadas en hospitales también forman parte de una propuesta de trabajo conjunto. En Fraile Pintado, en la provincia de Jujuy, el técnico Gustavo Ansonnaud junto al personal del Hospital Zegada trabajaron en un proyecto llamado “Cultivar Salud”, el cual permitió la construcción de una huerta. La doctora Yesica Chumacero, nutricionista, explicó que

“es un proyecto que estuvimos organizando con el INTA, y la municipalidad de Fraile Pintado, ahora está colaborando con la Fundación del Hospital. Esto nació como espacio terapéutico para pacientes por ejemplo de riesgo, ya sea en adicciones porque se trabaja con el educador, pacientes que tuvieron problemas de adicción”²²⁷.

Además, comentó que la huerta es agroecológica y que los cultivos obtenidos permiten autoabastecer a los pacientes del hospital y otra parte está destinada a los comedores municipales ya que la producción es mucha. La médica comentó que este trabajo con la huerta genera un espacio de continua capacitación para que todos los interesados puedan tener los conocimientos para poder, así, animarse a trabajar con una de ellas en sus hogares.

Estos espacios de producción en huertas dan continuidad y marcan la vigencia de un programa que aun en pandemia siguió con el trabajo vinculado al cultivo de alimentos. Las diversas formas y modalidades de trabajo permiten dar cuenta del destino de las semillas, de los destinatarios principales y de quiénes son los que más consumen alimentos sembrados en la huerta.

3.7 Modificaciones en tiempo de pandemia

La pandemia modificó las formas de trabajo de los productores, imposibilitó su labor e impidió que las tareas continuaran “sin dudas, 2020 fue un año que recordaremos como el de la “gran interpelación”, año en el cual todas nuestras prácticas tuvieron que ser modificadas, transformadas, resignificadas en el marco de la pandemia mundial ocasionada por el Covid-19” (Lugo, Maggio y Vinelli, 2021, p. 4). Detallaremos a continuación el trabajo que se llevó a cabo, aun en pandemia, con las modificaciones y/o transformaciones que se produjeron en el territorio.

De la huerta escolar a la familiar: es lo que llevó a cabo Andrés Vilca con el alumnado de la Escuela Primaria N° 309 de El Fuerte, en la provincia de Jujuy, formó parte de un proyecto que le permitió a los docentes crear huertas en la escuela. Esta actividad a su vez dio la posibilidad de obtener frutas y verduras generando así insumos para el comedor escolar. No solo las actividades escolares quedaron suspendidas

²²⁷ Yesica Chumacero es médica nutricionista del Hospital Zegada de Fraile Pintado. La entrevista se realizó en el pasillo del hospital, con la presencia del técnico Gustavo Ansonnaud, el día 17 de junio del año 2021.

durante la pandemia sino también los trabajos en las huertas escolares. Al respecto expresa García Delgado (2020) que

la gente ha acudido al confinamiento ante el llamado de las instituciones estatales que justifican la medida como modo de frenar la expansión del Covid-19 de elevada incidencia letal entre las personas. La respuesta es probablemente por una ética del cuidado implementada y la opción por la salud y una cultura política que avala la existencia de prioridades públicas (2020, p. 88).

El docente, productor y promotor de PH planificó un trabajo durante el aislamiento que no solo tuvo que ver con retirar semillas que llegaron a su zona, sino que además decidió junto a su grupo de alumnos realizar huertas en casa. Los niños que ya contaban con el conocimiento adquirido en la escuela tuvieron la posibilidad de crear en sus hogares su propia huerta. Andrés explicó que

“yo apunte a los niños, yo sabía que los niños lo iban a llevar a los padres a trabajar. La idea era mostrar lo que hacía cada uno y por eso les pedí que envíen la foto al grupo que armé y mostrar los beneficios del cultivo de verduras. Cultivan y consumen los alimentos. Este año cosecharon morrón, tomate, zapallos. Regalaron zapallos, choclos, estábamos de vacaciones pero ellos igual siguieron mandando las fotos”²²⁸.

El trabajo previo a la pandemia permitió que el alumnado adquiriera experiencia en el trabajo en huertas y que con ellas pudieran trabajar junto a sus familias. Las comunicaciones a través de los grupos de WhatsApp continuaron y fue así como los alumnos mostraron lo que cultivaban y cómo sus familias trabajaban en la huerta. Mautone y Rubió (2018) explican que

La huerta familiar se caracteriza por la diversidad productiva. Su finalidad no se restringe a obtener hortalizas para el autoconsumo ni al beneficio económico con los excedentes de la producción, sino que implica otros aspectos vinculados con los huerteros y sus familias, así como a la promoción y el rescate de tus valores culturales, en la dinámica que favorece a las relaciones interpersonales y la interacción con la naturaleza de manera amigable (2018, p. 8).

El técnico José Echenique, quien trabaja en el territorio de Palma Sola, en la provincia de Jujuy comentó que se crearon

²²⁸ Andrés Vilca es promotor de PH y docente de la Esc. Primaria de El Fuerte- Palma Sola, Jujuy. La entrevista telefónica se realizó el día 12 de agosto del año 21021.

“72 huertas familiares de las familias de los alumnos de la escuela. Y una avidez por concretar su huerta, esto de pedir más semillas, por querer mejorar en muchos casos eran familias que habían perdido la tradición de realizar las huertas”²²⁹.

²²⁹ José Echenique es técnico contratado de PH en la Agencia de Extensión Rural Palma Sola. La entrevista telefónica se realizó el día 16 de agosto del año 2021.

El aislamiento generó estas alternativas de trabajo, lo que se vio reflejado en las entrevistas que realizamos para esta investigación. La modalidad de trabajo de la huerta en casa permitió al alumnado continuar con la tarea que tenían en la escuela y la familia destinó su tiempo libre al cuidado y cultivo de sus alimentos. El docente llegó a cada hogar con el kit de semillas y con la idea de trabajo que fue aceptada por las familias. José logró armar y fortalecer los grupos familiares y convertir la huerta escolar en familiar.

La tradición de trabajar en huertas resurgió en el tiempo de pandemia para las familias del lugar. Fue una alternativa que muchas de ellas utilizaron y que recordó, en algunos territorios, una forma de trabajo que habían dejado atrás por sus ocupaciones diarias.

Del trabajo en huertas en ferias a la venta online: la pandemia trajo modalidades diferentes de trabajo la posibilidad que tuvieron los alumnos de cultivar junto a sus familias las frutas y verduras en su huerta y luego la alternativa comercial que surgió por el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio. Las personas no podían ni debían salir de sus casas, los controles incrementaban dependiendo del número de contagios que informaban los medios de comunicación, esto generó una manera distinta de comercializar sus alimentos. Los productores conocidos en ferias y mercados recibían pedidos a través de mensajes y llamadas telefónicas. Es así que dependiendo de la modalidad realizaban entregas a domicilio o los compradores la retiraban de sus hogares. La venta online fue la alternativa que se utilizó, regresando recién en 2021 a tener presencia en las zonas de venta.

El Estado estableció la categoría de trabajadores esenciales, pero no todos elegían salir de casa. El miedo y las modalidades para enfrentar esta enfermedad hicieron que muchos de los productores trabajen solamente desde sus casas o campos y poder así con la venta online sostener su vida familiar. Así,

El individuo productor de sí mismo se empieza a desvanecer como la bruma matinal de un país signado por el temor sobre lo que vendrá. La incertidumbre predomina, porque ahora, con la doble crisis -sanitaria y económica-, el dinero no sirve para viajar, es difícil comprar o reproducir la sociedad aspiracional (García Delgado, 2020, p. 86).

Los productores inmersos en esta realidad buscaron soluciones para transformar su modalidad de trabajo adaptándose al contexto con las posibilidades que este les ofrecía. La venta online les permitió a muchos de ellos no solo dar continuidad a una actividad que llevaban a cabo sino comercializar sus excedentes obteniendo con ello rédito económico.

La huerta en nuevos hogares: las huertas familiares siempre fueron una alternativa para las familias acompañadas por el programa ProHuerta, pero durante el tiempo de pandemia surgieron nuevas huertas en domicilios particulares. Las personas buscaron una labor alternativa y la huerta fue una posibilidad de trabajo que, además, brindó alimentos que fueron consumidos en casa. La demanda de semillas se incrementó y los promotores llegaron a nuevas familias. Los técnicos ya no estaban en el territorio, pero sí recibían mails en donde se les consultaba sobre cómo preparar la huerta, cómo cuidarla o sobre cuáles eran las semillas que debían sembrarse en la temporada. Diego Rodríguez, promotor de PH en Caimán, comentó que en el año 2021

“se vio reflejada la demanda, el incremento en la demanda para la adquisición de semillas porque como sabemos estamos pasando por un momento difícil de pandemia, el virus que nos afecta a todos por igual y la gente por no salir de su casa se vio reflejada la necesidad de hacer algo en casa”²³⁰.

El promotor habló de la demanda constante de semillas no solo para los huerteros que venían bajando con el programa sino para las nuevas familias que se sumaban a este trabajo. Diego hizo referencia al trabajo como promotor no solo en la entrega de semillas sino en la concientización sobre la importancia de que las familias produzcan sus alimentos.

Por su parte, el Coordinador de Transferencia y Extensión del INTA, Ing. Matías García Rodríguez, habló de la demanda que hubo de semillas en la pandemia

“la gente tenía tiempo, porque la gente no tenía planta, porque le pareció interesante. Por ejemplo, dejamos el trabajo en las escuelas, pero sí hubo docentes que se convirtieron en promotores y trabajaron con los chicos para que lo hagan en casa. Este año (2021) sigue manteniendo la demanda en semillas, afortunadamente tuvimos más”²³¹.

Las modalidades de trabajo fueron adaptándose a las necesidades de los promotores, los roles cambiaron, los docentes se convirtieron en promotores y nuevas familias encontraron una forma distinta de trabajo. La huerta en casa sirvió para aprovechar el tiempo libre que imponía la pandemia, permitiendo la venta de excedentes y el sostenimiento de una labor que muchos de ellos realizan hace años.

²³⁰ Diego Rodríguez es promotor de Caimán y encargado de transmitir la información que el técnico del INTA envía. La entrevista personal se realizó en la plaza central de mencionada localidad y el cuestionario se completó mientras caminábamos al domicilio de las huerteras a quien visitamos el mismo día. La fecha del encuentro fue el 16 de abril de 2021.

²³¹ Matías García Rodríguez es Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto. La entrevista se realizó en su oficina de trabajo en INTA Yuto el día 11 de junio del año 2021.

3.8 El teletrabajo propuesto por el COVID-19

La pandemia por COVID-19 decretada el 20 de marzo de 2020 produjo cambios significativos en la vida del productor, transformando sus formas de relacionamiento, proponiendo nuevas formas de trabajo y de producción y generando espacios que, como mencionamos en el apartado anterior, les permitieron producir y comercializar sus excedentes en ferias y mercados o a través de la venta online. Mientras que la actividad técnica se vio afectada por las medidas decretadas para cuidar a la comunidad, las restricciones y permisos laborales fueron escasos y el teletrabajo fue la opción que tuvieron los equipos técnicos para sostener lazos de trabajo, de amistad y de confianza generados en tiempos previos al año 2020.

García Delgado (2020) sostiene que “La pandemia nos dejará una experiencia social inédita y esto tiene que ver con una subjetividad en formación (...). Es una forma nueva de relación individuo-comunidad que permite otra configuración política” (2020, p. 93). La pandemia será ese momento que recordaremos como aquel que cambió nuestra noción del tiempo, y en donde las pantallas jugaron un papel central en nuestras vidas. Hablamos de un tiempo que exigió mayores cuidados y en donde la distancia, el uso del alcohol y del barbijo fueron fundamentales incluso dentro de nuestros hogares.

El teletrabajo generó un encuentro distinto, así lo explica García Delgado (2020)

las tecnologías no nos acercan al otro, sino que solo nos comunican con este. Las pantallas y el Zoom o Google meet no sustituyen la experiencia única de estar con los/as otros/as (...). También está la creatividad, las formas nuevas de trabajar en equipo, el modo en que algunos han sabido sostener las actividades en la era digital. Queda claro que el teletrabajo vino para quedarse. (2020, pp. 88-89)

Esta modalidad fue organizándose con el paso del tiempo, las formas de llevar adelante las tareas posibilitaron que el trabajo técnico continuara y generara una labor que en muchos casos no distinguió horas de actividad y horas de descanso del equipo técnico.

Desde el año 2003 la Comisión de Teletrabajo perteneciente al Ministerio de Trabajo en Argentina creyó en la necesidad de digitalización en organismos públicos y privados. Además, pensó en el trabajo remoto y en la virtualidad como dos herramientas, que bien utilizadas, pueden mejorar la productividad laboral. Desde el año 2008 varios organismos como el INTA sostuvieron que esta modalidad marcaba una “mejora de la empleabilidad y ahorro para el Estado” (Díaz, s/f) lo cual quedaba comprobado por la experiencia en otros países donde se imponía como tendencia.

En el 2015, el INTA firmó

un convenio que tiene por objetivo la realización de actividades conjuntas para impulsar la incorporación del teletrabajo en las acciones que desarrolla (...). El teletrabajo es una forma de organizar el trabajo realizado a la distancia, mediante el uso de las tecnologías de la información con las comunicaciones (TIC), en el propio domicilio del trabajador o en otro, ajeno al empleador. Para su realización, deben actuar elementos telemáticos, ya sea computadoras, teléfonos, internet o cualquier otra de las TIC (www.argentina.gob.ar, 2015).

La necesidad de organizar nuevas formas de trabajo a distancia dadas a través del uso de tecnologías de cada trabajador es una alternativa que se propuso en años previos a la pandemia. En su momento, Francisco Anglesio quien preside el Consejo Directivo de INTA, explicó que

“la firma del convenio representa para el INTA, presente en más de 400 puntos del país, el inicio de una etapa que permitirá impulsar un módulo de observación en teletrabajo para que pueda ser replicado en distintas regiones donde tenemos presencia” (www.argentina.gob.ar, 2015).

Ya con el virus COVID-19 y con el anuncio del gobierno nacional el 28 de marzo de 2021 de **“teletrabajo para la administración pública nacional por tres días hábiles del 28 al 31 de marzo”** se eximía a los trabajadores de asistir a sus lugares de trabajo pudiendo cumplir con su labor de forma remota **“en un proceso de trabajo remoto forzado”** (Díaz, s/f).

Sin dudas, la pandemia permitió poner en práctica todo lo que venía proponiéndose con una alternativa de trabajo distinta que contemplaba espacios y horarios flexibles, ahorros de movilidad de funcionarios o profesionales que solían trasladarse de un territorio a otro, con rediseños de aplicaciones y sistemas de cobertura en distintos puntos de la ciudad que llegaran con facilidad a todos los trabajadores para que así pudieran realizar sus tareas como si estuvieran en la oficina.

El trabajo remoto forzado fue utilizado en pandemia en muchas instituciones y organizaciones, el INTA fue una de ellas.

[El teletrabajo] es una modalidad que aplica a trabajar a distancia, con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. En Argentina, la Ley Nro. 27555, sancionada el 14 de agosto de 2020 y reglamentada el 20 de enero de 2021 por el Decreto 27, precisa en su Art. 2, su definición: “Habrá contrato de teletrabajo cuando la realización de actos, ejecución de obras o prestación de servicios, en los términos de los artículos 21 y 22 de esa ley, (Ley 20744) sea efectuada total o parcialmente en el domicilio de la persona que trabaja o en lugares distintos al establecimiento o de los

establecimientos del empleador, mediante la utilización de tecnologías de la información y comunicación (Díaz, s/f).

La pandemia, como dijimos, puso en práctica una modalidad de trabajo que venía ensayándose hace ya un par de años y en donde, como ahora, ya debían contemplarse las posibilidades de acceso para que todos los que deben llevar a cabo una tarea puedan dar continuidad a su trabajo semanal. El teletrabajo requiere de un entrenamiento, pero favorece la reducción de gastos permitiendo que los empleados no se muevan de sus casas y que desde allí lleven a cabo su tarea.

El INTA alternó entre la presencialidad y el trabajo remoto durante la pandemia y en su posterior regreso a la normalidad, a partir de lo dispuesto en septiembre de 2021, hace uso del teletrabajo como una manera de dar continuidad a las actividades en los territorios con los agentes dispuestos en las Agencias de Extensión Rural.

3.9 Canales de comunicación y formas en las que el PH comunica

Desde sus inicios el programa ProHuerta brindó herramientas, materiales didácticos y cartillas para que el técnico que empezaba a vincularse con él, además de los promotores y promotoras que iban surgiendo en los territorios, pudieran acompañar a los llamados beneficiarios directos de esta política pública.

El programa se valió de publicaciones y documentos basados en las experiencias de capacitación y en la implementación de técnicas o tecnologías de trabajo. Los materiales impresos y luego digitales con los cuales contaban los beneficiarios se basaban en temáticas referidas a Huerta Orgánica y Agroecológica, Huerta escolar, Educación Alimentaria y cocina, Abonos Orgánicos, Agricultura Urbana, Aromáticas y medicinales, Conservación de alimentos, Construcción y tecnologías apropiadas, Cultivos bajo cubierta, Herramientas frutales, Granjas, Horticultura por especies, Plagas y Enfermedades, Semillas, Agua y Riego.

Primero fueron materiales impresos, cartillas que se pusieron a disposición del personal para que estos pudieran acompañar y guiar a los productores con la ayuda de estos documentos. Son materiales explicativos que funcionan como instructivos que sugieren una modalidad de trabajo. Se utilizan también guías prácticas sobre distintos cultivos, las cuales son accesibles al productor que conoce el programa. Además, el material se encuentra en internet, no en una página específica, sino que a través del buscador y de palabras claves quienes deseen puedan acceder a ellos.

Los beneficiarios cuentan además con calendarios de siembra, este material impreso solía entregarse a los productores en encuentros o reuniones y ellos podían allí mirar las épocas de siembra para los distintos cultivos. Esto permitía que durante el año pudieran diversificar la producción y variar su dieta con una alimentación saludable.

El Ing. Matías García Rodríguez comentó que las cartillas son un recurso estratégico utilizado desde los inicios de PH,

“originalmente se hicieron las famosas cartillas del INTA que vienen reeditándose, por ahí se mejoran un poco, eran como 12 o 13 que eran como muy gráficas. Básicas en el sentido de que no se necesitaba una capacitación para poder entenderlas. Hemos tenido épocas en que se han impreso y se han podido repartir y generar. En su momento y dependen los años se generaban encuentros anuales con los promotores como una forma de encontrarse en provincias, pasaban dos días, hacían talleres, encuentros culturales y de intercambio”²³².

Matías explica así la modalidad de trabajo que implementó PH, considerando los materiales de difusión masiva como una herramienta que tenía el promotor y que en años anteriores se les entregaban en encuentros que posibilitaban el intercambio de experiencias. Son, como él mencionó, materiales que iban reeditándose y que de forma clara, concreta y precisa le indicaban al productor una modalidad de trabajo a implementar en la siembra de sus cultivos. Además, agrega que *“Hoy las cartillas están colgadas en internet. Hay cartillas nuevas que fueron saliendo especialmente en ciertos cultivos, de producción de semillas, hay mucho material puntual”²³³.*

Por su parte, el técnico Antonio Sangari de la Agencia de Extensión Rural Orán explicó que los materiales de trabajo que puso a disposición el ProHuerta son beneficiosos para el promotor y que no solamente son las cartillas sino *“la capacitación que nosotros le dábamos y también la entrega de insumos, cartillas, gorras, remeras, participación en encuentros de promotores”²³⁴.* Es esta también una forma en la que el programa comunica.

El programa comunica también a través de la entrega de Kits, así lo explica Roberto Herrera, que *“en esa época, como este programa fue pensado para que llegue a todas las comunidades, incluso las que no sabían sobre cultivos tanto urbanos como rurales. En este tiempo el kit venía con 16 especies, otoño-invierno y primavera-verano. En esa época te mandaban las cartillas para entregarles en un formato más pequeño que el que tenemos actualmente, entonces ese material se entregaba. A los promotores se les daba por ejemplo cuadernos, mochilas, se los capacitaba y ellos eran los que promovían el trabajo, todos fueron voluntarios. Primeros fueron los institucionales, es decir llevábamos al municipio y luego a las organizaciones y de allí salían los promotores. Se los capacitaba*

²³² Matías García Rodríguez es Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto. La entrevista se realizó en su oficina de trabajo en INTA Yuto el día 11 de junio del año 2021.

²³³ Matías García Rodríguez es Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto. La entrevista se realizó en su oficina de trabajo en INTA Yuto el día 11 de junio del año 2021.

²³⁴ Antonio Sangari es técnico de una vasta experiencia de trabajo en PH, actualmente además de las actividades del programa se vincula con todas las tareas referidas a las tareas de extensión dentro de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista personal se realizó en la AER el día 21 de abril de 2021.

*y ellos repartían los kits y todos acudían a él. Es un programa muy bien pensado y era fácil de ejecutar*²³⁵.

La presencia de las cartillas sumado a las semillas en una bolsa, con el logo impreso de PH y del INTA, son un sello de pertenencia e imagen visual del Instituto que acompaña esta actividad desde hace más de tres décadas con la distribución de los kits a través de los promotores o de las instituciones como los municipios u organismos de la sociedad que también llevan a cabo la entrega de las mismas.

El programa comunica una propuesta de sustentabilidad según Gustavo Ansonnaud dice que

*“a través de las técnicas que promociona, agroecológicas y orgánicas, es un programa inclusivo porque permite que cualquier individuo pueda participar, tiene que ver con voluntades, comunica solidaridad, que realmente es poco o pocos los programas que pueden presumir de sostener estas condiciones*²³⁶.

Podemos observar la comunicación de PH como menciona Gustavo en la propuesta productiva, desde aquella primera idea al iniciar el camino en su trabajo hasta marcar la continuidad como lo hace hoy con una propuesta sostenida en el tiempo, siendo un programa inclusivo adaptado a la necesidad del productor familiar, comunitario, escolar o institucional. Por su parte, el Asistente de transferencia y extensión, Javier Spagnolo habló de una comunicación a partir de la identificación de una marca de pertenencia: *“Los logos es la identidad, es como firma el programa su producto, sus acciones. No es una estrategia es la identidad visual, como se presenta el programa y lo hace de una manera*²³⁷. El ProHuerta

*“es un programa muy grande en el sentido del despliegue territorial que tiene en todo el espacio, de la cantidad de agentes que hay, la cantidad de unidades que están trabajando. Y en cada espacio una lógica de relacionamiento, con otros actores, organizaciones, que es diverso y distinto desde el sur hasta el norte del país. Tiene una gran complejidad el programa y una gran diversidad. A su vez tiene una identidad propia, tiene una identidad definida y consolidada a lo largo de todos estos años que se sostiene y que de alguna manera se busca por lo menos desde la conducción mantener de alguna forma. Sostener y que no se pierda esa identidad única del programa*²³⁸.

²³⁵ Roberto Herrera es técnico extensionista de la AER San Pedro de Jujuy. Es un profesional vinculado al programa ProHuerta desde la década del 90. La entrevista personal se realizó en su oficina en la Agencia de Extensión el día 19 de abril del año 2021.

²³⁶ Gustavo Ansonnaud es técnico extensionista que trabaja con el programa ProHuerta desde el año 93. La entrevista se realizó cuando recorrimos Callegua, Libertador General San Martín y Fraile Pintado para ver experiencias de trabajo el día 17 de junio de 2021.

²³⁷ Javier Spagnolo es Asistente de transferencia y extensión de la Dirección Nacional de INTA. La entrevista, a través de una video llamada, se realizó el día 28 de julio del año 2021.

²³⁸ Javier Spagnolo es Asistente de transferencia y extensión de la Dirección Nacional de INTA. La entrevista, a través de una video llamada, se realizó el día 28 de julio del año 2021.

Marcamos así una identidad visual, una firma explica Javier que marca para él la presencia de una semilla que no llega sola, sino que es enviada por alguien, en este caso el Ministerio de Desarrollo Social de La Nación con la presencia física de actores, el personal del INTA.

Las capacitaciones comunican la presencia de ambos actores, suelen verse en estos espacios banderas que representan al programa ProHuerta y al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Es así como ambos se presentan y marcan una identificación con las acciones que implementan para los actores en diferentes territorios. Son estas las maneras y formas que tuvo y tiene el PH de comunicar su presencia y sobre todo sostenerla en el tiempo.

3.10A modo de conclusión

Con actores presentes en el territorio y con instituciones que se vinculan constantemente tiene continuidad la presencia de un programa como PH que marca una vigencia y una trayectoria de trabajo ejecutada por el personal de INTA y por el personal que aún tiene contrato de ProHuerta.

La intervención en los territorios jujeños y salteños pone en evidencia el trabajo de actores que marcaron presencia y que son nombrados por los productores, huerteros y trabajadores de la tierra como aquellos que los acompañan en su labor diaria. Son los trabajadores de INTA, del PH y de otras instituciones, secretarías y ministerios los que unifican su trabajo para atender a las necesidades de los pobladores. Hablamos de actores presentes en un territorio y de personas a quienes recurren los productores cuando tienen dudas sobre la siembra o cosecha de sus cultivos.

Existe un trabajo productivo de siembra familiar, comunitaria, escolar o institucional pensado para autoabastecerse como familia o comunidad. Se plantean instancias de trabajo en las que todos llevan a cabo una labor que va desde la producción, el cuidado, la cosecha y su fin último, el consumo personal o la comercialización.

Los productores participan en instancias formativas, pero también buscan un espacio para dar a conocer aquello que producen y es por ello que el encuentro en ferias, mercados o espacios de comercialización existe para ellos. Previo a la pandemia, los tiempos eran de ellos, los encuentros eran constantes y las comunicaciones fluían; pero con la presencia del virus COVID-19 la transformación fue notoria, las distancias marcaron una ausencia y ellos tuvieron que adaptarse a esta nueva modalidad de trabajo online, la comercialización para los productores y el trabajo remoto para el equipo técnico. Con distanciamiento, con cuidados y restricciones muchos de los actores entrevistados expresaron haber elegido quedarse en casa produciendo para sus familias, otros vieron la posibilidad de comercializar ante el cierre de caminos y lograr así un ingreso económico y muchos otros esperaron pacientemente el retorno a la normalidad.

Las comunicaciones fueron continuas en algunos territorios o se presentaron esporádicas en otros. Los encuentros presenciales se hicieron esperar, pero como lo expresaron los productores, el personal técnico siempre estuvo presente. Cambiaron algunas modalidades en su tarea diaria, creció la idea de trabajo de huertas en casa y el aprovechamiento del tiempo libre, mientras que los técnicos sostenidos por el teletrabajo dieron continuidad a su tarea extensionista.

El COVID-19 cerró muchas puertas productivas, pero abrió otras que permitieron, aun con dificultad, que el trabajo tuviera continuidad. Las formas y canales digitales estuvieron a disposición de aquellos que teniendo una buena conectividad y haciendo uso de las plataformas y herramientas tecnológicas pudieron seguir comunicados. La intervención continua a la distancia -durante el tiempo de pandemia- y su retorno lento a la presencialidad -a partir del mes de septiembre de 2021- marcó nuevamente la presencia en el territorio de los extensionistas que trabajan en cada una de las Agencias de Extensión Rural que pertenecen a la Estación Experimental de Cultivos Tropicales (EECT) INTA Yuto del Centro Regional Salta-Jujuy.

CAPÍTULO 4

**El discurso de los productores y técnicos
y sus sentires
en tiempos de Pandemia**



Diego Martínez, promotor del ProHuerta en Caimán- Jujuy.



Charla virtual del técnico Gustavo Ansonnaud en el año 2020, a través de la plataforma Zoom.



Charla virtual del técnico Omar Quintana en el año 2020, a través de la plataforma Zoom.

4. El trabajo del personal de INTA en la voz de sus productores

El trabajo de los técnicos y las técnicas que se vinculan con el programa ProHuerta lleva años sosteniéndose en territorios cercanos a las Agencias de Extensión Rural, en parajes y en puntos lejanos a los que llega el personal de INTA. Durante todos estos años, los vínculos creados pre-pandemia, permitieron que los contactos siguieran a través del sistema de mensajería, redes sociales, grupos de WhatsApp o del encuentro a través de las charlas virtuales que se pensaron desde la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto²³⁹ para dar continuidad al trabajo extensionista.

Catullo (2008) explica que la extensión está marcada por el trabajo de un líder. Este líder-extensionista busca constantemente a promotores para que difundan los conocimientos. Los programas como el PH hicieron uso del trabajo extensionista en territorio y evaluaron estrategias para la población objetivo.

A partir de los relatos y las voces de los promotores, de los trabajadores y productores a los que el personal acompañó y acompaña, describiremos el trabajo realizado en sus espacios laborales dando a conocer aspectos positivos y negativos ante al trabajo realizado. Además, describiremos las formas y modalidades de trabajo que ellos observan y que fueron implementándose con la llegada de los técnicos al terreno. Es así como construiremos las diferentes maneras de ser extensionista del INTA a través del ProHuerta, el cual es ejecutado por la institución mencionada y que -como dijimos anteriormente- nace en 1990 siendo un programa de Seguridad Alimentaria dirigido a la población en situación de pobreza estructural.

El PH se ha mantenido a través de los años y, desde una impronta fuertemente social, tanto civil como del voluntariado, creó una modalidad de trabajo específica la cual surge desde el encuentro con los equipos técnicos y se vincula con una red en donde el voluntario forma parte de instituciones como los Centros de Atención Primaria de la Salud (APS)²⁴⁰, o es integrante de un movimiento social u organización o cooperativa de trabajo. El voluntariado se fortaleció y los momentos para intercambiar experiencias y revalorizar su rol se lograron con encuentros de planificación, evaluación y gratificación por su tarea (INTA, 2011).

Resaltaremos en este apartado las características, formas de referenciar y términos que utilizan los productores cuando hablan de sus técnicos, de sus compañeros de trabajo, de sus amigos de INTA, des-

²³⁹La Estación Experimental de Cultivos Tropicales INTA Yuto tiene como principales líneas de investigación: fruticultura tropical, citricultura, horticultura, silvicultura, protección vegetal. Además, cuenta con 3 laboratorios especializados: Fitopatología, Zoología Agrícola y Jugos Cítricos, que brindan servicios y asistencia técnica.

²⁴⁰ Se brinda a través de estos establecimientos asistencia a todos los ciudadanos sin distinción de edades. Son puntos estratégicos destinados a la atención esencial de los ciudadanos apostando a dar respuestas rápidas.

tacando una forma de llevar adelante una tarea o reclamándoles más tiempo; siendo comprensivos con su labor o solicitándoles más ayuda.

El promotor de Caimán, Diego Rodríguez, acompaña desde su rol al técnico Gustavo Ansonnaud y así explica su trabajo:

“El señor Gustavo estuvo muy predispuesto en todas las oportunidades para poder ayudarme sabiendo que yo no lo hago por ningún interés propio. El único interés es que la gente pueda recibir sus semillas, pueda tener su producción, su huertita. La verdad que este año (2021) se vio muy reflejado la demanda, el incremento en la demanda para la adquisición de semillas porque como sabemos estamos pasando por un momento difícil de pandemia, el virus que nos afecta a todos por igual y la gente por no salir de su casa se vio reflejada la necesidad de hacer algo”²⁴¹.

El promotor comentó que el técnico Gustavo lleva muchos años junto a ellos y que su trabajo es acompañar a diversos grupos integrados por huerteras y huerteros. Una de ellas es Beatriz Martínez, quien realiza su trabajo en una huerta comunitaria en Caimán y mantiene constante comunicación con Diego de quien recibe las semillas del PH. Beatriz menciona que el técnico Gustavo *“Siempre nos ayudó, sin horarios. Antes plantábamos mucho más, entonces como eran más nuevas las chicas, siempre que le pedíamos él venía. Él estaba presente”²⁴²*. La huertera explicó que aún tienen proyectos pendientes, uno de ellos es el vivero. Ellas disponían de un lugar donde dar continuidad a su trabajo, y el único impedimento que tenían en ese momento era la pandemia. Mientras que María Isabel Lamas, huertera de Caimán, asegura que Don Gustavo, como ellas le dicen, les explica en las charlas a las que asisten *“por lo menos nos hace entender, nosotras somos cabeza hueca, pero por lo menos entendemos. A veces nos explica y por momentos nos olvidamos, a veces mi hermana se acuerda y me ayuda”²⁴³*. Existe para María Isabel un trabajo conjunto y un acompañamiento no solo del técnico para ellas sino del grupo con quien trabaja: hermanas, amigas, vecinas que llevan a cabo la tarea de sembrar.

El productor de Fraile Pintado, Hugo Calisaya, aseguró estar protegido con la asistencia técnica de Ansonnaud:

“Claro, le puede decir que uno está más protegido. Hacé de cuenta que tiene un doctor en casa. Eso es una ayuda que a uno le pueden dar. A partir de eso ya hubo charlas, ya vinieron los ingenieros, estaba como ser un tal Flores, un infectólogo. Después estaba Fagiani que siempre te-

²⁴¹ Diego Rodríguez, promotor de Caimán y encargado de transmitir la información que el técnico del INTA envía. La entrevista personal se realizó en la plaza central de mencionada localidad y el cuestionario fue completado mientras caminábamos al domicilio de las huerteras a quien visitamos el mismo día. La fecha del encuentro fue el 16 de abril de 2021.

²⁴² Beatriz Martínez, huertera de Caimán, entrevista realizada el 16 de abril del año 2021 en la huerta comunitaria La Mamilá, junto a su compañera y al final de la misma, también participó un personal de la municipalidad, el concejal Nelson Torres, quien dio detalles del trabajo que el técnico de INTA realiza en esta localidad.

²⁴³ María Isabel Lamas, huertera familiar de Caimán, fue entrevistada el 16 de mayo del 2021 en su domicilio donde lo primero que hizo fue invitarnos a conocer su huerta. Ella estaba acompañada por su hermana a quien invita todo el tiempo a ayudar a responder las preguntas.

nemos contacto. Ella viene o gente de INTA, varias veces nos visitaron para ver que tenía una planta. Y ver cómo se plantaba”²⁴⁴.

Asegura Hugo que el técnico de INTA los ayuda en diversos momentos, ya que considera que él sabe más en cuanto a plagas o bacterias que afectan a la cosecha o para dar solución a una problemática que se les presenta. Destacó, además, que hace cinco años que el ProHuerta está con él y que los contactos se mantienen y se mantuvieron durante el tiempo de pandemia.

La profesora Hilda Ceballos, tallerista en la Comunidad Coya Guaraní, expresó que existe un reconocimiento no solo de los pobladores de Calilegua hacia Gustavo sino de zonas aledañas

“Vos decís Gustavo Ansonnaud aquí en Ledesma y todo el mundo lo conoce: ‘Ah sí el de INTA, el que sale en Canal 6, el que habla de la huerta’. En ese sentido se lo reconoce a él. Y con respecto a las señoras grandes de la comunidad vos viste que había varias ayer, ellas se sienten con la obligación de cumplirle a don Gustavo porque ayer él nos comentaba que hace como 20 años que se conocen. La comunidad tiene cerca de 30 años”²⁴⁵.

Además, agregó que el técnico del INTA es una persona comprometida con las actividades que lleva a cabo, que se creó una imagen del técnico como quien acompaña a los productores que realizan huertas en Calilegua y que su compromiso es algo que lo caracteriza. Ser extensionista, como explica Alemany (s/f), significa llevar una idea o propuesta de trabajo, aquel que además busca el bienestar y brinda alternativas para los pobladores, es quien impulsa el diálogo de saberes en una comunidad.

En San Pedro el técnico Roberto Herrera acompañó y acompaña a los pobladores del lugar; en tiempos de pandemia lo hizo a través del contacto telefónico o en algún momento de menos aislamiento, acercándose a los sembrados que ellos tienen, tal como lo expresó Nilsa Suruguay:

“Para nosotros ellos dos han sido excelentes cada uno con la particularidad que tiene. El Ingeniero Gómez²⁴⁶ llevó a cabo una tarea docente, él armaba los talleres ahí en el INTA, siempre nos convocaba y Roberto se complementa porque va al terreno. Cada uno es excelente técnico”²⁴⁷.

²⁴⁴ Hugo Calisaya, productor de Fraile Pintado. La entrevista telefónica se realizó el 27 de mayo de 2021.

²⁴⁵ Gustavo Ansonnaud, técnico extensionista de INTA Yuto, entrevistado el día 17 de junio del año 2021 en el contexto de un viaje a Fraile Pintado para visitar la huerta del Hospital Zegada de mencionada localidad.

²⁴⁶ Ing. Carlos Gómez, técnico extensionista que se desempeñó en la Agencia de Extensión Rural San Pedro de Jujuy. Falleció el 26 de marzo del año 2020.

²⁴⁷ Nilsa Suruguay, productora e integrante de la Urbana Ecológica en San Pedro de Jujuy, entrevista telefónica realizada el 08 de junio del 2021.

La productora resaltó que Roberto observa lo que ellas van realizando en sus terrenos y pensando junto a ellas qué se puede mejorar y agrega “*Se pueden hacer muchas cosas pero lamentablemente ellos están limitados, vemos que tienen como esa vocación en lo que hacen pero muchas veces están limitados de recursos*”²⁴⁸. Nilsa comentó que las visitas son restringidas dependiendo no solo de los técnicos y sus tiempos, sino también marcada por el presupuesto. Ella habló de limitaciones, los técnicos tienen límites porque no disponen de recursos para seguir acompañando a las comunidades o grupos de personas que como ella trabajan en la huerta. También María Cruz explicó que más allá de la pandemia ve en el trabajo técnico de Roberto una disminución de recursos sin dejar de reconocer los aportes que ellos realizaron previo a la pandemia y durante esta etapa de crisis sanitaria:

*“Antes teníamos una asistencia técnica más seguida, lo teníamos a los técnicos cerca pero ahora con esta pandemia no tienen ellos cómo salir. A veces ni cómo venir a las agencias menos para salir a los campos de los productores. Desde que se empezaron a mermar los presupuestos”*²⁴⁹.

La pandemia marcó para María la ausencia de los técnicos en sus campos pero, así como Nilsa, ella también reconoce que los presupuestos de los que ahora no disponen los técnicos impiden que ellos lleguen al territorio.

En la provincia de Salta el que brinda asesoramiento y acompañamiento es Antonio Sangari, en San Ramón de la Nueva Orán, y en torno a este trabajo también se generaron los comentarios de su gente, como él dice, de aquellos a los que acompaña. Alfredo Gallardo es uno de ellos, él comentó que “*Creo que el trabajo que hacen es muy bueno sobre todas las cosas por el asesoramiento, ya que hay muchas cosas que uno desconoce, y hay cosas que uno sabe pero con los conocimientos que ellos tienen nos mejoramos*”²⁵⁰. Alfredo habla de una tarea compartida entre un técnico como Antonio y un productor como él, menciona que es una tarea que se complementa entre ambos, los dos aprenden en ese encuentro que se lleva a cabo.

Por su parte, Claudia Buendía dio a conocer no solo el acompañamiento que Antonio tuvo y tiene con ellas como miembros de la Feria Sol de Orán, sino también la predisposición constante que muestran todos los técnicos que trabajan en la Agencia de Extensión Rural Orán²⁵¹:

²⁴⁸ Nilsa Suruguay, productora e integrante de la Urbana Ecológica en San Pedro de Jujuy, entrevista telefónica realizada el 08 de junio del 2021.

²⁴⁹ María Cruz, productora y promotora de PH, integrante del grupo Madre Tierra. La entrevista telefónica fue realizada el 04 de mayo de 2021.

²⁵⁰ Alfredo Gallardo, productor de frutas y verduras de la Comunidad de Río Blanco en Rivadavia Banda Norte-Salta, entrevistado el 21 de abril del año 2021 en su campo. La entrevista se realizó mientras él y su esposa organizaban las verduras que habían cosechado y que luego comercializarán en los mercados locales.

²⁵¹ Se ubica en la ciudad de San Ramón de la Nueva Orán, cabecera del Departamento y su área de influencia abarca las localidades de Aguas Blancas, Hipólito Irigoyen, Pichanal, Colonia Santa Rosa y Urundel. La apertura y la interacción son pilares fundamentales de la agencia, tanto es así que en sus oficinas funcionó la Coordinación Regional del Programa Pro-Huerta (desde 1994 a 1996), el SENASA (1993 a 2003 y desde el 2018 hasta la actualidad) y la Asociación de Productores de Frutas y Hortalizas (desde 1978 hasta 2016).

“Siempre le llevamos nuestras dudas, nuestras quejas, le presentamos las dificultades para ver qué sugiere él para solucionarlo. Él nos da las fortalezas, siempre nos pregunta qué tenemos y ofrece lo que nosotros le decimos que vendemos. Vamos con una propuesta y sabemos que de él siempre vamos a tener un sí, (...) siempre está predispuesto y es el motor que nos ayuda. No tengo queja de él, da demasiado por esta feria. Nos sobreprotege y está siempre ahí capacitando, enseñando y no me puedo quejar”²⁵².

La productora mencionó sentirse conforme con el acompañamiento, no solo en capacitaciones - que resultaría lo más normal para ellas- sino en los días de feria que es cuando alguno de los técnicos visita y observa el trabajo que ellos exhiben y que está destinado a la comercialización. Saben que es un trabajo que, como productores, deben seguir realizando solos después de 12 años de conformación de la feria, aunque igualmente siempre esperan el acompañamiento del personal técnico del INTA.

La comercialización no es solo una instancia más, sino que, está enmarcada como uno de los objetivos principales que se plantea el PH. El autoabastecimiento familiar es una de las premisas del programa y lograr la comercialización de excedentes lo es para generar ingresos económicos alcanzando con ello la sustentabilidad. El programa busca que se favorezca “la participación y la organización de los sectores sociales vulnerables con los que trabaja, para que los mismos sean actores plenos de los procesos de desarrollo local y territorial que la política del INTA y del MDS propugnan” (INTA, 2011, p. 7).

Juana López también hizo referencia al trabajo que realiza el técnico de INTA, en este caso con su comunidad Guaraní Tupi Iguapeigenda. Ella nos comentó que Antonio tiene muchas ganas de trabajar, de realizar trabajos con ellos y de acompañarlos, pero asume que los cambios en el ámbito político y económico afectan a las instituciones impidiendo que los técnicos puedan llegar al terreno:

“Nosotros le propusimos colaborar con el combustible para que él venga. Porque lo sentimos en una compañía que siempre está ahí, más allá de que muchos dicen que nosotros sabemos más que ellos, pero necesitamos consultar algunas cosas. Eso estamos viendo desde hace 2 o 3 años que ellos están haciendo todo lo posible para estar con nosotros”²⁵³.

²⁵² Claudia Buendía, productora y vicepresidenta de la comisión de la Feria Sol de Orán, entrevistada el día 10 de abril del 2021 durante la comercialización de productos de los miembros de la feria en el espacio cedido por la municipalidad de Orán.

²⁵³ Juana López, productora y presidenta de la comisión de la comunidad Guaraní Tupi Iguapeigenda, entrevistada telefónicamente el 15 de junio del año 2021.

Los técnicos y las técnicas que tuvieron que realizar un trabajo distinto en este tiempo de pandemia fueron quienes estuvieron pendientes de sus equipos de trabajo esparcidos por diferentes territorios. Los teléfonos jugaron un papel fundamental, más que las computadoras y la conectividad que en diversos territorios supuso una dificultad. La mensajería vía WhatsApp fue la manera más rápida de mantener el contacto con sus productores, con sus comunidades, cooperativas y movimientos. Así, lo explica Clelia Ortiz, quien en esta oportunidad se refiere a Julieta Martínez Quiroga, la técnica de PH que llega con su trabajo hasta Pichanal-Salta:

“Cuando tengo algún problema, alguna inquietud o algo que yo no lo puedo solucionar siempre le consulto y ella está también a disposición; siempre me da una mano, me ayuda. La vez pasada tuve un problema de que me estaban comiendo mucho los gusanos a las plantas, así que ella me enseñó qué aplicarles y de esa forma siempre estoy en contacto con ella a pesar de que no la tenemos aquí”²⁵⁴.

Clelia explica que la técnica siempre las ayuda aportando sus conocimientos o las semillas que son una herramienta valiosa para ellas. Asegura también que de la técnica aprendió mucho *“es muy buena persona, muy paciente, tiene una buena forma de tratar a la gente, siento que a ella le gusta lo que hace como me gusta a mí lo que estoy haciendo”²⁵⁵*. La Misión San Francisco²⁵⁶, a donde pertenece Clelia, es una comunidad a la que Julieta llegó convocada por los Frailes para disertar sobre huertas:

“Tanto en la comunidad como a nosotros nos servía mucho, a mí me gustó aprender porque yo no trabajé en esto, así que fue algo nuevo, una nueva experiencia y como te digo nos gustaría que Juli volviera otra vez de nuevo. Ella siempre está predispuesta a todo, siempre me dice ‘Clelia para lo que necesite’. Nunca tuve un no de ella”²⁵⁷.

El territorio que comprende las tareas que realiza Julieta es extenso y, como dijimos anteriormente, también llega a Hipólito Yrigoyen -Salta- en donde está Noelia López junto a sus compañeras, ellas también recibieron el acompañamiento técnico de Julieta para los proyectos que fueron pensando en estos años:

“Creo que es muy buena, la verdad que tienen un montón de lugares también para recorrer, por ahí muchas veces es difícil que estén todos los días. A veces le reclamamos que viene un día no más y quizás vienen luego al mes. Hay que saber entender también, no son tantos compañeros allá y sabemos que el territorio es grande y no van a estar todo el tiempo para nosotros. Las veces que hemos necesitado un taller o que nos acompañen en algún proyecto, que nos den el aval que

²⁵⁴ Clelia Ortiz, promotora y huertera, referente en la realización de huertas en Pichanal-Salta, entrevista telefónica realizada el 29 de mayo del año 2021.

²⁵⁵ Clelia Ortiz, promotora y huertera, referente en la realización de huertas en Pichanal-Salta, entrevista telefónica realizada el 29 de mayo del año 2021.

²⁵⁶ Ubicada a pocos km del centro de Pichanal-Salta. Es una comunidad pequeña en donde los productores son ganaderos y apícolas. Ellos se unieron para formar una asociación y con ello poder obtener proyectos productivos.

²⁵⁷ Clelia Ortiz, promotora y huertera, referente en la realización de huertas en Pichanal-Salta, entrevistada telefónicamente el día 29 de mayo del año 2021.

necesitamos para un proyecto; o para que nos den un local aquí en Irigoyen nos lo ha dado el ProHuerta. Han venido y dijeron que somos serios y así lo conseguimos”²⁵⁸.

Los productores resaltaron que los técnicos se caracterizan por ser responsables, predispuestos y compañeros al momento de ser solicitados. Además, dijeron que los técnicos son personas atentas ante el llamado de quien los necesita dando respuestas a sus dudas o inquietudes. Pero también, hubo momentos en las entrevistas realizadas en donde los trabajadores, la familia rural y los huerteros de las zonas jujeñas y salteñas exteriorizaron estar preocupados por la situación económica, por el financiamiento que es lo que, más allá de la pandemia, les impide a los técnicos llegar al territorio.

4.1 Las coordinaciones en PH

El Programa ProHuerta es considerado desde sus inicios, y en palabras de su primer coordinador nacional, como una innovación para los técnicos del INTA que iban adhiriendo su trabajo a los enfoques que planteaba este proyecto. Es una alternativa de trabajo implementada hace tres décadas. Un plan diferente a lo que venía realizando la institución con sus referentes en el territorio.

Este proyecto de trabajo contó, en principio, con una Coordinación Nacional de ProHuerta que observaba toda la labor que se realizaba en las distintas regiones y a medida que iba sumando adhesiones se iban conformando también las coordinaciones provinciales que surgieron en cada Centro Regional, en este caso particular, el de Salta-Jujuy. Empezó a verse así el trabajo de los técnicos del INTA, el del personal de las instituciones, pero también técnicos contratados²⁵⁹; muchos de ellos trabajando en esta situación por años, teniendo contratos de locación de obras renovables en periodos de tres, seis meses o hasta de un año. El trabajo desplegado durante todos estos años, en la que el personal dio a conocer su labor con la ayuda de promotores a través también de la vinculación con otras instituciones, organizaciones y empresas, permitió que fueran visibilizándose no solo las necesidades que tenían los pobladores del lugar, sino que, fueran considerándose formas de trabajo y ampliando las tareas propias del día a día que tenía el personal de INTA.

Daniel Díaz, el primer Coordinador Nacional del Programa ProHuerta, expresó en una entrevista realizada para el boletín de la página de INTA ARGENTINA²⁶⁰ que este fue un proyecto pionero por el vínculo que fue creando con instituciones, a medida que caminaba en el territorio, con quienes comple-

²⁵⁸ Noelia López, huertera y productora de Hipólito Irigoyen-Salta, entrevista telefónica realizada el 28 de mayo del 2021. Es además integrante del Grupo Fortaleza integrado mayormente por mujeres que elaboran y comercializan dulces.

²⁵⁹ Actualmente, dentro de la EEA Yuto, solo quedan dos técnicos en esta situación de contratados de ProHuerta.

²⁶⁰ Página oficial a través de la cual se difunde las líneas de trabajo y las actividades que se realizan en cada una de las Estaciones Experimentales Agropecuarias y en sus Agencias de Extensión Rural situadas en distintos puntos del país. <https://www.argentina.gob.ar/inta>

mentaba el trabajo logrando además que los llamados beneficiarios pudieran adquirir aquello que el programa ofrecía: las semillas para la creación de huertas²⁶¹.

²⁶¹ Entrevista realizada a Daniel Díaz por el personal que administra la página de INTA <https://inta.gob.ar/documentos/boletin-dntye-entrevista-a-daniel-diaz-30-anos-de-prohuerta-una-gesta>

Los actores que fueron entrevistados para este trabajo de investigación reconocieron que el programa implicaba un desafío ya que debían demostrar que este espacio de trabajo, de autoproducción los beneficiaría a ellos y a su grupo familiar permitiéndoles además tener la posibilidad de comercialización, si era eso lo que pretendían realizar. El personal del INTA, los promotores y las promotoras que caminaban el territorio, muchos de ellos vinculados al sistema de salud o a instituciones del medio local, debieron construir espacios y al mismo tiempo fortalecerlos para que esta idea, que comenzó siendo transitoria y con una duración de 3 tres años de implementación, lograra establecerse y continuara acompañando a esa población vulnerable y con necesidades básicas insatisfechas.

Las coordinaciones provinciales trabajaron a la par de los directores de las Estaciones Experimentales Agropecuarias²⁶² (EEA) que ya llevaban años establecidas en distintas zonas del país. En nuestro caso, el Centro Regional Salta-Jujuy tuvo como primera coordinadora a Diana Durante, quien fue sucedida en su cargo por otras dos mujeres, cada una coordinando una provincia: Alcira Figueroa se hizo cargo de la provincia de Salta y Guadalupe Abdo ocupó este cargo en la provincia de Jujuy aproximadamente hasta el año 2015. En la actualidad solo existe la figura del Asistente de PH, cargo ocupado por el técnico Leonardo Fernández quien lleva a cabo su tarea nuevamente desde el mencionado Centro Regional²⁶³.

Las familias reconocen la existencia de este programa nacional en el territorio porque reciben de él las semillas con las que cultivan en sus huertas. Muchos cultivaron plantas aromáticas y otros tantos tuvieron sus frutales en la huerta orgánica; muchos se dedicaron a criar conejos y gallinas; también fabricaron sus herramientas de manera casera; algunos otros fueron parte de proyectos como por ejemplo la construcción de sistemas de placa para obtener acceso al agua. Basta decir que la gran mayoría identifica al PH, principalmente, con las semillas como aquel componente que se mantiene en el tiempo y que continúan recibiendo en cada temporada.

Existe un trabajo de hormiga realizado por el personal para concientizar en la autoproducción de sus propias semillas considerando sus zonas de cultivo. Debemos decir que, aun con esto, las familias están muy acostumbradas a retirar las semillas en los dos periodos del año de las Agencias de Extensión Rural²⁶⁴ o puntos estratégicos como los municipios, oficinas de la producción o esperando la llegada de los

²⁶² El INTA como organismo público nacional está conformado por Estaciones Experimentales Agropecuarias que, insertas en los Centros Regionales, están distribuidas estratégicamente en todo el territorio argentino. Las EEA tienen injerencia en los territorios y ejercen influencia en los actores con quienes se vincula siendo una plataforma para acciones interinstitucionales a nivel nacional, provincial y municipal.

²⁶³ Espacios de trabajo conformado por direcciones regionales constituidos por las Estaciones Experimentales Agropecuarias. Las mismas albergan a las Agencias de Extensión Rural y Oficina de Información técnica. Cada centro regional cuenta con un Consejo de Centro Regional que está integrado por representantes de instituciones públicas y privadas vinculadas a la ciencia, tecnología e innovación. El INTA cuenta con 15 Centros Regionales distribuidos en todo el país: Buenos Aires Norte y Sur, Catamarca-La Rioja, Chaco-Formosa, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos y La Pampa- San Luis. Además de Mendoza-San Juan, Misiones, Patagonia Norte y Sur, Salta-Jujuy, Santa Fe y Tucumán-Santiago del Estero.

²⁶⁴ Distribuidas en todo el país, son espacios de trabajo que dependen de las Estaciones Experimentales Agropecuarias. Trabajan en ellas los profesionales dedicados al trabajo extensionista que atienden las necesidades de los productores en cada zona.

promotores voluntarios a sus domicilios. El equipo técnico también organizó encuentros de intercambio de semillas entre productores como forma de concientización, logrando así la diversificación de sus cultivos.

El programa se implementa en todo el país, es un proyecto presente en todos los departamentos provinciales. Hasta el año 2005 alcanzaba casi dos mil municipios con los que trabajaba en conjunto, Daniel Díaz manifestó que este programa presentó desde el inicio una importante vinculación con diferentes instituciones del medio local, con organismos y todo ello se vio reflejado en esa primera alianza con el INTA y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación que fue quien incorporó al PH²⁶⁵ en el Plan de Seguridad Alimentaria²⁶⁶.

Díaz remarcó que se produjo un interés a nivel internacional por este programa ya que cuando veían la propuesta, su implementación y su apropiación, este generaba mayores expectativas a medida que transcurrían los años. En los años '90 se trabajó, también, en Armenia donde se crearon más de dos mil huertas y se tradujeron los materiales que iban a usarse para su conocimiento. Más tarde en el año 2001, Panamá quiso formar un programa equivalente y solicitó la ayuda del PH Argentina. Idéntica situación vivieron otros países como Colombia y Bolivia.

Mediante las Naciones Unidas en el 2005 se convocó al PH desde Haití, lugar en el cual se trabajó con más de trescientas mil personas. Se llevaron a cabo trabajos en Canadá, España, Guatemala y Mozambique. Según lo que mencionó Daniel el programa abrió la posibilidad para el intercambio técnico también en otros países de América Latina, El Caribe y África lo cual convirtió al programa en un espacio de crecimiento profesional y de difusión permanente de sus ejes de trabajo.²⁶⁷

Fue así como se plasmó una idea de trabajo, un proyecto que se sostuvo por coordinaciones con la implementación de componentes, con estrategias utilizadas por los equipos técnicos y coordinada actualmente por el asistente de PH en constante vínculo con el área de extensión de cada Estación Experimental Agropecuaria.

4.2 Las voces de la gente y su sentir hacia el PH

El PH es un programa que se implementa en el vasto territorio argentino concentrando todos sus esfuerzos en la población vulnerable y guiando a las familias en la autoproducción de sus alimentos buscando la Soberanía Alimentaria. Es un programa que fortaleció sus bases de trabajo en el territorio con equipos técnicos dispersos en comunidades urbanas y rurales. Señalaremos en este apartado las voces de los

²⁶⁵ Entrevista realizada a Daniel Díaz por el personal que administra la página de INTA <https://inta.gob.ar/documentos/boletin-dntye-entrevista-a-daniel-diaz-30-anos-de-prohuerta-una-gesta>

²⁶⁶ Fue creado en el año 2003 en el marco de la Ley 25.724. El objetivo de este programa es posibilitar que la población en situación de vulnerabilidad social acceda a una alimentación que sea suficiente y acorde a cada una de las regiones.

²⁶⁷ Entrevista realizada a Daniel Díaz por el personal que administra la página de INTA <https://inta.gob.ar/documentos/boletin-dntye-entrevista-a-daniel-diaz-30-anos-de-prohuerta-una-gesta>

protagonistas, sus sentimientos, sus afectos y aquello que los hace ser parte de esta propuesta de trabajo que tiene el Ministerio de Desarrollo Social de La Nación conjuntamente con el INTA.

El PH es un programa que no se trata solo de huertas, explicó Miguel Sánchez, responsable de multiplicar plantas en la Secretaría de la producción de Yuto, aunque sí aclaró que a la gente *“vos le decís PH y es semilla, no hay otra”*²⁶⁸. Además comentó que en Yuto suelen ser las familias más humildes las que trabajan sus huertas *“Aquí es muy difícil que las personas no sepan hacer huertas porque trabajan en el campo, pero hay muchos que no saben entonces le decimos qué tienen que hacer”*²⁶⁹. Miguel resaltó que el PH es un buen programa, aunque piensa que se debería trabajar con semillas más específicas de cada zona ya que hay verduras que no se consumen en este lugar, no se las utiliza.

El promotor de PH en Caimán, Diego Rodríguez explicó que:

*“El ProHuerta es un programa nacional, que ha llegado a la gente. Si bien hace poco que lo conozco, sé que ha llegado a ellos. Me di cuenta que es un programa amplio y con la entrega de las semillas, y las charlas están bien realizadas hacia la gente”*²⁷⁰.

Caimán es una localidad de la provincia de Jujuy que tiene el acompañamiento del Prof. Agr. Gustavo Ansonnaud quien marcó en todos estos años presencia física, lo cual permitió que las familias se concentraran en la realización de huertas, mayormente, familiares. El promotor que colabora con Gustavo en esta zona explicó que él acompaña este trabajo desde el año 2018, siendo un voluntario más de este programa con la idea de seguir concientizando a las personas sobre la producción y consumo de alimentos sanos y saludables:

*“El único interés es que la gente pueda recibir sus semillas, pueda tener su producción, su huertita. La verdad que este año se vio muy reflejado la demanda, el incremento en la demanda para la adquisición de semillas porque como sabemos estamos pasando por un momento difícil de pandemia, el virus que nos afecta a todos por igual y la gente por no salir de su casa, se vio reflejada la necesidad de hacer algo en su hogar”*²⁷¹.

Diego agregó también que la gente constantemente le comenta sobre el rendimiento de su producción y el destino que esta tiene como por ejemplo la realización de dulces o escabeches o, de acuerdo a lo produci-

²⁶⁸ Miguel Sánchez, encargado de multiplicar plantas en la Secretaría de la producción de Yuto, ex referente de este espacio. La entrevista fue realizada el día 18 de enero de 2023 en la oficina donde funcionaba la mencionada secretaria.

²⁶⁹ Miguel Sánchez, encargado de multiplicar plantas en la Secretaría de la producción de Yuto, ex referente de este espacio. La entrevista fue realizada el día 18 de enero de 2023 en la oficina donde funcionaba la mencionada secretaria.

²⁷⁰ Diego Rodríguez, promotor de Caimán y encargado de transmitir la información que el técnico del INTA envía. La entrevista personal se realizó en la plaza central de mencionada localidad y el cuestionario fue completado mientras caminábamos al domicilio de las huerteras a quien visitamos el mismo día. La fecha del encuentro fue el 16 de abril de 2021.

²⁷¹ Diego Rodríguez, promotor de Caimán y encargado de transmitir la información que el técnico del INTA envía. La entrevista personal se realizó en la plaza central de mencionada localidad y el cuestionario fue completado mientras caminábamos al domicilio de las huerteras a quien visitamos el mismo día. La fecha del encuentro fue el 16 de abril de 2021.

do, el intercambio de alimentos con otras huerteras, compartiendo todo esto en el grupo de WhatsApp que crearon.

María Isabel Lamas, Huertera de Caimán, comentó que el PH para ella tiene que ver con el *“trabajar en la tierra, nos gusta mucho estar ahí, entretenemos, por lo menos. Tenés un problema en tu casa y vas desvaciando ahí. Vas viendo lo que tenés y te quedas mirando. Para mí es un descanso”*²⁷². Ella explicó que este programa la acompaña hace 4 años, el trabajo con huertas no es nuevo para ella ya que lo hacía anteriormente con su madre. Resaltó también, la entrega de plantas que tuvieron en años anteriores y cómo lo obtenido del trabajo de su huerta le permite tener verduras para cocinar diariamente siendo esto de gran ayuda para su familia.

Gustavo Ansonnaud, el técnico que las acompaña relató que:

*“Hemos acompañado a escuelas con las capacitaciones que hemos realizado en todo el territorio. Y seguimos haciéndolas, son innumerables y esto se realiza sobre múltiples componentes que tiene el ProHuerta y lo han aprovechado. Hoy hay ciudades o pueblos que tienen vigente el tema de la huerta no solo eso sino todo el componente que tiene que ver hasta con lo ambiental”*²⁷³.

Existe, como explicó Gustavo, una tarea sostenida en el tiempo y que, guiados por los componentes que entrega el programa, da continuidad al trabajo de los huerteros en la zona. Beatriz Martínez se involucró en las actividades realizadas por el PH en esta zona hace tres años. Ella mencionó que siempre estuvo vinculada a la producción de alimentos y que participa en esta huerta comunitaria con dos compañeras más, y agregó que no solo aprendió, sino que, desea seguir adquiriendo conocimientos para cuidar sus cultivos.

En Huerta La Mamila, trabajan 3 (tres) mujeres cultivando las semillas del PH, una de ellas es Beatriz, otra es Mariela Velarde quien comentó que:

*“Es una experiencia linda. Para mí es la primera vez y me entusiasmé un montón y yo saqué provecho para mí, no para los vecinos. Me llevaba para mí, para comer en mi casa. Comer algo que yo sé que no tiene otros químicos, algo sano. Me gusta ProHuerta, es una buena ayuda”*²⁷⁴.

Ellas trabajan en un lote cedido por una de las integrantes del grupo para que se lleven a cabo los trabajos en huertas y fueron quienes también, previo a la pandemia, tuvieron la visita del técnico asesor de

²⁷² María Isabel Lamas, huertera familiar de Caimán, entrevistada el 16 de mayo del año 2021 en su domicilio donde lo primero que hizo fue invitarnos a conocer su huerta. Ella estaba acompañada por su hermana a quien invitaba todo el tiempo a ayudarla a responder las preguntas.

²⁷³ Gustavo Ansonnaud, técnico extensionista de INTA Yuto, entrevistado el día 17 de junio del año 2021 en el contexto de un viaje a Fraile Pintado para visitar la huerta del hospital Zegada de mencionada localidad.

²⁷⁴ Mariela Velarde, huertera de Caimán, entrevista realizada el 16 de abril de 2021 en la huerta comunitaria La Mamila, junto a su compañera y al final de la misma, también participó un personal de la municipalidad, el concejal Nelson Torres, quien dio detalles del trabajo que el técnico de INTA realiza en esta localidad.

la zona. Mariela comenta que *“Yo llego aquí, antes venía a verlas nada más y bueno ahí ya estaba Gustavo. Y él es quien enseñaba cómo trabajar la tierra, qué le debíamos echar y todo. Él traía las semillas, donaba semillas, plantas, así se empezó”*²⁷⁵.

Todas estas son ideas de trabajo, formas de poner en práctica lo que el técnico explica en cada encuentro, en cada una de las visitas a este territorio. Gustavo señaló que las personas fueron tomando conciencia de la importancia de cultivar en distintos espacios, en huertas familiares, comunitarias o juntarse a sembrar con amigas como en Huerta La Mamila. Él resalta que la:

*“La identidad con el PH, que es el técnico, que va y conversa, que toma un mate, que participa en una juntada de comunidad cuando te invitan. O cuando había un evento de capacitación; entonces la gente se reunía para sociabilizar mejor con la comida y eso lo tienen identificado. El PH para ellos tiene esa identidad, no es solo un insumo sino el insumo va acompañado de la buena onda del técnico, del promotor y sí, lo tienen muy claro”*²⁷⁶.

Ansonnaud acompaña otro territorio como es Fraile Pintado en la provincia de Jujuy. Las producciones de la zona mayormente son plantaciones de tomate, pero las huertas forman parte de los cultivos que se llevan a cabo y que brindan una ayuda para ellos. Hugo Calisaya, un productor de la zona, resaltó *“Siempre Gustavo trae semillas para todos los productores para hacer huertas chicas, como ser cebolla, acelga, lechuga y entonces haces algo chico. Así que sí, siento que hay una ayuda en eso”*²⁷⁷. Él conoció a Gustavo aproximadamente hace 5 años cuando se realizó una charla en la Liga de Madres en la localidad de Fraile Pintado. Él comentó que el ProHuerta es *“Una pequeña ayuda que le dan para que pueda la gente tener directamente el acceso a tener toda clase de verduras. Acelga, lechuga, cebolla; para el sostén de las casas”*²⁷⁸.

El acompañamiento en esta zona, según Gustavo, se focaliza en la familia rural que es la población objetivo de este programa. De esta manera, el técnico se convierte en un puente entre ellos, entre su trabajo y el fruto de ese trabajo que son los alimentos cultivados. Él resalta que el PH acompaña y acompañó a los pobladores del lugar, por ejemplo, con el acceso al agua:

²⁷⁵ Mariela Velarde, huertera de Caimán, entrevista realizada el día 16 de abril del año 2021 en la huerta comunitaria La Mamila, junto a su compañera y al final de la misma, también participó un personal de la municipalidad, el concejal Nelson Torres, quien dio detalles del trabajo que el técnico de INTA realiza en esta localidad.

²⁷⁶ Gustavo Ansonnaud, técnico extensionista de INTA Yuto, entrevistado el día 17 de junio del año 2021 en el contexto de un viaje a Fraile Pintado para visitar la huerta del hospital Zegada de mencionada localidad.

²⁷⁷ Hugo Calisaya, productor de Fraile Pintado, entrevistado telefónicamente el día 27 de mayo del año 2021, mientras él estaba en el campo que arrienda para cultivar verduras.

²⁷⁸ Hugo Calisaya, productor de Fraile Pintado, entrevistado telefónicamente el día 27 de mayo del año 2021, mientras él estaba en el campo que arrienda para cultivar verduras.

“Hay un proyecto que ya completamos todos los requisitos y que es el agua para La Bajada, en Fraile Pintado, para la construcción de 7 cisternas.²⁷⁹ Así que es un proyecto que vamos a ver como lo transita la familia y el productor de aquí”²⁸⁰.

En Calilegua, una localidad ubicada en el Departamento Ledesma en la provincia de Jujuy, Hilda Ceballos -la tallerista que realiza su trabajo en la Comunidad Coya Guaraní- explicó que el ProHuerta:

“Es un programa que nace hace muchos años para acompañar a las familias para que hagan huertas en casa. Por eso, se le daban las bolsas chiquitas a cada familia con el objetivo de que todos tengamos nuestra huerta y verduras en casa”²⁸¹.

En el caso de Hilda, ella llegó a la comunidad gracias a un proyecto llamado “Cuidadores de la Casa común”²⁸² que también, como el ProHuerta, trabaja en la creación de huertas e involucra a jóvenes para llevar adelante estos proyectos productivos. Ella conoce el programa y conoce los beneficios de cultivar ya que acompaña esta tarea en la comunidad. Elsa Jurado, quien también es integrante de esta comunidad, comentó que trabajan hace muchos años con Gustavo, y que las familias participan acompañadas también ahora por los jóvenes que fueron incorporándose y quedándose en este espacio. Con el programa se vinculan en *“Proyectos de huertas, así lo conocimos a Gustavo. Siempre visitábamos también otras zonas que tenían huertas”²⁸³*. Explica Elsa *“Aquí tenemos cultivos, hemos limpiado y sembrado de todas las verduras. Se siembra para consumo de la comunidad y de las familias en la casa. No vendemos, porque no sembramos mucho”²⁸⁴*, y agrega que Gustavo además de visitarlas también las anima constantemente a seguir trabajando la tierra.

Víctor Díaz, docente del Instituto de Educación Superior N°10 ²⁸⁵ de Yuto de la provincia de Jujuy explicó que conoce al PH hace 13 años, y que durante los años anteriores, se vinculó con el técnico Gustavo para que dictara una de las materias en la Tecnicatura de Agronomía que se dictó en la mencionada

²⁷⁹El programa especial de cisternas rurales promueve la satisfacción del derecho de acceso al agua, a través del financiamiento de la construcción de cisternas de placa, por medio de la presentación de proyectos. Esta es una de las tecnologías más utilizadas y con mejor respuesta para la captación de agua de lluvia.

²⁸⁰Gustavo Ansonnaud, técnico extensionista de INTA Yuto, entrevistado el día 17 de junio del año 2021 en el contexto de un viaje a Fraile Pintado para visitar la huerta del hospital Zegada de mencionada localidad.

²⁸¹Hilda Ceballos, docente y tallerista en la Comunidad Coya Guaraní de Calilegua, entrevista realizada a través de un videollamada el día 13 de mayo del año 2021.

²⁸²Cuidadores de la Casa Común nace en Argentina a finales de 2015 en respuesta a la Carta Encíclica *Laudato si* del Papa Francisco. Es una red de organizaciones sociales y comunitarias creada con el objetivo de generar nuevas condiciones de integración para jóvenes en situación de vulnerabilidad a través de la formación y la generación de oportunidades de trabajo digno en actividades vinculadas al cuidado de la Casa Común.

²⁸³Elsa Jurado, miembro de la comunidad Coya Guaraní de Calilegua, entrevistada el día 12 de mayo del año 2021 previo a una reunión- capacitación del técnico de INTA en el salón de la comunidad.

²⁸⁴Elsa Jurado, miembro de la comunidad Coya Guaraní de Calilegua, entrevistada el día 12 de mayo del año 2021 previo a una reunión- capacitación del técnico de INTA en el salón de la comunidad.

²⁸⁵“Es una Institución Educativa de Nivel Superior que depende del Nivel Superior de la Provincia y del Instituto Nacional de Formación Docente (INFD) del Ministerio de Educación de la Nación. Es una Institución de gestión pública. La sede del funcionamiento de la Rectoría se encuentra en la Ciudad de Libertador General San Martín, Departamento de Ledesma, provincia de Jujuy, en la región geográfica de las Yungas Jujeñas. El Instituto tiene 5 sedes” ubicadas en: Escuela Provincial de Comercio N°4 y Escuela Normal en Libertador Gral. San Martín, Escuela de Comercio N° 5 de Yuto, Escuela N° 123 de Fraile Pintado y el Bachillerato N° 7 de Calilegua. En <https://ifdc10-juj.infed.edu.ar/sitio/nuestro-instituto/>

localidad. Contó que durante la cursada pudo sostener el trabajo en una huerta que se cultivó en su hogar y que fueron sus estudiantes quienes se encargaban de la producción. Víctor comentó que el PH:

“Es muy bueno pero la gente no sabe aprovechar. La gente quiere que le des las semillas, que vos plantes, que le riegues. Pero la mayoría no sabe aprovechar la oportunidad que dan, te dan semillas (...). Todos los años tenes que plantar, yo lo hago, pero consumo y otra parte la regalo. Yo no sé si sigue el programa porque con la pandemia, no sé”²⁸⁶.

El docente y productor explica que es importante también el asesoramiento que se brinda a través del personal técnico, y que es algo que debería retomarse en la localidad de Yuto. El trabajo en huertas con los alumnos solo se realizó durante el cursado de la tecnicatura, pero él continúa sembrando en sus campos otras semillas que continuamente le regalan las personas con las que se involucra en temáticas productivas.

En otro territorio, en Valle Grande en la provincia de Jujuy, también existen trabajos realizados con el programa, así lo relató Elber Ríos un promotor y productor de la zona:

“Toda política que sea de insumos, de materiales, son muy buenas. Sostienen y ayudan a la familia para solventar gastos, para realizar su huerta, las semillas; con nuevas técnicas para las plagas que le dan la posibilidad de hacer sus productos”²⁸⁷.

El promotor reconoce al programa ya que este ayuda al sostenimiento de las familias del lugar y a la multiplicación de esa semilla que llega a ellos como promotores con la idea de que se reproduzca a toda la comunidad. El PH empieza aquí con la llegada de una semilla, *“en todos lados, en Pampichuela, San Francisco que es lo más visible y concreto que se trabaja en estas zonas; y está la bolsita con el logo como que es familiarizado desde esa situación”*. El docente resalta la importancia de la llegada de las semillas que permitió que en la pandemia continuaran cultivando.

El territorio de Libertador General San Martín, en la provincia de Jujuy, fue uno de los primeros territorios que recorrió Gustavo Ansinnaud como responsable técnico del programa PH caminando un espacio amplísimo del Departamento Ledesma y fortaleciendo, desde sus inicios, esta zona del ramal jujeño. El técnico expresa que *“Hoy hay ciudades o pueblos que tienen vigente el tema de la huerta”²⁸⁸*, no solo huer-

²⁸⁶ Víctor Díaz, docente del IES N° 10 de la localidad de Yuto-Jujuy. Trabajó con PH durante la cursada de la tecnicatura. La entrevista presencial se realizó el 20 de enero del año 2023 en su domicilio. Lugar en el que aún cultiva frutas y verduras. Además de árboles de distintas variedades.

²⁸⁷ Elber Ríos, promotor y docente de Valle Grande-Jujuy, entrevistado a través de una videollamada el día 30 de abril del año 2021.

²⁸⁸ Gustavo Ansonnaud, técnico extensionista de INTA Yuto, entrevistado el día 17 de junio del año 2021 en el contexto de un viaje a Fraile Pintado para visitar la huerta del hospital Zegada de mencionada localidad.

tas familiares sino comunitarias, escolares y huertas demostrativas como aquella en la que trabaja Hugo Serrano en Libertador. Esta huerta se encuentra en el Parque Recreativo Municipal²⁸⁹:

“El ProHuerta es una enseñanza para aquellas personas que nosotros tenemos, que vienen y nosotros los guiamos. Hay personas que no saben cómo hacer una huerta, estamos al tanto. Hay que saberlo trabajar, uno para almacigo y otro para siembra directa. Es un programa que muy poca gente lo toma en serio, más lo que lo toman en serio son los veteranos que se jubilan”²⁹⁰.

²⁸⁹ Espacio público acondicionado para la realización de actividades recreativas al aire libre. Se realizan eventos deportivos, culturales y artísticos. Funcionan en este lugar el SAME 107 y una oficina cedida para los promotores del ProHuerta.

²⁹⁰ Hugo Serrano, promotor de Libertador Gral. San Martín, en una huerta demostrativa. Entrevistado junto a su compañera Lidia Aguante el día 12 de mayo del año 2021, en el espacio que ellos tienen en el camping municipal.

El programa representa para él una actividad diferente que se realiza en base a esa primera semilla que llega a sus manos y que ellos mismos cultivan en este espacio de huerta demostrativa. En el Parque Recreativo de la Municipalidad de Ledesma se cultiva, se capacita y se comparte con todos aquellos que llegan y consultan sobre sus inquietudes. El programa en este espacio representa la alegría, no solo por lo que obtienen sino por poder mostrar en esta huerta cómo crecen los cultivos luego de largas jornadas de trabajo que le permiten sentirse orgullosos de lo obtenido. Esto representa, como explica Hugo, algo enriquecedor para todos los promotores que, como él, realizan esta tarea convirtiéndose en multiplicadores de la semilla.

En otro territorio jujeño, en Palma Sola, el Ing. Zootecnista José Echenique técnico contratado de PH trabaja con los productores del lugar en diferentes proyectos que los vinculan con la construcción de huertas. Uno de ellos es el docente Andrés Vilca, quien acompaña esta tarea y explica que:

“El programa ProHuerta viene a ser un apoyo en mi caso, un apoyo muy importante porque nos proveen los recursos que nosotros necesitamos que es principalmente la semilla y luego yo me encargo de repartir casa por casa y hacer luego el acompañamiento correspondiente”²⁹¹.

El docente Andrés Vilca es un promotor de la zona que reconoce que el programa apoya a las familias del lugar y que posibilitó que los alumnos puedan tener su semilla, inclusive en el tiempo de pandemia y poder con ello generar un trabajo familiar de siembra y cosecha de alimentos. Andrés explicó que de docente se convirtió en un promotor de PH, ya que en el año 2020 al percibir las dificultades que estaban viviendo sus alumnos buscó una alternativa para el cultivo de alimentos y vio que la producción en huertas era buena para trabajar en el tiempo libre y obtener de ella el alimento para cada familia.

El maestro asegura que el trabajo con huertas familiares creció y que lo pudo ver reflejado en las imágenes que los niños enviaban al grupo de WhatsApp, mediante el cual se comunicaba con las familias para realizar el seguimiento de las tareas, que como docentes debía cumplir, y de este nuevo proyecto:

“Les mandé las fotos paso a paso y les decía que vayan a la par mía, así fue y la satisfacción más grande fue recibir los primeros mensajes en donde se dieron cuenta que el trabajo en la tierra los tranquilizaba, el compartir tareas con sus hijos también. Yo les dije que lo hagan cuando puedan, y así fue que empezamos”²⁹².

²⁹¹ Andrés Vilca, promotor de PH, docente de la Esc. Primaria en El Fuerte, entrevista telefónica realizada el día 12 de agosto del año 2021.

²⁹² Andrés Vilca, promotor de PH, docente de la Esc. Primaria en El Fuerte, entrevistado telefónicamente el día 12 de agosto del año 2021.

El programa fue un apoyo para crear un momento de encuentro familiar, relata el docente. Fue una salida a las problemáticas que se planteaban en las familias, una manera diferente de generar un trabajo conjunto para aprovechar ese tiempo libre que todos tenían en sus hogares en cumplimiento de las medidas establecidas por los gobiernos provinciales, en este caso, por las medidas de seguridad que se planteaban desde el gobierno de Gerardo Morales²⁹³.

René Vallejos trabaja con el programa en Palma Sola (Jujuy). Él explicó que el ProHuerta *“Más o menos siempre tiene nucleado a los pequeños productores agrícolas o los que quieren trabajar con ponedoras. Eso sería”*²⁹⁴. Además, comentó que lo conoce desde el año 2017 y que, previo a la pandemia, trabajaron con capacitaciones, pero ya durante la pandemia por las dificultades de acceder a internet no pudieron participar de las reuniones virtuales.

Es así que la pandemia representó un cambio en las modalidades de trabajo de los productores como comenta Vallejos, pero también generó un desafío para los gobiernos ya que el impacto en los sistemas de salud, en la economía y en la sociedad impuso nuevas formas de relacionamiento y de comunicación que permitieron a los que tenían acceso participar de eventos virtuales. El confinamiento poblacional, dictado por los gobiernos nacionales, provinciales y locales, frenó la actividad pública de muchos sectores productivos intentando detener la propagación de la enfermedad (Martínez, 2020, como se citó en London, 2020).

Es por ello que, aunque muchos productores continuaron con su labor, además de estar comunicados con los técnicos, otros tantos avanzaron con sus tareas en campo sin conexión virtual. Logrando así que las producciones se obtuvieran.

Alderete (2020) -como se citó en London, 2020- asegura que la pandemia por Covid-19 puso en evidencia las desigualdades por las que atraviesan los miembros de la sociedad; desigualdades como el acceso a herramientas tecnológicas, a educación, etc. Esto se vio reflejado en lo que mencionaron los entrevistados cuando explicaron que en muchos casos no pudieron acceder a charlas o encuentros por falta de conectividad en sus territorios. Pero que las comunicaciones telefónicas permitieron que ellos evacuaran dudas, y dieran así continuidad a su tarea productiva con los conocimientos que ellos tienen sumado a los que adquirieron en los encuentros previos a la pandemia.

²⁹³ Es Contador Público Nacional y es el actual Gobernador de la provincia de Jujuy en su periodo número dos; culminado su mandato en diciembre de 2024. Fue Diputado Provincial. En diciembre de 2001 fue electo Senador Nacional por Jujuy, asumió su cargo para el que fue reelegido en dos oportunidades: 2005 y 2011. Ocupó el cargo de presidente de la Unión Cívica Radical (UCR) desde el año 2006 al 2009. En 2021 fue elegido nuevamente al frente del Comité Nacional por unanimidad. En <https://ucr.org.ar/autoridades>

²⁹⁴ René Vallejos, productor ganadero de Palma Sola-Jujuy. Fue beneficiario de un proyecto especial de PH en el año 2020, el cual posibilitó la adquisición de un tanque australiano para el almacenamiento de agua. La entrevista telefónica se realizó el 28 de diciembre de 2022.

En San Pedro como en otras localidades, aún con dificultades, el trabajo de los huerteros continuó; María Cruz, integrante del grupo Madre Tierra, productora y promotora- comenta que *“El PH para mí era un programa que nos ayuda a hacer unas huertas, que nos ayudan con semillitas, que nos ayudan con capacitaciones”*²⁹⁵. La promotora, quien empezó recibiendo semillas para luego convertirse en proveedora de las mismas, resaltó que este programa además los orienta sobre los momentos de cultivo para saber cuándo salir a sembrar. María relató que desde el año 2004 tuvo la posibilidad de conocer a diferentes técnicos y técnicas, y comentó que desde el inicio se acercó a ellos para pedirles semillas:

*“Iba a pedir semillitas y de ahí me hice amiga del ingeniero, luego entré a trabajar en los comedores, ahí sabía ir a cocinar y el programa empezó a trabajar con los comedores, a dar semillas a los responsables y a hacer huertas. Nosotros hicimos 40 huertas en el barrio La Merced de San Pedro con el ingeniero Ernesto López”*²⁹⁶²⁹⁷.

El programa posibilitó a quienes lo conocían el acompañamiento de varios técnicos en terreno o la llegada de los productores a la oficina de la Agencia de Extensión Rural San Pedro de Jujuy²⁹⁸. María nos comentó que, ante la duda, siempre consulta sobre los cultivos o sobre la llegada de las semillas en cada temporada, asegurándose así tener variedad de cultivos *“Tengo mi citrus que también me dio el ProHuerta, mandarinas, limón, naranja. Que me dan en cantidad”*²⁹⁹.

Nilsa Suruguay es productora del PH e integra además un grupo llamado La Urbana Ecológica³⁰⁰ en San Pedro de Jujuy:

*“Para mí particularmente, es como si fuera una herramienta de trabajo porque nosotros si tenemos alguna situación que queremos resolver con respecto a la producción, siempre nos están acompañando los técnicos. Nosotros llamamos y ellos nos asesoran, es como parte del campo porque es como si fuera una columna dentro de la actividad que nosotros tenemos. Están con el tema de las semillas, para los cambios de estaciones, y ellos están las veces que necesitamos que nos asesoren, no solo en la parte productiva sino también en la parte legal”*³⁰¹.

²⁹⁵ María Cruz, productora y promotora de PH; integrante del grupo Madre Tierra. La entrevista telefónica se realizó el día 04 de mayo del año 2021.

²⁹⁶ Técnico Extensionista de San Pedro de Jujuy. Dentro de su agenda de trabajo realiza tareas vinculadas al Programa ProHuerta. Responsable Técnico del Proyecto Especial Pro-Huerta 2017 de: Agua (Uso Integral), destinado a la Asociación de Madre Tierra de la ciudad de San Pedro de Jujuy.

²⁹⁷ María Cruz, productora y promotora de PH; integrante de grupo Madre Tierra, entrevista telefónica realizada el día 04 de mayo del año 2021.

²⁹⁸ La AER San Pedro de Jujuy acompaña a los productores de la zona. Su territorio abarca los departamentos de San Pedro, Ledesma y Santa Bárbara de la provincia de Jujuy con una superficie aproximada de 10.800 km². Fundada en mayo de 1958, se trata de la primera Agencia de Extensión Rural que crea el INTA en la provincia de Jujuy.

²⁹⁹ María Cruz, productora y promotora de PH; integrante de grupo Madre Tierra, entrevista telefónica realizada el día 04 de mayo del año 2021.

³⁰⁰ Grupo de personas que desde el año 2013 disponen de su parcela de tierra para desarrollar emprendimientos familiares. El grupo está constituido por 10 familias que se dedican a la agricultura, el cultivo en huertas, la producción de citrus y fruta de carozo con las cuales realizan compotas y duraznos en almibar, etc.. Se dedican también a la producción de vinos artesanales a partir de cultivo de la vid. Crían animales caprinos y porcinos y otros tantos tienen trabajos en viveros, cultivan rosales, suculentas y cactus. A partir del año 2016, a través de un proyecto de ProHuerta de acceso al agua, trabajan junto al INTA y eso posibilitó que obtuvieran agua para riego de sus cultivos. Buscando generar una producción que posibilite la obtención de excedentes para ser comercializados y lograr con ello la sustentabilidad. Buscan como grupo continuar generando un espacio donde no solo se promueva y se practique el trabajo en el campo sino que se fortalezca una agricultura sustentable y en armonía con la naturaleza y el cuidado de la vida.

³⁰¹ Nilsa Suruguay, productora e integrante de la Urbana Ecológica en San Pedro de Jujuy, entrevista telefónica realizada el día 08 de junio del año 2021.

Por diferentes razones Nilsa conoce al INTA desde el año 2000, pero se vinculó fuertemente a él desde el año 2015 cuando los técnicos acompañaron un proyecto de agua que posibilitó la adquisición de un tanque australiano para reserva de este recurso. En tiempo de pandemia, pudo dar continuidad a la siembra de sus cultivos, pero dejando de lado la comercialización y centrandó su atención en la autoproducción.

Pascuala Soto, productora de esta zona que también está acompañada actualmente por el técnico Roberto Herrera, comentó:

“Uy el ProHuerta para mí... que le puedo decir... para mí es todo. Porque me gusta. Gracias al PH empecé a salir, a conocer otros lugares. Y más que todo, me da alegría cuando veo que una persona pone su huerta y me la muestra, no sé... Es algo lindo que siento por dentro. Es mi alegría sinceramente. Para mí y como para la persona porque yo los aliento diciéndoles que está linda, que está muy hermosa”³⁰².

Comenta Pascuala que es así como se sostiene este trabajo, remarcando la importancia de la actividad que le permitió a ella y a las personas del municipio ser multiplicadores de semillas y animar a otros en esta tarea. Relata también que constantemente solicitan asesoramiento. Pascuala conoce al PH desde el año 1994, año en que la directora de Acción Social de la municipalidad de La Esperanza-Jujuy la convocó para trabajar con ella, convirtiéndose además en una de las personas encargadas de la entrega de semillas que llegaban a ese municipio:

“Sí, ella decía que como yo vivía en el campo era más como conocedora. Y me decía ‘Pascualita vamos a ir a entregar semillas; van a ir a entregar semillas y le llevan la bolsa de mercadería para la gente que vive en el campo’. Entonces sabíamos ir de la municipalidad, nos ponían un tractor y un acoplado. Íbamos saltando por ahí, era una diversión, nos parecía lindo”³⁰³.

Es así como lleva a cabo su tarea, no solo entregando una semilla, sino también motivando a las personas a través de la compañía y presentando esta alternativa a las familias para que puedan producir y consumir lo que siembran.

³⁰² Pascuala Soto, productora y promotora de PH en San Pedro de Jujuy, entrevistada el día 17 de mayo del año 2021 en una video llamada en la que no vimos su rostro, pero sí pudimos observar los cultivos que ella tiene en su huerta.

³⁰³ Pascuala Soto, productora y promotora de PH en San Pedro de Jujuy, entrevistada el día 17 de mayo del año 2021 en una video llamada en la que no vimos su rostro, pero sí pudimos observar los cultivos que ella tiene en su huerta.

En San Ramón de la Nueva Orán de la provincia de Salta, Claudia Buendía, vicepresidenta de la Comisión Directiva de la Feria Sol de Orán, explicó que las primeras mujeres dulceras se capacitaron con la ayuda de los técnicos del INTA vinculados a las actividades propuestas por el programa PH. Claudia remarcó que fue la técnica Margarita Carrasco de la AER local quien capacitó al grupo de mujeres que buscaban una salida laboral. Explicó que el PH es *“el acompañamiento de hacer, de producir todo lo que es verduras, una huerta orgánica, conjuntamente con las capacitaciones y el acompañamiento de los técnicos. Ellos son quienes nos enseñan cómo preparar la tierra para cultivarla, todo el proceso que lleva”*³⁰⁴.

En los años que tiene de vida esta feria, las integrantes que en principio fueron mujeres lograron encontrar en este espacio -primero de formación y luego de comercialización- la manera de sobrellevar la economía familiar. En principio lo hicieron cultivando, luego produciendo y dándole valor agregado a lo obtenido para, actualmente, conformar una red de productores y productoras que tienen allí su espacio de comercialización. Hoy la feria alberga a 24 productores, artesanos y ciudadanos que venden aquello que producen individualmente.

Juana López de Río Blanco Banda Sur (Salta) conoce a los técnicos del INTA desde el año 2005. En aquel entonces, su comunidad atravesaba momentos difíciles en la lucha por su territorio lo que terminó, desgraciadamente, con su desalojo. Hoy solo cuentan con 48 familias que trabajan conjuntamente sembrando lo que ellos denominan ‘cultivos propios de los guaraníes’. Juana resalta que:

*“El PH ha sido importante para nosotros, por la situación que vivimos, que nosotros capaz que necesitamos a alguien que reconozca nuestra existencia y a la comunidad. Yo creo que ese es el momento en el que llegaron ellos para decirnos ‘aquí estamos’. Eso a nosotros nos abrió la primera puerta con quien contar y trabajar; en el sentido de que la empresa nos quitó muchas partes y vimos cómo empezar”*³⁰⁵.

La productora hizo referencia a la importancia del acompañamiento, explicó que ellos esperan la presencia técnica y que, aunque son fieles a sus modalidades de trabajo, confían en quienes llegan a su territorio para apoyar las formas de cultivo y para generar momentos de intercambio diferentes a los que ellos sostienen como comunidad.

Clelia Ortiz es integrante del Movimiento Evita y referente en la creación de huertas en la zona de Pichanal (Salta), ella expresó que conoció a la técnica de la zona, Ing. Julieta Martínez Quiroga, gracias a un proyecto que se llevó a cabo en el año 2017. Clelia imagina que el ProHuerta es algo:

³⁰⁴ Claudia Buendía, productora y vicepresidenta de la comisión de la Feria Sol de Orán, entrevista realizada el día 10 de abril del año 2021 durante la comercialización de productos de los miembros de la Feria en el espacio cedido por la municipalidad de Orán.

³⁰⁵ Juana López, productora y presidenta de la comisión de la comunidad Guaraní Tupi Iguapeigenda, entrevistada telefónicamente el día 15 de junio del año 2021.

“Que tiene que ver con lo que vos cultivas, trabajas con todo lo que tenés alrededor. Nosotros trabajamos con cosas que son caseras, yo no uso químicos para hacer una huerta. Todo lo que está a nuestro alcance lo usamos, como ser el abono, usamos el guano de la gallina, de los chivos, el abono que hay en el monte, la tierra del monte para tener una buena cultivación. Y lo que tiene que ver con las plantas también, todo es casero”³⁰⁶.

Trabaja como promotora social en el Movimiento Evita siendo una mediadora para que las semillas lleguen a las familias y a los frailes que están en la misión de San Francisco.

Noelia López, de Hipólito Irigoyen en la provincia de Salta, trabaja junto al PH desde el año 2002. Junto a Julieta como técnica llevó a cabo la producción de alimentos de la huerta, y explicó que para ella y *“para todas las compañeras es un lugar en el que hay grandes compañeros”³⁰⁷*. Además, mencionó que los técnicos son parte de este grupo de trabajo y que fueron y son quienes las acompañan en todos los emprendimientos que ellas van sugiriendo o en los avales que van necesitando. Expresó además cómo cambió su vida a partir del trabajo conjunto que llevan a cabo:

“Creo que nos cambió para bien, creo que nos supimos organizar y lo que ellos mismos reconocen es que lo que se produce, lo que se vende y lo que sobra es para todos. No para algunos nada más. Eso hemos hecho como grupo y seguimos estando todavía. Sí hubo gente que se fue, que volvió, las que estamos somos esas 8 personas y vamos a seguir estando. Creo que nos cambió la vida para bien, ahora tenemos un espacio muy lindo, y sabemos que no es nuestro, lo peleamos, pero sabemos que va a quedar para las jóvenes que van a ir creciendo, para los hijos de las compañeras. Creamos un lugar que va a garantizar por lo menos que vos lleves un día el pan a tu casa”³⁰⁸.

Noelia y sus compañeras son conscientes del trabajo que realizan y de lo que podrían lograr si también tuvieran un mercado en el cual comercializar. Saben que sus logros son, sobre todo, grupales y que son formadoras de una idea de trabajo para las futuras generaciones.

Para Marcela Aparicio, productora de la Feria de Aguaray (Salta) -la primera feria campesina que tiene existencia hace 20 años-³⁰⁹ el PH es un programa que facilita las semillas:

³⁰⁶ Clelia Ortiz, promotora y huertera, referente en la realización de huertas en Pichanal-Salta, entrevista telefónica realizada el día 29 de mayo del año 2021.

³⁰⁷ Noelia López, huertera y productora de Hipólito Irigoyen-Salta, entrevista telefónica realizada el día 28 de mayo del año 2021. Es además integrante del Grupo Fortaleza integrado por mujeres que elaboran y comercializan dulces.

³⁰⁸ Noelia López, huertera y productora de Hipólito Irigoyen-Salta, entrevista telefónica realizada el día 28 de mayo del año /2021. Es además integrante del Grupo Fortaleza integrado por mujeres que elaboran y comercializan dulces.

³⁰⁹ Los productores tenían este espacio físico en donde además contaban con un patio de comidas. Los problemas surgidos en el año 2021 hicieron que esto se perdiera. En <https://www.pagina12.com.ar/377015-la-historica-feria-campesina-de-aguaray-se-queda-sin-su-luga>. Pero que al poco tiempo recuperan su lugar.

“Yo recibí capacitaciones, y más el acompañamiento técnico. Aparte de tener otros conocimientos de las plantas, del cultivo, y porque siempre cuando tenemos una plaga informábamos y el tema de la siembra. Me gusta el tema de las capacitaciones de injerto, de tener otras variedades de plantas. De tropicales o cítricos”³¹⁰.

Marcela relata que desde hace más o menos 22 años, casi porque 20 son los años que integra la Feria Campesina en Aguaray, se vincula con el personal del PH-INTA. La productora explicó que los técnicos del PH *“te dicen qué variedad podés poner, en qué época, entonces nos daban las capacitaciones para que hagamos productos elaborados. Hemos tenido capacitaciones de cosas en almíbar para aprovechar, porque nosotros teníamos la materia prima”³¹¹.*

Diego Zegarra integrante y referente de la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) conoce al PH hace 10 (diez) años. El productor resaltó que *“Es muy lindo, es muy bonito porque tenemos apoyo, orientación de distintos técnicos, ingenieros y sobre todo la enseñanza. Y como siempre digo la mejor enseñanza no siempre viene de un profesional sino se va aprendiendo de campesino a campesino”³¹².*

Explicó que el vínculo es importante, ya que esto permite el contacto permanente con los técnicos que visitan los territorios. Validó también el acompañamiento y las capacitaciones como instancias de encuentro para poder interiorizarse en las problemáticas que puedan tener en su espacio de trabajo.

Por su parte, David Flores también productor de Tartagal comentó que conoce al programa desde el año 2019, pero que desde los 5 (cinco) años de edad ayudaba a sus padres y abuelos, lo que le permitió adquirir conocimientos previos al momento de encontrarse con el técnico. Él explica que el PH *“es una ayuda que nos dan, de semillas digamos, para incentivar la producción local. Nosotros no solo sembramos para vender la verdura, sino que, guardamos el maíz para los animales. Tenemos patos, gallinas, chanchos”³¹³.* David es coleccionista, cultivador y vendedor de cactus y suculentas además de otras variedades de plantas sembradas en la huerta agroecológica. Es consciente del espacio que poseen, espacio del que van apropiándose, de los intercambios que logran en las ferias locales y de las posibilidades de trabajo conjunto que tienen al pertenecer a un grupo que produce en una huerta comunitaria, sin descuidar la familiar.

³¹⁰ Marcela Aparicio, productora y presidenta de la comisión de la Feria de Aguaray, la primera feria campesina de Tartagal, la entrevista se realizó de manera telefónica el día 07 de julio del año 2021.

³¹¹ Marcela Aparicio, productora y presidenta de la comisión de la Feria de Aguaray, la primera feria campesina de Tartagal, la entrevista se realizó de manera telefónica el día 07 de julio del año 2021.

³¹² Diego Zegarra productor e integrante de la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) en Tartagal, provincia de Salta. La entrevista telefónica se realizó el 3 de diciembre del año 2022.

³¹³ David Flores, productor e integrante de la UTT de Tartagal-Salta. La entrevista telefónica se realizó el 3 de diciembre de 2022.

Es este el espacio de las ferias, del que se apropian, y que les permite la organización y reorganización del trabajo que se dio primero presencialmente y luego virtual en tiempos de pandemia. Fabregat (2015) explica que estos espacios son también transformados debido al ejercicio de poder que cada integrante imprime en ellos, espacios llenos de sentidos, de sentimientos, y que además generan representaciones. Son espacios en los que ellos crean su sentido de pertenencia, sus formas de trabajo y que es así cómo se construyen como una pequeña comunidad trabajadora.

En Santa Victoria Este -provincia de Salta- Saturnino Ceballos, productor e integrante de la Asociación de pequeños productores Real Fronteras³¹⁴, conoce al INTA desde el año 2012, él explicó que en estos últimos años se habla más del PH y que *“se está trabajando en avanzar más en la huerta”*³¹⁵. Además, hizo hincapié en las dificultades que enfrentan por la sequía que azota constantemente a esta zona donde las temperaturas superiores a los 40 grados matan de raíz a los cultivos. Él explicó que *“se necesita un montón de trabajo o pensar en media sombra y todos son costos que cuando está apretado de todos lados y la producción no crece todo se pone difícil, pero si se habla mucho de la PH”*³¹⁶. Y comentó que se logró que las personas de la comunidad realicen sus propios cultivos.

Por su parte, Osvaldo Gómez, productor familiar de verduras, diferenció al PH del INTA explicando que solo es el INTA el que lo acompaña desde el año 2020. El productor explicó que *“Ellos aprueban las semillas y técnicamente acompañan cómo tenemos que sembrar, trasplantar, técnicamente acompañan. Y después nosotros o yo con mi familia hago”*³¹⁷. El productor asume la realización del trabajo en huertas como una tarea que le permite sembrar lechugas, zanahorias, tomate, y zapallos que luego consume su grupo familiar. Osvaldo trabaja con 4 (cuatro) familias que, como él, son beneficiarias de un tanque australiano que les permite almacenar agua y regar la huerta. Su trabajo en el cerco comunitario le da la posibilidad de estar junto a otras familias y cultivar para el consumo personal y familiar.

Los productores aseguraron en las entrevistas tener conocimientos previos al encuentro con el técnico, conocimientos heredados de sus padres o de los grupos a los que pertenecen, pero reconocieron que el acompañamiento del ProHuerta es válido por los aportes que obtienen de ellos a través de las ideas, proyectos e inquietudes que pueden gestionarse y que les permiten avanzar en las tareas que llevan a cabo día a día.

³¹⁴ Es una de las primeras Asociaciones que se establecieron en el territorio. Son productores que sostienen un trabajo conjunto y que de manera colaborativa llevan a cabo su trabajo con presencia o no de los técnicos. Es una asociación fuerte que tiene personería jurídica y que está en constante proceso de aprendizaje y readaptación. Muchos de ellos fueron relocalizados debido al proceso de tierras que constantemente genera movimiento en la zona.

³¹⁵ Saturnino Ceballos productor de Santa Victoria Este. Integrante de la Asociación Real Fronteras. La entrevista se realizó a través de audios de WhatsApp en donde se expresaban las preguntas y él las respondía cuando tenía señal. Las preguntas se enviaron desde el día 3 de diciembre del año 2022 al 5 del mismo mes y año.

³¹⁶ Saturnino Ceballos productor de Santa Victoria Este. Integrante de la Asociación Real Fronteras. La entrevista se realizó a través de audios de WhatsApp en donde se expresaban las preguntas y él las respondía cuando tenía señal. Las preguntas se enviaron desde el día 3 de diciembre del año 2022 al 5 del mismo mes y año.

³¹⁷ Osvaldo Gómez productor de Santa Victoria Este, provincia de Salta. La entrevista telefónica se realizó el 3 de diciembre del año 2022.

4.3 Vida en pandemia: momentos de distanciamiento en la ruralidad

La pandemia, declarada a través del Decreto N° 260/20³¹⁸ y que por Ley 27.541, establecía la emergencia pública el 20 de marzo de 2020 e impuso un tiempo de emergencia sanitaria en la ciudadanía mundial. Esto provocó el alejamiento y distanciamiento de las personas de sus puestos de trabajo con excepción de aquellos que debían cumplir con actividades críticas o llamadas esenciales.

Guzowsk y Zabaloy (2020) explican que

Según CEPAL (2020) esta pandemia será causa de la mayor crisis económica y social de la región en décadas, con efectos muy negativos en el empleo, el combate a la pobreza y la reducción de la desigualdad e impactará a las economías de la región a través de factores externos e internos cuyo efecto conjunto conducirá a la peor contracción de la actividad económica que la región haya sufrido desde que iniciaron los registros (citado en London, 2020, p. 199).

Las restricciones y aperturas o cierres de mercados causadas por la pandemia no fueron las mismas entre las poblaciones estudiadas, es por ello que citaremos en las siguientes líneas la modalidad de trabajo que siguieron en ambos territorios. Algunos productores pudieron llevar adelante su actividad y aseguraron en las entrevistas que este tiempo fue apto para la comercialización de sus productos, otros; sin embargo, percibieron este tiempo como agobiante. El aislamiento los debilitó y aunque buscaron actividades familiares para ocupar su tiempo libre, la pandemia significó una pausa en todo aquello que habían logrado hasta el momento. La Organización Mundial de la Salud advirtió que las personas mayores de edad son las que sufren un mayor impacto en su salud mental debido a la epidemia, los llaman excluidos (Alcoba et al., 2020 citado en Cfr. Johnson et al., 2020, p. 69).

La pandemia impuso, en sus momentos más críticos, un aislamiento total que solo pudo sobrellevarse con el acompañamiento mutuo, entre técnicos y productores, donde los promotores del PH jugaron un papel fundamental. Existe una manifiesta y marcada necesidad de presencia del Estado en territorios que ya estaban aislados, en donde los escasos recursos también representan un aislamiento en cuanto el acceso a servicios y a la información, necesidades que se profundizaron en tiempos de pandemia.

³¹⁸ El Boletín Oficial del gobierno nacional anunciaba a través del Decreto 260/20 y que por Ley 27.541, la declaración de la emergencia pública en materia económica, financiera, fiscal y administrativa por el brote del virus SARS- CoV- 2 como una pandemia, luego de haber corroborado la situación mundial que atravesaba la población.

El programa ProHuerta emergió en territorios rurales y urbanos en un contexto social, económico y político que facilitó una rápida adopción por parte de la gente, ya que encontraron en la huerta una respuesta para la crisis que se vivía en la década de 1990. El mismo programa se fortalece en esta crisis sanitaria y pone a disposición los recursos para que la familia productora se autoabastezca cultivando sus alimentos.

Las condiciones variaron considerablemente en el desarrollo de las actividades en las provincias de Jujuy y Salta, mostrando diferencias en los registros de la enfermedad en cada una de ellas, tanto en magnitud como en frecuencia. Relataremos en este apartado las situaciones vividas en ambos espacios a través de la voz del personal técnico. El Coordinador de Transferencia y Extensión³¹⁹ de INTA Yuto, Matías García Rodríguez, explicó que la pandemia afectó:

“A todos como institución, como trabajadores, en el sentido de que tenemos muchos técnicos que son del grupo de riesgo y que no pueden trabajar, igual la vinculación territorial que hay la siguen haciendo. Porque la gente los reconoce, los llama por teléfono. El WhatsApp es una herramienta fundamental mucho más en los lugares alejados donde los recursos materiales no llegan, y no se puede dar seguimiento”³²⁰.

Además, agregó que la pandemia impuso momentos en los que no se podía circular, ni pasar de una provincia a la otra, tal como estaban acostumbrados a trabajar. Los técnicos no podían ingresar a los pueblos *“entonces había que con menos técnicos articular todo ese movimiento. Y, por otro lado, hay pueblos donde eran importadores de alimentos y dejaron de tener. Aumentaron los precios”³²¹.*

Matías explicó que la articulación de actores en territorio marcó una forma de trabajo y que, aunque disminuyó la presencia de los técnicos, docentes o personas que cumplían el rol de promotores las actividades continuaron porque el reconocimiento al trabajo técnico, aún en la distancia, existe. Los huerteros saben y conocen a quienes cumplen este rol porque recibieron su acompañamiento o porque participaron de actividades y fue allí donde existió el primer encuentro.

³¹⁹ Desde la Coordinación Nacional de Transferencia y Extensión, el responsable tiene como función orientar las acciones y estrategias que se implementarán en cada uno de los Centros Regionales y de las unidades que de ella dependen.

³²⁰ Matías García Rodríguez, Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto, entrevistado en su oficina de trabajo en INT Yuto el día 11 de junio del año 2021.

³²¹ Matías García Rodríguez, Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto, entrevistado en su oficina de trabajo en INTA Yuto el día 11 de junio del año 2021.

El Ing. Juan Regazzoni director de la Experimental de Yuto comentó que en la pandemia el trabajo tuvo continuidad solo con un grupo de personas, considera además que fue un año de involución para el trabajo sobre todo para el extensionista. En cuanto a los técnicos, Juan destacó su continua tarea y la dificultad que representó para ellos no estar en los lugares habituales, *“El trabajo remoto sirve, pero tiene utilidad parcial, después de la pandemia se tienen que utilizar las dos cosas: lo presencial y lo virtual de la mano. Creo que va a generar varios ahorros y es positivo descubrir la virtualidad”*³²².

El Ingeniero reconoce que los técnicos han perdido terreno para los técnicos en cuanto no tuvieron la posibilidad de llegar al territorio, sin embargo, supieron aprovechar los recursos o herramientas tecnológicas para mantener el contacto. Aun así, Juan deja en claro que la presencia física en los territorios ayuda a consolidar vínculos que la tecnología no supe, ni suplirá. El territorio, como explica Fabregat (2015), es ese espacio del que se apropian los actores vinculados en él; la ausencia física del equipo técnico dificultó la continuidad del intercambio sostenido en los años previos a la pandemia.

Gustavo Ansonnaud, quien acompaña a los productores y huerteros del Dpto. Ledesma, fue uno de los técnicos de riesgo que debió cumplir con el Aislamiento Preventivo Social y Obligatorio. Él hizo referencia a la difícil situación que atravesaron los productores a la hora de llevar a cabo su tarea, en muchos casos de subsistencia. También refirió a la actividad técnica en terreno la cual debido a los escasos recursos atravesó dificultades que le impidieron a los técnicos continuar con el trabajo extensionista; aclaró que *“La pandemia profundizó lamentablemente una situación que venía mal, tanto presupuestaria como de organización”*³²³. La situación sanitaria impidió la llegada del técnico pero, como explica Gustavo, los productores supieron dar continuidad a su actividad productiva con las limitaciones previas a la pandemia y aun con todas ellas durante el periodo de aislamiento y posterior distanciamiento.

En San Pedro de Jujuy, Roberto Herrera comentó cómo vivió el tiempo de pandemia y cómo lo atravesó como técnico de INTA:

*“Cuando decretan la pandemia y tenemos que quedamos en la casa a trabajar, no fue fácil, a mí me costó muchísimo porque pasé más de mi vida en la agencia, cuesta mucho. Me tocó sentirme enfermo, no podía ir a andar en bici y yo soy un loco de eso, fue una serie de cosas. Me sentía físicamente desganado”*³²⁴.

³²² Juan Regazzoni, Director de la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto, entrevistado el día 05 de julio del año 2021 en la oficina de dirección del INTA Yuto.

³²³ Gustavo Ansonnaud, técnico extensionista de INTA Yuto, entrevistado el día 17 de junio del año 2021 en el contexto de un viaje a Fraile Pintado para visitar la huerta del hospital Zegada de mencionada localidad.

³²⁴ Roberto Herrera, técnico extensionista de INTA en la Agencia de Extensión San Pedro de Jujuy, entrevistado en su oficina el día 19 de abril del año 2021 mientras mostraba los cuadernos, libros y cartillas con las cuales trabajó durante todos estos años.

Roberto comentó lo que provocó en él la pandemia, ya que fue el paso de una actividad de todos los días con espacios de reuniones, capacitaciones, charlas o visitas a los productores de su territorio, a otra en donde debía dar respuesta desde su hogar y encontrar en las capacitaciones virtuales el lugar para mantener el contacto con aquellos que sí podían tener una conexión óptima para participar. El técnico aborda tanto la modificación de los hábitos laborales como los desafíos físicos y psicológicos surgidos de una transformación tan significativa como el cambio de trabajar en campo y tener autonomía horaria, a tener que enfrentar un estado de aislamiento en el cual se veían imposibilitados de realizar las tareas a las que estaban acostumbrados.

Los técnicos que realizan su trabajo en la provincia de Salta comentaron lo vivenciado en tiempos de pandemia y lo que sintieron al tener que vincularse de otra manera con las personas de la comunidad. Con la pandemia fue imposible reunir a personas, estar con los otros y mantener un contacto directo, esto igualmente no supuso el olvido ni el distanciamiento, ya que, como mencionó, el técnico y jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán, Miguel González Carballo, existen registros de las personas que suelen participar de los eventos que organizan, lo que les permitió sostener las comunicaciones telefónicas durante los meses de distanciamiento.

La pandemia declarada en el año 2020 dejó a las familias aisladas y distanciadas pero comunicadas. Las personas buscaron también fortalecer los vínculos y realizar sus consultas al técnico vía WhatsApp o a través de mails. Miguel comenta que:

“Ha habido un cambio de modos de comunicación que nos sirve porque hace que muchas cosas sean más ágiles, ese es el lado positivo pero lo negativo es que esa relación frente a frente se ha visto minada por ahora porque hay mucha gente que no quiere manejar nuevos sistemas, o que no son apropiados (...). Como te digo me parece que la pandemia ha traído cosas que van a quedar, videoconferencia y la familiaridad que tenemos con las reuniones en línea, pero ha limitado la asistencia”³²⁵.

En relación a esto, Gabriela García (2021) explica que los ámbitos urbanos, periurbanos y rurales, experimentaron alteraciones/cambios/modificaciones/mutaciones en las prácticas profesionales (p.6). Ese trabajo que se lleva a cabo con productores y pobladores de las zonas mencionadas se vio interrumpido por nuevas modalidades de trabajo y aunque la tecnología sumó herramientas para que la comunicación se mantuviera, como explica Miguel, la población adulta aún muestra resistencia a usarlas, puesto que muchas personas no quieren comunicarse solo de esta manera.

³²⁵ Miguel González Carballo, Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán, entrevistado a través de una videollamada el día 05 de mayo del año 2021.

Por su parte, el técnico Antonio Sangari de Orán explicó que en ocasiones se genera un malestar por parte de los productores ya que suelen pensar que el personal técnico no quiere ir a verlos o que se olvida de ellos. Esto confirma el acostumbramiento de los productores de contar con la presencia física de los técnicos, más allá de la implementación del contacto permanente por teléfono. La pandemia permitió otra forma de trabajo conjunto y la actividad en las huertas creó significaciones diferentes en los que llevan a cabo esta tarea. Los huerteros dejaron de esperar la llegada del técnico, trabajaron solos y su trabajo se vio reflejado en las fotos que enviaban a los profesionales del INTA. Esto representó una modalidad distinta ante la emergencia sanitaria, una forma diferente de comunicar lo que hacían y cómo lo llevaban a cabo:

“Hay gente que viene y nos dice que descubrió la terapia que significó la huerta para ellos y el valor de poder consumir un producto fresco, sano, cultivado y sembrado de sus propias manos. Fue importante desde ese punto de vista y nosotros como técnicos seguimos trabajando y apoyando a la gente en la medida en que era posible y respetando las pautas de protocolos”³²⁶.

La pandemia fue algo desconocido que frenó todo un sistema económico y a los técnicos que trabajan junto a los productores de esta zona, paralizó el desarrollo productivo que los extensionistas llevaban adelante:

“Yo por ejemplo lo miro así, productivo comercial porque siempre he apuntado a hacer un proyecto y que tenga como final la comercialización. Siempre lo he mirado de esa manera, si era la feria, el arroz o el maíz era para que ellos vendan, moringa para que vendan. Cerrarlo con la comercialización a través del trabajo como extensionista de la agencia y desde la dirección”³²⁷.

La comercialización permite la independencia laboral de los productores y concientizarlos en este trabajo genera el final de un proceso para dar inicio a otro camino: el de la sustentabilidad de sus productos.

Julieta Martínez Quiroga, técnica que acompaña el trabajo en Pichanal, Hipólito Irigoyen y Colonia Santa Rosa en la provincia de Salta, considera que la pandemia cambió la metodología de trabajo, flexibilizando y adaptándose a las nuevas situaciones que se planteaban por la presencia del virus y las medidas de seguridad que se implementaron. Comentó que fue un tiempo para:

“Estimular al productor rural, no cambiar el trabajo sino organizar con quienes estén dispuestos y ver que las familias que, por más pocos recursos económicos que tenga, pueda acceder a una co-

³²⁶ Antonio Sangari es un técnico de una vasta experiencia de trabajo en PH. Actualmente el extensionista tiene varias actividades que forman parte de su agenda de trabajo, una de ellas es el programa. La entrevista personal se realizó en la Agencia el día 10 de abril de 2021.

³²⁷ Antonio Sangari es un técnico de una vasta experiencia de trabajo en PH. Actualmente el extensionista tiene varias actividades que forman parte de su agenda de trabajo, una de ellas es el programa. La entrevista personal se realizó en la Agencia el día 10 de abril de 2021.

*nexión, a una computadora, a la conectividad, por ahí no propia pero buscamos que pueda acceder*³²⁸.

Al cambiar el trabajo cambian también las formas, la utilización de herramientas tecnológicas junto a las nuevas prácticas que buscan sostener las redes de comunicación, apostando además a las políticas públicas presentes y vigentes en el territorio.

Finalmente, la técnica Jacqueline Bazzana habló de la pandemia, pero resaltó que esta no afectó totalmente las actividades realizadas en Santa Victoria Este (Salta). La situación sanitaria tuvo sus picos elevados durante los meses de julio y agosto del año 2020 pero bajó y esto permitió que la presencialidad continuara, siguiendo igualmente las medidas establecidas por el COE provincial. El trabajo continuó con las comunidades como así también con los alumnos de las escuelas a las que acompaña la técnica del INTA, *“los protocolos se siguen en lugares abiertos, ventilados, hay alcohol. Pero las reuniones se siguen haciendo de manera normal. Nosotros venimos a la oficina todos los días al igual que el año pasado*³²⁹.

La pandemia marcó una manera distinta de llevar a cabo estas actividades. Las charlas presenciales se volvieron virtuales en algunos territorios. Las comunicaciones cara a cara se vieron interrumpidas para ser, en el tiempo de pandemia, comunicaciones telefónicas o vía mails. Por su parte el aislamiento marcó el distanciamiento hasta el mes de septiembre del año 2021 cuando las instituciones y organizaciones empezaron a abrir sus puertas a través de distintos decretos, y el INTA no fue la excepción.

4.4 La pandemia en Salta

La realidad pandémica y las formas de cuidado, protección y resguardo no fueron idénticas en todos los territorios. Podríamos decir que los más afectados, según nuestros entrevistados, fueron aquellos que vivían en la urbanidad mientras que los que habitan en la ruralidad o en las comunidades alejadas no vieron afectadas sus vidas totalmente.

Alcoba (2020) menciona que hubo una reorganización del trabajo, una modificación en las tareas productivas en donde algunas de ellas se vieron más perjudicadas que otras. Los ingresos familiares hacia afuera, por la baja comercialización, en algunos casos disminuyeron y muchas familias dedicaron su tiempo a la producción propia.

Las restricciones, las medidas de seguridad y los protocolos se cumplieron en los territorios. En muchos casos, los pobladores manifestaron haber sido alejados hasta de sus campos. Sin embargo, las

³²⁸ Julieta Martínez Quiroga, técnica extensionista de INTA en la Agencia de Extensión Rural Orán, entrevista realizada a través de una videollamada el día 04 de mayo del año 2021.

³²⁹ Jacqueline Bazzana, técnica extensionista de INTA en la Agencia de Extensión Rural Santa Victoria Este, entrevistada telefónicamente el día 16 de junio del año 2021.

producciones lograron su continuidad y la comercialización permitió que no solo se realizara la venta de sus excedentes o de los productos que normalmente llevan a las ferias o mercados locales, sino también que los compradores pudieran adquirir sus alimentos en los lugares de encuentro.

El productor de Río Blanco, Alfredo Gallardo, quien está acompañado por el técnico Antonio Sangari explicó que la pandemia resultó ser un tiempo:

“Un poco complicado porque no podíamos salir a vender y tenemos que andar ahí... se nos complicó, estábamos encerrados. Con la comercialización salíamos, pero lo hacíamos a domicilio. Nos hacían pedidos y los íbamos a dejar. Nos comunicábamos por celular. Así nos contactamos y los llevamos”³³⁰.

El productor comentó que durante la pandemia se encargó de producir y cultivar sus campos junto a su esposa. Además, contó con la compañía de sus hijos, que volvieron a casa debido al cierre de los establecimientos educativos.

Claudia Buendía, productora de Orán, contó que este tiempo fue un poco difícil cuando comenzaron las restricciones, ya que esto impedía que los productores pudieran salir y continuar con las actividades que llevaban a cabo

“No podíamos salir, pero a través del grupo de WhatsApp les decíamos que elaboren sus productos y después nosotros, yo, lo subía y lo exhibía para que la gente igual lo pida y lo entregábamos a domicilio. Era una manera de trabajar. Cuando estaba permitido volvimos nuevamente por medio de prensa, comunicaciones y la gente ha concurrido, eso fue hace un mes. Luego se cerró, pero siempre nos manejábamos con protocolos. En tiempos de pandemia igual hemos trabajado desde casa o cuando se podía lo hacíamos desde este predio”³³¹.

Claudia resaltó que los tiempos de pandemia posibilitaron otra modalidad de trabajo, que si bien fue un tiempo difícil, y hasta quizás un poco incómodo, supieron como grupo salir adelante y lograr que los vínculos se mantuvieran. Explicó además que el contacto telefónico fue utilizado con mayor frecuencia tanto con los productores como con Antonio, que es el técnico que los acompaña. La productora y vicepresidenta de la comisión de la Feria Sol de Orán manifestó que se sintió acompañada durante ese tiempo, que las llamadas telefónicas siempre estuvieron presentes no solo para saber cómo estaban con su trabajo sino cómo se sentían ellos al vivir este momento.

³³⁰ Alfredo Gallardo, productor de frutas y verduras de la Comunidad de Río Blanco en Rivadavia Banda Norte-Salta, entrevistado el día 21 de abril de 2021 en su campo. La entrevista se realizó mientras él y su esposa organizaban las verduras que habían cosechado y que luego comercializarían en los mercados locales.

³³¹ Claudia Buendía, productora y vicepresidenta de la comisión de la Feria Sol de Orán, entrevista realizada el día 10 de abril del año 2021 durante la comercialización de productos de los miembros de la Feria en el espacio cedido por la municipalidad de Orán.

Juana Santos, una productora que también asiste a la feria, explicó que desde el comienzo de la pandemia se cuidaron y no salían a comercializar en este espacio. Sin embargo, comentó que su hijo llevaba algunos de sus productos a otra feria de la zona. Destacó además que durante el año 2020 no hubo feria y que el regreso se realizó recién en el año 2021.

Mientras que Juana López, de Río Blanco Rivadavia Banda Sur³³² en la provincia de Salta, de la Comunidad Tupi Guaraní Iguapeigenda, comentó sobre la diferencia que existe entre vivir en un campo lleno de árboles y la ciudad que muchas veces se torna contaminada y que, según su parecer, se vio más afectada por la pandemia. La productora comentó que:

“Este año (2021) estamos volviendo, pero como que nosotros no lo sentimos, nos cuidamos pero no nos asustamos. Estamos en el campo trabajando. En el 2020 trabajamos en hacer la defensa de los gaviones porque la última crecida afectó mucho, y sí, nos decían que la policía nos iba a correr pero nosotros le decíamos que estábamos trabajando respetando los protocolos”³³³.

Juana resaltó que existieron pocos casos de Covid-19 en la comunidad, que en todo momento extremaron cuidados y que no se asustaron ante la presencia del virus.

Se preocuparon por los cuidados y por el distanciamiento, pero también por la disponibilidad de semillas y por cómo estas llegarían a sus campos, así lo expresó Clelia Ortiz manifestando que constantemente consultaban a Julieta Martínez Quiroga, su técnica, sobre la entrega de los kits a Pichanal (Salta). Además agregó que en la pandemia ella fue una de las encargadas de retirarlas y de hacerlas llegar a todos aquellos que deseaban sembrarlas, *“Cuando uno recibe las semillas debe firmar, incluso las semillas que van para las familias, se les toma los datos, hay que llenar una ficha para que ella tenga un control y pueda rendir lo que nos ha dado”³³⁴.* Clelia menciona la modalidad de trabajo que ellas fueron consolidando en este tiempo de trabajo y que ella es la encargada de comunicarse con Julieta para dar a conocer el destino de las semillas y cómo se llevan a cabo las producciones en su zona.

Como mencionamos anteriormente la comercialización fue compleja en tiempos de pandemia, la disminución de las ventas –como explicaron los productores- fue notoria, así como la movilidad de los productores a otras zonas en donde también tenían participación en ferias que les permitían exhibir sus productos. Así lo explica Noelia López de Hipólito Irigoyen:

“Antes había más momentos de encuentros también. Nos juntábamos, teníamos una agenda donde mensualmente decíamos que nos íbamos a Pichanal, dábamos un taller y poníamos fechas,

³³² Ubicado a 6 km de la ciudad de Orán en la provincia de Salta, la mayoría de sus pobladores se dedica a la producción de banano, insertos comercialmente en los mercados locales. Existe la producción también en frutales, cítricos, algunos de ellos injertados (naranjas, limones, mandarinas, papayas, palto), todos son comercializados.

³³³ Juana López, productora y presidenta de la comisión de la comunidad Guaraní Tupi Iguapeigenda, entrevistada telefónicamente el día 15 de junio del año 2021.

³³⁴ Clelia Ortiz, promotora y huertera, referente en la realización de huertas en Pichanal-Salta, entrevista telefónica realizada el 29/05/2021.

venían compañeras a conocer las huertas. Dábamos talleres de dulce. Juli venía. El último taller que nos dio ya no me acuerdo cuándo fue. Y todo eso ha disminuido bastante porque no podemos juntarnos más de 12 personas. El año pasado la vimos a Juli antes de la cuarentena y de ahí no la vimos más”³³⁵.

Noelia resalta un cambio marcado por la pandemia, una disminución de las ventas en lo que ellas producen además de los escasos encuentros presenciales en su zona como también en otros territorios salteños.

Finalmente, Marcela Aparicio, productora y huertera de Tartagal, se refirió a las semillas como un componente que sí pudo llegar a ellos, pero que su siembra fue distinta en tiempos de pandemia:

“Yo sembré para el consumo, no para la venta porque en la pandemia no salí a la feria, un año estuve alejada de la feria. Este año recién volví. Estoy poniendo huertas, solo vendí cítrico desde mi casa por mayor. No salía al pueblo, como me conocen hacían pedidos”³³⁶.

Los productores de la provincia de Salta continuaron con el trabajo durante la pandemia, siguieron protocolos y establecieron formas de comunicación para que su comercialización fuera posible. Aun estando alejados de ciertos lugares de comercialización, lograron adaptarse y continuar con las labores en otros espacios lo que permitió que nada se detuviera y que pudieran atravesar la emergencia sanitaria.

Las semillas se sembraron, su producción y las modalidades se complementaron. El conocimiento sobre la forma de trabajo o las nuevas particularidades se ampliaron y esto permitió que la vida continuara, de una forma diferente, pero que continuara con lo que ellos sabían hacer y que no solo les permitió su subsistencia sino también la de las familias de la comunidad, localidad o ciudad que habitan.

4.5 En Jujuy también continuó el trabajo durante la pandemia

La palabra 'difícil' estuvo presente en el relato de los entrevistados y los gestos de muchos de ellos mostraron angustia y desesperanza, esto se vio reflejado en la mirada de aquellos a quienes visitamos para que nos relataran sus sensaciones y experiencias en cuanto a su vida en pandemia. El promotor de Caimán, Diego Rodríguez explicó que la pandemia *“fue muy difícil, nos afectó a todos. Siempre trabajando con el celular. La gente me comentaba que no podía salir de su casa (...) Todos la pasamos mal y más difícil para ellos, para producir”³³⁷.*

³³⁵ Noelia López, huertera y productora de Hipólito Irigoyen-Salta, entrevista telefónica realizada el 28/05/2021. Es además integrante del Grupo Fortaleza integrado por mujeres que elaboran y comercializan dulces.

³³⁶ Marcela Aparicio, productora y presidenta de la comisión de la Feria de Aguaray, la primera feria campesina de Tartagal, la entrevista se realizó de manera telefónica el 07/07/2021.

³³⁷ Diego Rodríguez, promotor de Caimán y encargado de transmitir la información que el técnico del INTA envía. La entrevista personal se realizó en la plaza central de mencionada localidad y el cuestionario fue completado mientras caminábamos al domicilio de las huerteras a quien visitamos el mismo día. La fecha del encuentro fue el 16 de abril de 2021.

Ramos, Elorza y Pérez (2020) hacen mención a la emergencia sanitaria que tuvo que enfrentar la población con la llegada del Covid-19. Los autores explican que hubo un impacto negativo sobre la Seguridad Alimentaria. La Seguridad Alimentaria implica que “todas las personas tengan, en todo momento, acceso físico y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades nutricionales y sus preferencias alimentarias, a fin de llevar una vida activa y sana” (citado en London, 2020, p. 188)

Siguiendo esta definición, los autores dirán que la Seguridad Alimentaria se vio afectada en sus cuatro dimensiones: a) la disponibilidad, tiene que ver con la existencia de alimentos en cantidades suficientes para que los pobladores puedan consumirlas en todos los hogares; b) el acceso a ellas y cómo esto se vio afectado por la imposibilidad que muchos tuvieron al estar restringidos por las medidas de seguridad que determinaban no salir de casa; c) la utilización, tiene que ver con la calidad del productor al momento de que las familias deseen consumirlo y d) la estabilidad como factor determinante que implica la presencia en cantidades suficientes para que los ciudadanos no caigan en la vulnerabilidad alimenticia.

La pandemia generó dificultades en la producción, aunque Diego asegura que los más perjudicados fueron los cerqueros ya que viven alejados de la ciudad. Mientras que las huerteras pudieron recibir sus semillas y eso les permitió dar continuidad a la producción. Él personalmente los llevaba a los distintos domicilios de las trabajadoras y les dejaba los kits de siembra para sus familias.

Beatriz Martínez, una huertera de Caimán que integra los grupos de WhatsApp que coordina Diego, expresó que en tiempos de pandemia ella junto a sus compañeras de huerta La Mamila solían escaparse para ver sus verduras. Nos comentó que previo a la pandemia habían realizado las plantaciones y que era necesario que pudieran verla si no se perdería todo.

Lidia Valverde de Calilegua (Jujuy), integrante de la Comunidad Coya Guaraní, destacó la presencia de los integrantes de su grupo. Estos seguían los protocolos para evitar los problemas que pudieran tener con quienes controlaban la seguridad en cada localidad “*Hemos estado iguales. Han venido todos los chicos. No hemos estado amontonados, estamos distanciados. Compartíamos el mate y los acompañábamos. De esa manera contuvimos a los chicos que salieron de la agrotécnica*”³³⁸.

Estar en la huerta representaba los momentos de encuentro y el poder compartir, expresó Lidia, era así como transcurrían los días en estos espacios que les permitían no solo sembrar sus alimentos sino estar con el otro, despabilarse, recorrer, o tener esa terapia que manifestaron los entrevistados. Hugo Serrano, de la Huerta Demostrativa de Libertador General San Martín, hizo referencia a esta modalidad de trabajo que plantea el PH:

³³⁸ Lidia Valverde, productora y vicepresidenta de la Comunidad Coya Guaraní de Calilegua, entrevistada el día 12 de mayo de año 2021 previo a la reunión-capacitación que tenían prevista con el técnico de INTA en su comunidad.

“Este es un trabajo que me despabila porque en la época de pandemia venía aunque sea a mirar. Estar sentado en mi casa no me gusta. Quería caminar un poco, venía a mirar, me faltaba algo cuando no venía. Uno se siente aturdido en pandemia porque por la edad no podía salir”³³⁹.

Hugo es uno de los responsables de la huerta demostrativa. Él habló de las posibilidades y responsabilidades que representó este tiempo de pandemia para el trabajo que solía llevar a cabo, ya que las restricciones y prohibiciones también estuvieron presentes en su zona. Finalmente, cuando pudo salir dio continuidad libremente a su trabajo para sostener la producción y continuar recibiendo a alumnos o profesionales de diferentes establecimientos educativos interesados en la temática.

En Fraile Pintado, también, hubo restricciones en cuanto a la circulación. Las medidas fueron extremas en el mes de mayo del año 2020, se activó el protocolo de seguridad al detectar un caso por Covid-19 proveniente de una persona que viajaba desde la ciudad de Buenos Aires, quien posteriormente se convirtió, según el registro oficial, en la primera víctima fatal en la provincia de Jujuy³⁴⁰. Los cuidados eran aún mayores en esta localidad por ser uno de los lugares que más se nombraba en la provincia, al punto de establecer un cierre total durante una semana. Hugo Calisaya, productor en esta zona, explica que Fraile Pintado fue el epicentro de la enfermedad y esto hizo que ellos no pudieran salir de sus hogares. A pesar de esto, el productor relató que si bien los cuidados eran necesarios también lo era poder conservar sus cultivos y por ello buscaron caminos alternativos que le permitieran llegar a sus campos:

“Si uno deja una semana de venir y ver, muere todo. A las plantas hay que verlas, cuidarlas, regarlas, de todo. Todas esas cosas. Entonces si una semana o diez días que no vengas se funde todo y nos fundimos todos. (...) Nosotros podíamos venir, aunque sea a pie o en bici. Y poder mantener la plantación, si no fuese eso no hubiéramos tenido producción el año pasado”³⁴¹.

La precariedad en el trabajo existió y existe para los trabajadores, así como la urgencia que los movilizaba a salir, aunque las medidas no estaban establecidas para eso. El cuidado y el mantenimiento de las plantas, como explica Hugo Calisaya, se realizan día a día y, si se abandonan, seguramente en la siguiente visita ya no existirán más. Por ello, la mayor urgencia de los productores fue atender el cuidado de sus cultivos, ya que de ello dependía el consumo de las familias y vecinos de la zona.

Nilsa Suruguay, productora de San Pedro de Jujuy, hizo referencia a las dificultades que la pandemia impuso y destacó la posibilidad que esta le dio para hacer su vida completamente en el campo.

³³⁹ Hugo Serrano, promotor de Libertador Gral. San Martín, en una huerta demostrativa. Entrevistado junto a su compañera Lidia el día 12 de mayo del año 2021, en el espacio que ellos tienen en el camping municipal.

³⁴⁰ Primer caso de fallecimiento por el virus COVID-19 en la provincia de Jujuy. Recuperado de: <https://www.telam.com.ar/notas/202006/475614-coronavirus-jujuy-primer-fallecimiento.html>

³⁴¹ Hugo Calisaya, productor de Fraile Pintado, entrevistado telefónicamente el día 27 de mayo del año 2021 mientras él estaba en el campo que arrienda para cultivar verduras.

Mientras el trabajo se frenaba para todos, ella se instaló allí junto a su hijo, quien la ayudaba trabajando en sus cultivos:

“Fue mejor que ahora porque al no haber trabajo y estar todo quieto estábamos de lleno en el campo. Era más aprovechable el día. Mi hijo no estaba trabajando y me ayudó, todo el año hicimos una buena cosecha de huerta. Frutilla, vendimos algo”³⁴².

Al igual que Nilsa, María Cruz también habló de la pandemia como un tiempo que le brindó una posibilidad distinta a los productores que, como ella, comercializan sus producciones en los mercados locales, explicó cómo trabajaron durante ese tiempo:

“La pandemia me ha caído bien, porque no dejaban ingresar a nadie. Iba a trabajar dos o tres veces a la semana y los otros días los invertí en el campo y como cultivaba los productos los vendimos nosotros. Vendimos más. Producimos más, la producción fue mayor y vendimos. Vendimos bien. Porque gracias a la pandemia no entraban camiones con verduras de otros lados”³⁴³.

La pandemia significó para María una posibilidad que los productores de cada localidad no tienen normalmente, no solo fue dedicar el tiempo completo al trabajo en sus campos produciendo aún más sino incrementar la comercialización en sus territorios. La venta de sus productos aumentó debido al cierre total o parcial que decretaron los gobiernos locales, ya que esto impidió el ingreso de ofertas de otras localidades o provincias cercanas, favoreciendo así la producción local.

La pandemia marcó un trabajo distinto, en el caso de los promotores, una tarea de mayor fortaleza y continuo seguimiento telefónico atendiendo a las demandas que surgían en las localidades con los productores. Así lo relató Pascuala Soto, productora y promotora de San Pedro de Jujuy:

“Los que tenían sus sembraditos igual se iban, lo que no podíamos estar en contacto éramos nosotros. Ellos han seguido con la siembra. Yo les mandaba las semillas y siguieron con sus huertas. Para mí fue triste no poder echarles la mano, no poder ir a verlos”³⁴⁴.

Pascuala manifestó que estaba acostumbrada a visitar a los productores que, como ella, cultivaban en sus huertas o tenían los plantines de frutales en sus casas. Esto fue lo que la pandemia le quitó, la posibilidad de salir en su moto y de llegar como representante del INTA- ProHuerta en su zona.

Idéntico trabajo realizó en la pandemia el docente Andrés Vilca de Palma Sola (Jujuy) quien, a diferencia de Pascuala, se vio obligado a salir del aula y visitar a las familias de sus alumnos. El docente, quien

³⁴² Nilsa Suruguay, productora e integrante de la Urbana Ecológica en San Pedro de Jujuy, entrevista telefónica realizada el día 08 de junio del año 2021.

³⁴³ María Cruz, productora y promotora de PH; integrante de grupo Madre Tierra, entrevista telefónica realizada el 04 de abril del año 2021.

³⁴⁴ Pascuala Soto, productora y promotora de PH en San Pedro de Jujuy, entrevistada el 17 de mayo del año 2021 en una video llamada en la que no vimos su rostro, pero sí pudimos observar los cultivos que ella tiene en su huerta.

también cumplió la misión de ser promotor del programa, trabajó entregando semillas para la creación de huertas familiares. Él destacó el compromiso no solo de los niños sino también de su grupo familiar quienes se sumaron a la iniciativa de construir huertas familiares que los abastezcan de alimentos. Fue así como el trabajo se realizó y el compromiso se vio reflejado en las fotografías que el maestro guarda del grupo de WhatsApp que sostuvo, como él dice en tiempos de pandemia. El docente manifestó:

“Le mandé mediante WhatsApp a las familias, les avisé que íbamos a continuar con las huertas. Por eso solicité semillas para que comenzáramos igual que el año pasado. Volví a visitar los domicilios, a repartirles casa por casa y a recordar los conocimientos que íbamos a revisar”³⁴⁵.

La pandemia representó un tiempo de cambio seguido de la evolución o involución en los distintos territorios. Significó la involución del trabajo extensionista del INTA, al tener técnicos que por su edad integraban el grupo de riesgo. A su vez, este trabajo se vio fortalecido por los promotores vigentes en esta labor o nuevos promotores, como el docente de Palma Sola, que buscaron estrategias para que las familias trabajen en sus hogares. Este tiempo de aislamiento significó una manera de vincularse diferente a la que se sostuvo durante los años anteriores con momentos de revalorización en donde los productores se sintieron reconocidos. Fue un tiempo que formó parte de transformaciones atendiendo a las medidas de seguridad o incumpléndolas, sabiendo que los campos los necesitaban.

El distanciamiento físico fue real, aunque las formas de comunicación virtual estuvieron presentes de forma constante. A pesar de que los productores manifestaron estar acostumbrados a las visitas de los técnicos, expresaron haberse sentido acompañados por mensajes, llamadas o en las charlas virtuales. Las transformaciones en la modalidad de trabajo existieron y en mayor o menor medida supieron avanzar con él logrando la comercialización, sostenida por el trabajo en redes o de manera individual según cada territorio.

4.6 Transformaciones en prácticas y discursos en los actores involucrados

El programa ProHuerta surgió en los años '90 con objetivos definidos, con una población determinada como beneficiaria y con componentes de trabajo sostenidos e implementados en territorio hasta la actualidad. Originalmente, eran técnicos del PH con temáticas de trabajo guiadas por el coordinador nacional y los coordinadores provinciales con una organización paralela realizada en las oficinas del INTA; además, con las líneas de trabajo establecidas y que respondían a lo planteado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación³⁴⁶. Estas líneas o modalidades de trabajo a seguir por el personal provocaron conflictos

³⁴⁵ Andrés Vilca, promotor de PH, docente de la Esc. Primaria en El Fuerte, entrevista telefónica realizada el día 12 de agosto del año 2021.

³⁴⁶ El Ministerio de Desarrollo Social es un organismo de Argentina que asiste al presidente de la Nación en aquellos temas referidos a la asistencia social y al desarrollo humano en el país. Fue creado por la Ley N° 25.233, el 10 de diciembre de 1999.

internos y externos, ya que las presentaciones de quienes eran los técnicos del INTA y los del ProHuerta generaron una identidad fuertemente marcada entre unos y otros.

El programa dispuso de la presencia de sus técnicos en las estructuras edilicias de INTA, pero las directivas que debían seguir eran las establecidas por el Coordinador Nacional, seguida por las coordinaciones provinciales de PH. Actualmente nada de esto existe, solo la figura de los asistentes del programa que guían y establecen formas de trabajo en cada Centro Regional de todo el país.

El técnico, Matías García Rodríguez, explica que:

“Eran caminos separados, pero no, esto generaba un montón de conflictos. La gente los identificaba porque iban vehículos que los administraba el INTA en oficinas del INTA y que traían capacitadores del INTA, eran técnicos del INTA. Y eran contratados y cobraban mucho menos que los técnicos de INTA. Entonces a nivel personal los técnicos de ProHuerta se sentían de otra manera, cuando cobraban menos no eran de INTA³⁴⁷”.

Eran técnicos que debían seguir una planificación de trabajo lo cual requería el envío de informes permanentes. El detalle de cada una de las actividades se veía reflejado con planillas y fotos que se enviaban a las coordinadoras y esto permitía el seguimiento de la labor de los técnicos hacia los destinatarios de esta política pública.

Roberto Herrera, técnico de la Agencia de Extensión Rural San Pedro de Jujuy, comentó que el programa se transformó totalmente. El PH está desfinanciado y eso imposibilita la llegada de los técnicos a los territorios. Existe, explica Roberto, otra idea de trabajo que no se vincula a las primeras. Esto provoca un cambio en las formas del mismo y en las herramientas de las que deben disponer los técnicos para llegar a quienes son los destinatarios. Antes existían otras instancias que hoy no están presentes y esto genera también una manera distinta de percibir el trabajo de los técnicos y los productores en cada zona, antes eran técnicos del PH; actualmente, la mayoría de ellos son técnicos del INTA.

Las instancias de capacitación y de encuentro cambiaron. Las modalidades de trabajo, antes guiadas por una coordinación y actualmente por el asistente del PH, modificaron el hacer del equipo técnico. Los cambios producidos y las formas de llevarlo a cabo generan una añoranza en quienes conocieron al programa desde sus inicios, existe el recuerdo de lo que fue el PH. Roberto explica que:

“Antes había jornadas de promotores, de técnicos, encuentros una vez al año y eso motivaba porque uno dice que es al vicio tener esos encuentros, pero para mí son útiles porque compartís ex-

³⁴⁷ Matías García Rodríguez, Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto, entrevistado en su oficina de trabajo en INTA Yuto el día 11 de junio del año 2021.

*perencias. Te relacionas con tus compañeros y hoy no. Hoy cada uno por su lado. Es entregar y distribuir lo que te llega que es muy poco hoy en día*³⁴⁸.

³⁴⁸ Roberto Herrera, técnico extensionista de INTA en la Agencia de Extensión San Pedro de Jujuy, entrevistado en su oficina de trabajo el día 19 de abril del año 2021 mientras mostraba los cuadernos, libros y cartillas con las cuales trabajó durante todos estos años.

Las coordinadoras provinciales, que se desempeñaron en este cargo aproximadamente hasta el año 2015, llevaban a cabo encuentros. Instancias en la cuales se convocaban a los promotores y al personal técnico para dar a conocer los trabajos que se realizaban en los territorios. El técnico Matías García Rodríguez comentó que eran momentos de encuentro que les permitían compartir, vivenciar y entrelazar lazos de amistad con quienes trabajaban, como ellos, pero en otros territorios:

“Estos encuentros los hacían las coordinadoras provinciales y me parece que eran muy positivos y daba mucha identidad y valor a los promotores. Hoy los promotores están medio sueltos. Y ahí siempre hay una renovación generacional y de las instituciones, me parece que es algo que habría que retomar. Para mí era fundamental tener un momento en el año, porque ellos tienen otras ocupaciones, muchos eran agentes de Atención Primaria de la Salud y tenían que ver todo en su zona. Esto era una actividad voluntaria, era un momento para la reflexión y la planificación, eran momentos para afianzar los vínculos con técnicos y con sus propios compañeros”³⁴⁹.

Existían otras instancias de encuentros que les posibilitaban no solo conocerse sino intercambiar ideas sobre las formas de trabajo que tenía cada uno en su territorio. Fueron momentos de distracción, pero además de reconocimiento para aquellos que voluntariamente trabajan e intentan llegar a la familia productora. Los cambios generados al interior de los dos ministerios exceden a la vida que lleva adelante el productor o la familia rural que se vincula con este programa, así lo expresa el técnico Miguel González Carballo:

“Hay algunas diferencias en la estructura, pero si llega a la gente depende de los técnicos en terreno y además de los recursos de la gestión con la que se podía contar, antes te permitía hacer visitas, realizar eventos. Eran esperados en nuestras zonas, hacíamos ferias interdepartamentales o las ferias de producción de semillas. Y ahora, por varias condiciones, la disminución de recursos, se está contando cada vez con menos recursos y la situación de la pandemia hace que hayamos puesto todo eso en pausa”³⁵⁰.

³⁴⁹ Matías García Rodríguez, Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto, entrevistado en su oficina de trabajo en INTA Yuto el día 11 de junio del año 2021.

³⁵⁰ Miguel González Carballo, Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán, entrevistado a través de una videollamada el día 05 de mayo del año 2021.

El Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán³⁵¹ explica que los cambios son estructurales, que el trabajo continúa atendiendo a aquello que los productores y técnicos necesitan para acompañar las actividades en las comunidades. El acompañamiento tiene continuidad porque los actores vinculados manifiestan necesitarse mutuamente. Miguel explica que esta tarea implica esfuerzo y fortalecimiento constante por parte de quienes son los primeros gestores de esta propuesta, años atrás los técnicos tenían otras posibilidades al momento de realizar su trabajo, hoy aun con las limitaciones de los recursos ellos siguen comprometidos con su tarea. El menciona que *“el esfuerzo de los técnicos es encomiable, el compromiso que tienen es importante y faltaría recuperar ese nivel de apoyo en el caso del Ministerio de Desarrollo Social que ponía los recursos óptimos para el funcionamiento del programa”*³⁵².

Ya en la primera década del año 2000 la situación fue cambiando debido a la finalización de los contratos de los técnicos en relación al PH. Este contexto les permitía dejar esa condición y pasar a ser parte de la Planta no Permanente del INTA Yuto, esto también cambiaba sus maneras de llevar adelante el trabajo ya que ahora eran técnicos del INTA. Entre sus actividades diarias, realizan aquellas vinculadas al programa en los territorios que recorren y conocen por haber vivido años de trabajo en sus zonas de labor. El técnico García Rodríguez explica que:

*“Actualmente todo esto sigue teniendo una historia... en la idea de -yo soy de ProHuerta-o -yo soy de INTA-. El ProHuerta como entidad no existe sino que sos un técnico de INTA que participa en un programa que se llama ProHuerta dentro de otras actividades que tienen que llevarse a cabo”*³⁵³.

Este cambio hizo que se reformule la idea del trabajo técnico centrando todo lo realizado desde el programa, pero siendo el Coordinador de Transferencia y Extensión quien debe trabajar directamente con el Asistente de PH para dar a conocer las líneas de trabajo al personal técnico. Con respecto a esta situación, Leonardo Fernández, Asistente de PH, comenta que:

³⁵¹ Se ubica en la ciudad de San Ramón de la Nueva Orán, cabecera del Departamento y su área de influencia abarca las localidades de Aguas Blancas, Hipólito Irigoyen, Pichanal, Colonia Santa Rosa y Urundel. La apertura y la interacción son pilares fundamentales de la agencia, tanto es así que en sus oficinas funcionó la Coordinación Regional del Programa Pro-Huerta (desde 1994 a 1996), el SENASA (1993 a 2003 y desde el 2018 hasta la actualidad) y la Asociación de Productores de Frutas y Hortalizas (desde 1978 hasta 2016).

³⁵² Miguel González Carballo, Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán, entrevistado a través de una video llamada el día 05 de mayo del año 2021.

³⁵³ Matías García Rodríguez, Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto, entrevistado en su oficina de trabajo en INTA Yuto el día 11 de junio del año 2021.

“Hace como 4 o 5 años se creyó que era mejor tener un solo coordinador por Centro Regional y lo que trato de corregir o cambiar y que pase a ser una herramienta que la utilice más la Agencia de Extensión Rural. No solo el técnico, que en su momento se nombró ProHuerta sino que se tome como una herramienta más de la Agencia, o una herramienta más de la EEA. Una estrategia como EEA tenemos para el PH en Orán, y ahí vemos con el jefe de Agencia que podemos hacer. Tenemos que institucionalizarlo como tendría que haber sido siempre porque es un programa no una institución ni una secretaria. Es un programa que se armó con dos ministerios”³⁵⁴.

Leonardo resalta la necesidad de centralizar el trabajo desde la extensión, nombrada desde INTA, en donde una de las tantas actividades técnicas son las mencionadas tareas propuestas por el ProHuerta pero llevadas a cabo y coordinadas desde otras líneas de trabajo, las del INTA.

Existe un cambio que lo resaltan los técnicos de la EECT INTA Yuto³⁵⁵ manifestando que se generó un trabajo más amplio y diverso. Sin embargo, no solo existe la disminución de los recursos sino también la cantidad de técnicos de los que dispone la Experimental. Las jubilaciones o la pérdida física de algunos de ellos impiden que el trabajo continúe ampliándose al contar con una planta reducida de personas vinculadas a la actividad extensionista.

La extensión es ese proceso dialógico al que hace referencia Cimadevilla y Thornton (2008), es aquella que requiere la presencia del técnico en terreno, la que permite el acercamiento de ellos a quienes por alguna razón no llegan a la Agencia de Extensión Rural; la extensión requiere un fortalecimiento. Una extensión que, como explica Antonio Sangari, al parecer se está perdiendo por falta de recursos y de personal técnico:

“No se puede fortalecer el trabajo de extensión, de concientización en el campo que necesita presencia y eso no se puede hacer porque al generar otro foco de trabajo no podemos fortalecer la base, entonces a veces quedamos debilitados, cuando volvemos tenemos que volver a incentivar a la gente. No es lo mismo volver una vez al mes que una vez al año. Eso ha cambiado a través de las actividades, se han dejado de fortalecer las ideas y proyectos; eso es fundamental para la parte de extensión, para que la gente tome conciencia y se adueñe de proyectos”³⁵⁶.

³⁵⁴ Leonardo Fernández, técnico Asistente de ProHuerta del Centro Regional Salta-Jujuy, entrevista realizada a través de una video llamada el día 22 de junio del año 2021 cuando él se encontraba en las oficinas de INTA en la provincia de Salta.

³⁵⁵ Ubicada en la región de las Yungas, trabaja en los sistemas agrícolas y forestales del ramal jujeño y norte de Salta. La potencialidad productiva del área de influencia hace que cultivos tropicales y subtropicales como banano, mango, palto, papaya, cítricos y hortalizas de primicia sean objeto de investigación y promoción de esta Unidad del INTA que en el mismo sentido trabaja en la generación de tecnología para el manejo de bosque nativo y la forestación (Cfr. Estación Experimental Agropecuaria Yuto, 2021, p 1).

³⁵⁶ Antonio Sangari es un técnico de una vasta experiencia de trabajo en PH. Actualmente el extensionista tiene varias actividades que forman parte de su agenda de trabajo, una de ellas es el programa. La entrevista personal se realizó en la Agencia el día 10 de abril de 2021.

La pandemia cambió la vida de los productores y también modificó las estructuras que tenía el programa ejecutado por ambos ministerios, lo que posibilitó una nueva forma de llevar adelante la tarea extensionista en el programa ProHuerta. Ya no hablamos de un programa con sus técnicos sino de técnicos que, siendo parte del INTA, reciben directivas que establecen líneas de trabajo desde la gestión de un asistente del PH. Este, desde el Centro Regional Salta- Jujuy y, junto al Coordinador de Transferencia y Extensión de la Experimental de Yuto, lleva adelante la tarea con los extensionistas que, entre tantas actividades, tienen en su cronograma las vinculadas al ProHuerta.

Las transformaciones a nivel estructural seguidas por las provocadas por la pandemia pusieron en evidencia las formas en las que trabaja el programa en territorio y las modificaciones que este sufre: por la disminución del personal y por aquellos que además son personal de riesgo. Así también por los escasos recursos con los que ellos deben trabajar.

El trabajo virtual formó parte de una nueva modalidad que logró que las comunicaciones continuaran. Sin embargo, las demandas hacia los técnicos son constantes con un trabajo de extensión, el cual para sobrevivir requiere de la presencia física de ellos.

4.7 Acompañamiento en tiempos de pandemia

El sentirse acompañados, guiados y escuchados, cambió por la idea de sentirse leídos, escuchados a través de un audio o de una llamada telefónica o mirados a través de fotografías. Los encuentros quedaron atrás en tiempos de pandemia y la virtualidad fue la única manera de llegar a aquellos que se habían alejado por el virus COVID- 19.

Durante el año 2020 solo se escucharon frases como: *“no podemos vernos”, “no nos encontramos, pero ellos estuvieron del otro lado del teléfono”, “los llamábamos y nos atendían”, “por momentos nos sentimos solos”*. Frases que nos indicaron la compañía que sintieron y también, la que no tuvieron, en los meses que duró la pandemia. Los grupos de WhatsApp fueron una de las herramientas que los productores, huerteras y organizaciones utilizaron para mantener el contacto; existieron instancias para compartir por ese medio lo que hacía cada uno y como llevaba a cabo la tarea diaria en sus campos. Muchos relataron que existió una *“sana competencia”*, ya que al ver los trabajos de los demás, también ellos querían obtener los mismos resultados.

En la provincia de Jujuy algunos de los entrevistados para este trabajo mencionaron que existió el acompañamiento, que si extrañaban esos momentos en los que se encontraban para charlar, pero que sintieron que los técnicos estuvieron presentes aún en la distancia. María Cruz, productora de San Pedro de Jujuy, relató:

“Si, el Inge Sergio Giorgini³⁵⁷ nunca se olvidó. Siempre me mandaba mensajes, me preguntaba cómo estaba y como estábamos trabajando. El me mostraba su huerta y yo le mostraba la mía. Y yo veía linda su huerta y quería hacer la mía más linda todavía. Sí, siempre estuvimos con el Inge López también. Me consultaba que estaba haciendo, o cómo estaba la represa o que cultivos iba poniendo”³⁵⁸.

La productora manifestó que el trabajo siguió, que cada uno de ellos pudo continuar con sus tareas y atendiendo al aislamiento pudieron hacerlo individualmente o en sus comunidades, organizaciones o movimientos de los que son parte. Cuando los técnicos no llamaban, eran los productores los que se comunicaban con ellos para realizar sus consultas sobre las semillas de la temporada otoño-invierno, las cuales llegaron en plena pandemia. Esta fue una inquietud manifiesta en las voces de los entrevistados, ellos expresaron haber estado preocupados por tenerlas, ya que las posibilidades de que fueran los técnicos los que llegaran al territorio se hacía cada vez más lejano. Pascuala Soto, productora en esta zona comentó que *“Yo los llamaba o les preguntaba por las semillas y el Inge Gómez me dijo- yo se las llevo-, a veces tardaban pero llegaban”³⁵⁹*. Pascuala al igual que Nilsa Suruguay aseguraron que el tiempo de pandemia les impidió encontrarse con sus compañeros. Las medidas establecían cuidados estrictos para las personas de mayor edad o con alguna patología les impedían aún más el contacto con los otros. Roberto Herrera, su técnico, fue uno de los que tuvo que cumplir con el trabajo remoto hasta mediados del año 2021. Nilsa comentó la forma de trabajo que él sigue:

“Roberto siempre se pega una vuelta por allá. Si bien es cierto que no está en la Agencia, porque se redujo hasta eso; a mí me dijo que no se podían mover al terreno. Por ejemplo, Roberto, no se reintegró por su edad, pero siempre se da una vuelta y nos pregunta, se comunica. Él es de ir al terreno”³⁶⁰.

Ellos visitaban los campos según la disponibilidad presupuestaria. Recorrían su territorio y se encontraban en los espacios conocidos por ambos para llevar a cabo su tarea. El no poder hacerlo fue la mayor transformación que la pandemia provocó en este intento de sostener el trabajo extensionista aún con distanciamiento.

³⁵⁷ Se desempeña como Jefe de Agencia de Extensión Rural San Pedro de Jujuy. Es Ingeniero Agrónomo y ha trabajado en proyectos vinculados al Cambio Rural, PROFEDERS, PROFAM en distintos puntos de la provincia de Jujuy. Participó del Proyecto de Agricultura de Precisión en el Cultivo de Caña de Azúcar y en el Plan de Ordenamiento Territorial de la Cuenca del Arroyo Santa Rita, El Fuerte, Palma Sola y Vinalito desde el año 93 en adelante.

³⁵⁸ María Cruz, productora y promotora de PH; integrante de grupo Madre Tierra, entrevista telefónica realizada el 04 de mayo del año 2021.

³⁵⁹ Pascuala Soto, productora y promotora de PH en San Pedro de Jujuy, entrevistada el día 17 de mayo del año 2021 en una videollamada en la que no vimos su rostro, pero sí pudimos observar los cultivos que ella tiene en su huerta.

³⁶⁰ Nilsa Suruguay, productora e integrante de la Urbana Ecológica en San Pedro de Jujuy, entrevista telefónica realizada el día 08 de junio del año 2021.

El celular fue la herramienta para seguir en contacto, explica Diego Rodríguez, promotor de Caimán, fue la que permitió que él consultara a sus productores y huerteras como trabajaban y como seguía la vida en sus hogares. Diego mencionó que el acompañamiento de Gustavo Ansonnaud, el técnico que coordina su zona, siempre estuvo *“El único contacto que tengo de INTA, no conozco a nadie más. Tenemos comunicación constante de cómo trabaja la gente”*³⁶¹. Se realiza un comprometido seguimiento de la actividad en la zona.

Por su parte el productor de Fraile Pintado, Hugo Calisaya, comentó que:

*“Gustavo siempre me está dando una mano. Ya sea en algunos momentos, por más que uno sepa o no. Le entra una plaga a una planta y enseguida habló con él para ver qué solución nos puede dar, en estos cinco años él siempre estuvo. Siempre está el contacto”*³⁶².

Hugo y Diego destacan la presencia del técnico en su espacio de trabajo, además Hugo explica que *“En tiempo de pandemia nos comunicábamos por teléfono nada más. Siempre me sentí acompañado por Gustavo”*³⁶³. Menciona que las comunicaciones telefónicas existieron, no así los encuentros virtuales, ya que él no pudo participar en ninguno de ellos.

En cuanto a las productoras de la provincia de Salta, también manifestaron haber mantenido contactos telefónicos con los técnicos que visitaban sus territorios. El haber sostenido diálogos de confianza, compañerismo y trabajo hicieron que aun en tiempos de pandemia estos se mantuvieran durante las restricciones más complejas que surgieron en Argentina, más específicamente en las provincias estudiadas.

Noelia López, productora de Hipólito Irigoyen-Salta, expresó:

*“Si, nosotros con Juli siempre tuvimos contacto porque ella nos sigue mandando las semillas. Nos sigue dando las semillas para poner en nuestro predio, nosotros tenemos tres predios productivos cerca de La Loma. Ella nos manda cuando hay, nos mandan bolsones bastantes lindos. Nosotras ya sabemos cuáles son también las compañeras que tienen huertas en sus casas así que vamos a entregar la semilla, sacamos fotos y se las mandamos a la Juli. Y cuando hay dudas siempre le voy preguntando”*³⁶⁴.

³⁶¹ Diego Rodríguez, promotor de Caimán y encargado de transmitir la información que el técnico del INTA envía. La entrevista personal se realizó en la plaza central de mencionada localidad y el cuestionario fue completado mientras caminábamos al domicilio de las huerteras a quien visitamos el mismo día. La fecha del encuentro fue el 16 de abril de 2021.

³⁶² Hugo Calisaya, productor de Fraile Pintado. La entrevista telefónica se realizó el 27 de mayo del año 2021.

³⁶³ Hugo Calisaya, productor de Fraile Pintado. La entrevista telefónica se realizó el 27 de mayo del año 2021.

³⁶⁴ Noelia López, huertera y productora de Hipólito Irigoyen-Salta, entrevista telefónica realizada el 28 de mayo del año 2021. Es además integrante del Grupo Fortaleza integrado por mujeres que elaboran y comercializan dulces.

En la pandemia continuó el trabajo en huertas familiares, no así los encuentros locales, provinciales y regionales que posibilitaron en tiempos pasados el intercambio de conocimientos y de productos. Claudia Buendía, productora de Orán (Salta), resaltó que en el tiempo de pandemia se sintió muy acompañada, *“a través de las llamadas, nos preguntaban cómo estábamos; algunos productores ofrecían sus productos y los técnicos nos lo hacían saber”*³⁶⁵. La productora de la Feria Sol de Orán reconoció que los momentos de pandemia impidieron que físicamente se encontraran en la feria, como cada sábado para ofrecer al público sus productos. Pero destacó que las redes sociales y WhatsApp fueron claves para que a través de ellas pudieran compartir las novedades, enviar fotos de sus cultivos y así estos pudieran ser comercializados diariamente, al igual que los dulces y conservas, o las artesanías que ellos fabricaban.

Hubo también productores como Alfredo Gallardo de la comunidad de Río Blanco Banda Norte³⁶⁶(Salta), quien manifestó haber continuado con el trabajo de siembra, de producción de sus cultivos para su posterior comercialización. Comentó que sí hubieron momentos en los que se sintió solo y que de a poco fueron incorporándose y encontrándose con los otros; inclusive con el técnico de la zona. El trabajo en el campo no quedó paralizado, algunos entrevistados como Marcela Aparicio, productora de Tartagal (Salta), aseguraron que, al no poder llegar a la feria, volcaron todo su tiempo para cuidar y para producir en sus campos con la ayuda de su grupo familiar. Se comunicaron con sus posibles compradores a través de los contactos que guardó previo a la pandemia y así la venta de sus excedentes se realizaba por pedidos a través de mensajes.

Las actividades presenciales no se realizaron, puesto que los protocolos fueron estrictos en ambas provincias y como ellos mismos manifestaron, que, por cuidado personal y social, dejaron la feria y se dedicaron a trabajar en sus huertas, en sus espacios, en su hogar. Así lo manifestó Marcela:

*“Si, digamos siempre me sentí acompañada. Solo en este tiempo que no hubo reuniones, ni charlas. Pero uno sabe entender. Siempre hemos tenido acompañamiento. Yo trabajo en mi casa con mis hijos a quienes inculco esto, y siempre vivo poniendo verduras, una cosa u otra porque no quiero quedarme sin productos para la feria, entonces, voy rotando los cultivos”*³⁶⁷.

³⁶⁵ Claudia Buendía, productora y vicepresidenta de la comisión de la Feria Sol de Orán, entrevista realizada el día 10 de abril del año 2021 durante la comercialización de productos de los miembros de la Feria en el espacio cedido por la municipalidad de Orán.

³⁶⁶ Ubicado a 8 km de la ciudad de Orán en la provincia de Salta. Los productores se dedican a la horticultura, producen banana, frutales y también dedican su tiempo a la cría de ave (gallina) menor para autoconsumo. Algunos se dedican a la apicultura. La actividad productiva se centra en el autoconsumo, pero la comercialización de sus excedentes se realiza en esta zona. La Comunidad Coya Guaraní de Rivadavia Banda Norte está conformada por 48 familias.

³⁶⁷ Marcela Aparicio, productora y presidenta de la comisión de la Feria de Aguaray, la primera feria campesina de Tartagal, la entrevista se realizó de manera telefónica el día 07 de julio del año 2021.

Para algunos productores fueron momentos en los que de a poco iba garantizándose su venta. Otros tuvieron en sus espacios de trabajo la continuidad de su tarea y esto se vio asegurado, de alguna manera, por la existencia de posibles compradores que posibilitaron la comercialización de los productos aún en aislamiento. Lo virtual, logrado por el uso de artefactos tecnológicos, salvó a la familia productora como así también a la familia que adquiere los productos de tantos cultivadores de los territorios jujeños y salteños.

4.8 Virtualidad: aciertos y desaciertos

Nos parece conveniente dar inicio a este apartado hablando de las brechas digitales que la pandemia puso en evidencia, brechas que, como expresa Vinelli (2021), “se sufren y sobre todo que se sufren en un contexto de radicalización del consumo de la conectividad y de los distintos dispositivos tecnológicos” (p.24). La conectividad como aquella que abre puertas, que abre espacios educativos y de derecho para quienes tienen acceso a ella. La misma que estuvo en el centro de la escena en la pandemia y que posibilitó, o impidió, que los encuentros se llevaran a cabo.

Díaz (2015) explica que hay límites para la conectividad en parte de la población, muchos no pueden acceder a ella y al equipamiento necesario; mucho menos conectarse a una red móvil o tener conexión a internet. “En este contexto a los grupos sociales más vulnerables resulta difícil acceder a internet (...), lo que genera más desigualdad entre las y los ciudadanos, aumentando la denominada brecha digital entre quienes tienen acceso y quienes se encuentran desvinculados de las nuevas tecnologías”. Díaz, citado en Mejías, 2010: 549).

Esta alternativa, virtual, determinada por diversas plataformas que se utilizaron dieron continuidad a la tarea extensionista. Así, los encuentros virtuales sirvieron como momentos para vernos, para escuchar disertaciones sobre temáticas diversas, y para comunicarnos.

Los momentos de virtualidad tuvieron distintas maneras de ser nombrados. Algunos de los entrevistados expresaron que ayudaron a mantener el contacto, otros dijeron que fue más una dificultad que una herramienta útil para ellos, ya que las conexiones no fueron óptimas, y unos tantos, hablaron de una modalidad que debía seguir utilizándose no solo en tiempos de pandemia sino mantenerse en el tiempo para futuros encuentros, charlas, entre otras. La posibilidad de mantener reuniones para acortar distancias con técnicos de otras provincias y hasta de otros países genera otras instancias de encuentros. Y para los productores y huerteros tener acceso a capacitaciones a las que por recursos presupuestarios no pueden llegar, ayuda a incrementar los momentos formativos que tanto solicitan. La necesidad de informarse, de co-

nocer experiencias, de observar trabajos llevados a cabo en otros territorios amplía su mirada en cuanto al trabajo en huertas.

El Ing. Matías García Rodríguez explicó que estas instancias virtuales son una de las formas que tiene el personal para vincularse con los destinatarios de esta política pública. También, resaltó la importancia que estas tuvieron en los momentos más críticos de pandemia en donde los encuentros previamente planificados y difundidos tuvieron como participantes a los profesionales y productores generando así una instancia de encuentro y de acompañamiento. Matías destacó que:

“Las capacitaciones las veo como una vinculación para conocerse y de ahí generar algo más. Sí, hicimos las capacitaciones en el peor momento de la pandemia, cuando nadie se podía reunir hicimos esas capacitaciones para mantenernos activos (...). Tuvimos una buena experiencia y a partir de eso quedaron vinculados, se pasó el mail de los técnicos. Porque todo esto es siempre personal”³⁶⁸.

La pandemia, a través de la virtualidad, permitió ampliar los conocimientos, posibilitando que las personas de otras provincias y, también, de otros países, conocieran las formas y las actividades que se realizan en el noroeste argentino en cuanto al trabajo técnico y al de los productores. Los eventos planificados por el personal técnico posibilitaron el encuentro virtual y permitieron que se den a conocer experiencias, relatos de vida en donde la huerta y el trabajo que se realiza en ella tuvieron su espacio de difusión.

El director de la Experimental de Yuto, Juan Regazzoni, hizo referencia a la virtualidad y resaltó que:

“Las conversaciones no son iguales en la virtualidad. Con una maquina yo te escucho, y vos me escuchas y luego pedís la palabra y me respondes. Pero esto de estar conversando no lo podés hacer, interrumpiendo, en el buen sentido de la palabra (...). No me parece malo, pero tengo la sensación que no somos los 100 % productivos. Soy de la idea de la necesidad de la presencialidad”³⁶⁹.

Juan explicó que la virtualidad es positiva, ya que permite llegar a los destinatarios directos pero que se genera incomodidad cuando se trata de la retroalimentación ya que muchas de las preguntas no son respondidas en su totalidad. No existe un diálogo menciona, sino más bien una disertación sobre un tema en particular:

³⁶⁸ Matías García Rodríguez, Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto, entrevistado en su oficina de trabajo en INTA Yuto el día 11 de junio del año 2021.

³⁶⁹ Juan Regazzoni, Director de la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto, entrevistado el día 05 de julio del año 2021 en la oficina de dirección de INTA Yuto.

“Un hecho positivo es que participan de todos lados, lugares alejados y eso nos da proyección (...). Pero lo que sí me parece y me surge que esas situaciones habría que repetirlas. Hacerlas de nuevo, o subirlas a la gran red para que la escuchen a la hora que sea”³⁷⁰.

³⁷⁰ Juan Regazzoni, Director de la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto, entrevistado el día 05 de julio del año 2021 en la oficina de dirección de INTA Yuto.

La virtualidad ayuda a ampliar la presencia institucional en otros ámbitos, explica Regazzoni, permitió y permite el encuentro en el espacio de la gran nube para la participación en eventos que antes no eran divulgados y conocer puntos de vista y trabajos que previos a la pandemia no habían, *“Ese es un aporte de la virtualidad, participar en muchas charlas, simposios y de congresos. Congresos a los que antes no podía ir, sin viajar, sin pagar hotel, todo a costo cero”*³⁷¹.

La pandemia y con ella, la virtualidad, posibilitaron la adaptación a una forma virtual de trabajo con la oportunidad de llegar a más personas como así también aprovechar el momento para capacitarse y conectarse de manera permanente. El teletrabajo fue utilizado como herramienta por los técnicos del INTA para marcar presencia.

El técnico José Echenique, de la AER Palma Sola en Jujuy, habló de las pocas posibilidades que tuvo como técnico de dar capacitaciones virtuales ya que para llegar a sus productores debía tener una buena conectividad y esto no era posible *“fue imposible, hoy recién en El Fuerte han mejorado pero la Comunicación siempre terminó siendo por WhatsApp y hasta ahí llegamos. No fue posible hacer capacitación virtual”*³⁷². Agregó que inclusive en lugares como Villa Monte (Palma Sola) no tienen ni siquiera señal y que la mayoría de los productores estaban en los campos así que esto hacía más dificultoso el encuentro:

*“Este problema de conectividad hizo que muy rara vez alguno de ellos logre conectarse. Si se conectaban, pero se terminaban saliendo porque se escuchaba entrecortado, así que era muy cortado. Y te hablo de referentes de organizaciones o la técnica del área de producción de El Fuerte, así que no hubo mucho sentido en eso. No fue algo que en la zona haya funcionado. En otros lugares sí, tranquilamente pero justo en nuestras zonas no. Retomamos contacto con ellos cuando pudimos llegar a visitarlos”*³⁷³.

Podríamos decir que la pandemia evidenció aún más las desigualdades presentes en cada uno de los territorios. Las posibilidades y los obstáculos que enfrentan los productores al momento de disponer de su tiempo en una comunicación, a través de una plataforma. Esto depende del territorio que habitan y se vio reflejado en la pandemia, marcando de esta manera la cercanía y/o lejanía entre ellos.

³⁷¹ Juan Regazzoni, Director de la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto, entrevistado el día 05 de julio del año 2021 en la oficina de dirección de INTA Yuto.

³⁷² José Echenique, técnico contratado de PH en la Agencia de Extensión Rural Palma Sola, entrevista telefónica realizada el día 16 de agosto del año 2021.

³⁷³ José Echenique, técnico contratado de PH en la Agencia de Extensión Rural Palma Sola, entrevista telefónica realizada el día 16 de agosto del año 2021.

Gustavo Ansonnaud, técnico del INTA en el Departamento Ledesma, hizo referencia a esta forma de trabajo como una modalidad muy difícil. Ya que, los actores con quienes ellos se vinculan no tienen las herramientas tecnológicas como conexión, internet o los que sí disponen no lo hacen con demasiada agilidad. Su promotor en Caimán, Diego Rodríguez, manifestó que las preguntas que surgían entre ellos eran referidas al regreso del técnico a su localidad y que los productores y huerteros de la zona le expresaron su sentir por los encuentros que se realizaban previo a la pandemia. Además, comentó que la virtualidad se vio representada por ver videos que el técnico le enviaba o que él veía en internet:

“Don Gustavo me pasaba los videos que hacía en canal 6, yo le pasaba al grupo y era lo mismo que lo que nosotros vivenciamos pero ahora en video y por ahí algunas charlas (...)les pasaba el link al grupo para que ellos entren desde su celular y vean el taller que por supuesto no es lo mismo pero lo pueden ver y tener en su celular”³⁷⁴.

Antes compartían momentos de reuniones presenciales, talleres teórico-prácticos, espacios cara a cara. En la pandemia, fueron las plataformas, links, material audiovisual aquellos que de alguna manera les permitió dar continuidad a su formación. La tallerista Hilda Ceballos de la Comunidad Guaraní también relató su experiencia en la pandemia con la virtualidad. Los jóvenes en Calilegua-Jujuy se organizaban por mensajes y así es como lograban llegar a la comunidad. Pero si hablamos de charlar virtuales:

“Desde Cuidadores de la Casa Común se han organizado varias charlas sobre huertas, sobre compost, y lombricultura. Yo los llamaba a los chicos, porque ninguno tiene wifi. Los llamaba desde WhatsApp y ponía el celular en mi computadora para que ellos vieran. Entonces todos podían escucharlas, interactuaban y se capacitaban. Como las capacitaciones eran a las 8, algunos desde la cama la veían. Los que no tenían datos se venían a la casa. Así hemos tenido. En INTA se han hecho y me enteré sobre la hora. Así que no pude tomarlas”³⁷⁵.

Hilda expuso su forma de trabajo en la pandemia y resaltó cómo fue logrando que todos participen. Los jóvenes fueron convocados y encontraron la manera de continuar con la modalidad de formación en la comunidad. El espacio propio como el de su hogar o el de su tallerista les permitieron escuchar las charlas que se daban a conocer también desde Cuidadores de la Casa Común³⁷⁶.

³⁷⁴ Diego Rodríguez, promotor de Caimán y encargado de transmitir la información que el técnico del INTA envía. La entrevista personal se realizó en la plaza central de mencionada localidad y el cuestionario fue completado mientras caminábamos al domicilio de las huerteras a quien visitamos el mismo día. La fecha del encuentro fue el 16 de abril de 2021.

³⁷⁵ Hilda Ceballos, docente y tallerista en la Comunidad Coya Guaraní de Calilegua, entrevista realizada a través de una videollamada el día 13 de mayo del año 2021.

³⁷⁶ Cuidadores de la Casa Común nace en Argentina a finales de 2015 en respuesta a la Carta Encíclica *Laudato si* del Papa Francisco. Es una red de organizaciones sociales y comunitarias creada con el objetivo de generar nuevas condiciones de integración para jóvenes en situación de vulnerabilidad a través de la formación y la generación de oportunidades de trabajo digno en actividades vinculadas al cuidado de la Casa Común.

En San Pedro de Jujuy Pascuala Soto explicó que no pudo bajar las charlas:

“Yo digo, no es como cuando está presencial. Si alguien me lo baja yo puedo ir al INTA a retirar. A mí me interesa mucho estar en capacitación. Yo siempre asistía cuando había. En San Pedro siempre había capacitaciones. En La Esperanza también, el Inge Gómez iba y daba en un salón”³⁷⁷.

Pascuala relató su experiencia, la que muchas veces tiene que ver con la conectividad y otras con los conocimientos que disponen ellos al momento de enfrentarse a una modalidad virtual como la que impulsó la pandemia. El productor y el huertero están acostumbrados al encuentro cara a cara, la modalidad a distancia que tuvieron que atravesar en la pandemia fue una experiencia nueva para todos ellos.

María Cruz de la misma ciudad que Pascuala también hizo referencia a la conectividad, pero con mayores posibilidades que ella, la cual *“yo me iba al INTA y ahí tenía internet, ponía ahí. Escuchaba las capacitaciones”³⁷⁸*. Esta productora por razones laborales asistía a la Agencia de Extensión Rural de San Pedro³⁷⁹ de Jujuy, lo que posibilitaba que pudiera acceder a una conectividad permitiendo con ello mirar el material que le enviaban.

El técnico Antonio Sangari comentó que lo virtual genera para él y para sus productores una incomodidad. Para él, en cuanto a cercanía con el otro y en la recepción de una respuesta, sí se obtiene cuando las charlas son cara a cara; y en sus productores por la dificultad de conexión, que tienen en determinadas zonas o en algunas comunidades de pueblos Coyas que no tienen acceso a internet, hablamos de Angosto del Paraná, Río Blanquito, Los Naranjos y San Andrés en donde el WhatsApp permite la comunicación pero no instantáneamente. Estas comunidades pertenecen al Departamento de Orán. En cuanto a la extensión, como práctica que debiera realizarse en territorio, Antonio explicó que llevar a cabo una labor de esta manera, es difícil y genera ruidos entre los técnicos y los productores ya que desde sus inicios la idea principal fue llegar a ellos. El técnico que se desempeña como extensionista en la AER Orán explicó:

“En lo virtual uno se siente vacío, estoy acostumbrado a tener gente, el ida y vuelta más dinámico o sentir que es lo que siente la gente, en lo virtual uno se siente vacío por la costumbre de tener gente. No es mi fuerte lo virtual, pero si lo tengo que hacer lo hago. En la charla virtual que di el año pasado no participaron mis productores, el tema de conexión es un problema para ellos. El

³⁷⁷ Pascuala Soto, productora y promotora de PH en San Pedro de Jujuy, entrevistada el día 17 de mayo del año 2021 en una videollamada en la que no vimos su rostro, pero sí pudimos observar los cultivos que ella tiene en su huerta.

³⁷⁸ María Cruz, productora y promotora de PH; integrante de grupo Madre Tierra, entrevista telefónica realizada el día 04 de mayo del año 2021.

³⁷⁹ La AER San Pedro de Jujuy acompaña a los productores de la zona. Su territorio abarca los departamentos de San Pedro, Ledesma y Santa Bárbara de la provincia de Jujuy con una superficie aproximada de 10.800 km². Fundada en mayo de 1958, se trata de la primera Agencia de Extensión Rural que crea el INTA en la provincia de Jujuy.

*WhatsApp lo tienen por otra empresa, no hay internet fluido para que puedan conectarse. Ahí es donde el productor necesita al técnico en el lugar*³⁸⁰.

Las comunidades alejadas de la urbanidad también tienen dificultades en las formas de comunicación. Cortadera, que pertenece al municipio de Isla de Cañas, tiene conexiones débiles, disponen de luz recién a las 16 hs. aproximadamente hasta las 22 hs. dada a través de un generador con combustible. Otras comunidades que también tienen complicaciones son las de Trementinal. Algarrobito y Madre Jone que pertenecen al Dpto. San Martín y municipio de Mosconi; son quienes estuvieron aisladas de los demás y la comunicación virtual, las charlas que se programaron desde INTA Yuto no llegaron a muchos de ellos. Antonio explica que su sensación era de vacío y que el cara a cara es una instancia necesaria para él como técnico.

La técnica de Orán, Julieta Martínez Quiroga, hizo referencia a la presencialidad como instancia, no sólo de cercanía, sino de confianza, ya que esto implica llegar al territorio y provocar de alguna manera el diálogo con el otro. Es conocer su realidad, no solo su trabajo sino la relación familiar para poder trabajar con el grupo completo. La presencialidad les permite a los técnicos observar prácticas que desde la virtualidad es imposible:

*“Tras la computadora todo ese contexto no se logra. Entonces estamos limitados a intercambiar conocimientos, ellos están presentes y vienen con toda su experiencia, no es que no sigue habiendo ese intercambio que es muy rico, pero estando en territorio también conoces otras situaciones, actores que desde la virtualidad no lo vemos*³⁸¹.

La técnica hizo hincapié en la recepción de toda la información que ellos brindaron en las charlas virtuales, este espacio posibilita nuevos encuentros pero genera un vacío en donde la no respuesta del otro deja interrogantes en la recepción del mensaje, la cual *“yo no puedo percibir cómo están recibiendo la información, por ejemplo*³⁸² y eso genera también una dificultad, explica la técnica. La virtualidad es más que nada *“una exposición teórica con unos videos que puedan llegar a mostrar algo práctico pero nada en territorio*³⁸³.

Esta es una modalidad de trabajo que puede complementarse. Igualmente se pierden muchos productores que no disponen de las herramientas necesarias y la respuesta, en muchos casos, no llega a conocerse por la disponibilidad de tiempo en cada una de las charlas.

³⁸⁰ Antonio Sangari es un técnico de una vasta experiencia de trabajo en PH. Actualmente el extensionista tiene varias actividades que forman parte de su agenda de trabajo, una de ellas es el programa. La entrevista personal se realizó en la Agencia el día 10 de abril de 2021.

³⁸¹ Julieta Martínez Quiroga, técnica extensionista de INTA en la Agencia de Extensión Rural Orán, entrevista realizada a través de una video llamada el día 04 de mayo del año 2021.

³⁸² Julieta Martínez Quiroga, técnica extensionista de INTA en la Agencia de Extensión Rural Orán, entrevista realizada a través de una videollamada el día 04 de mayo del año 2021.

³⁸³ Julieta Martínez Quiroga, técnica extensionista de INTA en la Agencia de Extensión Rural Orán, entrevista realizada a través de una videollamada el día 04 de mayo del año 2021.

Por su parte, Jacqueline Bazzana destacó la presencia de la virtualidad en Santa Victoria Este (Salta) en ámbitos de reuniones de trabajo. La pandemia fue parte de momentos de cuidados para los pobladores de la zona, pero no impidió que se realicen reuniones o encuentros, entonces lo virtual sí es relevante, pero con las personas externas que no podían llegar a la Agencia de Extensión Rural:

“También está a full aquí, más que nada con gente de afuera. Ahora la mesa de gestión está llena y están participando muchas personas de distintas organizaciones, todo a nivel nación, provincia y lo local. Es por la imposibilidad de que los otros vengan”³⁸⁴.

Las comunicaciones virtuales se realizan, pero los productores no participan en ellas, lo hacen cuando se conectan desde la AER y es allí donde ellos comparten ese momento, pero con la ayuda del equipo técnico de esta zona. Como explica Jaqueline este tipo de comunicación si fue útil con las personas que por las restricciones no podían llegar a Santa Victoria Este.

Omar Quintana, Jefe de la Agencia de Extensión Rural Tartagal, recordó que la pandemia en su momento más crítico los instó a reacomodar las actividades y las formas de comunicación, pudiendo utilizar la virtualidad como modalidad de encuentro:

“Nosotros como tantos otros nos tuvimos que reacomodar, y bueno empezamos con el tema de la virtualidad. También nos faltó un poco de reacción, nadie conocía esto. Y cuando nos entramos a acomodar, ustedes ya organizaron las capacitaciones, nosotros tuvimos un periodo sin asistir a la agencia porque aquí, Tartagal, y Orán, eran de los más riesgosos que tenía la provincia. Volvimos recién cuando llegaron las semillas. En septiembre más o menos ya tuvimos atención presencial y seguimos de esa manera”³⁸⁵.

El espacio virtual a través de los grupos de WhatsApp permitió que se compartiera el trabajo, y que al estar Omar en él, llegaran las consultas que aseguró responder, *“Los grupos están muy lindos, la gente manda muchas consultas, comparte fotos”³⁸⁶*. En muchas ocasiones también son los promotores quienes dan respuesta a las consultas.

³⁸⁴ Jacqueline Bazzana, técnica extensionista de INTA en la Agencia de Extensión Rural Santa Victoria Este, entrevistada telefónicamente el día 16 de junio del año 2021.

³⁸⁵ Omar Quintana, Jefe de la Agencia de Extensión Rural Tartagal, entrevista telefónica realizada en dos momentos. La primera el 15 de abril y finalizamos con ella al día siguiente por disponibilidad horaria del técnico, esto fue el día 16 de abril de 2021.

³⁸⁶ Omar Quintana, Jefe de la Agencia de Extensión Rural Tartagal, entrevista telefónica realizada en dos momentos. La primera el 15 de abril y finalizamos con ella al día siguiente por disponibilidad horaria del técnico, esto fue el día 16 de abril de 2021.

Claudia Buendía de Orán, habló de las formas que tuvieron ellos de comunicar y comunicarse en pandemia, la cual *“nos hemos conectado, nos informaban, Miguel lo subía a nuestro grupo. El solía descargarlos también los archivos para que nosotros bajemos la aplicación y buscamos la manera de estar en contacto”*³⁸⁷. Los productores de las zonas investigadas aseguraron haber buscado la manera de dar continuidad a la comunicación y que en sus grupos de WhatsApp estaban involucrados los técnicos, esto es valorado por ambas partes.

Sara Choque, integrante de la Feria Sol de Orán, expresó que las tecnologías implementadas en pandemia para continuar comunicados eran

*“tan nuevas” que su madre tuvo que adaptarse a ellas, siendo que “para mi mamá era todo nuevo, el año pasado le compramos un celular y le tuvimos que enseñar para que entre a zoom. Como poner un micrófono, fue todo nuevo para ella”*³⁸⁸.

El Zoom³⁸⁹ fue la plataforma que INTA utilizó para mantener la comunicación o para realizar disertaciones. Para acceder solo se necesitaba disponer de una cuenta de E-mail. Es una herramienta que en el confinamiento se convirtió en una de las más utilizadas para teletrabajar por ser sencilla y simple en su uso.

Noelia López explicó que los primeros Zoom fueron:

*“Un desastre, no sabíamos usar el famoso y popular zoom, no lo sabíamos usar, entrábamos, salíamos, activamos micrófonos. Las primeras semanas fue un desastre, nos costó un montón. Encima el internet es pésimo, cuesta porque donde estamos está saturado todo. Tenemos que ir al predio [espacios de reunión y dedicados a la producción en huertas que gestionaron como grupo, actualmente son 3 y es propiedad de ellas. Se encuentra cerca de Las Lomas] para tener mejor señal”*³⁹⁰.

La huertera de Salta relató la dificultad que aún existe en distintos lugares de la provincia que no cuentan con conectividad óptima para que los productores puedan acceder a este tipo de espacios formativos o de encuentro. Y fue específica en aclarar que no depende de la edad, ya que ella es una de las personas jóvenes, de 34 años, que no adhiere a esta modalidad y que siempre es para ella la presencialidad el momento acorde para compartir con el otro. Igualmente destacó que *“Ya llevamos casi dos años y*

³⁸⁷ Claudia Buendía, productora y vicepresidenta de la comisión de la Feria Sol de Orán, entrevista realizada el día 10 de abril del año 2021 durante la comercialización de productos de los miembros de la Feria en el espacio cedido por la municipalidad de Orán.

³⁸⁸ Sara Choque, productora e integrante de la Feria Sol de Orán, entrevista realizada el día 10 de abril del año 2021 mientras ella y su hermana comercializaban sus productos en la feria; además durante la mañana de trabajo estuvieron solas ya que su madre, no las acompañaba como en anteriores oportunidades.

³⁸⁹ Aplicación de software para videoconferencias. Este programa posibilita la interacción virtual con compañeros y también es utilizada en eventos sociales. Es una herramienta primordial para grupos de trabajo que desean mantenerse en contacto.

³⁹⁰ Noelia López, huertera y productora de Hipólito Yrigoyen-Salta, entrevista telefónica realizada el día 28 de mayo del año 2021. Es además integrante del Grupo Fortaleza integrado por mujeres que elaboran y comercializan dulces.

*somos cancheros, aprendimos un montón, nos enseñaron un montón de cosas y ya armamos charlas nosotras*³⁹¹.

La pandemia, de algún modo, obligó a adquirir ciertas herramientas digitales que se constituyeron en un saber afianzado y esto hizo posible que luego de tantas complicaciones, ellas pudieran no solo participar en algunas instancias sino, en otras ocasiones, ser ellas mismas quienes organizaban y administraban el sitio.

Finalmente, Marcela Aparicio sostuvo que la dificultad estuvo marcada por el acceso a las charlas y porque además ella se dedicó a su trabajo en el campo. La pandemia le impidió participar de las ferias, de las charlas, solo se dedicó a cultivar: *“No pude unirme porque estaba trabajando como empleada así que no pude. Me hubiera gustado participar, pero no pude. Tengo internet con abono, pero a veces el internet suele andar lento. Vía zoom a veces no puedo*³⁹².

La virtualidad generó por momentos una dificultad para el encuentro entre el productor y el técnico e imposibilitó el cara a cara. Alejó a aquellos que jamás lograron amigarse con la forma de comunicación y de intercambio que permitía el Zoom. Fue una herramienta lejana para los productores a quienes les llegaba un link de acceso. Estos, por desconocimiento o por falta de redes no pudieron acceder a las charlas virtuales, o momentos de reuniones que planificaron los técnicos del INTA Yuto, como así también del Instituto en todo el país. Para otros, fue un descubrimiento que significó no sólo un aprendizaje, sino, la apropiación de una herramienta que los acercaba a los y las demás. En otros espacios laborales y/o en sus casas deseaban mantener el contacto, continuar con esa formación o simplemente mirar y saber que quien estaba del otro lado estaba bien, a pesar de la pandemia.

Esta instancia de trabajo abre la posibilidad de una forma nueva de encontrarse, pero a su vez, cierra otros contextos, que, al decir de los técnicos, impide el total conocimiento de la situación, atendiendo siempre a la extensión como la forma de estar en los territorios.

Lo virtual hizo que las personas extrañen esos momentos en donde llegaban a un salón o a alguna comunidad y donde miraban a los demás para charlar, planificar y dialogar sobre las posibilidades de trabajo. La virtualidad ayudó a ampliar la presencia institucional, pero redujo en aquellos que no tuvieron buena conectividad la posibilidad de estar presentes generando una incomodidad y una pérdida de vínculos, lo virtual instó a reacomodar las actividades y evaluar otras formas de comunicación que no llegaron a todos.

³⁹¹ Noelia López, huertera y productora de Hipólito Yrigoyen-Salta, entrevista telefónica realizada el día 28 de mayo del año 2021. Es además integrante del Grupo Fortaleza integrado por mujeres que elaboran y comercializan dulces.

³⁹² Marcela Aparicio, productora y presidenta de la comisión de la Feria de Aguaray, la primera feria campesina de Tartagal, la entrevista se realizó de manera telefónica el día 07 de julio del año 2021.

4.9 Sentires hacia el ProHuerta

El trabajo extensionista vincula a los productores y técnicos en una sola tarea, la de producir. Estos comparten no sólo experiencias de trabajo, sino, también, la vida en comunidad, ya que descubrieron la forma de trabajo en equipo; el trabajo con el otro y la vida con los demás unidos a un programa implementado en el territorio. Durante nuestro recorrido, y en las voces de los productores y de las huerteras, pudimos recuperar esos sentidos de pertenencia hacia un programa que los acompaña y del cual obtuvieron algún beneficio. Descubrimos las formas de trabajo, pero, sobre todo, lo que ellos sienten al llevarlo a cabo en compañía de su comunidad y de alguien externo que llegó y se quedó, aún en tiempos de pandemia.

Uranga (2020), explica que la intervención se realiza a fin de orientar el trabajo, el cual es llevado a cabo por los técnicos del INTA en los territorios. Esta tarea implica un compromiso con el mejoramiento de la calidad de vida en las formas de trabajo y con lo que ellos realizan; es una proyección de lo que quieren seguir realizando o implementando. La intervención implica la voluntad y la participación de ambos en una tarea que no puede detenerse porque se trata, como dicen ellos, de llevar el alimento necesario a sus hogares.

Los productores pusieron de manifiesto en estas entrevistas lo que piensan y sienten por el programa PH y por las personas que trabajan en él. Aquello que sienten al ser parte y desde qué momento se sintieron inmersos en una experiencia que lleva en territorio tantos años como recuerdos de todo lo que ellos fueron realizando. Intentamos describir y relatar con sus comentarios aquello que se fue generando en estos últimos años de trabajo en donde, además, estuvieron atravesados por una pandemia que los dejó lejos físicamente, pero conectados o comunicados a través de las herramientas de las que disponen.

Los sentimientos quedaron expuestos y los afectos manifiestos, ya que no es solo el trabajo realizado sino la satisfacción de cultivar y ver que todos los sacrificios que realizan día a día tienen su premio. Además, son actividades que se dan dentro del grupo familiar o del grupo de amigos, conocidos o en una comunidad.

Cuando hablamos con Pascuala Soto comentó que el PH para ella era todo. Expresa satisfacción por el programa, puesto que no solo realizaba cultivos o repartía las semillas, sino que, esto le permitió algo que seguramente no hubiera podido hacerlo sola, la experiencia de viajar y de conocer otros lugares. La productora sampedreña relató que:

“Gracias al ProHuerta empecé a salir, a conocer otros lugares. Y más que todo me da alegría cuando veo que una persona pone su huerta y me la muestra, no sé... Es algo lindo que siento por dentro. Es mi alegría sinceramente. Para mí y como para la persona porque yo los aliento diciéndoles que esta linda, que está muy hermosa, así nos mantenemos. ProHuerta es algo muy importante y valioso por lo que además les facilitan las semillas. Y más que todo siempre cuando pedimos asesoramiento o yo quiero preguntar algo a algunos ingenieros siempre he tenido la respuesta”³⁹³.

Esta productora expresa agradecimiento hacia una política pública que les abrió las puertas a otro espacio que iba más allá del trabajo o de cumplir realizando la entrega de semillas como promotora del PH. Es haber descubierto un lugar de encuentro con los demás, haber tenido la posibilidad de viajar o de conocer otras experiencias. Los relatos de Pascuala nos permitieron conocer su realidad como productora que alienta a otros a continuar con este trabajo tan necesario. Ya que es una tarea que da valor a los que la realizan nombrándolos y siendo reconocidos como productores, huerteros o como familias productoras que cultivan en pequeñas huertas, en espacios comunitarios o en establecimientos educativos.

La productora Nilsa Suruguay de San Pedro de Jujuy destacó el trabajo que se realiza, principalmente con el agua como recurso fundamental en la Urbana Ecológica. Habló de los proyectos que los técnicos les dieron a conocer y del acompañamiento que reciben en las actividades. La productora destacó la parte técnica del INTA-PH y nombró al personal de la institución como aquellos que fueron el puntal para que ellos comiencen con la producción:

“Al principio cuando íbamos al terreno llevábamos agua desde la ciudad y bueno con los vehículos particulares no podíamos llevar mucha cantidad, no podíamos mantenerlo, se nos secaba todo, pero bueno, es imposible, no podés trabajar sin agua. Ellos abrieron todo, abrieron las puertas del acceso al agua. Sin ellos no estaríamos ahí, con la labor que ellos hicieron para que funcione el tema del agua”³⁹⁴.

Explicó que el PH se hizo presente en el territorio con un recurso tan necesario para la producción y que esto facilita las labores ya que al tener agua pueden seguir trabajando en otras limitantes que tienen en sus terrenos.

³⁹³ Pascuala Soto, productora y promotora de PH en San Pedro de Jujuy, entrevistada el 17/05/2021 en una video llamada en la que no vimos su rostro, pero sí pudimos observar los cultivos que ella tiene en su huerta.

³⁹⁴ Nilsa Suruguay, productora e integrante de la Urbana Ecológica en San Pedro de Jujuy, entrevista telefónica realizada el día 08 de junio del año 2021.

María Cruz, también de la ciudad de San Pedro, recordó los anteriores años de trabajo y la participación en eventos fuera de la comunidad. Fueron otras instancias de encuentro y los sentimientos generados dejaron en ella recuerdos por aquellas formas de trabajo, por las instancias del compartir con otros y por la experiencia de vida trabajando con cultivos. Teniendo la posibilidad de vivenciarla junto a otros productores que, como ella, también cultivan y elaboran sus alimentos *“yo he conocido muchos lugares, mucha gente me ha conocido a mí que anduve por el PH (...). Gracias al PH he conocido porque capaz que con mi plata no llegaba. Íbamos a encuentros de productores”*³⁹⁵.

Además, agregó que hubo aportes técnicos que le ayudaron a continuar con su trabajo:

*“Si, yo con el programa he conocido otras técnicas, otras formas, por ejemplo, aprendí a cultivar alfa y lo empecé a hacer con ProHuerta, me facilita, merma mis gastos al darle eso a los chanchos y luego que gasto menos para la alimentación de los animales. Y después las plantaciones, casi todo yo ya sabía, tenía 40 años cuando mi papá falleció y ya era conocedora. Hay cosas que sí, el ProHuerta me ha enseñado, nunca uno acaba de aprender”*³⁹⁶.

El PH en el caso de María le permitió complementar la tarea que ella llevaba a cabo con los conocimientos previos que obtuvo de su familia. Actualmente, continúa con la tarea productiva que le permite subsistir.

Mariela Velardez de Caimán (Jujuy) habló sobre el entusiasmo que iba generando en ella el trabajar la tierra. Expresó que todo empezó por la necesidad de producir para llevar a su hogar y luego al ver que trabajaba con otros, por la alegría que sentía al cultivar la tierra y obtener de ella las verduras que antes solía comprar. La productora comentó que:

*“Justamente me empecé a vincular por la necesidad de producir para comer y nos empezó a gustar. Más cuando nos hablaba Gustavo y nos explicaba cómo era la tierra, como salía la semilla, la plantita y un montón de cosas y cada una se entusiasmaba con cosas nuevas”*³⁹⁷.

Agregó que su vida se modificó porque al quedarse sin trabajo, ocupó su tiempo libre aprendiendo algo nuevo, *“tengo a mis hijos grandes entonces es... venir aquí y pasar un lindo momento, trabajar la*

³⁹⁵ María Cruz, productora y promotora de PH; integrante de grupo Madre Tierra, entrevista telefónica realizada el día 04 de mayo del año 2021.

³⁹⁶ María Cruz, productora y promotora de PH; integrante de grupo Madre Tierra, entrevista telefónica realizada el día 04 de mayo del año 2021.

³⁹⁷ Mariela Velarde, huertera de Caimán, entrevistada el día 16 de abril del año 2021 en la huerta comunitaria La Mamila, junto a su compañera y al final de la misma, también participó un personal de la municipalidad, el concejal Nelson Torres, quien dio detalles del trabajo que el técnico de INTA realiza en esta localidad.

*tierra, ensuciarte las manos, plantar, sembrar, cosechar. Es lindo, me cambió un montón*³⁹⁸. Y continuó, es:

³⁹⁸ Mariela Velarde, huertera de Caimán, entrevistada el día 16 de abril del año 2021 en la huerta comunitaria La Mamila, junto a su compañera y al final de la misma, también participó un personal de la municipalidad, el concejal Nelson Torres, quien dio detalles del trabajo que el técnico de INTA realiza en esta localidad.

“La satisfacción de venir y es como que te saca todo el estrés, el venir a trabajar con las plantas y todo eso para mí es un logro personal. Salís de la casa y te olvidas un poco y venís a disfrutar de las plantas, es un momento recreativo. Es una emoción ver que la sacas de ahí de la tierra, encima que son ricas. Hice empanadilla, todo con batatas. Es un logro, se aprende un montón y es una satisfacción y es desestresarte de todo”³⁹⁹.

La Huertera Mariela se mostró entusiasmada por lo que logró y cómo pudo ver en su producción el resultado de meses de trabajo y aprendizaje junto a sus compañeras.

Claudia Buendía manifestó su orgullo y agradecimiento por ser parte del programa, *“mi vida cambió mucho. Estoy orgullosa y muy agradecida con el INTA ya que aprendí a hacer estos dulces que es mi herramienta de trabajo y al mismo tiempo una salida laboral”⁴⁰⁰*. La dulcera de Orán (Salta) explicó que la propuesta para dar inicio a este emprendimiento se dio en tiempos difíciles en donde ella perdió su trabajo en la municipalidad, su contrato venció y al no tener esa posibilidad laboral tuvo que recurrir a otra manera para subsistir. Ella manifiesta que:

“Ellos me ayudaron con lo que era comprar la materia prima y los frascos y ahí empecé. Yo elaboraba mis propios productos en la oficina del INTA, en la cocina del INTA y ellos me donaron lo que era la etiqueta y de ahí los saqué a la venta. Para mí fue muy importante y estoy muy agradecida con el personal del INTA y la agencia en sí”⁴⁰¹.

Fueron modalidades de trabajo que se pusieron en marcha en cada territorio. En la AER Orán se optó por trabajar conjuntamente con las mujeres que, como Claudia, necesitaban producir y generar así un emprendimiento personal o colectivo.

Por su parte, Marcela Aparicio expuso estar contenta con la ayuda que recibió en su labor diaria:

“A mí me ayudó mucho porque a través del INTA y la Secretaría de Agricultura, que siempre nos ayudaron a nosotros, trabajamos juntos. Me ayuda a mí a capacitarme, a tener más experiencias en viajes, a través del INTA viaje con compañeros de la zona a Misiones para recuperar el palo de

³⁹⁹ Mariela Velarde, huertera de Caimán, entrevistada el día 16 de abril del año 2021 en la huerta comunitaria La Mamila, junto a su compañera y al final de la misma, también participó un personal de la municipalidad, el concejal Nelson Torres, quien dio detalles del trabajo que el técnico de INTA realiza en esta localidad.

⁴⁰⁰ Claudia Buendía, productora y vicepresidenta de la comisión de la Feria Sol de Orán, entrevista realizada el día 10 de abril del año 2021 durante la comercialización de productos de los miembros de la Feria en el espacio cedido por la municipalidad de Orán.

⁴⁰¹ Claudia Buendía, productora y vicepresidenta de la comisión de la Feria Sol de Orán, entrevista realizada el día 10 de abril del año 2021 durante la comercialización de productos de los miembros de la Feria en el espacio cedido por la municipalidad de Orán.

la mandioca que habíamos perdido o mejorarlo, porque nosotros teníamos otra variedad y en Misiones tenían otra; hicimos ese viaje para poder conseguir la estaca de la mandioca.”⁴⁰².

Marcela es integrante de la Feria de Aguaray (Tartagal). Resaltó la forma de trabajo que tienen ellos y cómo se organizan en su zona. Destacó la importancia que tenían los viajes que realizaban como productores, ya que no sólo conocían lugares o experiencias, sino que, tenían la posibilidad de revalorizar y conocer otras variedades de un cultivo, en este caso de la mandioca. El reconocimiento a la labor de los productores, al nombrarlos como promotores, pero también el de darles responsabilidades en sus campos, que en este caso fue para que ellos cultiven esos palos de mandioca y poder así obtener variedades nuevas en la zona.

Juana López habló del reconocimiento y de la necesidad que tenían ellos en aquel momento de lucha por su territorio y que fue allí donde los técnicos del INTA se acercaron a su comunidad. Ella explicó la presencia técnica y el valor que les dieron al abrirle posibilidades que hasta ese momento no tenían o creían no tener:

“El ProHuerta ha sido para nosotros, por la situación que vivimos, que nosotros capaz que necesitamos a alguien que reconozca nuestra existencia y a la comunidad. Yo creo que ese es el momento en el que llegaron ellos para decirnos, aquí estamos. Eso a nosotros nos abrió la primera puerta con quien contar y trabajar”⁴⁰³.

Fue una manera de lograr sentirse reconocidos, mirados o protegidos y eso es lo que valoró Juana en la entrevista. La presencia del personal del INTA les abrió las puertas al reconcomiendo de ellos también como comunidad, una comunidad o espacio de trabajo apto para seguir no solo peleando por sus tierras, sino para resguardar los cultivos propios de los guaraníes.

Finalmente, Noelia López manifestó que hubo un cambio en sus formas de organización a partir del encontrarse con un programa vinculado al territorio. Valoró además las ideas que tuvieron como grupo al reconocerse y al saber que lo producido tendría como beneficiarios a ellos mismos:

“Creo que nos cambió la vida para bien, ahora tenemos un espacio muy lindo, y sabemos que no es nuestro, lo peleamos, pero sabemos que va a quedar para las jóvenes que van a ir creciendo,

⁴⁰² Marcela Aparicio, productora y presidenta de la comisión de la Feria de Aguaray, la primera feria campesina de Tartagal, la entrevista se realizó de manera telefónica el día 07 de julio del año 2021.

⁴⁰³ Juana López, productora y presidenta de la comisión de la comunidad Guaraní Tupí Iguapeigenda, entrevistada telefónicamente el día 15 de junio del año 2021.

para los hijos de las compañeras. Creamos un lugar que va a garantizar por lo menos que vos lles un día el pan a tu casa”⁴⁰⁴.

⁴⁰⁴ Noelia López, huertera y productora de Hipólito Yrigoyen-Salta, entrevista telefónica realizada el día 28 de mayo del año 2021. Es además integrante del Grupo Fortaleza integrado por mujeres que elaboran y comercializan dulces.

La huertera agregó:

“Nosotros aparte de las semillas hemos recibido el reconocimiento como trabajadores y productores y que nos reconozcan tan jóvenes. Y con el acompañamiento técnico de los compañeros. El reconocimiento es muy importante y nos ha permitido seguir, estas cosas van a quedar porque todas las cosas son del Grupo Fortaleza⁴⁰⁵. Nos sentimos acompañados y decir... somos buenos en algo. Ellos siempre nos dicen que nos acompañaron a mejorar”⁴⁰⁶.

Los sentimientos no sólo de ver el trabajo realizado, sino los vínculos que fueron creándose y sosteniéndose, aun en pandemia, fue lo que expresaron los productores. Ellos expusieron aquello que sienten y cómo se reconocen en una tarea siendo parte del programa ProHuerta. El sentirse importantes, como manifestaron, al ser capaces de llevar a cabo una tarea es lo que más valoran como trabajadores.

El reconocimiento manifiesto no solo a una modalidad de trabajo sino a las formas de relacionamiento quedó expuesta, los sentires compartidos más allá de los conflictos que puedan existir como grupo fueron rescatados en sus voces y la constante necesidad de ser acompañados. Esto como parte del proceso de trabajo que llevan a cabo y que se sostiene a través del tiempo.

Los sentidos compartidos en comunidad, además de los sentidos de pertenencia a un colectivo social, o a un programa, estuvieron presentes en el relato de los productores quienes, además, descubrieron la compañía y el seguimiento en el hacer diario. Los productores hablan de una satisfacción al cultivar, la alegría se manifiesta a partir de observar los trabajos realizados y de saber que ellos pueden consumirlos.

La voz entusiasta al relatar los encuentros, los viajes, las dinámicas realizadas en años anteriores provocó recuerdos de aquello que pasó y que les permitió vivir en el programa de una manera diferente a la que se vive hoy, pero con la experiencia de todo aquello que los enriqueció no solo a nivel personal sino también en sus grupos de trabajo. El sentimiento del compartir, del alentar al otro a trabajar y de saber que son instancias participativas de actividades que podían ser llevadas adelante por ellos.

Los productores mencionaron agradecimiento hacia la tarea realizada por el equipo del INTA, pero también por la posibilidad de hacerles ver que si quieren pueden lograrlo. Ellos hablan de los técnicos como aquellos que les permitieron continuar con una labor, implementando formas, técnicas y maneras diferentes de realizar un trabajo.

⁴⁰⁵ Integrado en su mayoría por mujeres. Es un grupo que se conformó en junio del año 2002 para dar visibilidad a las problemáticas que surgían en su territorio en cuanto a la lucha de tierras. Es un espacio abierto para quienes quieran trabajar en él. Actualmente cuenta con distintos espacios de trabajo en donde cada uno de los que lo integran se vinculan en la producción y aprendizaje en distintas temáticas de trabajo. A través de capacitaciones pudieron elaborar dulces y escabeches aprovechando la materia prima de la que disponen en Hipólito Irigoyen.

⁴⁰⁶ Noelia López, huertera y productora de Hipólito Yrigoyen-Salta, entrevista telefónica realizada el día 28 de mayo del año 2021. Es además integrante del Grupo Fortaleza integrado por mujeres que elaboran y comercializan dulces.

El trabajo en la tierra es lo que los motiva día a día, el sentimiento por ese espacio, por ese territorio es lo que los lleva a continuar con una labor que no tiene solo dos años, sino que se sostuvo en el tiempo y generó para ellos un cambio en su ritmo y estilo de vida. Los sentimientos de satisfacción, de dejar atrás el estrés y de lograr lo que se proponen son algunos de los sentires que expresaron en las entrevistas.

El reconocimiento obtenido, el orgullo como trabajadores de tener sus productos y que todo esto se haya logrado por ser parte de un programa, de una política pública implementada en territorio hace varias décadas. Esto da continuidad al sentido de pertenencia y la familiaridad de uno con el otro sabiendo que las peleas existen, que las discusiones están presentes pero que el diálogo permite que se solucionen y busquen el bien común a todos ellos manifestado en los logros individuales, colectivos, etc.

4.10A modo de síntesis

El programa PH tuvo y tiene un reconocimiento dado por los actores que participan en él, son los promotores, productores y técnicos que se vincularon con esta tarea y que actualmente, luego de los tiempos más críticos de la pandemia continuaron con ella. El personal vinculado a los sistemas de salud, personas de instituciones y organizaciones fueron conociendo la dinámica del programa en años anteriores y continuaron en estos últimos años cuando las formas de trabajo cambiaron por pandemia, se vincula así con la tarea extensionista, acompañados por un Asistente Regional.

El PH es un espacio, según los productores, no solo de trabajo, de siembra y cosecha de alimentos sino también de distracción. Son espacios de encuentros en donde ellos comparten con otros, definen inquietudes, establecen formas de trabajo y comparten todo lo que ellos van sembrando. El programa forma parte de un apoyo para las familias que en pandemia permitió la creación de más huertas familiares ya que las escolares no pudieron sostenerse debido al aislamiento en los territorios.

El programa es un espacio que les permitió a los huerteros conocer a otros, que, como ellos, trabajan la tierra. Conocer experiencias y fortalecer las suyas a través de la incorporación de nuevos cultivos. Es un espacio donde se encuentran compañeros y amigos con los que comparten el día a día. El encuentro con el técnico es un momento para valorar y revalorizar los conocimientos que ambos tienen sobre los cultivos y sobre las zonas a cultivar.

La pandemia impuso una manera distinta de trabajar y vinculó a los técnicos, que antes iban, visitaban o compartían con sus productores, a una modalidad virtual que no en todos los casos se realizó de la manera correcta y con la llegada a quienes son nombrados como beneficiarios de esta política pública.

La pandemia, en voz de los productores, generó un vacío, un cambio en su actividad productiva. Por un lado, provocó que las ventas se incrementaran, ya que no ingresaban camiones debido al cierre de los pasos, pero en otros hizo que las personas que se quedaban en sus casas cultivando, aprovecharán el tiempo volcándolo todo en la siembra para luego, poder venderlos a domicilio. Existe una demanda presencial en el territorio, los productores y los técnicos advierten que la presencia virtual ayudó en los momentos críticos, pero alejó los encuentros cara a cara y con ello la necesidad de verse en sus zonas.

Este tiempo de pandemia profundizó la crisis económica, social, estructural y tecnológica ya que no todos pudieron acceder a una computadora o a conexiones que les permitan escuchar o ver una charla virtual. Las personas están acostumbradas a que el técnico los visite y eso es algo que no cambia ya que ante las medidas que fueron sacándolos del aislamiento recibieron a los técnicos nuevamente en sus campos. Existe un reconocimiento y agradecimiento por lo realizado. En las entrevistas, las personas no solo manifestaron agradecimiento, sino que su rostro lo denotaba, al decir que el PH les había dado lindos momentos, experiencias o que había posibilitado formas de trabajo diferente. El PH sigue presente en los territorios y seguirá mientras les llegue esa semilla, que es el componente que mayor sostenimiento tuvo en el territorio.

En el siguiente apartado trabajaremos en las distintas formas de trabajo presentes en las provincias de Salta y Jujuy y como la pandemia delineó modalidades de encuentro paulatina hasta su retorno a la presencialidad. Además, indagaremos en la dependencia o independencia de los grupos de trabajo focalizando en la necesaria presencia de los técnicos en sus territorios. Finalmente, describiremos logros que hacen a la vida del huertero y como estos representan un avance diario en su tarea.

CAPÍTULO 5

**Análisis y estudio comparativo:
Formas de trabajo en Salta y Jujuy**



Huerta comunitaria La Mamila en Caimán- Jujuy.



Verduras exhibidas en la Feria Sol de Orán- Salta.



Alumnos de la Escuela 309 de El Fuerte- Jujuy en su huerta escolar.

5. Los territorios salteños

Los territorios que recorren los equipos técnicos vinculados al trabajo extensionista en el programa PH son diversos; caminarlos e intervenirlos forma parte de la agenda de trabajo que se establece previamente con los jefes de cada una de las Agencias de Extensión Rural ubicadas en las provincias de Salta y Jujuy. La intervención, “implica una voluntad de cambio social. Y este cambio social implica, a su vez, un compromiso con el mejoramiento de la calidad de vida, la promoción y el respeto de los derechos humanos con la población” (UNICEF 2006b; p. 40). La intervención como aquella que crea sentidos entre los actores que participan y que buscan, de alguna manera, mejorar las condiciones de vida en la que están inmersos.

Las agencias son el espacio físico de trabajo, ese lugar al que llegan los técnicos todos los días y del cual parten a los territorios conocidos por ellos. Son sus oficinas a las que también suelen acudir los productores para realizar una consulta o para retirar las semillas de temporada.

Durante el tiempo de pandemia, la normalidad del día a día permitía que todo lo planificado se llevara a cabo atendiendo solamente a lo presupuestario, cumpliendo con la planificación mensual que cada equipo diagramaba. Con esta, las modalidades de trabajo fueron diversas; la actividad remota y la virtualidad fueron parte de las jornadas, mientras que el encuentro presencial se llevó a cabo en algunos territorios extremando los cuidados. El aislamiento y el posterior distanciamiento fueron los protagonistas en este tiempo.

Cada espacio presenta una particularidad en las formas de dar continuidad a la tarea diaria y fue así como el trabajo se llevó a cabo atendiendo a las necesidades del territorio y de las familias que lo habitan. Estos también tienen sus dificultades, ventajas o desventajas para sembrar, darles valor agregado a sus productos o comercializarlos.

La Agencia de Extensión Rural Orán se encuentra físicamente situada en esta ciudad. Es desde allí donde inicia el trabajo de los técnicos extensionistas que se vinculan a la tarea productiva de las familias, huerteros, pequeños productores y comunidades que trabajan en zonas urbanas, rurales y parajes cercanos y lejanos al equipo técnico. Como mencionaron los técnicos, la agencia tiene una amplia cobertura. Las visitas a las personas productoras, dependiendo del lugar que habitan, se realizan evaluando las condiciones presupuestarias, los contactos son recíprocos y existieron aun con distanciamiento.

En el territorio salteño de Orán encontramos a productores que fueron implementando nuevas tecnologías agropecuarias. Así también muchos de ellos forman parte de comunidades originarias y familias que trabajan en una agricultura de subsistencia en donde existe una variedad en la producción que depende de la zona geográfica que habitan. En Los Toldos, la población se ubica en la selva de las yungas, un territorio inaccesible al que se accede ingresando al país vecino de Bolivia, retomando nuevamente a Argentina, esto en los márgenes del Río Tarija (Bolivia). Son pobladores con los que continuamente se busca la manera de llegar, de asistirlos de manera virtual. Las semillas suelen llegar con el personal del hospital y es así como se da continuidad a la actividad. Tanto en Isla de Cañas como en Los Cerros, las comunidades cultivan sus especies y así logran sus propios emprendimientos; la moringa es cultivada en esta zona. Tanto estos, como los productores trabajan en el cultivo de hortalizas, también en banano y aprovechan los proyectos que surgen para dar continuidad a su tarea productiva. Isla de Cañas es un territorio con una vegetación de selva, sus trabajos están vinculados a la madera con una fuerte impronta productiva relacionada con el sector ganadero.

El autoconsumo, la producción con excedentes para la comercialización y el aprovechamiento de lo obtenido para darle valor agregado buscando permanentemente la sustentabilidad, es el fin último de los trabajadores. En Algarrobito, las producciones de semilla de maíz cubano permiten la subsistencia de la comunidad. Es un territorio geográficamente aislado, acompañado por los técnicos del INTA hace más de 25 años. Mientras que, en Río Blanquito, Angosto del Paraná, Los Naranjos y San Andrés, las producciones varían y el autoconsumo de lo producido en pequeñas huertas permite la subsistencia de las familias. Los pobladores del lugar, trabajan con excedentes cítricos como el limón, la mandarina y la naranja. Su población criolla dejó atrás la tradicional modalidad de multiplicación de plantas con semillas para convertirse en injertadores cítricos al igual que las familias de Cortadera y Río Blanquito, quienes también se apropiaron de esta modalidad.

En Colonia Santa Rosa e Hipólito Irigoyen en la provincia de Salta el trabajo se realiza en huertas familiares, con grupos de familias originarias que trabajan en las fincas de la zona. En Colonia Santa Rosa, existe un trabajo con hortalizas, esto en propiedades de grandes terratenientes o en hectáreas arrendadas. La actividad se focaliza en cultivos como banano y en empaques cítricos mientras que en Pichanal (Salta) el trabajo se vincula al cultivo de soja con producciones familiares y comunitarias en huertas. En la zona de los valles de Orán existen cultivos como hortalizas, cítricos y frutales, además de caña de azúcar. Y si avanzamos un poco más en el territorio que abarca la Agencia de Extensión Rural Orán diremos que la actividad ganadera del Departamento Rivadavia también se concreta con la presencia técnica.

El territorio salteño de Tartagal también es diverso en cuanto a su actividad productiva. La convivencia de etnias, formas de trabajo y distancia hacia los centros urbanos (entre la ruralidad y la urbanidad), dan cuenta de sus posibilidades, de las formas y de las modalidades de las que cada trabajador se apropia para realizar su tarea.

El técnico Omar Quintana, Jefe de la AER Tartagal, resaltó que existen territorios muy distintos y que la diversidad permite la producción de diferentes cultivos. La relación con la tierra es fuerte en las comunidades que viven al costado de la ruta. Mientras que Aguaray es un territorio rural, las producciones se realizan en el campo y las familias trabajan en ello durante todo el año. Sobre la ruta N°34 existe una producción agropecuaria y también hay artesanos que trabajan la arcilla. La agricultura de subsistencia y el turismo rural dan vida a este territorio. El paisaje chaqueño y el propio de las yungas brindan las condiciones necesarias para que se lleve a cabo la tarea más allá de los recursos, como el agua, que modifican la actividad productiva todo el tiempo. La sequía afecta continuamente y esto es un impedimento y la causa de preocupación de miles de productores y huerteros de la zona tanto en la producción de alimentos como en el cuidado de la ganadería.

Desde Morillo hasta Embarcación, en un espacio de trabajo amplio, diverso y que presenta sus fortalezas por ser cercanos a las comunidades o en *“donde se hace lo que se puede”*⁴⁰⁷. Las capacitaciones, la entrega de semillas y las comunicaciones son parte de este proceso de trabajo en el que solo es posible la realización de actividades cuando la tarea es en conjunto. El técnico Omar explicó que su territorio tiene un doble paisaje: el chaqueño y las yungas *“Zonas de altura que también atendemos con gente que tiene características totalmente distintas. Ahí no tenés que andar exigiendo que hagan huertas porque las huertas salen solas”*⁴⁰⁸. Las posibilidades que tiene cada paraje, ciudad o los pobladores que viven al costado de la ruta son tan diversas que los factores climáticos y los recursos de los que disponen también lo son, siendo aprovechados para cada una de las actividades que realizan.

Si avanzamos un poco más, a Santa Victoria Este (Salta), tendremos que contar otra realidad de vida y de trabajo. La técnica de la zona, Jacqueline Bazzana, explicó que existe un gran potencial para ser explotado, que los vacíos que aún quedan en este territorio son grandes y que es necesario dar continuidad a las vinculaciones. La ganadería es un factor clave de trabajo que muchas veces se ve afectado por un sistema de cría del ganado menor y mayor realizado a monte abierto.

⁴⁰⁷ Omar Quintana es Jefe de la Agencia de Extensión Rural Tartagal. La entrevista telefónica se realizó el 23 de febrero del año 2023.

⁴⁰⁸ Omar Quintana es Jefe de la Agencia de Extensión Rural Tartagal. La entrevista telefónica se realizó el 23 de febrero del año 2023.

Este territorio permanece en continua lucha por la restitución de sus tierras y su reordenamiento es el que le da fuerzas e impulso y la hace ser un protagonista clave. Existe además una realidad socioeconómica marcada por las profundas vulneraciones y falta de acceso a los recursos básicos.

Los pobladores lograron darle importancia al programa ProHuerta reflatando la idea de la creación de huertas familiares y comunitarias y por sobre todas las cosas a creer que ellos mismos pueden ser cultivadores de sus alimentos. La idea es tener una huerta más allá de las cuestiones climáticas con las altas temperaturas y con la escasez de agua, las profundas sequías atraviesan esta zona y muchas veces el huertero realiza el resembrado de semillas dos o tres veces.

Santa Victoria Este (Victoria como los técnicos la llaman) es un territorio rodeado por comunidades ubicadas en parajes en donde se encuentran los productores. Algunos se acercan a la Agencia de Extensión Rural, pero otros tantos son visitados por el equipo técnico. El trabajo social es intenso, las jornadas laborales involucran a actores de distintas organizaciones, asociaciones o comunidades organizadas que luchan continuamente en beneficio de mejores condiciones de vida. La dinámica de trabajo involucra a todos los técnicos en el territorio y esto permite a su vez que se acompañe la tarea extensionista del PH en Santa Victoria Este.

El impacto en los procesos de trabajo está definido por la voluntad que cada trabajador deposita en la tarea que lleva a cabo día a día, esto permite que se logre la conformación no sólo de ideas sino de pautas que ellos mismos van marcando.

Existen comunidades como La Curvita o Asociaciones como Real Frontera, que lograron consolidar un trabajo conjunto y que tienen una presencia fuerte en el territorio. La Curvita es una comunidad integrada por más de 100 familias, en su mayoría Wichi, pero también conviven allí Tobas y Chorotes. Está ubicada a un par de km de Santa Victoria Este, tiene un fuerte trabajo de acompañamiento con los componentes de ProHuerta, como las semillas y los proyectos especiales que acompañaron a la comunidad en momentos críticos como las inundaciones del año 2018. En tanto que la Asociación Real Fronteras agrupa a productores que fueron involucrándose en diferentes proyectos de trabajo. Es un grupo fuerte con personería jurídica que no solo atraviesa aprendizaje sino una readaptación, porque muchos de ellos fueron relocalizados por el proceso de tierra. Este territorio salteño, involucra a actores que en diferentes puntos convergen en la AER a través de capacitaciones, visitas o encuentros que suma adherentes para dar continuidad a una idea de trabajo en territorio. Más allá de las dificultades que tienen para sembrar, han podido establecer lineamientos que se cumplieron por el compromiso de cada uno.

5.1 Los territorios jujeños

Un mosaico de actores conforman este territorio, es así como define el Agr. Gustavo Ansonnaud a cada una de las localidades en las que trabaja. Todas estas tienen su particularidad de cultivos, de formas de trabajar en donde también hay diversidad y en donde la periodicidad de los encuentros o la distancia es la que impide que muchos de ellos se lleven a cabo. Un paisaje diverso que describiremos a continuación.

El departamento Ledesma está conformado por una localidad llamada Fraile Pintado, ciudad productora hortícola-frutal que vincula sus actividades a los lineamientos que propone el ProHuerta. Existe en este territorio la presencia de organizaciones sociales y productivas que trabajan permanentemente en la producción hortícola en donde los vínculos con las instituciones son fuertes y sostenidos en el tiempo. Aquí también persisten actividades que tienen que ver con la realización de salsas, conservas que se realizan gracias a la producción constante y a los excedentes que obtienen quienes producen en esta zona.

En Libertador General San Martín prevalece una conducta urbanizada, la producción se lleva a cabo en domicilios o instituciones más que en el campo. La presencia de organizaciones sociales es fuertemente marcada y el trabajo de siembra se realiza en superficies pequeñas. El acompañamiento a merenderos, establecimientos educativos y huertas familiares, comunitarias y demostrativas es parte de la agenda de trabajo del técnico. Este fue un territorio ampliamente acompañado en tiempos de pandemia, ya que la cercanía con el técnico así lo permitió. Se genera un trabajo que tiene una lógica en lo que la comunidad percibe como necesario según las demandas que este solicite. Las ferias, proporcionan los descartes o los bajos precios en algunos alimentos permiten que se trabaje en la actividad agroindustrial artesanal.

Calilegua es una localidad suburbana con actores internos definidos, en donde permanecen comunidades de pueblos originarios como La Coya Guaraní. Esta desarrolla actividades productivas a través del PH y además fueron beneficiarios de proyectos de captación de agua para el cultivo. La construcción de cisternas de placa benefició a muchas familias de esta localidad que pudieron dar continuidad a los trabajos de siembra y que gracias al Componente Capacitación, que aún está vigente, continúan con su labor en los espacios de la comunidad como en los hogares en donde las familias cultivan en pequeños espacios.

La localidad de Caimán también presenta características suburbanas y está identificada con la ruralidad y trabajan la tierra hace algunos años. Los Cerqueros son parte de una asociación presente en el territorio y fueron una de las pioneras en producir sus cultivos. El equipo técnico acompañó a esta población trabajadora, aunque en los últimos años la pérdida de sus hectáreas de trabajo por la crecida del Río San Francisco, golpeó fuertemente a las familias del lugar. Actualmente la asociación cuenta con 17 de los 137 cerqueros que trabajaban la tierra. El paisaje se fue modificando y el trabajo también, aunque el vínculo con

las instituciones locales, huerteras y referentes de establecimientos educativos y del municipio, permite que se dé continuidad al trabajo productivo para el autoconsumo y para la venta de excedentes.

En Yuto el vínculo más importante se genera con el municipio local con el cual en los años anteriores se trabajó en la producción y en la realización de conservas. En principio, las actividades se focalizaron en zonas suburbanas en barrios como: El Guaraní o en zonas como El Bananal. El técnico explicó que Yuto fue uno de los lugares en donde la pandemia frenó el trabajo que empezaba a realizarse poco a poco y que en post pandemia se pretende retomar algunas actividades con los responsables de la secretaría de la producción de este municipio. Finalmente, Valle Grande es un territorio al que llega también Gustavo como técnico del INTA. Allí se trabaja con las familias generando alternativas de siembra e incorporando el hábito en la producción de hortalizas, dando continuidad a la siembra de las semillas que entrega el programa PH. Durante la pandemia el trabajo tuvo por objetivo concientizar aún más en la producción familiar para que cada una consuma lo producido en casa. Existe un trabajo para el cuidado del medio ambiente focalizando la producción orgánica como base para dar continuidad a la tarea que ellos realizan. El trabajo en territorio permite diversificar los alimentos de los llamados beneficiarios, generar puentes para el encuentro entre quienes cultivan para su posterior comercialización y evaluar posibilidades para darle valor agregado. El PH como una política pública, inserta también en este territorio, en donde se busca mejorar la calidad de la alimentación de las familias.

San Pedro es un departamento muy amplio caracterizado por el trabajo en caña de azúcar, podemos encontrar dos ingenios azucareros ubicados en La Esperanza⁴⁰⁹ y La Mendieta⁴¹⁰. Se cultivan también granos y citrus. La actividad en huertas, se realiza en espacios pequeños como los hogares familiares o en huertas comunitarias que poseen las organizaciones o grupos que fueron constituyéndose durante estos años.

Existe un trabajo conjunto en cada comunidad realizado con el municipio local y las organizaciones presentes en el territorio. Las actividades en los asentamientos y en las instituciones, como las escuelas en donde se construyen estas huertas, genera una tarea que se llevaba a cabo previo a la pandemia y que se intenta recuperar en el retorno a la presencialidad. Los maestros de la zona fueron los primeros docentes agropecuarios que se capacitaron y que acompañaron al INTA en San Pedro. Los promotores centraron su trabajo en la entrega de semillas y la organización para la comercialización en ferias u otros puntos de encuentro permitió que lo cultivado llegue a ser visto por los demás para su compra. Las producciones son

⁴⁰⁹ Es una ciudad y municipio del Departamento San Pedro de Jujuy-Argentina. Esta ciudad alberga una histórica fábrica de azúcar fundada por Walter y William Leach, industriales británicos.

⁴¹⁰ Es una localidad y municipio perteneciente al departamento San Pedro de Jujuy (Argentina) y está ubicado a 16 km de San Salvador de Jujuy. Es una zona que presenta clima subtropical húmedo el cual favorece el cultivo de caña de azúcar y de tabaco; como así también de otros cultivos tropicales que son el sustento económico de la región.

variadas, si bien muchos de ellos trabajan en huertas, el cultivo en plantas frutales, palto, mango y durazno, se realiza por los huerteros. Algunos otros siembran papas y choclos aprovechando la fertilidad de los suelos.

Las capacitaciones para producir, pero también las orientadas al aprovechamiento de lo producido, es clave en este territorio. Los proyectos especiales destinados a las comunidades permitieron que estas accedieran a recursos como el agua para que ellos puedan focalizar su atención en la siembra. La organización de los grupos y el trabajo conjunto permite que la tarea dé continuidad y se sostenga en el tiempo logrando beneficios personales y comunitarios.

El departamento de San Pedro, tuvo con esta política pública la gestión de proyectos para satisfacer las necesidades de muchos de los espacios que abarca la AER sampedreña. Trabajaron con estos, vinculados a la provisión de agua para riego, algunos referidos a la provisión de equipamiento para la huerta o proyectos destinados al componente granja. Los mismos, permitieron a los trabajadores fortalecer su tarea y como dijimos, generar una labor focalizada también en la sustentabilidad.

En tanto en Palma Sola (Jujuy), otro de los territorios que abarca esta investigación, mayormente cuenta con pequeños agricultores y ganaderos que trabajan en la zona. Existe una actividad concentrada en la ganadería en territorios como Villamonte y El Fuerte. En Palma Sola, los sistemas de riego que se instalaron permiten la producción de hortalizas. La sequía es también aquí un factor determinante. José explica, que si no comienza a llover, será dificultoso para los productores seguir con su siembra.

Las plantaciones son variadas en esta zona, aunque la ganadería es una actividad principal para los trabajadores locales. Villamonte y El Fuerte, dos territorios ubicados a 40 km de Palma Sola, son visitados generalmente por los técnicos los últimos días de la semana o semana de por medio. Esto generó un acostumbramiento por parte de los pobladores.

La mayor cantidad de productores se encuentran en Palma Sola y en lugares o barrios más alejados en donde el cultivo en huertas es realizado por las familias. Los recursos son escasos, como en los demás territorios, pero la vinculación con otros programas como Cambio Rural, posibilita la continuidad a su tarea. También el vínculo constante con la comunidad les permite unificar los lugares de encuentro y que sea el Centro de Integración Comunitaria (CIC) de Palma Sola donde se realizan mayormente los intercambios presenciales.

La diversidad local y las producciones de cada pequeño trabajador familiar o comunitario, permiten que las tareas se lleven a cabo y que todo continúe dando respuestas a las necesidades de cada uno de los territorios mencionados. Donde con pocos o muchos recursos se producen los cultivos característi-

cos de la zona. Más allá de la sequía, el compromiso de los trabajadores es inmenso, y en todos los casos, lo que se lleva a cabo es con el aporte familiar. El equipo técnico en cada zona acompaña el esfuerzo de las familias y propone actividades que sólo podrán llevarse a cabo si los recursos necesarios están presentes.

Los proyectos de riego por goteo, los tanques australianos y los pozos de agua facilitan la tarea, pero suelen ser solo el puntapié para empezar a pensar el trabajo productivo. Las semillas dan continuidad a la tarea de siembra y este mosaico de actores cultivan sus alimentos, crían sus animales e intentan luego de años lograr sustentabilidad. Como mencionaron los actores en el territorio, los recursos son mínimos, los técnicos son pocos y la mayor preocupación es la falta de agua, pero las ganas de dar continuidad a su actividad son muchas y esto permite que la tarea se sostenga en el tiempo. La vinculación con otras instituciones, la colaboración entre los actores que conviven para dar respuesta a las problemáticas naturales, ambientales, conflictos presentes y que van surgiendo, o cuestiones del día a día solo pueden salvarse si existen no solo procesos comunicacionales sino procesos de trabajo sostenidos que permiten que la tarea avance y se concreten proyectos que buscan, como mencionamos, la sustentabilidad en los territorios.

5.2 Diagramación de actividades y retorno a la presencialidad en Salta

Las actividades son pensadas desde el equipo técnico de las AERs en cada territorio, esto supone previamente la realización de reuniones organizativas y el conocimiento de lo que cada una realiza desde el área que le corresponde. Previo a la pandemia, las actividades tenían una continuidad establecida de acuerdo al presupuesto. Estas se llevaban a cabo en los espacios de trabajo que el técnico proponía como los de mayor necesidad o del cual recibían solicitudes para que ellos se acercaran a él. Existen territorios que llevan más de 20 años de acompañamiento técnico y esto continúa siendo parte de la agenda de visitas. La pandemia frenó todo un circuito de trabajo, planteó un distanciamiento y un alejamiento del vínculo presencial de técnicos y productores y esto posibilitó que ellos buscaran medios alternativos para comunicarse. El aislamiento puso en pausa el vínculo que sostenían los equipos técnicos por seguridad, restricción y por impedimentos etarios que imposibilitaron que ellos llegaran a las Agencia de Extensión Rural.

Fue este tiempo, el de pandemia, un momento que llamó a pensar y repensar actividades que monótonamente se realizaban y que quedaban suspendidas y limitadas según las restricciones establecidas en cada uno de los territorios. La pandemia impuso otra modalidad de trabajo a distancia y esto generó un cambio no solo de espacios físicos sino un cambio de mentalidad para poder afrontar las modificaciones o transformaciones que el virus Covid-19 establecía.

Antonio Sangari, técnico de la Agencia de Extensión Rural Orán, comentó que las demandas para que lleguen al territorio siempre están presentes, que las personas están acostumbradas a tener su presencia y que a medida que fueron abriéndose los caminos, las actividades presenciales retomaron en Salta.

El técnico remarcó que *“Comenzamos a salir con las precauciones del caso, haciendo las reuniones en lugares abiertos y sobre todo lo que se hacía era asistencia en terreno”*⁴¹¹. Antonio comentó que todo fue dándose de a poco, que esto permitió que vayan tomando confianza nuevamente y que se respetaran las medidas en cada uno de los encuentros. El uso del barbijo y del alcohol en gel fue la medida implementada en cada reunión, taller o charla que se llevaba a cabo. También mencionó que en todo momento se intenta dar solución a la demanda de capacitación que existe por parte de la gente, ya que las consultas son continuas.

Miguel González Carballo, Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán, comentó que el retorno a la presencialidad no fue tan abrupto porque ellos venían trabajando previamente. El decreto que se dio a conocer en septiembre del año 2021, permitió que se concretaran aquellas visitas al campo que creían necesarias, ya que fue demasiado el tiempo que se mantuvieron lejos de sus productores. El técnico comentó que *“Desde antes ya veníamos trabajando de manera presencial con la visita a algunos productores. Quizás por eso, como te digo, no es tanto el riesgo de comunicarse al aire libre, en cuestiones mínimas se seguían haciendo las actividades”*⁴¹². Miguel destacó que la organización previa permitió que el retorno a la presencialidad no fuera tan brusco y que ellos y los productores se sintieran confiados al momento de disponerse para un nuevo encuentro. El Jefe de Agencia explicó que

*“En relación con las personas tuvimos más que nada un aprendizaje de poder utilizar las herramientas tecnológicas como para poder mejorar en el tema de la comunicación porque eventualmente nos podíamos contactar con algún productor, con alguna gente a través del Zoom”*⁴¹³.

Los técnicos hablan de un regreso paulatino, de territorios que se recuperan, no sólo porque éste así lo dispuso, sino que forman parte de momentos que son requeridos, espacios que el productor dice necesitar y que el técnico quiere conservar.

En Tartagal, Omar Quintana, Jefe de la Agencia de Extensión Rural, explicó que, siguiendo las medidas establecidas por el gobierno de Salta, ellos volvieron al trabajo presencial unos meses antes del decreto. El técnico comentó que *“Ya estábamos viniendo a la agencia porque había semillas para entregar y había gente que estaba buscando entonces ya estábamos nosotros en actividad. El decreto oficializó*

⁴¹¹ Antonio Sangari es técnico extensionista de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista se realizó telefónicamente el día 6 de enero del año 2023.

⁴¹² Miguel González Carballo es Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista telefónica se realizó el día 3 de enero del año 2023.

⁴¹³ Miguel González Carballo es Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista telefónica se realizó el día 3 de enero del año 2023.

*algo que hacíamos como hace dos meses atrás*⁴¹⁴. El ingeniero resaltó que más que una demanda de asistencia técnica existe una necesidad marcada de acompañamiento. Los productores quieren y necesitan a su técnico y estos anhelaban el reencuentro con aquellas personas a las que acompañan en territorio. La diagramación de actividades forma parte de algo secundario que permitía ir sumando ideas de trabajo. Las mismas posibilitaban el reencuentro con el otro.

Omar, recordó que una de las primeras actividades realizadas en el retorno a la presencialidad, tuvo que ver con la temática apícola la cual registró la participación de muchas personas *“Pero creo que las ganas estaban más por vernos que por la capacitación, ellos venían y te abrazaban, no podían creer que nos estemos viendo de nuevo*”⁴¹⁵. Él explica que fue más que un encuentro de apicultura, un momento para hablar de la pandemia y de cómo se habían sentido durante todo ese tiempo. En cuanto a la distancia, Omar mencionó que ésta marcaba la incomodidad al no saber bien si podían darte la mano, abrazar o simplemente saludar al otro desde lejos *“Entonces eran esas ganas de sentir el afecto y transmitirlo a través del abrazo, pero a veces lo reprimías porque no hay que abrazarse. Fue eso lo que pasó en los primeros encuentros*”⁴¹⁶. Fue, como menciona Omar, una mezcla de sensaciones y situaciones que se aclararon o solucionaron a medida que pasaban los encuentros.

En Santa Victoria Este, existen líneas marcadas de acción que forman parte de las estrategias de trabajo que se plantea el equipo técnico de forma conjunta con los actores vinculados en el territorio. Son líneas organizativas que intentaron sostenerse durante la pandemia con reuniones presenciales o virtuales guiadas por planificaciones mensuales. Jaqueline Bazzana, la técnica local, comentó que *“Esas planificaciones estaban relacionadas con los proyectos, en algunos casos son proyectos núcleos de la institución o programas que figuran en el INTA como ProHuerta o Cambio Rural y que tienen que ser parte de la tarea de todos*”⁴¹⁷. Las reuniones permitieron que problemáticas como el agua para consumo o para riego continuaran siendo atendidas. También posibilitó el acompañamiento en áreas vinculadas al trabajo con mujeres y la ejecución de proyectos con acciones marcadas fuertemente en temáticas ganaderas, las cuales siguieron siendo prioritarias para los técnicos de esta zona.

La pandemia fue un tiempo preventivo en los meses donde la enfermedad avanzaba, en donde las reuniones masivas debieron evitarse. Con el transcurrir del tiempo, los espacios libres, el campo y el uso del barbijo y el alcohol permitió la continua adaptación por parte de los pobladores a medidas que ellos consideraban poco necesarias en la zona. La pandemia dejó para ellos la simplicidad de las reuniones, ya que post pandemia o en el retorno a la presencialidad pudieron seguir utilizando esta modalidad que acorta las distan-

⁴¹⁴ Omar Quinta es Jefe de la Agencia de Extensión Tartagal. La entrevista telefónica se realizó el día 23 de febrero del año 2023.

⁴¹⁵ Omar Quinta es Jefe de la Agencia de Extensión Tartagal. La entrevista telefónica se realizó el día 23 de febrero del año 2023.

⁴¹⁶ Omar Quinta es Jefe de la Agencia de Extensión Tartagal. La entrevista telefónica se realizó el día 23 de febrero del año 2023.

⁴¹⁷ Jacqueline Bazzana es técnica extensionista de Santa Victoria Este (Salta). La entrevista telefónica se realizó el día 27 de enero del año 2023.

cias de esos largos viajes de trabajo y permite, que accediendo a una buena conectividad, pueda llevarse a cabo.

Jacqueline, hace mención a esto explicando que hay *“Cosas que ahora se resuelven en un zoom siempre y cuando haya conectividad. En algunos lugares se amplió la conectividad y otros se han olvidado como siempre”*⁴¹⁸. Es esta un factor determinante para dar continuidad y para sostener líneas de trabajo orientadas a la mejora de la calidad de vida, líneas de acción para la concientización de una alimentación saludable con estrategias de trabajo sostenidas en el tiempo. La pandemia fue parte de un periodo crítico de trabajo con medidas que frenaron la lógica extensionista y en donde las estrategias permitieron que ese trabajo no quedara olvidado.

Las medidas implementadas, los caminos cerrados y las recomendaciones constantes con alertas necesarias para que las personas se queden en casa, fueron claves para un área de trabajo que no solo debía ver lo productivo sino lo humano. La vida en riesgo y la decisión de parar era de todos. Los cuidados existieron como así también las restricciones etarias o por enfermedad, los espacios de comercialización se mantuvieron y las capacitaciones tuvieron su tiempo en el retorno a la presencialidad. Los encuentros cara a cara permitió que todo intentara ser como antes y poco a poco fueron generándose los espacios para volver a conversar sobre los cultivos y sobre las temáticas que son necesarias en cada espacio de trabajo.

Las diagramaciones semanales o mensuales marcaron nuevamente, en este retorno a la presencialidad, el regreso de aquellos que querían ver a sus técnicos y el de aquel equipo que extrañaba esas jornadas de recorrido, aquellas capacitaciones en los espacios de las AERs o en las comunidades y que solo se hicieron posible, oficialmente, a partir de septiembre del año 2021.

5.3 El retorno a la presencialidad y la diagramación de actividades en Jujuy

El retorno a la presencialidad exigía que los técnicos sean cuidadosos ya que las restricciones en cuanto a la participación eran mínimas y lo que se sostenía era el cuidado para que no se retrocediera en la habilitación de los espacios. El Ing. Matías García Rodríguez explicó que desde la Coordinación *“fue un tiempo difícil para programar por la dificultad técnica, por los problemas de salud surgidos en la pandemia o por aquellos que se vieron atravesados por ella”*⁴¹⁹. Las demandas crecieron en el retorno a la presencialidad no solo en lo técnico, sino también por las semillas, Matías explicó que

“Mucha gente que se quedó en la casa y se volcó a eso pero nos era difícil, las provincias, los lugares remotos a los que siempre vamos, así que como programación fue ir creando todos los días de

⁴¹⁸Jacqueline Bazzana es técnica extensionista de Santa Victoria Este (Salta). La entrevista telefónica se realizó el día 27 de enero del año 2023

⁴¹⁹ Matías García Rodríguez es Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto. La entrevista presencial se realizó el día 24 de febrero del año 2023.

*manera de ver quién nos podía llevar la semilla desde la pandemia hasta después de la pandemia*⁴²⁰.

Los docentes fueron importantes en los tres momentos: pre-pandemia, pandemia y post-pandemia y esto permitió que las actividades siguieran articulándose y que se diera continuidad a la tarea no solo productiva sino de difusión y de reapertura de esos espacios.

La articulación técnica con las instituciones, organizaciones y referentes de comunidades fue vital para dar continuidad a la tarea, y los contactos vía WhatsApp jugaron un papel importante. Matías García Rodríguez explicó que

*“El WhatsApp es una herramienta que en muy pocos años llegó a todos lados y esa es una herramienta buena (...). El técnico sobre todo el de ProHuerta con la gente más cercana que tiene y con un vínculo anterior que se reforzó en pandemia, hay un buen ida y vuelta*⁴²¹.

El técnico de INTA y Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión explicó que no se trató solo de un tiempo para rever las modalidades de trabajo sino para establecer canales de comunicación óptimos y que permitan que gran parte del área productiva acceda a ellos. Él comentó que, si bien se trata de llegar netamente desde lo institucional, se deben aprovechar otras formas de comunicación concreta, algo puntual y rápida, instantánea, que beneficie a poblaciones alejadas con menos recursos y que no represente una complejidad para ellos. El retorno a la presencialidad como una forma de poner en práctica todo lo aprendido en tiempo de aislamiento y en su posterior distanciamiento.

La pandemia agravó la situación que vivían los productores, la sequía. Esta, generó en la vuelta a la presencialidad un desgano y el reconocimiento de recursos ausentes en el territorio. Matías comentó que *“Un año de sequía o dos y ya no tenés restos económicos para volver a empezar el ciclo productivo y eso te repercute en lo anímico”*. Él habla de secuelas productivas que en muchos casos no son propias de la pandemia, como la sequía, pero recaen en cuestiones anímicas o de cansancio que debilitan al productor. Existió en algunos territorios el aumento de precios, producciones de estación que se frenaron. Hubo otros que producían, por ejemplo en las afueras de Orán para vender en Orán, en sus mercados centrales y tuvieron la posibilidad de comercializar. Se revalorizó la producción local, se crearon y se sostuvieron puentes locales comerciales con una identidad de trabajo local.

⁴²⁰Matías García Rodríguez es Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto. La entrevista presencial se realizó el día 24 de febrero del año 2023.

⁴²¹Matías García Rodríguez es Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto. La entrevista presencial se realizó el día 24 de febrero del año 2023.

Por su parte, Gustavo Ansonnaud, explicó que en pandemia hubo limitaciones pero que lograron sobrellevar todas estas situaciones porque existió la presencia del voluntariado y que en lugares como Libertador General San Martín, Caimancito y Fraile Pintando se generaron y organizaron los espacios para la distribución de los insumos que envió el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación a través del PH.

Además se incorporaron talleres y capacitaciones con metodologías de trabajo que guiadas por protocolos debían dar continuidad a la actividad técnica.

La distribución de semillas es clave en su territorio, es por ello que se dispuso su entrega programada en días y horarios establecidos para que las personas pudieran retirarlas. Las propuestas virtuales sostuvieron la comunicación con las instituciones educativas y organizaciones locales que vienen trabajando con el técnico local y que conocen la modalidad a seguir.

En el año 2021 empiezan a liberarse los ingresos a otras localidades y esto implicó un cuidado constante, la desinfección continua de todo lo que llegaba. Surgían nuevamente las demandas de capacitaciones y asesoramiento. Las semillas eran solicitadas por las familias que hasta el momento no habían trabajado con ellas. Gustavo explicó que *“Había mucha gente que había quedado un poco pegada a la actividad productiva y al estar en casa aprovechaban el tiempo para sembrar en pequeños espacios”*⁴²².

Roberto Herrera, técnico de la AER San Pedro de Jujuy, comentó que post-pandemia el retorno a la actividad presencial permitía que el personal se turnara para brindar atención al público. En los meses anteriores las personas que se acercaban a la Agencia disponían de un cartel con los nombres y e-mail para que ellos puedan comunicarse, también con datos de las redes sociales. El técnico comentó que *“Ahí veíamos muchas consultas, también preguntaban de las semillas y después de capacitaciones”*⁴²³. Roberto comentó que existe una permanente demanda de capacitaciones pero que estas no tuvieron un retorno rápido: *“recién en diciembre del 2021 y con un número reducido de acuerdo al salón y a la capacidad que teníamos. Creo que dimos dos a fin de año y de esa manera nos turnamos”*⁴²⁴.

El técnico sampedreño explicó que existió un cuidado permanente, que las personas siempre quieren reunirse pero que las medidas son necesarias para sostener estos encuentros. Expresó que existe un trabajo continuo y sostenido en el tiempo y que más allá de las dificultades que impuso la pandemia, la producción continuó realizándose con la siembra y cuidado de lo cultivado por los productores que se volvieron a la actividad en casa, encerrados y aislados de los demás. Los excedentes fueron importantes para

⁴²² Gustavo Ansonnaud es técnico de la Agencia de Extensión Rural San Pedro de Jujuy. La entrevista personal se realizó el día 1 de marzo del año 2023 en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales INTA Yuto.

⁴²³ Roberto Herrera es técnico de la Agencia de Extensión Rural San Pedro. La entrevista telefónica se realizó el día 4 de enero del año 2023.

⁴²⁴ Roberto Herrera es técnico de la Agencia de Extensión Rural San Pedro. La entrevista telefónica se realizó el día 4 de enero del año 2023.

sostener su economía familiar y a través de algún grupo de WhatsApp tuvieron continuidad los intercambios a los que ellos estaban acostumbrados.

En Palma Sola la modalidad de trabajo no fue distinta a la que venimos mencionando, el Ing. José Echenique explica que con uno de los técnicos de la AER se turnaban para estar en la agencia. Menciona que sí se lograron entregar insumos durante el inicio de la pandemia pero que luego las comunicaciones fueron difíciles de sostener más aún las virtuales por la débil conectividad que tienen los pobladores del lugar. José resalta la participación de los productores y la demanda que siempre existe en el territorio

“Los productores no se hicieron mucho problema con realizar actividades porque ellos querían que hagamos cosas pero nosotros teníamos que ver por la salud, hasta que no aparecieron las vacunas no organizamos demasiadas cosas grandes sino más bien grupos chicos y en el campo”⁴²⁵.

Las dificultades en las comunicaciones virtuales existieron hasta el retorno a la presencialidad. Palma Sola fue un territorio en el que fue complicado planificar reuniones virtuales, el seguimiento de las actividades fue a través de llamadas o mensajes de WhatsApp como explica el técnico. La diagramación presencial fue paulatina y dispuso de un tiempo de retorno lento pero asegurado por la presencia de las vacunas.

Los encuentros con convocatorias abiertas fueron lentos para su retorno, aunque la visita a los productores para la entrega de semillas fue necesaria y los contactos se mantuvieron. Durante el año 2021, los promotores que estaban habilitados para realizar la entrega, lo hicieron. Muchos de ellos en pandemia, por ser mayores de edad, dejaron de realizar este trabajo, lo cual produjo una disminución de actores, aunque hubo nuevas presencias en el territorio.

Los espacios de trabajo mostraron modalidades distintas de labor para sostener esta política pública. Como manifestaron los técnicos, las semillas llegaron a la Experimental, se diagramó su llegada a las Agencias para que desde allí siguiera el curso de llegada a los técnicos y promotores para finalizar en las manos de los huerteros.

Jujuy fue una provincia en la que también los técnicos intentaron sostener las actividades, la entrega de semillas como actividad principal y las charlas virtuales como esencial para seguir comunicados. Los espacios virtuales fueron en muchos casos óptimos y en otros solo un momento para que unos pocos se conecten a través de sus computadoras o de sus teléfonos.

⁴²⁵ José Echenique es técnico extensionista de la Agencia de Extensión Rural Palma Sola. La entrevista telefónica se realizó el día 4 de enero del año 2023.

Las planificaciones en el retorno a la presencialidad generaban diferentes respuestas y esto se debía a la apertura lenta en algunos territorios o a los cuidados extremos en otros que no pretendían ser espacios de multiplicación nuevamente del virus. El retorno a la presencialidad se dio en espacios abiertos en donde el productor volvió a ver a sus pares, a su técnico y a vincularse con esta actividad productiva. Los cuidados existieron y los actores lograron encontrarse, fue así como la tarea de muchos de ellos dio continuidad.

Los equipos técnicos retornaron y las ideas de trabajo posibilitaron que el cronograma volviera a escribirse y de acuerdo a las posibilidades territoriales se siguiera realizando cara a cara. Los productores fueron acoplándose a esta idea de dejar atrás la pandemia intentando seguir siendo los de siempre.

5.4 Independencia de los grupos de trabajo en Salta

Los grupos situados en distintos territorios de las provincias de Salta y Jujuy vinculan su trabajo al INTA y con ello al ProHuerta hace muchos años. Son experiencias de trabajo situadas en comunidades que construyen procesos que involucran tareas conjuntas y que, con otras instituciones que trabajan también en territorio, dan sentido a la misma y la proyectan con el acompañamiento técnico.

Los productores, huerteros y las familias trabajadoras, expresaron sentir ese acompañamiento y solicitar que los equipos técnicos continúen llegando a sus campos, a sus domicilios o a esos lugares establecidos para los encuentros, charlas o jornadas. Mientras que, los equipos de trabajo también manifestaron lo necesario del encuentro continuo, remarcando la importancia de la tarea extensionista vinculado en este caso al programa ProHuerta.

La independencia o no de algunos de los grupos es relativa, quizás como explica Omar Quintana, de Tartagal, existen varios que trabajan solos y que ya no necesitan que el técnico esté con ellos para observarlos, la trayectoria marca su experiencia en las actividades que practican y es allí donde la seguridad se manifiesta y esto les permite continuar. Mientras que Antonio Sangari, técnico de Orán, explicó que el trabajo es un complemento *“Es una necesidad mía como de ellos, podemos juntar de vez en cuando para analizar la marcha, para poder hacer un FODA para ver donde estamos parados”*⁴²⁶. Él resaltó la presencia, no como algo necesario, sino como aquello que les permite a los productores mostrarse y dar a conocer su trabajo

⁴²⁶Antonio Sangari es técnico extensionista de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista se realizó telefónicamente el día 6 de enero del año 2023.

“Cuando uno va se sienten orgullosos de decir “mira lo que hice, mira lo que vos decías’ quieren mostrar los logros y si no está Antonio o alguien de la institución para mostrarlo como que quedan que lo hicieron y no se sienten importantes”⁴²⁷.

La presencia técnica no está marcada sólo por aparecer en el territorio sino por compartir la experiencia de trabajo y dar a conocer lo obtenido. Antonio explicó que en la pandemia las fotografías permitieron observar las diferentes actividades, lo cultivado y lo que ellos comercializaban pero que el encuentro permite algo más, que es revalorizar las producciones en sus espacios. El profesional menciona

“Yo creo que siempre tiene que estar un técnico acompañando porque ellos vienen de una cultura de trabajo y de un patrón, entonces a veces pasa que alguien está diciéndoles algo o dirigiéndolos porque ahí se sienten importantes. Es un ida y vuelta que yo llamo enseñar-aprendiendo”.

Son actividades conjuntas que precisan de la presencia de ambos actores. Por su parte la Ing. Jacqueline Bazzana resalta el proceso de aprendizaje que llevan a cabo junto a los productores de Santa Victoria Este. Ellos, al igual que la técnica, fueron adaptándose a diversas formas de trabajo y pudieron dejar atrás su vida nómada para ser productores y cuidadores del espacio que ya no abandonan fácilmente *“Ya no pueden abandonar el cerco, ahora tienen que cuidar el suelo fértil, eso implica un aprendizaje para ellos y de nosotros también para poder explicarles y ahí hay prácticas nuevas”*. La presencia de los profesionales es importante y valorada por quienes trabajan en las comunidades porque, además, como explica Jacqueline, la experiencia de aprendizaje es vivida también por ellos como técnicos de la zona. Ella resalta que el trabajo extensionista se potenció durante la pandemia. La asistencia técnica no culmina con un encuentro o con una visita. La presencia, el compromiso y la imagen del personal que llegó en pandemia y post pandemia, con los recaudos necesarios, es valorada por quienes lo reciben y gratificante por quienes la realizan desde la parte técnica.

Las visitas casa por casa marcan de alguna manera la figura de alguien que ve que el trabajo de ellos avanza y el seguimiento aporta un valor que los productores reconocen como necesario y gratificante al momento de evaluar sus logros o de darlos a conocer. Los reclamos por la no presencia en territorio denota la necesidad que ellos tienen no solo por verlos físicamente sino también por sentirse importantes en la tarea que llevan a cabo. Miguel González Carballo, expresó que los reclamos que los productores suelen realizar no son en un tono agresivo, quizás es un *“Eh hace rato que no nos vemos”* es una forma de marcar un regreso necesario a la presencialidad, luego de meses que no se pudieron encontrar.

⁴²⁷Antonio Sangari es técnico extensionista de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista se realizó telefónicamente el día 6 de enero del año 2023.

En la pandemia y en su posterior regreso a la normalidad, muchos entendieron que los cuidados eran necesarios para protegernos entre todos. La independencia o no de los grupos, no depende de las actividades en sí, sino de la modalidad que implementó el INTA y el PH desde sus orígenes. Delimita la presencia técnica como necesaria para dar continuidad a un proceso de trabajo que no se detuvo durante la pandemia y que solo dispuso de nuevas modalidades de encuentro o de comunicación; de siembra o comercialización; de vinculación o extensión.

5.5 Los grupos en su dependencia o independencia de trabajo en Jujuy

Existen diferentes modalidades de trabajo como así también diferentes maneras de verlo en un mismo territorio, en este caso el jujeño. Las actividades conjuntas y dependientes de alguien externo que los observe es una idea latente en muchos de los grupos, aunque también existe la tarea individual en donde la persona que produce lleva a cabo sus ocupaciones con la mirada lejana del técnico con quien, en algún momento, se vinculó.

José Echenique, técnico de la AER Palma Sola, expresó que en su territorio no hay demasiadas organizaciones que lleven a cabo este tipo de actividades y que siempre hay demanda en cuanto a inquietudes del productor agricultor de la zona. El trabajador consulta lo que necesita, se comunica o visita la Agencia de Extensión Rural en busca de respuestas. Las familias o algún referente de ella participa de actividades y esto lo hace ser independiente en su trabajo y de lo que propongan los técnicos en territorio.

Matías García Rodríguez asegura que existe una necesidad por parte de los pobladores de determinado territorio por la presencia técnica *“Siempre se vio que para todo grupo ya sea individual de las personas que trabajan con huertas es fundamental la mirada de aprobación del técnico de INTA sobre el trabajo”*⁴²⁸. Además, Matías agregó que *“La gente lejana siempre te va a reclamar que hace mucho que no los ven o porque no lo visitan y la gente se va desanimando y se va cayendo de los proyectos y es ahí donde tendrán que estar los promotores locales, que sean multiplicadores”*⁴²⁹.

El profesional del INTA Yuto hace hincapié en una necesidad de presencia territorial en donde el técnico observa y es el productor quien en esa observación se siente acompañado. Es la mirada del otro la que necesitan y eso da la pauta del avance en la tarea, de la aplicación de lo aprendido además de sentirse acompañados en su actividad productiva.

El técnico Gustavo Ansonnaud, por su parte, explicó que muchos de los grupos con los que él trabaja son independientes y que ellos lograron dar continuidad a su tarea, aplicando todo lo aprendido en aquellos encuentros de capacitación. Asume que no se trata solo de repetir conceptos, sino de avanzar en ellos, incorporando para sus equipos de trabajo nuevas técnicas o formas de llevar a cabo una tarea. Él explica que es un desafío personal y para cada uno de los equipos técnicos representa el ir más allá y ver las necesidades que van presentándose en el día a día de los trabajadores. Destaca la importancia en la implementación de técnicas que no solo les permitan sembrar sino también cuidar los suelos en donde ese trabajo se lleva a cabo. Gustavo comenta que se implementan herramientas que deben ir perfeccionando la actividad y que esto suele ir dándose de acuerdo a la demanda.

⁴²⁸Matías García Rodríguez es Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto. La entrevista presencial se realizó el día 24 de febrero del año 2023.

⁴²⁹Matías García Rodríguez es Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto. La entrevista presencial se realizó el día 24 de febrero del año 2023.

El técnico, que recorre vastos territorios del departamento Ledesma y Valle Grande, reconoce el trabajo conjunto e individual de muchos pobladores que pudieron avanzar en su tarea productiva solos. Aunque también, existen muchos de ellos que requieren la presencia técnica para que observen su huerta, les refresquen los conocimientos y para que vinculen actividades de un territorio a otro o aquellas que se dan en un contexto institucional en hospitales o en establecimientos educativos que tienen una huerta con alumnos de determinado año escolar. Gustavo menciona que existe una demanda y que en base a ella la tarea extensionista sigue siendo parte del día a día del productor.

Roberto Herrera, técnico de la AER San Pedro de Jujuy, explica que la continuidad, la dependencia o independencia del productor hacia el técnico depende del trabajador de la tierra *“El pequeño productor se maneja solo, en pandemia sin presencia nuestra siguieron produciendo. Si, solo cuando tiene alguna duda, algo puntal se acercan a la agencia”*⁴³⁰. Roberto explica que se intenta, según el presupuesto del que disponga la agencia, visitar, ver la actividad que están realizando y si necesitan sugerencias suelen dárselas. Agrega además que

“En cuanto a la familia siempre hay una dependencia de la semilla que no la puedan hacer o conseguir (...). Pero nosotros visitamos y ellos vienen por consultas cuando necesitan. Sin la presencia nuestra lo mismo producen y ahora estamos volviendo al ritmo anterior. A visitarlos y de acuerdo a lo que vemos salen las capacitaciones”.

Existe una marcada idea de seguimiento de las actividades que en la mayoría de los casos dio inicio con una capacitación o cuando retiraron la semilla del PH. La dependencia o independencia hacia el trabajo técnico no tiene que ver con el profesional o con el territorio, depende más bien de la seguridad que tiene cada uno al momento de realizar sus actividades. Podríamos decir que la pandemia fue un tiempo que les dio la posibilidad de poner en práctica las capacidades que tiene cada uno al momento de sembrar, de vincularse con otros para llevar a cabo las producciones, para darle valor agregado y hacer de ello una tarea sustentable para las familias, la comunidad u organismos; organizaciones o instituciones que trabajan junto al PH. Un tiempo agobiante, difícil pero necesario que los alejó de sus técnicos para que ellos pusieran en práctica su saber. Un tiempo en donde los lazos se afianzaron y que, como mencionamos en los apartados anteriores, dieron continuidad gracias a la utilización de herramientas o canales de comunicación presentes en cada uno de los espacios de trabajo.

⁴³⁰ Roberto Herrera es técnico de la Agencia de Extensión Rural San Pedro. La entrevista telefónica se realizó el día 4 de enero del año 2023.

5.6 Una política pública en pandemia (Salta)

El trabajo extensionista del personal técnico del INTA desde el programa PH generó desde sus inicios una identificación y una constante vinculación con los actores presentes en el territorio. Los espacios propiciaron encuentros y a medida que pasaron los años fueron conociéndose y fortaleciendo lazos que permitieron sostener comunicaciones personales o redes de comunicaciones que actualmente siguen vigentes.

La política pública del PH con técnicos del INTA que caminaron el territorio, marcó la presencia de un equipo de trabajo que no solo llevaba una semilla, una cartilla o una bandera institucional (del INTA o del ProHuerta), sino una idea de trabajo y el reconocimiento de un plan de actividades que fue plasmándose en cada uno de los territorios trabajados. Algún técnico recordó, en una entrevista realizada, que no era solo una semilla sino una primera excusa para conocer a la familia que visitaban o que en alguna capacitación empezaba a escuchar acerca del programa ProHuerta.

Antonio Sangari, técnico de la AER Orán, resaltó que *“Lo más importante y el caballito de batalla de ProHuerta han sido las semillas. A pesar de los componentes que se fueron sumando, pero la semilla fue lo más importante”*⁴³¹. Sangari explica esta política pública a partir de la semilla que conjuntamente con la parte técnica se mantuvieron aún en pandemia, él piensa que actualmente la idea de trabajo del programa se va desvirtuando lentamente o que por los escasos recursos va desapareciendo; lo que si persiste es el recuerdo.

Jacqueline Bazzana, técnica de la AER Santa Victoria Este, explica que lo que representa al PH es la semilla y que esta nunca faltó. Agrega que desde su localidad estuvieron atentos en tiempos de pandemia para asegurar la asistencia técnica y los insumos para que las familias pudieran recibir lo fundamental para dar continuidad con su trabajo. Comentó que el programa sostuvo algunos de los componentes pero que muchos otros se perdieron en el camino. Aquellos materiales de apoyo: gorras, remeras o regalos que solían recibir los promotores, quedaron olvidados. Como política pública inserta en el territorio, PH se posicionó fuertemente durante sus primeros años, pero se vio debilitada en estos últimos, sumado al impase que provocó la pandemia.

Jacqueline, sostiene que los espacios de capacitación para técnicos se perdieron, dejando con ello un lugar vacío de encuentro que antes existía y que generaba momentos para compartir el trabajo que cada uno en sus territorios realizaba.

⁴³¹ Antonio Sangari es técnico extensionista de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista se realizó telefónicamente el día 6 de enero del año 2023.

Omar Quintana, Jefe de la Agencia de Extensión Rural Tartagal, explica que ve un Estado lento para reaccionar ante situaciones como esta *“Yo creo que el Estado en general tardó un poco en reaccionar, iba un mes y todavía no se generaba nada”*⁴³². La política pública del PH generó la llegada de las semillas en diferentes territorios, pero la reacción para diagramar cómo seguían los vínculos y cómo llegarían esas semillas fue lento en el primer momento hasta que se acomodaron las ideas de trabajo. El técnico destaca que la actividad no se perdió, sino que se potenció una modalidad de trabajo que él asegura dará continuidad. La tarea productiva genera una dependencia de quien da la semilla con el que la recibe, pero también muchos de ellos van generando procesos de trabajo que involucran la autoproducción de estas que se guardan para los años siguientes.

Miguel González Carballo, Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán, destacó lo importante que es la presencia del Estado a través de esta política pública *“Escuché a un productor defender al INTA y decir que el Estado tiene que estar y trabajar fuertemente en este tipo de cuestiones”*⁴³³. Miguel explicó que en su constante interacción con el sector productivo grande, mediano y pequeño existe un reconocimiento al Gobierno presente a través de los equipos técnicos dispersos en distintos territorios del país. El rol de este a través de la Política Pública como fundamental para el acercamiento y diálogo constante entre productores, instituciones, organizaciones, cooperativas o grupos organizados, que ven a partir de una semilla el inicio de un proceso de trabajo guiado por técnicos que fueron formados o que han ido formándose para acompañarlos.

El acompañamiento de una política como el PH implementada por el INTA es parte de una tarea fundamental. Permite y permitió que muchos fueran vinculándose y generar con ello puentes de comunicación, los cuales identifican actualmente a cientos de miles de trabajadores que producen en sus tierras o campos compartidos o arrendados. Una política pública que aseguró su presencia aun en tiempos de pandemia y que permitió que se sembrara pero que también dieran sus frutos, muchos de los cuales se comercializaron localmente.

⁴³² Omar Quintana es Jefe de la Agencia de Extensión Rural Tartagal. La entrevista telefónica se realizó el 23 de febrero del año 2023.

⁴³³ Miguel González Carballo es Jefe de la Agencia de Extensión Rural Orán. La entrevista telefónica se realizó el día 3 de enero del año 2023.

5.7 La política pública de ProHuerta en Jujuy en tiempos de pandemia

El PH como política pública implementada por el INTA genera en quienes la reciben un compromiso hacia una forma de trabajo. Estas, vienen a complementar lo que los gobiernos ponen a disposición de las personas con necesidades básicas insatisfechas. El PH dispone de una modalidad en donde la autoproducción es central. Es una forma de trabajo aprovechable por personas que viven en la ruralidad y en lo periurbano, ellos hacen, dice Roberto, *“Su huerta porque se han dado cuenta, desde hace mucho, que para ellos es beneficioso”*⁴³⁴. Es una política que destina recursos para una población determinada y que, a partir de ellos, acompañados por el personal técnico complementa los componentes con capacitaciones, seguimientos y el conocimiento que requiera una renovación constante para la aplicación de metodologías de trabajo.

Matías García Rodríguez, Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto, piensa en esta política pública desde la reformulación necesaria para que pueda seguir dando respuestas luego de más de 30 años *“Hace 30 años no existía el celular, el WhatsApp. Hay que reformularlo, hay que analizarlo en base a las nuevas alianzas. Hay que hacer nuevas alianzas territoriales y de alguna manera hay que empezar a tener nuevas herramientas”*⁴³⁵. El PH es una política pública sostenida por un único componente que se mantuvo durante este tiempo. La pandemia mostró las deficiencias, que al decir de Matías, merece o necesita una reformulación, una actualización en los procesos de trabajo con actualizaciones óptimas para un mejor desarrollo tecnológico.

El PH continuó aún en pandemia teniendo presencia en distintos territorios, sin embargo, como mencionó Matías es primordial contar con nuevas herramientas que permitan, de manera más ágil, dar cumplimiento a las constantes solicitudes de quienes son los beneficiarios directos de esta política pública. Es necesario dar saltos de calidad en el trabajo que no solo lleva tres décadas, sino que atravesó la pandemia de COVID-19 requiriendo inversiones grandes y pequeñas para continuar financiando a los diferentes grupos que depositan en los equipos técnicos del INTA sus expectativas. Como explica el coordinador, un salto que también involucre *“Más fuerte a la comercialización, el agregado de valor, el crecimiento a nivel de producción y el número de huerteros”*⁴³⁶, nuevos circuitos comerciales requieren también que el sector productivo disponga de todas las condiciones para cultivar sus alimentos y tenerlos óptimos para ser comercializados. Una producción sana que dé continuidad a lo que el PH comunica desde sus orígenes.

⁴³⁴ Roberto Herrera, técnico extensionista de INTA en la Agencia de Extensión San Pedro de Jujuy, entrevistado en su oficina de trabajo el 19/04/2021 mientras mostraba los cuadernos, libros y cartillas con las cuales trabajó durante todos estos años.

⁴³⁵ Matías García Rodríguez es Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto. La entrevista presencial se realizó el día 24 de febrero del año 2023.

⁴³⁶ Matías García Rodríguez es Coordinador de Desarrollo Rural y Extensión en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto. La entrevista presencial se realizó el día 24 de febrero del año 2023.

Por su parte, el técnico José Echenique, resaltó que la política pública de PH está presente y, que si esto no sería así, no estarían las semillas que desde sus inicios fueron el nexo que comunica a técnicos con productores, huerteros y con la familia productora. Las semillas son

“Muchas veces la entrada y como nos van conociendo, es porque uno va le entrega la semilla o porque ellos vienen a hacer una consulta o vienen a buscar semillas y entonces en lo que respecta a la política pública que es el ProHuerta me parece que si esta”⁴³⁷.

José explica que esta permaneció en el territorio aun en tiempos de pandemia pero que requiere recursos que continúen acompañando los emprendimientos que sostienen los pequeños productores. Habla de un trabajo conjunto en donde se requiera no solo del Estado como proveedor sino con la presencia de los actores en territorio que de manera individual o colectiva se reúnan, unifiquen problemáticas, generen proyectos de trabajo sostenible y que continúen viendo en el PH una posibilidad permanente de auto-producción para consumo.

La política pública está presente, comenta José,

“Pero le falta un poco más para apoyar a esos pequeños grupos de productores que tienen ganas y mano de obra, pero no los recursos porque esa huerta sin el sistema de riego por goteo no podríamos haberla llevado a cabo”

Son sistemas necesarios en zonas atravesadas por largos periodos de sequía, primer impedimento para realizar este trabajo.

Gustavo Ansonnaud, técnico extensionista del INTA y vinculado al PH desde sus inicios, resaltó que los protocolos formaron parte de procesos largos y difíciles de seguir y que esto implicó una de las principales dificultades al momento de retirar y distribuir las semillas. El técnico explica que *“Las políticas públicas en este contexto, en este escenario y en la temática que nosotros desarrollamos va más allá de las semillas (...), después la responsabilidad es magia tuya y marca un antes y un después en la mirada de muchos”⁴³⁸.*

Estas políticas siempre aparecen con posibilidades y proyectos, que es lo que surgió luego de la pandemia. Existe una mirada integral y focalizada en el trabajo productivo, en lo orgánico y saludable al que como explica Gustavo se debe seguir apuntando, intentando dar continuidad a una concientización que marque la vida del productor.

⁴³⁷ José Echenique es técnico extensionista de la Agencia de Extensión Rural Palma Sola. La entrevista telefónica se realizó el día 4 de enero del año 2023.

⁴³⁸ Gustavo Ansonnaud es técnico de la Agencia de Extensión Rural San Pedro de Jujuy. La entrevista personal se realizó el día 1 de marzo del año 2023 en la Estación Experimental de Cultivos Tropicales INTA Yuto.

5.8 Logros de los productores junto al ProHuerta

Durante todos estos años de trabajo y tras haber pasado uno de los años más difíciles que nos tocó atravesar a los ciudadanos en todos los territorios, podemos hablar, a través de los relatos de ellos, de los logros que tienen presentes como trabajadores y como familia rural. Siendo integrantes de movimientos, organizaciones o instituciones que fueron acompañados por algún técnico o técnica de la Estación Experimental de Cultivos Tropicales INTA Yuto, quienes además realizan actividades vinculadas al programa ProHuerta; que tiene un componente sostenido y trabajado en el tiempo como lo son las semillas de cada una de las temporadas: Otoño-Invierno y Primavera-Verano.

Cuando se consultaron los logros a los receptores de esta política pública, no tardaron en mostrarse agradecidos por este trabajo realizado, haciendo siempre hincapié en lo difícil que fueron estos dos últimos años de trabajo junto a sus compañeros de territorios y alejados de sus técnicos asesores del INTA. Los logros son remarcados con alegría; los procesos de trabajo fueron atravesados por aprendizajes y el crecimiento a partir de ser parte del PH quedó manifiesto en cada una de sus palabras.

Los entrevistados, expresaron sus logros e hicieron hincapié en todo lo que pueden seguir obteniendo si el programa continúa en el territorio y si además de esto se fortalecen nuevamente sus componentes para ser aquel ProHuerta que algunos añoran. El asistente de PH a nivel Centro Regional Salta-Jujuy, Leonardo Fernández, remarcó que el logro principal que tuvo el programa desde sus inicios fue el acercamiento de lo popular o del pequeño productor a la institución; expresó además que el PH trabaja con la familia, en el barrio y en la comunidad. Sostuvo que

“Es raro trabajar con una huerta de una familia de 2x2 o de 1x 1 o unas macetas en el fondo de la casa. Ese es un logro fundamental que se tuvo gracias a esta creación del programa y ese acercamiento (...). Después todo lo que se pudo hacer en proyectos especiales en todo el país y a nivel local, se hicieron millones de proyectos locales, desde cisternas hasta producción, de riego”⁴³⁹.

Los trabajos en territorios jujeños y salteños son innumerables e incontables. Existen pocos registros de las labores que realizó el personal involucrado, pero sabemos por los testimonios que fuimos recogiendo, el número de huertas, promotores y promotoras; técnicos y técnicas; y receptores de esta política se incrementó año tras año con logros que ellos manifiestan constantemente.

⁴³⁹ Leonardo Fernández, técnico Asistente de ProHuerta del Centro Regional Salta-Jujuy, entrevista realizada a través de una videollamada el 22/06/2021 cuando él se encontraba en las oficinas de INTA en la provincia de Salta.

5.8.1 Los productores y sus logros: aprender a sembrar

Las técnicas implementadas dependen del trabajador, unos siembran directamente en sus campos, otros realizan almácigos, unos tantos más reciclan botellas para sembrar sus semillas o colocan cajones y allí las cultivan. Diego Martínez hizo referencia a lo obtenido durante el tiempo de trabajo, aquello que también podríamos enmarcarlo como pequeños o grandes logros

“La verdad que sí, la gente me comenta mucho sobre el rendimiento con su producción. La mayoría hace escabeche, mermeladas con lo que les sobra de lo que es para cocinar. La gente está muy satisfecha. Los excedentes de frutos que ellos pueden obtener me dicen que hacen intercambio con otros que producen mandioca o batata. Es lindo como trabaja la gente en Caimán”⁴⁴⁰.

La transformación de su materia prima para luego llegar a ser productos envasados como mermeladas o escabeches, producen en quien lo realiza una inmensa alegría por ser, además, parte de proyectos de trabajo que fueron sucediéndose en el territorio. Nosotros podríamos decir que es un logro personal también ya que no solo cultivan, sino que con lo obtenido generan productos que comercializan en ferias o mercados cercanos.

Roberto Herrera, técnico de la AER San Pedro de Jujuy, comentó con gran satisfacción como trabajan los productores de la zona

“Hay gente que empezó con una huerta y ahora tienen excedentes. Salieron proyectos de granja y las hicieron; criaron ponedoras. Y luego dejaron, pero la continuidad es por otra cosa, pero sí hay gente en San Pedro que si tiene excedente. En otros lugares hacen sus conservas, sus pickles. A nivel familiar algunos hacen intercambios. Generalmente en las ferias si exhiben sus productos, además desde el INTA si se organizan esos eventos para traer los productos. Generalmente en el día de San Pedro o el Día del Agricultor o del Artesano, siempre tenemos un stand”⁴⁴¹.

En cuanto a la alimentación, también se destacaron logros, ya que el desafío no es solo sembrar la semilla y esperar los resultados de ese trabajo, sino conocer las propiedades y consumir aquello que cosecharán en los meses siguientes. Beatriz Martínez expresó

⁴⁴⁰ Diego Martínez, promotor de PH en Caimán, entrevista realizada en la plaza central de esta localidad el 16/04/2021, previo a la visita a huertas comunitarias y familiares. Él guió y coordinó las entrevistas que luego, en esa mañana, se realizaron a las mujeres de esta comunidad.

⁴⁴¹ Roberto Herrera, técnico extensionista de INTA en la Agencia de Extensión San Pedro de Jujuy, entrevistado en su oficina de trabajo el 19/04/2021 mientras mostraba los cuadernos, libros y cartillas con las cuales trabajó durante todos estos años.

“Si, por ejemplo, puerro yo nunca sabía comer y ahora es mi plato favorito en ensaladas o en croquetas, ¡ay sí!, la espinaca, pero variedades que no sabíamos. Hacemos fideos, bocaditos y en diciembre del año pasado (2020) conseguimos la semilla de maíz desde Yuto, y sacamos cualquier cantidad. Cosechamos muchas cosas. Y las batatas, era impresionante, ella (por Mariela, su compañera de huerta) estaba asombrada y contenta por las batatas”⁴⁴².

El logro de poder consumir verduras que antes no conocían y, que al ver que se cultivaban por medio de sus manos, se convertía en un alimento al cual podían acceder. Una variedad de logros que el productor, el huertero, sabe que consiguió y que difícilmente deje de obtenerlo en el transcurso de su trabajo.

Juan Rojas, técnico de la AER Santa Victoria Este (Salta), explicó que los logros se ven reflejados en la creación de huertas en lugares que antes, quizás, era impensado poder sostenerlas. Este trabajos de gran importancia para las familias,

“Lo que si yo veo hoy en día es que generó mucho impacto en la llegada del programa ProHuerta, y que volvió a reflotar las primeras huertas familiares, a tenerlas en cuenta y a ver que le están dando importancia básicamente; a creer en sí mismo que se puede tener una huerta en el Chaco, a pesar de los factores que nos juegan en contra desde el agua hasta las altas temperaturas, hasta los pájaros, todo”⁴⁴³.

Juan asegura que lo que vio en su espacio de trabajo es que las familias volvieron a darle importancia a las huertas, a la producción, a tener una semilla sembrada al fondo de sus casas. Es así cómo se genera en Santa Victoria Este el compromiso en la siembra, producido por la necesidad de consumir verduras, lo que a su vez genera la demanda de un mayor número de kits de semillas para el chaco salteño.

Los recursos destinados a la obtención de agua para consumo familiar y/o para la siembra y producción en huertas familiares y comunitarias también son valorados por quienes fueron parte de estos proyectos. Como mencionó Juana López, de San Ramón de la Nueva Orán, los logros no solo van más allá de lo que cada uno realiza, sino también existe la obtención de bienes o servicios que permiten enmarcarlos como algo importante para la comunidad. La productora explica que

⁴⁴² Beatriz Martínez, huertera de Caimán, entrevista realizada el 16/04/2021 en la huerta comunitaria La Mamila, junto a su compañera y al final de la misma, también participó un personal de la municipalidad, el concejal Nelson Torres, quien dio detalles del trabajo que el técnico de INTA realiza en esta localidad.

⁴⁴³ Juan Rojas, técnico extensionista de INTA en la Agencia de Extensión Rural Santa Victoria Este, entrevista telefónica realizada el 23/06/2021.

“Me estaba olvidando de los pozos de agua que tenemos y que se hizo a través del proyecto de ProHuerta, digamos, nos ha servido, algunos hermanos que no tenían el pozo y al no tener no podían poner las verduras que necesitan agua. Y eso les llevó a ellos a poner verduras y tener agua en su posesión. Fue un logro para varios hermanos, fue en el 2000 y algo. Alcira armó este proyecto siguiendo la necesidad de la comunidad”⁴⁴⁴.

Los logros de los productos son diferentes, unos consiguen cultivar sus alimentos, otros transforman la materia prima y la satisfacción para ellos es inmensa. Otros consiguieron recursos o pudieron sembrar en lugares en los que antes no había posibilidades y esto, en muchos casos se da también por la adquisición de materiales que el programa brinda a través de otros componentes como proyectos especiales. Estos buscaron sostener la producción y el trabajo en pequeñas comunidades. Los recursos naturales y materiales son necesarios, no basta solo con la presencia del técnico en el campo. Más allá de las actividades de cada productor, las condiciones deben ser óptimas para que ellos logren la producción que luego será destinada a los fines que ellos mismos elijan.

5.8.2 Los logros personales

Las producciones locales tienen un espacio de comercialización. Podríamos asegurar que las familias consumen lo producido pero que al igual que ellos, otros también lo adquieren porque el huertero comercializa sus excedentes. Esto forma parte también de la política pública de PH establecida en sus objetivos, enmarcada en impulsar el trabajo de huertas, fortaleciendo además los espacios productivos en mercados de proximidad, ferias locales y otros que ellos mismos fueron generando. Las actividades se logran gracias a ese primer encuentro de intercambio que tienen y tuvieron desde que dio inicio el trabajo con el programa.

Los logros personales fueron expresados de diferentes maneras, una de ellas fue la del productor de Orán, Alfredo Gallardo quien logró *“Aprender cosas nuevas, por ejemplo: el tema de los injertos, también cómo manejar enfermedades, el manejo que hacemos de la asociación de plantas. Solarizar los terrenos; todo eso, uno va aprendiendo y lo vamos llevando a la práctica. Trabajamos con mi señora nada más”⁴⁴⁵.*

Los productores no están vacíos de conocimiento, los entrevistados manifestaron ser personas que cultivan hace muchos años, y que aprendieron técnicas o modalidades de sus padres, de algún familiar y/o de los integrantes de la comunidad que habitan, sin embargo, resaltan que los técnicos los ayudan continuamente. Además, implementan modalidades diferentes que les permiten agilizar la tarea.

⁴⁴⁴ Juana López, productora y presidenta de la comisión de la comunidad Guaraní Tupi Huapegenda, entrevistada telefónicamente el 15/06/2021.

⁴⁴⁵ Alfredo Gallardo, productor de frutas y verduras de la Comunidad de Río Blanco en Rivadavia Banda Norte-Salta, entrevistado el 21/04/2021 en su campo. La entrevista se realizó mientras él y su esposa organizaban las verduras que habían cosechado y que luego comercializarían en los mercados locales.

María Cruz, productora de San Pedro de Jujuy, destacó haber obtenido sabiduría en los encuentros que participa, y que fue el programa PH, quien le dio la posibilidad de obtener plantines de citrus que ella plantó y de los cuales obtiene frutas para autoconsumo

“En mi lote tengo un montón, actualmente estoy cosechando mis plantas de limones grandes, cosecho y como me sobran los llevo y los vendo. No vendí muchas mandarinas, pero ya no estoy comprando. Sino que tengo las mías, yo teniendo aquí ya no pago esa cantidad de \$150 la docena de mandarinas. En muchas cosas nos ayudó el ProHuerta. El ProHuerta me sirvió un montón”⁴⁴⁶.

El autoconsumo es valorado como un logro, la sabiduría del productor, porque son quienes tienen los conocimientos y porque a través del tiempo adquirieron técnicas para poder hacerlo. Es también valorada por quienes son parte del programa. La satisfacción de saber que en la huerta pueden sembrar, cosechar y consumir sus alimentos genera en quien lleva a cabo esta tarea un logro a nivel personal.

Hilda Ceballos, tallerista en la comunidad Coya Guaraní de Calilegua (Jujuy) explicó que ellos aprendieron a trabajar la tierra y lo que necesita cada semilla para ser cultivada. Ella manifiesta que los logros personales fueron bastantes, que siempre tiene presente la voz del técnico Gustavo pero que además escucha la voz de los adultos, de los abuelos de la comunidad. Los cuales también acompañan a los jóvenes que fueron insertándose en estas actividades que se propusieron para los miembros de la comunidad Coya Guaraní. Contar con jóvenes en este espacio posibilita que las experiencias de trabajo se multipliquen en aquellos que, seguramente, darán continuidad a la tarea de muchos de sus abuelos y padres iniciada hace más de 30 años.

Por su parte, Lidia Valverde de la Comunidad Coya Guaraní resalta el trabajo que llevan a cabo las mujeres que también forman parte de este territorio. Ellas producen en este espacio realizando huertas. Las mujeres como participantes activas en los talleres y generadoras de momentos de encuentro y acompañamiento a las nuevas generaciones.

De Arce (2021) explica que “los análisis de la realidad agraria argentina se han enriquecido mediante la inclusión de la perspectiva de género (...) las políticas intentan revertir la invisibilidad de las mujeres ligadas a una tradición, a un discurso de género que posiciona a los varones como jefes de la unidad de producción, al mismo tiempo que reproduce la división sexual del trabajo, subordinado el trabajo femenino” (p. 2).

⁴⁴⁶ María Cruz, productora y promotora de PH; integrante del grupo Madre Tierra, entrevista telefónica realizada el 04/05/2021.

El INTA lleva a cabo su trabajo de extensión e involucra a las mujeres y a las familias apostando a su formación. La inclusión de la ama de casa, de los jóvenes, de la vecina para mejorar el hogar fueron las primeras ideas que se plantean desde INTA con la iniciativa de los Clubes del Hogar Rural. Por su parte el programa ProHuerta históricamente ha contado con mujeres, siendo estas las que cultivan sus huertas familiares y organizan el trabajo. “El rol activo de las mujeres en el mejoramiento de las condiciones de vida de su familia, de su barrio, o del contexto general se vincula con los roles de género socialmente establecidos (madrecuidadora); pero, al mismo tiempo, con la capacidad transformadora, de organización y de acción que las mujeres tienen para subvertir los roles pasivos a los que son encomendadas” (Aréchaga, Ruiz y Piñero, 2015, p. 29)

Noelia López, huertera de Hipólito Yrigoyen (Salta) mencionó que para ella fue un logro personal haber

“Tomado la responsabilidad de hacerme cargo...de un grupo y que ese grupo lo haya recibido bien. Nadie te enseña a ser la que coordine, la que abra la discusión de los que nos va pasando o en lo que va fallando. Tenemos que ver los errores y me ha enseñado a ser más segura también porque no me gustaba hablar delante de nadie, expresar mis opiniones, y que piensen que estoy loca, pero creo que me ha hecho más decidida. Somos mujeres responsables, porque mi mamá nos ha enseñado eso”⁴⁴⁷.

Resaltó los logros que obtuvieron como grupo, sus comienzos, de tener la experiencia de trabajar en el domicilio de una de las integrantes del de este con una cocina que aún conservan y que es parte de los bienes que dan vida al equipo. Actualmente ellas disponen de un lugar en el que tienen sus elementos de trabajo y saben que les pertenecen. Ella manifiesta que

“Cambió un montón la vida de nosotras, de las compañeras que van a venir también. Cambió porque ahora ya tienen lo que siempre cuesta más, las cosas materiales, cosas que cuestan más tener. Freezer, procesadora industrial, una amasadora, tener un motocultivador, cuesta un montón y todo eso lo tenemos. Para que empiecen a trabajar y lo sigan haciendo”⁴⁴⁸.

Los logros o pequeñas satisfacciones al conseguir un trabajo es la expresión manifiesta en los trabajadores que se vincularon y que continúan vinculándose con el programa ProHuerta. La necesidad de resaltarlo pero a su vez, seguir fortaleciendo una tarea de hormigas, como dijera el creador de este programa. Ir sumando día a día un espacio más sabiendo de las dificultades, atendiendo a las zonas en las que falta el

⁴⁴⁷ Noelia López, huertera y productora de Hipólito Irigoyen-Salta, entrevista telefónica realizada el 28/05/2021. Es además integrante del Grupo Fortaleza integrado por mujeres que elaboran y comercializan dulces.

⁴⁴⁸ Noelia López, huertera y productora de Hipólito Irigoyen-Salta, entrevista telefónica realizada el 28/05/2021. Es además integrante del Grupo Fortaleza integrado por mujeres que elaboran y comercializan dulces.

agua, generando en su momento proyectos especiales que hoy, no están más pero que gracias a ellos se posibilitó que este recurso llegara a territorios que no contaban con ella ni siquiera para el consumo de las familias.

Decimos logros y decimos experiencias de trabajo que les permitieron fortalecer vínculos, que les ayudaron a tener una salida laboral, que posibilitaron la comercialización, que brindaron la satisfacción al ver sus alimentos, al ver una batata o espacios llenos de acelgas. Los logros son marcados por ese acompañamiento, pero también por el compromiso que asumen las familias al decir sí, y al compartir su trabajo con quienes conocieron durante el transcurso de estos años.

5.9A modo de síntesis

La intervención necesariamente implica un cambio, una transformación en las formas de trabajo, en la apropiación del conocimiento que intercambian los actores que en territorio se comprometen con el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos. Este intervenir llevado a cabo por agentes extensionistas implica la voluntad de participar en procesos que se llevan a cabo atendiendo a las necesidades presentes y manifiestas por los actores que participan en este encuentro.

Las Agencias de Extensión Rural nuclean a los profesionales que tienen en este, su espacio, el punto de partida hacia los territorios que recorrieron pre pandemia, con los cuales se comunicaron virtualmente en pandemia y que visitaron nuevamente en este retorno a la presencialidad. Cada territorio, con sus características particulares también presenta diversas modalidades con las cuales pueden trabajar los técnicos que llegan a él.

Los caminos, la imposibilidad de recursos básicos, la presencia del Estado en mayor o menor medida, la incorporación de otros actores que también llevan a cabo su trabajo, son algunos de los factores presentes al momento de la intervención. La lejanía o cercanía marca también la dificultad al momento de llevar a cabo una actividad y de propiciar el encuentro permanente o distante en diversos territorios.

Los paisajes, las formas de trabajo, los objetivos que cada grupo se plantea al momento de disponer de sus cultivos forman parte de esa modalidad de las que ellos fueron apropiándose en todos estos años. La diagramación de las temáticas propias de la zona y las dificultades que se presentaron al momento de retornar a la presencialidad para continuar con sus actividades, forman parte también de las posibilidades con las que los actores cuentan en el territorio.

La pandemia marcó un antes y un después en el trabajo, no solo extensionista, sino también en el territorio de miles de actores que debieron adecuarse a distintas formas de producciones, las cuales tuvieron que, por imposición de la pandemia, sembrar de otra manera o parar para simplemente quedarse en

casa. Con la presencia del virus, cientos de trabajadores vieron la posibilidad de una comercialización distinta, pero otros tantos tuvieron que frenar su trabajo o dedicarse por completo a sus campos, lo que también representó una satisfacción para los trabajadores.

Los aprendizajes y la apropiación de una modalidad distinta de trabajo marcó su vida pero continúan viendo en esa semilla una posibilidad. Esta se encuentra siempre presente en la política pública que plantea el ProHuerta, con la presencia de técnicos en el territorio, que son, para ellos sus compañeros y quienes los ayudan cuando tienen dificultades.

Aunque la complejidad estuvo presente al momento de reprogramar actividades, estas se vieron reformuladas para que pudieran dar continuidad a un plan de trabajo. Estos mismos se realizaron en los territorios con la presencia de los promotores y huerteros, los cuales dieron continuidad a las capacitaciones que se proponen nuevamente.

Los logros son marcados por ellos al poder sembrar, transformar la materia prima y comercializar. Los espacios ganados, como los encuentros en ferias, la incorporación de jóvenes y mujeres que también realizaron diversas tareas, fueron los comentarios resaltados en este capítulo, además de reformular ideas de un programa vigente en el territorio, de buscar nuevas modalidades y hasta nuevos actores multiplicadores -promotores.

Estos son los planteos que también se presentan y discuten ante la presencia de PH como un proyecto relevante pero que perdió muchos de sus componentes durante estos últimos años. Un programa que se representa mayormente solo por ser el que entrega semillas a los llamados beneficiarios.

En el siguiente capítulo abordaremos formas de intervenir desde la comunicación para dar cuenta de un diagnóstico y una propuesta comunicacional como aporte a esta investigación.

CAPÍTULO 6

**El ProHuerta desde
las estrategias de comunicación
y una propuesta de intervención**



Capacitación del técnico Antonio Sangari en la AER Orán- Salta.



Capacitación de la técnica Julieta Martínez Quiroga en Urundel- Salta.

6. La planificación territorial

Cuando planteamos la comunicación y pensamos sus posibilidades y lo que nos brinda, no podemos dejar de lado la transformación que esta permite. El encuentro con el otro, el proceso de poder ir, conocerlo, visitarlo o que visite una Agencia de Extensión Rural, permite y moviliza acciones que hacen posible llevar adelante proyectos individuales y colectivos.

Uranga (2019) explica que estas prácticas comunicativas son diversas, los actores son libres de ir recreándose y generando técnicas, tecnologías y la interacción de todos los que participan en los procesos comunicacionales que planteamos en esta investigación. El autor expresa que “las personas van tejiendo y generando los procesos comunicacionales en toda su complejidad” (2019, p. 3).

Los modos de participación que trabajamos en esta investigación tienen que ver con esos intercambios que se dan en los territorios y que forman parte del día a día del trabajador. La búsqueda de consensos y de establecer formas de comunicación, la construcción de formas de trabajo y las estrategias empleadas, dan cuenta de la tarea que cada uno debe mostrar a los demás, lo que de alguna manera válida las actividades que previamente fueron planificadas.

Ceraso (2002) manifiesta que “la planificación, la gestión y la comunicación son herramientas claves para asociar a la comunidad y disparar un compromiso que siembre un nuevo horizonte de desarrollo” (p. 11-12). Los actores estudiados en este trabajo de investigación, se presentaron como personas trabajadoras de la tierra y pobladores que siembran sus alimentos, y que con muchos o pocos recursos, cuentan hoy con sus cultivos. Su planificación, la gestión de estos mismos y sus conocimientos, implican reflexiones constantes acerca de su ser productor. Ellos son los que con sus saberes planifican su día, crean sus formas de trabajo y transforman su realidad, marcando su propio proceso de trabajo influenciados o acompañados por un técnico o un equipo que en algún momento comenzó a estar con ellos.

El intercambio forma parte de este estilo de trabajo, que con una planificación lograron sostener en el tiempo. Son quienes definen necesidades y establecen prioridades, transformando no solo su vida sino la de aquellos que los visitan.

Los procesos de aprendizaje, los momentos de reflexión y la autoorganización permiten que instancias como las capacitaciones teóricas y prácticas den cuenta de la participación, del involucramiento en las tareas propias y en las de otros que conocen en ese intercambio. Los productores, solos o acompañados, promueven espacios de reflexión de todo aquello que van realizando; generando momentos de debate y buscando alternativas para dar cuenta de las actividades que llevan a cabo. Lo planificado en reuniones y lo establecido por un grupo de trabajo es parte de la agenda que ellos manejan y que se comprometen a respetar, atendiendo a los tiempos de cada uno. Los territorios propios y ajenos, los espacios gana-

dos y los cedidos y los lugares de producción, también forman parte de momentos que implican una planificación.

Las comunidades comparten sus conocimientos, sus formas de ser y de hacer. Promueven acciones conjuntas e individuales valorando sus cultivos. Establecen modalidades de trabajo y respetan su cultura, sus orígenes. Ponen en común su ser y posibilitan que los encuentros se lleven a cabo valorizando los momentos y generando nuevas formas de comunicación. Desde el acercamiento con un otro diferente, que piensa y planifica de otra manera, pero que en algún punto establece un encuentro viviendo en comunidad o trabajando en equipos que fueron formándose a partir de una primera aproximación.

La planificación de sus extensas jornadas de trabajo, requieren el esfuerzo de las personas, además de la posibilidad de encontrarse y relacionarse con ese otro para una producción colectiva. Esto es parte del proceso de comunicación que pone en juego las formas y características de cada uno, tanto las personales como las culturales, la relación que se genera entre unos y otros y la realidad en la cual interactúan; los contextos de trabajo. Destacaremos aquí los espacios de reunión como aquellos en donde “se junta la gente que ya está organizada y se conoce para lograr un objetivo en común (...). En los espacios de reunión podemos buscar REFLEXIÓN, ACCIÓN y ORGANIZACIÓN (...) mediante una reunión a partir de una cartilla, de un documento, boletín o un video” (UNICEF, 2006b, p. 54)

Entendemos a la comunicación como presente en su día a día. La planificación, como esa forma de organización que asocia ideas de trabajo y posibilita la producción, que permite además la gestión de recursos necesarios para dar continuidad a su tarea productiva.

En la pandemia, la planificación fue personal. Las distancias marcaron un alejamiento físico y esta reorganización de trabajo se vio reflejado en el día a día del trabajador. El trabajo virtual generó dudas e inquietudes que en muchos casos se resolvieron con llamadas telefónicas, mensajes vía WhatsApp o de texto. Los medios de producción evolucionaron en muchos casos por el aprovechamiento total del huertero en sus campos. Luego, lograron la comercialización de sus cultivos en ferias habilitadas o con venta online que marcó también una alternativa diferente para los cientos de productores que disponían de excedentes en sus localidades. Para otros, la pandemia fue un retroceso, un alejamiento de su actividad productiva. Generó miedos ante lo que iba a suceder y nostalgia por no poder ver a sus huerteros, sus productores o sus técnicos.

Estos últimos, por su parte, estuvieron alejados de la actividad productiva. La pandemia generó una modalidad diferente de trabajo. Lo que antes se establecía semanalmente, con recorridos planificados y visitas a huerteros, productores o comunidades alejadas de la urbanidad, en ese momento se convirtieron en una comunicación a través de mensajes que daban cuenta del trabajo. Esa actividad extensionista

en territorio, se volvió virtual, lo cual permitió que ese diálogo cara a cara fuera parte de una comunicación a distancia durante los meses en los que duró el aislamiento y su posterior distanciamiento.

La planificación técnica, marcó la presencia virtual del personal del INTA. Las reuniones y charlas sobre diversas temáticas generaron un espacio de disertación sobre experiencias de trabajo o modalidades a seguir por aquellos que lograron conectarse. La virtualidad, marcó un antes y un después en el trabajo extensionista, pero la mirada del otro generó un pedido de retorno a los campos y territorios propios de las personas cultivadoras.

Los técnicos generaron espacios de encuentro de acuerdo a las posibilidades locales y a la conectividad que, en muchos territorios, jugó un papel fundamental. Esto también denotó el compañerismo, el acercamiento y en muchos casos también el desconocimiento ante algunas charlas o actividades en las que muchos no lograron participar.

La apertura de caminos permitió un paulatino retorno y la planificación fue acorde a cada uno de los territorios. Como explica Rétoła (2006) “La planificación entendida como una metodología para la transformación de la realidad, tiene una finalidad de organizar, ecologizar, globalizar y contextualizar los conocimientos y las decisiones en los procesos de intervención” (p. 14). Hubo algunos que tuvieron un regreso rápido, concretando talleres y jornadas presenciales a campo abierto y con un número limitado de personas. Otras localidades fueron más precavidas, ya que no querían ser generadoras nuevamente en la transmisión del virus.

Los acuerdos y la predisposición de los actores vinculados a este programa fue fundamental en el retorno a la presencialidad y el reencuentro marcó un nuevo comienzo. Los pedidos y solicitudes de visita no se frenaron en la pandemia, ya con los caminos habilitados para ser transitados, los productores requirieron nuevamente la presencia técnica. Las posibilidades de encuentro, los diálogos, las charlas y el intercambio generaron nuevamente la relación que existe entre huerteros y técnicos. El acostumbramiento por una forma de trabajo y la dependencia de una semilla marca la presencia de un programa, que como mencionamos en apartados anteriores, dejó atrás muchos de sus diversos componentes para dar continuidad como eje prioritario, a una semilla que sigue recorriendo los territorios, en este caso, los salteños y jujeños.

6.1 Diagnóstico comunicacional

Podemos decir, luego de nuestro recorrido por experiencias de trabajo de técnicos del INTA vinculados a la tarea extensionista a través del programa ProHuerta, que miramos estos procesos desde la comunicación. Desde el generar y fortalecer las relaciones, que se dan entre los actores que participan en actividades de forma individual, o porque son parte de instituciones, organizaciones o comunidades organizadas de trabajo.

Conocer la realidad permite encontrar los sentidos, significaciones y potencialidades; ventajas y desventajas con las que cuenta el territorio. Facilitar estos encuentros permite crear redes de trabajo y organizarse en base a programas o proyectos. Es poner en práctica los saberes y competencias de cada uno permitiendo la autoorganización y la comunicación con otros actores involucrados en esta tarea.

Los técnicos, como actores intervinientes, parten de una situación inicial como mencionamos anteriormente. Existe un diagnóstico de la realidad del trabajo. Cuando el técnico llega a una comunidad, inicia también un proceso de conocimiento, para con ello ir viendo estrategias que le permitan establecer formas o modalidades para sus actividades. Debemos mencionar que si bien hubo etapas de trabajo que responden a lineamientos pensados y establecidos desde los equipos técnicos, muchos encuentran dificultades para poder ser llevadas a cabo.

El diagnóstico comunicacional explica Ceraso “es una herramienta que nos permite analizar la realidad comunicacional, priorizar los aspectos de la comunicación para conocer no solo las problemáticas de una comunidad sino también sus formas de organización” (p. 28). El técnico encargado de este primer diagnóstico evalúa formas de trabajo, ve posibilidades, vínculos con otras instituciones y diversas maneras de llevar adelante la tarea planificada en principio en una Agencia de Extensión Rural.

Participar en un diagnóstico comunicacional, implica una mirada integral de todo aquello que se plasma en un papel, es reconocer una situación inicial para transformarla con el trabajo en territorio.

Toda intervención tiene como finalidad un cambio en los actores que participan en él. El intercambio entre ellos y las instituciones o equipos de técnicos crean sentidos y valores compartidos que configuran lo que se denomina saber social (UNICEF, 2006b). En esta instancia es necesario el diagnóstico como aquel que permita analizar las características presentes en este grupo de personas. Es por ello que consideramos que “El diagnóstico comunicacional desde la comunicación es un análisis específico de las características de producción, circulación, recepción y resignificación de sentidos en un grupo o comunidad” (UNICEF, 2006b, p. 50). Los técnicos parten de una primera instancia de acercamiento. Los pedidos que llegan a las AERs o los momentos de capacitación posibilitan que ese primer diagnóstico se lleve a cabo, que se observe, que se dialogue con los participantes.

Los territorios trabajados tienen esta modalidad. Podríamos decir que las experiencias con las cuales se viene trabajando marcan un proceso sostenido en el tiempo. El técnico conoce a su población, y aunque se han sumado huerteros a esta actividad, existen trabajadores que llevan años insertos en esos espacios. La técnica Julieta Martínez Quiroga mencionó que ella suele llegar, analizar, ver y dialogar con quienes están presentes. Se generan momentos de escucha atenta ya que en la mayoría de los casos los

productores quieren saber qué dirán los técnicos cuando los visitan. Aunque también tienen la constante necesidad de dar a conocer lo que ellos necesitan y priorizan en sus comunidades.

Poder establecer necesidades, puntos de encuentros o un seguimiento de la actividad es parte de ese análisis. Reconocer problemas es el punto de partida que se debe plantear el equipo de trabajo que inicia un proceso de encuentro y de intercambio con una comunidad. Es por ello que la etapa de planificación es vital para que estas intervenciones y, para que la decisión de actuar sobre una realidad determinada, produzca un cambio de vida familiar y muchas veces comunitaria como la que plantea el programa ProHuerta.

Los diagnósticos se realizan atendiendo a las primeras observaciones, analizando recursos, pedidos de acompañamiento o tomando a los destinatarios de esta política pública sólo como fuente de información. En otros momentos, el técnico crea espacios participativos en donde ellos, los miembros de una comunidad, asumen un rol activo y su participación permite una apropiación aún mayor, esto en el menor de los casos. La participación como, “un espacio de aprendizaje que fortalece la autoestima y el compromiso de los miembros de la comunidad con “los otros”” (UNICEF, 2006b, p. 15).

A partir de observaciones, reuniones, encuentros, charlas y análisis de la realidad de miles de huerteros y productores, junto al equipo de trabajo del INTA se focaliza en áreas de trabajo prioritarias. Como mencionamos en apartados anteriores, el PH establece su atención en la población vulnerable a la cual asiste con sus componentes, con los recursos que se sostuvieron durante todos estos años de presencia territorial. Atiende a cuestiones básicas como el agua, valiéndose de proyectos que en su momento posibilitaron que los productores accedieran a esta no solo para el consumo, sino también para que sus producciones pudieran ser una realidad; más aún en territorios como Santa Victoria Este o Tartagal en la provincia de Salta, en donde el trabajo en huertas muchas veces se presenta como imposible.

El PH con sus técnicos, focaliza un área específica de trabajo en donde los productores acomodaron también sus ideas y donde ellos con esfuerzo propio y comunitario pudieron establecer grandes logros o pequeñas satisfacciones que se sostuvieron en el tiempo. Existe una marcada presencia pero también una fuerte vinculación con otras instituciones con las cuales conviven en el territorio. Es con esos actores con quienes también se trabaja en la elaboración de constantes diagnósticos que permiten que las condiciones de producción puedan ser aptas o no en sus localidades.

Más allá de la prioridad en ciertas problemáticas, como mencionaron los técnicos, existen muchas que fueron quedando olvidadas o cientos que por falta de recurso forman parte del recuerdo. Lo presupuestario juega un papel fundamental y los requerimientos para producciones o construcciones; equipamientos, capacitaciones o encuentros, ven dificultoso su realización y esto genera un retroceso en el trabajo que disminuyó no sólo en recursos sino en personal técnico en campo. Las problemáticas

manifiestas no dejan de generar un compromiso en aquellos que no son solo técnicos en territorio sino referentes.

El fracaso o acierto de una política pública, podríamos verlo reflejado en los lazos que se fueron generando en pre pandemia, en aquellos que lograron sostenerse durante la misma y en lo que esta marcó en el territorio en el retorno a la normalidad.

Las capacidades técnicas de los pobladores en sus territorios, de las instituciones que se vinculan con este trabajo, dan continuidad a una tarea, a una práctica que aún con dificultades, con aislamiento social, con un distanciamiento continuaron y se dieron a conocer a través de las voces de quienes nombramos como protagonistas de esta investigación.

6.2 Intervención en el territorio

El territorio o escenario de trabajo, es abordado como producto de una planificación llevada a cabo por los técnicos que desean trabajar en él. La planificación se realiza con la intención de transformar y en ese proceso también de conocimiento se lleva a cabo el intercambio con los actores que lo habitan.

El técnico que es quien interviene el territorio “pone en juego su concepción acerca del sujeto y del mundo, pero también abre al diálogo entre sus propias concepciones y aquellas presentes en el territorio dando lugar a la dimensión política de su práctica” (Uranga, 2019, p. 7). La práctica de intervención implica acciones que buscan el cambio social y esto se vive también como situaciones de aprendizaje que se generan en comunidades. Los pobladores de diferentes grupos de trabajo de los territorios mencionados no se apartaron de esta forma de trabajo que el ProHuerta conjuntamente con el INTA expuso al momento de dar inicio a una actividad.

Los trabajadores de la tierra disponen de conocimientos, conocen la tarea porque con sus padres o abuelos supieron sembrar y cosechar sus alimentos y su experiencia posibilitó que durante años ellos sean quienes lo producen. Los huerteros no están exentos de una actividad productiva y conciben ideas de trabajo que supieron aprender de sus abuelos o sus padres, quienes fueron sus primeros guías.

Los conocimientos adquiridos también les permitieron ser quienes intervinieran en territorios distintos cuando se realizaron, en tiempos anteriores, intercambios en otras localidades o provincias diferentes a la de ellos. Pero entienden que el trabajo técnico que se lleva a cabo es necesario. La participación técnica marcó una presencia física para ellos. Así también, las transformaciones que supieron observar en sus labores fueron puestas de manifiesto en el transcurso de este trabajo.

La posibilidad laboral, el reconocimiento de su actividad, la obtención de sus excedentes y el autoreconocimiento como productores locales genera en ellos la posibilidad de ser actores activos que no trabajan solos sino que fueron creando redes de trabajo. Los aprendizajes y las experiencias educativas posibilitan el crecimiento de la comunidad. El intercambio también genera en ellos una posibilidad de crecimiento que manifestaron tener.

Los actores directos en la política pública que plantea el PH expresaron haber vivido instancias de incidencia mutua. En esa primera intervención generó un conocimiento y el reconocimiento de modalidades de trabajo, de prácticas y de las formas de recorrer el territorio observando experiencias, que al decir de los actores involucrados, beneficiaron no solo al productor sino al técnico local.

La generación de espacios de debate, de encuentros y de reuniones permiten estar atentos a las formas de ser y de hacer, a los vínculos que, como mencionamos, existen en el territorio y que permiten la identificación de ellos como grupo de trabajadores.

La política pública, en particular la del PH, debe ser entendida también como la decisión que este programa pone en juego y que conjuntamente con los recursos le permiten al productor ser parte fundamental de ella. El PH puso a disposición de los trabajadores sus recursos a fin de intervenir en sus espacios. Generó durante los años previos a la pandemia momentos guiados por componentes que focalizaron en esa población vulnerable y sostuvo una idea de trabajo. Pero la intervención fue también sufriendo procesos propios de un desgaste físico de técnicos, los cuales quedaron sostenidos por esa única idea, que logra mantenerse con un número acotado de componentes.

Los técnicos que intervienen en el territorio vieron también desvanecer un concepto que no solo cambió sus estructuras principales y organizativas, desde las coordinaciones que ya no están, sino que marcó a técnicos del PH, ahora del INTA, en momentos diferentes de intervención. Antonio Sangari, Gustavo Ansonnaud y Roberto Herrera añoran y recuerdan aquel viejo PH. Aquella actividad vinculada a la visita a las familias, esos encuentros para promotores que en su momento permitieron el reconocimiento de cientos de personas que formaron parte de ese eje fundamental que tuvo y tiene el ProHuerta. Los promotores fueron los multiplicadores de una semilla y de una idea de trabajo que supo sostenerse en el tiempo, fueron también quienes vieron debilitarse momentos de encuentros provinciales o regionales que formaban parte de prácticas de intervención, de intercambio y de diálogo.

Muchos vieron esa participación como necesaria y la presencia de la semilla del PH representa la figura de una institución, del Estado que acompaña su tarea. Las formas y las modalidades de intervención no pueden ni deben ser parte de una generalidad que englobe a todos los productores, ni mucho menos a todos los trabajadores insertos en esta práctica. Debemos mencionar que existe aún en el pensamiento colectivo la necesidad de estar cerca de quien les lleva la semilla, el mismo que generó proyectos de trabajo, de aquel técnico que los ayudó a conseguir un recurso material para alivianar su tarea productiva o de aquellas que simplemente los acompañan.

La intervención técnica en la diversidad de grupos de trabajo y la posibilidad de sostener encuentros se presenta como fundamental. Las capacitaciones teóricas y prácticas forman parte de esos momentos de intervención en donde se enseña, se aprende pero también se comparten los saberes.

Los equipos técnicos crean sentidos y, es en ese intercambio, en donde se concretan ideas y actividades que surgen, las cuales se diagraman en reuniones o charlas. Se identifican prioridades y se decide, dando cuenta de las mismas a partir del reconocimiento de ella.

6.3 Estrategias de trabajo en territorio

Es impensable explicar las políticas públicas si no lo hacemos desde el aporte de la comunicación. La misma que consideramos como un proceso de diálogo e intercambio entre los actores que participan en ella. Freire explica que el diálogo caracteriza a la comunicación: “en relación dialógica-comunicativa, los sujetos interlocutores se expresan, como ya dijimos, a través de un mismo sistema lingüístico” (1973, p.76).

El Estado interactúa con la sociedad civil y esto marca lo genuino de las políticas públicas. La participación popular en la vida comunitaria muestra el ejercicio pleno de la ciudadanía en el que hombres y mujeres desarrollan un rol activo. Esta participación debe contribuir a la resolución de la problemática abordada, la cual, a su vez, da dinamismo a la política pública.

Uranga (s/f), explica que la estrategia está ligada a la planificación. Sin embargo, para nuestra investigación nos serviremos de su concepto para hablar de ella como aquella que asocia sus ideas a la “administración adecuada de los recursos, y con un grado mayor de complejidad, a un curso de acción, consciente y proyectado, que orienta la voluntad de transformación de un individuo o de un grupo, de actores sociales y colectivos”. (p.1)

Las acciones y las múltiples formas de hacer que planteó el PH, no solo desde sus inicios, sino las que se repiten durante cada año, generó un conocimiento y reconocimiento de las formas de ser y de hacer. Pero también evidenció una forma de trabajo. Los técnicos tienen una estrategia marcada. Las semillas llegan a los espacios de trabajo, a las Estaciones Experimentales Agropecuarias y desde allí se lleva a cabo la distribución. De la mano de los equipos técnicos, estas viajan a sus Agencias de Extensión Rural, secretarías de la producción, responsables de Organizaciones, promotores insertos en instituciones, para luego llegar a los huerteros.

Los momentos encuentros, las capacitaciones para aquellos que recién inician o para aquellos que desean seguir compartiendo los mismos, se genera también a partir de una disertación, de una explicación guiada por el técnico en comunidades o en los espacios dispuestos por el INTA o por instituciones, organizaciones o cooperativas con quienes se vinculan en territorio. La explicación se da en un determinado tiempo, posibilitando que las preguntas que van surgiendo puedan expresarse por los participantes y además. En muchas ocasiones, se complementa también con la parte práctica, brindándoles a los que participan una idea completa, en este caso, de las formas de cultivar en huerta.

Uranga (s/f) dirá que el diseño de las estrategias forma parte de la creatividad que surge de los equipos que planifican una actividad. Estas mismas como una forma de alcanzar lo que se proponen. Las estrategias de trabajo de los equipos técnicos se plasman en capacitaciones. Los modos, habilidades y los recursos permiten que los actores involucrados hayan transformado o transformen los espacios de trabajo.

Las estrategias permiten acompañar, transformar y fortalecer procesos de trabajo, es por ello que haremos hincapié en algunas de ellas pudiendo establecer la presencia o no en el trabajo técnico. Tomando los conceptos planteados por Uranga diremos que existen los siguientes tipos de las mismas, las cuales serán confrontadas con la tarea específica de los técnicos del INTA.

En principio este autor explica que existen los siguientes tipos de estrategias: *a) "De alianza y concertación":* que apunta a incluir a la mayor cantidad de actores y de voces en el ámbito de actuación para que cada uno de ellos exprese desde su realidad y su contexto particular" (p.6). Los actores con los que trabaja el INTA son comunidades alejadas de la urbanidad, grupos que están organizados y familias que lograron dar continuidad a su tarea productiva durante todos estos años de trabajo. Los referentes de comunidades que se acostumbraron a la visita técnica y que por ese primer contacto, surgido en capacitaciones, mantuvieron las comunicaciones con el técnico. El PH acompaña la tarea productiva, sostuvo a los trabajadores que conocen el programa. Consideramos que no forman parte de la mayor cantidad de actores ni voces como lo manifiesta Uranga. Sin embargo, si pensamos que se valida una forma de trabajo, la cual le dio a los llamados beneficiarios una posibilidad laboral como lo expresó Claudia Buendía en su entrevista, una "visibilidad como comunidad" explicado por Juana López, un espacio propuesto por lo técnicos para aprender a injertar

resaltado por Alfredo Gallardo o la posibilidad de producir y autoabastecerse de sus cítricos como lo comentó María Cruz.

Las voces de los actores en territorio se ponen de manifiesto en la vinculación constante de actores representativos de instituciones, empresas, organismos y ministerios que tienen también a técnicos ligados a la actividad productiva. Las alianzas sostienen también este trabajo. No es el INTA solo, ni el INAI; no está solamente la Secretaría de Agricultura Familiar, ni los municipios, es el conjunto de actores que permiten que ese trabajador exprese su sentir, muestre sus capacidades o habilidades que se ponen a disposición de un equipo de trabajo.

b/“*De diversidad comunicacional*: destinadas a generar espacios de libre manifestación de la mayor cantidad de voces, incluyendo la posibilidad de acceso al sistema masivo de medios de comunicación” (Uranga, s/f, p.6). Los procesos comunicacionales en este programa se dan en espacios propios, en territorios urbanos y rurales. Tanto en ferias como lugares de concentración de los productores que comercializan sus excedentes y con stand que se colocan cuando existen eventos en las diferentes comunidades y localidades investigadas. Son actividades dadas a conocer en medios internos propios del INTA y, en este caso particular, en redes sociales de la Estación Experimental de Cultivos Tropicales Yuto. Esto posibilita que, a través del formato fotografía o de videos, puedan conocerse las tareas desarrolladas por los diferentes técnicos. Lo que sí podemos resaltar es la colaboración en la difusión de actividades del PH que realizan los canales locales, por ejemplo Canal 6 de Libertador General San Martín-Jujuy. Existe un conocimiento del programa pero también hemos encontrado voces como la del docente, Víctor Díaz, que desconocía la continuidad del programa en su territorio.

c/“*De uso de medios y canales alternativos*: generando medios propios, buscando acceder a otros nuevos propiciando la penetración de mensajes en el sistema de medios” (p.6). Los medios masivos de comunicación, tanto como los alternativos, son utilizados en casos puntuales en donde se pretende dar cuenta de las actividades, o para difundir alguna capacitación, o charlas en determinadas comunidades. Los técnicos del INTA realizan invitaciones personales, puntuales a los referentes con los que se comunican a través de WhatsApp. Son comunicaciones direccionadas que encuentran respuesta en aquellos que ya vienen trabajando con el programa o que en el boca a boca pudieron conocerlo.

d/Uranga explica esta estrategia “*De fortalecimiento organizacional*: destinadas a consolidar y desarrollar el entramado de relaciones de los actores en el espacio de la organización y de esta con otros actores en el territorio o ámbito de actuación” (p.6). En las páginas que forman parte de esta investigación, hemos resaltado la constante vinculación que el programa ProHuerta, ejecutado por el INTA, se ha encargado de llevar a cabo y de fortalecer en los espacios de trabajo. Hemos escuchado a técnicos resaltar el

importante rol que cumplen las instituciones del medio local y que, este fortalecimiento permite que la articulación pueda ir logrando la resolución de muchos de los problemas, los cuales surgen en el territorio y así también no sería posible sin esta articulación permanente.

Los lazos con Asociaciones como: Real Frontera, Centros de Atención Primaria de la Salud, Gendarmería Nacional y con el Instituto de Asuntos Indígenas. La constante vinculación con la iglesia, los municipios locales y los gobiernos; las organizaciones sociales, instituciones educativas, con los movimientos sociales como por ejemplo: Evita; o con la Secretaría de Agricultura Familiar, entre otros muchos actores con los que se logró una articulación y la realización de trabajos conjuntos. Esto permite un fortalecimiento del INTA como un instituto nacional en constante comunicación con los demás actores en territorio.

e/ *“De comunicabilidad:* que involucren, comprometan e incluso capaciten para la producción de mensajes mediante el uso de todas las tecnologías, formatos y recursos” (p.7). El técnico comunica una idea de trabajo. El programa ProHuerta junto a los técnicos del INTA que están involucrados en esta tarea, capacitan a los productores. Generan espacios de intercambio que permiten conocer la realidad y así transmiten una forma de trabajo en sus tierras. Con el transcurrir del tiempo, estos se apropiaron de una modalidad de trabajo que sumado al conocimiento propio les permitió sembrar en sus campos; construir sistemas de riego y cisternas de placa, lo que en muchas comunidades posibilita el almacenamiento de estos recursos. La autoproducción de cultivos y semillas también es una modalidad implementada, las cuales se intercambian cuando los huerteros se encuentran con otros.

f/ *De educación/ comunicación:* partiendo de la base de que toda estrategia de comunicación tiene un componente educativo” (p.7). De todas las estrategias que también implementó el INTA junto al PH durante estos años de trabajo, debemos destacar que la vinculación dada con empresas, organizaciones o instituciones del medio local permiten la intervención también de profesionales educadores en temáticas determinadas. La educación a través de nutricionistas, como destacó el técnico Roberto Herrera o Gustavo Ansonnaud para que los participantes de una capacitación pudieran conocer las propiedades y ventajas al momento de consumir frutas o determinados alimentos sembrados en la huerta, permitió que ellos conocieran las formas de consumir los frutos que ellos cultivaban. La presencia de profesionales marca también lo multidisciplinar del trabajo que se lleva a cabo en territorio y esto permite que el huertero, el pequeño productor, en fin, la familia productora, conozca diferentes alternativas en una actividad específica.

g/ *De fuentes y de bancos de información:* para permitir la evolución de los temas estudiados, de las perspectivas de los actores como insumos para incidir en la toma de decisiones a futuro” (p. 7). El ProHuerta se ha quedado en el tiempo, ha reversionado materiales desde sus inicios y continúa haciéndolo hasta la actualidad. El promotor, como el técnico, en los años previos a la pandemia recibió el material

explicativo que daba cuenta de los componentes. Desarrolla en cada una de estas formas de trabajo, diferentes maneras, por ejemplo de cultivar en la huerta orgánica, sobre la cría de animales de la granja; permitió que el huertero acceda a materiales para la construcción de herramientas o con los proyectos especiales que tanto el técnico como los pobladores pudieran acceder a instructivos para la construcción de cisternas de placa.

Sin embargo, fueron materiales que se reeditaron para que lleguen a los trabajadores. Actualmente, la mayoría de ellos se encuentran en internet y no en un lugar específico. El que desea adquirirlos debe realizar una búsqueda en la gran nube para poder acceder a ellos, igualmente que a los calendarios de siembra, por ejemplo.

Las estrategias implementadas por los equipos técnicos están marcadas y establecidas desde el seguimiento del programa. La llegada de las semillas, la distribución y capacitación teórica-práctica. La visita o seguimiento conjuntamente, con la vinculación con otros actores y la presencia territorial como así también en medios locales, cuando se requiere, marca la presencia y la importancia del trabajo. La manera única de intercambio y diálogo con los actores en territorio y la posibilidad de visitar los campos o tener solicitudes, para que las visitas continúen como instancias de trabajo que posibiliten que este en territorio tenga vigencia.

Los huerteros conocen la modalidad de trabajo, a sus técnicos y la institución que los acompaña. Existe un reconocimiento mutuo y una complementación en la tarea: ellos necesitan al técnico pero el personal del INTA necesita también a ese productor para dar continuidad a una actividad, la misma se vincula con un programa específico, pero que no deja de ser para los técnicos del INTA, una tarea más, dada desde el área de extensión de cada una de las Estaciones Experimentales Agropecuarias.

6.4 Propuesta comunicacional

Siendo la comunicación un modo de relacionamiento dado en nuestra investigación entre huerteros, productores y técnicos del INTA, reconocemos la necesaria planificación en estos procesos que entendemos como comunicacionales y que requieren para su realización una organización basada en recursos materiales y humanos. Es por ello que creemos que este diálogo de saberes debe extenderse en los vastos territorios que, como mencionamos, recorren los equipos técnicos del INTA vinculados a las tareas marcadas en el programa ProHuerta.

Cuando el técnico interviene en el territorio lo hace provisto de una planificación, esto le permite orientarse pero primero le posibilita conocer el trabajo de aquellos que habitan un espacio o territorio. La participación en este ámbito de actuación promueve el encuentro y es a partir de estas reuniones observa-

das y conocidas, en la voz de los actores, que nos proponemos brindar herramientas que permitan dar continuidad a la tarea extensionista.

Son los técnicos, quienes a partir de su mirada recortan la realidad, crean espacios y contextos de trabajo y posibilitan la creación de proyectos. La propuesta comunicacional que planteamos en estas líneas pretende ser una enumeración de sugerencias que permitan dar continuidad a la tarea llevada a cabo en el territorio.

Intervención: Los actores involucrados en la práctica de intervención son los protagonistas de los procesos comunicacionales que trabajamos en esta investigación. Es por ello que todo debe partir del territorio, de necesidades manifiestas constantemente, necesidades que involucran los recursos materiales y naturales. La necesidad de presencia territorial para sostener diálogos, encuentros e intercambios es primordial. La resolución de conflictos en situaciones específicas de los territorios sigue requiriendo la presencia de aquellos que llegaron hace años y que, deberían sostener su apoyo al sector que los requiere constantemente.

Las políticas públicas deben sostener la presencia de los actores en el territorio para fortalecer los vínculos que se fueron creando durante todos estos años y que buscaron sostenerse durante la pandemia. El Estado debe garantizar que este encuentro perdure en el tiempo en pos de una extensión posible y visible hacia actores que demandan su presencia.

Espacios: La mirada del otro es fundamental para los huerteros. El acompañamiento para no sentirse apartados de una comunidad y el reconocimiento de la actividad productiva como un valor altamente valorado por ellos. Es necesario recuperar los momentos en común, fortalecer las ferias como espacios de encuentro y de comercialización, y los eventos destinados al intercambio de experiencias de trabajo en donde el huertero se reencuentre con su par, pero en otras condiciones, con otros recursos, con diversas modalidades. Reconocer y reconocerse como trabajadores es también aquello que debe posibilitar el técnico, responsable de un espacio de trabajo.

Diálogo: Proponemos, “leer prácticas sociales desde la comunicación” (Uranga y Vargas, 2020, p.24). Poder comprender estos procesos atendiendo a las complejidades que puedan presentarse. Situamos al diálogo comunicacional como fundamental para sostener estos procesos. El ProHuerta, como política pública y como práctica extensionista sostenida por un vínculo generado a partir del diálogo entre actores que se organizan y que se relacionan continuamente o constantemente dando a conocer sus prácticas sociales. El fortalecimiento de los espacios de reunión en donde prime el diálogo como base fundamental de cualquier evento.

Vínculos: Los trabajadores del INTA, junto a otros actores que también se vinculan en el territorio, abordan una realidad necesariamente desde la multidisciplinariedad. El técnico del INTA, provisto de herramientas, debe dar continuidad al diálogo con las demás instituciones que, desde su perspectiva, se involucran en la vida del productor rural. Deberían estar preparados para aquello que se vaya dando en el territorio atendiendo a las necesidades productivas que, en muchos casos, no pueden esperar demasiado. Se espera un técnico creativo, capaz de innovar en las prácticas, que a veces parecen cotidianas, para dar nuevas herramientas que faciliten el trabajo productivo, viendo a los protagonistas de esta actividad insertos en una

familia, una organización o institución a través de la cual ellos también van evaluando sus realidades y necesidades.

Prácticas sociales: Massoni (2007), explica que la comunicación es el momento relacionante a partir del cual una intervención llena de sentidos las prácticas sociales (citado en Uranga y Vargas, p.35), y donde se establecen situaciones para dar solución a problemáticas que no pueden ser enfocadas solo dentro del viejo circuito comunicativo de emisor a receptor.

Los diferentes discursos, los sentidos, la comprensión personal y grupal hace que estos procesos de comunicación encuentren la manera de ser resueltos, o en principio, al menos planteados. Los sentidos de pertenencia, de valor ante el trabajo realizado y del lugar que ocupan los productores como trabajadores de la tierra, ayuda a dar continuidad a una tarea.

Reconocimiento: Uranga (2020), explica que para producir situaciones de comunicación, es necesario que se reconozcan a los actores, que se establezcan modalidades de relacionamiento, con espacios de interacción, de encuentro en donde se creen consensos, se gestionen y se exploren contextos. No basta solamente con haber sido actores que en algún momento llegaron al territorio y que se quedaron meramente a entregar semillas, sino que deberían ser facilitadores de procesos que den continuidad también a los nuevos productores que van surgiendo en el territorio. La propuesta es posibilitar el reconocimiento de los actores retomando esas viejas prácticas que llevaba a cabo el PH, con encuentros en donde se valoraba la tarea del promotor, del huertero, etc.

Dar respuestas: El técnico debe seguir leyendo las prácticas sociales para dar respuestas precisas ante dificultades presentes y necesarias para el productor. Existen espacios de necesidades manifiestas que los huerteros expresan continuamente, realidad que se modifican en beneficio de los trabajadores de la tierra o en su perjuicio.

Las vastas experiencias de comunicación de los huerteros con técnicos sientan los precedentes que avalan el trabajo realizado, pero que al mismo tiempo generan nuevos procesos que deben ser atendidos teniendo en cuenta el contexto, las producciones, los nuevos actores y aquellos que continúan llevando a cabo la tarea. Es el técnico el encargado de resignificar la tarea, de provocar nuevas instancias de encuentros, posibilitar la creación de nuevos sentidos de pertenencia y revalorizar la tierra como un espacio de trabajo propicio para dar continuidad a la tarea, que como ellos manifestaron, aprendieron de sus abuelos, sus padres o del técnico o profesional que camina junto a ellos.

Estrategias: El técnico debe estar atento a las necesidades, provocando y gestionando espacios y la toma de decisiones por parte de los actores involucrados. Él tiene una ventaja territorial, conoce su es-

pacio hace años, entonces ese acercamiento inicial y permanente le permite dar cuenta de lo que en él sucede.

La definición de los actores, la identificación de los roles, de sus modalidades de trabajo y de las posibilidades presentes le dan un plus que, a saber del contexto de trabajo, beneficia al equipo técnico del INTA. Por ende, la planificación y la definición de estrategias a seguir se enmarcan en la propuesta que se lleva a cabo a partir de proyectos que ellos, en conjunto con los productores, proponen en beneficio de los pobladores de un lugar determinado. Sugerimos la evaluación constante para dar cuenta del trabajo que va generándose en el territorio. Las estrategias para el desarrollo deben estar acompañada por instancias evaluativas que posibiliten y den cuenta de una actividad que avanza. No contemplamos desde nuestra investigación el hacer por el hacer mismo, sino la búsqueda de resultados constantes, que en la voz de los trabajadores se dan en el territorio, pero que al ser evaluados anualmente, permitirán dar cuenta de resultados concretos del trabajo que se lleva a cabo con los huerteros y productores.

Presupuesto: La planificación como una herramienta fundamental que permitirá a los técnicos anticiparse a los acontecimientos que suceden en el territorio, aunque no debemos dejar de lado lo presupuestario como recurso necesario para tener en cuenta en esta etapa. La administración de recursos, la vinculación con otras instituciones, las herramientas disponibles en el territorio para posibilitar la transformación, las cuales manifestaron los productores en su discurso.

Técnico facilitador: Asumimos al técnico como un facilitador de los procesos que se llevan a cabo, y que debe contar con las herramientas comunicacionales para luego elevar informes, registros fotográficos y voces que permitan crear textos que luego serán publicados por el área de comunicación de la Experimental. La comunicación continua con esta área o la invitación para que el comunicador visite también sus territorios, permitirá que los eventos no se pierdan en el tiempo, sino que al darlos a conocer generen en los actores/protagonistas el reconocimiento público de su actividad productiva, comercial y el agregado de valor, en muchos casos. El técnico debe dar cuenta de las actividades que se realizan para así darles visibilidad, generadas y desarrolladas en el territorio, ocasionando a partir de esto un impacto mayor.

Redes: Consideramos necesario replantear las herramientas disponibles y de las que hace uso el PH atendiendo a la difusión de los materiales que deberían llegar a los productores y huerteros. El programa se ha quedado en el tiempo, ha reeditado sus manuales durante estos años de trabajo pero no ha reinventado la forma de darlos a conocer. El programa no cuenta con una base de datos, sus materiales están dispersos en la web y esto hace imposible que el huertero disponga de un único lugar para realizar una consulta. El PH debe trabajar pensando en las nuevas generaciones, debe pensar estrategias que

involucren el uso de aplicaciones que den cuenta de las formas y alternativas que tiene una persona para sembrar sus cultivos atendiendo a las estaciones, recursos y modalidades de trabajo en cada zona.

Creemos que el programa debe apuntar a las nuevas generaciones, a los jóvenes que conocen el programa y que pueden con ellos atraer a más de ellos para garantizar viva una idea de trabajo.

Proyectos especiales: Estos fueron realmente importantes para los productores en los diferentes territorios, muchos de los entrevistados mencionaron haber adquirido una que le permitió tener acceso al agua, construir cisternas de placa, adquirir herramientas o algún tractor o maquinaria para facilitar el trabajo en el campo. Es por ello que pensamos que este componente con el que contaba el PH es altamente valorado y necesario para el huertero. Reflotar la implementación de los proyectos especiales garantizaría la llegada al territorio de recursos que aún son escasos para que la tarea productiva pueda llevarse a cabo.

Los promotores: Reconocer el trabajo de los promotores es algo que solía realizarse, y que por cuestiones presupuestarias, es una situación que como ellos mencionaron, fue transformándose hasta quedar nula de realización. Desde nuestra propuesta, creemos necesario este espacio de encuentro destinado al fortalecimiento de la tarea llevada a cabo por estos actores que se vinculan al INTA a través de su participación en instituciones u organizaciones del medio local. Recuperar espacios y trabajo con ellos como eje fundamental para dar continuidad a estos procesos y al sostenimiento de un rol establecido desde el inicio de este programa. Creemos que son ellos los herederos de una idea, ya que fueron formados por los pioneros de este programa que, como mencionamos tiene vigencia hace tres décadas, se sostuvo con ideas y componentes situados en el territorio y creó una identificación que aún sigue vigente aunque, sus componentes y los recursos destinados para esta actividad, hayan disminuido considerablemente.

El técnico sabe que su intervención a través del conocimiento, que va adquiriendo y brindando en el territorio, permite ir transformando la realidad, proporcionando herramientas para que esta se lleve a cabo. La comunicación como eslabón necesario que, sugiere Uranga (2020), para producir aportes que favorezcan la presencia de políticas públicas efectivas.

6.5A modo de síntesis

La planificación es una instancia propia del trabajo que realizan los técnicos previo a su llegada al territorio. Gestionar y planificar desde la comunicación los procesos que se llevan a cabo ha sido la tarea que enfrentan ellos al momento de realizarlo. El intercambio forma parte de los procesos comunicativos que planteamos los cuales involucran momentos no solo de aprendizaje sino de reflexión y de autoorganización de los protagonistas de todas las actividades que se llevan a cabo.

Hablamos de una comunicación presente en pre pandemia, la pandemia y en post pandemia generando momentos de virtualidad que también fueron planificados por los equipos técnicos. Además de la utilización de medios alternativos como el WhatsApp para sostener la comunicación con los actores en territorio.

La pandemia generó una modalidad diferente de trabajo y eso provocó cambios en la vida del productor. Las experiencias de comercialización y de visibilización en ferias permitió una transformación en el ser y hacer no solo del huertero sino del técnico que también tuvo que adaptarse a todo lo que impuso la pandemia.

El retorno a la presencialidad fue paulatino, las solicitudes para que los técnicos llegaran al territorio no se detuvieron y las restricciones marcaron el lento regreso a una actividad que para que continúe su curso requiere de la presencialidad, del cara a cara no solo por el acostumbramiento a esta forma de trabajo sino porque la extensión así lo requiere.

Los técnicos intervienen en el territorio a partir de un primer diagnóstico y es así como avanza la tarea planificada en las Agencias de Extensión Rural. La mirada integral del técnico posibilita que se plasmen ideas de trabajo y se genera así un intercambio de formas, modalidades y los datos a través del diálogo permanente entre los actores involucrados.

Las prácticas sociales, los aprendizajes y las experiencias de trabajo posibilitan un crecimiento de la actividad productiva y la diversidad de los territorios y los grupos dan cuenta de las distintas formas de trabajo unificadas por una manera de percibir esta política pública. Las estrategias utilizadas para la entrega de una semilla, la formulación de proyectos y las habilidades que pone en juego el técnico son su manera de dar cuenta de la realidad, es por ello por lo que ya en el final de este capítulo ofrecemos unas líneas con sugerencias que pretendemos sean una guía para dar continuidad a este trabajo dado en territorios jujeños y salteños.

La propuesta comunicacional da cuenta de ideas que permitan guiar la intervención como momento relevante para el técnico y los productores. La revalorización de los espacios de trabajo como aquellos que posibilitan el encuentro y donde los vínculos se fortalecen con instituciones presentes y que unifican sus objetivos en pos de los que habitan este espacio. Con técnicos facilitadores de las prácticas sociales que se llevan a cabo en donde participan ellos como actores intervinientes, los productores, huerteros, la familia productora y los promotores como eje fundamental y multiplicadores de la idea que pregonó el programa ProHuerta desde sus inicios.

Conclusión

En este trabajo de investigación dimos cuenta de las actividades que se llevan a cabo en el ProHuerta, como uno de los programas con los cuales se vincula el INTA y con el que trabajó fuertemente durante la pandemia por COVID-19. Un programa que tiene a técnicos, promotores y huerteros que participan en él cumpliendo un rol estratégico en cada uno de los territorios, tanto en los salteños como en los jujeños. Una política pública de contención social que fue junto al programa Cambio Rural el cuerpo central de la propuesta de extensión que planteó el INTA desde los 90`.

Las actividades que detallamos a lo largo de estas páginas, dan cuenta de las políticas públicas que se dirigen a la población vulnerable que constantemente se enfrenta a problemas alimenticios. Desde este punto, el Estado interviene con políticas orientadas a la siembra de los cultivos, proponiendo al huertero y a la familia productora ser quienes cultiven sus propios alimentos, organizados en grupos, organizaciones o movimientos pudiendo generar espacios participativos y de encuentro para llevar a cabo la producción con la ayuda de referentes en cada uno de los territorios.

El programa ProHuerta cuenta con técnicos que llevan a cabo una tarea de extensión en territorio, con promotores multiplicadores de una semilla, de una idea de trabajo. Promueve la participación y la organización comunitaria, financiando proyectos, apostando a la autoproducción con ejes de trabajo que focalizan líneas de acción; con abastecimientos de alimentos, circuitos de comercialización y la ejecución de proyectos basados en prácticas saludables, apoyados por espacios de capacitación y acompañamiento técnico.

Situamos esta política pública sostenida por lazos de afecto, de confianzas, con vínculos dados en el territorio y la extensión vista desde nuestro trabajo como un proceso dialógico, dado cara a cara, que posibilita los encuentros entre los actores protagonistas de esta investigación. Así también, la posibilidad que dio la virtualidad como forma de comunicación impuesta por la pandemia y a través de la cual los actores pudieron mantenerse informados durante las etapas de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) y su posterior Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO). Las medidas dictadas por los gobiernos provinciales y por el nacional marcaron una reorganización del trabajo, pero también establecieron límites de circulación que los productores tuvieron que ir organizando para dar cumplimiento a su tarea productiva. Los momentos cambiaron no solo para la producción sino para esos encuentros que, ante la imposibilidad de ser cara a cara, tuvieron que volverse virtuales, mediados por una computadora o un teléfono móvil.

Situamos procesos comunicacionales como instancias complejas que involucran espacios de construcción colectiva en donde los actores llevan a cabo prácticas sociales, interacciones que generan redes de intercambio comunicacional. Los productores se sienten parte de un grupo de trabajo, de una comunidad, se identifican con una forma de llevar a cabo la actividad y esto posibilitó que durante estos años el trabajo diera continuidad en los territorios. Con roles y actores establecidos que marcaron la vida del trabajador de la tierra. Los multiplicadores de semillas, los promotores, fueron y son quienes siguen caminando los territorios dejando una semilla que es cultivada por ellos. Marcamos en estas páginas no solo la presencia de un programa sino la del Estado a través de una política pública sostenida en el tiempo y la cual comunica un mensaje fortalecido por quienes participan en los espacios que el PH fue proponiendo.

Es así, que nuestra investigación pensó estos procesos desde una comunicación como espacio y momento relacionante, espacio de encuentro. Pero expresamos que no se trata solo de un ambiente en el que los actores participan sino que su participación genera cambios y transformaciones.

La comunicación como espacio de expresión en donde los actores se encuentran y que generó en pandemia nuevas formas de relacionamiento, posibilitando alternativas diferentes para la resolución de conflictos. La pandemia representó para estos procesos de trabajo una transformación en las formas de producción y de vinculación entre los actores que intervienen en estos procesos que nos encargamos de describir en cada uno de los capítulos de esta tesis

El PH como una política de arraigo institucional brindó y brinda asistencia técnica, capacitaciones y fortalece espacios productivos. Sigue generando en quienes son parte de ella una identificación que el mismo programa se encargó de impregnar durante todos estos años en los que esta política camina el territorio. Es una nave insignia, un programa con vocación que provocó y que sigue provocando, según lo observado, la apropiación de una idea de trabajo que aun sin contar con las viejas coordinaciones, sostiene modalidades que aún siguen vigentes en el territorio.

La semilla es su caballito de batalla, son los promotores los que mantienen viva esta idea y es el personal técnico que, actualmente, desde el Área de Extensión defienden, avalan y dan cuenta de una actividad que no tiene las mismas herramientas que en sus inicios ni el mismo presupuesto, pero que sigue adelante.

Serán los mismos actores que trabajan en los territorios los que deben reavivar una idea de trabajo, quizás deban ser ellos los que generen nuevos espacios participativos, siendo creativos para dar continuidad a la tarea con aquellos que caminan el territorio pudiendo sumar a nuevos actores en la realización de esta tarea productiva.

Consideramos el tiempo de pandemia como un tiempo que afectó la vida institucional y el trabajo extensionista, poniendo en evidencia al personal técnico determinado, en su mayoría, como grupo de riesgo, con caminos cerrados establecidos por protocolos de seguridad dispuestos a nivel provincial y nacional. Utilizando una conectividad que puso en evidencia las desigualdades que tienen los territorios en el acceso a redes y a la disponibilidad de herramientas tecnológicas como notebook o celulares a los que muchos huerteros no acceden. La pandemia puso en evidencia la falta de recursos y el presupuesto con el que actualmente cuenta el PH en el territorio y del que no disponen los técnicos para llegar a los productores. Evidenció una reorganización del trabajo productivo y la necesidad relevante de contar con técnicos que reconozcan la tarea de cientos de productores que llevan a cabo día a día.

Consideramos aquí al territorio como espacio donde la acción de los actores se despliega, espacio a los que los técnicos no pudieron llegar hasta que la disposición establecida en septiembre del año 2021 lo determinó. El retorno a la presencialidad, la programación y reprogramación de actividad y las solicitudes, muestran que la necesidad de encuentro es mutua. Como mencionamos en páginas anteriores, el huertero quiere ver a su técnico, pero el técnico también precisa encontrarse con aquel con quien se ha acostumbrado a trabajar. Aquel con quien habla por teléfono, a quien realiza una consulta.

Las Agencias de Extensión Rural son el espacio en donde se nuclean a los profesionales, técnicos que luego recorren los territorios. Personas que trabajan con huerteros, que vivieron con ellos encuentros presenciales que lo hacen particular y poseedor de características que denotan una mayor o menor capacidad al momento de cultivar. Espacios de trabajo que son cercanos a ellos desde la urbanidad o lejanos en cuanto a aquellos que recorren porque hay comunidades alejadas a las cuales también les llega la semilla del programa ProHuerta. Las AERs quedaron vacías, las actividades críticas a cargo de los técnicos permitió el sostenimiento de una actividad que precisa del encuentro cara a cara. Encuentros en donde lo rural y lo urbano juegan también un papel fundamental. Lo rural, alejado de la urbanidad, donde se sitúa también el trabajo productivo y lo urbano como espacio donde llegan los productores y huerteros con aquello que siembran en sus campos.

Existe un trabajo productivo marcado por la presencia activa de mujeres, hombres y jóvenes involucrados en instituciones, movimientos, organizaciones y cooperativas de trabajo.

La semilla es la posibilidad que tiene el programa de sobrevivir. La necesidad de un replanteo de esta política pública requiere primero de la necesaria intención de contar con técnicos que, aunque hoy dependan del Área de Extensión y Transferencia, puedan seguir llevando las ideas que el PH pregonó desde sus inicios.

No basta con la llegada de la semilla, sino de esa primera idea que muchos añoran, con encuentros que ya no están, con indumentaria que ha dejado de llegar y con la posibilidad de dar continuidad a la idea de autoproducción, comercialización y sustentabilidad. Los técnicos son los encargados de llevar una idea de trabajo, pero también lo eran los promotores, quienes son personas reconocidas por esta tarea. Con espacios en los cuales podían intercambiar con otros, que al igual que ellos, llevaban a cabo la actividad de multiplicar una idea, o una semilla.

Damos cuenta en estas líneas de los logros como parte fundamental del trabajo. La necesidad del reconocimiento como logro personal, sentir que son importantes, que han podido conseguir un proyecto, que han sembrado un cultivo o que tuvieron la posibilidad de capacitarse en alguna temática es resaltado por los huerteros. La transformación de la materia prima, la comercialización, la participación en ferias, como así también la incorporación de jóvenes y mujeres a este espacio de trabajo, genera en quienes producen sus alimentos, un logro y una satisfacción por la tarea cumplida.

El protagonismo y los logros no son individuales, sino grupales y los fracasos y aciertos del programa encuentran sustento en una actividad que da continuidad día con día y que aun en pandemia pudo sostenerse en el tiempo. La presencia de una modalidad de trabajo, de ejes, la permanencia en el tiempo y la capacidad de gestión y de vinculación dan cuenta de que no fue un trabajo en vano, pero la urgente presencia estatal y el fortalecimiento de una política pública reconocida en el territorio va más allá de los actores que en ella se han vinculado.

Entendemos que existe la necesidad de una planificación que dé cuenta de las instancias que se llevan a cabo en cuanto al trabajo extensionista desde el programa ProHuerta. La gestión de recursos, pero la necesaria planificación atendiendo a las cuestiones presupuestarias, es una de las tareas que tiene el técnico antes de llegar al territorio. Los procesos comunicacionales requieren de un mayor compromiso que invite a dar continuidad a una tarea productiva, que tiene bases firmes de trabajo pero que ve debilitado sus componentes por la modificación de sus estructuras. La posibilidad de reflotar una idea no es lejana, ni impensada, el INTA cuenta con técnicos en terreno, conoce la modalidad de trabajo, se vincula con productores, huerteros, camina junto a otras instituciones y aprende junto a los actores las diversas formas en las que puede llevarse a cabo una tarea.

Es una modalidad de trabajo que implica compartir. Se comparte la vida, se comparten cultivos, se comparten ideas, posibilidades, aprendizajes. Se comparte la vida en una Agencia de Extensión Rural, en una feria, en un encuentro de promotores. Se comparten prácticas sociales, el crecimiento productivo de unos y otros. Las estrategias para comercializar.

Es por ello por lo que desde estas líneas pensamos una guía que posibilite la intervención, destacando la presencia de un técnico facilitador de la tarea. Que posibilite nuevos momentos de encuentros. Que genere nuevas prácticas, las cuales involucran a los actores que trabajan con el PH y la participación de los nuevos agentes. Con estrategias diferentes que den una mirada distinta del programa. Con herramientas tecnológicas que permitan la transmisión de los materiales reeditables de los que dispone el programa. Buscando la incorporación de nuevos actores, pero sosteniendo a aquellos que por años se quedaron cultivando sus alimentos.

Bibliografía

- Abdo, G. y Riquelme, A. (2004). Las AROMÁTICAS en la huerta orgánica y su rol en el manejo de los insectos. Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy. 1ra. Edición.
- Agroclave.com.ar (8 de agosto de 2020) ProHuerta, el programa que siempre dice presente. Recuperado de <https://www.agroclave.com.ar/agroclave/prohuerta-el-programa-que-siempre-dice-presente-n2601468.html>
- Agüero, L. y Müller, A. (2017). Comunicación y territorio. Resistencias en el noroeste argentino. *Mediaciones*, (19), 32 - 47.
- Alcoba, L. et. al. (2021). Aislamiento social y pandemia en la ruralidad argentina: una aproximación a la situación de familias y jóvenes. Buenos Aires. Ediciones INTA.
- Alcoba, L., Salatino, M., Chávez, M., González, L. y Quiroga Mendiola, M. (2021). "Pandemia y jóvenes en territorios rurales de Argentina". *Eutopía. Revista de Desarrollo Territorial* 19. DOI 10.17141/eutopia.19.2021.4981.
- Alderete, M. (2020). Los pro y los contra de ser una ciudad inteligente en el contexto de pandemia. En London, S. (Comp.) (2020). "La investigación en Ciencias Sociales en tiempos de pandemia por Covid-19".
- Alemaný, C. (2003). Apuntes para la construcción de los periodos históricos de la Extensión Rural en INTA. En Thornton, R. y Cimadevilla, G. (2003) (Editores). *La Extensión Rural en Debate: Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur*. Ediciones INTA.
- Alemaný, C. (s/f). Párrafos de *Apuntes para la construcción de la historia de la extensión en el INTA*. Recuperado de <https://fcvinta.files.wordpress.com/2014/08/alemany.pdf>
- anses.gob.ar Programa Alimentar. Programa alimentario que protege y acompaña a las familias argentinas. Recuperado de <https://www.anses.gob.ar/tramite/tarjeta-alimentar>
- Argentina.gob.ar (2023) Autoridades de INTA. Recuperado de <https://inta.gob.ar/unidades/121100/sobre-121100> (consultado en mayo de 2023).
- Argentina.gob.ar (2023) Autoridades de INTA. Recuperado de <https://inta.gob.ar/unidades/121200/sobre-121200> (consultado en mayo de 2023).
- Argentina.gob.ar (2023) Autoridades de INTA. Recuperado de <https://inta.gob.ar/unidades/122000> (consultado en mayo de 2023).
- Argentina.gob.ar (2023) Autoridades de INTA. Recuperado de <https://inta.gob.ar/saltajujuy/sobre-320000> (consultado en mayo de 2023).

Argentina.gob.ar (2023) Autoridades de INTA. Recuperado de <https://inta.gob.ar/salta/sobre-321000> (consultado en mayo de 2023).

Argentina.gob.ar (2023) Autoridades del INTA. Recuperado de <https://inta.gob.ar/sobre-el-inta/organigrama> (consultado en mayo de 2023).

Argentina.gob.ar (2022) Autoridades del INTA. Recuperado de <https://inta.gob.ar/personas/scala.maria> (consultado en mayo de 2023).

argentina.gob.ar (2020) Ciencia y Tecnología contra el Hambre. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/ciencia/financiamiento/cytcontraelhambre>

Argentina.gob.ar (7 de julio de 2015). *Convenio para implementar el teletrabajo en el INTA*. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/convenio-para-implementar-el-teletrabajo-en-el-inta>

Argentina.gob.ar (2021) Informe de Gestión. Plan Nacional Argentina contra el hambre. Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/04/informe_eje_pach_2020.pdf

Argentina.gob.ar (2022). *Instituto Nacional de Asuntos Indígenas-Institucional*. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/derechoshumanos/inai/institucional>

argentina.gob.ar (2023) Página de INTA. Recuperado de <https://inta.gob.ar/videos/%C2%BFque-nos-dejo-la-pandemia-en-el-trabajo-del-inta> (consultado en mayo de 2023).

argentina.gob.ar Planes Integrales Comunitarios. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/ambiente/bosques/comunidad>

Argentina.gob.ar (2003) Programa de nutrición y alimentación nacional. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-25724-81446/texto>

Arito, S. Cerni, L. Cordero, M. y Rígoli, A. (s/f). Las instituciones y su influencia en la construcción de la intersubjetividad hoy. Recuperado de <https://www.teseopress.com/militanciasypoliticasychapter/las-instituciones-y-su-influencia-en-la-construccion-de-la-intersubjetividad-hoy/>

Aréchaga, A., Ruiz, C. y Piñero, V. (2015). *Prohuerta: desde una mirada de los derechos humanos y las políticas de género*. - 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones INTA.

Arroyo, D. (2009). *Políticas Sociales. Ideas para un debate necesario*. -1a ed.- Buenos Aires. La Crujía.

Bazán, S., Games Llorens, L., Gutiérrez Tello, L., Llorens, M.C., Marchesino, C., Motter, J., Sánchez, C. y Vélez Funes, C. (2022) Las prácticas extensionistas ante los desafíos de las escuelas campesinas en pandemia y post pandemia. *E+E: estudios de extensión y humanidades*, volumen 9, n° 14, segundo semestre 2022. Abril-octubre 2022. Pp.100-117.

- Basualdo, V. y Peláez, P. (2020). Procesos de conflictividad laboral en el marco de la pandemia del COVID-19 en Argentina. Recuperado de <https://www.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2020/07/Procesos-de-conflictividad-laboral-COVID-19-V-Basualdo-y-P-Pelaez.pdf>
- Belardo, M. (2020). "COVID-19 y el sistema de salud en Argentina (lo que nos revela la pandemia)" en Goren, N. y Ferrón, G. (Comp.). Desigualdades en el marco de la pandemia. Reflexiones y desafíos. 1ª ed.- José C. Paz: Edunpaz.
- Beltrán Salmón, R. (2005). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo. III Congreso Panamericano de la Comunicación. Panel 3: pp. 55-76. En *Problemática de la Comunicación para el Desarrollo en el contexto de la Sociedad de la Información*. Universidad de Buenos Aires. Recuperado de https://www.infoamerica.org/teoria_textos/lrb_com_desarrollo.pdf
- Bergesio, L. (2020). El montaje fotográfico como estrategia discursiva etnográfica. Debates y propuestas a partir del caso de las ferias urbana en Jujuy (Argentina). 9nas Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos 12, 13 y 14 de agosto de 2020. Centro de Antropología Social CAS-IDES
- Bráncoli, J. (2021). Hacia un sistema público de asistencia y cuidado en la post- pandemia. En Uranga, W. (2021). *Políticas Sociales: estrategias para construir un nuevo horizonte de futuro*. 1ª. Ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Desarrollo de La Nación; CEIL-CONICEF; RIPPSO; Paraná: FAUATS.
- boletinoficial.gob.ar (2020) Emergencia alimentaria nacional. Recuperado de <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/217588/20190930>
- Boletinoficial.gob.ar (11 de marzo de 2020) Emergencia Sanitaria. Recuperado de <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/5272000/20210311?suplemento=1>
- Boletinoficial.gob.ar (06 de agosto del 2021) Medidas generales de prevención. Recuperado de <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/247815/20210807>
- Bosch, M. (ed.) (2016). El punto de partida-Organización. *Revista Plan estratégico institucional 2015-2030. Un INTA comprometido con el Desarrollo Nacional*. Colección Institucional. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones INTA.
- Caballero, A. (2008). El territorio. En *Planificación y gestión de procesos comunicacionales*. (2020) Washington U. y Vargas, T. (Coord.). 1ª. edición para el alumno- La Plata, Universidad de la Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
- Carballo González, C. (2007) *Revista interdisciplinaria de Estudios Agrarios*. Revista N° 26 y 27, 1" y 2 a". Recuperado de http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/riea/riea_v26-27_n1_03.pdf

- Castro, A. (2012). Familias rurales y sus procesos de transformación: estudio de casos en un escenario de ruralidad y tensión. Estudio de casos en un escenario de ruralidad en tensión. *Psicoperspectivas*, 11. (1), 180-203. Universidad Católica de Maule, Chile.
- Catullo, J. (Coord.). (septiembre, 2008). La comunicación en los procesos de desarrollo territorial. En Programa Nacional de Apoyo al desarrollo de los territorios. *Revista La comunicación en los procesos de desarrollo territorial*. N° 3. Buenos Aires: Ediciones INTA.
- Ceballos Ramírez, L. (2021). Asociación Civil Cirujas: más que una experiencia exitosa del PROHUERTA. Apuntes agronómicos N° 21. Facultad de Agronomía. Universidad de Buenos Aires.
- Ceraso, C. (2002). *Sembrando mi tierra del futuro. Comunicación. Planificación y gestión para el desarrollo local*. Universidad Nacional de La Plata. Ciudad de La Plata. Argentina.
- Cercedo, A. et al. (2014). Manual de herramientas para feriantes. Buenos Aires. Ediciones INTA.
- Cicalese, G. (2010) Comunicación Comunitaria. Buenos Aires. La Crujía.
- conicet.gov.ar (2019). *Historia del movimiento evita: La organización social que entró al estado sin abandonar la calle*. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/151002>
- Cornejo, L. y Centeno, M. (2011). ProHuerta y los procesos de cambio social en comunidades con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). XV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. (Río IV, CBA).
- Dalmaso, C. y Ander Egg, G. (2020). Aportes y desafíos de la extensión rural frente al COVID-19. Recuperado en <http://www.politicaspUBLICAS.uncu.edu.ar/articulo/aportes-y-desafios-de-la-extension-rural-frente-al-covid-19>
- De Arce, A. (2021). Desigualdades instituidas. Género y ruralidad en la Argentina (S. XX-XXI). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Centro de Estudios de la Argentina Rural. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. Recuperado de <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/181/1811955008/1811955008.pdf>
- Díaz Bordenave, J. (septiembre, 2008). La comunicación en los procesos de desarrollo territorial. En Programa Nacional de Apoyo al desarrollo de los territorios. *Revista La comunicación en los procesos de desarrollo territorial*. N° 3. Buenos Aires: Ediciones INTA.
- Díaz Bordenave, J. (s/f). Comunicación y Desarrollo. Recuperado de <file:///C:/Users/Naza%20Quiroga/Downloads/Dialnet-ComunicacionYDesarrollo-5791992.pdf>
- Díaz, R. (2015). Conectar igualdad: experiencia de acceso y usos en las y los jóvenes de un paraje rural de Jujuy. *Questión*. Revista especializada en Periodismo y comunicación. Vol. 1, N° 48, pp. 548-558 (oc-

- tubre- diciembre). Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2714/2459>
- Díaz, V. (s/f). El teletrabajo seguro y la vuelta a la normalidad en su mayor esquema: 3x2. Recuperado de https://www.cielolaboral.com/wp-content/uploads/2021/08/diaz_noticias_cielo_n8_2021-1.pdf
- Echeverri Perico, R. (s/f). Razones para un debate sobre la ruralidad. Recuperado de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasrurales/article/view/3549/3406> .
- Echeverri Perico, R. (2002). La ruralidad del MERCOSUR: sus fortalezas y debilidades. En Thornton, R. (2006). "Los 90 y el nuevo siglo en los sistemas de Extensión Rural y Transferencia de Tecnología públicos en el MERCOSUR". 1° ed. –Santa Rosa: Base 1. Ediciones INTA.
- Economía.gob.ar (2018) Jurisdicción 85. Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado de <https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2018/jurent/pdf/P18J85.pdf>
- Economía.gob.ar (2021) Jurisdicción 85. Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado de <https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2021/jurent/pdf/P21J85.pdf>
- Economía.gob.ar (2015) Jurisdicción 85. Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado de <https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2015/jurent/pdf/P15J85.pdf>
- Economía.gob.ar (2016) Jurisdicción 85. Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado de <https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2016/jurent/pdf/P16J85.pdf>
- Economía.gob.ar (2015) Jurisdicción 85. Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado de <https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2015/jurent/pdf/P15J85.pdf>
- Economía.gob.ar (2021) Jurisdicción 85. Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado de <https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2021/jurent/pdf/P21J85.pdf>
- Economía.gob.ar (2017) Jurisdicción 85. Ministerio de Desarrollo Social. Recuperado de <https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2017/jurent/pdf/P17J85.pdf>
- elsemiarido.com (2022) Concurso para reemplazar a Espina en INTA. Recuperado de <http://www.elsemiarido.com/concurso-para-reemplazar-a-espina-en-inta/>
- Ernst, C. y López Mourelo, E. (2020). La COVID-19 y el mundo del trabajo en Argentina: impacto y respuestas de política. Recuperado de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/-ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_740742.pdf
- Euroclima.org (2021) Construyendo alianzas para una transición verde y justa. Recuperado de <https://euroclimaplus.org/inicio-es/quienes-somos>

- Fabregat, E. (2015). Los actores sociales y el territorio: elementos a tener en cuenta en un Plan de Ordenamiento territorial. IX Jornadas Patagónicas de Geografía. Universidad Nacional de Río Negro- Sede Atlántica- Viedma. Santa Cruz.
- Fernández Valdés, M. e Iriarte, D. (2020). Diálogos en el territorio. Una experiencia de extensión a través del WhatsApp con familias productoras del noroeste argentino. Recuperado de <https://www.teseopress.com/arraigorural/chapter/dialogos-en-el-territorio-una-experiencia-de-extension-a/>
- Freire, P. (2007). ¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural. Siglo xxi Editores s.a. Tucumán 1621. 7N, C 1050 AAG. Buenos Aires, Argentina.
- Freire, P. (2008). La comunicación en los procesos de desarrollo territorial. En Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios. Revista *La comunicación en los procesos de desarrollo territorial*. N° 3. Buenos Aires: Ediciones INTA.
- García Delgado, D. (2020) Estado, Sociedad y Pandemia. Ya nada va a ser igual. En Fischer, j. Introducción: el mundo no va a ser igual. Pandemia y Crisis. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO.
- García, G. (2021). Intercambios. En Lugo, M., Maggio, M. y Vinelli, N. (2021). Comunicación y educación en tiempos de Covid-19: TIC, conectividad y accesibilidad en contextos periurbanos y rurales. Ciclo: Tensiones, desafíos y aprendizajes para la innovación en tiempos de incertidumbre. Red de comunicación y educación para la innovación tecnológica y organizacional del INTA.
- Garcés, L. (2019). Meritocracia y emprendedorismo, 'valores' de las políticas sociales en el gobierno de Cambiemos. Revista Escenarios N° 30.
- Giniger, N. et. al. (2021). Políticas Sociales: estrategias para construir un nuevo horizonte de futuro. 1ªed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Desarrollo Social de la Nación; CEIL-CONICET; RIPPSO; Paraná: FAUATS, 2021.
- Goren, N. y Ferrón, G. (2020). (Comp.). Desigualdades en el marco de la pandemia. Reflexiones y desafíos. 1ª ed.- José C. Paz: Edunpaz.
- Gumucio Dragon, A. (2004). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. *Investigación & Desarrollo*, Vol. 12, N° 1, pp. 2-23. Universidad del Norte: Barranquilla. Colombia.
- Guzowsk, C. y Zabaloy, M. (2020). Sostenibilidad del sector energético argentino; consecuencias y desafíos frente al Covid-19. En London, S. (Comp.) (2020). "La investigación en Ciencias Sociales en tiempos de pandemia por Covid-19".

Hall S. y du Gay, P. (2019). (Comp.). Cuestiones de identidad cultural. 2° Ed. 1° reimp. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Amorrortu editores.

Halperin, L. (et al.). (2008). Políticas Sociales en la Argentina: entre la ciudadanía plena y el asistencialismo focalizado en la contención del pauperismo. -1a ed.- Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires. En http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/ceped-uba/20161206031846/pdf_418.pdf

ifdc10-juj.infod.edu.ar Nuestro instituto. Autoridades. Estructura. Datos institucionales. Docentes. Historia institucional. Recuperado de <https://ifdc10-juj.infod.edu.ar/sitio/nuestro-instituto/>

INATEC Tecnológico Nacional (2018). Manual del protagonista. 2da. Ed. JICA.

Infocampo.com.ar Asumió el nuevo director nacional del INTA por cuatro años. Recuperado de <https://www.infocampo.com.ar/asumio-el-nuevo-director-nacional-del-inta-por-cuatro-anos/>

INFORME ANUAL. (2010). ProHuerta Salta.

INFORME. (2011) Plan Operativo Anual. PROHUERTA 20 años.

Intainforma.inta.gob.ar (2020) ProHuerta: una política pública con 30 años de historia. Recuperado de <https://intainforma.inta.gob.ar/prohuerta-una-politica-publica-con-30-anos-de-historia/>

INTA INFORMA. [intainforma] (20 de septiembre de 2021). Recuperado de [intainforma@inta.gob.ar https://www.facebook.com/INTAInforma/about/?ref=page_internal](https://www.facebook.com/INTAInforma/about/?ref=page_internal)

Inta.gob.ar (2020) Boletín DNTyE. Entrevista a Daniel Díaz - 30 años de ProHuerta. Una Gesta. Recuperado de <https://inta.gob.ar/documentos/boletin-dnty-e-entrevista-a-daniel-diaz-30-anos-de-prohuerta-una-gesta>

INTA (2008). La comunicación en los procesos de desarrollo territorial. Documento de trabajo N° 3 - 1ª. Ed.- Buenos Aires: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Ediciones INTA

Inta.gob.ar (2017) Nuevas líneas de trabajo en ProHuerta. Recuperado de <https://inta.gob.ar/noticias/nuevas-lineas-de-trabajo-en-prohuerta>

Inta.gob.ar (1 de marzo de 2021) ProHuerta. Recuperado de <https://inta.gob.ar/documentos/prohuerta>

Inta.gob.ar (07 de septiembre de 2021) ProHuerta. Recuperado de <https://inta.gob.ar/documentos/prohuerta>

Inta.gov.ar (20 de marzo 2018) Qué son y cómo trabajan los Grupo de Abastecimiento Local. Recuperado de <https://inta.gob.ar/audios/que-son-y-como-trabajan-los-grupo-de-abastecimiento-local>

INTA (2003). ProHuerta. La granja familiar. Buenos Aires. Ediciones INTA.

Ischia, C. y Piscione, C. (2020). La Agricultura Familiar frente al COVID-19. Reflexiones sobre la adaptación y creatividad para sostener la comercialización directa de alimentos en el territorio. Recuperado

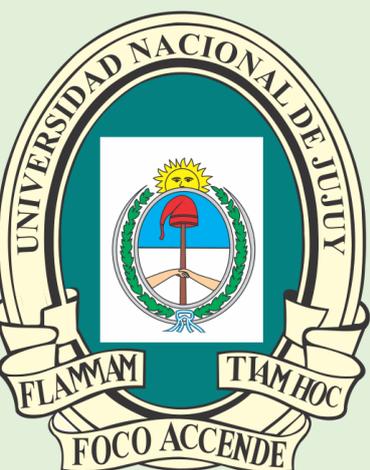
- de
https://repositorio.inta.gov.ar/bitstream/handle/20.500.12123/10085/INTA_CRBsAsSur_EEABalcarce_Ischia_CM_Agricultua_familiar_COVID-19.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Kaplún, M. (1983). Hacia nuevas estrategias de comunicación en la educación para adultos. Recuperado de <http://agro.unc.edu.ar/~extrural/KAPLUNcomunic.pdf>
- Kaplún, M. (1978). Primer seminario Latinoamericano de Comunicación participatoria. Cassette-Foro un sistema de comunicación participatoria. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5791988>
- Lance, F. (2019) en ProHuerta. Cien experiencias en cien relatos: Proyectos Especiales del ProHuerta. – Buenos Aires: INTA Ediciones.
- Landini, F., Murtagh, M. y Lacanna, C. (2009). Aportes y reflexiones desde la psicología al trabajo de extensión con pequeños productores. Buenos Aires. Ediciones INTA.
- López Fiorito y Chuchco (2021). El estudio de diagnóstico sobre la situación de los trabajadores del INTA durante la etapa del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio en el marco de la pandemia por COVID-19. Recuperado de <https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/article/view/215/178>
- López, M. (2020). Narrar el presente para pelear el futuro. *En Revista Narraciones*. Publicación del Centro de Salud n° 4. Año 4. Nro. 6. Banco Provincia.
- Lugo, M., Maggio, M. y Vinelli, N. (2021). Comunicación y educación en tiempos de Covid-19: TIC, conectividad y accesibilidad en contextos periurbanos y rurales. Ciclo: Tensiones, desafíos y aprendizajes para la innovación en tiempos de incertidumbre. Red de comunicación y educación para la innovación tecnológica y organizacional del INTA.
- Manzanal, M. et al. (2006) "Territorio e instituciones en el Desarrollo Rural del Norte Argentino" en Manzanal, M. Neiman, G. y Lattuada, M (Comp.). (2006). Desarrollo Rural, Organizaciones, Instituciones y Territorio. Ed. Ciccus. Buenos Aires, Argentina.
- mapadelestado.jefatura.gob.ar Ministerio de Desarrollo Social. Administración Centralizada. Recuperado de <https://mapadelestado.jefatura.gob.ar/organigramas/013.pdf>
- Massoni, S. (2008). *Comunicación y Desarrollo. Encuentros en la diversidad. Comunicación y desarrollo*. INTA- UNRC. Recuperado de https://www.tendencias21.es/fluido/Comunicacion-y-desarrollo-Encuentros-en-la-diversidad_a3.html
- Massoni, S., Longo, V. y Uranga, W. (Comp.) (2018) Políticas Públicas en Comunicación: una cuestión estratégica. 1ª Ed. San Luis: -Nueva Editorial Universitaria- U.N.S.L.

- Martínez, C. (2020). Pandemia, situación fiscal Argentina y el rol de las instituciones. En London, S. (Comp.) (2020). "La investigación en Ciencias Sociales en tiempos de pandemia por Covid-19".
- Odetto, S. (2018). Aportes de la comunicación estratégica a las políticas orientadas a la seguridad alimentaria. Proyecto comunicacional para el programa ProHuerta en la provincia de Córdoba. En (Comp.).
- Massoni, S. Uranga, W. y Longo, V. (2018). Políticas Públicas y comunicación: una cuestión estratégica. 1ª. Ed. San Luis: Nueva Editorial Universitaria – U.N.S.L.
- Oszlack, O. y O'Donnell, G. (1984). En Estado, Políticas Públicas y Políticas Públicas de Comunicación, trabajo final realizado por Marino, Santiago. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, programa de lectura dirigida estado y políticas públicas.
- Prieto Castillo, D. (s/f). La comunicación en la educación. Capítulo 5. Comunicación con el educador. Recuperado de file:///F:/TESIS%202021/diciembre%20para%20imprimir/prieto%20castillo.pdf
- proyectoballena.cck.gob.ar (2021) Movimiento Nacional Campesino e Indígena (MNCI) ¿Qué es y dónde está la soberanía alimentaria? Recuperado de <https://proyectoballena.cck.gob.ar/movimiento-nacional-campesino-e-indigena-mnci/>
- Ramírez, D.(Comp.). (2017) 60º Aniversario Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria 1956-2016. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ediciones INTA.
- Ramos, G., Elorza, E. y Pérez Stella María (2020). Impacto del COVID-19 sobre la seguridad alimentaria y las políticas alimentarias utilizadas para mitigarlo en Argentina. En London, S. (Comp.) "La investigación en Ciencias Sociales en tiempos de pandemia por Covid-19".
- Rétola, G. (2006). Conocer para transformar. La producción de conocimientos pertinentes a los escenarios de transformaciones. Revista TRAMPAS. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.
- Rey, G. (2007). Cultura, desarrollo y participación. Los reordenamientos de la agenda cultural. Quorum. Revistade pensamiento Iberoamericano, núm. 17, primavera. Universidad de Alcalá. España.
- Sautu, R.; Boniolo, P.; Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Colección Campus Virtual. Buenos Aires: CLASCO.
- Schipani, A., Zarazaga, R y Forlino, L. (2021). Mapa de las Políticas Sociales en la Argentina. Aportes para un sistema de protección social más justo y eficiente. Fundar. CIAS
- Senci, M. (2020). El distanciamiento social como norma: ideas desde las ciencias del comportamiento. En London, S. (Comp.) (2020). "La investigación en Ciencias Sociales en tiempos de pandemia por Covid-19".

- Tapella, E. (2007). El mapeo de Actores Claves, documento de trabajo del proyecto Efectos de la biodiversidad funcional sobre procesos ecosistémicos, servicios ecosistémicos y sustentabilidad en las Américas: un abordaje interdisciplinario. Universidad Nacional de Córdoba, Inter-American Institute for Global Change Research (IAI)
- Thornton, R. (2006). "Los 90 y el nuevo siglo en los sistemas de Extensión Rural y Transferencia de Tecnología públicos en el MERCOSUR". 1° ed. –Santa Rosa: Base 1. Ediciones INTA.
- Thornton, R. y Cimadevilla, G (ed.) (2008). Grises de la extensión, la comunicación y el desarrollo. En Massoni, S. (2008). *Comunicación y Desarrollo. Encuentros en la diversidad. Comunicación y desarrollo*. INTA- UNRC. Recuperado de https://www.tendencias21.es/fluido/Comunicacion-y-desarrollo-Encuentros-en-la-diversidad_a3.html

- Thornton, R. y Cimadevilla, G. (2003). Nueva ruralidad, mayores desafíos en la búsqueda de las capacidades y competencias del extensionista rural del nuevo siglo. En Thornton, R., Cimadevilla, G. y Carricart, P. (2003). *La extensión rural en debate. Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur*. Buenos Aires: INTA.
- Trimano, L. (2012). El objeto de estudio de la comunicación, el sentido de la ruralidad y las nuevas ruralidades en la sociedad contemporánea. Fonseca, Journal of Communication, n5. pp. 69-91. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4184558> .
- Torrico Villanueva, E. (2013). Una comunicación para salir del desarrollo. *Qourum Académico*, Vol. 19; N° 2, pp. 263-276. Universidad de Zulia. Maracaibo. Venezuela. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1990/199028788005.pdf>
- UNICEF (2006a). Comunicación, desarrollo y derechos humanos. Colección: Comunicación. Desarrollo y Derechos. Cuadernillo 1. Buenos Aires: UNICEF.
- UNICEF (2006b). Elaborando proyectos de comunicación para el desarrollo. Colección: Comunicación, Desarrollo y Derechos. Cuadernillo 2. Buenos Aires: UNICEF.
- Uranga, W. (2019). Comunicación, incidencia política y planificación. *Revista científica de la REDCOM*. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revcom/article/view/5242/4586>
- Uranga, W. (s/f). Para pensar las estrategias en la planificación desde la comunicación. Recuperado de http://www.wuranga.com.ar/images/propios/05_pensar_estrategias.pdf
- Uranga, W. (2012). Perspectiva comunicacional. Cuaderno de cátedra N°2. Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP
- Uranga, W. y Thompson, H. (2016). *La incidencia como camino para la construcción de ciudadanía: una propuesta para trabajar desde la comunicación*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Editora Patria Grande. Recuperado de http://taoppcomunicacion.weebly.com/uploads/6/9/3/8/6938815/uranga_la_incidencia_33-54.pdf
- Uranga, W. y Vargas, T. (Coord.) (2020) Planificación y gestión de procesos comunicacionales. Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/wp-content/uploads/2020/10/Cuaderno-de-Catedra-Planificacion-y-gestion-de-procesos-comunicacionales.pdf>
- Urcola, M. y Nogueira, M. (2020). Producir alimentos en tiempos de pandemia. El rol esencial de la agricultura familiar. Recuperado de <http://rehip.unr.edu.ar/xmlui/handle/2133/20226>
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Editorial Gedisa: Barcelona. España.

Wahren, J. (s/f). Pensar la Pandemia. Observatorio Social del coronavirus. Pandemia y alimentos en la Argentina. Revista Bordes. Universidad Nacional de José C. Paz. (UNPAZ). Recuperado de: <http://revistabordes.unpaz.edu.ar/alimento-tierra-e-intercambio/>



Universidad Nacional de Jujuy

FHYCS

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Maestría

en Problemáticas Contemporáneas de la Comunicación

“Trabajo de Tesis realizado como requisito para optar por el título de Magister en Problemáticas Contemporáneas de la Comunicación”



Los procesos comunicacionales en el Programa ProHuerta:
interacciones, experiencias y significaciones
entre técnicos y productores de Salta y Jujuy durante el año 2020-2021

Tesista: Lic. Quiroga, Claudia Elizabeth

e- mail: claudiaq812@gmail.com

Directora: Dra. Ana Laura Elbirt

Co-Directora: Dra. Evangelina González Pratx

Anexos

ANEXO

Maestría en Problemáticas Contemporáneas de la Comunicación (FHyCS – UNJu)

Tesista: **Claudia Quiroga**

Título de la tesis: **Los procesos comunicacionales en el Programa ProHuerta: interacciones, experiencias y significaciones entre técnicos y productores de Salta y Jujuy durante el año 2020-2021**

Marco teórico

A modo de ampliación del marco teórico presentado en esta tesis, y atendiendo a las recomendaciones sugeridas por el tribunal evaluador de esta investigación, daré a conocer las tres categorías fundamentales enunciadas en el título de mi trabajo.

Los procesos comunicacionales que se dan entre los protagonistas de esta investigación son producto de interacciones que, como explicamos en el documento presentado, posibilitan procesos de conocimiento. Son prácticas en las que intervienen actores poniendo en juego no sólo sus saberes, sino, sus formas de ser y hacer.

Las interacciones son fundamentales y constitutivas de actos comunicativos. Gonnet (2000) cita a Goffman (1991) y explica a las interacciones “como procesos o dinámicas conversacionales. Los individuos participan en las interacciones debido a que, a través de ellas, pueden cumplir con ciertos fines y objetivos más o menos conscientes” (Goffman, citado por Gonnet, p. 5). Las interacciones que resaltamos en este trabajo se dieron en contextos sociales, como las organizaciones e instituciones o a través de los vínculos presentes entre técnicos y huerteros, productores y familia productora. Estas permiten llevar adelante los procesos comunicacionales en los cuales se establecen actividades conjuntas de trabajo, se llevan a cabo tareas, se realizan talleres, jornadas o charlas. Son estos procesos, los comunicacionales, los que se encuentran atravesados a la vez que atraviesan prácticas y experiencias territoriales.

Las experiencias son, en este trabajo, las que aparecen como el resultado de lo producido a través de la actividad cognoscitiva del productor en un determinado momento de su vida. Un conocimiento obtenido de la interacción de una multiplicidad de actores en distintos niveles y escalas territoriales: familiares, educativas, organizacionales, entre otros; que posibilitan un conocimiento previo, uno producido en tanto resultado de la actividad cognoscitiva.

Amengual (2007) cita a Kant (1926), quien explica que “la experiencia es conocimiento, el primer conocimiento. La experiencia no es solo el material previo al conocimiento, sino conocimiento, conocimiento propiamente dicho, elaborado” (Kant, citado por Amengual, p. 3). El conocimiento, produ-

cido por la experiencia personal, es aquel con el cual llegan los huerteros al encuentro con el técnico y el que les permite situarse en procesos de intercambio y negociación de información. Son ellos quienes con sus experiencias participan en prácticas sociales en donde los saberes del otro enriquecen su trabajo.

Las experiencias de trabajo surgidas en cada encuentro, en cada comunidad o localidad, son una base de conocimiento que los técnicos intercambian con otros productores, en determinado momento, atendiendo a las características que tiene cada uno de los territorios estudiados. Los productores relataron su experiencia de trabajo y cómo se sintieron en ellas, muchas de las cuales fueron señaladas como logros, que ya no sólo posibilitaron el conocimiento del que habla Kant (1926), sino, la posibilidad de seguir con ello mejorando su actividad productiva.

Viajaron, conocieron comunidades, y se vincularon con otros grupos y su experiencia trajo, aparejado con ello, nuevas formas de trabajo que conocieron en el encuentro con el otro productor, que en diferentes circunstancias producía determinado cultivo en su zona de trabajo. El conocimiento adquirido a través de su experiencia posibilitó que muchos de ellos mejoraran en su actividad, implementaran nuevas formas para la siembra y el cuidado de sus sistemas productivos o de sus animales. Como lo expresamos, situados desde sus experiencias, los huerteros comparten los saberes que emergen del trabajo territorial y que dan un mayor conocimiento de sus formas de hacer o de llevar a cabo una tarea.

Son experiencias que dan lugar a las significaciones dadas también a través de procesos en los cuales el ser humano reconoce un objeto del mundo y para apropiarse de él lo llena de significaciones (Gutiérrez Miranda, 2019). Es así como el actor protagonista de los procesos comunicacionales que describimos y analizamos en esta tesis, da sentido a la práctica en sí.

Los productores y huerteros dan sentido a esas prácticas generadas en constante vínculo con los otros, con quienes se encuentran en las jornadas o eventos: capacitaciones, enmarcados, de la misma manera que mencionamos en nuestra tesis, como uno de los componentes que tiene el programa PH. Más allá del significado, que explicamos en este estudio, son las significaciones las que permiten la apropiación por parte del productor de una modalidad de trabajo para dar sentido a su tarea productiva.

Para Magariños de Morentín (2007), significado es el que le permite “percibir la existencia de un determinado fenómeno, es un estado de tránsito, que se hizo posible por haber existido antes” (Morentín, 2007, p. 100). El significado llega a explicar en un determinado momento histórico los fenómenos que se llevan a cabo. Es así que, en el transcurso de la escritura de esta tesis, nos permitimos

explicar los significados dados a la tarea extensionista desde productores y técnicos. Estos mismos, involucrados en un programa, como beneficiarios y técnicos, tuvieron y tienen entre sus actividades prioritarias contribuir a la soberanía alimentaria de las familias y organizaciones de productores y productoras en situación de vulnerabilidad.

Hablamos de técnicos que fueron transformando, a partir de sus significaciones y sus modos de ser y hacer, una práctica que dio sentido a su vida desde que se involucraron como partícipes de una capacitación. Promotores que dentro de una organización o movimiento fueron multiplicadores de una semilla. Las asociaciones solicitan al PH, a los técnicos del INTA, el asesoramiento o acompañamiento para una tarea determinada. Los huerteros día a día transforman con sus experiencias la siembra de cultivos y finalmente, los técnicos han pasado de ser meros transmisores de información para llegar al territorio a intercambiar con el productor sus conocimientos y saberes.

La enfermedad ocasionada por el virus SARS-COV2 produjo también transformaciones en el trabajo extensionista, que se conocía hasta ese momento, como el intercambio presencial de actores en territorios. Aquellos que se daban en sus campos, espacios comunes de participación como Centros de Integración Comunitaria (CIC), municipalidades, plazas o Agencia de Extensión Rural; esto como actividades perceptibles porque de ella había una identificación ontológica para generar lo que Magariños llama un nuevo estado de semiosis que permitió diseñar nuevas instancias de tránsito. Nosotros lo describimos como formas de trabajo diferente que, si bien existían para los técnicos, como por ejemplo el teletrabajo, no se daban para los productores en su ámbito de actuación, dejando de lado, por el periodo de pandemia, los encuentros presenciales para entonces encontrarse virtualmente.

El significado “**como efecto históricamente situado**” (Magariños, 2007, p.99), relacionado con el signo y creado en el proceso de significación, nos permitió pensar en el trabajo extensionista. A partir de la pandemia se transformó el trabajo, y esto permitió que se identifiquen nuestras significaciones. González Pérez (2022) tomando a Foucault (2004), explica que las transformaciones tienen que ver con aspectos que son identificables y concretos y que por esta razón también puedan ser explicados (p. 28). En este trabajo de tesis nos permitimos usar este término para dar cuenta, de aquellas que consideramos pequeñas transformaciones, las cuales se dieron en el trabajo que, como mencionamos, vincula a técnicos, huerteros y productores; a cultivadores de la semilla que entrega el programa.

Son estas acciones las que tienen existencia en territorio y que son nombradas por los protagonistas como actividades que se llevan a cabo y que involucran a actores, quienes diariamente trabajan la tierra. Las transformaciones no se dieron sólo en el discurso de los productores, al asumir nuevas formas de trabajo, la inexistencia de recursos o la implementación de nuevos componentes que se

sumaron al programa y que luego también se fueron perdiendo, sino que, hablamos de transformaciones sucedidas por la aparición de un virus. Este, imposibilita que las actividades se lleven a cabo como había sucedido en todo el tiempo que consideramos pre-pandémico.

Hablamos de transformaciones en los medios y en los procesos de mediación. En formas de llevar a cabo la producción en los territorios ya que, al no poder cultivar en la escuela, realizaban esta tarea en sus hogares. Buscando momentos para llegar a las huertas comunitarias cuando regía el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio. Mencionamos transformaciones en los vínculos con los consumidores de sus productos. Los productores y huerteros asumieron rápidamente, en muchos casos, que debían comercializar de otra manera y producir también atendiendo a las medidas de seguridad que se disponían a nivel local, regional, provincial y nacional.

Los huerteros, técnicos y productores asumieron además la transformación de un programa que vio un debilitamiento de sus recursos y la llegada de un técnico que no solo estuvo impedido de llegar por la aparición de un virus sino por el presupuesto del que disponían. La identificación de la transformación es la que produce esos nuevos signos, nuevas formas de trabajo.

Mientras que el cambio “es un concepto que tiene tanta complejidad como los eventos sociales involucrados, sus extensiones, sus dispersiones en tiempo, espacio e interpretaciones, sus condiciones de existencia y producción” (Foucault, 2000, citado por González Pérez, 2022, p.28), concepto que no profundizaremos en esta tesis.

Sumaremos a este anexo otra sugerencia realizada por el tribunal evaluador, en este caso, respecto del término “desarrollismo” y su crítica desde la mirada Latinoamericana. El desarrollismo situado en la gestión de gobierno del Dr. Arturo Frondizi surgió como un plan que involucró políticas económicas que promovieron el “desarrollo” a través de la inversión de capitales, tecnologías e industrias para superar el estancamiento en el que se encontraba el país (Blanco, 2019).

El desarrollismo, miró a las ciudades denominadas por Norteamérica como modernas (desarrolladas) y a las tradicionales (sub-desarrolladas), marcando en estas últimas una forma de trabajo concreto. Huergo (2017) explica que en el modelo desarrollista se establecen tres (3) tipos de políticas: “las de planificación familiar, las de alfabetización masiva a través de los medios y la incorporación de tecnologías en la producción rural” (p. 9).

Los medios como quienes muestran formas y consumos determinados por las sociedades desarrolladas y las reformas en la vida familiar, la educación y el mundo rural. Estas son las dos estrategias claves del desarrollismo.

Pero es el mismo Freire (1973), citado por Huergo, quien sentó las bases que sostenemos en esta tesis. Que ve en el desarrollo de las prácticas extensionistas, no ya la mera incorporación tecnológica, la innovación o la transferencia que plantea el desarrollismo cuando habla de la movilización psicológica a través de la utilización de los medios de comunicación. Sino que el autor rechaza esta comunicación verticalista y antidialógica para conformar un nuevo modelo de desarrollo autónomo, endógeno y basado en la dialogicidad, la participación y la apropiación de los propios recursos por parte del pueblo (Freire, 1970, citado por Barranquera, 2015, p. 12).

Es el brasilero quien aporta en sus postulados el concepto de comunicación de doble vía en donde el diálogo es central, denunciando además la perspectiva teórica política denominada "invasión cultural". Freire (1973) cuestionó las prácticas asistencialistas que el difusionismo desarrollista estableció, situando al sujeto como una persona pasiva. Este pensador vio en los sujetos a agentes transformadores y protagonistas en el crecimiento productivo (Freire, citado por Huergo, 2017, p. 2).

Barranquero (2015) explica que lo que se buscaba en Latinoamérica era imaginar nuevas formas de comunicación que evidentemente nunca estuvieron presentes para los teóricos norteamericanos. Nuevas formas alejadas de las impuestas por el difusionismo y la modernidad determinada por el desarrollo económico e industrial de los países del norte. (p.9)

Existe la denuncia constante de investigadores, teóricos y comunicadores que describieron la dependencia en diversos ámbitos: comunicacional y cultural, citando también la desigualdad como aquello que separaba a uno del otro. Existe una profunda revisión de lo que Norteamérica propone como modelos de comunicación y lo que además establece en cuanto a las formas de nombrar y nombrarse como desarrollados y subdesarrollados, quedando este último término para los países del sur americano.

La propuesta Latinoamericana ve en la comunicación humana y en la utilización de los medios populares una forma de llegar al otro, ve el conocimiento y reconocimiento del otro dentro de las propias comunidades. Nuestra mirada crítica se opone a lo que el difusionismo y el desarrollismo plantean como líneas centrales sobre la comunicación. Las políticas norteamericanas designaron a los países del sur como subdesarrollados en torno a los pensamientos que ellos tenían de desarrollo, situados en la cúspide de la política económica y la industrialización como lo que se consideraba el estadio de desarrollo.

Sumado a esto, los medios de comunicación y las tecnologías, como un eje clave y definido por la utilización de estos como herramienta principal de dominación. La idea de desarrollo que ellos

planteaban estaba centrada en los medios y las tecnologías y marcaba para los países norteamericanos, la modernización de las sociedades.

Las relaciones desiguales que existen entre los países del norte y del sur se limitaban a dependencia en términos de políticas económicas y sociales y nada tenían que ver con el desarrollo que se daba en el interior de cada una de ellas. La manera de ser nombradas, en tanto, desarrolladas o subdesarrolladas es una característica que obedece a parámetros desiguales situando a los latinoamericanos en un ámbito que más que quedarse con la idea de subdesarrollados, posibilita la alternativa de independizarse provocando con ello un cambio político y social (Beltrán, 2005).

La teoría de la dependencia, juntamente con la idea de independizarse de los sistemas norteamericanos impuestos, “se plasmaba en una actitud política anclada en la denuncia de la dominación de los medios” (Saintout, 2003, p. 31). Nos parece oportuna esta cita de Saintout en donde retomando a Freire explica otro concepto relevante que es la “invasión cultural”. En momentos de profunda colonización, a través de las “industrias culturales”, se remarca la utilización de la televisión como defensora de una cultura que los pueblos aculturados irán incorporando a través de la prensa, la televisión y la radio.

Los medios que se consideraban como herramientas de dominación y aculturación empiezan a ser parte del pensamiento latinoamericano y de la Escuela Crítica ideada (liderada) por Beltrán, pero integrada por diferentes teóricos. Desplazando la mirada hacia nuevas teorías y una reflexión para pensar la comunicación como puesta en común, en donde se reconoce la presencia de un otro, una comunicación en donde existe el diálogo, un saber que se construye entre los participantes de los procesos comunicacionales (Beltrán, 2005). Es así como desde América Latina se piensa en una liberación. Una “comunicación ligada a la liberación del habla, a la actividad y creatividad popular negada por los relatos dominantes” (Saintout, 2003, p. 41).

La incorporación de tecnologías “no deben considerarse extensiones lineales de las tecnologías tradicionales” (Bulacio, 2014, p.1). Bulacio explica que se trata de un cambio hacia una economía de la información, como así también, de la expansión de nuevos medios que nada tiene que ver con el desarrollo. Lo que plantean los cambios surgidos en este periodo es “la revisión drástica de las estrategias de desarrollo, de los programas de enseñanza y la formación de recursos humanos, entre otros” (p.2).

Este autor explica que las tecnologías de la comunicación y la transnacionalización pretenden homogeneizar las culturas generando también implicancias en los sistemas educativos. La tecnología no es neutra y está con nosotros, es algo inevitable. El autor nos señala la importancia de tener una

mentalidad crítica y activa dejando de lado “las ideas que asocian a la tecnología como el motor omnipotente del desarrollo porque ella no es algo autónomo, y porque no está vinculada automáticamente al mismo. El desarrollo es un fenómeno demasiado complejo para reducirlo a unas cuantas variables elementales (Bulacio, 2014, p. 4).

Es por ello, que Bulacio propone, alejados de la idea de aparatos mágicos y dominadores, pensar en una idea de desarrollo en donde se fortalezcan propuestas desde lo interdisciplinario, que mire la incorporación de tecnologías, la adquisición de conciencia política, la difusión de documentos para con ello crear una conciencia pública de todo lo vivido y de lo que se pretende establecer desde otras miradas, las latinas. Finalmente, la búsqueda de tecnologías que permitan un desarrollo local sin dejar de lado aquellas que resulten necesarias para un desarrollo nacional participativo como lo menciona este autor en sus escritos.

Por su parte, el educador y comunicador argentino Mario Kaplún (1998) citado por Hernández Díaz (2023), explica que la década del desarrollismo llega a América Latina como respuesta al problema de situar a los países estableciendo sobre ellos la denominación de desarrollados y subdesarrollados, según la forma capitalista de ver al mundo. Ante la solución modernizadora que se planteaba y con ella la adopción y reproducción de todo lo que proponían los países “desarrollados”. Con la introducción de nuevas tecnologías, sirviéndose además tanto de la enseñanza como de la comunicación para alcanzar las metas de persuasión para que los campesinos abandonen sus métodos y se orienten al acogimiento de nuevas tecnologías.

Kaplún se opone a la racionalidad tecnológica reinante y pide la aplicación crítica y creativa, promoviendo con ella el diálogo, la participación y la formación de nuevos emisores. El autor explica que “el desarrollismo no fue la panacea que se esperaba ya que soslayaba cuestiones puntuales como la dependencia económica, la distribución equitativa de los ingresos, la soberanía nacional y política, los problemas ecológicos y el patrimonio histórico y cultural” (Kaplún, 1998, citado por Hernández Díaz, 2023, p.88). El desarrollismo pensó a la modernización como la solución para terminar con la pobreza.

El autor plantea en sus escritos lo que sostenemos en este trabajo de tesis y que tiene que ver con un modelo pedagógico dialógico y cooperativo en donde se fomente la reflexión. Donde el educando adquiera conocimientos a través de la experiencia personal, asumiendo ese aprendizaje y pueda, con ello, sistematizar, siendo parte de una comunicación grupal y comunitaria. Se aleja de las nuevas tecnologías, a las que considera persuasivas, para centrarse en un educador que incentive al educando en una interacción dialéctica.

No podemos cerrar este escrito ampliatorio sin mencionar la crítica constante realizada por Luis Ramiro Beltrán. Él, refiere al difusionismo de innovaciones propuesta por Everett Rogers, asumiendo que el desarrollo al que adhiere esta tesis no se produce por decreto económico y control tecnológico, sino que está relacionado con un desarrollo dado en contextos democráticos y participativos, en donde la comunicación sea fundamental. Sumando a ella, la interacción y la participación.

Un momento para que,

(...) un profesional de la comunicación que no es ya sólo un experto en medios, sino un facilitador de comunicación capaz de dinamizar espacios interpersonales, grupales y colectivos (...). Capaz de pensar en las propias organizaciones sociales y en las instituciones como espacio de comunicación cuyo diseño y funcionamiento puedan ayudar más o menos al diálogo. (Kaplún, 1998, citado por Hernández Díaz, 2023. p. 314)

En las experiencias extensionistas de la década de 1970 primaba una idea difusionista para salir del atraso, es aquí donde los teóricos latinoamericanos como Kaplún, Beltrán, entre otros, centran su mirada en los procesos comunicacionales en donde existe una construcción y reconstrucción de los vínculos y del sentido de manera colectiva. Una comunicación que se teje desde el día a día de productores y huerteros, como mencionamos en líneas anteriores. Son estas las significaciones del trabajo extensionista que se lleva a cabo desde las Agencias de Extensión Rural por medio de sus técnicos. Esto es lo que posibilita nuevas significaciones y sentidos de trabajo que, tanto el productor como el huertero, otorgan a sus acciones.

Beltrán se dedicó a resaltar los errores que planteaba el difusionismo como el funcionalismo. Nos invita a que cambiemos las anteojeras y que investiguemos de forma autónoma los modelos impuestos por Norteamérica. Durante los años 1960/70 el comunicador boliviano participó de debates y generó modelos teóricos de gran importancia para la comunicación y para el cambio social. América Latina, con sus pensadores, lucha por pensarse así misma aplicando sus modelos, dados a partir de las profundas reflexiones colectivas, por la emancipación, buscando dejar de lado el modelo hegemónico de la comunicación (Barranquero, 2014).

Este autor, junto a otros pensadores de la escuela crítica, buscan otro desarrollo alejado de la conceptualización economista, centrado en la expansión y el equilibrio ligado a procesos de comunicación empleando medios masivos. Veía este autor que la incomunicación de áreas y regiones rurales dado por la utilización de los medios dominantes podía re-pensarse a través del establecimiento de políticas nacionales que busquen la democratización de la comunicación configurando con ello un modelo alternativo.

Beltrán explica que, para entender sus postulados, es necesario pensar en la práctica antecedida a la teoría, es desde allí donde destaca las experiencias latinoamericanas como las radioescuelas de Colombia y las radios mineras de Bolivia, entre otras (Beltrán, 2005). Este autor plantea una integración latinoamericana como cambio para avanzar de la mano de la comunicación.

Así lo menciona Saintout (2003) quien indica que América Latina tuvo un desarrollo importante en cuanto a experiencias de comunicación “por fuera, al margen, a veces oponiéndose, a los medios masivos de comunicación y sus intereses que se llamó “comunicación alternativa”” (p.39). Hablamos de experiencias llevadas adelante en el contexto de reflexiones latinoamericanas en torno a los pensamientos de Paulo Freire resaltados en la pedagogía de la liberación, al diálogo como una praxis liberadora. Una comunicación basada, como dijimos, al margen de los medios masivos o al decir de Beltrán: diálogo, acceso y la participación como elementos necesarios en el proceso de comunicación horizontal (Beltrán, 2005).

El autor boliviano propone corregir el desequilibrio que prevaleció por la posesión y manejo de los recursos que favoreció a los países del norte. Beltrán pretende una ruptura con el paradigma modernizador y es un referente en la censura al desarrollismo, proponiendo un modelo participativo nuevo. Critica la dependencia latinoamericana, una dependencia, como explicamos anteriormente, económica, política y cultural.

Así, en las “décadas rebeldes” de los años 60’ y 70’ “las nociones de “comunicación horizontal”, “comunicación popular” y “democratización de la comunicación” introdujeron una fuerte orientación crítica en las reflexiones, los debates y las prácticas comunicacionales de ese periodo” (Torrice Villanueva, 2013, p. 270). El desarrollo es para Torrice Villanueva una construcción ideológica y un “operador epistemológico en lo histórico social” (2013, p.272). Por lo tanto, propone “salir del desarrollo” provocando una ruptura con lo impuesto por aquellos países que se autodenominan civilizados, los países del norte.

Bibliografía

- Amengual, G. (2007). El concepto de experiencia: de Kant a Hegel. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1666-485X2007000100001
- Barranquero, A. (2005). Latinoamérica en la ruptura del paradigma de la comunicación para el desarrollo. El recorrido de los pioneros en la búsqueda de alternativas democráticas. Punto Cero. Universidad Católica Boliviana, vol. 10, núm. 11, julio-diciembre, 2005, pp. 722 Universidad Católica Boliviana San Pablo Cochabamba, Bolivia.
- Barranquero, A. (2014). El pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán. En *Comunicología de la liberación, desarrollismo y políticas públicas*. Recuperado de <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-16429/BARRANQUERO-Introduccion-BELTRAN-Comunicologia-Liberaci%C3%B3n.pdf>
- Beltrán Salmón, R. (2005). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo. III Congreso Panamericano de la Comunicación. Panel 3: pp. 55-76. En *Problemática de la Comunicación para el Desarrollo en el contexto de la Sociedad de la Información*. Universidad de Buenos Aires. Recuperado de https://www.infoamerica.org/teoria_textos/lrb_com_desarrollo.pdf
- Blanco, G. (2019). El gobierno desarrollista de Arturo Frondizi analizado desde la óptica del estructuralismo de Marcelo Diamand. *Perspectivas De Las Ciencias Económicas Y Jurídicas*, 5(1). Recuperado de <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/perspectivas/article/view/3626>
- Bulacio, R. (2014). Nuevas tecnologías: desafíos para educomunicadores. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/234462422/BULACIO-Roberto-Revista-MEC-11>
- Gonnet, P. (2020). ¿Por qué la interacción? Una reconstrucción de los escritos tempranos de Erving Goffman. *Revista Reflexiones*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/729/72966100003/72966100003.pdf>
- González Pérez, Carlos (2022). Bordes semióticos, transformación y cultura. Aplicaciones, exploraciones y diversidad en los discursos. En *La transformación en los discursos II: procesos de construcción discursiva en comunicación y cultura* / Carlos Federico González Pérez: compilación de Carlos Federico González Pérez. - 1a ed. - San Salvador de Jujuy: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy - EDIUNJU.

- Gutiérrez Miranda, M. (2019). Algunas reflexiones sobre significación, significado y sentido. Recuperado de <https://revista925taxco.fad.unam.mx/index.php/2019/11/12/algunas-reflexiones-sobre-significacion-significado-y-sentido/>
- Hernández Díaz, G. (2023). Mario Kaplún: La verdadera comunicación no comienza hablando sino escuchando. Recuperado de <https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/temas/article/view/6415/6398>
- Huergo, J. (2017). Desafíos a la extensión desde la perspectiva cultural. Recuperado de http://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/100/Desafios_a_la_extension_desde_la_perspectiva_cultural._Huergo_Jorge.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Kaplún, M. (2007). La comunicación comunitaria. Recuperado de https://www.academia.edu/5235619/La_comunicaci%C3%B3n_comunitaria_en_Am%C3%A9rica_Latina
- Magariños, J. (2007). La semiótica de los bordes. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/tods/n18/2594-0619-tods-18-97.pdf>
- Torrío Villanueva, E. (2013). Una comunicación para salir del desarrollo. *Qourum Académico*, Vol. 19; N.º 2, pp. 263-276. Universidad de Zulia. Maracaibo. Venezuela. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1990/199028788005.pdf>



Universidad Nacional de Jujuy

FHYCS

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Maestría

en Problemáticas Contemporáneas de la Comunicación

“Trabajo de Tesis realizado como requisito para optar por el título de Magister en Problemáticas Contemporáneas de la Comunicación”



Los procesos comunicacionales en el Programa ProHuerta:
interacciones, experiencias y significaciones
entre técnicos y productores de Salta y Jujuy durante el año 2020-2021

Tesista: Lic. Quiroga, Claudia Elizabeth

e- mail: claudiaq812@gmail.com

Directora: Dra. Ana Laura Elbirt

Co-Directora: Dra. Evangelina González Pratz

Anexos

ANEXOS

Índice

ANEXOS

Índice.....	1
Entrevistas a huerteros. 1° parte	3
Entrevista a Andrés Vilca	3
Entrevista a Alfredo Gallardo	8
Entrevista a Beatriz Martínez	11
Entrevista a Claudia Buendía.....	14
Entrevista a Clelia Ortiz.....	20
Entrevista a David Flores	24
Entrevista a Diego Martínez.....	31
Entrevista a Diego Zegarra	36
Entrevista a Elsa Jurado	41
Entrevista a Elber Ríos	42
Entrevista a Florentina Cerpa	51
Entrevista a Hugo Calisaya.....	52
Entrevista a Entrevista a Hugo Serrano y Lidia Aguante	56
Entrevista a Juan Carlos Segovia	62
Entrevista a Juana Santos	66
Entrevista a Juana López.....	68
Entrevista a Julia Cadín	74
Entrevista a Yesica Chumacero	78
Entrevista a Lidia Valverde	79
Entrevista a María Cruz	81
Entrevista a María Isabel Lamas.....	87
Entrevista a Mariela Velardez	89
Entrevista a Marcela Aparicio	92
Entrevista a Miguel Sánchez.....	96
Entrevista a Nelson Torres.....	101
Entrevista a Nilsa Suruguay.....	102

Entrevista a Noelia López	108
Entrevista a Pascuala Soto	117
Entrevista a Orlando Vásquez	123
Entrevista a Osvaldo Gómez	129
Entrevista a Hilda Ceballos	133
Entrevista a Sara Choque (hija de Victoria)	139
Entrevista a Saturnino Ceballos	142
Entrevista a Víctor Díaz	146
Entrevistas a técnicos. 1° parte	148
Entrevista a Antonio Sangari.....	148
Entrevista a Antonio Sangari.....	158
Entrevista Gustavo Ansonnaud.....	161
Entrevista a Jacqueline Bazzana	169
Entrevista a José Echenique.....	178
Entrevista a Juan Regazzoni	182
Entrevista a Juan Rojas	188
Entrevista a Julieta Martínez Quiroga	193
Entrevista a Leonardo Fernández	200
Matías García Rodríguez	207
Entrevista a Miguel González Carballo	224
Entrevista a Omar Quintana.....	231
Entrevista a Roberto Herrera	238
Entrevistas a técnicos. 2° parte	253
Entrevista a Antonio Sangari.....	253
Entrevista a Jacqueline Bazzana	255
Entrevista a José Echenique.....	261
Entrevista a Matías García Rodríguez	264
Entrevista a Miguel González Carballo	271
Entrevista a Omar Quintana.....	275

Entrevista a Andrés Vilca

Docente de la Escuela primaria 309 de El Fuerte- Jujuy

Técnico extensionista: José Echenique AER Palma Sola

Fecha de entrevista: 12 de agosto del año 2021 (telefónica)

¿Hace cuánto trabaja con el programa PH?

Creo que desde el 2019 estoy trabajando con el ingeniero Echenique, desde que ellos están ahí. Lo conocí a través de una compañera que me propuso. Pasa que antes estaba otro técnico que estaba encargado de esta zona, Roberto Herrera, la verdad que no tuvimos buena relación. No me gusto su manera de trabajar. Cuando vinieron estos muchachos me gustó la propuesta, y con las ganas que tenían de trabajar por eso es que empezamos con proyectos de ponedoras con la escuela primaria. Los criamos en la escuela y la mitad se le cedió al comedor, y el resto trabajamos hasta el año pasado con las ponedoras, trabajamos con maestras de grado para articular con las áreas. Trabajamos con todo para que los alumnos vean en distintas áreas. Aquí yo trabajo solo como maestro y a partir del año pasado con la pandemia, ellos vieron el entusiasmo, nos gusta el trabajo. Ellos jamás me hicieron sentir el llano, el estudio de ellos, me acompañaron realmente muy bien, ellos son bien apreciados aquí. Ellos están aquí, José y Andrés. Por eso es que a uno le dan ganas. El anteaño pasado nos trajo un sistema de riego por goteo, instalaron en la escuela, es algo novedoso para ellos y otra cosa tenemos un proyecto a la par con los profes de secundario con el objetivo de simplificarles el traspaso de nivel a los chicos. Hay mucho trabajo detrás de todo esto y que por esta situación no lo podemos desarrollar porque trabajo con cartillas que son de mi autoría, y articuladas con los profes del secundario.

¿Qué es el ProHuerta para usted?

El programa ProHuerta viene a ser un apoyo en mi caso, un apoyo muy importante porque no proveen los recursos que nosotros necesitamos que es principalmente la semilla y luego yo me encargo de repartir casa por casa y hacer luego el acompañamiento correspondiente. Eso no hacía Herrera, veía las bolsas enteras sin repartir, en ese momento como docente no me dejaron involucrarme en la entrega de semillas. Y bueno cuando llegaron estos dos ingenieros les propuse realizar proyectos comunitarios a nivel comunidad, teniendo en cuenta a toda la comunidad. Me convertí como en un promotor de la zona. Esto comenzó el año pasado y fue detonante el año pasado, soy prácticamente abuelo de estos alumnos y vi que la convivencia estaba siendo afectada por el coronavirus, fue en todos los hogares, escuchar las peleas de los padres que no estaban preparados para dar las tareas de los maestros, los maestros que no eran muy específicos, y

que sacaban fotos de las cartillas y mandaban y eso observé en un principio que se estaba desbordando la situación.

Aquí es un lugar tranquilo, entonces pensé en hacer algo, si bien lo vengo haciendo hace años ahora la propuesta era convocar a las familias. Sabía que iba a recibir el apoyo, de la comisión municipal necesitaba el camión, de INTA necesitaba las semillas, entonces cuando comienzo algo me gusta terminar, juntamos el abono, la comisión municipal me ayudó con eso. Luego los que podían venían a retirar. Los visité, les hice la propuesta, les dije lo que les iba a dar y les conté el objetivo principal, entonces la satisfacción fue repartir las semillas y también el abono y entonces por mensajes de WhatsApp les mandaba la tarea. Les mandó con fotos paso a paso todo y les decía que vayan a la par mía, así fue y la satisfacción más grande fue recibir los primeros mensajes en donde se dieron cuenta que el trabajo en la tierra los tranquilizaba, el compartir tareas con sus hijos también. Yo les dije que lo hagan cuando puedan, y así fue que empezamos.

¿Cambió tu vida siendo esa persona que se vincula con técnicos de INTA, de PH?

Si, la verdad que siempre fui solitario. Pasó también que el PH, y que hubo cosas que me apartaron porque no veía el compromiso, tuve la confianza para decirle a Herrera. Me alejé de INTA, por mucho tiempo, yo vivía en San Pedro, vi las comodidades que tienen y que por eso no querían salir de las oficinas. El trabajo de los técnicos requiere muchos compromisos, por eso cuando empecé este trabajo hablé con todos los involucrados, del área de producción, de la comisión municipal, con los encargados de Girsu y yo les dije, yo cuando comienzo un trabajo llego hasta el final y les digo como soy yo. Les dije que el trabajo necesita el acompañamiento correspondiente- yo hice el acompañamiento que se pudo. El acompañamiento que recibí de los muchachos fue muy importante para mí. A veces es ingrato, pero ni siquiera al personal directivo le importa el trabajo.

Antes los chicos hacían algunas huertas antes, les llegaba a ellos no sé qué de manera. En un tiempo mandaban semillas vencidas y eso se cansó la gente también... Ahora vienen con las fechas, con estación también. Me parece fabuloso como trabajan los muchachos, escucho comentarios de ellos aquí. De Palma Sola para aquí. Gracias a Dios, solo digo lo que hizo Herrera y lo que hacen estos muchachos.

¿Cómo pasaron el tiempo de la pandemia?

Lo que hicimos fue escabeche, con algunos de los pollos camperos. Le cedimos al comedor otra parte, nos quedamos con las ponedoras que las teníamos en la escuela. Proveíamos al comedor. Otra situación que no entiendo fue que no se aprovecharon los huevos. Así que el año pasado las tuve hasta julio más o menos, las vi un poco durante la pandemia, las tuvo hasta donde yo pude, dejaron de poner y ya no era redituable así que tomé la decisión de entregar a los niños que había encarado el proyecto, di dos ponedoras a

cada niño, ellos continuaron. Aunque desde la dirección querían que las tengamos ahí, pero ellos no entendieron la finalidad porque eran ponedoras.

¿El trabajo en huertas?

El año pasado los muchachos me dieron las semillas, luego visitamos las huertas y yo quería que los vieran a ellos, porque cambia la situación, se sienten más acompañados porque sienten que su trabajo es valorado y que a alguien les importa el trabajo de ellos. Y luego volvimos a la escuela cerca de fin de año. Pero nosotros continuamos con el proyecto. Yo apunte a los niños, yo sabía que los niños lo iban a llevar a los padres a trabajar. La idea era mostrar lo que hacían cada uno y por eso les pedí que envíen la foto al grupo que arme y mostrar los beneficios del cultivo de verduras. Cultivan y consumen los alimentos. Este año cosecharon morrón, tomate, zapallos. Regalaron zapallos, choclos, estábamos de vacaciones, pero ellos igual siguieron mandando las fotos.

¿Qué otra política de apoyo existe para productores en la zona?

No conozco la verdad. Sé que en la radio estaban convocando para ser parte de un proyecto, pero no sabría bien de que es. Este año en la escuela hice un proyecto con los chicos, involucré a los maestros de grado para continuar con las huertas en casa así que lo llevamos de manera paralela. La idea es que los chicos hicieran la práctica en la escuela y llevar los conocimientos en la casa. En la escuela hay una sola huerta grande, ahí los chicos practican. El inconveniente es que empezamos nuevamente con la virtualidad, la directora me pidió que no fuera más. Paso que tiene una clase por semana con cada grado y yo le distribuí un sector a cada grado marcado con estaca, hablé con los maestros, pero no alcanza ese tiempo de 40 minutos para el cuidado de las plantas entonces le pedí a la directora poder ir por las tardes, para trabajar un poco. Para brindarles atención a las plantas y espero que no me corran por la tarde, fui y sembré arvejas, regamos porque necesitan un riego bien hecho.

¿Cómo se trabaja con el tema de la virtualidad?

Se ve cada materia, en mi casa priorizo voy seleccionando, le mandó a los maestros de grado, soy lo más explicativo posible. Ellos me dijeron que no saben nada de plantas, esto es diferente y la necesidad de cada planta es diferente.

¿Cómo cree que debería mejorar el trabajo de los técnicos?

La verdad que para mí con la experiencia que estoy teniendo es suficiente para mí. Pasa que lo que yo quisiera no lo podemos hacer. Los chicos les dijeron a ellos que quieren ser ingenieros, al ser del campo los niños aman a los animales y las plantas. Quisiera que ellos continuaran visitándonos en las escuelas. Ellos son muy apreciados por todos. La calidad de vida que tenemos aquí es diferente, no salíamos por numeración, no nos afectó demasiado y es por la calidad de vida que tenemos. Hubo personas reacias a aceptar lo que les íbamos planteando. Tengo alumnos de San Salvador e hicieron la huerta como pudieron... no tiene precio la cara de alegría de aquellos que sembraron, eso compensa todo. Esos son los logros que tenemos,

siempre agradecí y por eso el aprecio hacia ellos. Les dije que no hay comparación con el trabajo del técnico anterior.

¿Cómo fue en el tiempo de la pandemia?

Ellos siguieron viniendo, pero ya no a la escuela. La entrega de semillas fue en mi casa. El año pasado visitaron los domicilios, ellos querían verlas más allá de que miraron fotos. Les lleve las planillas que completamos con los datos de los beneficiarios de las semillas. Cuando hay compromiso es satisfactorio ver el trabajo realizado. Tengo fotos que muestran el trabajo que se hizo. La pandemia me favoreció porque estreché a través de las visitas, de este proyecto un vínculo aún más con la comunidad, por eso no todo es malo.

¿Qué crees que debería hacer el estado para apoyar estos procesos de trabajo que se van llevando a cabo?

En mi caso yo como docente te hablo, en la escuela necesitamos herramientas, yo tengo herramientas del año 95, 06, que fue cuando el estado nos brindó herramientas por el plan social.

Nosotros tenemos otro diseño curricular, fue lucha, fue demostrar, nosotros aquí dictábamos talleres de productos caseros. Hicimos con los ingenieros, con los pollos que ellos trajeron, hicimos escabeches, dulces de cayote, pickles, un montón de cosas, una variedad de productos. Nos hicimos la indumentaria, era un proyecto aparte que apuntaba a mejorar el lenguaje y la expresión oral y escrita que está tan decaída. Somos un país en base al trabajo, la argentina se hizo en base a los tontos para que lo disfruten los vivos. Pasa que hice proyectos muy lindos, el de elaboración de dulces era pelear por las ollas, yo quería ir con la ministra y mostrar todo el trabajo que hice. No soy un docente más. Tengo proyectos de árboles nativos. Fue satisfactorio entregar árboles a cada familia, todo ese material yo lo quiero presentar para que la ministra lo vea. La secuencia de fotos hablan solas, son evidencias contundentes en nuestro trabajo. Soy un observar que la transmisión del conocimiento se está perdiendo, no saben trabajar y pensar en el trabajo en cuero, por ejemplo. Veo que los muchachos traen hasta roto cultivadores.

¿El riego por goteo fue un proyecto?

Si, del INTA. Y eso fue en el año 2019. Creo que desde el 2018 que estamos trabajando con los muchachos.

¿Cómo transcurrió este año de la pandemia?

En un principio fuimos a la escuela una o dos semanas. Hice lectura de lo que iba a pasar entonces les pedí a los chicos que no salieran de los grupos, porque era importante mantenernos para no perder contacto. Si bien es cierto solo los especiales volvimos a la virtualidad. Le mandé mediante WhatsApp, a las familias les avisé que íbamos a continuar con las huertas. Por eso solicité semillas para que comenzára-

mos igual que el año pasado. Volví a visitar los domicilios, a repartirles casa por casa y a recordar los conocimientos que íbamos revisando.

Con los alumnos me comunico a través de WhatsApp. Eso es con las huertas, los contenidos se mandaban por mensajes. En junio o en abril nos dijeron que las tareas las mandemos a los maestros de grado para que ellos trabajen con los alumnos en las escuelas. Me revelé ante eso, porque el maestro no podía dar todo más mi proyecto. A veces el estado toma decisiones que no tiene en cuenta el contexto del niño entonces nos mandaron a las casas y tuvimos que mandar las tareas a los maestros de grado. Me da vergüenza enviar las tareas a los maestros de grado y eso no está dando frutos. Todo está seco, la escuela me da mucha lástima. Más allá del estado, la responsabilidad. El que paga los platos rotos siempre va a ser el niño. Me da pena porque está saliendo otra promoción a la que no le brindamos los conocimientos necesarios, uno se siente impotente, porque nos prohíben ir a trabajar. Los padres también me dijeron que, porque yo no trabajo, si mi trabajo es al aire libre. Muchas veces los niños lo plantean porque ellos mismos se dan cuenta. Este año se incorporaron dos familias.

Entrevista a Alfredo Gallardo

Productor de frutas y verduras de la Comunidad Río Blando Rivadavia Bando Norte- Salta

Técnico extensionista: Antonio Sangari

Fecha de la entrevista: 21 de abril del año 2021 (personal)

¿Hace cuanto tiempo que trabaja con Antonio?

Hace ya varios años, más de 20 años. A través del INTA. Y de la asistencia que nos brindaba el INTA, así lo conocimos a él. Nos asistían técnicamente, en el caso del manejo y todo eso.

¿Qué cultivos tiene?

Tenemos cultivos variados, citrus, banano, algo de mango, palta, mandioca, maíz.

¿Cuándo se conocieron con Antonio que cultivaban?

Antes cultivábamos las mandiocas, maíz, maní. Después ya fuimos más a las verduras y más citrus y mejorando la banana.

¿Conoce la agencia?

Si antes conocimos al Inge Amaya, a Matías, Antonio.

¿Conoce el ProHuerta?

Sí, siempre tuvimos la asistencia de las semillas, nos proveían.

¿Cambió su vida siendo productor?

En el empiezo sí porque uno recién empiezo lo que te brindan te viene muy bien para arrancar después uno va aprendiendo y mejorando y si gracias a dios bien.

¿Qué opinión tiene con respecto al técnico?

Creo que es el trabajo que hacen es muy bueno sobre todas las cosas por el asesoramiento que hay muchas cosas que uno desconoce, y hay cosas que uno sabe, pero con los conocimientos que ellos tienen nos mejoramos.

¿Cómo se siente cuando charla con él?

Yo creo que hay cosas que él debe aprender, pero yo aprendí el tema de los injertos, él fue el primero que me enseñó cómo se injerta. Con él hicimos los primeros injertos, de citrus. Tenemos mandarina, limón, naranja, quinotos.

¿Cómo cree que podría mejorar el trabajo de Antonio? ¿Siente que necesita más de Él?

Mejoraría el tema de los técnicos, porque el tema de salir al campo. Me gustaría que el estado ayude más a los técnicos, más ayuda para que ellos puedan recorrer, andar y salir. Ver a los pequeños productores que son los que más necesitan de la ayuda y asesoramiento. Eso veo que el estado se involucre más en la producción, acompañar a los técnicos y que los técnicos nos ayuden a nosotros.

¿Qué otras políticas estatales conocen? ¿Quién más ayuda a los pequeños productores?

Por ahora no, aparte de ellos no hay otra. Antes estaba la subsecretaria, pero no está más.

¿Crees que se identifican a los productores de la zona?

Mire, yo creo que eso habría que trabajarlo más, con lo que nos asiste. Nuestros productos van a la feria local, al mercado

¿Se comunican con Antonio?

Siempre él está viniendo más que nosotros. Cuando yo solía tener una duda pasaba por la agencia.

¿Qué logros fuiste teniendo a través de los años?

Aprender cosas nuevas, por ejemplo, el tema de los injertos, también cómo manejar enfermedades, manejo que hacemos de la asociación de plantas. Solarizar los terrenos. Todo eso uno va aprendiendo y lo vamos llevando a la práctica. Trabajamos con mi señora nada más.

¿Cómo fue el tiempo de la pandemia?

Fue un poco complicado porque no podíamos salir a vender y tenemos que andar ahí... se nos complicó, estábamos encerrados. Con la comercialización salíamos, pero lo hacíamos a domicilio. Nos hacían pedidos y los íbamos a dejar. Nos comunicábamos por celular. Así nos contactamos y lo llevamos.

¿Cómo se sintieron en ese tiempo?

Creo que estuvimos un poco solos en ese tiempo. (Se rio) si, si.

¿Qué lograste en todos estos años de trabajo?

Crecer un poco más de lo que estaba, aprender, a mejorar los trabajos que uno hace, va a aprendiendo más y siempre hay cosas nuevas que aprender.

Entrevista a Beatriz Martínez

Huerta comunitaria con otras dos mujeres en Caimán-Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de la entrevista: 16 de abril del año 2021 (personal)

¿Hace tres años que estamos trabajando con ProHuerta?

Yo casi no tengo nada que aportar porque yo me anote después de todas las chicas que han trabajado. Al fin me quedo yo porque tenía más tiempo y me quede encargada. Siempre me gustó la producción tuve en el bajo así que ideas tenía. Teorías no las tengo pero prácticas sí. Como no tenemos compromisos de chicos, nada entonces estamos al pie del cañón. Así que experimentando. Muchas cosas nos faltan aprender, el tiempo de plantar, y de cosecha. El año pasado plantamos coliflor, brócoli fue tarde, ansiosa por esperar y nos dijeron que ya se había pasado el tiempo, ahora estábamos al tiempo del almácigo y las lluvias perjudicaron todo. Ahora no tenemos verduras, sólo la chacra que experimentamos este año. Cada vez queriendo aprender más.

¿Qué es el ProHuerta para vos?

Es una huerta comunitaria para las necesidades de los vecinos, de uno y multiplicarlas trabajando, no sé.

¿Cómo cambió tu vida?

Si yo también, es una ayuda porque antes trabajábamos en otra área y había dejado la producción y venir aquí me incentiva un montón, me gusta, no tengo mucho para llevar a casa pero comparto con mi nuera, para mi hijo, si me gusta y cada vez quiero aprender más a preparar para que no se llene de piojos, de bichos. Una

chica nos dio una cartilla y una compañera se llevó y nunca nos hizo una copia. Y es seguir mientras tengamos fuerza.

¿Qué otra política de apoyo conoces?

No, ninguno. Teníamos la ayuda y contención de don Gustavo que nos hizo llegar mangueras, palas, esas cosas. Habíamos pedido poder tener un techo para guardar nuestras herramientas. Muchas veces en el traslado de las herramientas se perdieron. Y así andamos viendo, a veces el enrejillado está mal. Los perros a veces hacen daño. No tuvimos otra ayuda.

¿Qué opinan del técnico?

Siempre nos ayudó, sin horarios. Antes plantábamos mucho más entonces como eran más nuevas las chicas, siempre que le pedíamos él venía. Él estaba presente. Lo que sí nos faltaría es asada, yo tengo una chiquita, un mango que fui a comprar y eso es más práctico. Los picos son pesados. De esa forma trabajamos.

¿Cómo creen que podría mejorar el trabajo de Gustavo?

Si por ejemplo el año pasado pusimos los almácigos, en una semana debía volver y la pandemia ya apareció. Y el vivero quedó pendiente, ese era el proyecto de él. Y nosotros le dijimos que si hay espacio por eso no plantamos otra cosa. Siempre nos manda mensajes, tenemos un grupo de WhatsApp con él. Previo a la pandemia sabía venir seguido.

¿Qué pasa con los cultivos?

No tenemos oportunidad de venderlos. Íbamos a llevar a la expo. Pero nuestra producción estaba pequeña. Pero el perejil si sacamos para vender. Particular sin porque había mucho.

¿Qué logros tiene?

Si, por ejemplo, puerro yo nunca sabía comer y ahora es mi plato favorito en ensaladas o en croquetas, ay si, la espinaca pero variedades que no sabíamos. Hacemos fideos, bocaditos y en diciembre del año pasado conseguimos la semilla de maíz desde yuto nos convidaron y sacamos cualquier cantidad. Cosechamos muchas cosas. Y las batatas, era impresionante, ella (por Mariela) estaba asombrada y contenta por las batatas. Mi ex suegra me había enseñado a plantar y me dijo... Ay Betty y ella emocionada al verlas.

¿Qué debería hacer el estado para apoyar estos procesos de crecimiento?

Por ejemplo una pregunta, ellos tienen un plan, no plantan nada, cumplen horarios y uno que aporta. Tampoco queremos que nos paguen, pero por lo menos que haya una incentivación de algo.

¿Integran grupos de organizaciones sociales?

No, ninguno.

¿Cómo fue el tiempo de la pandemia?

Igual nos escapábamos nosotras, y la vecina nos delataba. Yo la llame a Mariela para que me acompañe ya de dos no nos dirán todas. Una compañera también vino con nosotras y podemos decir que las plantas lloraban por nosotras, igual nos escapamos, no podíamos salir. Habíamos dejado todo sembrado en ese tiempo y veníamos a ver que les faltaba. Yo vivo aquí cerca así que nos escapábamos a ver. Pero antes trabajamos de lunes a viernes. Ahora estamos flojeando por la lluvia. Llueve demasiado por aquí. Plantamos ahí la verdura y llovió muy seguido. La semilla de otoño llegó esta semana. Nosotros no descuidamos el trabajo en la pandemia.

¿Se sintieron acompañadas?

Solita estábamos. Aunque Gustavo si nos decía que no salgamos y que nos cuidemos. Pero como le digo yo me escapaba. A veces también tenía miedo, y nos íbamos acercando con los vecinos hasta llegar aquí, les convidábamos verduras y cedrón para el mate.

Entrevista a Claudia Buendía

Dulcera. Feria de Orán- Salta

Técnico extensionista: Antonio Sangari

Fecha de la entrevista: 10 de abril del año 2021 (personal)

¿Hace cuando estás en la feria?

Nosotros con esta feria estamos hace 11 años, es una idea que surgió del INTA, ¿Por qué surge? Porque dieron un curso de capacitación de dulces artesanales en el cual asistieron algunas mujeres que no tenían trabajo, entonces empezaron a capacitarse y al ver que había capacitaciones sobre dulces y había elaboración de ellos entonces surge la idea, ¿Qué hacemos con tantos dulces? Surge la idea de Antonio Sangari que nos propone venderlas, y nos propone armar la feria.

La feria empezó un 12 de junio en el club argentino desde las 7 a las 18 horas horario corrido. Fue con el acompañamiento del INTA y tuvo mucha concurrencia. De ahí estuvimos seis en el club argentino, aquello que era una demanda muy grande y la gente asistía y que había muchos productores de Cedral, Banda Norte, Rio Blanco, Los Naranjos, San Andrés, Isla de Caña, Cortadera, y por eso decidimos hacerla más grande y queríamos un espacio propio. Hablamos con la municipal y ellos no ofrecieron un espacio y vinimos para aquí, esto hace 9 años. En este predio. Hubo un tiempo en que también estuvimos en las oficinas del INTA porque no teníamos respuestas del municipio y bueno cuando ellos nos dijeron ya estamos trabajando.

Todos los que nos acompañan son artesanos que hace 11 años que están con nosotros. Con elaboraciones propias, tejidos, tienen producción de verduras orgánicas, hay manualidades también. Carteras, tenemos dulces y conservas, pickles. Plantas aromáticas y hay muchísimas artesanías.

Contamos con 24 artesanos que vienen todos los sábados, de 9 a 13 hs. La feria cuenta con una comisión directiva en la cual está: Mercedes Isasmendi como presidenta, Claudia Buendía como vice. Yo estoy dentro de las comisiones he estado en otros cargos, secretaria, vocal. Es por cuestión de que la gente me tiene confianza. Yo amo esta feria. Yo me capacité en dulces y conservas artesanales. Las primeras elaboraciones se hicieron en las instalaciones del INTA, con la supervisión de la profesora Margarita Carrasco y el jefe de agencia Miguel Carballo que es quien se da una vuelta siempre y Antonio Sangari que es el órgano de fiscalización de esta feria.

¿Qué es el ProHuerta?

Es el acompañamiento de hacer de producir todo lo que es verduras, una huerta orgánica, juntamente con las capacitaciones y el acompañamiento de los técnicos. Ellos son quienes nos enseñan como preparar la tierra para cultivarla, todo el proceso que lleva.

¿Porque llegaste a esa capacitación? Yo llegue a través de una compañera de trabajo de la municipalidad que me dijo que se había anotado para hacer dulces de naranja agria. Me llamó la atención que se realizarán dulces de naranja agria, ya que es un fruto muy ácido. Me gustó la idea así que decidí ir y me interesó saber que tenemos muchas frutas que tenemos aquí y yo desconocía que se podía elaborar con ellas. Empecé a ir a las capacitaciones, en ese momento éramos 30 mujeres y solo quedamos cinco. Todas en el transcurso del curso lo abandonaron. Actualmente en la feria estoy solo yo en la feria y que quede al frente de la feria. También mediante la capacitación de dulces necesitábamos comprar la materia prima entonces nos dicen que la gente de Río Blanquito que tiene otras frutas: cayote, batata, maracuyá. Otras frutas que serían buenos que nosotros compráramos. Les empezamos a comprar a ellos y los sumamos también a nuestra feria.

¿Cómo cambió tu vida siendo productora de ProHuerta? ¿Sabes que perteneces a un programa nacional?

Mi vida cambió mucho. Estoy orgullosa y muy agradecida con el INTA ya que aprendí tanto a hacer estos dulces que es mi herramienta de trabajo. Y al mismo tiempo una salida laboral. Fueron tiempos difíciles, por el cambio de gobierno. En ese tiempo yo trabajaba en la municipalidad y se me venció el contrato, me dejan cesante. Le comenté mi situación a Antonio y él me dijo que me podían ayudar, "Negra nosotros te podemos ayudar, no hay problemas". Y ellos me ayudaron con lo que era comprar la materia prima y los frascos y ahí empecé. Yo elaboraba mis propios productos en la oficina del INTA, en la cocina del INTA y ellos me donaron

lo que era la etiqueta, y de ahí los saque a la venta, para mí fue muy importante y estoy muy agradecida con el personal del INTA y la agencia en sí. El jefe, Antonio, Margarita, Matías que estaba también me ayudaron mucho.

En momentos de crisis ellos supieron ayudarme muchísimo. A mis compañeras también que eran madres solteras, que eran grandes. Esta feria era una alternativa para producir sus propios productos y llevarlos a la venta. Hemos generado una fuente de trabajo para todos los artesanos que están aquí. Casi todas son mujeres y personas grandes y por eso estamos agradecidas constantemente con el INTA.

¿Qué otra política de estado conoces, que ayude a los pobladores de la zona?

Aquí los pequeños productores tienen el acompañamiento del INTA a nivel profesional, te enseñan cómo cultivar el producto, pero también lo bueno es que ellos te proveen las semillas, y siempre que producís ellos te ponen en contacto con otras empresas, con otros productores para que podamos venderlos. Antonio nos propone siempre ofrecer nuestros productos, sabemos que es de buena calidad, además es nuestro trabajo y este hecho con amor. Se ha generado una fuente de trabajo muy linda y gracias a esto fuimos a otras ferias que nos invitan, fuimos a salta, a Córdoba a buenos aires a corrientes. Llevando nuestros productos y ha sido exitoso porque hemos podido exhibir nuestros productos y venderlos, pero por sobre todo hemos traído el contacto y siempre están solicitando nuestros productos para enviarlos.

¿Sentís que tienen nuevas herramientas a partir de estos años de trabajo?

Si, sin ir más lejos hemos presentados varios proyectos que han sido aprobados con el aval del INTA hemos comprado con eso las herramientas que nosotros tenemos, para la elaboración de dulces hemos comprado utensilios, las cosas para elaborar, licuadoras, cucharas, mesones también, sillas. Un equipo de música para la feria y podemos decir que ha crecido mucho. Tenemos muchas oportunidades, la gente de Río Blanco también sembraba arroz. Es un arroz orgánico muy lindo. Hemos tenido muchas oportunidades y la seguimos teniendo. Gracias a esta feria y al acompañamiento esto ha crecido y sigue creciendo. Tenemos nuestra propia comisión y ya nos organizamos, decidimos nosotros como trabajarlo. En este tiempo de pandemia ha sido un poco difícil. Cuando empezaron las restricciones estábamos en casa, y como no podíamos salir, pero a través del grupo de WhatsApp les decíamos que elaboren sus productos y después nosotros, yo lo subía y lo exhibía para que la gente igual lo pida y lo entregábamos a domicilio. Era una manera de trabajar. Cuando estaba permitido volvimos nuevamente por medio de prensa, comunicaciones y la gente ha concurrido, eso fue un mes. Luego se cerró, pero siempre nos manejábamos con protocolos. En tiempos de pandemia igual hemos trabajado desde casa o cuando se podía lo hacíamos desde este predio.

¿Qué opinión Tenes sobre Antonio?

Con Antonio estoy muy conforme con el acompañamiento que él tiene con nosotros, los días de feria pasa a vernos, si bien es cierto él ya nos explicó que nosotros tenemos que seguir solos porque la feria está formada pero él siempre está apoyándonos. Siempre le llevamos nuestras dudas, nuestras quejas, le presentamos las dificultades para ver que sugiere el para solucionarlo. Él nos da las fortalezas. Él siempre nos pregunta que tenemos y ofrece lo que nosotros le decimos que tenemos.

Vamos con una propuesta y sabemos que de él siempre vamos a tener un sí. Aunque él a veces no está bien porque como todo ser humano tiene bajones, y su familia, pero siempre está predispuesto y es el motor que nos ayuda, siempre está ahí. No tengo queja de él y él da demasiado por esta feria. Nos protege y está siempre ahí capacitando, enseñando y no me puedo quejar.

En cuanto a Margarita la quiero y la respeto y gracias a ella yo he aprendido a hacer mis productos, pero Margarita hace tres años que ya no asiste a nuestra feria. Sé que andaba un poquito enferma y otros problemas. Es entendible. De ella no hemos tenido el acompañamiento.

De Miguel, siempre nos dice que lo que necesitemos él estará. Si viene a ver que necesitamos. En nuestras reuniones, nosotros la hacemos en el INTA, si queremos hacer algún evento el Inge siempre dice que sí. Por eso digo, el acompañamiento de ellos nosotros no tenemos queja. Si hay proyectos ellos ponen la firma para que nosotros presentemos algún proyecto. Yo presenté un proyecto para dulces y conservas artesanales, he sido aprobada, lo he defendido, he tenido el acompañamiento y la supervisión de ellos y fui beneficiada con frascos, una cocina industrial, un freezer. Me dieron todas las herramientas para seguir produciendo. Sin la firma del INTA nosotros no podríamos obtener ningún tipo de beneficio. El acompañamiento de ellos está constantemente. Margarita sabe que esta feria es bienvenida y necesitamos que ella venga y que ella nos diga si vamos bien o no.

¿Cómo te identificas vos como productora?

De este programa ProHuerta Nosotros tenemos como nombre feria agro artesanal. Mis productos los tengo como la dulzura de mamá porque yo amo hacer las cosas y me enamoro cuando hago mis dulces. Ya todos me conocen así. Pero las etiquetan que tienen los productos dice feria artesanal.

¿La gente identifica a los productores de ProHuerta? ¿Sabe que trabajan con el INTA?

Si, la gente nos identifica, por eso la gente viene a comprarnos porque sabe que los pequeños productores, siembran, cultivan sus propios alimentos y nosotros con eso le damos utilidad. La gente sabe que las acelgas no tienen conservantes, son naturales y es otro sabor.

¿Existe comunicación entre ustedes?

Si tenemos un grupo de WhatsApp, alguna novedad que vaya surgiendo se las comunico para que ellos si hay alguna feria y quieren participar o si tienen algún producto que alguien me dice que quieren jabón de tusca entonces yo lo mando al grupo y para evitar malos entendidos, y ahí el que avisa vende ese producto. Y los días de feria también solicité quienes van a asistir, actualmente son 24 que vienen todos los sábados, pero son 32, pero a veces vienen y a veces no. Se comparten tablones.

¿Qué debería hacer el Estado para apoyar más estos procesos?

El Estado sería lindo que nos ayude dándonos un espacio físico, para la feria, si bien es cierto que tenemos, pero no es nuestro. Es del municipio. Un espacio fijo y propio para armar nuestra feria y sería la mejor ayuda que nos podrían dar. En caso de emergencia el INTA nos va a dar el espacio, pero es pequeño para la cantidad de productores. También el estado debería avalar más proyectos, para poder seguir comprando más herramientas, más profesionales que se aboquen en la producción porque con un Inge o un técnico y tenemos cinco productores y no es suficiente, porque necesita más personal para el acompañamiento, para el seguimiento porque hay tantas cosas por aprender, que quizás nosotros en nuestra ignorancia no sabemos pero un profesional que está trabajando constantemente sobre el tema nos puede sugerir esta idea para que crezca más nuestra producción. Eso sería.

¿Qué productores hay en la feria?

Tenemos hortalizas, frutas, ganado, después tenemos los vendedores tercerizados.

¿Quién más estuvo en la instancia de capacitación?

Solo yo. La única que quedó luego de esa primera charla.

¿Cómo fue el tiempo de la pandemia?

Fue difícil, porque tenías miedo, se sentía el miedo. Las restricciones, fue difícil, ha sido una etapa muy difícil.

¿Y te sentiste acompañada?

Si me he sentido muy acompañada, a través de las llamadas, nos preguntaban cómo estábamos, algunos productores ofrecían sus frutas y los técnicos nos lo hacían saber. Me preguntaba si necesitaba me decían que las busque. Por el equipo de la feria y con el INTA también. La única movilidad que nosotros tenemos es el vehículo de INTA. Si necesitamos traer algo acudimos a Miguel para que el autorice a Antonio que es nuestro chofer para que él pueda trasladarnos. Fue difícil, pero buscamos el lado positivo para ver cómo podemos trabajar.

¿La feria no tiene Facebook?

Queríamos armarlo, pero antes había un grupo de personas que querían que nuestra feria se llamara o sea una feria originaria. Dijimos que no porque no somos originarios. Hay gente de distintas zonas, pero por respeto no correspondía. A raíz de eso internamente lo planteamos al INTA entonces tuvimos una reunión en la cual ellos fueron precisos y dijeron que no todos eran originarios el que quiera seguir que siga y el que no desea que haga un paso al costado. A raíz de eso hay muchos que dejaron la feria y sinceramente estamos bien. Hemos notado que ese era el problema, ahora somos más unidos y armoniosos.

Aquí viene y tienen música, pero tenemos música propia y la gente sabe que estamos porque ponemos una música que nos identifica.

¿Qué pasó con la virtualidad?

Nos hemos conectado, nos informaban, Miguel lo subía a nuestro grupo. El solía descargarlos también los archivos para que nosotros bajemos la aplicación y busquemos la manera de estar en contacto y buscáramos la manera de solucionarlo. En la agencia, Miguel sacaba copias y me decía que las tenía. Nosotros estuvimos siempre en contacto y comunicados con nosotros.

Entrevista a Clelia Ortiz

Referente de la realización de huertas de Pichanal- Salta

Técnica extensionista: Julieta Martínez Quiroga

Fecha de la entrevista: 29 de mayo del año 2021 (telefónica)

¿Hace cuánto estás trabajando con el PH?

Desde el Movimiento Evita llevo trabajando 3 años.

¿Cómo conociste al PH?

Yo me vinculé con Julieta, ella vino cuando se hizo un proyecto aquí por parte de los frailes que están por parte de la misión san francisco. Los frailes son curas, es un proyecto que llegó que se llamaba PNPS, era como un acompañamiento familiar. Aparte de esto venían estos talleres de huertas, cocinas, y otras cosas más bueno ahí en huertas me incluyeron y ahí la conocí a Juli. Nosotras éramos los que trabajábamos a la par de Julieta. Ella comenzó enseñándonos como se hacían las huertas, como se trabaja la tierra. Lo primero es cercar el espacio para la huerta y después trabajar la tierra. Aparte de ver la forma para abonarla y de que sirva para sacar buenas verduras. Eso fue hace 4 años que ella está viniendo. Hace cuatro años empezamos a trabajar, pero hace un año que Juli ya no viene. Por el tiempo de la pandemia se suspendió el proyecto y no se reactivó, cuando se iba a renovar comenzó esto y ya quedó en la nada. Pero trabajamos casi dos años con Julieta en PNP.

¿Seguís trabajando con las huertas?

Sí, estoy con una huerta en el Algarrobal. Se llama así, es un barrio que es de gente indígena. Tenemos dos huertas comunitarias, a favor de la gente de ahí porque nosotros también aprovechamos esas verduras para hacer el almuerzo ahí los fines de semana. Aportar para la gente de ahí que no tiene. Es una forma de trabajar en huertas. Y también para uso de la gente que trabaja con nosotros.

¿Las semillas le llegaron igual?

Si, cuando hubo semillas si... yo le consulte cuando estuvieron las semillas, estaba pendiente así que le preguntaba para que nosotros trabajemos con las huertas. Entonces un día me dijo que, si me las conseguía porque lo hace a través de INTA, así que cuando las tuvo me llamó para que vaya a buscarlas. Me dio dos bolsones para trabajar en huertas comunitarias y aportó otro bolsón para la comunidad de la misión. Para los frailes, pero eran para huertas chiquitas, en domicilios. Que algunas familias a veces hacen en su casa. Así que vienen seleccionadas en unas bolsitas.

¿Cumplís el rol de promotora?

Como promotora social sí. Promotora que trabajamos en acompañamientos a las familias. No promotora PH. En violencia de género, incluye todo eso.

¿Qué es el programa PH?

No sé, me imagino que tiene que ver con lo que vos cultivas, trabajas con todo lo que tenes alrededor. Nosotros trabajamos con cosas que son caseras, yo no uso químicos para hacer una huerta. Todo lo que está a nuestro alcance lo usamos, como ser el abono usamos el guano de la gallina, de los chivos, el abono que hay en el monte, la tierra del monto para tener una buena cultivación. Y lo que tiene que ver con las plantas también, todo es casero. La semilla del paraíso que la usamos para los bichos que te comen las plantas, también el ajo, la cebolla. Vos lo preparas, lo dejas reposar y se lo pones a las plantas. Es una forma sana, para consumir la verdura sana. Sin nada de químico. Esa es nuestra forma de trabajar aquí.

¿Te ayudó en algo conocer a Julieta?

No, yo aprendí de ella. La conocí a ella entre en este proyecto donde se incluyó huerta y ahí la conocimos a ella. A nosotros nos eligieron para trabajar a la par de ella, y de ahí la conozco así que cuando tengo algún problema, alguna inquietud o algo que yo no lo puedo solucionar así que siempre le consulto y ella está siempre también a disposición siempre me da una mano, me ayuda. La vez pasada tuve un problema de que me estaban comiendo mucho los gusanos a las plantas, a las acelgas me la dejaron pila, había unos gusanos así que ella me enseñó que echarle, que aplicarles así que de esa forma siempre estoy en contacto con ella a pesar de que no la tenemos aquí. De una u otra forma siempre nos está ayudando. Como te digo nos aportó las semillas y cuando yo necesito algo o tengo dudas porque no hice el curso, yo aprendí mirando, escuchándola a ella así que así estoy.

¿Conoce otras políticas de apoyo para los pequeños productores de la zona?

Ser referente de las huertas que me puso Jocha, yo estoy dentro del MCI que a veces participo en los encuentros que se hacen. Por ejemplo, la semana pasada fui a Vaqueros, conocí toda la gente que trabaja en la huerta, los cultivos, también lo que es hacer el quesillo. Cómo trabajan, y la diferencia de los trabajos. Ahí aprendí cómo se abona la tierra también. Ahí nos enseñaban los productores que de por sí se largan. Es una asociación es el MCI. ¿No se? Yo de mi parte no tengo a nadie, trabajó como referente del Movimiento Evita, en donde Jocha quiso implementar lo que es huerta y yo lo acepté. Él me dijo que yo ya conocía, y entonces avanzamos. Yo tengo 10 personas a cargo, pero nosotros no tenemos un ingeniero, un agrónomo, a la par nuestra que nos está ayudando. Como te digo cuando tengo una duda siempre consulto a Julieta porque hice una linda amistad en el tiempo en que trabajamos, pero más allá de eso no tenemos nada. Para conseguir lo que necesito, si son palos nos vamos al monte. Los que trabajamos en la huerta nos encargamos de cerrar, de cuidar la tierra. Hacemos con pala, con pico, con lo que tenemos. No tenemos el apoyo de nadie para que nos de las cosas. Jocha es el referente del Movimiento Evita, Jocha Castro Videla.

¿Sentís que tenés nuevas herramientas para el trabajo?

Nosotros estamos trabajando con las herramientas que fueron del proyecto de Julieta, el PNP, no volví a comprar. Sé que si necesito Jocha nos lo va a comprar. Nosotros tenemos un aporte por mes así que cuando se necesita algo se compra. Hace dos días le pedí para comprar media sombra y lo tuve. Así nos manejamos nosotros. Tratamos de trabajar con lo que tenemos. Nuestra huerta está en la casa de una de las chicas. No fue complicado hacer la huerta.

¿Fue un proyecto de INTA?

Eso fue incluido en el mismo proyecto de PNP, la hablaron a Juli y vino ella a trabajar con el proyecto de los frailes, ese proyecto era de los frailes y Juli aportaba a ese proyecto. Y nosotros hacíamos huertas en las casas de familia. Íbamos, le ayudábamos, y hacíamos un seguimiento. En el tiempo en que trabajamos le hicimos un seguimiento dos o una vez por semana.

¿Qué opinión tenés sobre el trabajo de Julieta y cómo crees que puede mejorar?

Como yo le dije a Juli, yo aprendí mucho de ella, es muy buena persona, muy paciente, tiene una buena forma de tratar a la gente, siento que a ella le gusta lo que hace como me gusta a mí lo que estoy haciendo. Me hubiera gustado que ella siga al lado de nosotros. Porque la verdad nosotros no tuvimos ese trabajo aquí, es la primera vez que se da aquí en las familias de la comunidad en donde ella estaba trabajando en la misión San Francisco, así se llama la comunidad. Tanto en la comunidad como a nosotros nos servía mucho, a mí me gustó aprender porque yo no trabajé en esto así que fue algo nuevo, una nueva experiencia y como te digo nos gustaría que Juli volviera otra vez de nuevo y de ella que le podría agregar a su trabajo; no sé qué le po-

dría agregar. Ella siempre está predispuesta a todo, siempre me dice Clelia para lo que necesites, nunca tuve un no de ella.

¿Y este impase?

No es por la pandemia, es porque ya se terminó el proyecto en el que ella estaba. El proyecto era de los frailes, dentro de ese trabajo Jocha era el coordinador, ella trabajó con nosotros y cuando se terminó, era de un año, se renovó por 6 meses más. Esperamos la renovación, pero comenzó la pandemia y quedó ahí. Pero llegamos al término del proyecto. El trabajo terminó también así que por eso Juli se fue. Nunca más se renovó. Después me llamaron a trabajar en el movimiento evita porque jocha lo quería implementar así que yo acepte.

¿Hay productores que trabajan con el PH? O con INTA...

No, en Pichanal no. Los encuentros si se hacen en Oran, todos los sábados de 9 a 13. Me avisaron, pero aún no participe. Los encuentros son en la plaza San Martín. Hace poco empezaron a hacer eso, y está con el MCI. Está Orán, Colonia, Irigoyen. Nosotros no estamos participando aún. El INTA no se lo nombra en el MCI.

¿Qué debería hacer el estado para apoyar estos procesos de trabajo?

Creo que para hacer una huerta tiene que haber un ingreso. No lo tenemos nosotros. Lo hacemos con lo que podemos, creo que eso debería apoyar más a esa gente que lo hace porque estamos trabajando con algo sano, para nosotros mismos, para nuestra comunidad, es algo que vos también lo podés usar en los comedores. Es otra forma para poder aportar a los comedores. El estado debería apoyar esto, es algo que es sano y productivo para la gente que lo hace. Lo económico, es importante, sino tenés un ingreso, las herramientas es complicado hacerlo.

¿Cómo fue el tiempo de la pandemia?

Como te dije estábamos preocupados porque no teníamos semillas, no conseguíamos. Pensábamos usar las que quedaron del año pasado, de hace dos años. Pero lo consulté con Juli, y ella me dijo que solo algunas podían funcionar. Y eso creo que ahí nosotros no tenemos cómo conseguir tan fácil las semillas, es uno de los problemas que tenemos los que trabajamos en esto. Por parte de INTA siempre la recibimos, pero yo recibí la orden de ir a buscar. Cuando uno recibe las semillas debe firmar, incluso las semillas que van para las familias se les toma los datos, hay que llenar una ficha para que ella tenga un control y pueda rendir lo que nos ha dado.

¿Te comunicas con Juli?

Sí, siempre estoy en contacto con ella.

¿Con respecto a la virtualidad cómo fue?

No, nada de nada. Terminé con Julieta y se terminó todo. Recién empezamos en esta temporada de otoño invierno a trabajar. Conseguimos las semillas y pienso que cuando volvamos a la otra temporada podamos tenerlas. En el tiempo que estoy trabajando en esto, la única persona que conocimos y que trabaja con PH es Julieta. No tuvimos contacto con otras personas. Y desde MCI vemos cómo producen desde otros lugares porque por parte del movimiento evita siempre me toca viajar. Estoy en ambos movimientos nada más.

Entrevista a David Flores

Integrante de la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) de Tartagal- Salta

Técnico extensionista: Omar Quintana

Fecha de entrevista: 3 de diciembre del año 2022 (telefónica)

¿Hace cuánto tiempo trabaja con el Programa ProHuerta?

Con el plan ProHuerta debe ser hace 3 años.

¿Cómo lo conoció?

Nosotros siempre desde chicos nos dedicamos, desde los 5 años, desde chicos siempre ayudábamos a las abuelas, a mi papa, sembraban ellos. Pero si cada tanto lanzan un curso en INTA y nosotros vamos a ver. Y cada vez que podíamos íbamos a recibir las semillas.

¿Qué significa el PH para usted?

Y bueno es una ayuda que nos dan, de semillas digamos, para incentivar la producción local. Nosotros no solo sembramos para vender la verdura, sino que guardamos el maíz para los animales. Tenemos patos, gallinas, chanchos.

¿Cómo fue el tiempo de la pandemia en Tartagal?

Si hubo medidas, pero nosotros por ejemplo a la hora de salir a comprar tomábamos todas las medidas, con barbijo, alcohol y si había que ir a buscar maíz, o semillas siempre tomábamos las medidas para que estemos sanos y no nos contagiemos. Igual cuando iba a entregar plantas, en ese tiempo de la pandemia como que creció el tema de la venta de plantas, había más demanda y era todo entrega a domicilio o encomiendas a otras provincias y se despachaban los lunes las encomiendan entonces me ponía en el afán de hacer álbum de venta, en el Face lo publicaba y la gente que quería comprar comentaba la que quería, yo ponía la descripción de las plantas y todo eso y así coordinaba con los compradores para entregar tomando todas las medidas de sanidad.

¿Qué plantas vendía?

Yo me dedico ya que soy coleccionista, cultivador y vendedor de cactus y suculentas, pero en general hago todo tipo de plantas que en general son almácigos de semillas, aromáticas, plantas de interior de sol, florales, frutales, de todo un poco, en cuanto de doy tiempo hago una variedad de plantas porque también como trabajo solo en el fondo de la casa no abastezco digamos a tal necesidad de la gente.

El programa PH, es una política pública que se implementa también en Tartagal, ¿en qué sentís que te ayudo? ¿La reciben todos los años?

Como yo le digo a veces de años sembramos, pero tenemos la conciencia de que no siempre vamos a recibir las semillas, sembramos y guardamos las semillas. En el caso de que las perdamos si volvemos a pedir o cuando queremos hacer una producción más grande de lechuga mantecosa y nosotros no tenemos esa variedad. Pero en si las charlas que dan ellos son más que importantes. Un año dieron un curso que se llamaba cría casera de gallinas que todos son con certificados y todo suma para mí, es muy importante. No solo yo tomé el curso sino también mis hermanos porque todos somos de campo y nos gusta el campo. Yo soy de la zona este de la ciudad.

¿Qué otra política pública conoce que apoya a los productores de la zona?

A mí no me ayuda más que el INTA, después yo estoy en una organización social que se llama UTT, y bueno ahí también siempre estamos haciendo talleres y de hecho yo también doy cursos y talleres. Este año hicimos un curso de cactus y suculentas de variedades y clasificaciones de nombres de cactus y suculentas, cuidado, sustrato, el lugar. Y el año pasado en plena pandemia, me agarró la pandemia en Jujuy y me tuve que quedar, yo mandaba mensajes porque me quedé sin plata. En pandemia se incrementó la venta y como tengo amigos en Jujuy, soy conocido me invita a que de un curso en un vivero que inauguraba una amiga y bueno con el dinero que recaude me tome el cole para volver, así que esta bueno.

¿Qué podría decir del tiempo de la pandemia? ¿Qué significó para ustedes?

En la feria que tenemos todos los jueves no es mucha la gente que fue a la feria porque la gente tomó más en cuenta los alimentos sanos y orgánicos porque nosotros todo lo que hacemos nada tiene químicos ni nada y trabajamos con la huerta y era increíble porque aparte de que me dedico a las plantas tenemos la huerta comunitaria, la huerta familiar, la cría de animales, aparte llevamos a la feria de gallinas carneadas, era como otra alternativa para la gente. La gente consume mucho lo que es carne orgánica y era increíble que llegaban a las 8, nosotros bajamos y la gente ya estaba esperando por las verduras, por las gallinas carneadas y no sé, nos íbamos temprano a la casa.

¿Todas estas actividades que realizan, los pollitos o trabajar con lo orgánico? ¿Lo hacen desde antes?

Desde siempre, porque mi abuela desde que tuvo el cerco con mi abuelo, pero los dos ya no están, pero siempre sembraron, yo que me acuerdo y siempre de chico le ayudábamos, y mi papa que quedó a cargo del cerco y sigue de generación en generación.

¿La idea de la autoproducción también?

Claro, mi abuela siempre tuvo la idea de no esperar porque se puede guardar las semillas, en algunas variedades porque algunas son híbridas. Ella siempre juntaba en el tiempo de agosto, seleccionaba la planta más grande y las otras las sacaban y dejaba la más grande para que deje semillas.

¿Quién organiza esta feria de la que usted habla?

Es una feria local, de la organización social, de todos los de la UTT. Participan bastantes productores de la zona. De la campesina no porque es originaria. Pero anteriormente participaba de otra feria que era de pequeños productores el 20 de febrero, pero antes de la pandemia.

¿Qué significó la virtualidad?

Sí, porque yo soy estudiante de terciario entonces nos enseñaron el uso de las TICs, entonces me fue fácil implementarlo en la vida social y tomé varios cursos, estuvimos con un curso online de avisos publicitarios para usar el WhatsApp web.

¿En cuanto a actividades que haya tenido el INTA, pudo acceder a algunas?

Este año o este año participe de uno de injerto en Aguaray, en Capiazuti, presencial y este año hace un mes en la feria de la semilla (pero eso ya fue en el año 2022). Y virtualmente no, nos avisaron. No llegue a leer. Siempre lo publican en la página oficial de INTA, siempre consulto, pero no me enteré de ningún curso o si me enteré ya era muy tarde porque ya conozco bien a la secretaria.

¿Cómo se comunica con el técnico, como es el trato que ustedes llevan? ¿Mensualmente, semanalmente, periódicamente?

Yo no tengo contacto, no tengo su número, pero cuando necesito algo me acerco al INTA, consulto o como somos una organización social que se dedica a todo lo agro el igual siempre nos está visitando. Hace poco nos trajo media sombra porque estábamos con un proyecto de sembrado de verduras en tiempos de calor y justo viene la falta de agua ya que tenemos problemas hídricos aquí en Tartagal y no podemos sembrar. El proyecto era de sembrar verduras en verano, porque generalmente es muy fuerte el calor y se quema todo, esto era parte de un proyecto de INTA.

¿En qué más los ayudó ese proyecto además de la media sombra?

Nos trajeron alambres, las trabas de la media sombra, creo que eso nada más. El técnico se vincula con otra persona de la UTT, con los líderes, con los referentes.

¿Sentís que el PH te ayudó o en que más te pueden ayudar?

Nosotros no tenemos mucha presión de agua en el cerco familiar porque todos los vecinos están enganchados de nuestra manguera (risas) y creo que eso sería porque siempre renegamos para regar los tachos. Tenemos dos tachos y ahora que sembramos mandiocas y batatas y tenemos que esperar todo el día que se llene el tacho para regar. Entonces creo que eso sería bueno, también alambrado, alambre, porque queremos cerrar una parte, como tenemos animales, pero también los dejamos libres a las gallinas, patos. Queremos sembrar este año choclo, y para que ellos no se lo coman queremos cerrar.

La huerta comunitaria está en un terreno que nos prestaron ahí sembramos, pero tenemos como familia nuestra huerta familiar.

¿Cómo se identifica un productor de la zona? A partir de ¿En qué momento te identifican como productor?

Yo creo que de productor a productor nos conocemos en la feria, en los talleres que a veces se dan, entonces ahí se socializa. Entonces por ejemplo Marcela le paso mi teléfono, yo la conocí en la feria de semillas del año pasado (2021) ella me compraba plantas y a mí me interesaba comprarle huevos a ella porque tiene gallinas que es una raza de gallinas grandes. Como que hicimos un trueque, pero si generalmente en la feria nos conocemos los productores o cuando generalmente salen hablando en algún medio. Ahora me decía ella que tenía una Feria Campesina y también me invitaba. Pero aquí generalmente son grupos familiares que trabajan en el campo.

¿Qué crees que lograste durante todos estos años?

Por ejemplo, en el tema de las aves, este año me compré una incubadora que fue para un crecimiento notable porque nosotros siempre encubamos a nuestras gallinas, seleccionamos los huevos porque seguimos un lineamiento de que queremos gallinas de huevos celestes porque tienen mayor omega 3. Siempre incubamos esos huevos celestes y ya después cuando el pollito crecía veíamos si se transformaba en gallinita después y se seleccionaba si la gallinita ponía huevos celestes también o de otro color se pasaba a engordarla y llevarla a la feria para venderla por carne. Pero si, es como que sigo un lineamiento de los huevos celestes porque tienen más nutrientes. Y en el tema de las plantas, yo el año pasado compré madera para hacer un invernadero, no sé plástico, pero tiene media sombra y este año tengo que comprar más palos y maderas para agrandar. Este año conseguí más variedades de plantas que siempre veo de ese lado del ojo del cliente, siempre veo variedades entonces dije que es grande la demanda entonces me hago una planta madre y de ahí reproduzco para las señoras más que nada, tengo clientes de todas las edades. Y en el tema de la huerta creo que no hubo mucho crecimiento porque todo lo que se vende de la

verdura es para el consumo familiar, otra parte si se echa a perder la verdura va para los animales o cuando se quema con el sol también va para los animales.

¿Qué obtuviste del PH? ¿Capacitaciones? ¿Proyecto?

Si, folletos. Veíamos videos ahí en plena capacitación. Revistas, este año cuando fuimos al curso o antes de la pandemia, era un curso de la huerta en casa, nos dieron un almanaque o guía de plantación. Eso es muy importante ya que nos permite saber cuándo sembrar y en qué distancia. Mi hermano lo incentivo más que a mí porque ellos son más chicos, porque son igual que a mí, les gusta el campo ahora están más adentro de lo que es el campo.

¿Crees que se reconoce este trabajo?

Yo creo que no, es como que no se viraliza. No se da a conocer mucho, pero no sé por qué. Porque la gente es beneficiaria de semilla, va a los cursos, pero no se da mucho a conocer. Por lo menos no aquí, porque yo igual entro a las páginas de INTA, de Yuto, de Mar del Plata que tiene criadero de gallinitas, bueno es que a mí me encanta el campo y aprender lo que es, te dan información, está bueno, para aprender, para conocer más el campo. Hay tantas cosas que pasas, plagas de animales, y de las plantas, está bueno combatir.

¿Qué crees que debería hacer el programa para ser más conocido?

Quizás socializando un poco más, a la hora de dar una charla. Porque es importante, la gente siempre está con una cosa y otra. Hace poco tuvimos el tema del agua juntando firmas para que se vaya la empresa prestaría de ese servicio y teniendo más de 10 mil habitantes hemos juntado más de 6 mil firmas. Pero es que la gente a veces no les da importancia. Nosotros nos veíamos re afectados, nosotros tenemos plantas, huertas, animales, el agua es turbia, a veces no tenemos en tres días agua. Yo creo que, dando a más difusión, dando a conocer que vienen trabajando tantos años y que es importante, no sé. Habría que buscar una metodología para que la gente tome más interés en lo que es el PH. O tal vez dando talleres con más tiempo o más seguido. Que sean 4 o 5 talleres por año, aunque a veces tampoco hay cupos. Una vez me pasó de ir a preguntar del curso ya había terminado y yo no me había enterado.

¿Qué piensas del Estado, que debería hacer para estar cerca del productor?

El Estado viene acompañando, pero debe seguir acompañando porque como vos decís sigue todavía la falta de agua y tantas otras problemáticas también. Viendo que le hace falta al productor y contribuyendo de su parte también para que siga la producción. En el caso de nosotros tenemos una producción familiar, todos los años sembramos choclo y bueno mis padres si vive de esto, era albañil y ahora solo siembra, lo hace durante todo el año.

Entrevista a Diego Martínez

Promotor de Caimán- Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de la entrevista: 16 de abril del año 2021 (personal)

¿Hace cuánto que estás en el PH?

Si, desde el 2018 que empecé a ser promotor de PH. Por el voluntariado aquí en caimán. Más que nada porque soy técnico agrónomo y me gusta mucho lo que es la producción de los alimentos sanos y saludables y quería concientizar a la gente sobre lo que es producir sus alimentos y que mejor ayuda que recurrir a la gente del INTA, a las autoridades al señor Gustavo que estuvo muy predispuesto en todas las oportunidades para poder ayudarme sabiendo que yo no lo hago por ningún interés propio. El único interés es que la gente pueda recibir sus semillas, pueda tener su producción, su huertita. La verdad que este año se vio muy reflejado la demanda, el incremento en la demanda para la adquisición de semillas porque como sabemos estamos pasando por un momento difícil de pandemia, el virus que nos afecta a todos por igual y la gente por no salir de su casa se vio reflejada la necesidad de hacer algo en su casa. Por eso recibo la demanda de semillas. Hubo escasez de semillas. Nosotros teníamos la mirada en ciertos sectores y se incrementó el doble y por ahí les faltó a algunas personas. También hacía hincapié en concientizar a mucha gente que no solo en este tiempo se tiene que dar el incremento de producir, que no solo porque no puedan salir recurran a la huerta. Un poco les decía que no sea eso, sino que lo tomen como un ámbito de producir sus alimentos sanos y saludables. Que lo tomen como algo cotidiano. Hacer llegar a los más jóvenes que un poco se pierde lo que es incentivar a los jóvenes y muchas veces es la gente mayor los que hacen su huerta. Su producción. La gente mayor está abocada al trabajo en los cercos que queda a unos 15 km hay gente mayores que trabajan, aunque surgen muchos robos también. Ellos siembran, tomates, pimientos, tuvieron inconvenientes con los robos.

2018 en adelante... ¿Cómo te vinculaste para estar como promotor?

A Gustavo siempre lo aprecie por cómo dé las charlas. Hasta el 2015 fui a charlas en el INTA, a los talleres, y eran muy recreativos, prácticos y lo veía a él como una persona.... Antes trabajaba en el municipio. Ahora en el concejo deliberante y bueno hice contacto con él para que venga a dar las charlas en el municipio y conseguí su número le pregunté cómo podíamos trabajar y así mandando mensajes él se contactó conmigo y es muy predispuesto para ayudar a la gente de caimán. A la gente le explico que soy promotor de huertas, voluntario, que a mí me interesa que ellos puedan trabajar, que tengan sus semillas, que les llegue y nada de politizar. La gente sabe todo esto.

¿Qué es el PH?

El ph es un programa nacional, para mí, muy bien y ha llegado a la gente. Si bien hace poco que lo conozco, y sé que ha llegado a la gente. Me di cuenta que es un programa amplio y me di cuenta que la entrega de las semillas, y las charlas están bien realizadas hacia la gente. Me gustaría que lleguen más programas para aquí, que tengan más alcance. Para la gente de Vinalito y el Talar también, me gustaría que tenga más alcance. De lo que viene haciendo aquí en caimán.

¿Cómo cambió tu vida siendo promotor?

Si bien es cierto, siendo promotor y estar al alcance de la gente lleva tiempo. Yo ahora estoy estudiando un profesorado que me lleva mucho tiempo también. Dedico las tardes para ser promotor, es movida la rutina, directamente y sinceramente tiene que ser rutinario, dinámico porque lleva tiempo por ahí visitar a la gente ir a ciertos barrios. Lo hago caminando, es muy movido y es lindo ver a la gente, charlar con ellos, interactuar, plantear problemáticas no solo de la producción sino la gente te cuenta su vida cotidiana y por ahí te llega un poco ¿no? Es bueno sentirme parte de su vida.

¿Qué otras políticas de apoyo conoces?

La gente productora, creo que hubo una charla de la cuenca forestal en Caimán, pero no sé si se habrá concretado, esto con la gente que tiene lotes. Programa de forestación, pero no sé si se concretó.

¿Sentís que tenés nuevas herramientas a partir de ser parte de este programa?

Yo creo que sí, quizás involucrándote un poco más en lo que es PH, INTA, quizás un poco más adelante pueda conseguir más herramientas para conseguir más cosas. O molestar a Gustavo para la donación de plantines para la gente de los asentamientos que son varios aquí y no tienen plantas y bajar algo de plantas, ornamentales, frutales. Más allá de la provisión de semillas.

¿Qué opinión tenés sobre el trabajo de Gustavo?

Lo que escuche por la gente, Gustavo es una persona que siempre trabajó en Caimancito. Me sabían contar lo mayores, los cerqueros que Gustavo hace mucho que está aquí, dando charlas, compartiendo almuerzos, comían. Y se dedicaba a las charlas hace mucho. Me dieron una buena visión de él. Es así, están en lo cierto.

¿Cómo podría él mejorar el trabajo como técnico?

Quizás un poco lo que fue el año pasado no se realizaron muchas charlas, por la pandemia. El no pudo venir. Pero involucra a todos, usted y yo. Me gustaría que siga habiendo capacitaciones, talleres, que sean más prácticos. Y que no solo yo pueda convocar gente pero que sea para todo caimán. Más amplio, con más llegada, por ahí si es que esta la invitación para otras localidades, puestos cercanos. Me gustaría abarcar a todos.

¿Crees que se identifica a los productores y promotores de PH?

A don Gustavo mucha gente lo conoce, y lo sé porque él viene trabajando hace mucho tiempo con productores cerqueros y con familias que tienen huertas en su casa. A mi quizás no me conocen mucho sino solo gente con la que logré armar reuniones. Tengo un grupo de WhatsApp con esa gente que lleva semillas, y le pasó novedad, llegan los talleres por internet y le pasó la novedad todo por celular. La mayoría de la gente quizás no se conoce, pero los grupos que están produciendo sí. Son 40 familias que tienen huertas urbanas. Y los cerqueros son 45 pero no trabajan todos porque la mayoría son mayores. En actividad debe haber unos diez.

¿Cómo crees que identifican a los productores de PH?

Los productores no tienen ninguna identificación.

¿Cómo se organizan las actividades productivas?

Si por ahí hablo en la radio. Comunicó donde me pueden ubicar. Como trabajo en el concejo deliberante les digo que voy a estar en la plaza y si conocen a alguien que quiera puede también llegar. Aparte de la gente que viene hace dos años recibéndola que son los que yo trabajo.

¿Crees que se ha logrado algo con el programa PH?

La verdad que sí, la gente me comenta mucho sobre el rendimiento con su producción. La mayoría hace escabeche, mermeladas con lo que les sobra de lo que es para cocinar. La gente muy satisfecha. Los excedentes de frutos que ellos pueden obtener me dicen que hacen intercambio con otros que producen mandioca o batata. Con verduras que no brinda el INTA. Es lindo como trabaja la gente en caimán.

¿Qué debería hacer el estado para apoyar estos proyectos?

Si, por ahí sería mejorar las condiciones de herramientas para la gente. Muchos no tienen, insumos para poder seguir trabajando y aumentando su productividad. Especialmente para la gente del cerco que sufre el tema del agua, insumos. Hay gente que roba entonces mejorar un poco ese ámbito de herramientas. Ellos siempre dicen nos falta el agua, nos falta la herramienta. Sería fundamental que tengan una bomba de agua.

¿Qué pensás del Estado y de las políticas que ha ido implementando?

Así como hay un montón de políticas públicas la verdad

La verdad que PH ayuda mucho con esto. Para mí si le llega a la gente. La gente si recibe la ayuda. Yo si veo personalmente el avance de cómo están ellos y cómo producen. Me gustaría que llegue a otras localidades. Que todo se abarque en todo el programa.

¿Qué instituciones del estado conoces?

El inti. Brindo un programa hace poco en el municipio entregando maquinaria a gente carpintera. Ayudo a ellos. Y también con el aporte de ellos ya que cada uno puso su porcentaje. La gente mayor pregunta si es que se sigue trabajando con los programas de entrega de herramientas.

¿Integras a productores que integren redes de productores?

En su momento hice entrega de bolsones, a organizaciones supieron distribuir. La organización una vez o dos años hacen un muestreo de cómo trabajan. Muestran sus verduras. Mermeladas.

¿Cómo fue la vida en la pandemia siendo promotor?

La verdad que fue muy difícil, nos afectó a todos. Siempre trabajando con el celular. La gente me comentaba que no podía salir de su casa y me comentaba que recurría al abono de la tierra negra para ellos, no podían ir a traer. No salían, se quedaban en su casa. Todos la pasamos mal y más difícil para ellos para producir más la gente del cerco ya que están lejos del lugar.

¿Esta política pública en que te ayudo y si te sentiste acompañado?

Por parte, el contacto que yo tengo con esta política pública es don Gustavo que siempre me mando mensajes. Siempre estuvo el apoyo de él. El único contacto que tengo en INTA, no conozco a nadie más. Comunicación constante de cómo trabaja la gente. Le solía mandar fotos yo de cómo trabajan, videos. Hace tres meses hice un video para la gente del jardín. Colabore voluntariamente en donde se habló de alimentación saludable, producir los alimentos en casa viendo las vitaminas y proteínas. Era concientización para consumir alimentos sanos y saludables. Para que no se enfermen, para que no le agarre esta enfermedad y otras más.

¿Hay huertas escolares?

No sabría decirte si están, pero en su momento sí hubo.

¿Cómo fue la virtualidad?

Por ahí la gente, me preguntaba cuándo iba a haber taller, o cursos. O se preguntaban cuándo iba a pasar esto. Decían que los talleres eran lindos y productivos pero el año pasado no se pudo dar. El año pasado y este año calculo que sigue lo mismo. Don Gustavo me pasaba los videos que hacía canal 6, yo le pasaba al grupo y era lo mismo que lo que nosotros vivenciábamos, pero ahora en video y por ahí algunas charlas. Que por ahí entraba en internet y veía de San Pedro, de Fraile y les pasaba el link al grupo para que ellos entren desde su celular. Y vean el taller que por supuesto no es lo mismo, pero lo pueden ver y tener en su celular.

¿Viste la charla de Gustavo?

Lo vi en formato video. Pero desde canal 6

Solo pase el link al grupo. Tengo días movidos entonces mucho tiempo no tenía para ver, pero si le pase al grupo de esa charla y de otras para que ellos puedan verla.

Entrevista a Diego Zegarra

Productor e integrante de la Unión de Trabajadores de la Tierra de Tartagal- Salta

Técnico extensionista: Omar Quintana

Fecha de entrevista: 3 de diciembre de 2022 del año 2022 (telefónica)

¿Hace cuánto tiempo trabaja con el PH?

Ya casi dos años.

¿Cómo lo conoció?

Yo ya venía trabajando hace muchos años con PH en Mar del Plata, estuve trabajando con Jorge Lindaforte (no sabía bien el apellido) y otro chico. Vine trabajando hace diez años con PH.

¿Lo conoció y se involucró?

Si, lo conocí y me empecé a involucrar.

¿Qué pasó en ese tiempo?

Lo que pasa es que yo trabajé y trabajo hace 10 años en la verdura, parte convencional y parte agroecológica y entonces lo que me motivó a venirme para acá es que ya con el tiempo que uno va trabajando y haciendo sus cositas, yo me compré un terreno hace muchos años aquí en Tartagal, de a poco fui haciendo la casa, cuando terminé me vine para acá. Ya me compré un terreno en Yariguarenda así que, al tener ya mi terreno, porque yo muchos años trabajé bajo patrón y al tener mi terreno, trabajar independiente es mucho mejor. Ya sabes y podés probar todo ecológico, todo convencional y yo creo que la tecnología vos sabes que avanza y la agroecología también. Así que las dos cosas juntas van y opte por venir a Tartagal y como sabemos se viene un tiempo agroecológico. Tenemos bio-preparados, o abonos, y saber que gasto vas llevando.

¿Qué cultiva?

Muchas variedades de acuerdo a la estación.

¿Qué significa el PH para usted?

Yo creo que es muy bueno para las personas que recién están emprendiendo un terreno chico dentro de la casa o al fondo de la casa, o un terreno que tiene de ir probando y todo eso. Yo apunto a tener la producción también pensando en la venta para afuera para poder sujetar a la familia de ese modo. Es muy lindo,

es muy bonito porque tenemos apoyo, orientación de distintos técnicos, ingenieros y sobre todo la enseñanza. Y como siempre digo la mejor enseñanza no siempre viene de un profesional sino se va aprendiendo de campesino a campesino.

¿En ese vínculo que tiene con los productores, en qué lugar se van encontrando los campesinos?

Ahora nosotros nos juntamos los fines de semana, la sequía es una adversidad muy grande a nivel nacional y sobre todo nos afecta aquí en lo que es la parte del NOA. Muchos optan por trabajar en la construcción o en otras cosas y le dedican tiempo a la huerta los fines de semana y ahí nos juntamos e intentamos hacer una mini colonia en el terreno que yo tengo. Que es mío, pero lo puse a disposición de mis compañeros de la UTT para poder de una u otra forma enseñarles lo que es el cultivo agroecológico.

¿Tienen una producción familiar y una comunitaria?

Si si, una parte es para la familia y la otra parte para la UTT.

¿Cómo trabajan en relación a la comercialización?

La venta es muy difícil aquí competir, porque creo que la gente compra el producto a primera vista y se ilusiona con lo primero que ve sin... muchas veces las personas no saben que las mejores frutas y verduras, las que están más brillosas tienen más químicos que la verdura picadita pero aquí gracias a Dios lo vendemos con el conocimiento que se le da a la gente que es todo sano y se va vendiendo primero en el barrio y este año tratamos de trabajar con alguna verdulería también y el año pasado empezamos con verduras de hojas. Resultó bien, no podés competir con Perico, con Orán, que son grandes productores, pero yo creo que vos le pones el precio a tus verduras y vas trabajando con algunas verdulerías que por ahí traen un paquete de acelga a 150 y aquí lo das a 100 y uno sabe.

¿Qué le dio el PH? ¿Le da semillas?

Sí, estamos trabajando con Omar desde el año pasado como hace años que vengo trabajando en Mar del Plata con semillas de INTA, aquí gracias a Dios tengo un vínculo bastante bien con Omar ya que somos vecinos por allá del paraje así que de esa manera nos conocimos. También me dio algunas capacitaciones el PH que hicimos en el INTA, yo creo que es muy válido el acompañamiento de un técnico, de un ingeniero para poder interiorizarse más, yo creo que a distintas enfermedades que trae la planta y todas esas cosas.

¿Cómo se vivió el tiempo de la pandemia en Tartagal?

Como en todas partes, yo creo que después de la pandemia, dos o tres años atrás muchos jóvenes ya no estaban en el campo, no soy viejo, pero hace años que trabajó la tierra, la producción, sabemos lo duro que

es, hay que estar preparado para muchas cosas, pero creo que después de la pandemia muchísimos jóvenes volvieron a poner cultivos dentro de casa, en el fondo, pequeñas huertas ya que no se podía salir y eso.

Trataron de hacer algunas producciones e intercambiar como un trueque ya que no se podía salir, no sé, te cambio cebolla por lechuga, se practicó bastante esas cosas en Tartagal y algunas cositas había que comprar y otras no. Yo creo que fue la pandemia muy perjudicial para muchos y para algunos fue beneficioso al poder volver a ser la producción dentro de las posibilidades que cada uno tenía.

¿Cómo se comunican con Omar?

Muchas veces por WhatsApp y por llamadas hasta que después ya pudieron empezar a circular y ya empezamos a trabajar en lo que es la visita de él con algunos estudiantes de la UNSA, con personas que tenían prácticas. Pero bien, yo me vengo preparando como técnico y tengo algunos conocimientos de esa manera trabajamos con Omar. A veces me invita para que de algunos talleres en el INTA así que estamos ahí. Yo creo que uno no termina de aprender, pero bueno estamos para esos. Tratar de expandir lo poco que uno sabe o lo mucho que uno sabe.

¿Qué otras instituciones u organizaciones, conoció o recibió algo de ellas?

Te cuento un poquito, aquí en Tartagal está Luis Rivero. Hace 13 años había una base de la UTT, cuando yo vine es como que él se apartó de mí yo le dije que nos reunamos con las directivas que él tenía, charlemos para ver avances y tratar de trabajar, él dijo que no, que era el único delegado y así que desde enero de este año empezó a manejar solo pero utilizando a la institución. Yo metí varias notas a la municipalidad y no tuve respuestas porque él está ahí, no sé si le tienen miedo, pero sigue usando a la UTT pero él no forma parte de la UTT. La semana pasada nos reunimos con el referente provincial y con el coordinador nacional de la UTT, hicimos una nota y ya les haré llegar a la municipalidad para que sepan que él ya no forma parte de la organización. Actualmente el referente de la UTT soy yo, el ya nada que ver. El comunicado aclarara quien es el referente aquí en Tartagal, hace un año y medio que estoy en este cargo, pero como no nos podíamos juntar antes no se pudo hacer esta nota pero ya se pudo el sello para que se comunique esto que te estoy diciendo.

¿Las personas que trabajan en la UTT saben del PH?

Si, si sacamos la semilla del INTA, viste que ya vienen los Kit armados así que se les da dos o tres Kit a cada compañero. Algunos tienen al fondo de la casa, pequeñas huertas, algunos tenemos terrenos afuera pero siempre trabajando con las semillas estacionales con las que venimos con el INTA.

¿Qué otra cosa recibió del INTA y PH?

Sólo semillas, más de ahí no porque sabemos que se saca muchos beneficios, pero como no sacamos la nota, y para pequeños proyectos pero por estas razones que te nombre no pudimos sacar nada. No pude hacer nada, creo que a partir del año que viene trataremos de acercarnos lo antes posible a las instituciones que tiene el estado.

¿Qué crees que debería darle el técnico, el estado, que más necesita el productor de la zona?

Aparte de un acompañamiento de técnicos o ingenieros, yo creo que es muy importante que nos acompañarían con un pozo de agua, distintos insumos para poder llegar, insumos en media sombra y todo eso creo que haría mucha falta para trabajar más tranquilos. El tema del agua es muy importante, tanto aquí como en todo el país.

¿Tienen animales?

Sí, tenemos animales: gallinas, patos, chanchos.

¿Con que otras instituciones se vinculan? ¿Participan en ferias?

No, no por ahora no estamos participando. Hasta no tener la nota y para no generar problemas con otras personas no quise solicitar algún lugar o espacio a lo que hace a la feria para que no estemos chocando con otros compañeros. Por ese motivo no pido lugar en ferias. Las producciones las intercambiamos entre algunos productores de la zona y sino las sacamos a la venta, primero en el barrio y si hay solicitudes en verdulerías también lo llevamos para ahí.

¿Qué pasó con la virtualidad en tiempos de pandemia?

Sí, eso fue fundamental. Durante la pandemia hicimos varios talleres por Zoom así que, como te digo la tecnología va avanzando y uno también debe ir haciéndolo. Es muy útil para poder avanzar en muchas cosas que se vienen presentando hoy en día.

¿Cree que le falta algo por parte del técnico?

Yo creo que haría falta más disponibilidad de técnicos, que el municipio ponga, porque veo que Omar se va hasta Yuto, a Orán, anda por todas partes así que yo creo que hacen falta más técnicos desde el municipio para el acompañamiento de distintos pequeños productores que existen en el Dpto. San Martín, en Rivadavia.

Entrevista a Elsa Jurado

Presidenta de la Comunidad Coya Guaraní de Calilegua- Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de la entrevista: 12 de mayo del año 2021 (personal)

¿Cuánto tiempo lleva trabajando con el programa PH?

Hace varios años. Hace muchos años que trabajamos aquí. La comunidad es unida. Participan varias familias que se aproximan a participar a la comunidad. No hay ningún problema.

¿Cómo llega a involucrarse con Gustavo?

Con proyectos de la huerta lo llegamos a conocer. Siempre visitamos otras zonas también que tienen huertas. Él nos llevó. Siempre andamos bien. El Calilegua los que venimos aquí si trabajamos con huerta. Ahora los chicos también están haciendo huertas. Viven cerca todos. Con don Gustavo que nos visita, nos da ánimos para trabajar en la tierra. Andamos bien. Aquí tenemos cultivos, hemos limpiado y sembrado. De todas verduras un poco. Se siembra para consumo de la comunidad y de las familias en la casa. No vendemos, porque no sembramos mucho.

¿Hay otra política de apoyo?

No tenemos.

¿En que los ayuda Gustavo?

Él nos ayuda en ver las plantas. Cuando entran los bichos. En eso. Uno participa.

¿Tienen herramientas para seguir trabajando?

Si nos ayudó. Hay cosas que ya sabíamos. Antes sembrábamos. Uno se crio en el campo así que sabíamos un poco. Cuando el vino ya supimos más.

¿Qué opina sobre el trabajo de Gustavo?

Que está bien. Que siempre él viene, no se olvida. Cuando lo necesitamos esta. Todo bien.

¿Cómo cree que podría mejorar su trabajo?

Nos hace falta el tema del riego. Eso nos hace falta porque a veces el agua no abastece. Hicimos proyectos. Siempre andamos unidos. No andamos mal, todo bien.

¿La comunidad sabe que existe la comunidad coya?

Si, si nos conocen. Hay otras personas que vienen y nos visitan y conocen lo que hacemos. Vienen cuando tenemos plantas. Este año hubo verduras, y se ha colaborado con el hospital. Donamos al hospital, lechuga, acelga, perejil. Remolacha. Repollo y tomate. Morrón. Zanahoria. Alverja. Y ahora ya pusimos aba. También ponemos zapallo. Y ya sacamos choclo. Las semillas nos trae don Gustavo. Y eso cultivamos todos. También tenemos cítricos que lo tenemos por un proyecto que hemos trabajado con la Suli. Las plantas están grandes. Por lo menos hay frutos también.

¿Cómo se comunican con Gustavo?

Ya cuando tenemos reunión uno se queda con la fecha para la próxima reunión. Así es siempre. El ya que en esta fecha entonces ya nos teníamos que juntar. Este es nuestro lugar en el que siempre nos encontramos.

¿Qué piensa de las políticas?

No... no ayudan.

Entrevista a Elber Ríos

Docente, promotor y productor de Valle Grande- Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de la entrevista: 30 de abril del año 2021 (videollamada)

¿Hace cuánto trabaja con el PH?

Yo trabajé con el PH desde el 2005, pero lo hice en varias etapas, ahí comencé, pero anteriormente bueno soy oriundo de aquí y lo conocí a Gustavo como estudiante, entonces en capacitaciones, trabajaba con la familia. Cuando estudiaba lo hacía una semana en la escuela de lunes a viernes y otra semana estaba en casa y eso nos permitía estar con nuestra familia trabajando en espacios productivos huertas, y en mi caso era la parte agrícola y la parte ganadera, allí lo conocimos a Gustavo en el 2000 fue esto. Luego egresó de mi escuela y me voy a estudiar a fraile y lo conozco a Gustavo como mi compañero en el terciario entonces me invita a trabajar en el PH como promotor. Entonces trabajé con él en la zona de valles porque yo iba y venía, pero también lo acompañaba en la zona de Calilegua. Una vez que participaba íbamos a capacitaciones, nos gestionaba cuando estudiábamos. Luego de recibirme empiezo a trabajar en diferentes empresas, me desvinculo del programa, ya que estaba en Rio Grande en la empresa Ledesma y salió la propuesta de volver a valle grande como profesor, vuelvo en el sistema de alternancia y empiezo a trabajar con las semillas que venían y capacitaciones.

En ese tiempo Gustavo trabajaba con el INTA y comenzamos a trabajar con parques nacionales en producciones sustentables y empezamos a trabajar al chilto. Nosotros lo conocíamos y la consumíamos. Y trabajábamos también en proveer de semillas a las familias de valles. Como las concentraciones de familias estaban en la escuela era un nexo como para poder acercarle a cada una. En el sistema de alternancia nos permitía llegar a los chicos, era una manera de llegar y acercarse a las familias de los productores. Trabajamos un tiempo y por cuestiones de transporte dejó de frecuentar y cuando volvimos ya no era tan frecuente. Luego la escuela pasó a ser agrotécnica y entonces ahí cuando dejamos de trabajar. Y luego volvimos a trabajar en las huertas, ya que era algo que el PH impulsaba y bueno motivaba a los productores con insumos básicos que eran las semillas y eso hacía que se sostenga y con estos temas de los precios de las verduras se reflató hace cinco años el tema de las huertas en las familias.

También porque los jóvenes emigran a otras ciudades a estudiar, en la familia quedan los abuelos y los padres y quienes sostienen la producción agrícola son los abuelos ya que tienen bien arraigado como trabajar la tierra y que la tierra vive. El cambio generacional tiene que ver con esto porque hubo un bache porque la mayoría se iba a estudiar y pocos volvían entonces trabajamos en sostener a las familias con semillas y asesoramiento técnico.

¿Qué significa para vos ser promotor de PH?

Trabajar como promotor surge como un complemento a las ideas que uno tiene como productor. Yo trabajé en varias empresas donde lo hice en campo y hay una idea de formación en la producción, rápida, bonita y para llegar a eso no me importa el suelo, o el tema de las aplicaciones, ya que veía eso es netamente y no se regulaba mucho y tuve la experiencia en ambas empresas. Llegar a mi pueblo y estar aquí teniendo como objetivo trabajar sustentable, producir huertas más sanas. Siempre quise llevar esa info de una mejor alimentación y apuntar a la claridad de alimentos. Y también la idea de producir en nuestra tierra, de tener la soberanía alimenticia, no podemos pretender depender de otros lugares, de producciones hortícolas como es fraile, yuto que además tampoco comemos la mejor calidad. Yo estuve en la selección de tomates en fraile y nosotros ni vemos la mejor selección, nosotros no vemos el Premium. El que sacamos aquí es sano, quizás no se compara con otros, pero es sano y aquí en Valle es muy sustentable. Sostenida por los abuelos y técnicas que ellos fueron heredando y se sostiene. Pero yo estoy en una escuela agrotécnica y es inevitable no tocar el tema de agroquímicos y plantearles también que la juventud quiere todo rápido, pero también hay que hacer un manejo y eso lo tiene bien arraigado la gente mayor, los jóvenes como que ese cambio generacional es al que queremos apuntar hacia esos conocimientos que aún se mantienen.

¿Cambió tu vida siendo promotor?

Eso es la... en el momento en que yo trabajaba y tener la realidad de lo que viví porque en ese momento yo aquí la hacía primero porque mi abuelo y mi padre me decían que lo hago y yo los seguía, pero al salir a otros lados yo observaba que otras familias también lo hacían, en Calilegua, en san francisco, eran pocos los que trabajaban como lo hacemos en valle. Y después de cambiar el contexto de lo que es la producción industrial fue... me hubiera quedado trabajando en empresas... si me cambio la vida porque influyó, quizás me podría haber quedado en esas empresas, pero esto influyó mucho en mi decisión de seguir mi carrera profesional. Tiene mucho que ver porque te da una perspectiva diferente y vivenciar, para mí fue llevar de lo empírico a lo técnico. Buscar respuestas de lo que venias haciendo, de lo que te decían que hagas y después buscar los fundamentos de porque lo hacías. Fue bastante y decidí que la vida que tenía aquí era la mejor.

¿Qué otras políticas de apoyos a los pequeños productores existen en Valle Grande?

Ahora sí estamos trabajando en una cooperativa, trabajo con productores, se llama COVAY (Cooperativa de los valles de alturas de las yungas) que pronto tendrá su personería jurídica y producimos frutos nativos. Estamos en zonas de valles y no contamos con terrenos planos para tecnificar una producción. Los terrenos que se trabajan se hacen a pico y azada y en algunos casos son bastante extensos y en el 2008 se empezó a rastrear y a trabajar con arados. Estamos hablando de un 15% que se trabaja mecanizado y la otra parte productiva es muy difícil ya que no contamos con terreno, tenés pendientes, quebradas y se complica. Nosotros, somos diez familias productoras que producen bajo monte y trabajar técnicas y producciones como el chilto, tomate árbol que es común en nuestra región y lo que hacemos es reproducirlo. Contamos con el apoyo de varias entidades, como trabajamos con una producción sustentable que no impacta en el medio ambiente, desde el ministerio de nación empezamos a trabajar y nos apoyaban con capacitaciones y de mejorar la calidad. Aparte de producir frutas nosotros elaboramos mermeladas, salsas, chudney todo esto con chilton. Lo industrializamos. Empezamos a trabajar y ahí es cuando el PH INTA apoyo y fue una apuesta muy fuerte la sistematización de los riegos, porque la conducción de agua, el agua es limitante ya que no permitía seguir aprovechando más espacio para producir. Entonces vino un asesoramiento en capacitaciones, en el uso de agua, materiales para instalar conducción de agua y estamos trabajando ahora en la sistematización. También estamos trabajando en manejo y cuestión de control de plagas aplicando diferentes fertilizantes como hicimos producción de bocashi, entonces control con cal y azufre para controlar plagas, vino Gustavo a hacer capacitaciones también en elaboración de salsas para ampliar, salsas picantes, ese es el apoyo que se da a los productores. Trabajábamos también con USIBI, programa que se llama uso sustentable de la biodiversidad, ellos nos están apoyando, también trabajamos con el min de ambiente de provincia, y lo hacen con ca-

pacitaciones para ver la comercialización y veremos también la hoja de ruta para el traslado de los frutos, el chilton no lo podemos llevar como cualquier otro fruto, necesitamos la hoja de ruta de SENASA.

Desde el ministerio de ambiente estamos trabajando en gestión a través del plan de ordenamiento predial que tienen algunos productores, ahí se lo anota al chilton como fruto silvestre y ahí en ese plan de manejo que se hace está figurando y el min de ambiente de provincia nos provee de una ficha técnica y aparte también de una hoja de ruta para llevar nuestros productos a todo el país, hablamos de fruta fresca. Todo está destinado a la comercialización. Primero trabajamos con fruta silvestre pero ahora cercamos el bosque para tener esa cantidad de fruta. Y la mayoría está asociación hortalizas, chilto y también pastura bajo monte que están tratando de asociar para aprovechar al máximo el sistema de riego que tienen y también aprovechar las otras producciones.

¿Qué opinión tenés sobre el trabajo del técnico?

La función del técnico es... Fíjate que muchos dicen que el técnico va a capacitar, yo creo que el técnico va a aprender de las personas que están ahí y de acuerdo a ese aprendizaje es lo que te permite interactuar porque muchas veces el desafío está en eso. El técnico es el nexo entre una institución ya sea PH que depende de INTA, muchas personas del campo no saben que es el INTA, ya que esta zona es mas de agricultura familiar y que muchas veces cuando se nombra instituciones como INTA se habla de producciones frutales, lo que es la región, lo que ve el productor es que esas instituciones están para esos productores, entonces el técnico la función que hace es el nexo porque más allá de ir y capacitar primero va a aprender para poder relacionarse y para que esa persona entre en confianza. Las personas del campo son reacias a recibir personas, te dan todo, pero es muy difícil que confíen en vos. Cuando el técnico dice ya vuelvo la otra semana ellos piensan que no es verdad. Hay muchas cuestiones que son de compromiso y hay cuestiones más personales. Hay que visitarlos, conocer los nombres de todos tenés esa relación, bromeas, hay respeto y te hacen caso. Llegar a su casa y brindarte esa confianza. Yo tuve la posibilidad de estar en Córdoba y nosotros somos de campo, y que había gente que nos recibía a nosotros porque ese es el vínculo que nos unía. Y muchas veces el técnico si bien en mi caso me hubiese gustado estudiar otra cosa... se igual que tengo herramientas para poder estar en este campo. Tenemos que generar un espacio para que los hijos sostengan este trabajo que se realiza. La función del técnico es importante y se tendría que tener en cuenta en la formación de ellos las relaciones humanas, relacionarse y de ver la manera de apuntar a la parte psicológica y de vincularnos. Yo como técnico no voy a enseñar, tengo que llegar y aprender y ahí promovés algo de que... Hablamos de sustentabilidad, la soberanía alimenticia y generar ese pensamiento en las personas y valorar lo que ellos tienen. Es una función muy linda y uno lo hace porque quiere.

¿Qué debe mejorar el técnico?

El tema es que a veces yo no sé porque esto está limitado a las políticas que vos podés tener en tu trabajo porque, así como te puedan enviar o tener recursos para estar en algún lugar. Eso se genera si hay respuestas del otro lado, como en el caso de los productores y las exigencias que tengan ellos en ese servicio. Lo que sí se podría mejorar es que se evalúe y que sea más asidua y que haya más presencia del técnico en un lugar. Yo voy y puedo estar más tiempo, pero en el caso de Gustavo él se ve limitado a los tiempos que él tiene, que no sea uno sino tres y que apuntemos a la sustentabilidad, producción y apuntar a la comercialización porque hay muchas cosas como la alimentación, si vos querés vender tus productos sino tenés una habilitación no podés llegar y generar un mercado para lo que se produce en la región. Sería bueno fortalecer la comercialización y la parte llegar para la comercialización de los productos. Apuntar a los pequeños productores, familias que desean hacerlo y realzar la producción para el apoyo de los cultivos.

¿Hay una identificación del promotor o del productor con el PH?

Aquí el PH la primera llegada que tiene es la semilla, la identificación que tienen es con el tema de las semillas. Nosotros trabajamos y al llevar la semilla indica que es el inicio de trabajo en huertas. Entonces empieza de esa manera, el PH es eso. Más que todo en la producción de hortalizas. En todos lados, Pam-pichuela, San Francisco que es lo más visible y concreto que se trabaja en estas regiones, y está la bolsita, viene el logo como que es familiarizado en esa situación el objetivo es que quede el logo. Aquí hace poco empezamos con el tema de la comunicación, algunos son reacios a la tecnología, te llaman te contestan y no ven publicaciones, fichas que larga el ProHuerta. En ese sentido sí, pero la bolsita sí. Pero el año pasado y este trabajamos con semillas a granel, y de ahí la dividíamos en bolsines y pesas calculando la superficie de cada huerta. Antes venían otros kits. Entonces lo que nos permite también el granel es que le damos más a los que tienen más superficie. Le damos un poco más de semillas. Pero antes venían solo cinco o seis Abas. La idea es aprovechar todo lo que pueda tener.

¿Trabajas en algún proyecto de INTA?

Si si trabajamos con Gustavo porque él es el técnico asesor de esta zona.

¿Crees que se identifica a los productores que trabajan con el PH o con INTA?

Aquí se nota la diferencia porque cuando se hizo el proyecto se hicieron los carteles y ahí sí, Elías es quien trabaja con PH. Hay también otras instituciones que apoyan la producción. Hay otras instituciones, también la escuela. Ya que antes de la pandemia pensamos entregar las semillas a todos y que todos tengan la huerta en su casa, sea la dimensión que sea y en este tiempo de pandemia llegamos con las semillas a todos los chicos más allá de que no podíamos salir.

Pedíamos al COE que nos permita llegar a San Francisco, a Santa Bárbara para llegar a Pampichuela. Para dejar a las familias las semillas porque el año pasado fue terrible y empezaron a valorar más y el tiempo que tenían en sus casas, por el tema de la cuarentena los llevó a que trabajen en sus huertas. Por estar atravesado por varias instituciones, INTA, Ministerio de Ambiente, la escuela, es como que es un todo.

¿Existe comunicación entre ustedes? ¿Tuya con el productor? ¿Con Gustavo?

Nos comunicamos con Gustavo por celular, por mensajes. Yo le mandé ideas de lo que queremos trabajar, en la escuela primaria estamos trabajando en un proyecto con huertas agroecológicas. Con los de sexto queríamos hacer la huerta, viveros y hacer más didáctico y hacerles ver la importancia del consumo de todas las verduras ya que hay muchas que no se acostumbran a hacer aquí, el coliflor, repollo si lo comen pero eso decíamos lo producen pero tampoco lo elaboran en otras comida. Con los de 6 queremos utilizar la cocina para degustación. Es una manera de acompañar con capacitaciones. De trabajar con biocontroladores, con lumbricarios.

Y trabajar con los chicos de primaria y ahora estamos yendo a Santa Ana y Valle Colorado a entregar las semillas y ver y trabajar más con ellos. Me limitaba a trabajar aquí pero también ir ampliando a otras zonas. Y con las familias mediante el padre, yo los conozco casi a todos y a los productores que no tienen chicos en la escuela los conozco también, estoy trabajando con ellos como productor aportando la parte técnica, estoy armando un vivero para experimentar ver variedades, ensayar. Generar información y le dije a Gustavo que me permitiría a mí crear un espacio para trabajar en cuestiones más concretas. El tema de las semillas también para producir y ver variedades en la zona.

¿Qué logros han tenido con este programa? ¿Qué satisfacciones has tenido?

Un logro es sostener la soberanía alimenticia y que cada familia produzca su propia verdura porque hoy en día, el año pasado no conseguíamos semillas y tuvimos que comprar y el costo es alto y también uno de los logros y que se sostiene y hay que empezar a producir semillas porque eso también permitirá la expansión hacia otras familias que no están utilizando esas semillas porque a veces dependen de las cantidades, la fortaleza es que durante todos estos años se sostiene la huerta familiar con las semillas que se entregan desde el programa pero hay que empezar el segundo paso, la producción de semillas en campo, la diferencia es que nosotros producimos pero el Ph ni Inta no tienen un espacio aquí por eso articulamos con la escuela, por razones el maestro no están viniendo pero el campo no se está trabajando y por eso queremos hacer la huerta en la escuela para tener plantas madres, aromáticas, que produzcamos semillas, que recolectemos y que vean como se hace para que ellos lo hagan en su casa. Un logro es haberlo sostenido todo este tiempo. Y generar esa conciencia de tenerlas. En principio de abril ellos ya comienzan a preguntar, gente grande es la primera que busca.

¿Qué pensás de estas políticas que se implementan? PH tiene 31 años

Aquí es la producción familiar, toda política que sea de insumos de materiales son muy buenas. Sostienen y ayudan a la familia para solventar gastos para realizar su huerta, las semillas, aplicar con nuevas técnicas para las plagas que le dan la posibilidad de hacer sus productos, esto fue cambiando porque las políticas que se fueron implementando (se ríe) la agricultura familiar fue una que fue creciendo, que en un momento cambió todo. Los recursos ya no vinieron, y el sector débil es el que más sufre las políticas y las decisiones políticas que se toman. Pero depende, igualmente cada política o político que viene te deja herramientas como para poder resolver situaciones que al momento de insumos que, si no los tenés generas o amplias tu perspectiva de seguir produciendo, viendo otros métodos, técnicos y buscando la manera de conseguir. El sector de la agricultura familiar fue perjudicado, se quitaron programas que venían trabajando, mucha gente, técnicos que se desenvolvían en las regiones ya no están y fue terrible un tiempo, pero anteriormente había más llegada con los productores. Eso también hace que las personas que hagan reacias porque prometes, decís algo que vas a estar y luego se corta el vínculo. Pero hay muchas que fortalecen al productor, antes había muchas más. Y bueno ahora el ph es el que sigue, había momentos que decían que desaparecía, siempre el pequeño productor es el más afectado.

¿El tiempo de la pandemia? ¿Qué pasó? ¿Cómo fue?

Como promotor este tiempo fortaleció, en cuestión de técnico porque nunca fui... te preguntaban todo. La pandemia estuvo en Valle, y dentro de todo no tuvimos casos y había flexibilizaciones que las solicitaba, yo solicitaba llegar a las familias y a otras localidades, esto con un permiso. Una vez de eso hasta familias que no tenían su huerta lo hacían y aumentó las familias que producían y usar ese tiempo. La parte agrícola de las verduras fue bien demandada en esta región, se pedía, se buscaba. Yo lo llame a Gustavo antes porque aquí cerraron en el bananal y no ingresaba nadie a Valle Grande. Era difícil ir y volver y le pedí que gestionemos para que las familias tengan semillas. En la parte técnica fue buena para llegar, ampliar y concientizar. Llegaron a tener. En la parte productiva tuvimos la primera cosecha en cantidad que se nos daba y perdimos casi un 60 % de frutas que no llegamos a comercializar, y prácticamente se despulpo la mitad, lo demás se tiró o se regaló. Fue terrible, yo no tengo mucho personal, pero los otros productores la sufrieron. Venían de esperar 3 años y no pudieron vender. Se hizo pulpa, se guardó, pero se perdió bastante y este año ya se está comercializando y creo que este año ya se vendió todo.

¿En qué crees que te sirvió esta política? ¿Te sentiste acompañado y acompañaste en este tiempo de pandemia?

Fue como docente me permitió reinventarme, ver alternativas de trabajo, también de generar y sentir la confianza de tener alguien allá, de tenerlo a Gustavo. Sí me sentí apoyado y él me respondía y era mi nexo que me permitió trabajar más. La demanda era bastante, hacíamos programas de radio para capacitar o charlas técnicas porque era difícil llegar. El tema de la conectividad es pobre. Instale en mi casa una antena, pero no todos tienen para trabajar con video llamada, o con bibliografía. Fortaleció en el sentido en que reabrió la cabeza. Ayudó a motivar.

¿Cómo fue la virtualidad?

No accedí. Hice una de nematodos, pero era una charla por YouTube. Pero aquí el tema de la señal no podía, esa la hice desde la escuela, pero nos cortaron, zoom, meet es complicado. No logro escuchar. O se tilda y ya perdés el hilo de lo que se está hablando. Te complica con la conectividad. Quería hacerlas, pero bueno, bajo bibliografía, leo. Manuales también facilitaron, al ser tan didácticos me sirve también para mandarles a los chicos. El año pasado trabajé con dos manuales de ph. Si no hay conectividad lo pasamos para que ellos lo tengan en su celular.

¿Logros? ¿Cuáles serían?

Logros personales es el de relacionarme, porque en el sentido de poder llegar a valle colorado, no conozco a todos los de allí, pero me conocen, eso me da. Y estoy logrando algo, hice algo o puse algo en alguien y ese alguien te tiene como una persona de confianza y me permite llegar más tranquilos. Hay muchas personas que me conocen y con este proyecto logré eso. Por el trajín que tengo. Hay cierto impacto, logre llegar y sentirme una persona útil y que podés generar algo en alguien. Aprender es lo otra, hay ciertas exigencias porque si te preguntan algo tenés que tener respuestas, son preguntas que te llevan a investigar más. El logro personal es el conocimiento que abre la visión que podas tener. Te motiva a pensar para trabajar y lo haces con los demás. Es un logro personal que valoro y que de a poco uno lo está formando y te das cuenta que todo tiene no es solo visitar, sino que esperan de que vos traigas pequeñas soluciones y te lo agradecen. A socializar, a conseguir un agradecimiento y eso es bueno. El conocimiento.

Entrevista a Florentina Cerpa

Productora de Orán- Salta

Técnico extensionista: Antonio Sangari

Fecha de la entrevista: 10 de abril del año 2021 (personal)

¿Cuánto tiempo lleva trabajando con el programa ProHuerta? INTA

Ah sí del INTA si, el INTA siempre nos apoya. El trabajo yo lo hago en mi casa. Yo trabajo vendiendo así que cuando estoy desocupada bordo, tejo. Siempre lo hago.

Conozco al INTA hace 11 años.

¿Cómo se vinculó?

Cuando empezó la feria me invitaron mis conocidas, ellas veían mi trabajo y me dijeron anda a inta, ahí vas a poder entrar porque están haciendo una feria en la muni. Entonces yo pregunté y me anotaron para que venga para aquí y sábado a sábado estoy aquí.

¿Saben que pertenecen a un programa?

No, no conozco el ProHuerta.

¿Conoce otra política de apoyo para los productores?

No conozco a otra, trabajamos solitos nada más.

¿Qué herramientas tiene para trabajar?

Mi telar, el bordado tejido a dos agujas. Siempre trabajo con alambre. Trabajo con madera también.

¿Cómo se comunica con Antonio?

Cuando hay reuniones aquí él viene, pero después ya no.

¿Qué significa ser parte de esta feria?

Es algo que me gusta y ya vengo de mi madre y de mis abuelos. A mí me gusta este trabajo. Yo me siento bien. A mí me gusta hacer las cosas y con eso estoy bien.

¿Participa en otro proyecto?

No.

¿Se identifica a los productores que trabajan en esta feria?

No se sabe porque lo que hacía falta era que nos conozcan, pero como si fuera cada persona, hacer como una propaganda chica y repartir. Queremos repartir folletos para que nos conozcan más.

¿Cómo se comunican entre ustedes?

Tenemos un grupo, ahí cada uno avisa.

¿Qué pasó con el tiempo de la pandemia?

En el tiempo de pandemia trabajaba más en la casa, eso me ayudaba a hacerme sentir bien. Solo escuchar la tristeza, por mis conocidos entonces era triste, dolor de cabeza, de todo entonces me ponía a tejer. El tejido te relaja, y te sentís re bien y el tejido siempre te relaja.

¿Cómo puede mejorar el trabajo del técnico?

No hay forma aquí, solo por uno mismo tiene que tratar de hacer las cosas. No hay una ayuda del gobierno, si cada artesano tuviera un plancito, sino cada uno debe ver por uno mismo y tener más artesanías. Si pensamos en que alguien nos ayuda eso ya no pasa.

¿Vos te comunicas con Antonio?

No solo Claudia. Y él viene a las reuniones.

Entrevista a Hugo Calisaya

Productor de Fraile Pintado-Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de la entrevista: 27 de mayo del año 2021 (telefónica)

¿Hace cuánto tiempo lleva trabajando en el programa PH?

Más o menos cuatro o cinco años. A través del ingeniero Ansonnaud. Recuerdo que hicieron una charla en la liga de madres entonces por eso sabíamos que iba a venir ese programa ProHuerta. Una charla sobre todo lo que entregan las semillas de ProHuerta.

¿Es productor hace muchos años?

Nosotros nos especializamos en trabajos más relacionados a la chaucha, al pimiento, tomate. Zapallito, esas cosas más. Las pequeñas cosas de ProHuerta capaz lo tenemos para el cultivo de la casa, ve.

¿Se acuerda cómo fue la convocatoria para esa charla?

No recuerdo muy bien.

¿Muchos trabajan con ProHuerta?

Si hay varios productores aquí.

¿Qué es el PH para usted?

Y bueno es una pequeña ayuda que le dan para que pueda la gente tener directamente el acceso a tener toda clase de verduras. Acelga, lechuga, cebolla. Para el sostén de las casas.

¿Qué otra política de apoyo hay en Fraile Pintado para los pequeños productores?

Al menos yo no conozco, no tenemos ninguna ayuda de otras políticas que nos hayan ofrecido. Sé que hay unos que son, no sé cómo se llaman, pero no soy asociado a eso. Porque nosotros estamos por sectores aquí. Nosotros por ejemplo pertenecemos al barrio matadero. Como nosotros no somos propietarios sino arrendatarios. Entonces el patrón, que es el dueño de las tierras que tenemos está cerca del pueblo de fraile pintado, ahí nosotros arrendamos. Aquí en esta zona hay varios productores, en realidad somos pequeños agricultores aquí, el que más tiene es cuatro hectáreas, de tres y peor en estos años es tan difícil para hacer una quinta. Esta muy muy difícil, porque todos los insumos están re caros. Abono, remedios, para ir a comprar un bote de remedios hay que llevar más de diez mil pesos. Tenemos varios cultivos, no en cantidad, pero tenemos algo de tomate, chaucha, zapallitos, todas esas cositas.

¿Se comercializa eso?

Gracias a Dios sí. Viene la gente a comprar. Mandamos a Córdoba, Rosario, Buenos Aires. Pero siempre se está comercializando. Esa comercialización se hace desde este grupo. Como le digo cada uno tenemos tres o cuatro hectáreas, pero todos somos independientes.

¿Se siente acompañado por Gustavo?

Gustavo siempre me está dando una mano. Ya sea en algunos momentos, por más que uno no sabe. Le entra una plaga a una planta y enseguida habló con él para ver qué solución nos puede dar, en estos cinco años él siempre estuvo. Siempre está el contacto con él.

¿Antes de esos cinco años como trabajaba?

Hace 20 años que estoy aquí, 22 años. Nadie me acompañó antes de Gustavo. No teníamos ningún asesoramiento de nadie.

¿Qué siente que cambió a partir de la ayuda del técnico?

Claro, le puede decir que uno está más protegido. Hace de cuenta que tiene un doctor en casa. Eso es una ayuda que a uno le pueden dar. A partir de eso ya hubo charlas, ya vinieron los ingenieros, estaba como ser un tal Flores, un infectólogo. Después estaba Fagiani, que siempre tenemos contacto. Ella viene o gente de INTA, varias veces nos visitaron para ver que tenía una planta. Y ver cómo se plantaba.

¿Qué opinión tiene sobre el trabajo que realizan los técnicos?

Yo lo que diría es que prácticamente el trabajo que nosotros hacemos es el sostén de nosotros para ver si uno puede seguir adelante.

¿Qué podría mejorar del trabajo que él lleva a cabo?

Lo que yo diría que se podría mejorar o INTA haciendo semillas porque prácticamente nosotros todas las semillas que compramos aquí son extranjeras, de China, España, Estados Unidos y porque aquí en Argentina creo que lo único que se está haciendo es la semilla de zapallito. Que es el franco. Todo viene del extranjero. Eso también nos encarece el costo a nosotros porque todo viene en dólares, yo diría que parte de nosotros sería una gran ayuda si INTA empezaría a hacerlo. Nosotros por ejemplo ponemos la chaucha amarilla, esa viene de China. Ponemos otra clase de zapallito que viene de otra parte. El único zapallito que se hace aquí es el franco. Esa sería la mano que nos podrían dar con semillas de la zona, en Argentina. La chaucha guiadora no es de aquí, por ejemplo, entonces eso vería en la parte de INTA. No pido que nos regalen, sino que nos vendan, entonces ya pienso que bajaría el costo de nosotros también. Si las otras nos salen él dólares a nosotros nos cuesta recuperar esa plata.

Las que vienen en el kit solo es verduras nada más, la utilizamos toda, pero es prácticamente para el consumo de casa. Para huertas pequeñas nada más. Yo me especializo en la chaucha, tengo la amarilla, la guiadora (cobra), la ancha, se puede conseguir la semilla, nos cuesta y diría esto de INTA para poder tenerlas. Los costos serían menos para nosotros.

¿Qué pasa con el resto de los productores? ¿Con PH?

Si, si, aquí están los taguadas, los Sánchez, Cuellar, están todos los pequeños productores nos identificamos con él. Siempre vienen hacia mí a preguntar si vino Gustavo y bueno...

¿Fue beneficiario de algún proyecto?

No, No. En ningún proyecto participamos nosotros.

¿Existe comunicación entre productores?

Claro como somos que son parcelas pegadas nos comunicamos bastante. Vamos a uno u otra y preguntamos qué es lo que está pasando. Si conseguís o no las cosas. O si conseguiste semillas. Siempre nos damos una mano nosotros. Hay comunicaciones.

¿Crees que se ha logrado algo para el PH?

Sí, yo pienso que, sí porque siempre a veces Gustavo me trae semillas para todos los productores para hacer huertas chicas como ser, cebollas, acelga, lechuga y entonces hacemos algo chico. Así que sí, siento que hay una ayuda en eso.

¿Usted tiene su huerta y lo consume con su familia?

Si, aparte de tengo mucho les digo que vengan a buscar o que se lleve la gente. Si no es feo que se pase. Antes de que pase eso uno lo regale, o ayudar a un comedor. Tenemos la producción que no es mucho pero sí lo es para una familia. Entonces lo damos. Les decimos que se lleven porque uno no va a comer 20 lechugas, y todas al salir juntas no vamos a comer todo nosotros.

¿Qué piensa que debería hacer el estado para apoyar estos procesos de trabajo que tienen los pequeños productores?

Yo pienso lo que le dije hace un rato, que no nos regalen, sino que nos vendan las semillas de chaucha, pimiento, de tomate. Porque es una cantidad que uno paga como ser la semilla del tomate, las 30000 semillas o 60000 pagas más de 100000 \$. Si INTA dice que tienen semillas toda industria argentina, que sea buena, de buena calidad, porque en otro lado puede hacer de esa calidad y nosotros no podemos hacer nada. Ese sería como el gran desafío. El gasto nuestro no sería tan grande como lo estamos haciendo. Ahí habría más producción, porque nosotros todo compramos en dólares aquí en fraile en la agroquímica.

Hay varias aquí, como cinco. Si ellos no venden un año y luego nos dan semillas viejas y estas no nacen, pero he estado viendo que lo puedo hacer en un frasco y pruebo las semillas sino les aviso. Este año he devuelto semillas que no ha nacido. Es doble gasto si uno siembra y no nace, gastas en tierra, en gente, y después eso en una semana no nace y si no nace es pérdida total.

¿Integra redes de productores?

No, nosotros somos pequeños agricultores de la zona. Somos arrendatarios nada más.

¿Cómo fue el tiempo de la pandemia siendo productor de este programa?

Ahora el tiempo de pandemia ha estado apretado en Fraile. Que fue epicentro que murió un camionero que trajo eso y no nos dejaban salir. Ahí ha sido medio feo para nosotros porque no podíamos salir. Pero hay un camino alternativo que por ahí desviábamos para venir a la quinta. Si uno deja una semana de venir y ver, muere todo. A las plantas hay que verlas, cuidarlas, regarlas, de todo. Todas esas cosas. Entonces si una semana o diez días que nos tengan se funden todos y nos fundimos todos. Nosotros trabajamos medio ilegalmente, pero seguimos. Nosotros podíamos venir, aunque sea a pie o en bici para venir aquí. Y poder mantener la plantación si no fuese eso no hubiéramos tenido producción el año pasado.

¿Cómo eran antes los momentos de capacitaciones y cómo son ahora?

El tiempo de pandemia nos comunicábamos por teléfono nada más, no había otra manera. Sí me sentí acompañado por Gustavo. Pero no pude ver charlas virtuales, pero con Gustavo y las comunicaciones hablando por teléfono nada más.

Entrevista a Entrevista a Hugo Serrano y Lidia Aguante

Promotores de la Huerta demostrativa de Libertador General San Martín- Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de la entrevista: 17 de junio del año 2021 (personal)

¿Hace cuánto tiempo estás en PH?

Hugo: yo estoy en el PH hace 20 años, desde el 2000. Lo conozco a Gustavo porque mi hermano tenía una huerta, yo me anoté en unos planes, Salí y me mandaron a la municipalidad, eran programas de 4 horas. Consultando con mi hermano, lo contacte a Gustavo y desde allí que trabajó con él. Es una buena persona, da gusto trabajar con él porque hay otros que se hacen de jefes, ya pasé por varias empresas. Sé que hay que trabajar y aquí lo hago.

¿Qué es el PH para vos?

Hugo: el PH es una enseñanza para aquellas personas que nosotros tenemos que vienen y nosotros los guiamos, hay personas que no saben cómo hacer una huerta, estamos al tanto, le indicamos, en un almacigo. Hay que saberlo trabajar, uno para almacigo y otro para siembra directa. Es un programa que muy poca gente lo toma en serio, más lo que toman en serio son los veteranos que se jubilan y es su entretenimiento.

¿Cómo sabes hacer una huerta?

Hugo: aquí lo aprendí, sí porque dejé la empresa y necesitaban un jardinero para el club Ledesma, fui y me preguntan sobre el asunto de plantas, he podado y era algo que no conocía. Y después cuando hubo la oportunidad de PH dije que había que aprender algo. Desde una siembra, como mantener los árboles, las rosas. Las épocas. Desde ahí empecé a aprender.

¿Qué tienen en su huerta?

Hugo: nosotros hacemos una huerta demostrativa para las escuelas porque cuando llega la temporada, que creo que es este mes, recorren y vienen a pedir semillas para que hagan un conocimiento en la escuela. Pero después por ahora la pandemia nos ha dejado desprolijo el trabajo, antes era demostrativa. Los chicos veían y sabían que plantas eran.

Hay muchos chicos que desconocen las verduras. Desconocen cómo es el crecimiento. En la huerta tenemos acelgas, cebollas, repollos, remolachas, lechugas. Sería lindo que la huerta dure, desgraciadamente hay chicos que entran y arrancan todo. Destruyen todo. Si lo llevaran para el consumo no habría problemas. No tenemos personal para que cuide en el horario en el que nosotros no estamos.

Nosotros repartimos las semillas también cuando llegan. Pero últimamente parece que nos están mezquinando las semillas porque nos mandan en bolsas chiquitas. Y la gente nota el cambio, y nos preguntan. Antes se entregaban pollos, ya no existe eso. Extrañan esos regalos que hacían. Antes se entregaban plantas frutales, también eso se perdió. Hay comentarios de que puede desaparecer el ph también.

¿Ustedes ven el trabajo con las huerteras?

Hugo: nosotros tenemos aquí anotado todos los datos de ellos, dirección. Cuando andamos cerca llegamos, esta mitad y mitad. Hay gente que lo hace y otros que no lo hacen.

¿Qué otra política de apoyo conoces para apoyar el trabajo de productores?

Lidia: únicamente el asesoramiento de Gustavo, después que yo sepa no. Y nosotros hacerles el seguimiento. La gente prácticamente nos conoce así que en vez de salir nosotros ellos suelen venir. Ya sean escuelas, ellos te solicitan, te hacen una nota y vos vas. Gustavo los capacita y se realiza el seguimiento.

¿Qué significa el los capacita?

Lidia: la gente lo solicitaba. Le daba un día y un horario y él los capacitaba. Primero en la siembra y después como consumirlo y los beneficios de cada verdura. Muchos decían que sembraban pero que no sabían qué hacer con eso. Antes era mucho mejor, de la pandemia, se trabajaba bastante y ya con todas estas restricciones va él nada más.

¿Se mantuvo el contacto?

Lidia: a todos les pedimos dirección, nos dejan sus teléfonos. Más se trabaja ahora con la gente de la zona rural. Como que llega menos la pandemia, pero ellos bajan a llevar la semilla o uno de la a los agentes sanitarios para que ellos le repartan. Los agentes sanitarios son otros promotores que ayudan y se ofrecen y nos dicen... que ellos van a tal lugar, puedo entregar las semillas así que se les da una planilla, las semillas y ya nos evita ir nosotros. Porque a veces se puede ir y otras veces no; porque las semillas tienen que llegarles porque ellos la necesitan.

¿Qué opinión tienen sobre el trabajo de Gustavo? ¿Qué podría mejorar en su trabajo?

Lidia: Él trabajo de Gustavo es bueno porque mucha gente lo conoce entonces tienen esa referencia y dicen que lo necesitan. Él siempre está presente, no dice no puedo, o por la pandemia. Siempre está presente. Y ahora muchas mejoras no podés hacer por el tema de la pandemia, pienso que una vez que esto pase vamos a saber que se puede mejorar y que no. Creo que en este momento presencia hay. Otra cosa no se puede hacer.

Hugo: el trabajo de él es bueno. Siempre está a la expectativa de ayudar a quienes lo necesitan. Él no pone trabas. Va a dar los cursos, lo que ellos desean saber. En la escuela o instituciones. Salíamos a Caimán, a Finca la Lucrecia, por esos sectores, subimos a San Francisco. Antes teníamos un vehículo de, pero ahora ya no podemos porque no hay. Mejorará el trabajo cuando haya personal, nosotros dos no podemos solos.

Lidia: pero es difícil el tema de otro personal porque este es un convenio del municipio con el PH, entonces el PH no pone personal, sino que es el municipio quien lo debe hacer. Gustavo no puede hacerlo tampoco, el PH lo haces por voluntad, no por un sueldo.

¿Tuvieron reconocimiento los promotores?

Hugo: eso de estar vinculado con INTA me enseñó mucho a mí. He conocido a muchas personas, a ingenieros, que son muy tratables que no nos ignoran. Dialogamos con sectores que manejan ellos y los que hacíamos nosotros. Antes solían venir por aquí, cuando pasaban para Yuto y miraban la huerta, y les gustaba. Ahora no queremos que vengan porque la pandemia lo afectó. Hasta Guadalupe le encantaba venir. Yo no me sentía inferior a nadie, conversábamos bien llegando a buen término.

Antes teníamos de agradecimiento nos sacaban de aquí, conocíamos otros lugares. Había encuentros de promotores, el último fue hace cuatro años o cinco. Conocimos Santiago del Estero, Tucumán, San Juan, Humahuaca, Tilcara. Y cursos de capacitación fuera de libertador.

¿Se identifican con el PH los que reciben semillas?

Lidia: nosotros cuando hacemos la entrega de semillas decimos que es PH-INTA siempre es PH el que provee las semillas con la capacitación de INTA.

¿Se comercializan los productos?

Hugo: hay un grupo de personas que siempre están en actividad, con las semillas de las dos temporadas. Las personas más veteranas son más trabajadoras. Es todo para autoconsumo. Siembran bastante y lo regalan a los vecinos porque para una sola persona es mucho pero el trabajo es mucho. Las organizaciones con las que trabajamos dan verduras a los comedores, ponen su gente y consumen lo que siembran.

¿Se ha logrado algo en estos años?

Lidia: aquí sí porque si no hubiera logros y no estarían conformes no vendrían más a buscar las semillas, ni a pedir asesoramiento, ellos vienen a pedir control de plagas. A preguntar cuando siembran. Esas cosas que Gustavo los va a capacitar comienzan desde el suelo hasta cómo consumir algunas verduras.

¿Con qué materiales trabajaron aparte de las capacitaciones de Gustavo?

Lidia: Hubo un tiempo que dieron herramientas, fue un apoyo muy grande. Lo que es folletería, láminas. Las cartillas. Calendarios.

Hugo: ahora andamos cortos de herramientas. Hacemos nuestras propias herramientas que yo no me dejo vencer. Si no tenemos los principales, pero lo hacemos de alguna manera. Me gusta que esto esté bien.

Lidia: es algo lindo ver que algo crece. Trabajamos con gente mayor, a ellos mismos su autoestima le crece porque vienen y dicen, Señorita o don usted no sabe la zanahoria que me salió. O nos muestran. Es tan lindo que venimos hasta los fines de semanas. Es reconfortante estar aquí.

Hugo: este es un trabajo que me despabila. Porque en la época de pandemia venía, aunque sea a mirar. Estar sentado en mi casa no me gusta. Quería caminar un poco, venía a mirar, me faltaba algo cuando no venía. Uno se siente aturdido en pandemia porque por la edad no podía salir. Lidia es mi comadre. Gustavo es un compañero más de trabajo. El está como encargado de nosotros a través del municipio. Yo vengo de mi casa y ya sé lo que voy a hacer cada día. No hace falta que Gustavo nos diga que hacer, sino que ya sabemos nuestras tareas.

¿Qué debe hacer el estado para apoyar estos procesos de trabajo?

Lidia: suspender todos los programas. Las asignaciones universales hicieron que la gente sea vaga. Antes era muchísima la gente que venía. Vos ibas al campo y veías a la gente grande trabajando, pero los jóvenes no, muchos solo esperan que llegue un plan. La gente grande sigue buscando su semilla. Hay personas que el municipio manda, pero ellos no tienen ganas, teníamos un chico, 5 años, y yo le decía pásame un tomillo, y no sabía que era. Quiere decir que no le nace, no le gusta. Solo vienen a cumplir cuatro horas y se va. En tiempos de vacaciones nos tomamos uno primero y después el otro.

Hugo: para mi es una bronca porque la miseria que ganamos nosotros estando en movimientos, pero hay otros planes que ganan más. Hemos tenido compañeras mujeres que no le gustaban. Nosotros trabajamos en todo. Yo la colaboración que me esmero y un vecino siempre nos avisa si ve algo en la huerta o si alguien entra y fuera de horario nos venimos a ver.

¿Cómo fue ese tiempo para ustedes?

Lidia: En tiempos de pandemia él por la edad, le dieron que no tenía que salir, por ser factor de riesgo. Nos prohibieron venir a trabajar, pero nos prohibieron por la entrada principal pero nosotros nos hicimos otra entrada. Venía yo dos veces a la semana, pero a veces venía todos los días porque había gente que venía, los que manda el municipio.

¿Cómo se comunicaron con Gustavo?

Lidia: Con él también estuvimos un poco distanciados porque él también era del grupo de riesgo, y siempre teléfono. Él llegó también, nunca se separó del todo.

Hugo: sí estuve aislado por la edad, así que no estaba muy de cerca, pero de vez en cuando me daba una vuelta. Hasta que nos dieron la autorización de volver. Ella es mi comadre, tengo dos ahijados. Somos respetuosos. No le ordeno nada, sabemos lo que tenemos que hacer. Trabajo de hombre hizo ella. Antes éramos más de 10. Recuerdo una vez que Gustavo estaba ausente. Y nos separamos en grupos para hacerlo, como andábamos atrasados ella agarró pala y pico y así trabajamos.

¿Les ayudó esta política pública?

Lidia: sí, el tema de PH fue muy buena. Lo seguiría haciendo, ellos ya se van a jubilar y se van a ir, pero yo seguiría.

Hugo: nosotros somos los tres mosqueteros. Antes íbamos a INTA y nos traíamos frutas.

Gustavo: era una retribución por el trabajo. También es una estrategia del técnico porque tenés que recompensar el trabajo ad-honorem que hacen, entonces cuál era mi mirada y sigue siendo, tengo que ver de qué forma, antes lo podía hacer con más facilidad porque los costos más allá de que los asumía yo eran bajos a los de hoy. Para ir a un lugar tiene un costo más elevado. Aparte fuimos perdiendo contacto, es que todo está vinculado con las gestiones políticas a nivel nacional, provincial y con los municipios. Cuando tenés una buena vinculación, hay una apertura, entonces permite que puedas llegar y de alguna manera el trato con el beneficiario es mucho más solidario y cordial porque esos productores responden a líneas políticas entonces un acto de generosidad que ellos siempre muestran como retribución, porque tenemos que andar por varios territorios y hay muchas dificultades también para llegar a algunos lugares.

Es toda una historia, el que no ha caminado el PH lo desconoce mucho, y es lamentable porque es muy rico. El PH a nivel nacional como me tocó a mí seguramente les tocó a muchos y mejores todavía.

Hoy tenemos un reconocimiento en todos lados. Por ejemplo, ellos, lidia contaba que Guillerma era la comisionada la reconoce y todo. Significa que el camino transitado lo hemos abierto. De ahora en más no sé qué pasará. Los chicos fueron fundamentales para esto. Hemos peleado políticamente. Ellos tuvieron que defenderme. A veces esto ocurre. El PH no es un programa común. No es el INTA convencional, el PH es algo muy diferente con una multiplicidad de acciones, de vínculos, que lo hace muy especial y la persona que se carga esa mochila, que hay muy pocos, significó que conoce o a transitados procesos en donde los riesgos, las amenazas las oportunidades lo vínculos. Pero había que caminarlo. Las cuestiones políticas siempre estuvieron. Antes entrabábamos ponemos la mesita, cuando había que defender mucho el programa, teníamos que tener presencia en los barrios y los políticos ven eso.

El convenio es de colaboración técnica. En síntesis.

Entrevista a Juan Carlos Segovia

Director interino de la Esc. 426 Monseñor Enrique Angelelli de Yuto- Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de entrevista: 9 de febrero del año 2023 (telefónica)

¿Hace cuánto tiempo llevan trabajando con el PH en la escuela?

Yo estoy hace 8 años y todos esos años hemos trabajado con la huerta y en los años anteriores también han trabajado.

¿Cómo surgió la idea?

La escuela tiene una materia que se llama técnica agropecuaria y el objetivo de la misma es que los chicos aprendan a cultivar verduras, en la huerta y siempre nosotros nos proveemos de la semilla del INTA. A veces conjuntamente con el INTA o algún Ingeniero de la zona nos enseñaban como es el manejo de la semilla, en qué época plantar, cómo sembrar y trasplantar.

¿Ustedes trabajaban con alguien de la escuela o con técnicos de INTA?

Mayormente con gente de la escuela y por ahí con algún ingeniero que ahora está en Jujuy que nos daba una mano. Él tenía una cooperativa de semillas en Yuto. Él nos apoyaba, tenían una venta de plantines en Yuto. Nos apoyó bastante.

¿Qué es el PH para usted?

Sabemos que el PH está destinado a las huertas familiares, para que ellos puedan realizar una pequeña huerta y cultivar algunas verduras que son esenciales para el hogar, y que son accesibles para la gente. Lechugas, acelgas, zanahoria, perejil, rabanito, que son semillas rápidas de cultivar. En esta zona está el Ing. Ansonnaud a cargo.

¿Tiene contacto con él?

Muy poco por el tema de los horarios de trabajo que yo tengo, porque él está en el camping municipal en la mañana. El año pasado íbamos a hacer un encuentro, pero por motivos de horarios y cronogramas no pudimos. Porque él también tiene que trasladarse a Yuto y también en el camping, sé que también tiene actividades en otras zonas como Calilegua, no hemos podido encontrarlos.

¿Cambia la vida de las personas al tener este tipo de tarea?

Si, nosotros en la escuela vemos que a los chicos les gusta. Hacemos todos los pasos de cómo se hacen los almácigos con todos los chicos y después todo el cuidado que conlleva para ver que la planta este sana sin utilizar productos químicos después se la consume y se la comparte en la escuela con los demás chicos, son ellos los que la cosechan, se hacen escabeches con la maestra de técnica y la verdad que sí, les gusta bastante a los chicos.

¿Hacen su producción para los niños de la escuela?

Si, tenemos citrus también que nos dio el INTA. A veces cosechamos las mandarinas y naranjas y les hacemos compota o jugos para los chicos.

¿Cómo fue el tiempo de la pandemia en la escuela?

En el 2020 fue todo virtual, no fuimos a la escuela, no hubo contacto, no se realizó la huerta. En el 2021 volvimos a la escuela con una matrícula no muy numerosa. Hemos podido trabajar de nuevo la huerta en lo que se podía y continuó con el trabajo en la huerta.

¿Cómo consiguen las semillas? ¿Tienen materiales de apoyo?

Normalmente lo recibimos a través del INTA de Yuto, es la única fuente de semilla nuestra. No hay otro medio, ni hay donde la vendan o buscar otra especie de verduras. Nosotros tenemos al INTA como proveedor.

¿Qué pasa con las semillas, son productivas?

Algunas semillas no germinan, no es buena la producción que se obtiene, por ahí la gente de la zona nos dona plantines de tomate o pimiento y nosotros mayormente la cuidamos bastante y obtenemos buena producción. Las del INTA el 70% si, no tenemos problemas, solo en algunos casos no nacen pero en ese caso se vuelven a pedir.

¿Trabajan en algún otro proyecto con el INTA-PH?

No, porque antes teníamos un proyecto y no se pudo complementar. Los maestros tenían que coordinar con el INTA, hacer notas para visitar el complejo del INTA, para visitar y vean la manera de trabajo, pero no lo pudimos realizar por falta de tiempo. Teníamos varios proyectos que teníamos por jornada extendida pero la verdad, pero no nos dieron los tiempos. Pasaron los días y no pudimos concretar, pero siempre cuando necesitábamos asesoramiento siempre nos brindan los ingenieros. A veces necesitamos una cura o una poda o la gente de la zona nos ayuda- Siempre están predispuestos los ingenieros del INTA.

¿En qué más pueden ayudarlos los técnicos?

Nosotros por ejemplo a veces necesitamos asesoramiento, la tierra nuestra no es muy buena, pero tratamos de buscar abonos y aumentar con eso el rendimiento de la producción.

¿Tuvieron instancias de capacitación en la zona?

No, solamente nosotros preguntamos a los que cultivan tomate, o zapallos, a esa gente le preguntamos por qué ya que nosotros queremos sembrar esos cultivos. Son caros los bonos a veces, nosotros no tenemos fondos ni acceso a ella.

¿Qué cree que le enseñó el trabajo de cultivar?

Nosotros siempre valoramos que los niños aprendan a cultivar las plantas, el suelo, proteger el medio ambiente y que aprendan que con su trabajo se puede lograr algo útil. Contribuir a la familia, tratar que ese tiempo que esté aquí se dedique a la huerta y evitar que esté libre y que tenga otras cosas, para que no estén en la calle o el tema de las drogas. Tratamos de buscar que el chico haga un trabajo que le sea útil, contribuir con la familia, que el chico vea que la huerta no conlleva mucho trabajo porque aprenden y además todos los chicos de la zona tienen fincas, son bastante capacitados en el tema. Pero ellos hacen monocultivos, no hacen verduras, me gustaría que los padres valoren las verduras de la zona y que este sea un ingreso porque en la zona del monocultivo cuando termina la zona queda quieta. Sería bueno que hagan otro tipo de cultivo.

¿No existe ese trabajo de generarlo de la escuela para la familia?

Si, lo que pasa es que aquí estamos muy enraizados en monocultivos: tomate, pimiento y zapallito que son por temporadas y se dedican a ellos nada más y después la tierra está en descanso hasta que vuelva la temporada.

¿Cómo ve la política pública del PH?

Le faltaría capacitar a la gente o reunir a todos los productores de la zona que mayormente son bolivianos que cultivan y tratar de cambiar la mentalidad para que no se siembren solo monocultivos, sino que traten de generalizar o que tengan una fuente importante, deberían hablar con los técnicos ya que la papa y la cebolla estarían muy bien, hay tierras que están desocupadas y se puede incentivar a la gente para que sepan que también es rentable. Si no hay buena cosecha hay que probar otros cultivos y generar otras fuentes de trabajo. Depende del INTA, sé que siempre está trabajando con la gente, pero hacer que la gente cambia de mentalidad seguramente es un trabajo que deberá hacer el INTA, con sus ingenieros.

¿Participan de alguna instancia de encuentros con otras personas que producen?

Nosotros lo hacemos cuando son las fiestas patronales, los chicos de jardín hacen su propio carrito y muestran en cada carrito la producción de la huerta de la escuela y reflejan lo que también se produce en la zona de Yuto, la fruta. Los chicos llevan un carrito reflejando la producción local, es la única instancia que tenemos para mostrar y luego cuando sacamos la producción tomamos fotos para enviar a la provincia, donde tenemos al encargado de Gestión Educativa para que vean cómo se trabaja el proyecto de huerta en la escuela. Los chicos trabajan cosechando, hacen bocaditos y esa es la forma de hacer que el chico vea lo que se produce y se consume.

¿Alguna vez fue algún técnico de INTA a ver su huerta?

No, francamente ninguno vino. Lo que es citrus sí fueron. Fue y nos dijeron cómo se curaba, fue el Agr. Perondi. Siempre que necesitamos del INTA están presentes, nos ayudan a limpiar, desmalezar.

Entrevista a Juana Santos

Productora de Orán- Salta

Técnico extensionista: Antonio Sangari

Fecha de la entrevista: 10 de abril del año 2021 (personal)

¿Hace cuánto tiempo trabaja con este programa?

Hace 12 años

¿Y cómo trabaja?

Bien, todos tenemos verduras en el campo y sacamos para vender.

¿Usted cultiva?

Si, ahora ya no estoy haciéndolo, sino que lo hace mi hijo. Por problemas de salud ya no lo hago.

¿Que cultiva su hijo?

Él tiene bananal, siembra choclos, zapallos, coreanos y porotos.

¿Cómo conoció a la gente de INTA?

Los conocí porque ellos siempre van al campo. Matías, iba. Fue el primero que entró al campo. Veía nuestros sembrados y veía lo que nos hacía falta. Nos explicaba algunas cosas, para ver la peste de los cultivos.

¿Qué es el ProHuerta?

No, se para sacar las verduras.

¿Cambió su vida a partir de la visita de Matías?

Si, Matías y Antonio. Si mucho cambio mi vida.

¿Quién visita a los productores?

Solo Matías y Antonio. Antonio visita a mi hijo que también cultiva.

¿Hace cuánto que están aquí en la feria?

Va a ser 12 años este año. Lo que cultivo lo vamos vendiendo aquí.

¿Se identifica a los productores?

Si, está clarito. Cada uno tiene sus cultivos. Lo que pueden sembrar en el campo. En este tiempo no hay casi verduras. En este tiempo hay choclos, bananas y coreanos.

¿Cómo se comunican entre ustedes?

Cuando ellos ya es sábado tienen reuniones, se juntan todos y ahí van comunicando. Y aquí en la feria la presidenta nos avisa. Claudia es quien nos avisa.

¿Cómo fue la pandemia?

Nos cuidamos, no salíamos. El año pasado no hubo feria. Recién hace un mes volvimos a la venta aquí en la feria. El año pasado otros llevaron a otra feria en el mercado. Mi hijo va a la feria central también a vender.

¿Se comunica Antonio con ustedes?

Si, él viene para aquí. Yo conozco la oficina de INTA.

¿Le dan algo?

Si semillas. Lleva a la comunidad y nos deja, de tomate, acelga, perejil.

Entrevista a Juana López

**Productora y presidenta de la comunidad TupiGuaraníHuepegenda de Río Blanco, Rivadavia
Banda Sur- Salta**

Técnico extensionista: Antonio Sangari

Fecha de la entrevista: 15 de junio del año 2021 (telefónica)

¿Hace cuánto tiempo trabaja con el programa PH?

Desde el 2005 o 2006 ha sido después se calmó el conflicto con la empresa que no quería desalojar. Cuando ya la agencia del INTA se acercaron a nosotros para preguntar en qué situación nos encontrábamos y que ellos como INTA estaban dispuestos a trabajar con nosotros, colaborar en el que necesitábamos. En ese momento el jefe era Aldo Arroyo, fue la primera persona que hemos tenido de visita en la comunidad y que nos propuso trabajar juntos con nosotros. Nosotros éramos antes del conflicto, más de 150 familias y cuando empezamos a tener problemas en el territorio, la empresa habló con la gente que tenía miedo y los convenció para comprar la posesión de ellos. Muchos se fueron, pero somos 48 familias que luchamos y retuvimos nuestro territorio como integrantes de la comunidad guaraní todas las familias estamos vinculados al PH. Como somos parte de la comunidad que formamos una sola comunidad de que TupiGuaraníHuepegenda.

¿Qué significa el PH?

El PH ha sido para nosotros, por la situación que vivimos, que nosotros capaz que necesitamos a alguien que reconozca nuestra existencia y a la comunidad. Yo creo que ese es el momento en el que llegaron ellos para decirnos, aquí estamos. Eso a nosotros se nos abrió la primera puerta con quien contar y trabajar. En el sentido de que la empresa nos quitó muchas partes y vimos cómo empezar.

¿Cómo trabajaban antes del conflicto?

Teníamos la parcela, pero cada uno trabajaba a su manera, yo cosecho lo mío y hago lo mío. Después del conflicto cuando se formalizó la comunidad y se obtuvo la personería jurídica nos unió más en el sentido de que somos muchos y había muchas maneras distintas de trabajar, pero la meta era seguir haciéndolo en nuestro territorio con lo que el guaraní estaba acostumbrado a trabajar. Con maíz, poroto, la batata, la mandioca.

Pero con el apoyo de la institución ellos nos abrieron las puertas para pensar otra manera de agregar a lo que estábamos haciendo que también ayudaba un montón y bueno eso nos llevó a mirar de otra manera las cosas. Y más la situación económica. Pero la institución siempre respetando nuestra manera de trabajar, de hacer siempre con el apoyo de ellos, pero respetando nuestras decisiones con el bien para ambas partes.

¿Qué fue lo que se fue agregando?

De nuestra siembra iba agregando las verduras, las hortalizas, cuestión de conseguir las semillas. Porque la verdad que nosotros como guaraníes siempre tenemos la costumbre de guardar nuestras semillas del maíz para sembrar en la próxima vez. En la cuestión de verduras teníamos un desconocimiento y saber que todos los años teníamos que conseguir semillas para hacer verduras. Pero las capacitaciones que se dieron nos han hecho ver de que nosotros podemos producir las semillas para nuestras verduras que hacemos. Ese es el valor agregado que le vamos dando que de lo que ponemos podemos guardar para la próxima siembra, y dejar la excusa de que no tengo con qué comprar. PH siempre está al año siguiente para que sigamos haciendo verduras.

¿Con qué técnicos te vinculaste aparte de Aldo?

Buenos después llegó Matías García, que nos dejó mucho en la comunidad porque junto a él y varios integrantes del INTA como Alcira Figueroa que nos ayudaron a hacer un proyecto, unos gaviones para la comunidad. Realizó en el 2007 con ayuda de ellos porque para nosotros era todo nuevo. Miguel Carballo que también trabajó en ese proyecto siempre con la colaboración de ellos y con el INAI, y se aprobó y siempre

colaborando el INTA, Siempre consultar sobre las dudas que teníamos nosotros estaban los técnicos y los ingenieros para explicarnos cómo se hacían las cosas.

¿Qué otra política de apoyo tienen como comunidad?

Mmm vino alguien del movimiento campesino que también trabajamos e hicimos proyectos para armar, porque la comunidad necesitaba un tractor para las frutas y sacarlo, ya que los caminos no están en condiciones. Esta organización con el INTA arman un proyecto para el fin de trabajo para pedir un tractor y un acoplado, eso se logra en 2017, solo el tractor, y lo tenemos. Ese proyecto no se cerró porque no se depositó la segunda parte para la compra del acoplado. Pero eso no nos detuvo porque la comunidad se organizó el año pasado y compramos uno usado, lo tenemos en condiciones y nos ayuda para sacar nuestros productos de nuestra posesión. Nosotros comercializamos en el mercado de abasto que tenemos en Oran. Pero como hay muchos productores, de la comunidad y todos llevamos nuestros productos y eso también se llena el mercado y los días de feria mayormente son las bananas y las verduras y eso hace que los costos se hagan bajos. Muchas veces salimos a vender y no obtenemos buenos precios, eso también afecta lo económico porque vivimos de eso, de nuestros sembrados. En la feria también hay dos hermanos de la comunidad que participan allí. Hay que llevar los productos, pero sabemos que es una venta chica, nosotros vendemos por docena, no por kilos. Eso para cubrir esa feria.

¿Qué herramientas han ido adquiriendo en este tiempo para reforzar el trabajo?

Las herramientas que conseguimos es el tractor y el acoplado. Mayormente usamos herramientas manuales. Palas, machetes, azada, rastrillo. Estamos avanzados, pero no es que nosotros nos quedamos atrás, pero nos gusta trabajar de esa manera. Don Antonio decía que pidamos una moto cultivadora, pero nos miramos entre nosotros, pero decíamos que es un trabajo que podemos hacerlo de forma manual, en época de siembra toda la familia trabaja en el campo, lo hayamos como que estamos bien como estamos, pero debe ser la costumbre nuestra de seguir así. No es falta de que alguien nos dé, pero estamos acostumbrados a trabajar como hasta ahora. En mi caso trabajamos marido y yo.

¿Qué opinión tenés del trabajo con el técnico, Antonio?

Como técnico nosotros lo vemos que tiene muchas ganas de seguir trabajando, de hacer algo por nosotros, de acompañarnos, pero últimamente los cambios de la política es como que a las instituciones las están dejando que cada técnico le impida salir por vehículos. Nosotros le propusimos colaborar con el combustible para que él venga. Porque nos sentimos en una compañía que siempre está ahí, más allá de que muchos dicen que nosotros sabemos más que ellos, pero necesitamos consultar algunas cosas. Eso estamos viendo desde hace 2 o 3 años que ellos están haciendo todo lo posible para estar con nosotros. La cuestión aquí es la movilización, hay una x cantidad que le dan para que haga el recorrido, pero ahora la situación está muy mal, nosotros los entendemos a los técnicos de INTA de que están haciendo lo posible para llegar.

Él para llegar a la comunidad tiene 10 minutos. Porque de Oran hasta la comunidad hay 7 km, camino de asfalto porque estamos a la vera de la ruta, a 300 metros de la ruta y tenemos nuestros caminos internos, pero de vez en cuando tratamos de arreglar. Tenemos servicio de luz, pozo de agua en el centro comunitario y tenemos paneles solares en el mismo lugar. Hace como 10 años atrás que Alcira Figueroa presentó un proyecto a PRODERI, para bajar la luz, se obtuvo respuesta y como la empresa del ingenio es tan grande se interpuso al proyecto. Y quedamos con que algún día se hará realidad tener luz.

¿Cómo podría mejorar el trabajo del técnico?

Hasta el momento que nosotros estamos trabajando con él, él está poniendo todo lo que él tiene su empeño de trabajar. Ha logrado sus metas, pero nosotros nos quedamos un poquito de no realizar los trabajos que empezamos con él. Que lo dejamos a medias. El ya está y ha ido más allá y nosotros nos hemos quedado con el trabajo a medias. Por ejemplo, había hecho un vivero para hacer injerto de palto, de mango, armamos el vivero con el entusiasmo de él y de nosotros. Tenemos muchas variedades, y para nosotros era aprender para hacer para nosotros y para los que querían. Lo teníamos, hicimos plantines, injertos de palta y vimos que vino gente de afuera que compra, pago por esa planta y veo que tuvimos que continuar, pero nos quedamos en que estaba lindo, la venta nos fue bien.

Él nos insiste, tenemos el vivero y tenemos las semillas y no lo hacemos. Yo reconozco que no avanzamos. Hablando de nuevo con Antonio le dijimos que limpiamos el vivero y le dije que empecemos a hacer algo. Yo le dije empecemos porque él nos está esperando. Si todo va bien, depende de la pandemia. Creo que esa es la meta que termine de lograr don Antonio y seguimos haciendo más grande ese vivero. No lo dejemos como algo chiquito, sino que se vea.

¿Se identifica el productor como parte de este programa?

Cuando salimos, o cuando se hace una feria siempre nos identificamos con el INTA o PH con los productos que sacamos. El INTA ha estado ahí.

¿Cómo se organizan como comunidad?

Nosotros, cada uno los días se semana trabajamos nuestra posesión. Luego vendemos nuestros productos, cada uno es libre de vender sus productos en el mercado o en la comunidad. Por ejemplo, la banana y los días sábado hacemos un trabajo comunitario, tenemos unas plantaciones de bananas de la comunidad y que trabajamos, la limpiamos y lo que se vende de ese producto lo podemos en una cajita, todos los sábados lo hacemos y tenemos el fondo para un gasto que tengamos. Recurrimos a ese fondo para ayudar. La comisión está organizada en 9 personas, lo llamo yo o el tesorero o la secretaria para alguna consulta. Sino el mismo hermano va a la agencia y habla con él. Yo soy presidenta.

¿Crees que se ha logrado algo con el PH en tu comunidad?

Y sí, se han logrado. Me estaba olvidando de los pozos de agua que tenemos y que se hizo a través del proyecto de PH, digamos nos ha servido para algunos hemos que no tenían el pozo y al no tener no podían poner las verduras que necesitan agua. Y eso los llevó a ellos a poner verduras y tener agua en su posesión. Fue un logro para varios hermanos, fue en el 2000 y algo. Alcira armó este proyecto siguiendo la necesidad de la comunidad.

¿Qué debería hacer el estado para acompañar los procesos de trabajo de la comunidad?

Aquí ya iríamos todos juntos tanto las comunidades originarias con los pequeños productores y es que nuestros productos puedan salir más allá de la provincia donde estamos para poder recuperar el costo porque eso nos bajonea porque por un montón de trámites y documentos, a uno lo cansa y tenemos que vender nuestros productos a bajos precios. Creo que el estado debería ver esas cosas de darle valor a lo que producimos no sólo a la comunidad sino a los pequeños productores, campesinos. Siempre veo que regalan sus productos porque no pagan el precio que debe ser. En Orán en la temporada de la cosecha de banana en el mercado está la banana de Bolivia, de Paraguay y nosotros nos quedamos con nuestro producto porque el tema es la presentación, una banana grande, pero yo viendo que nuestros productos son orgánicos, tienen su tamaño, pero si le pondríamos químicos también llegarían a ese tamaño. Nos lleva a competir con algo que está lleno de químicos. El estado tampoco nos ayuda, le da la libertad que vengan con productos de afuera y lo de adentro se termina tanto trabajo para hacerlo y al final no vale nada.

¿Integras redes de productores?

No, como comunidad siempre hemos sido independientes. Hay organizaciones que nos acompañan, pero siempre fuimos claros de que la política es una cosa, que nosotros no necesitamos que una organización o partido político se saque fotos con nosotros, siempre en comunidad siempre hablamos de esto y del pensamiento de los políticos. Conseguimos como comunidad, y somos reconocidos por cómo estamos organizados como comunidad. Y la lucha es por el territorio, el político que asuma su cargo no va a cambiar nuestra manera de pensar y de trabajar. Tratamos de ponerles claro y hay algunos que nos entiende. Hay otros que se fueron.

¿Cómo fue el tiempo de la pandemia en la comunidad?

Nosotros como comunidad tenemos nuestra manera de pensar, es un campo lleno de árboles. Siempre hablamos que estar en la ciudad y con la contaminación que hay que bueno la pandemia y venimos con problemas de salud y eso también ha complicado. Este año estamos volviendo, pero como que nosotros no lo sentimos, nos cuidamos, pero no nos asustamos. Estamos en el campo trabajando. En el 2020 trabajamos en hacer la defensa de los gaviones porque la última crecida afectó mucho, y si nos decían que la policía nos iba a correr, pero nosotros le decíamos que estábamos trabajando respetando los protocolos. Solo dos hermanos

se enfermaron de COVID, uno de 70 que le agarró fuerte el COVID, pero salió adelante u otro de 50 pero que también se recuperó. Ningún integrante más de la comunidad sufrió de COVID. Salíamos solo a vender los productos.

¿Cuándo más lo veían a Antonio?

Si hemos participado, hemos sido invitados a trabajos que realizan en tres lugares. Hay hermanos que fueron a Algarrobito, esto cuando estaba Alcira y también Antonio. Hicieron en ese momento un pozo de agua y nuestro hermano fue a ver como se hizo el pozo de agua.

¿Y la virtualidad?

Por ahora no, virtual nada.

Entrevista a Julia Cadín

Huertera de Caimán- Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de la entrevista: 16 de abril del año 2021 (personal)

Vive en un asentamiento, pero su huerta está en otro terreno.

¿Cómo trabaja?

Yo cultivo hace mucho, pero sembrábamos un pedacito y llegaba el verano y como estaba seco lo dejábamos y después fuimos al INTA y comprábamos unos arbolitos entonces lo cuidábamos más y fuimos plantando más árboles y verduras que siempre veníamos haciéndolo, pero en el tiempo de esta época para adelante y cuando llegaba el verano, el calor y los moscos lo dejábamos, pero ya el año pasado y con el tiempo de pandemia él se dedicó a la huerta por completo. Y limpio un poco más. Producimos casi de todo. Árboles híbridos, tenemos 5 de mango injertado, limones, naranjas, paltas. Durazno, banana de cuatro variedades, papaya. No sacamos mucho todo el año, pero es para el consumo solo de nosotros, con la verdura si el año pasado se nos hizo mucho entonces vendimos. Igual regalamos mucha verdura.

Yo fui a comprar a INTA, plantines de mango como 6. Nosotros sembrábamos siempre pero ahora los cuidamos más. Ahora no se puede hacer almácigos porque llueve mucho y es mucha el agua que tiene. Y está muy húmedo el terreno. Hare almácigos en estos días, una vez hice en un tacho almácigos de lechuga y salió un montón. El que me ayudó en esto fue mi marido que él tiene conocimiento por parte de su papá que también siembra.

¿Qué es el programa PH para vos?

Si estaba yendo yo al programa PH por el tema de las semillas y para un poco más de conocimientos, también para hacer injertos aprender otras cosas. Previo a la pandemia, dos años ya estaba en el PH.

¿Cambió tu vida siendo productora, huertera?

Siempre sembramos como te digo, pero un tiempo no más, lo que comprábamos o cuando nos convidaban semillas. Ahora nos dedicamos más a la compra semillas, el año pasado ya compré para sembrar este año, porque sembré lo del INTA y la semilla se me floreció todo. Lo que era la coliflor, brócoli, todo se floreo y yo compre semillas para tener en esta temporada.

¿Qué otra política de apoyo hay para los productores?

No, Diego es el único que viene. Del tiempo de la pandemia Diego era el único que traía semillas.

¿Sentís que tenés nuevas herramientas?

Mi mamá también cultivaba, pero no me gustaba la siembra. Siempre voy de a poco todos los años mejorando un poco más, sembrando otras cosas. Igual todo lo que sacamos de verduras el año pasado se aprovechó muchísimo, Diego se llevó bolsadas. Eran muy grandes las verduras, fue muy lindo, producir tanta cantidad nunca lo había hecho. Sembrar tanta cantidad.

¿Qué opinión tenés sobre el técnico que acompaña?

Si, lo conozco. En las clases hemos estado charlando un poco de los cultivos. Inclusive le preguntaba cómo achicar una planta, pero ya se no se puede reducir. Antes estábamos en las capacitaciones, él hacía almácigos. Empezamos por la tierra, como curar las plantas, usaba el aserrín para abono. Hubo muchas cosas que uno aprendió.

¿Cómo crees que puede mejorar Gustavo su trabajo?

Nosotros tenemos grupos, siempre lo mire a él por canal 6 y me paso el Zoom pero nunca me pude conectar bien.

¿Si identifican a los huerteros de la zona?

Si, saben porque siempre te preguntan qué verduras tenés. Buscan mandiocas, batatas o ají. Ahora ya no tengo nada en la huerta, pero así si sacaría mucho si vendo, pero si no es solo para consumo. Si se da la posibilidad porque es mucho sí, pero no es que vendo. Es más, para consumo. Ahora tengo pocas variedades de banana, entonces estoy probando recién. Traje de una amiga otras plantas que aún no dan.

¿Qué haces con las bananas?

Las consumimos, en tartas o tortas, licuados, mucho jugo. En el tiempo de la papaya todo el año tomamos jugos y licuados de papaya.

¿Qué logros podés nombrar?

A comer más sano, porque desde que empezamos con la huerta comemos más sano. Canelones, tartas, una o dos veces comer tarta porque había mucha verdura. Todo era con verdura. El estofado. Sacamos papa, rúcula y rabanito. Achicoria. Zanahorias. Son semillas de PH. El año pasado sembramos todo con semillas de PH.

¿Aparte de semillas qué más les da?

Solo semillas.

¿Qué pensás de estas políticas que da el estado?

Es mucho sacrificio, es mucho el esfuerzo. Es levantarte a las 5 de la mañana. Aquí por ejemplo en el tiempo del calor me levanto a las 5 y luego ya con el calor ya no regaba después de las 10. Pero si se puede. Es muy sacrificado. Hay que tener mucha voluntad.

Mi marido y yo realizamos este trabajo.

¿Integras red de productores? No

¿Cómo fue el tiempo de la pandemia?

Estábamos en la huerta y como era tiempo de frío, cocinaba ahí y nos dedicamos solo a plantar y plantar y plantar, regar.

¿Y te sentiste acompañada?

Si porque él siempre venía y yo no quería salir porque empezaban a salir los casos y no salía ni a comprar. La huerta nos ayudó un año casi. Mi marido estuvo sin trabajar. De la huerta sacamos todo. Hasta papa sembramos nosotros. Gustavo no visitó el campo aún. Visitábamos otras huertas con Gustavo, pero en otros lados.

Entrevista a Yesica Chumacero

Dra. Nutricionista del Hospital Zegada de Fraile Pintado- Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de la entrevista: 17 de junio del año 2021 (personal)

¿De qué se trata el proyecto Cultivar Salud?

El proyecto se llama Cultivar salud, es un proyecto que estuvimos organizando con el INTA, y la municipalidad de Fraile Pintado, ahora está colaborando con la Fundación del Hospital. Esto nació como espacio terapéutico para pacientes por ejemplo de riego, ya sea en adicciones porque se trabaja con el educador, pacientes que tuvieron problemas de adicción. Pero con el tema de la pandemia se fue modificando y se fue transformando y como no podíamos traer pacientes al hospital se dedicó exclusivamente al personal del hospital. Entonces el personal participa y también lo hace un productor de la zona, a él lo conocimos en una de las actividades que estaban dirigidas a los productores en cuando lo conocimos para el día mundial de la alimentación que es parte del proyecto. Se hizo esa huerta que es agroecología, esta abastece ahora una parte al hospital y otra parte la municipalidad lo lleva a los comedores que son municipales y la verdad que hay mucha producción. Bruno Mamani que es el productor que trabaja lo hace muy bien, y el personal de mantenimiento que es quien nos ayuda con el riego. La fundación puso las mangueras y luego viene el personal del municipio que es el que más está.

Y este proyecto aparte de ser un proyecto de huerta para abastecimiento también se generan talleres. Habíamos incorporado la participación de los alumnos de la agrotécnica que venían, pero justamente por la pandemia y porque están aumentando los casos dejaron de venir y por ejemplo venían y hacíamos talleres con distintas temáticas. Teníamos planificado con diferentes profesiones. La idea es que la huerta esté todo el año, que sea permanente. Reconocemos que por la pandemia se fue modificando, pero eso es un lugar bastante participativo. El proyecto lo tenemos desde el 2020. Ya lo tenía redactado pero ejecutado recién en marzo de este 2021 por el tema de la pandemia.

Este año tuvimos en mayo los primeros frutos, acelga, lechuga, perejil, en este caso también conseguimos donación de ajo así que se hizo conserva de provenzal que fue retirado por el personal del hospital. Y después se sacó zapallos, calabacín, chauchas. Y ahora estamos sacando la berenjena y el tomate, dentro de una semana seguro la tenemos.

Entrevista a Lidia Valverde

Vicepresidenta de la Comunidad Coya Guaraní de Calilegua- Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de la entrevista: 12 de mayo del año 2021 (personal)

¿Qué piensa de las políticas?

En lo que tiene que ver con políticas de producción en este caso ha siempre efectivo porque es lo que nos ha mantenido. En ese sentido de que por el acompañamiento del INTA y todo lo que se trata en el tema huerta y producción. Lo poco que ha venido ha sido bienvenido como yo le digo al señor que vino de la provincia, un técnico agrónomo, que los chicos, hay varios grupos que tienen su delegado y la contención de los chicos hay talleres y la huerta, pero lo que hace falta es el acompañamiento del estado no decimos que venga toda la semana sino una vez al mes. Entonces los chicos dicen, “vienen de la provincia, nos ven” y se esmeran a pesar de todo eso hay chicos que están hace un año trabajando como sea con la huerta sin obtener ni un sueldo ni nada. Yo le decía al agrónomo que venía de Jujuy, que hace falta el acompañamiento moral que es bueno para los chicos, hoy decimos que los jóvenes están perdidos, pero hay un grupo que realmente piensa por ellos mismos. Pero no tenemos la facultad de decir que vamos a hablar con el gobernador porque hay alguien en el medio que evita el pase. Entonces quedamos aislados. Esta comunidad no tiene acceso al estado directamente. No tenemos esa facultad porque siempre nos pone traba. El municipio no nos ayudó, queremos que sean equitativos con toda la comunidad.

Hay desigualdad. Todo esto nos ha costado, este baño y la cocina es trabajo de las chicas que han trabajado en la actividad de las chicas haciendo bollo para tener esto y pagar mano de obra. Lo que tenemos es por el sacrificio de muchas chicas. Solo pedimos que nos ayuden a trabajar. Aquí dan talleres de electricidad. Hay chicas que dan talleres de cosas dulces, y hacen bollo, empanada. Se trabaja como comunidad. Todo se hace a pulmón.

¿En el tiempo de la pandemia?

Hemos estado iguales. Han venido todos los chicos. No hemos estado amontonados, estamos distanciados. Compartíamos el mate. Y los acompañábamos. De esa manera contuvimos a los chicos que salieron del agrotécnica. Y bueno ver que poder hacer, pero hace falta información. Y saber que hay para poder acceder. Tenemos derecho a la información.

La ministra Sarapura pero a veces va a algunas comunidades nada más. A nuestro merendero llega. Tenemos comedor a pulmón. Esas cosas duelen. Porque sale del bolsillo de los que no tienen.

Pero sabemos que para estos programas hay dinero ya destinado. Participó en asambleas y hay hermanas a los que la ayuda no llega a sus merenderos. Si hay una secretaria no debe haber color político. Las organizaciones andan por todos lados. Ellos ofrecen planes y los chicos se van y están con ellos. Lo único que queremos es tener gente que pueda tener el lugar limpio. El hermano que paso hace changas, hay mujeres que sirven y no tienen posibilidades, pero no quieren irse a las organizaciones. Hace falta un poco de ayuda. De información para nosotros.

¿Ayudó en algo el PH?

En este tema cuando se trata de producción si, a través del Ing. Ansonnaud y esta doña Suli que viene de agricultura familiar, ella es una de las que han permanecido apoyándonos y fortaleció a las mujeres, dándonos talleres. Los otros que uno ve que no llegan a esta comunidad también hay. Esto antes estaba lleno de huertas. Estaba mi esposo, y todo esto era bien limpio después ya nos cansamos la gente grande.

¿Cuesta ir incorporando a los jóvenes?

Desde el año pasado que está Carina. Que se sumó. Mi nieta que salió de la agrotécnica y sigue estudiando ella. Para ellos a veces necesitamos el pasaje. Varios de aquí que también se van a buscar la posibilidad y la igualdad que siempre pedimos. A Carina la pusimos para que se haga cargo de los jóvenes. Entre jóvenes se van sumando.

¿Han participado en ferias?

No sé, otro sí, pero nosotros no.

¿El tiempo de la pandemia, cómo fue?

Lo pasamos bien no más. Tomábamos ese maticito que era para eso y se decía que había que bañarse con eucalipto. Nos cuidábamos. Bien entre nosotros. En el comedor. Moviendo la tierra también.

Gustavo antes venía más seguido y cuando lo llevaron a yuto no tanto. Pero ahora vuelve a trabajar de nuevo y ahora que están los jóvenes está más animado el también. Y se ha propuesto dar talleres. Dependiendo de las clases vienen los jóvenes a la comunidad.

¿Tienen una organización en la comunidad?

Yo soy vicepresidente.

Entrevista a María Cruz

Productora- Integrante de la Madre Tierra en San Pedro- Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de la entrevista: 4 de mayo del año 2021 (telefónica)

¿Cuándo comenzaste a trabajar con el PH?

Estoy desde que comenzó el ProHuerta, en el año 2003. 2004. Estaba la Ing. María Fagiani. Trabajaba con ella, después ya mucho después con el Inge López. Primero estaba en la esperanza. Entonces Fagiani estaba para parte de la esperanza. Se fue ella y quedó el Inge López. El río se llevó mis terrenos de ahí y entonces me vine a San Pedro. Y ahí ya pertencí al Inge López.

¿Cómo conoció el programa?

Primero iba a pedir semillitas. Iba a pedir semillitas y de ahí me hice amiga del ingeniero. Y entre a trabajar en los comedores, ahí sabía ir a cocinar y el programa empezó a trabajar con los comedores, a dar semillas a los responsables y a hacer huertas. Nosotros hicimos 40 huertas en el barrio la merced de San Pedro con el Inge López en todas teníamos todas las orillas eran huertas que nosotros sabíamos ver. Yo sabía sembrar y las épocas, mi papá era productor y por eso yo sabía. Y el Inge me agarró de su mano derecha y entonces empecé a andar a la par del ingeniero.

¿Qué es el PH para vos?

Es una buena pregunta la que me estás haciendo. El PH para mí era un programa que nos ayudan a hacer unas huertas, que nos ayudan con semillitas, que nos ayudan con capacitaciones. ¿Es eso?

¿Siente que su vida cambió siendo productora del programa?

Antes era más lindo, cuando estaba la Ingle Guadalupe era más lindo, sabe porque le digo, porque yo he conocido muchos lugares mucha gente me ha conocido a mí que andando por el PH. Y he ido a muchos lugares por el ph.

Gracias al PH que he conocido porque capaz que con mi plata no llegaba. Íbamos a encuentros de productores y yo me iba porque yo tenía mis sembrados, pero los dejaba y me iba porque decía. Voy a ir porque con mi plata no iba a conocer los lugares que conocí. Guadalupe se fue del productor, pero muchos años andamos con la ingeniera.

¿Qué otra política de apoyo a los pequeños productores conoces?

Está la economía popular. Daza que ha estado siempre. Va cada tiempo de política, nos es como el ph que ha llegado y sigue, pero daza no, es políticamente nada más entonces esta.

¿Sentís que tenés nuevas herramientas al trabajar con PH?

Sí, yo con el programa he conocido otras técnicas, otras formas, por ejemplo, aprendí, como alfa yo lo empecé a hacer con PH. Con ellos aprendí a hacerlo. Me facilita, merma mis gastos al darle eso a los chanchos ya tengo luego que gastar menos al comprar menos para la alimentación de los animales. Y después las plantaciones, casi todo yo ya sabía, tenía 40 años cuando mi papá falleció y ya era conocida. Hay cosas que, si el PH me ha enseñado, nunca uno acaba de aprender.

¿Qué opinión tenés sobre el trabajo del técnico?

Antes teníamos una asistencia técnica más seguida, lo teníamos a los técnicos cerca pero ahora con esta pandemia no tienen ellos como salir. A veces ni como venir a las agencias menos para salir a los campos de los productores. Desde que se empezaron a mermar los presupuestos, desde que entró Macri y nos cortó todo. Y ahora seguimos subiendo las cosas y seguimos cada vez menos nosotros.

¿Y con respecto al técnico que los acompaña?

Y también está Marcos, Seba pero ellos están en la agencia pero si tenemos inquietud vamos a ellos. Al Inge López a veces lo hablamos por teléfono porque él está ahí ahora, pero lo llamamos por teléfono. El trabajo de ellos es muy bueno porque siempre han estado, no es porque yo los conozco y porque estoy sino es muy bueno, ellos siempre están asistiendo a la urbana o a la esperanza, a todos a La Mendieta. Es buena, no solo del técnico de la zona sino todos. Siempre participo en la urbana, es buena su asistencia, su acompañar. Yo tengo buena conexión con la urbana ecológica. Aquí en madre tierra son lavadas las tierras así que me voy a hacer almácigos en la urbana. Suelo darles semillas y ellos cuidan mis almácigos y cuando están listos ya me los traigo, nos dividimos eso. Yo soy de madre tierra. Está confirmado por 45 familias.

Madre tierra queda a 20 minutos. Es a la orilla del río San Pedro.

¿Cómo crees que podría mejorar el trabajo del técnico?

Que vuelvan a tener su fondo, sus subsidios para que vuelvan al campo, risas) pero no sé, con lo que estamos viviendo, pero no sé si va a ser así. Cada vez estamos más lejos, no les dan ni para una cubierta de la camionera, no le dan para el combustible menos para lo demás. Pedimos más presencia en el territorio.

¿Se identifican a los productores que trabajan en el programa?

Nosotros nos reconocemos, las promotoras, que andamos de un comienzo yo los conozco a todos, de palma sola, de libertador, de la Mendieta, de la esperanza. Los conozco a todos y también ellos me conocen porque cuando nos reunimos nos sabíamos ir y quedarnos, salíamos a cenar, a charlar. A compartir y siempre nos conocíamos, cuando nos vemos nos reconocemos. Pero no sé si la gente nos conoce como promotoras.

Aquí en Madre Tierra si me conocen como promotora. Vienen y me piden semillas, siempre están preguntando una cosita u otra. Así que traigo la semilla y les reparto a todos. Nosotros el segundo domingo de cada mes hacemos una reunión y ahí agarró y les repartió.

¿Vos participas en algún proyecto?

Nosotros hemos hecho proyectos, si participe en proyectos. Hemos hecho una represa hermosa que ahora la toma se la llevó al creciente del río así que tenemos funcionando la represa, eso fue en 2017 que la hicimos. El proyecto lo gestiono López, Milton y Guadalupe.

¿Existe comunicación entre ustedes?

Si existe. Nosotros cuando queremos hacer una reunión sino cuando necesitamos, tenemos un pizarrón, ponemos ahí y ahí ya nos juntamos. La gente sola viene. Ese pizarrón lo ven todos. Está en una esquina de mi alambrado, al ingreso del galpón y ahí por ese camino pasa un camino que pasa para todos los demás productores.

¿Participan en ferias?

Nosotros muchas veces hemos hecho ferias demostrativas, hemos organizado también con otras organizaciones otras ferias en la que estamos hacen más de 10 años y está en la plaza del agricultor. Antes eran los 8 de septiembre nada más, pero ahora después ya hemos hablado con el intendente anterior y hemos quedado, con Guadalupe hacíamos feria en fraile, en Chalicán. En San Salvador. Era una feria rotativa. Hemos presentado después un informe al intendente y nos aceptó para quedarnos los días miércoles nos podían ir a la nueva ciudad y los domingos armar nuestra feria. El ingeniero Daza nos ayudó a hacer notas, pedidos pidiendo hierro para hacer estructura para hacer la carpa así que de eso se arma la carpa grande con productores de Madre Tierra, de Santa Clara de Aposat y 14 de Comunidad Colla de San Pedro y así estamos. Somos cuatro organizaciones. ACORAI que son 10.... Algunos ellos están con PH.

Nosotros producimos para autoconsumo y para comercialización. Hace bastante para tener para nosotros y para llevar a la feria.

¿Crees que se ha logrado algo con el PH?

¿¿Sí?? Yo logre mucha sabiduría porque había cosas que no sabía. Sabes que también nos dieron muchas plantitas el PH. Ha repartido cuando empezó repartía muchas plantitas, pollitos. Plantas de citrus. Ph hizo capacitaciones para injerto de palta. En mi lote tengo un montón. Actualmente estoy cosechando mis plantas de limones grandes, cosecho y como me sobran los llevo y los vendo. No vendí muchas mandarinas, pero ya no estoy comprando. Sino que tengo las mías. Yo teniendo aquí ya no pago esa cantidad de 150 la docena de mandarinas. En muchas cosas nos ayudó el PH. También plantas de banana también. Da una sola vez se seca, pero ya sale otra. El ph me sirvió un montón.

¿Qué crees que debería hacer el estado para apoyar más el trabajo?

El estado debería seguir fomentando lo que sabía fomentar antes, para que sigamos. Pero bueno también hay gente que quiere que les des, que les des y no tampoco es así, uno tiene que si ya tenés ya tenés.

¿Integras madre tierra?

La integro hace mucho tiempo, en el 2006 y de ahí estamos haciendo los papeles, nos caíamos y volvimos a caer de nuevo y hasta que llegó un momento en que el Inge López me dijo que yo lo haga, hice todos los trámites para hacer la personería jurídica, para hacer papeles y estar bien en blanco queríamos la personería. Hablé en las reuniones y les dije que yo lo iba a hacer, empecé a hacerlo y le hice un seguimiento a los papeles y gané por cansancio en septiembre del 2019 he sacado la personería jurídica y en 2020 no se hizo nada en AFIP ni en rentas. Y ahora empezamos a joder de nuevo y se está haciendo y ayer el presi me comento que hizo los papales que faltaban y ya estamos en el baile. Ya tenemos y estoy contenta por eso.

¿María cómo fue el tiempo de la pandemia?

Por una parte, la pandemia me ha caído bien, porque no dejaban ingresar a nadie. Iba a trabajar dos o tres veces a la semana y los otros días los invertí en el campo y como cultivaba los productos los vendimos nosotros. Vendimos más. Producimos más, la producción fue mayor y vendimos. Vendimos bien. Porque gracias a la pandemia porque no entraban camiones con verduras de otros lados.

¿Y te sentiste acompañada?

Si, el Inge Giorgini nunca se olvidó. Siempre me mandaba mensajes, me preguntaba como esta y como estábamos trabajando. El me mostraba su huerta y yo le mostraba la mía. Y yo veía linda su huerta y quería hacer la mía más linda todavía. Si siempre tuvimos con el Inge López también. Me consultaba que estaba haciendo, o cómo estaba la represa o que cultivos iba poniendo. Ahora tengo papa y cebolla. La papa se cosecha en octubre, esa papa chiquita la guardo y después pongo en febrero o marzo. Ya está partiendo la tierra la papa. Pongo cebolla, choclo. Mis citrus que me ha dado el PH, mandarinas, limón, naranjas. Que me dan en cantidad.

¿Previo a la pandemia iban los técnicos?

No, cuando empezó la pandemia. Antes si, el Inge me decía que no había presupuesto y yo le decía Sebita entonces yo te cargo en mi moto así vos me indicas como tengo que podar los duraznos le decía yo. Y después ya han quedado sin autorización para salir a los campos por la pandemia.

¿Cómo fue el tema de la virtualidad?

Yo me iba al INTA y ahí tenía internet, ponía ahí. Escuchaba las capacitaciones.

Entrevista a María Isabel Lamas

Huertera de Caimán- Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de la entrevista: 16 de abril del año 2021 (personal)

¿Hace cuánto tiempo que estás en el programa PH?

Deben ser como 3 o 4 años. Pero antes yo iba a otra huerta en otro lado, era aparte. No era en esto. Yo iba con mi madre, y como acompañar iba. Luego ya me quedé aquí, ya no vamos para allá. Ella ya no continúa, eran familias nada más las que trabajaban.

¿Cómo conoce al programa?

Nosotras del mismo trabajo que uno va haciendo, a mí me gusta la huerta, las plantas, me entretengo ahí y cuidando y viendo cómo van creciendo. Todo eso, al mismo tiempo le demos un poco para la olla, eso nos ayuda digamos.

¿Es un trabajo de huerta para autoconsumo?

Claro, si no le doy a mi hermana a mis vecinas por ahí si lo necesitan yo les paso, en este año que nos pasó, en el virus muy poco hemos tenido los pimientos. El anteaño pasado si, solíamos sacar mucho. Cultivo cebollas, acelga, lechugas, pimiento, ají, rabanito, remolacha y choclos. Ahora están la temporada pasada ya sacamos. Papa también pusimos. No sacamos súper papas, pero se sacó bastante. Y tengo videos del trabajo que realizo.

¿Qué es el PH?

No sé, trabajar en la tierra, nos gusta mucho estar ahí, entretenernos, por lo menos. Tienes un problema en tu casa y vas desvaciando ahí. Vas viendo lo que tenés y te quedas mirando. Para mí es un descanso.

¿Cómo cambió tu vida siendo productora de PH? ¿Cómo fue cambiando tu vida?

Para mí es un descanso y vaciarme la cabeza. A veces Tienes mil problemas, es una tranquilidad tener una huerta.

¿Tienes nuevas herramientas a partir de ser un programa de PH? INTA?

Nosotros teníamos herramientas, allá pero como ya no vamos tengo mis herramientas aquí, me las traje. Pero hay cosas que a veces nos hacen falta. Nos ayudamos a comprar, pero así lo mantenemos, pero este año había más hormigas que nos perjudicó el pimiento. Debilita el cultivo. Para las hormigas compramos un polvo para combatirlas.

¿Qué opinión Tenes sobre el técnico?

Si lo conocemos a don Gustavo. Cuando fuimos a las charlas nos explicó. Por lo menos nos hace entender, nosotros somos cabeza hueca, pero por lo menos entendemos, nos hace entender. A veces nos explica y por momentos nos olvidamos, a veces mi hermana se acuerda y me ayuda.

¿Visita la huerta?

Sí, sí vino dos o tres veces antes de la pandemia.

¿Cómo crees que podría mejorar el trabajo en la zona?

Si entiendo cuando habla. Se hace entender.

¿La gente sabe que hay productoras?

Por lo menos nosotros no sabemos, nadie nos conoce como huerteras.

No trabajamos en proyectos. A la planta hay que mantenerla, verla. Matar a los bichos. Siempre estamos viendo.

¿Cómo se comunican?

Mediante números de teléfonos. A veces sacamos verduras y le mandamos fotos a Diego, el promotor.

¿Hay actividades?

Si, ahora tenemos en junio una muestra, mostrar lo que hacemos. Estamos poniendo plantas para poder llevar. Estamos en una organización que lo hace, nosotros lo organizamos.

¿Qué logró usted con el programa?

Todos los días que tenemos empeños de trabajar, de verlo. Dar entusiasmo venir.

¿Qué debería hacer el estado para apoyar estos procesos de trabajo?

No sé, a nosotros por lo menos tenemos porque nos gusta y lo que nos da la tierra sacamos para nuestras ollas, o a los que necesiten los damos. No sé qué más. Voluntad que uno tiene para ir a hacer, a ver. Nosotros llevamos el mate y nos sentamos a ver lo que miramos, nos da alegría. A veces sale una flor o algo y nos ponemos contentas, es la voluntad de cada uno.

¿Integras una organización?

Si integro una organización local pero no recuerdo el nombre.

¿Cómo fue el tiempo de la pandemia?

La pasamos como cualquier día. Cuidándose y eso si no tomábamos mate. No usábamos nada. Si llevábamos agua cada una llevaba su agua o su mate Cuidándose todos. Muchísimo. En la pandemia hemos pasado bien y hasta ahora nadie cayó ni nada.

¿Se sintieron acompañadas por el técnico, por el promotor?

Sí, nos mandaban un mensaje. Nos ayudaban,

¿Cómo llegaron las semillas?

Tenemos un grupo de celular, y se comunican que hay, a veces no puedo ir y cuando no puedo ir nos traen. Diego a veces nos manda al grupo si queremos ir a las charlas. Pero ahora con el tiempo de la pandemia ya no vino él. Pero él mandaba videos, y así nos comunicamos. No sólo con Diego nos comunicamos sino también con Gustavo.

Entrevista a Mariela Velardez

Huerta comunitaria con otras dos mujeres en Caimán- Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de la entrevista: 16 de abril del año 2021 (personal)

¿Hace cuanto tiempo que trabaja con PH?

Hace tres años que estamos trabajando con el ProHuerta.

Mariela: Este es un lote que nos cedió la que era nuestra jefa antes, en realidad no soy la chica que trabajó la tierra, pero hubo otras chicas que trabajaron la tierra para que sea mejor. Al final quedamos nosotras dos porque ellas trabajan, son madres que deben mantener su casa. Por eso no pudieron venir. Yo llego aquí, antes venía a verlas nada más y bueno ahí ya estaba Gustavo A. y él es quien enseñaba cómo trabajar la tierra, que le debíamos echar y todo. El traía las semillas, donaba semillas, plantas, así se empezó.

Mariela: ¿cuál fue la primera actividad en la que participaste?

Justamente me empecé a vincular por la necesidad de producir para comer eso y nos empezó a gustar. Más cuando nos hablaba Gustavo y nos explicaba cómo era la tierra, como salía la semilla, la plantita, y un montón de cosas y cada una se entusiasmaba con cosas nuevas así empezamos.

¿Qué es el ProHuerta?

Es una experiencia linda. Para la es la primera vez y me entusiasme un montón y yo saque provecho para mí (se ríe) no para los vecinos, me llevaba para mí, para comer en mi casa. Comer algo que yo sé que no tiene otros químicos, algo sano. Me gusta ProHuerta, es una buena ayuda.

¿Cómo cambió tu vida?

Cambió bastante porque yo que me quedo sin trabajo entonces tengo el tiempo libre, tengo a mis hijos grandes entonces es venir aquí y pasar un lindo momento, trabajar la tierra, ensuciarte las manos, plantar, sembrar, cosechar. Es lindo, me cambió un montón.

¿Tienen ayuda de otras instituciones?

Si, esas palitas que dice Betty nos donó la empresa Ledesma. A través de don Gustavo que trajo el administrador. Nos donó mangueras, palas, no sé cómo hicieron la gestión así que llegó. Si Amadeo de relaciones con la comunidad él nos entregó las palas y las mangueras, solo esa empresa nos ayudó, nadie más.

¿Sienten que tienen nuevas herramientas a partir de ser parte de este programa?

Sí, ahora Diego nos dio semillas nuevas. En esa clase de ayuda sí.

¿Qué opinión tienes sobre el trabajo del técnico?

Si, es buenísimo. Siempre nos ayudó.

¿Cómo puede mejorar su trabajo Gustavo?

Para mí, venir más seguido a visitarnos porque cuando él viene, ya ve todo, te enseña, eso que venga más porque después está bien. Este año no vino aún por la pandemia.

¿Cómo se identifican?

Antes éramos un grupo manos solidarias, ahora esto es la huerta la mamila porque la dueña del lote es nuestra mamila. Nosotras habíamos conformado una red de mujeres, éramos cinco mujeres y esto era cuando trabajamos, pero ahora tenemos tres chicas que han quedado y seguimos ayudando pero es como que la ayuda nos da un diputado, baja la ayuda, cocinamos para la gente en la pandemia hemos trabajado como red. Pasa que como quedamos sin trabajo del municipio, quedamos afuera.

¿Cómo se identifica a las productoras de este programa?

Si, como red de mujeres si sobretodo. Ahí si nos identifican. Los vecinos, la gente del pueblo.

¿Están en algún proyecto?

Ninguna de las dos está en proyectos. Somos solo huerteras.

¿Existe una comunicación con el técnico?

Si, tenemos un grupo de WhatsApp con Gustavo, tenemos comunicación personal también con él cuándo se puede.

¿Creen que se ha logrado algo con el programa ProHuerta?

Siiiiiiiiii, vemos que las chicas nos comentan. Y decimos que las otras nos ganan porque hay un grupo que tiene el promotor y la gente sube lo que cosecha y decimos, uhh nos ganó.

¿Qué pasa con los cultivos?

Solo perejil en cantidad porque había mucho.

¿Hubo otros eventos?

Si, antes sí. Teníamos más plantines, plantas de jardín si vendemos.

¿Qué logros personales tienen?

Sí yo sí, la satisfacción de venir y es como que te saca todo el estrés el venir a trabajar con las plantas y todo, eso para mí eso personal. Salís de la casa y te olvidas un poco y venís a disfrutar de las plantas, es un momento recreativo. Es una emoción ver que la sacas de ahí de la tierra, encima que son ricas. Hice empanadilla. Todo con batatas. Es un logro, se aprende un montón, y es una satisfacción y es desestresarte de todo y venir aquí.

¿Qué debería hacer el Estado para apoyar estos procesos?

Las cosas materiales que nos hacen falta para trabajar la tierra.

¿Integran grupos de organizaciones sociales?

No, ninguno.

¿Cómo fue la virtualidad?

Por el grupo que tenemos ahí nos comunicamos todo. Y hay que adaptarse que vamos a hacer. Como dice Betty teníamos que venir a escondidas y perdimos mucho tiempo.

Entrevista a Marcela Aparicio

Productora- Presidenta de la Feria de Aguaray en Tartagal

Técnico extensionista: Omar Quintana

Fecha de la entrevista: 7 de julio del año 2021 (telefónica)

¿Hace cuánto tiempo trabajas junto al PH?

Hace más o menos 22 años, casi, porque hace 21 años que integró la feria campesina en Aguaray, pero antes ya iba la gente de ph y nos proveía semillas, solo eso. Cuando integramos la feria tuvimos más contacto con los técnicos y ellos se comprometieron no solo a darnos semillas sino capacitaciones y el acompañamiento técnico a nuestra feria. Y de ese momento trabajamos con el INTA. En un momento llegue a ser la promotora en la zona de Capiazuti, es una comunidad que es aborigen pero ahora yo estoy fuera de la comunidad, vivo sobre la ruta nacional 34.

¿Cómo conoció a los primeros técnicos?

En principio conocía al sr José María Sarmiento y luego conocía a Omar Quintana que nos está siguiendo hasta ahora. Luego a Bruno Baldi. Pero el que más estuvo con nosotros y con la feria es Quintana. Y es el único que me está informando de algo, si hay capacitaciones, o ayuditas o encuentros. Él tiene contacto más estrecho con la feria. Los que integran la feria se confirmó con gente de los parajes de la jurisdicción de Aguaray, pero ahora estamos viniendo 10 personas que le ponemos el pecho, antes éramos 22. Algunos dejaron por problemas familiares, otros porque no tienen espacio o porque se dedicaron a otras cosas. Y estamos saliendo desde el paraje, desde distintos por ahora. La mayoría somos mujeres que venimos de hacer huertas y de granjas.

¿Qué es el PH para vos?

Aparte de facilitarnos las semillas, yo recibí capacitaciones, y más el acompañamiento técnico. Aparte de tener otros conocimientos de las plantas, del cultivo, y porque siempre cuando tenemos una plaga informábamos y el tema de la siembra. Me gusta el tema de las capacitaciones de injerto, de tener otras variedades de plantas. De tropicales o cítricos.

¿Cambió tu vida desde que conociste al PH?

Antes de conocer al ph, el agente sanitario nos daba las semillas. Pero no nos explicaban nada. No nos decían cómo teníamos que sembrar. En cambio, cuando a través del ph ellos te dicen que variedad podés poner, en qué época, o para el consumo entonces nos daban las capacitaciones para que hagamos productos elaborados. Hemos tenido capacitaciones de cosas en almíbar. Para aprovechar, porque nosotros teníamos la materia prima. Tengo cítricos nativos de la casa, se tiraban, no tenían la mejor venta.

Entonces nos decían que pasa si hacemos jugo o lo convertimos en mermelada. El producto se reduce, pero se aprovecha para conservar, esas son las capacitaciones que uno conoce a través de tantos encuentros que uno tiene y uno va mejorando, yo por ejemplo voy mejorando porque uno hace otra cosa.

¿Cómo trabajas en tu huerta? Te sentiste acompañada...

Si, digamos siempre me sentí acompañada. Solo en este tiempo que no hubo reuniones, ni charlas. Pero uno sabe entender. Siempre hemos tenido acompañamiento. Yo trabajo en mi casa con mis hijos a quienes inculco, y siempre vivo poniendo verduras, una cosa u otra porque no quiero quedarme sin productos para la feria entonces voy rotando los cultivos, y que pongo y todo. Nosotros cultivamos, yo más que todo tengo mi puesto, solo hay tres puestos de comida. Yo tengo mi puesto en un salón de la feria, hay doce puestos. Es un espacio propio.

¿Hay alguna política de apoyo para los productores de la zona?

Si, la subsecretaria de la agricultura familiar nos apoya también, la municipalidad de Aguaray solo nos apoya con el transporte nada más para que vayamos desde el lugar de origen a la feria y viceversa. Nunca nos ha provisto de encuentros, de ayuda, o de semillas o materiales. Nada de eso.

¿Cómo trabajaban antes de la pandemia?

Nosotros teníamos las reuniones mensuales o quincenales en el predio de la feria. O cuando teníamos un evento o estábamos trabajando eran más seguidos los encuentros. Coordinábamos con los técnicos y les decíamos que tal semana nos juntábamos a trabajar y después de los trabajos que hacíamos nos reuníamos para charlar y ver que nos faltaba. Siempre estuvimos en contacto con los técnicos. Y Omar solía acompañarnos. Siempre estaba, íbamos a hacer un proyecto de captación de agua, ellos fueron a ver para ver cómo era la presión del agua con el otro técnico, Martin Galarza. En ese momento era agua casi potable. Pero eso quedo estancado, es un proyecto que estaba haciendo el INTA con otro intendente de Aguaray, yo también soy socia de una cooperativa y lo íbamos a hacer en conjunto, nosotros íbamos a poner la mano de obra pero está estancado. Hay tiempo de sequía que azota, pero no sé cómo hacer esto. Esto se frenó también por el cambio de intendente y por la pandemia.

¿Qué piensas del trabajo del técnico que los acompaña?

Yo veo que se redujo mucho el personal, o que se fueron muchos técnicos y entonces es como una vez me comento el... que le correspondía solo hasta Salvador Maza, y es por eso que él no está constantemente con los productores, pero creo que si se da un tiempo o llama a alguien. A referentes de zonas. Siempre me llama a mí para coordinar los trabajos porque estoy a cargo de la presidencia de la feria.

Me llama a mí para saber cómo vamos, como esta todo. Suelo decirle que los productores están apagados, algunos no están poniendo verduras, otros sí. Lo único que piden es semilla. Omar me decía que siempre tenemos que recuperar semillas. Mandan un solo bolsón para repartir, la gente piensa que nosotros no queremos darle. Yo si recupero semillas, de zapallo, melón, sandía, para poder poner. De las otras cosas a veces no puedo y no tengo como recuperar, pero eso veo que están pendientes de uno. Es mucha la jurisdicción que ellos tienen. Lo mismo pasa con un técnico de la subsecretaria que también me dice que son pocos, que ellos andan de aquí para allá y a veces se junta con Omar y van a vernos en la casa. O sea que ellos van a visitar en donde ellos ven que hay huertas.

¿Tenes tu huerta en tu casa?

Sí, tengo mi cerco, mi predio, cuento con hectáreas. Tengo huertas, cítricos y cultivos de mandioca, maíz. Tengo pollitos, pero de los criollos. No del ph porque no me dieron no me toco a mí, iban rotando y como yo ya recibí en años anteriores, les tocó a otros esta vez. Crió patos, ovejas, y cerdos pero criollos.

¿Cómo fue el año pasado con la llegada de las semillas?

Si me hizo llegar a través de otro técnico. Pero yo sembré para el consumo, no para la venta porque en la pandemia no Salí a la feria, un año estuve alejada de la feria. Este año recién salí a la feria. Estoy poniendo huertas, solo vendí cítrico desde mi casa por mayor. No salía al pueblo, como me conocen hacían pedidos.

¿Cómo se comunican?

Tenemos un grupo de WhatsApp hay nos comunicamos todos los que tienen teléfono, nos comunicamos a través de un mensaje.

¿Fueron beneficiarios de algún otro proyecto?

Si, el de la feria fue un proyecto, que fue el patio de comidas, nos financiaron para hacer el tinglado. Ese fue el primero después el patio de comida.

¿Qué debería hacer el estado para apoyar estos procesos de trabajo que tienen las productoras en Aguaray?

No sé, porque, yo veo que hay gente que le gusta que le den de todo. No salen a buscar por sus propios medios, están esperando que el estado les de todo, y yo a veces no adoptó eso. La juventud está atendida a eso, a que el gobierno de todo. Uno por lo menos donde yo vivo la mayoría de la gente es agricultor, ahora están cosechando maíz. Quieren pagar a los jóvenes para que hagan el trabajo, pero no quieren. Están acostumbrados a trabajar cuatro horas. Hay muchos planes y no saben valorizar lo que es el trabajo del campo, igual yo siembro maní, y veo lo que cuesta desde poner la semilla hasta la cosecha.

Cuesta mucho y cuando uno va a vender la gente se queja por el precio, y nos dicen que es caro, pero no saben lo que uno ha pasado, en sembrar, desmalezar, cosechar. No se valora el trabajo de campo. Yo no cobro pensiones, salarios ni nada. Yo vivo de lo que produzco y de lo que vendo, y estoy bien, tranquila. Al gobierno no le pido nada. Uno tiene que ser así, no esperar que el gobierno le sirva todo. Pero hay mucha gente que espera de un plan y se quejan de que las cosas son caras, o no les alcanza. Pero en el campo mientras uno tenga productos le va bien.

¿Cómo fue el tiempo de la pandemia?

Yo casi si sufrimos un poco porque no salíamos al pueblo y lo poco que vendíamos, o el gasto para buscar lo que nos hacía falta fue elevado porque no había transporte, los taxis cobran más. Pero eso fue lo único malo porque en salud casi gracias a Dios ninguno se enfermó hasta ahora y siempre hemos tenido ventas, poco o mucho, pero para estar manteniendo el hogar.

¿Aparte de este grupo integras otro?

Si, la cooperativa agropecuaria, somos casi similar a la feria pero que somos productores y no tenemos un lugar de venta. Solo produzco y me beneficio con la maquinaria de la cooperativa. Estamos presentando un proyecto para tener nuevas maquinarias y ver que sembrar en otras épocas. Tenemos un predio, pero no tenemos ese lugar completo. El año pasado intentamos hacer un encuentro de feria, pero se dio la pandemia y nunca más hicimos nada. Desde la cooperativa nos dedicamos a la siembra nada más. Y los productos que cosechamos cada uno hacen su venta.

¿En qué te ayudo esta política pública de PH con el INTA?

A mí me ayudó mucho porque a través del INTA y la Sec. de Agricultura que siempre nos ayudaron a nosotros, trabajamos juntos. Me ayuda a mí a capacitarme, a tener más experiencias en viajes, a través del INTA viaje con compañeros de la zona a Misiones para recuperar el palo de la mandioca que habíamos perdido o mejorarlo, porque nosotros teníamos otra variedad y en misiones tenían otra; hicimos ese viaje para poder conseguir la estaca de la mandioca. Mi campo de experimento para ver si se implementaba la mandioca, y luego lo repartimos conjuntamente con el INTA. Se invitó a productores de la zona y a la escuela que está en Capiazuti. A todos se les entregó un palo de mandioca. Eso depende si uno lo cuida, se mantiene. Yo tengo dos variedades porque algunos no son tolerantes al frío, entonces se hela, y también el tema de la sequía. Son dos que tengo y me encanto esa experiencia porque conocí cómo viven del campo en misiones, ellos tienen de todo. Verduras, y tienen y se abastecen y esas ideas queremos que hagan aquí, es difícil porque algunos ocupan sus espacios y otros no. No saben darle valor al campo. En tantos viajes que tuve, conocí, traje plantas, también vendemos plantas. A esos viajes en uno fui como promotora de PH y en otra como parte de la feria.

Virtualidad...

No pude unirme porque estaba trabajando como empleada así que no pude. Me hubiera gustado participar, pero no pude. Tengo internet con abono, pero a veces el internet suele andar lento. Vía Zoom a veces no puedo.

Cada vez hay menos técnicos y no se dan tiempo para visitar. Son muchos los lugares que tienen, o que quieren que visiten. Son proyectos que hay en lugares y no se puede. Ahora peor porque hay muchos grupos que trabajan así y que viven con asesoramiento de técnicos de INTA o de otros. Uno tiene que tener conocimientos también, nosotros ya conocemos los climas, es perdido si uno no sabe. La gente espera que el INTA les de semillas, a mí me están preguntando todo el tiempo. Cansa ser representante de una organización porque piensan que uno sabe todo.

Hubo una ayuda el año pasado antes de la pandemia, iba a ser una ayuda para la huerta o para un gallinero, la mayoría decía un gallinero, no sé si eso se quedó estancado o no. Me consultaron por teléfono, y no tuve más respuestas. Con la pandemia todo quedó paralizado. Todo ha quedado parado. Pero muchos no entienden.

El año pasado recibimos la semilla de invierno, la otra no la recibimos. Estaba feo porque no se podía salir, ni adquirir la semilla en otro lado. La gente se va a comprar la semilla a Bolivia, estaba feo y no nos quedó otra que recuperar la semilla. Y guardar. Aunque hay cosas que nos faltan todavía. Pero si se dio la capacitación para la conservación de semillas, todo... como la teníamos que guardar, pero la gente está acostumbrada a recibir la semilla.

En mi casa también se hizo la experiencia del mango, la plantación que nos dio el INTA. Y siempre vienen a ver los mangos, durante tres años se dio y ahora se helo. Eso también era por ph.

Las ferias son los sábados y los domingos, los domingos solo va la gente que hace comidas.

Entrevista a Miguel Sánchez

Trabaja multiplicando plantas en la Secretaría de la producción de Yuto- Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de entrevista: 18 de enero del año 2023 (personal)

¿Cómo se trabajó en la pandemia?

En tiempo de pandemia a pesar de que no estaba a cargo, más allá de que formo parte de la producción no había ningún tipo de... ni siquiera sé si entregaron semillas. Ha estado totalmente quieto, recuerde que a todos nos mandaron a la casa y quedaron solo los esenciales. Yo creo que ni semillas han entregado.

La Producción ahora tiene nueva oficina en el Barrio 8 Hectárea, aquí solo está el vivero por eso sigo aquí. Pero en tiempos de pandemia no había movimiento, a los jóvenes los mandaron a cuidar la ruta, no había movimiento.

¿Hace cuánto tiempo conoce el programa?

Lo conozco desde hace 12 años porque ingresé a la municipalidad con Rubén y ahí ingresé a trabajar con PH.

¿Cómo se trabajaba?

Nosotros, por ejemplo, llenábamos una planilla de todo lo que se entregaba, el lote, nombre y apellido, barrio. Aquí nos conocemos todos así que es fácil ubicarlos y desde ahí se hacía un seguimiento, no se le proveía herramientas, pero si había posibilidades la municipalidad consiguió manguera y le dábamos un pedazo pero no por el PH, eso lo conseguimos aparte. Y después por ejemplo cómo la gente es toda del campo, trabaja tiene herramientas, asada, palas y lo que sí teníamos era una manual que explicaba cómo se podía hacer y después le hacíamos un seguimiento.

¿Qué implicaba el seguimiento?

Era ir a visitarlos, ve si estaba plantando. Aquí es muy difícil que la persona no sepa hacer huerta porque trabaja en el campo, pero hay muchos que no saben entonces le decíamos cómo tenían que hacer, por ejemplo los almácigos para las zanahorias y no es para trasplantar. Y después explicarles. Por ahí entrábamos en internet y veníamos los remedios a base de yuyos naturales por alguna enfermedad y también aquellos como los que tienen romero, todo lo aromático para repelar insectos. En cierta medida sirve, la albahaca por ejemplo es buena para los insectos. Esa era la forma que teníamos para hacer seguimiento. Lo que yo siempre reclame del pack de semillas que mandaban porque hay muchas, por ejemplo, rabanito, achicoria, semillas que aquí eran perdidas porque aquí no lo consumen, no se ve en las verdulerías, entonces en vez de semillas de rabanito podrían mandar más semillas de acelga, o pimiento, algo para la zona porque si no es semilla perdida. Hasta maíz para choclo y evitar que se tire la semilla.

¿Cómo retiraban las semillas?

Nosotros hacíamos propaganda que ya teníamos el pack de semillas de PH de acuerdo a la temporada, y pide mucho la gente, más ahora con la necesidad que hay, piden mucho más y entonces le hacíamos el seguimiento. Algunos se esfuerzan más que otros y esa es la forma que teníamos de hacer seguimiento y llevábamos las planillas, poníamos el día de visita. Era algo que ya estaba en camino, no hacía falta explicar porque son muchos. Los visitábamos.

¿Cómo era Ansonnaud?

Con Ansonnaud si, había capacitaciones, no solo de lo que hace a la huerta sino para hacer pickles con productos de la huerta. Hemos hecho varias capacitaciones que ha estado Ansonnaud. Dulces también.

¿Qué más sabe la gente del PH?

Vos le decís PH y es semilla, no hay otra. Si existía otro tipo de programas más allá debe ser cuando se juntan para bajar proyectos, con herramientas, pero nosotros nunca pasamos ese límite.

¿Con cuántas personas trabajaron en ese tiempo?

Generalmente, nosotros hemos llegado a entregar 4 bolsas de pack. Porque han ido cambiando los packs. Inclusive a nosotros nos mandaban, porque venía fraccionado y también para fraccionar y venía por kg. Creo que algo de 40 pack, más de 200 familias. Es un buen programa el PH, pero como te digo, haciendo semillas de las que se utilizan aquí serían mucho mejor. Es más complicado quizás para el Estado. Hacen una entrega general, pero se tira mucha semilla.

¿En qué barrios trabajaban?

Generalmente son los barrios más humildes, la gente que va a trabajar al campo, a la que le hace falta. Mi tata hacía huerta porque le gustaba.

¿Usted cree que les cambia la vida a las personas que hacen huerta?

No sé si le cambia la vida, pero lo ayuda, económicamente lo ayuda.

¿Cómo fue el retorno a la presencialidad?

Si en septiembre más o menos fue cuando volvimos a trabajar de nuevo. La verdad que no sé cómo fue el movimiento de septiembre a diciembre porque no estuve a cargo, desconozco la verdad. Sé que este año y el año pasado han recibido, pero no sabría decirle.

¿Hay encuentros de productores?

Aquí en estos años no, pero cuando trabajaba antes con Gustavo llegamos a hacer feria no solo con PH, porque eso era un complemento, la gente traía verduras, algunos cajones de tomate, hemos llegado a hacer eso, lo hicimos un mes o dos los sábados, pero la venta no es tan grande, es más el acarreo que lo que puedas vender se ha ido disminuyendo hasta desaparecer.

¿Qué piensa que debe hacer el Estado para apoyar el trabajo de los productores?

Siempre cuando el productor de la zona que es bananero y puede tener un buen costo le meten banana de Ecuador. Una banana que no tiene gusto, vos probas las otras de aquí y si tienen el sabor. En este país siempre ha ocurrido lo mismo, cuando quiere valer el tomate le meten de Uruguay, o de Paraguay o sea Chile no hace eso. Sabes cuándo le mandas naranjas a Chile cuando ellos no tienen naranjas. Ahí si dejan que entren porque es por lógica.

Yo tenía mucho contacto con Ceferino Flores (...) él nos ayudó en el armado de un proyecto que hemos bajado un tractor, cuando aprobaron el proyecto nos alcanzaba para un tractor y una rastra, cuando nos dieron la plata nos alcanzaba solo para el tractor. Yo le decía a Ceferino que el INTA trabaja espectacular, pero está alejado del productor chico. Está tan alejado, porque él ha trabajado con productores chicos, con tomate, pie de tomate. Y él me pregunto por qué decía eso. Entonces le dije que el INTA trabaja con banana, cítricos, pero trabaja con el productor grande y tiene su negocio de asesoramiento con empresarios, pero el INTA está alejado del pequeño productor. De ese que planta 3 o 4 hectáreas de tomate que quizás el INTA lo puede ayudar con todo lo que sabe con respecto al tomate, un ejemplo, podría ayudar mucho al productor.

Gustavo lo único que hemos obtenido de él eran las capacitaciones. En lo que podíamos hacer con la materia prima pero después será por tiempo, porque la verdad no puede visitar a todos. Porque por ahí los juntamos a los pequeños productores para hacerlos hacer escabeches, eso era lo más allegado que estaba por qué el otro trabajo era nuestro.

¿Recibieron algún material?

Antes te entregaban el pack y te daban un librito, aquí tengo uno que por ahí te hace falta, llévalo y esto no sé si es de PH, pero es construcción de microtúneles con caña. Eso también sirve para el PH.

¿Existe este vínculo con PH?

Si, existe. Pero si se pueden hacer buenos trabajos con INTA.

¿Cómo se puede trabajar con PH?

Hay algo que no solo se trata de huertas, antes traíamos pollito, que se ha dejado de dar. Una vez llegamos traer hasta 800 pollitos y la gente los lleva. Pueden trabajar con los pollitos, que eso era muy bueno, nosotros por ejemplo entregamos 5 o 6 pollitos por familia. No solo a los que tenían huerta, los que tenían huerta querían todo. Aparte también entregábamos en el Bananal. Pero tienen también que trabajar con animales de granja, es importante porque se crían. Antes criábamos gallina, patos, y es tan rica la gallina criada en el campo. Por los huevos también. Pero varios componentes se perdieron. Inclusive las últimas semillas que se estaban mandando no eran tan buenas. Pero las semillas eran muy malas.

¿Auto Producen?

Es muy difícil en estos momentos hacer autoproducción de semillas porque se trabajaba mucho con híbridos y se ha ido perdiendo el sabor del tomate. Eso de que ahora se haga autoproducción es difícil. Y el costo de hacer el trabajo es mucho, no se hace.

¿Se trabajaba en vínculo con otras instituciones?

No, no hemos trabajado en el vínculo con otras instituciones. Solo cuando venía por ejemplo la escuela y quería poner huerta o la liga de madres los primeros años entonces ellas querían poner, pero es lo más cerca que estuvimos de trabajar.

Entrevista a Nelson Torres

Concejal de Caimán- Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de la entrevista: 16 de abril del año 2021 (personal)

¿Cómo es Gustavo, el técnico que los acompaña en Caimán?

Ha sido un poco raro porque siempre lo teníamos a Gustavo dando vueltas, visitándonos, y a mí por ejemplo me llegaban muchas consultas de cuando iba a volver él, pero le decíamos a la gente que la situación estaba complicada. Me comuniqué con Gustavo y él me decía que era complicado y que teníamos que ver cómo salimos de esto. Pero él siempre estuvo dándonos consejos desde la virtualidad.

Estuve reunido con la comunidad arete guazú, llevando algunos plantines de maracuyá, me decía Gustavo que la zona es de maracuyá. Estoy tratando de motivar a la gente para que cultive. Consultaban si había semilla de estación, nos tenemos que adaptar a esta modalidad.

Que importante el apoyo del municipio...

¿Quién más produce en la zona?

Hay un espacio muy lindo, cuando fui intendente hasta el año 2019 y renovamos con la empresa Ledesma un comodato de 60 has que hay cerca de la rivera del río San Francisco, lo renovamos, hay un grupo lindo de gente que trabaja, la mayoría son mayores, la gente joven está faltando un poco de motivación, las tierras son muy productivas. El problema que tienen las personas de esa zona son las peleas constantes con el ganado que ahora en la época de la chacra, el ganado salta los alambrados que no son fuertes y destrozan el trabajo de ellos. Hay un grupo de gente que tiene ganas de seguir trabajando la tierra. Sería importante lograr en los colegios motivación para que vuelvan al campo.

¿Trabajas con Gustavo?

Hice el contacto cuando entré al concejo deliberante, empecé en 2017 como concejal, conozco a la gente de la asociación de cerqueros, ellos me hicieron el contacto con Gustavo porque ellos están acompañados con Gustavo. La renovación del contrato fue para los cerqueros, a través de ello conocí a Gustavo y articulamos con él capacitaciones, entrega de semillas es una persona muy predispuesta para caimancito y para la zona del ramal.

¿Cómo trabajaba Gustavo previo a la pandemia?

Por lo que se, anteriormente estuvo siempre Gustavo en la asociación de cerqueros. Siempre fue una persona presente, siempre que lo convocamos para capacitación o para ir al campo siempre estuvo presente. En tiempos de pandemia tenía contacto telefónico con él y lo que reclamaba la gente es sobre maracuyá, y mío especialmente. Es una fruta que puede tener buen mercado aquí en Jujuy. Hice plantines y repartí. También queremos saber sobre enfermedades., nos puede dar buenos resultados ese cultivo. Hay productores que lo quieren hacer. La ayuda del INTA y de Gustavo siempre está. Hoy por hoy en producción para autoconsumo.

La comunidad arete guazú tiene problemas de agua, están viendo de preparar los papeles para ver si podemos conseguir un pozo surgente. Es una esperanza que tiene la gente.

Solo los cerqueros trabajan como organización, nuclea a todos los agricultores familiares. Luego Arete Guazú tiene gente de su comunidad en territorios cultivando y otros que no lo son también. Hicieron citrus, choclos, batatas, suquini.

Diego estuvo en contacto con Marcelo y han estado entregando semillas. Es muy bueno, la gente extraña las charlas, las reuniones, pero es entendible pero seguro que se va a volver.

Entrevista a Nilsa Suruguay

Productora de la Urbana Ecológica en San Pedro- Jujuy

Técnico extensionista: Roberto Herrera

Fecha de la entrevista: 8 de junio del año 2021 (telefónica)

¿Hace cuánto tiempo trabajas con el PH?

Nosotros estamos, digamos hará como 6 años más o menos. Antes ya estábamos porque nuestro contacto ha sido el INTA, con los técnicos del INTA y ellos nos han vinculado con la gente del PH y cuando se ha presentado el proyecto que se nos aprobó fue gracias al programa PH. Avalado por los técnicos de INTA.

A los primero que conocí, digamos que nosotros tenemos etapas en el INTA que más o menos por los años 2000 más o menos estábamos trabajando para iniciar la parte apícola en San Pedro, y ahí se formó una cámara de apicultores que después se fue extendiendo y se sumó más gente y nosotros dejamos, yo deje el grupo porque me vincule con otras actividades, pero esa cámara consiguió después que le bajen una línea de crédito y bueno se promovió mucho el tema apícola aquí. De ahí queda un grupo de apicultores que siguen trabajando. Particularmente no participé, un tiempo formé parte de la cámara de apicultores, pero luego me retiré porque no podía mantenerme en esa actividad. Con un grupo de gente hicimos una compra conjunta de cajones, extractores y teníamos algunas colmenas, se hizo una capacitación en INTA de Tucumán, fue gente de aquí y se capacitó en el manejo de colmena, hizo prácticas allá, eso fue por el 97 – 2000-2001- en esa época yo me retiré y volví hace seis años pero no con ellos sino en realidad cuando presentamos el proyecto para el acceso al agua el grupo que lo conforma al proyecto son 11 familias y cada uno se dedica a una producción diferente, dentro del grupo hay familias que hacen por ejemplo mis vecinos ellos compraron plantas de vid y quieren hacer vinos artesanales, creo que tienen como 800 plantas y también estaban experimentando con plantas de durazno y ciruela porque el clima es diferente, en el campo es más fresco. Entonces por ahí como que hay condiciones para esta producción. Mi proyecto era para hacer flores de corte, no lo lleve a cabo, empecé con un par de plantas para ver si es que realmente el clima favorecía y si, es un clima para rosas, es ideal. Por ejemplo, en el verano que llevamos, en algún momento en Perico las plantas se les queman, ahí donde estamos nosotros no. Tiene buen clima para las rosas. Tengo plantas, pero no son injertadas, son sin injerto y funciona bastante bien. Yo las fui multiplicando también para hacer un vivero. Este proyecto está trabajado a medias. Y paralelo a eso iniciamos la huerta. Este año no puse mucho en la huerta, pero hasta el año pasado tuvimos una variedad de productos como cebolla, morrones, cilantros, ajo, hojas verdes, acelga, remolacha todo en el campo. El campo es compartido, cada uno tiene su parcela y como no teníamos agua presentamos el proyecto en el INTA a través del programa ph, en el año 2016 creo. Cuando entró Macri al poco tiempo se largó una línea de programas y uno era este. El proyecto debe haber sido en agosto de 2016. El proyecto era para que empecemos, a un kilómetro y medio recién teníamos agua. Y ellos nos dieron el material para que por medio de tuberías nos llegara el agua, también tenemos un tanque de reserva, australiano es el tanque. Eso fue parte de la ampliación. En este proyecto nos acompañó como técnico directo era Carlos Gómez y un poco antes él se iba a hacer cargo de Palma Sola, entonces quedaba Roberto Herrera y es el nuestro técnico ahora.

¿Qué significa para vos ser productora de PH?

Para mí particularmente es como si fuera una herramienta de trabajo porque nosotros si tenemos alguna situación que queremos resolver con respecto a la producción siempre nos están acompañando los técnicos. Nosotros llamamos y ellos nos asesoran. Es como parte del campo porque es como si fuera una columna dentro de la actividad que nosotros tenemos. Están con el tema de las semillas para los cambios de estaciones, y ellos están las veces que necesitamos que nos asesoren, no solo en la parte productiva sino también en la parte legal, por ejemplo, aún no conformamos el consorcio de riego y ellos tienen toda la predisposición para apoyarnos en todo lo que estamos necesitando es como una columna en toda la construcción que nosotros estamos haciendo a nivel huertas, o con pequeños y medianos productores.

¿Cambió tu vida siendo productora de PH?

O sea, como base fundamental, sin agua no hacemos nada, y el agua la obtuvimos por un proyecto que ellos nos ofrecieron realizar y nos han acompañado en toda la parte técnica, realmente sino hubiesen estado no estaríamos ahí donde estamos. Ellos han sido el puntal para que nosotros podamos comenzar una producción. Al principio cuando íbamos al terreno, llevábamos agua desde la ciudad y bueno con los vehículos particulares no podíamos llevar mucha cantidad, no podíamos mantenerlo se nos secaba todo pero bueno, es imposible no podés trabajar sin agua. Ellos abrieron todo, abrieron las puertas del acceso al agua. Sin ellos no estaríamos ahí, con la labor que ellos hicieron para que funcione el tema del agua.

¿Existen otras políticas de apoyo a los productores?

Si, está la Secretaría de Agricultura Familiar de la nación, que en realidad conozco la parte técnica. Que en realidad ellos no pueden hacer nada porque no tienen recursos para hacer. Pero en lo que pueden, nosotros tenemos como contacto a la Ing. Elida Yugra, no sé si la conoces, en todo lo que puede siempre nos manda información, nos pide dato para beneficios en todo lo que ella puede, se brinda muchísimo para el productor, pero aquí no tienen ni oficina, o pedir en la municipalidad, trabaja usando los recursos que tiene en su casa. A veces llena papeles, pero muchas veces no le contestan. Elida ve toda esta zona, hasta Yuto. La vez pasada con el tema de la pandemia, lanzaron programas y todo lo que el gobierno sacó ella nos hizo llegar. Nos armó proyectos y siempre trata de que eso funcione, pero me dijo que pocos proyectos salieron.

¿Qué opinión tenés sobre el trabajo de esos técnicos? ¿Cómo puede mejorar ese trabajo?

Para nosotros ellos dos han sido excelentes cada uno con la particularidad que tiene. El Ingeniero Gómez llevó a cabo una tarea de docente, él armaba talleres ahí en el INTA, siempre nos convocaba y Roberto se complementa porque va al terreno. Cada uno es excelente técnico.

Carlos en su momento se brindó entero y cualquier información que tenía nos hacía llamar, nos hacía talleres, nos preguntaba que necesitábamos, desde la parte de la sede de INTA siempre nos acompañó. Roberto es como que llega al terreno y mira cómo va todo, y ve si por ejemplo el tanque está bien. Que se puede mejorar son excelente cada uno en lo suyo.

Se pueden hacer muchas cosas, pero lamentablemente ellos están limitados, vemos que tienen como esa vocación en lo que hacen, pero muchas veces están limitados de recursos. Me contaron que hasta con el tema de combustible estaba difícil, restringido para ellos. Más de lo que pueden hacer, de lo que están haciendo no sé si podrán sino se recibe una asistencia a nivel gobierno, es como que tenés muchas ganas de hacer, pero no tenés recursos, están limitados por los recursos que no les bajan.

¿Hay una identificación con este grupo con el PH? El pueblo sabe que existen...

En las exposiciones nosotros no participamos. Nuestro grupo es atípico, le cuesta trabajar en equipo entonces eso dificulta mucho el poder avanzar para mostrar lo poco que estamos haciendo, no nos podemos poner de acuerdo. Como equipo tenemos una falla muy grande. Nosotros nos comunicamos cada vez que algo se descompone en el tema del agua. Cada vez que se trancan las cañerías, cuando hay una situación que hay que ir todo hay sí, pero hay una división en el grupo. Eso es lo que, por ahí, si bien no atañe a los técnicos de INTA, pero quizás alguna área del gobierno tendría que ver como talleres que enseñen a las personas a trabajar en equipo. A nosotros como grupo eso nos costó y nos cuesta mucho. Porque se ve que resalta la individualidad. No importa si lo que estoy haciendo le afecta al otro, no hay un punto de encuentro. No hay unión ni equipo de trabajo, ni roles que se cumplan. Quizás si hubiera sido de otra manera hubiéramos crecido más porque el trabajo en equipo es más que uno solo. Nos ha costado cumplir con el proyecto como equipo.

¿Qué logros tienes como productora?

Yo ahora estoy haciendo un poco de frutilla, hemos comenzado el año pasado. El clima es bueno. Lo hicimos no tan a nivel productores medianos ni grandes, incluso el año pasado y aun seguimos así comenzamos plantando los plantines que compramos, y no nos llegaba el plástico así que lo hicimos sin plástico. Y ya una vez que crece la frutilla es más complicado ponerlo así que quedaron así. A pesar de que eran plantas nuevas, todavía adolescentes tuvimos una cosecha. Y la hicimos mermelada y vendimos entre gente conocida, familia.

En la medida que se puede se comercializa. Pero al ser parcelas chicas hacemos todo manual, no tenemos tractores, arados, nada. Entonces la producción como es familiar es poca. Muchas veces me comentaba una de las señoras que es huertera, que fue a vender el zapallo, me dice que lo que le pagan ella prefiere darles a los chanchos, y le compra menos afrecho y le da más rentabilidad. El precio cuando no

tenés por cantidad te regatean mucho el precio y el trabajo que tenés que hacer es a pala y pico. Vos trabajas duro y como que no recibís una parte económica una retribución que pueda llegar a sostener.

¿Qué crees que debe hacer el estado para acompañar estos procesos de trabajo?

Yo creo que los programas como el acceso al agua nosotros no manejamos dinero y eso nos parece perfecto. Todo lo manejo el INTA, hicieron las compras, nos dijeron cuando llegaba y todo estuvo bien, eso me parece bien no manejar dinero. Creo que tendría que haber políticas que a la par de ayudar en la parte económica tendrían que buscar la forma de que la gente aprenda a trabajar en equipo o sea apoyarlo en ese aspecto porque ahí si nosotros nos sentimos solos. Cuando hay un conflicto y no es que uno tenga que buscar quien te apoye, pero tendría que haber un mediador por parte del estado. Porque en todos los grupos hay conflictos y la gente se termina peleando y desarmando todo. Y se consiguen cosas que después se vienen abajo por la falta de comprensión que hay en el grupo. En el aspecto psicológico deberían apoyar. Nosotros comenzamos 11 pero seguimos 10 familias. Pasa que cada uno ya está estabilizado con lo que hace. Yo soy una de la que menos tengo. Porque estoy sola, mis vecinos son dos hermanos y cuando trabaja el varón es diferente, tienen más fuerza, tienen amigos que saben soldar. Yo solo trabajo con mi hijo a veces. Mi otra vecina, le gustan los animales y se dedica a la cría de cabras, de cerdos y gallinas. Yo también tengo gallinas, pero no por el programa. El programa fue el tema del agua y de las semillas, pero cuando hay porque hasta eso se disminuyó, viste, no vienen tantas semillas como antes. Solo las semillas nos llegaban. Si se te rompe algo lo tenés que reponer solo. Darte vuelta y apelar a la imaginación.

¿Y porque se unieron si no son unidos?

No nos unimos en grupo para tener las parcelas. La secretaria de la Urbana tenía un proyecto grande, entonces me acuerdo que iba hablando a gente que conocía y decía que si interesaba parcelaban con los que querían. Nos decía que hagamos proyectos y así se fue creando. Ni nos conocíamos con algunos y cuando estaba todo parcelado nos damos con que no había agua. Yo ya conocía a la gente del INTA desde fines del 90 y ahí fue donde me retiré, pero lo conocía a Wallberg. Y como ya los conocía cuando volvemos al grupo y todo vuelvo al INTA y ahí el Ing. Gómez me dijo que había un proyecto, me dio unos papeles para que llene entonces busque a un chico que se dedica a armar proyectos y me dijo que le pasara los datos, pregunté a mis vecinos y avalado con la gente de la Urbana, es una institución sin fines de lucro, ambientalista más que nada.

¿Cómo fue el tiempo de la pandemia en la zona?

Fue mejor que ahora porque al no haber trabajo y estar todo quieto estábamos de lleno en el campo. Era más aprovechable el día. Mi hijo no estaba trabajando y me ayudó todo el año, hicimos una buena cosecha de huerta. Frutilla, vendimos algo.

¿Te sentiste acompañada?

Roberto siempre nos pega una vuelta por allá. Si bien es cierto que no está en la agencia porque se redujo hasta eso, entonces a mí una vez me dijo que no se podían ni mover al terreno. Por ejemplo, Roberto no se reintegró por la edad. Pero siempre da una vuelta y nos pregunta, se comunica. Él es de ir al terreno.

¿Qué pasó con la virtualidad?

No sabes por qué... Porque todo el tiempo estábamos en el campo y ahí no tenemos internet. Por ejemplo, con mis vecinos que somos todos grandes, la que tiene las cabras y los cerdos ella es una persona que no va a participar de la virtualidad porque no ha crecido con eso, es una señora más de campo. Y los del viñedo tampoco porque uno trabaja medio día en el SAME, el otro es un señor de 70 y pico y uno de ellos me dice que está cansado de la computadora y que va al campo y ahí se relaja. Eso nos pasa. Yo por ahí veo que todo lo virtual lo toman que no se tiene en cuenta la situación de vida, del productor porque generalmente en el grupo y por gente que es grande. La mayoría está jubilada y son personas que no van a ver nada virtual, no es de su época. El otro poco que capaz que pasan los 60 trabajan con computadora y ya no quieren saber nada.

Entrevista a Noelia López

Productora de Hipólito Yrigoyen- Salta

Técnica extensionista: Julieta Martínez Quiroga

Fecha de la entrevista: 28 de mayo del año 2021 (telefónica)

¿Hace cuánto tiempo llevas trabajando junto al PH?

Nosotros arrancamos en nuestro grupo con el que estamos ahora, arrancamos con el ProHuerta desde el año 2002. Éramos solo mujeres, ahora ya tenemos hombres, compañeros. Nosotros ahora somos un grupo que se llama Fortaleza.

Todo arrancó porque nosotras no teníamos una ayuda, un trabajo estable. Nosotras, yo soy con mi familia 9 con mi madre, solo mujeres y mi hna. Y bueno somos un montón, no nos alcanzaba a nosotros para tener en la casa lo que necesitábamos. Buscando una fuente de ingreso extra empezamos a hacer maicinitas, pastaflora. Luego nos enteramos que había una chica repartiendo semillas y nos interesó eso y empezamos con la huerta, y nos enteramos que de la huerta misma podíamos sacar esas cosas para hacer los dulces, los escabeches así que ahí nos fuimos metiendo y nos encontramos con la compañera que nos enseñó del ProHuerta todas esas cosas. Hacíamos dulces, que tipo se podían hacer, arranco así con todas nosotras en ese entonces éramos 8 las que arrancamos el grupo que no tenía nombre. El nombre lo

pusimos muchos años después, pero la mayoría fue arrancar por eso. Empezamos a juntarnos en un lugar, en la casa de una compañera, tomábamos los cursos y ellos venían y nos invitaban a la feria.

¿Quién les enseñó, quien los capacitó?

Una de esas personas fue la Juli, cuando nos conocimos con ella, ella estaba dando un taller en el hospital, en el centro de jubilados, no recuerdo bien. La conocimos, nos dio las semillas. Dijo que se podía hacer una huerta en cualquier espacio. Obviamente hay que trabajar bien la tierra. En ese entonces no teníamos nuestro predio, solo hacíamos huertas urbanas en la casa de las compañeras que estaban en el grupo y así lo hacíamos. Había muchas huertas en ese tiempo. Ahora hay otras con los compañeros que se sumaron. A Juli la conocimos en un taller y nos dijo que podíamos aprovechar los pequeños espacios para hacer también. La tenemos también a la compañera Margarita que también nos enseñó un montón de cosas, es muy buena, tuvo mucha paciencia también porque nosotras veníamos sin saber nada de todo eso. Todos los días tratando de mejorar con Margarita.

¿Hace cuánto tiempo comienza a funcionar Fortaleza?

Cuando nos empezamos a juntar éramos solo mujeres, luego le pusimos el nombre cuando nos entregaron nuestro primer proyecto que era un anafe. Fue un pequeño proyecto que no hizo hacer Juli y nuestros compañeros de ProHuerta de Orán, que fue el primero y que aún lo tenemos ahí fue el primero. Hacíamos los dulces a leña y después armamos el proyecto y necesitábamos un hombre, eso fue en 2007, 2008 le pusimos el nombre y necesitamos también un hombre para llenar ciertos requisitos que nos podían desde el proyecto. Fue un proyecto que pensamos con Juli, lo charlamos y pedimos eso. No pedimos más cosas porque no queremos romper nuestra esencia que es la producción artesanal, el anafe y la garrafa.

¿Qué es el PH para vos?

Para mí y para todas las compañeras es un lugar en el que hay grandes compañeros. Lo que decíamos era que bueno nosotras apenas terminamos el secundario todas las que estamos en el grupo y dijimos como puede ser, que nosotros le digamos ingeniera y no quería, que solo le digamos Juli. Hay que tener respeto, pero cuando lo conoces a los compañeros sentís que todo va más allá de los títulos. Ellos se sientan con vos, charlan, o comen lo que vos les des de comer, comen mucho, pero son muy buenos compañeros. Vos vas a la sede donde ellos tienen y te atienden muy bien. Nos conocen hace mucho tiempo. Ellos son parte de nuestro grupo. Saben que cuando vamos es por algo que realmente queremos que ellos nos acompañen. Y le pedimos y ellos siempre están ahí. Conozco la oficina, hemos ido a tomar talleres, y a dar muchos talleres, conocemos las oficinas hicimos trabajos con huertas, le llevamos plantas, nos trajimos plantas.

¿Cómo cambió tu vida siendo productora de este programa?

Y de lo que empezamos la verdad, como le decía de una pequeña garrafa y cocinita ahora tenemos un lugar estable que tiene heladera, freezer, maquinas necesarias para que las compañeras trabajen bien, nosotros tenemos un espacio productivo que es bastante... dejamos atrás las huertas del fondo de la casa. Creo que nos cambió para bien, creo que nos supimos organizar y lo que ellos mismos reconocen es que lo que se produce, lo que se vende y lo que sobra es para todos. No para algunos nada más.

Eso hemos hecho como grupo y seguir estando todavía. Si hubo gente que se fue, que volvió, las que estamos somos esas 8 personas y vamos a seguir estando. Creo que nos cambió la vida para bien, ahora tenemos un espacio muy lindo, y sabemos que no es nuestro, lo peleamos, pero sabemos que va a quedar para las jóvenes que van a ir creciendo, para los hijos de las compañeras. Creamos un lugar que va a garantizar por lo menos que vos lleves un día el pan a tu casa.

¿Y todo se comercializa?

Nosotros participamos en años anteriores, no en esta cuarentena que estamos pasando, la verdad que años anteriores salimos a todas las ferias del ProHuerta, del INTA. Ahora solo participamos en la feria de la Secretaría de Agricultura Familiar. En Vaqueros hay compañeros que son de nuestra misma organización y ellos venden nuestros productos allá y las mismas compañeras hicieron una línea de comercialización aquí. Lo hacen por pedido y eso se entrega. Ya tenemos nuestros clientes. Saben que cuando lo pidan lo van a tener y eso va a ser muy bueno.

¿La feria de la SAF se hacía o se hacía?

Se hace mensualmente, se convocan a todos los productores de la zona.

¿Qué herramientas tienen ustedes para trabajar aparte de los materiales? ¿Adquiriste algo?

Si, nosotras aprendimos un montón. Por ejemplo, yo, y todavía me pasa, me pongo colorada y soy muy blanca, entonces mis compañeros me llaman como la referente de las mujeres, pero no me gusta sentirme así. Siempre somos todas, ellas decidieron que yo sea la voz. De antes aprendí que hay que decir todo lo que nosotras venimos trabajando y cómo nos sentimos porque muchas veces hubo caso de que a algunas mujeres no la dejaron ir los maridos y yo que tengo 34 años, y sigo soltera y les digo que estoy bien así. Y yo me voy donde me inviten yo me voy. Pero aprendí eso, que es necesario que nosotras que estamos aquí en Irigoyen que es un pueblo chico, pero contar lo que nosotros hacemos en otro lado porque nos han invitado a muchos talleres, pero también hemos dado muchos talleres en donde todo lo que decimos es lo que aprendimos con ellos. Con todos los compañeros de ProHuerta. Ellos te han enseñado un montón de términos, porque si conocíamos todas esas cosas, pero no con los términos que uno maneja. A veces yo les decía que no nos compliquen tanto las cosas, nosotros conocemos porque los abuelos nos enseñaron algunas cosas. Todas somos descendientes guaraníes. Hemos aprendido los términos, muchas cosas

hemos aprendido. Hablar de la agroecología y del valor que tiene trabajar la tierra y de lo feliz e independiente que te hace eso también. Todo aprendimos y nos familiarizamos con todos los términos.

¿Qué opinión tenés del trabajo que realiza el técnico/a?

La verdad que nosotros siempre hemos trabajado bien, las veces que hemos necesitado algunos talleres o que se den talleres en otros lados, porque los hemos llamado. Hay compañeros nuevos que se quieren sumar y ellos nos decían que le avisemos cuando y ellos venían. Creo que es muy buena, la verdad que tienen un montón de lugares también para recorrer, por ahí muchas veces es difícil que estén todos los días. A veces le reclamamos que vienen un día no más y quizás vienen luego al mes. Hay que saber entender también, no son tantos compañeros allá y sabemos que el territorio es grande y no van a estar todo el tiempo para nosotros. Las veces que hemos necesitado un taller o que nos acompañen en algún proyecto, que nos den el aval que necesitamos para un proyecto para que nos den un local aquí en Irigoyen nos lo ha dado el ProHuerta. Han venido y dijeron que somos serios y así lo conseguimos.

¿Cómo podría mejorar el trabajo de los técnicos?

Creo que no que siempre hemos discutido, pelear. Yo sé que en Orán, hemos ido a la feria que está instalada que tiene un lugar propio (quizás porque ellos se han organizado) aquí es muy difícil. Somos la única organización que trabaja en 100 o 90% que trabaja la tierra. Después hay otros trabajos sociales, y creo que se debe a eso. Que no hemos conseguido un lugar, como grupo hicimos notas y proyectos para que nos dé un lugar propio, de los productores. Aquí por ahí no todos están produciendo, no conocen todo el trabajo de la tierra. Y veía que querían ingresar los nuevos, le decíamos para hacer plantines y ellos como que se sorprendían, ¿meter la pala a la tierra? Decían... Muchos no lo quieren hacer. Se estaba perdiendo eso. Eso podríamos hacer, mejorar ese trabajo. Siempre les dije que nosotros tenemos nuestro predio, pero no es lo mismo tenerlo en el centro que nos ven todos los días, que se vea que hay producción. Siempre es bueno tenerlo y tener el acompañamiento de ellos.

¿Sabe la comunidad que existe Fortaleza?

Si, si saben. Porque una de las cosas que odiamos, es salir. Hemos ayudado a compañeros, pero nunca ha salido en redes porque no nos gusta hacer eso. Dar para mostrar. Muchas veces paso que nos venían a dejar algo y lo primero que había era la cámara. Odio las cámaras, y las fotos, pero creo que es eso, somos un grupo que no es el primero que nos sigue en Facebook. A veces se aburren del discurso que damos, pero nosotros queremos recuperar lo que se fue perdiendo. Nos reconocen, porque han sabido comprar. En las fiestas patronales hemos estado con el stand y la gente del ph por detrás acompañándonos. Con los gazebos, mesones, hemos estado en todas las fiestas y cuando necesitan algo van al predio y las compañeras se lo preparan.

¿Cómo se comunican entre ustedes y con la técnica?

Nosotros tenemos reuniones mensualmente, hacíamos cada 15 días, pero ahora por protocolo organizamos mensualmente. Tenemos nuestro cronograma, cada compañero informa como esta su área. Que le falta, que se necesita comprar o mejorar o todo lo que se necesite. Se ve como se avanza, se va actualizando. Si alguna área le falta algo vamos solucionando. Todo lo vamos discutiendo entre todos. En el caso de Juli siempre le pegamos un llamado y ella no devuelve la llamada.

¿Qué logros han tenido? A nivel personal y grupal...

A nivel personal creo que he tomado la responsabilidad de hacerse cargo...de un grupo y que ese grupo haya recibido bien. Nadie te enseña a ser la que coordine. La que habrá la discusión de los que nos va pasando o en lo que va fallando. Tenemos que ver los errores y me ha enseñado a ser más segura también porque no me gustaba hablar delante de nadie, expresar mis opiniones, y que piensen que estoy loca, pero creo que me ha hecho más decidida. Somos mujeres responsables, porque mi mamá nos ha enseñado eso. A nivel grupal, empezamos no teniendo nada, juntándonos en la casa de una compañera y tener todavía la cocinita y la garrafa con lo que empezamos. A tener ahora un lugar, que tiene nuestras cosas de trabajo y que sabemos que no son nada caras. Nos costó el proyecto y ellos sabían que nosotros íbamos a tomar esa responsabilidad que implicaba entregarnos todas esas cosas. Cambio un montón la vida de nosotras, de las compañeras que van a venir también. Cambio porque ahora ya tienen lo que siempre cuesta más, las cosas materiales, cosas que cuestan más tener. Freezer, procesadora industrial, una amasadora, tener una motocultivadora cuesta un montón y todo eso lo tenemos. Para que empiecen a trabajar y lo sigan haciendo.

¿Qué debería hacer el estado para apoyar el trabajo de los productores?

Y nosotras desde nuestro espacio te hablo de fortaleza, y no desde el MCI, a los productores todavía nos falta que el estado nos siga reconociendo. Sabemos que con todas las políticas que ha habido lo hacen, pero es difícil acceder a subsidios, a herramientas para compañeras y compañeros que van iniciando el proceso o retomando el proceso productivo. Creo que esas cosas están faltando. Pensar que los productores muchas veces más allá de la producción nos siguen haciendo falta herramientas, para mejorar la productiva. Una de las cosas que venimos para y aun no nos reconocen porque necesitamos nuestro permiso formal de que nos pongan el sello, aquí tenemos el centro comercial y tenemos un súper, las empleadas reconocen que nuestro dulce es bueno, pero no tenemos el permiso para venderlo. Y eso no solo nos pasa a nosotras sino también a los compañeros de otros lugares que salen y los ataja la policía y les quitan todo. Nos quitan la posibilidad de mejorar. El reconocimiento que deberíamos tener es poder comercializar y mejorar nuestra producción. Poder acceder a tierras, sabemos que todo está ocupado por el agronegocio. Ocupación que se puede recuperar y

salvar. Poder acceder a la tierra, al agua. Hay compañeros en otros lugares que en otras localidades que aún están sin agua.

Te vas a comunidades y aún no la tienen. Hay que seguir luchando para mejorar todas esas políticas, peleándolas. Diciendo los productores en la zona norte seguimos pidiendo tierras, acceso al agua. Poder acceder a insumos de trabajo. No te hablo de las cosas que nos hacen falta como compañeras, como mujeres.

¿Qué otra política pública tiene?

Con los años que tenemos somos parte de un sindicato que se está formando que es la Unión de Trabajadores de la economía popular. Ellos plantean la alianza de organizaciones sociales como parte del movimiento nacional campesino indígena. Nosotros tenemos el 90% en la parte productiva, y un área de mujeres, merenderos y eso entramos nosotros en el Grupo evita que hacen merenderos, acompaña con la feria. Barren la iglesia. Y otras organizaciones que hace casi lo mismo, ellos no están como nosotros produciendo, no están en la huerta. Y el sindicato plantea, somos parte con otras compañeras del registro de género, venimos haciendo y dando cursos a las compañeras. Trabajamos con el acceso a la justicia aquí en Orán que tiene un equipo de abogados, psicólogos, nutricionistas que acompañan a mujeres que sufren violencia. Somos parte de ese equipo y pensamos mucho en salud. Reforzando nuestra alianza con el ministerio de salud. El año pasado hicimos de promotor de salud, hemos salido a las calles a llevar la información necesaria para llevar adelante el confinamiento que nos dieron. Nos capacitaron para poder estar aquí presente.

¿Qué pasó y cómo fue el tiempo de la pandemia?

Aquí disminuyeron las ventas, las compañeras que compraban dos o tres empezaron a pedir uno de cada uno, por ejemplo. Ha disminuido mucho la venta. No solo aquí. La gente cuidó su dinero. Disminuyeron también las salidas. Poder ir a vender a Pichanal, a Colonia Santa Rosa, o a Tartagal nuestros productos, disminuyó esas salidas. Antes había más momentos de encuentros también. Nos juntábamos teníamos una agenda donde mensualmente decíamos que nos íbamos a pichanal, dábamos un taller y poníamos fechas, venían compañeras a conocer las huertas. Dábamos talleres de dulce. Juli venía. El último taller que nos dio ya no me acuerdo cuando fue. Y todo eso ha disminuido bastante porque no podemos juntarnos más de 12 personas. El año pasado la vimos a Juli antes de la cuarentena y de ahí no la vimos más.

¿Te sentiste acompañada por Juli en esta pandemia?

Si, nosotros con Juli siempre tuvimos contacto porque ella nos sigue mandando las semillas. Nos sigue dando las semillas para poner en nuestro predio, nosotros tenemos tres predios productivos cerca de la loma. Ella nos manda cuando hay, nos mandan bolsones bastantes lindos. Nosotras ya sabemos cuáles

son también las compañeras que tienen huertas en sus casas así que vamos a entregar la semilla, sacamos fotos y se las mandamos a la Juli. Y cuando hay dudas siempre le voy preguntando.

¿Cambieron los kits?

Si, cambiaron un montón. A veces fue en desventaja porque no llega la semilla suficiente para poner en uno de los predios. Pero también algo que la Juli y el ProHuerta nos enseñó es que conservar nuestras semillas. Nosotras tenemos nuestras propias semillas de lechuga, de zapallo, de poroto. También de maíz. Ya tenemos nuestras semillas. Nuestra idea es hacer una casa de semillas en el norte porque sabemos que hay comunidad que quieren recuperar lo suyo. Acabamos de presentar un proyecto en la secretaría de agricultura familiar para mejorar esa casa de semillas. Como aquí en el norte ya venimos haciendo la experiencia de conservar y vimos que conservándolas y para el año que viene la pones y sale buena la planta sabemos que vamos por buen camino.

¿Cómo fue la virtualidad?

Los primeros días fue un desastre, no sabíamos usar el famoso y popular Zoom, no lo sabíamos usar, entrábamos, salíamos, activamos micrófonos. Las primeras semanas fue un desastre, nos costó un montón. Encima el internet es pésimo, cuesta porque donde estamos está saturado todo. Tenemos que ir al predio para tener mejor señal, en la loma hay mejor señal que aquí en el pueblo. Yo lloraba cada vez que me tenía que conectar porque no sabía cómo hacerlo. Odio la virtual, tengo 34 y no me gusta prefiero seguir con el contacto físico. Pero ya llevamos casi dos años y somos cancheros, aprendimos un montón, nos enseñaron un montón de cosas y ya armamos charlas nosotras. De la experimental de yuto solo las vi por YouTube, el primer año nos habremos juntado en mi casa muchas veces, pero en el predio se complicaba. A Juli siempre le mandamos todo lo que hacemos, le mandamos videos. Siempre las miro, pero no en vivo no he podido estar en ninguna. Hemos hablado si por radio. Cursos hago muchos, pero como soy estudiante hago encuentros virtuales. De la secretaria también participamos, como promotoras de género también hemos participado en varios. Siempre nos organizamos y armamos reuniones para ver cómo vamos. Hemos hecho visita medio a escondidas.

¿Aparte de semillas el PH les dio más?

Nosotros aparte de las semillas hemos recibido el reconocimiento como trabajadores y productores y que nos reconozcan tan jóvenes. Y con el acompañamiento técnico de los compañeros. El reconocimiento es muy importante y nos ha permitido seguir, estas cosas van a quedar porque todas las cosas del grupo son del grupo fortaleza. Nos sentimos acompañados y decir... somos buenos en algo. Ellos siempre nos dicen que nos acompañaron a mejorar.

Entrevista a Pascuala Soto

Productora y promotora de San Pedro- Jujuy

Técnico Extensionista: Roberto Herrera

Fecha de la entrevista: 17 de mayo del año 2021 (telefónica)

¿Cómo es el trabajo en PH?

Y ya es un trabajo, entonces yo busqué la manera de que se les pague a las chicas para que me ayuden a repartir las semillas. Entonces yo me encargo de repartirlos en todos los lotes. Tengo dos chicas a cargo mío que me acompañan.

¿Hace cuánto tiempo trabaja con el PH?

Yo empecé, no recuerdo muy bien, pero en el 93 o 94. Entre por la señora Marta que era la directora de acción social en la esperanza. Por intermedio de ella empecé a trabajar, estaba como planillera en la municipalidad, pero luego empecé con las semillas. Las primeras veces lo conocí al Ing. López. Con él sabíamos ir también, con las chicas de acción social que eran mandadas por la directora, íbamos y llevábamos las semillas y la bolsita de mercadería para toda la gente del campo. Siempre hemos empezado. Años antes yo vivía en isla del medio, en el campo porque mi esposo vivía en el campo y le gustaba poner chacra, y sabía sembrar mucho, pero si demoraba mucho en sacar el agua. De esa manera yo, como el tiempo de zafra mi esposo trabajaba en el ingenio entonces nos cambiamos a otro lote que se llama el puesto. Y de ahí hemos seguido, yo empecé a trabajar con las semillas y tener contacto con la gente en ese año, 92,93, 94.

¿Cómo la incorpora esta señora?

Si, ella decía que como vivía en el campo que ella me tenía más como conocedora. Y me decía pascualita vamos a ir a entregar semillas, van a ir a entregar semillas y le llevan la bolsa de mercadería para la gente que vive en el campo. Entonces sabíamos ir de la municipalidad nos ponían un tractor y un acoplado. Íbamos saltando por ahí, era una diversión, nos parecía lindo. Recorriamos todo, ahí las casas eran distantes y ya no queda mucha gente. Porque algunos fallecieron y los hijos se llevaron a sus padres. Ya no hay gente en ese campo.

¿Actualmente en qué sector está?

Siempre nos iban indicando, el Ing. López tenía conocimientos así que cuando íbamos con él nos explicaba cómo era con las verduras y de ahí iba aprendiendo. Y como mi esposo también cultivaba, más que todo el maíz, melón. Entonces yo ya tenía un poco de conocimiento de cómo se prepara la tierra. Empecé en lote el puesto donde yo vivía durante la zafra y ahí repartí y a ver quién quería hacer la huerta. Mucha gente decía que

tenía acequia, otros tenían más adentro. Y bueno sabía repartirlos y todas las veces yo me caminaba casa por casa.

Lo que si no entiendo cómo pasan los años, a pesar que yo tenía que cumplir mi trabajo en la municipalidad, el horario como debía ser de 7 a 14 hs. Y que a veces tenía que irme hasta el campo porque ahí estaba el resto de mi familia. Tenía que ir a ayudar a mi esposo y yo digo cómo hacía para repartir, yo sabía ir corriendo. El cole pasaba y yo comía algo, poquito, y me preocupaba porque mi esposo llegaba del trabajo y me decía que nos íbamos a ir al campo. Y me preparaba rápido y andaba a las corridas a repartir las semillas. Hacía una parte ahí y volvía a mi casa y me cambiaba rápido así que al campo otra vez. Al otro día otra vez a madrugar y me daba tiempo para ir a repartir las semillas. Iba hasta cada una de las cosas. Hay gente que ponía, y hasta la actualidad son los hijos lo que siguen poniendo. Los viejitos ya no están.

¿Qué es el PH para vos?

Uyyyyy el PH para mi... que le puedo decir... para mi es todo. Porque me gusta. Gracias al PH los Ings. del INTA... empecé a salir, a conocer otros lugares. Y más que todo me da alegría cuando veo que una persona pone su huerta y me la muestra no sé. Es algo lindo que siento por dentro. Es mi alegría sinceramente. Para mí y como para la persona porque yo los aliento diciéndoles que esta linda, que está muy hermosa. Así nos mantenemos. PP es algo muy importante y valioso por lo que además les facilitan las semillas. Y más que todo siempre cuando pedimos asesoramiento o yo quiero preguntar algo a algunos ingenieros siempre he tenido la respuesta.

Trabajamos mucho con la Inge María Julia. Con ella hemos estado y recorriendo las huertas que ponía la gente. Con ella si recorrimos porque yo sola ya no podía hacer el recorrido, ella venía en su camioneta y me decía vamos Pascualita y sabíamos recorrer todo. La Inge es una excelente persona, lo sentí como si fuera una madre que nos enseñó muchísimo, una persona de la familia, sinceramente me pareció un montón.

¿Cómo eran los encuentros antes?

Había encuentros de promotores, ahí cuando sabíamos conversas con las personas porque siempre uno está con los más cercanos, entonces en el grupo sabíamos intercambiar las formas de cultivar, como lo hacían ellos y como lo hacíamos nosotros. Pero es muy hermoso cada vez que salíamos. Yo que no salía a ninguna parte, por el trabajo, y porque atendía a mis hijos era muy difícil así que para mí era una liberación cuando solíamos viajar. Fuimos a Yuto, Humahuaca, Tilcara, no recuerdo si viaje a Tucumán. Pero si tengo recuerdos muy lindos. Íbamos a compartir con productores. O sea que yo por ejemplo a Humahuaca y Tilcara me gustaba llevarles la caña de azúcar, para ellos era una especialidad recibirlos. Y ellos me

daban maíz que aquí no producíamos. Fue muy lindo. Por eso digo, siempre estoy agradecida al INTA y el sacrificio que hacía así sin sueldo con la ayuda que yo daba me sentía feliz.

¿Conoces otras políticas de apoyo a los pequeños productores?

La verdad que no sabría decirlo porque no he tenido conocimiento ni invitaciones. La verdad que no sé.

¿Sentís que tenés nuevas herramientas para tu trabajo?

Si, también aparte de las semillas y todo eso realmente las primeras veces, los primeros años venían las bolsas más grandes. Venía de todo. Es así de primavera verano y otoño invierno y las bolsas venían más completas. A medida que fueron pasando los años se han mermado mucho las semillas y hoy en día se ve muy poquita la semillas en los sobres. Pero nosotros aumentamos. Yo por ejemplo pongo puerro y dejo unas plantas para sacar semillas. Pongo otras verduras y dejo para sacar semillas. Pero ahora con las semillas que nos dan en los bolsones y ahí aprovechó para aumentar con las semillas que yo tengo.

¿Hay otras cosas que les hayan dado el INTA o el PH?

Sí, pero muy poca ayuda porque yo sabía que en otros lugares repartían pollitos. La Inge nos llevó pollitos, también el Inge Gómez. Para los que ponían huertas, también las plantas frutales. Hay algunos que tuvieron y había personas que estaban muy contentas diciendo que el durazno que les había tocado ya les daba frutos. Las naranjas también ya tenían sus naranjitas. También les tocaron limones. Todos los que recibieron estaban muy contentos y satisfechos. Lo que me daban para mi yo se los daba sino la gente me comía. No pude obtener las plantas del INTA. Siempre hay mucha demanda.

¿Cómo ves el trabajo de los técnicos y las técnicas?

Yo actualmente me comunico con Marcos Zorrilla. El trabajo que ellos hacen es muy bueno, la verdad que nos dan muchas enseñanzas, pero ahora me gustaría porque es ahora cuando necesitamos que se haga una reunión de algún técnico. Que tengamos un asesoramiento eso es lo necesitamos. No estamos teniendo reuniones. El año pasado estábamos casi todos escondidos. Las chicas que tengo a mi cargo son jóvenes, son fuertes, que salían ellas a dejarlas, pero con muchas precauciones.

¿Cómo podría mejorar este trabajo de los técnicos?

Me gustaría que aparte de charlas, que den un poco de enseñanza por ejemplo en la esperanza y hagan algo porque cuando estaba María Julia ella nos enseñó a hacer un jabón. Yo también podría hacerlo, pero lo que no consigo es la soda cáustica. Es lo que no puedo conseguir en ninguna parte.

¿Y se identifica a los productores que trabajan en PH?

Y sí, sí. Porque a veces están esperando. Ahora no puedo salir mucho por falta de movilidad. Porque están lejos. Cuando sabía venir el Inge Gómez también fuimos a recorrer huertas y ahora no puedo salir por falta de movilidad. En la moto si fuimos a ver hasta Parapetí esos que siembran al fondo vamos por la esperanza a los que siembran en los fondos, pero ya lejos no puedo ir. Una vuelta estábamos yendo a palmeras con la chica, y se nos pinchó la moto y estuvimos todo el día pechando la moto hasta que nos comunicamos para que nos busque uno de mis hijos.

¿Participaste en algún proyecto del programa?

En cursos si participo. De bondiola. Proyectos no.

¿Cómo te comunicas con los productores?

Con el celular. Siempre sabíamos repartir casa por casa. Pero ya es mucho para hacer ese recorrido. Entonces ahora un día a la semana se reparte en la municipalidad, y el señor tito romero que es de prensa nos facilitó la oficina para que los viernes usemos la oficina. Nos dijo que ese día nos sentamos cómodas y que podamos repartir las semillas.

¿Antes cómo se organizaban las actividades?

Yo buscaba el espacio. Ya sea en el comedor de la municipalidad de la esperanza y después ya conseguí un club ahí en la esperanza por medio del secretario de gobierno. Hemos tramitado y fue el Inge. Gómez por última vez. Ahí lo convocamos a la gente cuando hablamos de la importancia de las verduras, y la alimentación. Eso fue en el 2019. Porque el año pasado ya nada.

¿Crees que se ha logrado algo con el PH en tu zona?

Si, porque ahora todos quieren poner. Algunos dicen que no tienen espacio, pero si lo van a hacer en cantero. Ya hemos dado a una parte la semilla. Lo que sí cuando terminemos de repartir pasamos viendo a todos los lugares en los que hemos repartido. Para ver si pusieron o no la huerta. Para hacer un seguimiento. La gente cultiva para consumo. Hay algunos que cultivan y lo venden a los mismos vecinos. Y cuando sacan mucho porque también ellos antes compraban semillas, para aumentar y de esa manera cuando tenían su terreno grande ponían. Más se especializan en la cebolla y eso si venden, pero no son muchos dos o tres de lote el puesto. Y después de Parapetí también tenemos dos o tres de los que venden así, los que sacan mucho y el resto es para consumo.

¿Qué pensás que debería hacer el estado para apoyar el trabajo de los pequeños productores?

Nosotros por ejemplo vivíamos en isla del medio donde sabíamos sembrar, hemos dejado de hacerlo por falta de agua. No podíamos, no sabíamos cómo hacer ni de dónde conseguir el agua porque la gente. En el caso mío, en el caso mío está primero el infante, son gente que tienen maquinarias, todo disponible y bueno ellos atajaban el agua y no pasaba para nosotros. Y ahí fuimos perdiendo y no teníamos de donde sacar. Simplemente yo que trabajaba para el INTA no he tenido el apoyo en esos años para conseguir una bomba de agua como tenían otros. No lo he conseguido, no tenía apoyo porque yo era una promotora que tenía que cumplir mi trabajo en obras públicas en la municipalidad y darme vuelta como yo podía para repartir las semillas.

Había otras, que se encargaban, estaba desarrollo social y ahí estaba otra chica y un muchacho que éramos del mismo lote, ellos sabían cómo presentar y a donde había que hacerlo porque ellos se manejaban con los técnicos de la muni y no me ayudaron a hacer mis papeles, no me orientaron a quien me debía dirigir y me costaba salir del lote, por mi trabajo y porque tenía que correr a isla del medio. Después me gustaría y siempre les decía, me gustaría que se haga un reconocimiento a la gente de avanzada edad que vive con sus huertas, que no quieren dejar así no más. Que se haga un reconocimiento. Aunque sea, con el ingeniero habíamos hecho y me hizo presentar fotos, pero aún no lo hicimos. Después también estaba con que tenían que darle un premio, eran herramientas, pero no pasó nada. No sé dónde quedó todo eso.

¿Integras red de productores? ¿Su organización social?

No. Solamente voy y tengo contacto con la gente a la que le doy la semilla.

¿Cómo fue el tiempo de la pandemia?

Los que tenían sus sembraditos igual se iban, lo que no podíamos estar en contacto éramos nosotros. Ellos han seguido con la siembra. Yo les mandaba las semillas y siguieron con sus huertas. Para mí fue triste no poder echarles la mano, no poder ir a verlos, ponerlos contentos. Yo estaba acostumbrada a ir, a visitarlos en el lugar donde tienen las huertas, a ver como estaban. Antes de la pandemia yo lo hacía iba con una de las chicas en mi moto, me hacía llevar con otra y nos íbamos a recorrer los sembrados. Por eso es que a veces nos costaba mucho cuando se pinchaba la moto porque teníamos que estar.

Todo este tiempo que he sido encargada, como me reconoció el municipio, yo sabía salir en las fiestas patronales, en las fiestas cívicas. Siempre salí con el INTA representando al INTA ProHuerta. Yo hice hacer un banderín, y lo que si me faltaba era hacerles... También hice obleas, pero me faltaba el uniforme. Igual les decía que nos pongamos camisa blanca y así salíamos representando al INTA.

¿Antes el PH les daba más elementos para que ustedes se identifiquen?

Si, banderas. Cuando recibíamos la remera cuando teníamos San Juan. Cuando fuimos a Tilcara también. Yo tengo dos remeras del INTA y tengo una gorrita que fue también cuando estaba la ingeniera y otra cuando estuvo el ingeniero. Yo hice hacer otra gorra para las chicas que me acompañan, porque yo no quería salir sola. Les hacía hacer la gorrita.

¿Te sentiste acompañada en la pandemia?

Y de en cuando, cuando yo los llamaba. O les preguntaba por las semillas. Como íbamos a hacer. El ingeniero Gómez me decía "yo se lo llevo", a veces tardaban, pero llegaba con las semillas.

¿Cómo fue la virtualidad?

No las puedo bajar. Yo digo no es como cuando está presencial. Si alguien me lo baja yo puedo ir al INTA a retirar. A mí me interesa mucho estar en capacitación. Yo siempre asistía cuando había. En San Pedro siempre había capacitaciones. En la esperanza también el Inge Gómez iba y daba en un salón. Lo solíamos ver a él capacitando y haciendo dulces con otras productoras y le decía que él no me había invitado.

Yo siempre desde el primer momento que recibí las semillas, me dejaba las planillas siempre entregué todo. Siempre nos manejábamos con planillas. Lo que sí años antes venían revistas explicando cómo preparar el terreno, pero ahora no mandan nada. En cada bolsa teníamos que entregar una bolsa de las indicaciones. Ahora solo nos llegan las semillas nada más. Eso fue un año no más que repartieron eso. Hay gente que lo supo cuidar, que ha aprendido. O quizás otros lo perdieron por la lluvia porque eran muy seguras las casas. Siempre digo como no hice quedar, pero siempre me gusto repartir todo. Muchos igual ya saben cómo hacer todo el trabajo, sea por la enseñanza de su familia.

Entrevista a Orlando Vásquez

Integrante de la Comunidad San Ignacio- Orán - Salta

Técnico extensionista: Antonio Sangari

Fecha de la entrevista: 21 de abril del año 2021 (personal)

¿Cómo trabajan con la moringa?

El trabajo principal para plantarla y luego tenemos la limpieza y hay que arreglar la planta dejando dos o tres gajos para que den hojas lindas.

¿Cuánto tiempo lleva trabajando con Antonio?

Desde el 2017, desde abril de ese año. Empezamos a trabajar porque anteriormente yo venía trabajando con mandioca, con maíz en este campo, y no nos rendía. La moringa es más rentable. Además, estoy sembrando jengibre, es un poquito más rentable. La mandioca ya es un cultivo que tiene mucha competencia

¿Quién busco a quién?

Nosotros ya nos conocíamos anteriormente, un día conseguí una hoja de diario y me decía que la moringa era remedio para muchas cosas. Lo consulté con Antonio y me dijo que él me lo podía conseguir. Un día me encuentra aquí en la cornisa y me dan el mensaje de que Antonio ya tenía me encargo. Entonces había quedado en irme a la siguiente semana ya que en ese momento me estaba viniendo para aquí. Cuan-

do volví le pregunté y él me dijo que consiguió la semilla, me dijo que preparara el terreno y que él haría los almácigos.

El vino con un Inge de Yuto, pusieron los almácigos, pero esa planta no nos salió muy bien porque lo pusimos a raíz desnuda y eso hizo que se sequen. No conocíamos la planta y luego ya hicimos plantines, que es mucho mejor y no se lastima la raíz. Aquí preparamos los plantines y lo hacemos aquí.

¿Qué es el programa ProHuerta, INTA?

No conoce el programa, dice que no le explicaron, pero si conoce el INTA.

¿Conoce alguna otra política de apoyo o ayuda para el productor?

Anteriormente había en una comunidad, que se reunía, y teníamos ayuda de bombas y riego para goteo. Pero este tipo de riego no da para la moringa, esa ayuda era por parte del gobierno, pero era de ayuda para la comunidad a que yo pertenecía.

¿Tienen más herramientas para el cultivo de la moringa?

Con el cultivo de la moringa si siento que vamos aprendiendo más, pero si nos hacen falta un poco de capital para poder avanzar. Este galpón ya lo tendría que tener levantado, pero es algo que tenemos que arreglar para que la moringa pueda secarse allí. Aparte nosotros somos productores que vendemos la moringa para que se haga el té de moringa. Te cuento que había un señor que nos dio la semilla, compro toda la hoja, y luego ya tenemos quien nos compre. Pero también nos piden calidad. Por ejemplo, últimamente mande unas hojas que no estaban muy lindas. Si tuviéramos un lugar para el buen secado sería mejor la calidad del producto. Aquí a veces se saca la hoja medio forzado y se quiebra un poco. Para eso era útil el galpón.

¿Qué opinión tenés sobre el trabajo de Antonio?

Pienso que es valioso el apoyo que tengo de él. Anteriormente yo me dedicaba a cortar madera. Y bueno desde que comenzamos con la moringa estoy en esto nada más. Ya lo conocía a Antonio previamente también. Nos hemos comunicado y es sensible, compañero y es lo mejor de una persona, por más que sea ingeniero estamos a la misma altura, a veces yo aprendo de él y él también aprende de mí. Entonces eso es lo mejor.

¿Cada cuánto lo ve a Antonio?

A veces viene, a veces voy a la oficina o quizás hay veces en las que él va a mi casa. Así estamos teniendo buena comunicación.

¿Qué tiene que mejorar el técnico?

mire no sé cuál sería porque lo que nosotros intercambiamos es conocimiento mío lo pasó para él y él para mí y por eso voy buscando la forma de incluso veo a Jacinto Galarza de Oran para no estar solo con el

cultivo de moringa sino de otros cultivos como ajo, nadie piensa en el ajo, pero es bueno en esta zona. A veces pensamos solo en cosas que se dan aquí.

¿Fue diversificando la variedad?

Si si, vamos trabajando en otros cultivos. No está muy limpio ahora porque no estábamos aquí. Esta semana quiero arreglar y rastrear este espacio. Es el día a día y hay que ir evolucionando.

¿Se identifica a los productores de las zonas?

yo creo que no hay casi, el que está haciendo el té es el que lleva la producción de nosotros y nadie más está haciendo. No sé si sabrán que nosotros existimos.

¿Es parte de algún proyecto?

No, siempre le consulto, pero no estoy en otro proyecto.

¿Cómo se comunican entre productores y Antonio?

Si mayormente conversamos verbalmente, porque por teléfono no es lo mismo.

¿Crees que se ha logrado algo?

Una vez fuimos a la radio y nos tienen en cuenta más que antes, la gente viene a ver este trabajo. Hace dos semanas que no estaba aquí, el trabajo del productor es un trabajo de todos los días. Mi hermano me dijo que ya que tengo las herramientas de rastra y tractor tengo que hacerlo ancho y mantenerlo. Yo fui el primero en trabajar con la moringa, y también Daniel y Gareca.

Cuando yo empecé el porteño que vino me dijo que yo buscara a personas que quisieran trabajar con este cultivo, dos o tres que quieran hacerlo y después buscamos a ellos porque tenía que ser alguien responsable. Porque él nos da la semilla y no nos cobra. Al principio fue yo y se fueron sumando dos más y este año se sumó uno más de Río Blanco.

¿El Estado debería apoyar más?

Sería lo conveniente porque nosotros estamos haciendo algo para que más personas tengan trabajo el día de mañana, incluso este señor quiere hacer un laboratorio en oran, si hacemos mucho nosotros. No sé si vamos a poder hacer y esperemos que nos deje la pandemia también.

¿Integras red de productores u organizaciones sociales?

No, a veces ocupamos personas, pero solo para que nos ayude.

¿Cómo fue el tiempo de la pandemia?

Fue un tiempo en el que la pasamos mal, pero ahora ya estamos tratando de buscar la forma de hacer algo porque no tenemos ayuda de ningún lado.

¿Cómo fue ese tiempo?

Yo estaba en Oran en ese tiempo, con mi señora, y después venía y me quedaba aquí una semana. Pero ese tiempo no he sacado mucho. Este año ya he sacado un poco más o menos. Si uno no limpia la planta el yuyo consume a la planta. No vas a sacar una hoja linda ya que se hace amarilla. Tiene que tener nutrientes, si el yuyo lo consume a los nutrientes.

¿Cómo sabe cuándo ya está?

Cuando la planta va creciendo va haciendo la hoja negra, cuando está en ese color ya se cosecha que está más o menos madura, y cuando se pasa ya se hace amarilla. Todo es un trabajo manual.

¿Te sentiste acompañado en la pandemia?

Si, por parte del INTA si, en ningún momento, digamos sea como sea trabajamos aquí. Fui también a hacer una plantación a Rio Blanco. Le ayude a don Antonio a plantar unas plantas a otro productor.

¿Asistís a capacitaciones?

Solo es don Antonio el que llega. No hay otra persona. Por eso nosotros hemos tenido muchos errores aquí. Hemos plantado muy cerca, yo veo las plantas muy juntas y no rinde, porque tienen competencia. Entonces al principio solo hicimos que se estorben las plantas. Fuimos aprendiendo inclusive la secada no es fácil, hay que poner a la hoja volcada y tampoco tiene que estar el sol muy fuerte para que la hoja seque despacio. Si no se quema y ya no sirve.

¿Jengibre?

Lo pensé para la venta y ya tengo comprador. Es un buen mercado porque no es una planta delicada y no necesita mucho cuidado.

¿Siente que logró algo?

Si para lo que estaba si, por lo menos no estoy trabajando en el campo, antes laburaba en el monte, entonces uno ya tiene una variante y por lo menos lo encontré. Soy independiente. Si hago voy a ganar y si no hago no.

Entrevista a Osvaldo Gómez

Promotor. Productor de Santa Victoria Este- Salta

Técnico extensionista: Jacqueline Bazzana

Fecha de entrevista: 3 de diciembre de 2022 (telefónica)

¿Cuánto lleva usted trabajando junto al programa PH?

En realidad, no sé si llamaría PH, más o menos trabajo yo desde hace 2 años con el acompañamiento del INTA.

¿Por qué su duda en llamarlo PH?

No, esa parte no.

¿Con qué técnicos de INTA trabaja?

Trabajo con Jaqueline y Quito. Pirzon acompaña, sé que no es su sector, pero está acompañando. Álvaro y se sumó Santiago, los muchachos que están aquí en Santa Victoria y varios más.

¿Hay una mesa grande allí?

Si, y varios más.

¿Quiénes son aparte de INTA?

Por el momento INTA nada más.

¿Cómo realizan su trabajo Osvaldo?

Ellos aprueban las semillas y técnicamente acompañan como tenemos, desde sembrar, trasplantar, técnicamente acompañan. Y después nosotros o yo con mi familia hago.

¿Qué hace?

Nosotros sembramos lechuga, sembramos zanahorias, tomate y zapallo tronco.

¿Tienen una siembra familiar?

Solo para el consumo familiar.

¿Qué pasó en el tiempo de la pandemia? ¿Cómo fue el aislamiento?

Cuando estuvimos en la pandemia no había mucho que hacer, eso sí. Yo soy de la Comunidad de San Ignacio, a 10 km de Santa Victoria.

¿Tienen acceso a algún recurso?

Nosotros somos 4 familias que estamos enfocados en esto. Y aquí cerca de la comunidad tenemos un madrejón, que es como una cañada, donde crece el río, deja mucha agua en el madrejón y en eso, en esa agua nosotros, cerca del madrejón tenemos un tanque australiano y desde allí bombeamos el agua que va hasta el riego. Y somos 4 que usamos ese tanque para cada familia y allí cada uno hace su trabajo.

¿Y ese tanque quien lo fabricó?

Eso fue una donación de Cáritas hace 4 años. Y lo cuidamos nosotros.

¿Qué recibieron del INTA o del Estado para producir?

Apartemos el INTA, lo que recibimos es parte del INTA es un cerco comunitario de 4 ha. Que entraría diez familias y a través de este cerco nosotros hacemos una huerta, cada familia hace su huertita, te hablo de 15x8. Cada familia, y esto está cerca de la comunidad y es muy bueno porque como en esta zona hay muchos animales sueltos y nos viene muy bien y estamos trabajando en esto de lo que recibimos del INTA ¿no? y a través de eso viene todo el acompañamiento de todos los inviernos de lo que es la semilla, la hortaliza.

¿El INTA los ayudó con el material con el que hicieron el cerco?

Sí, claro. Y las semillas y el acompañamiento. El acompañamiento continuamente en cada año.

¿Cómo lo acompañan?

A través del acompañamiento técnico, nosotros ya vamos aprendiendo y cómo vamos aprendiendo hemos aprendidos muchas técnicas de cómo sembrar.

¿Antes no lo hacían?

No, no solo veníamos haciendo lo que es la sandía, zapallo, choclo, eso es lo que veníamos aprendiendo. Lo tradicional.

¿Esta huerta familiar y la comunitaria cómo es lo producido?

Cada familia tiene su parcela, 100 x 40, entraría como 10. Producimos cómo te planteen solo 4 que continuamente están trabajando y el resto no hace el trabajo.

¿Qué solución le dan a eso?

De las cuatro familias, cada familia hace su producto y depende de cada familia si lo consume o no. En el caso mío yo hago solo para consumo. En este momento tengo muchas plantas de tomate y también de morrón ya con mucho fruto.

¿En qué otro tipo de acompañamiento está el técnico, que otra instancia?

En este año se ha hecho en San Ignacio a donde los técnicos de INTA vinieron de diferentes comunidades a encontrarnos. Hubo un encuentro de intercambio de semillas. Ha sido una experiencia muy buena en donde nosotros, agricultores nos juntamos de San Martín también y ha sido muy bueno.

Cada productor- agricultor trae su semilla para intercambiar. Intercambiamos nuestras semillas. Es muy bueno porque hay un intercambio de lo que es la fruta.

¿Cómo se manejó en la pandemia con los técnicos?

No, no todo se paralizó. Porque ha sido donde todas las instituciones respetaron las reglas. Como aquí no hay internet va a ser como más imposible.

¿Cómo se comunicaron?

Se paralizó todo. Poco. Era diferente para verlos.

¿Qué cree que debería hacer el estado para acompañar más el trabajo de los productores?

Primero y básico y para hacer un buen producto, en esta zona hay temperaturas muy altas, lo básico es mejorar el agua, es lo básico que nosotros acá en San Ignacio somos agricultores y no tenemos agua, debe ser agua buena. Es primordial para los agricultores y la segunda mejorar el riego porque aquí donde INTA nos acompaña con la semilla eso sí, mientras también el Estado debe ver la forma de la semilla o algunos consumos donde también se necesite fertilizar la tierra para tener un buen producto. Mientras nosotros vamos trabajando la tierra, la tierra va perdiendo la fuerza así que también eso es muy importante. Para abonarla, eso sería también que el Estado acompañe de lo que es el suelo, cómo ver la forma de cómo darle el abono.

¿Qué más aprendieron?

Aparte de esto todo lo que aprendimos ha sido una experiencia nueva y enfocar en esto es muy sano, por las familias. Entonces para mí creo que ha sido muy bueno aprender en esto para el consumo familiar.

¿La familia consume más verduras?

Si, así es (risas). Cuando hubo también el encuentro también se enseñó eso, como hacer cosas con acelga, es muy bueno. La lechuga también. Quedamos con eso.

¿Cómo más los pueden acompañar los técnicos?

Hasta el momento no veo más porque el acompañamiento es muy fuerte, ellos llegan, ven, enseñan, si la planta está enferma que es lo que hay que hacer, creo que ellos lo dieron hasta ahora todo, o casi todo. Y también de los riegos las mangueras que nos dieron para cada familia, que son goteras, y también creo que no vería más hasta el momento. Lo que mencione es eso. También tendría fuertemente que es lo que nosotros más necesitamos para mejorar el cultivo que es el agua.

¿Tiene animales?

Si si tenemos. Los criamos para el consumo, para comercializar también.

¿Tienen ferias para venta?

No, en Santa Victoria no hay. La venta la hacemos porque te hacen un pedido o buscan eso. La zona es muy grande y lo que veo que el equipo de INTA hace un esfuerzo muy grande, porque la zona es muy grande, distanciado, hace mucho calor y continuamente o telefónicamente te preguntan, como estas o que es lo que haces. Todo el tiempo trabajan.

Entrevista a Hilda Ceballos

Capacitadora del programa “Casa Común” en la Comunidad Coya Guaraní de Calilegua- Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de la entrevista: 13 de mayo el año 2021 (telefónica)

¿Hace cuánto trabajas junto al PH?

Hace dos años desde que comenzó la pandemia. Ya tenía muchas visitas a la comunidad porque yo soy profesora de artes visuales y empecé a ir a la comunidad por lo artístico. Me gustaban los cursos que ellos daban de cerámica, tejido. Hace cinco años estudié la cultura guaraní y cuando vos pedís aval para estudiar algo en la comunidad si sos miembro o no siempre te dicen. No te olvides de nosotros, vení y visítanos. Eso nos pedían a nosotros las señoras de la comunidad. De toda la gente que se recibió a la única que le hizo clic es a mí. Yo ya tengo amistades ahí entonces siempre iba a participar de alguna actividad porque estaba trabajando de maestra. En el año 2021 me quedo sin trabajo, por la pandemia, no me llamaban a ninguna escuela. Y por este tema de que no se podía salir mucho, en febrero una amiga mía me dice que agarremos un proyecto para jóvenes de la comunidad y esto consistía en hacer huertas, a mí me gustaba porque me gustaba trabajar con chicos y jóvenes y ahí ingresó al proyecto que es trabajar la huerta con los chicos de la comunidad. El proyecto se llama “Cuidadores de la casa común”. Que después de que hacemos el grupo voy a una reunión y me dicen que era un movimiento a nivel nacional y nos decían que se tenían que hacer huerta para tener un proyecto productivo para los jóvenes. Y ahí comencé e hicimos el nexo con don Gustavo que es quien nos trae las semillas para que empecemos con la huerta y luego él nos iba a dar capacitaciones, y seguimientos y se da la pandemia. Entonces lo que se hizo fue asesoramiento telefónico. Ha ido a ver la huerta a fines del 2020 y ahí comenzamos. Él siempre estuvo predispuesto a estar con nosotros. A acompañarnos siempre.

¿Qué es el PH?

Es un programa que nace hace muchos años para acompañar a las familias a que hagan huertas en casa. Por eso se le daba las bolsas chiquitas a cada familia. Con el objetivo de que todos tengamos nuestra huerta y verduras en casa. El año pasado en pandemia llegaron las semillas antes de que se cerrara todo. Mi compañera de huertas se fue al INTA a buscarlo a don Gustavo y él le dio varias bolsitas para toda la familia de la comunidad así que dieron esas individuales. Los kits también han cambiado. Antes Gustavo nos daba para cada familiar, pero hay una falta de tiempo o de compromiso que las familias, o quizás lo hacen en la casa, pero no dicen que tienen la huerta. No sé si lo hacen o no, pero la gran mayoría de semillas se cultivaron en la huerta, en la comunidad.

¿En qué proyecto estás vinculada?

Es un proyecto nacional que lo manda desde el Vaticano. Está basado en la encíclica del papa Francisco que nos impulsa a cuidar la casa común que es el planeta tierra. Lo están trabajando a nivel nacional y cada provincia lo toma como le convenga. Hay desde Jujuy hasta la Patagonia. Cada provincia lo maneja políticamente. O no, Jujuy lo maneja el obispado. Tenemos contacto directo con el obispado. Este movimiento que yo lidero trabaja en conjunto con la comunidad Coya guaraní. Nosotros estamos desde de la comunidad porque ahí nos dieron lugar para hacerlo.

¿Conoces otra política de apoyo para las comunidades?

Para los pequeños productores yo tengo conocimiento de que se hizo un registro de pequeños productores que se hicieron para artesanos y productores locales. Cuando te inscribías te decían que podías acceder a convocatorias del gobierno para tener una ayuda económica por la pandemia. Algunos artesanos accedieron a una beca que se llama "Fomentar cultura 2" y eso gracias a Dios han salido beneficiadas dos artesanas a las que se le da una beca durante tres meses. El gobierno vio a los artesanos para becas que niveles que no estaban cubiertos y que no podían acceder a IFE. Para mí fue una alegría ayudarlas y escucharlas que tenían su plata. Ya que nunca accedió a nada. Esa violencia económica implícita. Uno se va enterando así que estoy contenta que le haya salido su beca.

¿Sentís que tienen nuevas herramientas para trabajar, les sirve de algo el acompañamiento?

Si, si por supuesto tanto a nosotros los jóvenes. Porque marca una pauta de compromiso de los jóvenes hacia el grupo. Es decir, comentarles que va a venir alguien de una institución grande a acompañarnos, a enseñarnos, ¡¡¡participen!!!

A mí me sirve porque es un hombre de trayectoria. Vos decís Gustavo Ansonnaud aquí en Ledesma y todo el mundo lo conoce. Ah sí el de INTA, el que sale en canal 6, el que habla de la huerta.

En ese sentido se lo reconoce a él. Y con respecto a las señoras grandes de la comunidad vos viste que habías varias ayer, ellas se sienten con la obligación de cumplirles a don Gustavo porque ayer él nos comentaba que hace como 20 años que se conocen. La comunidad tiene cerca de 30 años y él hace 20 o 17 que los conoce. Todos los chicos que estaban ayer, Gustavo los vio en la panza prácticamente. También te da un peso porque decís yo te conozco a vos. La conozco a tu mamá, él es muy familiar y compinche para hablar así que por ese lado es muy bueno. Ha tenido muchas capacitaciones, ha hecho muchas capacitaciones a las señoras que estaban ahí, ellas te cuentan y cuando lo están haciendo te dicen: vos tenés que sembrar así y mover así porque don Gustavo dice que es así. Eso también lo escuche de las señoras, ellas dicen que don Gustavo dijo tan o cual cosa.

¿Ya hicieron huertas?

Si, con otros jóvenes. Como es un grupo de voluntariado y cómo se están gestionando becas para estos chicos que se comprometieron con la huerta hay otros jóvenes que han ido pasando y dejando. El año pasado hemos sostenido la huerta todo el año.

¿Qué opinión tenés sobre Gustavo?

Es una persona comprometida con su labor, el hecho de que ya sea reconocido, como te digo don Gustavo ya es ... Te da pauta y tengo una buena imagen de él porque mucha gente ya lo reconoce como comprometido con su trabajo. No lo conoceré cotidianamente, pero las veces que nosotros lo buscamos él ha respondido, es una persona muy buena, en el sentido que es accesible. Te dice las cosas directamente y eso también ayuda mucho. Por esta familiaridad que ellos tienen con la comunidad él nos puede decir que si no avanzamos el no vendrá más porque no es culpa de él. A mí me gusta porque es directo, es sincero y está. Trabaja comprometidamente desde la comunidad.

¿Cómo podría mejorar el trabajo de los técnicos?

Yo pienso que tendría que ser más presencia. Si bien nosotros a él lo convocamos nosotros por ahí el hecho de que quizás más presencia en la radio para el chisme, pero para cosas útiles. Hemos tenido un año singular, por pandemia, ahora cuando se habrá todo esto quizás una presencia más cotidiana. Quizás están cansados también pero el hecho de acompañar más que nada a la gente nueva que está. Ellos ya se conocen hace 20 años. En cambio, venir con los jóvenes ya sería otro trato y que él tenga más presencia. Yo las escuche a Lidia a Mercedes, decir que él nos acompañó mucho. Se nota que hubo un acompañamiento. El año pasado ha sido un año singular, tenemos a nuestra técnica que es Ailen pero ella tiene su forma de trabajar, está recién recibida entonces es como que somos muy del libro y por ahí hace falta esta voz de mando, que sea un técnico que venga siempre, que vea como trabajamos, que nos tire de la oreja a los más jóvenes para que se hagan las cosas bien. Lo que necesitamos es más presencia.

¿Hay una identificación de la comunidad para la Comunidad Coya?

Yo antes de que ingrese a la comunidad no sabía que ahí se cultivaban y vendían hortalizas. Según lo que me cuentan siempre se ha cultivado para las familias nada más. Y lo que sobraba, había mucha producción. Es tierra muy productiva porque la trabajaron muchos años los viejitos y tiene buena mano. Sabía que se hizo para la familia y a personas que vendían en negocios pequeños. Acelgas se vendían mucho. Doña Mercedes vendía cebollas y maní. Pero se lo vendía a la gente de la zona, a los vecinos. No me entere que hayan salido a vender y tampoco hace difusión para que vendan.

El año pasado en nuestro proyecto con los jóvenes si tratábamos de visibilizar, llamábamos a la radio, por teléfono y vendíamos lo que hacíamos y teníamos los pros y los contras. Vos publicás y tenés las desventajas de que todos se enteran, había gente que iba a hacer destrozos, como es un predio no privado. Es un predio que no está cerrado porque la cultura guaraní no existe la propiedad privada. Ahora está cerrado con alambres, pero no está cerrado completamente, hay pasadizos. En la idea guaraní no existe la propiedad privada, no quieren cerrar de todo, pero la sociedad nos obliga a cerrar para que no nos hagan daño. Pero nosotros vendíamos las hortalizas por la radio, aunque fue poca la producción. Hubo muchas acelgas y lechugas nosotros optamos (una huerta es para el comedor, porque el año pasado muchas familias que dependen del trabajo informal y muchas se quedaron sin nada, se siguió haciendo la copa de leche y el comedor y se daba el año pasado. La cosecha de lechuga, tomate, perejil, acelgas se donaron al hospital de Calilegua, fue justamente cuando había incendios así que llevábamos para los incendios, para los bomberos y para los internados. Ahí hicimos red.

¿Cómo es la comunicación que ustedes tienen?

Nosotros tenemos grupos de WhatsApp con la comunidad, otro con los jóvenes y el técnico se comunica con Ailen que es la representante de los jóvenes y con Lidia que es la representante de la comunidad.

¿Crees que se va logrando algo con el PH?

En lo que es material la comunidad ha logrado hacerse ver desde otra perspectiva, ellos en el 99 comenzaron con esto de reunirse y el objetivo era tener su propia tierra, el hecho de que estemos donde estamos ahora eso es un logro histórico, son pocas las comunidades indígenas que consiguieron un poco de tierra propio eso es muy valioso. Luego con todos los proyectos que se pudieron hacer, el salón que está aquí ese fue el primer salón que se hizo a base de proyectos en los que ellas participaban. Había luego que devolver esos proyectos, nacionales y otros provinciales. Se las he visto trabajar desde el 2015 cuando yo empecé a ir a la comunidad las vi a las chicas. Eso sería un logro.

Con respecto a visibilizar a la comunidad, el año pasado hablábamos con la comunidad organizadora y ellos nos decían que estaban apuntando a traer a los jóvenes a la comunidad porque la comunidad estaba siendo visibilizada como un lugar a donde se iba a tomar nada más, en febrero y tomar y bailar y que para eso habían pedido tierra. Como ellos trabajan y no venden su producción porque es para las familias entonces ellos no dan a conocer eso. Entonces en el imaginario de Calilegua están las comunidades para el pimpim anda más. A mí me pone contenta que haya jóvenes que estén yendo a la comunidad, que estén yendo a la huerta, que no son chicos miembros de la comunidad. Hay muchos que nos miembros de la comunidad, pero les gusta el grupo. De a poquito vamos a ir cambiando esa visión. Vamos a ir demostrando que en la comunidad se hacen más cosas. También te quería comentar que con este proyecto de Cuidadores de la casa común hemos buscado talleristas voluntarios para dar talleres. Hicimos 4 convocatorias el año pasado y de esas convocatorias llamábamos al público en general, vino mucha gente y les preguntamos qué les gustaría aprender porque esa es una de las características que tiene el programa es preguntar y consultar a la gente que es lo que les gusta hacer. Hubo mucha gente que quería repostería. Chicas de 20 a 45 que querían hacer decoración y vino una chica que voluntariamente dio esos talleres. Antes la comunidad solo daba tejido, cerámica, lo de su cultura. La gente como no conoce o no le gusta entonces repercutió mucho el taller de repostería y electricidad. Como son talleristas sin sueldos, y se acomodan a los tiempos de ellos se perdió un poco la tarea de ellos. Esto hizo visibilizar a la comunidad.

¿Qué debería hacer el estado para apoyar estos procesos de trabajo?

Creo que hace falta más acompañamiento. Como te decía don Gustavo el viene, se comunica, pero aparece cuando uno llama. Y me parece que el estado tendría que tener gente. Por ejemplo, vamos a la municipalidad no más... tenés un montón de gente que no sabes que hace y que cuando vas para que te atiendan no saben ni cómo te van a atender. Entonces estado... Lo que se tendría que hacer es designar gente que acompañe a las instituciones. Que sea un acompañamiento permanente, vos vas un día, pero son tantas las necesidades que al momento de decirlas te olvidas. Es así, y después cuando se va te acordás de todo. Y más ahora que estamos en tiempos políticos creo que se debería designar a alguien para que nos haga un acompañamiento. Más que nada a estas instituciones que trabajan con la parte vulnerable de la sociedad, mucha gente de bajos recursos, vos sabes que en la comunidad se da un comedor, un merendero; vos sabes que la gente va por necesidad y no porque es cómoda. La gente necesita por eso va a un comedor. El estado tendría que hacer hincapié ahí, no esperar a que lo llamen.

Y porque está decayendo esta institución. Porque yo también veo una falta de compromiso en la gente, el año pasado como decía don Gustavo, dice que él nos traía las semillas en bolsas individuales para cada familia, pero no se ve el proceso, no se ve el trabajo. Si yo hiciera un relevamiento en Calilegua ¿¿cuánto gente tiene

huertas?? Me van a salir que 6, 7. 20 familias es algo lindo, pero no sé. Por lo que se ve no hay gente que haga esto.

Todo viene a raíz de la educación, que no hace hincapié en la comida saludable. Hay un desmantelamiento de las instituciones a las que se les ha sacado el presupuesto, todo viene desde una mirada política. Todo lo que se ha ido derrochando en algunos años de algunas políticas nacionales. Es lógico que hoy algunas instituciones no se puedan sostener y más las que están destinadas a dar a la sociedad. Es obvio que no se va a poder sostener porque los grandes se siguen haciendo ricos. Pero que no hagan daño a los pobres. Y el pobre está tan acostumbrado a que le den así que no se mueven y se quedan tranquilos. El año pasado cuando mi primera compañera ha hecho una convocatoria y desde el desconocimiento dijo que iban a cobrar 8000 pesos, era un número espectacular y una convocatoria de 35 personas presentes. Y yo decía que iba a hacer con tanta gente en la huerta, eran matrimonios jóvenes, cuando voy a la reunión departamental, y les digo que es un voluntariado. Y que si el proyecto salga y se vea si se les pagara algo, hoy somos 15 y se han ido perdiendo en el camino porque la mentalidad del joven de hoy es dame para que yo trabaje. Es dame ahora y yo recién voy a ir. Ese es el pensamiento de hoy. El estado me tiene que dar para que yo cumpla horario y eso no es así. Son adultos padres de familia que yo digo... no. Y esto es todo un tema.

¿Cómo fue la virtualidad el año pasado? En el 2020

Fue complicado, nosotros en el grupo de jóvenes no comunicábamos por mensajes y nos organizábamos en grupo de 4 chicos. Los que podían ir lo lunes, miércoles y viernes y lo demás martes y jueves. Ahí sí había un distanciamiento social, estaba cumplido. Con respecto a las capacitaciones, desde cuidadores de la casa común se han organizado varias sobre huertas sobre compost, y lombricultura. Yo los llamaba a los chicos, porque ninguno tiene wifi. Los llamaba desde WhatsApp y ponía el celular en mi computadora para que ellos vieran. Entonces todos podían escucharlas, interactuaban y se capacitaban. Como las capacitaciones eran a las 8, algunos desde la cama la veían. Los que no tenían datos se venían a la casa. Así hemos tenido. En INTA se han hecho y me enteré sobre la hora. Así que no pude tomarlas.

¿Solo es huerta el programa PH?

Ay no sé. Jajaja la verdad que desconozco. De lo que yo escuche que don Fausto que es uno de los más viejitos de la comunidad cuando nos ponemos a charlar me contó una vez que don Gustavo le había traído chanchos y gallinas y se tenía trabajando y criando los pollos y las gallinas. Calculo que tiene producción de animales. Esa lectura hago yo, pero no me puse a indagar en lo que es el ph.

Logros personales en estos dos años con la comunidad

Uffff... risas... logros personales a mí me cambió totalmente la cabeza, mi cambio personal hizo la punta de flecha. Conocer la cultura guaraní con la tecnicatura. Y he tenido los profesores idóneos y nos han transmitido lo que es el vivir guaraní. Que a mí me gusto. El hecho de participar en este proyecto me permitió ver lo maravillosos de la naturaleza porque desde una semilla vos puedas sacar comida.

Obviamente aprendí a trabajar la tierra, no soy experta aún y sé hasta dónde hay que ablandar para una cebolla, para una remolacha. Logros personales he tenido bastante. Siempre está la voz de don Gustavo como técnico, pero yo también sigo mucho la voz de los adultos escuchar a los abuelos, siempre digo que Mercedes y doña elida siempre nos acompañan. Pero los más jóvenes quizás no saben mucho lo que es escuchar. Eso será a medida que vamos avanzando. Me acerque más a la tierra. Tengo idea de comida saludable. Recién en estos años estos viendo que comer, y ahora elijo más la verdura. Yo les decía que vendamos la verdura y bueno para mí ha sido muy beneficioso trabajar en esta experiencia. Así que ha sido entrar en otro universo muy lindo y estoy contenta porque estoy aprendiendo mucho.

¿Tienen material de apoyo?

No, material de apoyo sobre huerta no. Sobre trabajamos con lo que tiene Ailen. Ella tiene su material y con eso hemos ido trabajando con los chicos. Ella hace las láminas y les muestra a los chicos.

Entrevista a Sara Choque (hija de Victoria)

Productora de Orán- Salta

Técnico extensionista: Antonio Sangari

Fecha de la entrevista: 10 de abril del año 2021 (personal)

¿Cuánto tiempo llevas trabajando o acompañando a tu mamá?

Mi mamá comenzó hace 11 años. Y yo cuando ella comenzó era chiquita, la ayudamos a mi mamá y a mi papá en el campo. Ambos son del campo, siembran verduras, también sacamos banana.

¿Cómo conocen el programa? ¿Conocen al INTA?

Mi mamá conocía INTA. Le ayudaron porque nos daban semillas. Cuando se helo una vez la banana ellos nos ayudaron a hacerlo y nos dieron capacitaciones, como plantar o como hacer dulces.

¿Quiénes estuvieron a cargo de esas capacitaciones?

Antonio, además había una señora que se llamaba Margarita. Mi mamá venía mucho aquí y le comentaba que Margarita siempre le ayudaba en dulces. Antonio en las plantas. Antonio le enseñó a mi papa más que lo de plantas de banana y algunas plantas de verduras, lechugas, acelgas, como van plantando, cuando tienen que salir y también choclo.

Nosotros vivimos aquí, pero mis papas viven en el campo.

¿En qué cambió la vida de tu mamá como productora?

Mi mamá aprendió mucho de las verduras, como sacarlas, sacar un poco más de calidad. El INTA la ayudó mucho.

¿Qué otra política de apoyo a pequeños productores conoces?

Yo solo conozco a INTA, porque estuvo más acompañándonos. Quizás hay otros, pero no los conozco. Quizás llegaron, pero no me acuerdo mucho.

¿Qué opinión Tenes sobre el trabajo que realiza Antonio?

Es muy bueno, él nos capacita mucho y nos habla de cómo tenemos que sacar las verduras. Nos explica cómo hacer, también hace otros talleres, y nos explicó también sobre la caña. Cómo plantar la banana también y también para sacar miel. Esa fue una capacitación que está haciendo mi hermano mayor.

¿Qué cosas producen ustedes en su campo?

Algunas verduras y naranja, limas, sidras. Limones, a veces sacamos coreanos. Lechugas. De todo un campo. Tomate y zapallito.

¿Cómo crees que podría mejorar el trabajo del técnico local?

Acompañar más en la producción de banana.

¿Se identifica a los productores de sol de Orán?

La gente sabe quiénes somos. Nos preguntan si son verduras orgánicas. Nosotros les decimos de dónde somos y nos preguntan qué es lo que sacamos de verduras.

¿Cómo se comunican entre ustedes?

Por medio de WhatsApp, entre nosotros y con el técnico.

¿Qué pasó en la pandemia?

Nos comunicaban por WhatsApp, por llamadas, ellos nos avisaban que pasaba. Y cuando había casos no íbamos nosotros.

¿Qué pasa con la virtualidad?

Para mi mamá era todo nuevo, el año pasado le compramos un celular y le tuvimos que enseñar para que entre a Zoom. Como poner un micrófono, fue todo nuevo para ella.

¿Qué crees que logró ella, o ustedes en estos años de trabajo?

Sabiendo más como van saliendo las verduras, las bananas también. Mis papas me explican como tienen que salir. Todo tiene una fecha. yo ayudo en la siembra. Saco los yuyos. Todo eso.

Entrevista a Saturnino Ceballos

Productor de Santa victoria Este- Salta

Técnico extensionista: Juan Rojas

Fecha de entrevista: 3,4 y 5 de diciembre del año 2022. (vía WhatsApp)

¿Qué pasó con el trabajo en la pandemia?

La pandemia imagínese, como todos, hubo muchas restricciones. Es más tranquilo aquí porque vio aquí en el monte, nos privábamos de salir por ejemplo a los pueblitos, a Santa Victoria, a Tartagal tenía que ser mucha la necesidad para salir. Estábamos totalmente estancados, si, carecía de algunas cosas por ese temor de no salir a buscar pero gracias a Dios hasta que empezaron a vacunar logramos tres vacunas y en realidad en los parajes no se lo sentía mucho porque estábamos en el monte pero si se lo sintió muchísimo en muchas casas porque no se podía salir a vender los animales, a hacer los intercambios como uno está acostumbrado a vivir. Pero bueno, ya pasó.

¿Hace cuánto conoce al INTA?

El INTA lo conozco 10 años, aliguito más, por ahí. Lo conozco a través del proceso de la lucha por la tenencia de la tierra porque ellos también están abocados en el proceso, coordinan y proyectan técnicamente. Hablamos, aconsejan. Muy buena las relaciones, el acompañamiento del INTA a través de asociaciones. Yo pertenezco a una asociación de pequeños productores que se llama Real Fronteras así que ahí tenemos el acompañamiento del INTA, los proyectos que se habían empezado estaban abocados a la siembra de pasto. Acá no había pasto sembrado con máquinas y ninguna de esas cosas. Y siempre nos han apoyado con semillas de pastos, GattonPanic pero eso ya hace menos, hará unos cuatro años. Como todos los sabemos hubo importantes avances y también por ahí fracasos, me refiero a la siembra de pasto por la tremenda sequía que estamos sufriendo en este último tiempo. De la huerta no hace tanto, dos o tres años que entre, entramos algunos de los grupos de las asociaciones a trabajar con la huerta.

También nos colaboran con semillas y algunas mangueras de riego y las instrucciones, los consejos, porque acá como debe saber nadie tiene conocimiento sobre ese tema. Si, sabíamos sembrar, pero de otra manera, con otras costumbres, de acuerdo a las inclemencias del tiempo y como todo va cambiando, la cosa no es así, es distinta, así que mire hubo logros cosechamos zapallo, este año con mi señora pusimos chico, un

tamaño de plantación de cebolla y nos dio resultados, en este año estamos consumiendo la cebolla que nos dio acá.

Y bueno así, había dejado por algo de la siembra de pasto, a través del acompañamiento del INTA, de SAFCI que es la otra institución nacional por los consejos de ellos y la guía que tenemos logramos comprar un tractor y luego nos consiguieron un rolo. Hicimos un trabajo el año pasado, no tuvimos buen resultado, pero hicimos un trabajo de rolo bajo intensidad, no tuvimos buen resultado por la falta de lluvia y ahora estamos ahí en la lucha porque acá la vida es el agua. Nosotros como pequeños productores si no hay lluvia no hay vida. En este momento el tractor está necesitando recursos que ahora faltan, así que estamos parados.

¿Cómo trabajan?

También hemos tenido la posibilidad de, en el año 2017 ir a Filadelfia Paraguay para encontrarse con asociaciones de ese país, de ese lugar para intercambiar ideas, plantear cómo se vive aquí, conocer cómo se vive allá, como es el manejo de los animales, como se siembra el pasto allá, como se siembra el pasto aquí. También hubo otro grupo que fue a Santiago del Estero, no fui yo a Santiago. Hace poco también hubo participación y una invitación de aquí dentro del municipio de cómo se extrae la leche a través de máquinas de absorción, así que esos son los logros y el cambio de vida que vamos conociendo, orientándose a un futuro mejor.

¿Cómo fue cambiando su vida?

Hubo un cambio total al respecto de nuestra vida, como ya le comente con el proceso de tierra, porque antes vivíamos aquí todos a campo abierto, o sea que superficies de tierra de pastoreo teníamos de sobra, podríamos decir, y con esta cuestión del proceso de tenencia de la tierra se nos disminuyó la superficie, muchísimo, y ahí fue donde más tuvimos el acompañamiento del INTA, de los técnicos, de otras instituciones como PROSAT y para el cerramiento de las parcelas que nos ha correspondido a cada uno. Ese fue el cambio que ha golpeado, que nos ha golpeado a los pequeños productores porque acostumbrado uno y también los animales a tener grandes superficies y recorrer muchos espacios, alimentarse mejor y hubo un cambio bastante duro, pero a través de eso también hubo cambios favorables como le contaba la siembra de pasto, otros proyectos de la ley ovina que se hizo, los corrales, los cerramientos, con techo, con piso o un poco más acomodado, con talleres. Siempre tenemos talleres, siempre nos convocan, nos reunimos, hablamos de todo, de los temas que haya que hablar, de los planteamientos. También se ha trabajado en grupos de la venta de terneros se llegó a juntar primero hubo un remate de todas las asociaciones y logro juntarse más de 1000 cabezas, y después ya individual las asociaciones también hicimos ventas de terneros o sea que en esos aspectos hubo un cambio con beneficios. Todo es acompañado a través de INTA y

SAFCI y PROSAT, Cambio Rural, o sea estamos vinculados, pero quien nos vincula con los demás es el INTA.

¿Cómo trabaja con el PH?

Al respecto del PH, si, al menos estos años anteriores, el año pasado se estaba hablando mucho y se estaba tratando de avanzar más en la huerta. Las inclemencias fluviales no nos ayudan. Ha visto el sol que azota a la huerta, las plantas necesitan humedad, necesitan agua y en eso se escasea ahora. Que aun teniendo los pozos cuesta porque bien sabemos que el riego tiene sus horas, no es lo mismo el agua subterránea que el agua de lluvia. Usted puede lograr regar, poner las plantitas y las agarra chica el sol de 40 grados y las matas de raíz.

Se necesita un montón de trabajo o pensar en media sombra y todos son costos que cuando uno está apretado de todos lados y la producción no crece todo se pone difícil, pero si se habla mucho de la PH. Yo le voy a mandar fotos de mi huerta que la tengo preparada y abonada, tengo la posibilidad de regalarla, pero me faltan las mangueras para riego, tengo que regarla con aspersión, pero le tengo miedo al sol y que las agarre a las plantas muy chica y las quemé. Cuesta tanto hacer un trabajo así que estamos mirando que dice el tiempo. Ya cuando llueve la cosa cambia, en las noches una gotita de rocío cambia un poquito, pero con esta sequía que nos golpea, todo mal. El entusiasmo y las ganas están, pero falta que nos ayude el tiempo.

¿Cómo es el trabajo que se va realizando en el territorio?

Referente al INTA, como toda institución tiene sus obligaciones y tiene un punto y final hasta donde puede apoyar pero la pregunta de usted me dice en que más me puede ayudar el INTA, yo pienso que un apoyo más de cerca, por ejemplo cuando le pasa algo al pasto, a las plantitas, nosotros no tenemos conocimiento de cuál es el bicho que lo está dañando, ahí creo yo que tendría que estar más cerca el INTA, a lo mejor con un apoyo para curar las plantas, seguir el proceso, como todo tiene su proceso, ello lo vería yo, después la ayuda en gestión. Le hago un comentario por ejemplo a los trabajadores el año pasado con el tractor y rolado de baja intensidad, el compromiso del estado y la ley de bosque era reintegramos parte de los gastos a través del POA, proyecto operativo anual, pero creo que el 19 la presentamos, aparte de miles de requisitos que a la distancia a uno le cuesta le presentamos y nos vuelven a pedir, muy burocrático y hasta la fecha no nos reintegraron nada, así que eso le encuentro yo de que un apoyo más en esas gestiones y que tengamos un avance más concreto y más rápido porque si no nos golpea a todos esto de la sequía estamos mal. Así que eso, del Estado lo debe saber usted cómo lo sabemos todos, anda en tortuga, es decir que anda rápido, anda más lento, las propuestas y promesas son buenas, pero son muy lerdas, y más se pasan pidiendo requisitos y más cumpliendo lo que deben cumplir. Sabemos que hay dinero de nación que viene a la provincia a través de la ley de bosques y otras instituciones, pero va lento.

Entrevista a Víctor Díaz

Docente del IES N° 10 de Yuto- Jujuy

Técnico extensionista: Gustavo Ansonnaud

Fecha de entrevista: 20 de enero del año 2023

¿Hace cuánto tiempo conoce al PH?

Lo conozco hace años, no sé exactamente cuánto. Hace 12/13 años que doy clases aquí y ya lo conocía. Deben ser como 15 años. Lo conocía a Gustavo del fútbol y cuando lo veo en la tecnicatura le ofrecí que di huertas ya que es una tecnicatura de agronomía y había un espacio que era horticultura, eso creo que fue en el 2011. Yo le ofrecí porque tengo un terreno así que hace más de 12 años que conozco al PH.

¿Qué piensa de este programa?

Para mí es muy bueno pero la gente no lo sabe aprovechar. La gente quiere que le des las semillas, que vos plantes, que le riegues. Pero la mayoría no sabe aprovechar la oportunidad que dan, te dan semillas de acelga yo tuve acelga de tres años, si la cuidas, la cortas, la regas. Tengo pimiento de tres años también, perejil, no lo quiero sacar, pero el perejil debe tener como 7 años. Todos los años tenes que plantar, yo lo hago, pero consumo y otra parte la regalo. Yo no sé si sigue el programa porque con la pandemia, no sé.

¿Qué le dio Gustavo en ese momento?

Fue muy bueno porque Gustavo aparte tiene experiencia de esto, nos dio semillas y lo más importante fue el asesoramiento cuando tenía que sembrar, trasplantar, si era siembra directa o en almácigo incluso se hizo almácigo de nivel y sobre nivel, plantaciones de zapallos, de todo y después nos asesoraba con el tema de enfermedades y como teníamos que nutrir las plantas.

¿Trabajaban con los alumnos de la tecnicatura?

Si, con la materia de horticultura.

¿De los alumnos no surgió ser dueños de sus huertas?

La mayoría comentaba que tenía. No sé, yo nunca me fui a verlas. Después había alumnos muy buenos que hicieron trabajos de hidroponía. Lo hicieron con asesoramiento de Ansonnaud y Claudio Ortiz. Ellos plantaron pepinos, sandías, era una huerta espectacular, pero lástima que se perdió. Y lo que se producía la gente lo llevaba y se regalaba a la gente.

Yo cosecho mandioca, hasta de 6 kg cada mandioca, a veces digo que yo produzco cada tanto y me quejo porque algunos no aprovechan para cultivar.

¿Qué otra modalidad de trabajo conoce del PH?

Hay semillas muy buenas y por ahí vienen semillas no tan buenas. Había algunas que germinaban en 60 0 30% y después había de todo, rúcula, cebolla, rabanito, remolacha, de todo. En un espacio de 5 x 10 podés poner una fila de cada uno, pero la gente aquí no cultiva mucho y quieren que le den.

¿Cómo las recibía?

Hace como 3 o 4 años que no las recibo. Tampoco me llegó al INTA. Tampoco sabía que llegaban a la Secretaría de la Producción.

¿Tuvo acceso a algún material?

Folletería, cartillas si me llegó y eso la busco porque no sé dónde está. Yo tengo algunas semillas para poner, si me llegó la folletería de huerta familiar orgánica. Trato de que todo sea orgánico, aunque a veces tengo que usar algún químico.

¿Qué siente que el PH le aportó?

A mí me ayudó en el caso de que te dan la oportunidad de poner una huerta, yo lo hago porque me gusta. Me ayudó a decir que estamos en un país en el que podés producir de todo. El INTA te da la oportunidad de producir de todo, te asesoraban porque yo hace rato que no estoy ahí y como digo no sabía que entregaban todavía semillas. No sabía. Así que ya voy a ver si me acerco.

¿Qué piensa que el estado le tiene que dar a las personas?

Que el INTA contrate médicos y que les cambien el cerebro a todos porque son muy vagos. Este paso da oportunidad para todos, no sé qué más puede hacer. Yo creo que, si no te buscan, vos tenés que ir a buscar. A mí por ejemplo me regalan semillas de todo y eso es lo que voy a sembrar.

Entrevista a Antonio Sangari

Técnico extensionista de la AER Orán- Salta

Fecha de la entrevista: 10 de abril de 2021 (personal)

¿Cómo fueron tus comienzos en el programa?

Mi comienzo fue en el año 1993, me pongo en contacto con la Ing. Adriana Durante, quien era coordinadora del programa ProHuerta Salta- Jujuy y acordamos el ingreso a través de contrato en el programa y así comenzamos, siendo el primer técnico. Luego ingresó José Pintado, Lagner y fueron sumándose Gustavo, Guadalupe, Mónica. La gente de Jujuy y se logró hacer un convenio, un acuerdo con la gente del hospital y eso fue fundamental para realizar un buen trabajo en todo el territorio. Ya que ellos trabajan en toda el área operativa que es Orán, parte del departamento Iruya con isla de caña que sería la parte baja de este departamento. La parte baja de Santa Victoria serían los toldos y la banda del Río Tarija que sería una lonja del departamento San Martín con las comunidades guaraníes. Esos son nuestros inicios que serían con atención primaria de la salud (APS) logramos cubrir toda esa zona y salíamos como en los primeros años no había vehículo, era el hospital el que salía de campaña, salía con ellos y pude conocer toda esa zona y poder cubrirla porque tenía la movilidad, los medios y la parte económica y pudimos hacer una buena cobertura del área 11 de Orán.

El programa cumplió en el 2020, 30 años, que genera en vos los años que has vivido en él...

La verdad que genera un gran orgullo, poder decir que iniciamos este programa en el NOA y el poder ver el transcurso del tiempo que este programa no se haya caído porque nació como un programa, pero luego pasó a ser un proyecto, esto fue creciendo día a día y era un algo... tenía un ángel este proyecto que siempre podía incorporar a gente que sentía la camiseta que sentía lo que era orgánico que era la propuesta para las huertas comunitarias. Y gente con experiencias que habían trabajado en escuelas como docentes y que tenían una base de lo que era la huerta familiar y genera una alegría y halago como técnico, como extensionista el poder haber estado cubriendo mínimamente las necesidades de la gente en la creación de huertas. Y muy importante dentro de mi tiempo como extensionista en el INTA.

¿Cómo explicas esta política pública que plantea INTA con el programa ProHuerta?

En un primer momento te tengo que decir que el INTA estaba para otro tipo de nivel en extensión, pasaba del productor, mediano a grande y ese era el nivel en estrato en el que se manejaba el INTA. A la

gente que apoyara los cambios de INTA y que este llevara una tecnología adecuada y de punta, en lo que es el mango, que ha sido incorporado a través de variedades, ese era el perfil. Del INTA.

Cuando se incorpora el prohuerta a través de nosotros se incorpora a través de la familia que era en algún momento que el INTA había trabajado con las familias en sus inicios al sur de nuestro país; buenos aires, santa fe. Con prohuerta bajo a las familias a través de la entrega de semillas, de las capacitaciones, y comenzó a generarse un empoderamiento de parte de la gente hacia el INTA no hacia el prohuerta. Así fuimos incorporando al INTA a otro estrato poblacional, la familia, y los productores.

¿Pasa lo mismo ahora? ¿Sigue identificándose al INTA y no al ProHuerta?

Sigue siendo INTA, uno aclara por supuesto lo que es el ProHuerta, pero eso sucede todavía. Es la camiseta del INTA la que está marcada en todo. El INTA ha llegado a ese tipo de necesidades de la familia. Creo que es positivo lo que pasó y seguimos hasta ahora y creo que es uno de los programas más exitoso de los programas que surgieron, hay otros que se quedaron en el camino y recorrieron 5 o 6 años y nosotros llevamos 30 años y vamos por más, y no solo se quedó en la huerta, sino que hubo propuestas sobre granjas, plantines frutales, chacinados, el valor agregado a los productos. Así fue creciendo y generándose cosas. Hubo proyectos de agua, y un sinfín de actividades a medida que iba marchando e incorporándose nuevos técnicos, por ejemplo, comunicadores sociales, psicopedagogos y se fue generando un trabajo articulado a través de los distintas profesionales a través de los distintos profesionales y ya no era solo parte técnica sino se fue creciendo las distintas necesidades a través del crecimiento del programa también.

¿Cómo fue la respuesta de las familias en ese tiempo y cómo es ahora?

La respuesta siempre fue una preocupación para todos y fue en crecimiento en relación a la demanda, dedicarle en el caso de las familias dedicarle más tiempo y cubrir ese espacio que fue generando esta pandemia a través de la huerta familiar. Hay gente que viene y nos dice que descubrió la terapia que significó la huerta para ellos y el valor de poder consumir un producto fresco y sano cultivado y sembrado de sus propias manos. Fue importante desde ese punto de vista y nosotros como técnicos seguimos trabajando y apoyando a la gente en la medida en que era posible y respetando las pautas de protocolos. En el caso mío trabajaba lunes, miércoles y viernes. Los otros cubrían los otros técnicos y si generó preocupación, malestar, un daño psicológico. Fue y se notó eso a nivel personal me costó mucho estar en casa encerrado y tratando de buscar qué actividad hacer ya que la dinámica de estar con la gente, de visitarlos nos ayudaba a superar distintos momentos tanto laborales como personales y lograba un equilibrio, pero estando en casa se disminuyó esa dinámica y empezaron a generar malestares y tratar de buscar cómo

llenar esos espacios. Y nos frenaron de golpe y a más de uno los pasó lo mismo. Cada uno busco cómo amainar esto.

¿Qué proyectos has acompañado? ¿Podes explicarme como fuiste trabajando en ellos?

El movimiento siempre fue descubrir las necesidades que tenían las comunidades, y así focalizar donde podíamos tener resultados positivos, se fueron generando diferentes proyectos, se fueron generando a través del CAPI, en donde generamos huertas comunitarias en las comunidades guaraní de la banda del Río Tarija, Algarrobito. Fue la primera huerta comunitaria que trabajamos, lo menciono porque fue el inicio de algo muy positivo en esa zona ya que después se trabajó con otros proyectos para ampliar la superficie de cultivos y que esto permitía a ellos que no salgan de su comunidad a vender su mano de obra a otras provincias, o a trabajar en la cosecha de frutas. O irse a Bolivia a trabajar como peones cuando ellos a través de su esfuerzo podían vivir dignamente, aprovechando sus conocimientos, las superficies del terreno y así se fue generando la producción de arroz a secano, por ejemplo. La autoproducción de semillas de arroz cubano, hasta estos últimos años hemos seguido vendiendo. Se fue generando un movimiento de crecimiento en esa zona. Y de comercialización de excedentes. Luego también se permitieron hacer trabajo articulado con ONG. E instituciones, universidades de otros países como por ejemplo la universidad de Cataluña. La ONG. La estrellita sin fronteras de Francia. Que iban generando aportes técnicos también. Se instalaron por ejemplo los primeros paneles solares en donde la gente podía tener luz en 14 familias del consejo de Algarrobito, la comunidad Tapegua Tepegui. Eso fue un logro muy importante social como institucional ya que hubo otras instituciones de forma internacional.

¿Hace cuánto que acompañas a esas comunidades?

Desde el 95. Y ellos continúan. Ahora estamos con problemas por el paso y la llegada a esas comunidades. Debemos mencionar que para llegar a ellos tenemos que salir del país, entrar al país vecino de Bolivia y volver a ingresar al país. Como se hace en los toldos y la banda del Río Tarija. Tienen el paso obligado por Bolivia para volver a entrar a Argentina. Vinieron ellos alguna vez, pero generalmente íbamos. Recorriamos la zona, estábamos dos o tres días en un lugar y ahí se generó también otro proyecto a través del INAI donde se pudo comprar una maquina peladora de arroz que se la compró en Brasil, fuimos a comprarla con el ingeniero Arroyo (ver quien era), son logros que marcan un rumbo de crecimiento en cuanto al autoconsumo y permitiendo mejorar la calidad de vida a través de los ingresos. Queda mucho por hacer. La incorporación también a través de proyectos del ministerio de desarrollo social, el tema del agua potable. Se hicieron cosas aportando al desarrollo local y a la independencia de la comunidad. Pero como todo esto, a veces se genera ruidos, por ejemplo, ahora la ausencia genera un malestar como que ellos piensan que no queremos ir o que los hemos olvidado.

Solo que no se puede ir, al estar aislados ellos sienten mucho la necesidad de la asistencia técnica, de la presencia del técnico en la zona para apoyarlos. En este tiempo me comunico con ellos por medio de WhatsApp. Tengo varias personas de contacto. Por ejemplo, en Tremental, madre joven en donde también se hicieron 4 proyectos de agua para la zona de cerro rio blanquito y el angosto y madre jol en Tremental pero aún no tenemos respuestas, estos proyectos se hicieron el año pasado. Todo a través de vía WhatsApp, ellos a través de línea boliviana. En los cerros se está trabajando con un proyecto, que está presentado, para mejorar la parte informática y productiva con inserción comercial.

¿Cómo se posiciona el técnico al momento del encuentro con el o los productores?

En un primer momento la presentación fue a través de la gente del hospital. Quienes nos abrieron las puertas porque las comunidades si no te conocen son muy cerradas, o no hablan o no participan. Eso a través de APS me permitió llegar a la comunidad y que me conozcan. Iba con una persona a ver la huerta, a ver como ellos estaban y eso como que también veíamos la manera del técnico, del extensionista ver la llegada y las capacidades que tenga para llegarle a la gente. Las comunidades Coyas son muy cerradas, muy desconfiadas, me costó un tiempo superarlos. Ellos iban y hacían su trabajo de salud y yo el de extensión. Entonces se podía trabajar en forma conjunta. A medida que pasaba el tiempo me fui independizando, agarraba mi mochila y me subía a un tractor, a un cole o una camioneta porque no teníamos vehículos y así podíamos llegar. Había que pasar ríos, barro. Había que sentir y transpirar la camiseta. Actualmente yo voy a cualquier comunidad y tengo las puertas abiertas, yo he llevado a muchos y todos se sorprenden la llegada que uno tiene y como me reciben. A veces me quedo dos o tres noches, me alojo y me atiende la comunidad. Llevo y compartimos, cuando voy soy uno más de la familia y cuando estoy ahí me preguntan porque me demoro tanto en volver. Porque ha demorado tanto, me ha olvidado. Los jefes pudieron ver también este trabajo, los jefes de agencia con el director de inta yuto como del centro regional. En aquel momento cuando se hizo la instalación de luz para la gente de Algarrobito con la gente de España y Francia fue un momento muy especial para la gente. Para mí como técnico haber logrado esto que este trabajo que venía realizándose en silencio. Fue un primero de agosto, día de la Pachamama, que cerraba perfecto. Se dieron todas las cosas.

Con esa gente de Francia estuvimos 25 días en el monte. Con la gente de España, con estudiantes para que todo este comunicado e instalado. En Orán, trabajando con la gente es mucho más difícil trabajar en la ciudad, por la idiosincrasia de las familias, no hay un poder compartir más tiempo con ellos solo es cuestión de minutos, no es como el trabajo con las comunidades ya que ahí uno se instala y compartís de manera diferente. La cultura de la gente de ciudad es diferente ya que no siente el trabajo del campo.

En este tiempo de pandemia se trabajó bien, el proyecto estaba orientado a personas con necesidades básicas carenciadas, y viene la gente que tiene una posibilidad de comprar una semilla porque tiene la necesidad de hacer una huerta, pero no así la gente de NBI. Ya que ellos son familias carenciadas con otro tipo de problemas, son críticas ya que uno va a promocionar la huerta para que puedan cultivar sus alimentos, pero ellos te plantean otro tipo de problemas. Más importantes que hacer la huerta y entonces cómo podés promocionar una huerta en esa situación, eso me plantearon. Y yo les dije que una familia de esa me puede llevar dos meses en generar una huerta. A veces tenés que hacer de psicólogo o terapeuta. Y a veces la reciben y no hacen nada. También tenés que estar fuerte para que todo eso no te voltee.

¿Qué es hacer el trabajo de extensión?

Era visitar a las familias, educarlas, en cuanto a enseñarle en lo que uno podía aportarles en el tema campo porque ellos saben mucho, enseñar aprendiendo digo yo siempre, porque uno aprende de ellos por ejemplo el manejo de las fases lunares en la zona de cerro la manejan muy bien los abuelos, porque vos le preguntas técnicamente y no hay una respuesta técnica, sino que es una riqueza cultural, un conocimiento popular que se viene transmitiendo de generación en generación. Uno lo aprende y aprende a conocer las distintas culturas. Por ejemplo, la coya y la guaraní con las que he trabajado y después con wichi son distintas. Hay estrategias para poder llegar hasta que te conocen. Quizá la guaraní es la más abierta, la más receptiva es más fácil de llegar, pero la coya y la wichi no tanto. Los wichis son desconfiados y los collas son cerrados y desconfiados. Nos te abren hasta que no te conocen y ven que les podés dar, si a ellos les sirve se abren. El wichi es tímido y desconfiado, pero no tan ambicioso como la coya. Son sumisos y humildes. El colla si entra en confianza es más dinámico y busca sacar su beneficio.

Háblame de las capacitaciones... como se realizaban y cómo se realizan ahora...

Tus experiencias de trabajo a donde te llevaron... ¿Qué viviste especialmente en estos últimos dos años de trabajo?

¿Cómo comunica y qué comunica este programa?

Yo trato de comunicar que ellos tienen un potencial que tienen que desarrollarlo y lo hago a través de explicaciones básicas. Por ejemplo, si vos tenés arroz y tenés tales ha. Podemos ir viendo y según se vaya adoptando la propuesta podés ir mejorando, eso íbamos haciendo de a poco con la gente y a través de lo que yo les iba diciendo. Si tenemos dos nos alcanza, si tenemos cuatro vendemos dos y lo otro lo consumimos. A través de esos ejemplos claros y concretos. Viendo también su compromiso. ¿Sos capaz de hacerlo? Diciéndole yo que los ayudo a vender, siempre la propuesta es ir a lo comercial y después pelear por la sustentabilidad. Dos pasos difíciles pasar del autoconsumo a la venta y de esta a la sustentabilidad.

Un nicho comercial y generar un cliente, eso es lo que se iba generando en un proceso, proponía y apoyaba las propuestas, si yo les decía voy la otra semana tenía que ir aunque llueva o truene. Yo sentía eso que pasaba el río con una tormenta terrible. Yo sentía eso. Y lo hacía y estoy feliz. Esa es otra cosa que cuando hacemos lo que nos gusta y nos apasiona lo que hacemos es algo ... lo mejor que te puede pasar. Estar plenamente convencido de que eso es lo tuyo, no sé si a todos les pasa eso.

¿El productor sabe a dónde pertenece? ¿Se reconoce como beneficiario de un programa avalado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación?

¿Qué espacios tiene INTA para el encuentro con ellos? Salón- Agencia- Su casa- el municipio- una plaza

También tenemos encuentros que se generaban a través del programa a nivel provincial para los promotores, para los huerteros, encuentros departamentales, encuentros organizados por la agencia, por la semana de oran siempre había encuentros para mostrar el trabajo de la agencia.

¿Qué ha cambiado durante estos años en el programa? ¿Qué actividades se dejaron de lado y cuáles surgieron a través de los años?

Lo que ha cambiado es que se ha generado un trabajo más amplio, más diverso y seguimos con la misma cantidad de personal, no se puede fortalecer el trabajo de extensión, de concientización en el campo que necesita presencia y eso no se puede hacer porque al generar otro foco de trabajo no podemos fortalecer la base, entonces a veces quedamos debilitados, cuando volvemos tenemos que volver a incentivar a la gente. No es lo mismo volver una vez al mes que una vez al año. Eso ha cambiado a través de las actividades se ha dejado de fortalecer las ideas proyectos y eso es fundamental para la parte de extensión, para que la gente tome conciencia y se adueñe de proyectos en el caso de la feria que lleva diez años y en mi caso que hace dos años que las visito cada tanto, pero no formo parte de su sistema de funcionamiento. Antes necesitaba eso, ahora ya están maduros como para moverse solos. Siempre que hay elecciones o cambio de autoridades nos llaman para que seamos veedores.

El técnico de INTA llega ¿a quién?

Con qué lenguaje...

En mi caso con un lenguaje práctico y simple para que la gente me entienda. No puedo hablar técnicamente sino buscar ejemplos de la vida cotidiana. En el suelo, por ejemplo, les digo que tienen que mejorar la estructura de suelo porque es un suelo muy compacto. Les digo cómo mejorarla a través de materia orgánica, de guano, de abonos verdes y una serie de cosas y explicarles que es la estructura de suelo. Se los explico como un buen bizcochuelo. El suelo también debe tener una buena estructura para que mantenga lo que necesita. O cómo incorporar la materia orgánica. Tienen que entender cómo se llevan a cabo los procesos.

Además de decirle que pasa con el uso de químico. A diferencia del guano que con este trabaja y voy enriqueciendo el suelo.

Con qué herramientas...

Yo me adapto a la situación, hay zonas que no tenés luz. Entonces a veces se trabaja con computadoras y sino con papel afiche, con tiza. Trato de que la gente me entienda siendo lo más simple posible.

¿Con qué comunidades trabajas?

¿Cómo se comunican con las comunidades: Originarios- Criollos- aborígenes- urbanos- rurales

¿Qué proyectos específicos acompañas en este momento?

En estos últimos tres años estamos acompañando el proyecto de moringa, trabajando con la comunidad de san Ignacio, se trabajó con esa gente con un acuerdo de comercialización, asegurando la venta de ese producto y aprendiendo a deshidratarlo ya que no sabía nada del cultivo de moringa y en tres años logramos aumentar en volumen, la superficie, mejorar el ingreso de los productores ya que era uno de los objetivos tratar de vender el cultivo a lo que ellos hacían choclo maíz mandioca sumar moringa para mejorar el ingreso de las familias. Hasta ahora va bien, ellos lo hacen fijan un precio y se les paga. Yo soy el intermediario para que puedan tener confianza y seguridad. Se logró hacer el te, el saquito de moringa con el logo de las yungas. Es importante para ellos y para la zona que está representada por el tema de las yungas. Es uno de los proyectos más importantes en estos últimos tres años.

¿Qué pasó con la comercialización de la moringa en pandemia?

Seguimos trabajando, ellos iban cosechando y como hay controles internos, como instituciones INTA hablaba con los encargados y le explicábamos la situación y cumpliendo los protocolos de que solo vaya una sola persona a retirar y dejar, permitía traer la moringa y la despachábamos, así que íbamos, se pesaba y ya quedaba el despacho a cargo del envío. En un primer momento nos tuvimos que ir acomodando, pero el trabajo continuó.

¿Qué hizo la pandemia con el trabajo extensionista? ¿Lograron llegar a los productores?

Cambio la mirada porque uno piensa de ir para adelante y hay algo desconocido que frenó todo un sistema económico. Y a nosotros nos frenó el engranaje productivo que tenemos nosotros como extensionista, yo por ejemplo lo miro así, productivo comercial porque siempre he apuntado a hacer un proyecto y que tenga como final la comercialización siempre lo he mirado de esa manera, si era la feria, el arroz o el maíz era para que ellos vendan, moringa para que vendan. Cerrarlo con la comercialización a través del trabajo como extensionista, de la agencia y desde la dirección verlo de esa manera ya que a la gente le da ingresos la

comercialización de moringa. Tratamos de hacer eso, en el caso de maracuyá también teniendo la venta asegurada.

¿Cuáles fueron las formas de comunicación? ¿Cómo continuó el trabajo que venían realizando?

Por la pandemia te cambio la modalidad de comunicación, antes solía ir a la comunidad, hacíamos las reuniones y de ahí salíamos a visitar a las familias, por eso me llevaba dos o tres días. Cuando vos vas ellos no quieren que vos te vuelvas, a través de esto cambiamos la modalidad y nos estamos adaptando, tratando de estar en menor contacto posible. Hice una capacitación hace poco y ayer di una charla en colonia santa rosa. Cumpliendo los protocolos.

¿Qué busca el técnico de INTA cuando acompaña un proyecto de extensión en una comunidad?

Que sea exitoso, esa es mi meta. Que se ejecute, que sea un proyecto viable, ejecutable y que se cumpla con el objetivo y que sea sustentable. Es difícil lograr eso.

¿Quién es el protagonista en este tipo de actividades? charlas- jornadas- talleres.

Lo virtual como extensionista me hace mucho ruido, yo quiero estar con la gente. en lo virtual uno se siente vacío, estoy acostumbrado a tener gente el ida y vuelta más dinámico o sentir que es lo que siente la gente, en lo virtual uno se siente vacío por la costumbre de tener gente. No es mi fuerte lo virtual, pero si lo tengo que hacer lo hago. En la charla virtual que, si el año pasado no participaron mis productores, el tema de conexión es un problema para ellos. El WhatsApp lo tienen por otra empresa no hay internet fluido para que puedan conectarse. Ahí es donde el productor necesita al técnico en el lugar.

¿Cómo intervino el técnico en tiempos de pre pandemia, pandemia y como lo hace ahora en post pandemia? ¿Con qué materiales llega el técnico al campo? ¿Lleva libros, folletos, manuales para los productores?

Si a veces llegamos con material para la ampliación de cercos, alambres, bolsas, balanzas, maquina peladora, y en cuanto a material didáctico se entregan cartillas de huertas agroecológicas. Se entregan materiales en forma virtual, la cría casera de gallinas. Algo se da, pero no es la gran demanda. La gente no maneja bien, los jóvenes sí.

¿Cómo se planifican los proyectos que van en beneficio de una determinada comunidad?

Los proyectos son dirigidos a familias, hay también de huertas comunitarias. Tenemos que tener un buen grupo para hacerlo.

¿Se trabaja con otras instituciones?

Si se trabaja bien, yo he trabajado con ecos z, ProYungas, capi, agricultura familiar, prosogo. Ellos siguen los de agricultura familiar.

Entrevista a Antonio Sangari

Parte 2 (En viaje a San Ignacio- Salta)

Fecha de la entrevista: 21 de abril del año 2021 (personal)

Inicio en el INTA

ProHuerta y el 93 yo ingreso a ProHuerta como contratado con un contrato de locación de obras. Y la base del ProHuerta estuvo en la agencia del INTA de Orán, a partir de ahí yo tengo una relación con la agencia del INTA. En ese momento estaba el Agr. Benítez julio así que a través de eso estábamos en un rincón. El INTA en ese momento estaba en otra cosa que nada tenía que ver con la entrega de semillas, ni con la huerta familiar, nada. Y bueno, pero teníamos el espacio físico así que entramos a relacionarnos. Cuando vos te presentabas en algún lado vos decías que eras de ProHuerta, pero ibas representando ya que estabas en la agencia del INTA entonces te identificabas con el INTA no como ProHuerta. Ahí comencé con el contrato de locación de obras más de 15 años más. Y de ahí recién pudimos entrar a planta transitoria y estuvimos un espacio en el INTA. Ya como personal de INTA esto en el año 2007 o 2008. Entramos a planta transitoria.

¿Cómo era la coordinación antes en ProHuerta?

Antes era una coordinación salta- Jujuy con una sola coordinadora diana durante y después ya se dividieron las provincias y hubo dos coordinaciones. Y ahora lo último que hubo otra coordinación pero que no hay esa integración que había de toda la provincia con reuniones con técnicos de las provincias. Ya no existe esa posibilidad de juntarnos, de intercambiar, pero cuando había las primeras coordinaciones hacíamos encuentros nacionales, provinciales todo.

¿Por qué se cambió el sistema?

Estaba en todo el país el programa y cada provincia tenía su coordinación. En nuestra provincia de salta estuvo primero Diana durante y luego Alcira Figueroa y después ahora creo, que no sé cómo estamos parados como ProHuerta creo que esta Leonardo. Así qué, pero el programa ya no cumple las mismas funciones y características como lo sabíamos hacer antes desde la coordinación, para mí no hay una coordinación, existe en forma figurativa pero no actúa como una coordinación. El trabajo que realizamos ahora se basa desde la extensión de INTA. Desde que Alcira se fue de la coordinación desde cerrillos ya como que todo dependíamos del INTA y bueno, entonces los informes, las calificaciones lo hace el INTA. Así es como estamos actualmente, no hay un coordinador que diga que cosas se van a hacer, es decir planificar o hacer algo no hay.

¿Qué momentos difíciles te tocó pasar con el programa ProHuerta?

Cuando no nos pagaban, durante tres o cuatro meses sin cobrar, entre en el gobierno de Menen y él quería hacer desaparecer el programa y bueno estuvimos en esa pelea. Nos aguantamos eso de laburar sin cobrar y seguimos adelante. Luego se acomodó todo y aquí estamos. Después de eso hubo momentos muy tiranos con los contratos de locación de obras. Primero era por tres meses, por tres meses, luego por cinco. Luego por un año, no sabías dónde estabas parado. Estabas trabajando, pero no tenías una seguridad laboral.

¿Trabajan mucho con los promotores? ¿Qué le aporta el promotor al INTA y viceversa?

Los promotores fueron la base nuestra porque al empezar no conocíamos la gente, las comunidades y el promotor fue el que nos abrió las puertas a las comunidades, a las familias, y a través de él pudimos llegar, conocerlos y hacer nuestros trabajos, fuera una parte muy importante para nosotros. Porque luego había propuesta de tener promotores pagos, pero a través del municipio, que sea gente que trabajaba con nosotros pero que eran pago con el municipio. En algún momento hubo, pero solo fueron un tiempo.

¿Qué lleva el promotor?

El beneficio del promotor se basaba en la capacitación que nosotros le dábamos, y también la entrega de insumos, cartillas, gorras, remeras, participación en encuentros de promotores en donde se los llevaba a todos gratis y se les pagaba a todos. Compartían intercambios de experiencias con los promotores de la provincia y algunos participaron también a nivel nacional. Ellos apreciaban mucho ese tipo de actividad. Porque era una manera de salir, conocer y desenchufarse de sus tareas cotidianas que era vacunar o hacer visitas domiciliarias.

En mi caso fueron personas de APS. Tuve contacto con otros que eran municipales, pero no estuve a cargo de promotores. El programa utilizó a promotores de la salud, en las comunidades había promotores aborígenes. Hubo promotores pagos.

¿En el tiempo de la pandemia, cómo trabajaste con esos promotores?

Seguimos con los contactos, pero cuando empezábamos a trabajar con APS ellos no tenían tantas actividades dentro de su estructura programática entonces nosotros en sus actividades enumeraban las prioridades, nosotros dentro de 12 actividades que tenían nosotros estábamos en 9 lugar. Actualmente tiene más de 20 actividades nosotros no existimos. Existe el tema huerta, pero la prioridad no la tenemos como en aquel entonces cuando se priorizaba la entrega de semillas, con la capacitación. Y con el asesoramiento de ellos mismos en terrero y en consultas permanentes hacia nosotros como técnicos.

Con el tema de las bicicletas, llegaron bicis y como no alcanzaba para todos se llegó a un sorteo y a los que más necesitaban, no recuerdo cuantas llegaron, manejaba en ese tiempo 120 promotores de APS todas del área operativa 11 de Orán. Entre esos 120 repartí, quizás fueron 15 o 20. También hubo camperas, gorras, chalecos. Se hacía un presente, se entregaban almanaques. Tarjetas, saluciones, por ahí se colaboraba en el día del agente sanitario.

¿Por qué pensás que eso se fue perdiendo? El tema es ese, de que fue cambiando el mismo sistema.

¿Con respecto al cultivo de la moringa?

Antes de que trabajen con la moringa ellos trabajan con otros cultivos, como maíz, zapallo, hacen media hs. de mandioca, maní. Así que ellos trabajaban con eso. Salían a producir lo poco que salían a vender pero no tenían sustentabilidad en el mercado porque era muy poca la superficie que tenían y aparte económicamente no les rentaba salir con un solo producto y tener que pagar un costo de bulto hasta orán y no le cerraban los números, sobrevivían con eso hasta que nosotros un día llegamos con la propuesta hace 4 años de poder hacer un cultivo alternativo y que lo desconocíamos todos y teníamos que aprender todos pero lo que si teníamos asegurado era la compra de ese producto a un precio establecido. Esto es en beneficio de 4 familias o cinco. Que viven en este espacio. Y también se trabajó en isla de caña que es un municipio más distante que está en el dpto. Iruya pero entrando por orán, pero no hubo buen resultado con la expresión de la planta en la zona. Han quedado dos productores que ocasionalmente sacan algo para vender, 10 o 15 kg pero no les representa ganancia, es mejor que lo fraccionen y lo vendan en Orán o por gramos entonces le van a hacer mejor diferencia.

Los que ya venden para el té de moringa, es algo que ya para los que más cultivan y más trabajan más ganancia tendrán, es sencilla la cosa, aquel que no se preocupa tampoco le van a sembrar los números,

¿Cada cuánto tiempo visitas la comunidad de San Ignacio?

Cada 15 días vengo a retirar la producción de hojas para el envío a bs as. Y en un tiempo que me tarda una hora o 45 min, depende de cómo esté el camino, cuando llueve se pone complicado, es un camino bastante golpeador.

¿La gente sabe que estas hojas de moringa luego sirven para la realización de un té elaborado?

Si, saben, nos dimos a conocer en un programa radial un domingo donde se presentó los té. Saben que el que vende el té de moringa y que somos los representantes. Podría decirte que en Salta. Pero todos los que quieran deben comprar de bs as.

¿La producción de arroz a cuantas familias beneficia?

Estuvieron 12 familias, a un promedio de 5 integrantes por familia. Esta comunidad Tapegua Iguapegui perteneciente al consejo Algarrobito se benefició también con el tema de que amplíen las superficies, se benefició a los cuatro consejos con alambres, con herramientas. Y bueno se trató de hacer algo a través de un proyecto del INAI (instituto nacional de asuntos indígenas) ellos trabajan a nivel nacional. Y lo hacen con todas las comunidades indígenas de todo el país.

¿Comunidad de los cerros? ¿Es de INTA?

Es un proyecto del ministerio de desarrollo social de la nación, ellos han solicitado la parte técnica, al INTA para poder desarrollarlo. El tema de producción agroecológica y eso a la vez es un proyecto que actúa en la parte informática para internet y después el tema de la parte de producción buscando una alternativa de ingreso para la comunidad. Nosotros seguimos trabajando, pero yo no sé si somos ProHuerta o no. Pero esa fue una solicitud de ellos, salió una oportunidad a través del ministerio de elaborar ese proyecto y ellos lo iniciaron y se llegaron por la agencia para ver si queríamos participar desde la parte técnica.

¿El PH fue cambiando?

Si, no se quedó tan solo en la entrega de semillas sino se incorporó, granjas, valor agregado con la manufactura, dulces, sirvió para que la gente vaya adueñándose de la idea y de poder seguir adelante. Hay mucha gente agradecida con el programa porque le permitió mirar de otra manera su situación. Con la importancia de la comercialización, y también para autoconsumo. Es algo satisfactorio y te permite llegar ahora a las comunidades. Hay muchas comunidades, pero muchas se nombran solamente como comunidad.

Entrevista Gustavo Ansonnaud

Técnico Extensionista- AER San Pedro de Jujuy

Fecha de la entrevista: 17 de junio del año 2021 (personal)

¿Cómo te vinculas con el PH? Y cuando

En año 93 el ingeniero Fredy Mollinero me invita, porque éramos compañeros en la facultad de agronomía, después se fue a Córdoba, y él me encuentra aquí y me comenta sobre un programa que era solidario con las familias para realizar huertas promocionando la autoproducción de alimentos, y bueno me pareció algo lindo porque siempre me gustaron las huertas. Lo hacía con mis padres cuando era chico. Y asumí el compromiso y asumí como productor voluntario en agosto del año 2003.

Estas casualidad hacen que a principios de marzo, la misma persona Fredy que era de INTA, me llama por teléfono y me comenta que estaba la posibilidad de ingresar como contratado dentro de ese programa y que para eso me tenía que poner en contacto con la Ing. Diana Durante lo cual hice, organizamos una entrevista en el INTA de Yuto y fue así que el 4 de abril, me presento en el INTA, salimos con ella a hacer un recorrido por Caimán, El Talar y Vinalito a conocer porque estaba también el vínculo entre el PH y el MDS y las cooperativas que se estaban formando del programa PROSOL. Entonces recorrimos, estaban aportando promotores para el PH en esta región. Recorrimos y tipo 19 de ese día ella me dijo que estaba contratado, dentro del PH y así comenzó mi vínculo con PH. Y me designaron como responsable técnico de lo que era una extensión de territorio amplísima, pero ella con buen criterio me dijo que fortaleciera esta parte, que me quede en Libertador, hace Caimán. Me dijo que no haga más de tres localidades para que el programa se fortalezca más y así fue que las actividades más fuertes comenzaron el Fraile Pintado, Calilegua y Libertador.

¿Cómo era tu movimiento?

En esa época, no había vehículos y nos trasladamos en colectivo. Fue una tarea bastante ardua porque teníamos que presentarnos en cada institución, en el caso de las cooperativas había gente que nos ayudaba a darnos a conocer. Pero en un porcentaje muy alto de actividades que teníamos realizar la presentación era personal, era ir a una intendencia, presentarse, contar de qué se trataba el proyecto. Que era algo sencillo y que se le dio un valor importante. Y así empezamos a transitar el inicio de toda una promoción, en algunos casos por ejemplo en Yuto me tocó ir con la Ing. Norma Casal de Rey, me acompañaba, íbamos por el barrio Bajo Guaraní, golpeando por la puerta de cada vecino, presentándonos como si fuéramos evangelistas porque fue así. Salir con las bolsas de semillas, pero marco lo que es hoy el PH.

¿Qué genera en vos los años que has vivido con el PH?

Por un lado, una satisfacción realmente inmensa el haber sido una herramienta desde la institución hacia la sociedad de mucha utilidad porque hemos trabajado, hemos visto cambios en ciertos ámbitos, en ciertos escenarios con esta propuesta del INTA, y que ha marcado una presencia muy fuerte con el sello del INTA en las actividades que hemos realizado en todo el departamento. Hemos acompañado escuelas, las capacitaciones que hemos realizado y seguimos haciéndolas son innumerables sobre múltiples componentes que tiene el PH y lo han aprovechado. Hoy hay ciudades o pueblos que tienen vigente el tema de la huerta no solo eso sino todo el componente que tiene que ver hasta con lo ambiental. Que vincula la huerta, por ejemplo, en Libertador tiene gran parte de su arbolado urbano público en base a un trabajo que hicieron los promotores de PH. De toda una experiencia, de todo un saber que adquirieron en el transcurso de tantos años de trabajo, con nosotros los técnicos y realmente esto

de que la institución INTA sea reconocida e identifica y que las instituciones las tengan siempre presente es un orgullo.

Hasta el punto en que hoy seguimos trabajando con escuelas agrotécnicas, somos un pilar. No solo en la entrega de insumos sino el componente capacitación. Permanentemente se acercan a la organización y han transitado tantos años. Tal vez esto haya ido envejeciendo, y sin embargo no... sigue tan presente y tan latente esa semillita en la que venimos sembrándolas tanto tiempo que la verdad que es una motivación permanente. Para estar en el PH hay que ser especial, especial en cuanto a la permeabilidad social, en cuanto a estar siempre dispuestos a extender una mano para transitar juntos un proceso. Realmente puedo sintetizar que el reconocimiento al PH, al INTA en todos los lugares donde estuvimos es muy fuerte y eso creo que por sí mismo demuestra la trascendencia que ha tenido el PH y el INTA en todo el territorio.

¿Han cambiado las coordinaciones, y los componentes?

Bueno... Tiene que ver con políticas sociales que se definen a otros niveles en donde componentes como herramientas o granjas, por los costos y por el cambio de coordinaciones, o sea el rol de la coordinación se fue cambiando, ya no hay coordinar de PH sino una coordinación de extensión. En el caso nuestro que territorialmente ocupa geografía de dos provincias. y muchas veces dificulta la posibilidad de poder definir estrategias desde una posición más local, como para decir., Jujuy que necesita... pensando en su geografía, con su cultura... donde fortalecemos un componente, por ejemplo. Eso antes lo definían los coordinadores provinciales, que para mí creo que al desaparecer esa figura ha desaparecido gran parte de la columna que hacía al programa a nivel nacional, local. El coordinador de extensión tiene una mirada totalmente distinta, el componente social que era el componente sobre el cual se sostenía el PH ya no es considerado. Más allá de que por ahí pretendan que así sea, pero no lo es. Y lógicamente por el perfil que tiene el coordinador de extensión. Que tal vez está vinculado a proyectos, que nos aparta un poco. Nos lleva a otro segmento social que es el productivo que por ahí el PH se sostenía más en una agricultura de autoproducción de alimentos y en cambio ahora es diferente porque todos los proyectos están dirigidos a mejorar la calidad de producción del productor. Entonces eso marca las diferencias porque el PH dentro de las propuestas y los lineamientos estaba fortalecer y promocionar la agricultura orgánica, agroecológica.

¿Qué proyectos te ha tocado acompañar y qué logros viste?

Por ejemplo, el proyecto que a mí de alguna manera veo un producto y que ha mejorado muchísimo que es el proyecto de Valle Grande y la Regularización del territorio en la cultura que era un proyecto de PROFEDER, ese proyecto fue una de las propuestas base para ir modificando y reconociendo las oportunidades locales. Incorporando el hábito de la producción de hortalizas en esa zona que era muy poco. Y esto después del proyecto desde 2008 al 2011 dejó en mucha gente las puertas abiertas para que ellos

empezaran a generar otras alternativas en base a productos locales. Tal cual es el proyecto de tomate árbol que lo hicimos con USUBI en el 2019, hoy están sacando tomate árbol para la comercialización en Jujuy.

Los ayuda la universidad también pero toda esa base se gestionó a partir de este PROFEDER que es el que más marcó un poco mi acompañamiento a los proyectos. Luego hay un proyecto que ayer completamos todos los requisitos para el proyecto de agua para La Bajada, en Fraile Pintado, para la construcción de 7 cisternas. así que es un proyecto que vamos a ver como lo transita el productor de aquí. Y el proyecto de tomate árbol, que también se está viendo un resultado 100% positivo ya que la gente, pudo era sobre captación de agua sobre la tranquera, esto benefició a 11 familias que producen tomate.

¿A dónde te llevaron tus acompañamientos? Experiencias...

Sería mencionar muchos lugares porque siempre hubo trabajos que te motivan a ir, a conocer, a estar con la gente, con la familia rural porque yo más que productor siempre menciono a la familia rural. Por ejemplo, en Normenta, que no eran muchos, entrando por Palo Blanco. La gente realmente hace un esfuerzo llevando agua muchas veces en balde, Fraile Pintado y la parte periurbana porque la gente trabaja una barbaridad. Los promotores son muy comprometidos. Calilegua que fue una localidad donde hicimos el bautismo del PH todavía quedan comunidades, como la coya guaraní que sigue con nosotros y otras que no son sólo la huerta. El tema ambiental también se trabaja con ellos en Calilegua. Caimán con los cerqueros que fue un lugar donde se hizo la primera intervención del PH, cuando me hago cargo había 120 productores ahora quedan 47 nada más. Pequeños cerqueros y el departamento valle grande que hemos hecho trabajos hermosos en Pampichuela, en san francisco, en valle colorado con la gente y con parques nacionales que intervinimos en un proyecto muy lindo que compartimos pero que era en realidad ellos los que se responsabilizaba en donde los promotores ambientales en donde el PH y el INTA tenía un rol importante porque tenía que ver con la producción orgánica, fue en el año 2011.

¿Qué comunica y como comunica?

Desde mi lugar creo que el PH comunica una propuesta de sustentabilidad productiva a través de las técnicas que promociona, agroecológicas y orgánicas, es un programa inclusivo porque permite que cualquier individuo pueda participar, tiene que ver con voluntades, comunica solidaridad, que realmente es poco o pocos los programas que pueden presumir de sostener estas condiciones porque como bien lo decía un slogan viejo... EL PROGRAMA ES DE LA GENTE Y PARA LA GENTE. PH es eso, ha comunicado fijate la cantidad de instituciones educativas que han participado, o sea que también deja en claro que la propuesta de la sustentabilidad, de la armonía, del trabajo, en armonía con la sociedad, con la gente y con el medio ambiente está presente en cada trabajo que hemos realizado.

A tal punto que seguimos siendo convocados permanentemente para dar charlas, talleres, en las instituciones educativas permanentemente, de alguna manera muestra que lo promocionado lo desarrollado ha sido en diferentes dimensiones, desde lo social, lo educativo, y una de las estrategias yo creo que ha tenido siempre el programa fue eso que las dimensiones en la cual llevó a cabo un proceso de comunicación fueron las que se ajustaban a esa demanda. Y a tal punto que después de 30 años seguimos tan vigentes como desde el primer año. Con ciertas limitaciones, pero el espíritu de todos los que hemos transitando, los que hemos nacido con el PH y seguramente cuando nos vayamos seremos como PH porque es el espíritu que se ha formado. Y lo que veo a futuro veo que vamos a seguir mientras tengamos la oportunidad y ese espacio, y un lugar para seguir comunicando lo que hemos aprendido lo vamos a seguir haciendo. Es una cuestión que ha enriquecido el programa. El transitar, el aprender de la gente le ha incorporado todos los condimentos necesarios como para que hoy después de tantos años sea un programa que le pueda brindar a la gente soluciones. Hoy hablamos de mejorar la calidad de alimentación, ya no se habla de cantidad sino de calidad. El PH puso esfuerzo en la calidad, más allá de que muchos pensaban que veían la cantidad. Pero se buscan alimentos saludables, conciencia de la producción de alimentos. Con esta propuesta inclusiva, participativa, cuando hablamos de esas dos cosas hablamos de familia. De comunidades en sí, para tomar conciencia de que es factible producir y consumir de forma sana.

¿Cómo se identifica el técnico, el productor?

Tenemos contextos diferentes. El productor nunca nos vio como PH. El productor nos vio como INTA, teníamos que dar respuestas como INTA. Cuando íbamos y más de una vez hubo discusiones internas, porque el productor nos miraba y nos pedía otras soluciones. Nunca tuvo demasiada identidad con lo que es PH. Si la producción familiar. Porque no solo era el tema de la huerta sino la incorporación de valor agregado de lo que hacían en la huerta. Con los talleres de agroindustria en donde nosotros poníamos énfasis en marcar que el insumo que vamos a usar para producir alimentos sean sanos. Entonces la gente de alguna manera fue tomando conciencia de que la importancia que tiene la huerta en la casa, y otro contexto de la identidad con el PH, que es el técnico que va y conversa, que toma un mate que participa en una juntada de comunidad cuando te invitan, o cuando había un evento de capacitación. Entonces la gente se reunía para sociabilizar mejor con la comida y eso lo tienen identificado. El PH para ellos tiene esa identidad. No es solo un insumo sino el insumo va acompañado de la buena onda del técnico, del promotor y si lo tienen muy claro.

¿Qué hizo la pandemia con el trabajo extensionista?

La pandemia profundizó lamentablemente una situación que venía mal, tanto presupuestaria como organización. De continuar una línea de trabajo de PH. El PH con los cambios, la salida de la coordinación al par de años aparece una situación tan crítica. En donde los equipos recién estaban acomodándose para ver cuál iba a ser la estrategia a futuro. Porque no tenemos plan, ni presupuesto, más allá de los insumos, y esto lógicamente ha generado una situación de incertidumbre. Porque en honor a la verdad hay muchos jefes de agencia que no la tienen clara, cuál es el rol ni el que ellos tienen. Menos van a tener con el PH, que es un programa que ha tenido una presencia tan fuerte, que por ahí no tuvieron la participación suficiente los jefes de agencia porque las coordinaciones manejaban todo. Porque eran independientes. Y eso género que cuando les cayó todo el paquete, por un lado, los técnicos que vienen con muchos años de trabajo exitoso, es difícil que yo pueda cambiar a menos que yo vea unas propuestas realmente buenas para este programa. Que no las veo. Son restricciones y miradas muy acotadas en cuanto a lo que desarrolló el PH con la gente, todos los vínculos que se han generado y producido a través de la gente. El jefe de agencia cree que el promotor es promotor y nada más, el promotor es el espíritu del programa. El promotor es quien le hace el trabajo al técnico y al jefe de agencia, y eso no lo toman en cuenta. Hay gente que piensa que es dejarle las semillas y hacerlos pasar la planilla por sistema. Y ahí termina todo. Tienen que haber un vínculo de cordialidad, de un montón de cosas porque realmente no hay otra forma que funcione con gente que te acompaña sin solicitar un peso para hacer esa función. Creo que por ahí el coordinador de extensión no tiene esa mirada. Creen que es alguien frío que lo podemos tener como un dato más, eso piensan del promotor.

¿Cómo era antes el trabajo que realizaban los productores?

¡¡Ojo!! Siempre en la gestión de los coordinadores, el trabajo de los promotores era mejor considerados que los técnicos. Siempre se los estaba premiando, siempre lo reconocían, el técnico podía hacer uso del recurso de los anticipos para hacer un almuerzo para los promotores, todos los años teníamos encuentros de los promotores, donde se premiaba con una remera, una campera, un chaleco, siempre desde una mirada peronista, pero fue la diferencia y el promotor siempre estuvo contenido por eso es que creo que hay que tratar con pinza al promotor porque no lo retribuimos con nada. Creo que hubo una contención, pero hace 6 años que ellos no se sienten tan valorados. A todos les gusta un premio. El promotor es un ser humano que cuando uno tiene una atención le da un cuaderno y se siente que lo tienen en cuenta. Antes la prioridad era el promotor.

¿Cómo te posicionas como técnico antes?

No fue fácil, y una vez más volvemos a la figura del promotor, gracias a ellos hemos podido sostener, una presencia como programa. Como institución porque físicamente ha sido muy difícil. Trabajar en virtualidad es muy difícil, sobre todo en un contexto donde nuestros actores principales no tienen estas herramientas tecnológicas como conexión, internet, o que por ahí si disponen no lo hacen con demasiada agilidad. De no ser por ello que mantuvieron la presencia y que hicieron unas gestiones para retirar las semillas, que el retiro de semillas de INTA lo hace el municipio de yuto y que a su vez viene distribuyendo en los municipios con solidaridad las semillas que corresponde a todo este territorio. Gracias a la gestión de los promotores llevamos a cabo la actividad en un año difícil y a los técnicos que han puesto el pecho en toda esta gestión gracias a los cuidados que hemos tenido. No nos hemos enfermado. En mi caso no he dejado de tener presencia territorial porque creo que es importante que la gente vea al técnico de INTA, sigamos con la presencia física que lógicamente ha sido acompañada y sostenido por los promotores.

¿Qué satisfacciones tenés?

Yo le puse un nombre al programa, en un momento... cultivando esperanzas... y que hemos logrado, amigos, compañeros, gente hermosa en los puntos más alejados de mi territorio, hoy voy a valle colorado y me puedo juntar con Martina, o con doña Alsina porque en su casa hicimos y vimos las acelgas y han transcurrido años y hemos sembrado esperanza llevando una semillita que era tan difícil y que nos hizo importantes a cada uno de nosotros. Porque éramos quienes llevábamos eso. Era esperanza de la gente y eso nos hizo conocer muchas familias rurales y urbanas que en el transcurso de los años fueron más allá que beneficiarios de ProHuerta sino que fueron amigos, los promotores que gracias a este trabajo fuimos amigos, compartimos cuestiones con familias. La satisfacción más, y lo que me llega es eso. No solo las semillas, sino haber tenido un rol y rescato la amistad que hemos cultivado que es lo más importante que debo agradecer al PH. Conocer mi gente, mi cultura. Porque le puedo preguntar a cualquiera cuando te reconocen, sentís orgullo. En todos los lugares que me tocó caminar.

Entrevista a Jacqueline Bazzana

Técnica extensionista de la AER Santa Victoria Este- Salta

Fecha de la entrevista: 16 de junio del año 2021 (telefónica)

¿Cómo ingresar al PH?

En diciembre del 2016 sale mi contrato como agente de PH. Hace más de 4 años y medio que estoy en Santa Victoria. Y en diciembre del año 2020, ingreso a planta no permanente de INTA. Mi vinculación al PH fue en los inicios del PH porque lo conozco desde que era chica. Tenía 8 años cuando llegó a mi pueblo y ahí fue cuando empecé a conocer sobre el PH. Nos enseñaron a sembrar, a criar los pollitos. Iba un agente, que era un promotor de San Pedro en Santiago del Estero y después ya era conocido cuando yo ya empiezo a estudiar ingeniería agrónoma, en la facultad se hablaba, se conocía, más en los últimos años ahí se comentó sobre el programa y el funcionamiento. El contacto por el cual yo vengo a trabajar en esta zona fue porque una compañera que estaba trabajando en el programa, Ing. María Paz. Ella me avisa que había un concurso, hace poco me había recibido, y me presento a la convocatoria y después Salí en segundo término ya me había presentado en Santa Cruz, pero quedé segunda, después me salió aquí en Victoria, quedo en segundo lugar, pero la primera que era alguien del lugar, de los pueblos originarios, decide que no iba a asumir así que me llaman a mí y yo les digo que sí.

¿Quién estaba en Santa Victoria?

El primero en Victoria fue Juan Rojas, Álvaro Penza se sumó luego y después me sumo yo. Después se suma Robín Díaz. A su vez también como la oficina era interministerial, porque no era una agencia de extensión. Era una oficina medio fantasma, yo figuraba como trabajadora de Tartagal, por mandato de Espina. Dijeron que se tenía que abrir una oficina por la cuestión de tierras. Se abre y los muchachos empezaron a trabajar. También había vínculo con la gente de la SAF actualmente la SAFCI... y gente de la UCAR que actualmente son DIPROSE, ellos forman parte de esta oficina y articulamos con ellos y cada vez se amplía más la articulación. Con actores locales, organizaciones y otros que vienen al territorio.

¿Qué genera en vos el programa PH?

Para mí el PH tiene un gran impacto en lo que es la agricultura familiar. Uno nota que la gente llega al INTA y es por venir a buscar la semilla, entonces ahí se genera el primer vínculo con la gente para poder hacer lo que nosotros hacemos y que es la extensión. Y empezar a hablar del tema, no solo de sembrar sino tratar otras problemáticas como la comercialización de artesanías, el trabajo con las mujeres, el trabajo con la mujer rural.

Empezar a hablar de la agroecología. Sobre soberanía alimentaria, el programa es una pata central de nuestra mesa dentro del equipo que hacemos aquí. Más en estos lugares vulnerables, digamos, en donde a veces la gente no tiene acceso a fuentes de trabajo y recibir esas semillitas, en especial las de temporada primavera verano, que es la que más se cultiva porque es cuando empieza la lluvia, es fundamental.

¿Cómo se cuidan esos vínculos?

Si, o sea bueno nosotros aquí medio que tenemos sectorizado el trabajo, los agentes que trabajamos en PS son Rojas, Díaz y yo. Cada uno tiene una zona, aunque todos vamos por todos lados hay un encargado por zona. Y la vinculación que se da con la gente es tan intensa porque no solo terminamos ayudando en cuestiones sobre agricultura sino también cuestiones personales, te vas vinculando y al mismo tiempo establece una cuestión hasta de amistad. Hasta conocer, cuando vas a la comunidad, a todos por su nombre. Y sabes que es la señora de tal o cual persona, te vinculas tanto que se vuelve una relación de amistad más que de técnico a productor. Uno lo mantiene todo el tiempo, la gente viene hasta a pedirte trámites, más allá de lo que le compete a INTA. El trabajo social que se hace es intenso, a veces te escriben a las 12 de la noche para decirte que sembraron sus semillas, sin importar el horario. Somos como una gran familia, también hay peleas, lógico.

¿Qué proyectos fuiste acompañando con la comunidad?

Hay muchos logros. Nosotros tenemos líneas estratégicas. A pesar de que yo era de PH no era que solo yo me ocupaba de eso. Entraba vinculada a otros proyectos. No de manera formal, pero sí como parte del equipo de trabajo. Había líneas estrategias de agua, de agricultura, la línea de artesanías, la parte de ganadería y después lo de las instituciones y la articulación. La principal línea, la que más hace falta en la zona es la línea de agua y dentro de esto se separaba en líneas de agua para comunidades y para familias criollas. Con las que más se trabajan porque la necesidad es mayor y son más números de familias es con lo que es agua para las comunidades indígenas. Así se fortaleció el agua para uso múltiple, hubo ampliaciones de red, hubo entrega de sistemas de riego por goteo. Y también hay uno que engloba varias líneas que es el proyecto de Bosques Nativos y Comunidad que se hizo en zonas norte y sur con casi más de 1000 familias entre las dos zonas. Vinieron pozos profundos más cercos para la producción, cercos que son agrosilvopastoriles y entre las dos zonas son 9 pozos profundos que se lograron gestionar. A su vez también formé parte de los inicios de lo que fue el trabajo con las mujeres indígenas en lo que es artesanías son chaguar, con Andrea Fernández. Ahí empezaron en cómo hacer talleres, en un comienzo se trabajó en innovación en diseño textil, después en la segunda etapa se trabajó en la comercialización. No formo parte directamente de ese espacio, lo han asumido dos compañeras que son externas a INTA, y que son Julia y Cecilia que están abocadas al tema de comercialización y están trabajando con los grupos en la

formación de referentes de grupo para hacer la independencia de las mujeres y que ellas manejen la tienda virtual que se llama Thañi.

Hoy en día hay una tienda que comercializa productos de chaguar y está a cargo de ellas dos. Se está coordinando con gran chaco porque ellos ya tienen experiencia en lo que es comercialización entonces estamos viendo en que nos pueden aportar y nosotros a ellos. Ya van cuatro años y medio de laburo con eso. Estamos trabajando también con Cecilia Tomas, ella es una agente externa que trabaja dentro del proyecto Euroclima y también fue contratada por bosque y comunidad, en Ley ovino con mujeres criollas, son diez mujeres. Estamos trabajando esta ley con las mujeres, lo que se pidió a la ley fue financiamiento para realizar mejoras prediales dentro de la zona norte que también ya se viene acompañando hace ya un tiempo a través de Euroclima con planes de manejo, y acompañando al proceso de tierra. Gran parte de estas mujeres son relocalizadas de otras zonas. Están pasando de cambiarse de un lugar en donde tenían todo para el manejo de animales a una en donde no tienen nada. Algunas solicitaron para corrales, para que los animales duerman y para que puedan hacer la esquila que han hecho trabajos muy buenos y otras que pidieron semillas para pastos para manejar sus ovejas y otros pidieron alambres para hacer sus cerramientos. Esa fue la parte de infraestructura, ahora estamos en la etapa en la que vamos a trabajar en la mejora de la calidad de la lana para ver si podemos empezar a trabajar para hilo, o para el fieltro que a veces creí que nuestro primer producto va a ser el fieltro, porque el problema de la ganadería menor, como no hay pasturas, siempre se privilegia a la ganadería mayor, más que nada por los hombres y bueno como la oveja va al monte se ensucia su lana y la calidad de la lana disminuye mucho. Ahora nos estamos enfocando en medir indicadores productivos y reproductivos y hacer un mejor manejo de los sistemas pastoriles de manera de ir mejorando en calidad el producto. Para luego poder trabajar la comercialización y que las mujeres tengan su ingreso y tengan cierta independencia y en lo que es la cría de ganado mayor. Si bien aquí trabajan en conjunto hombres y mujeres, este grupo es muy unido, es la asociación Real Frontera, son muy laburadores, son unidos y trabajan en conjunto, aunque está dirigido a mujeres, los hombres igual acompañan y fueron los encargados de que se ejecuten las obras porque sólo venían los materiales y ellos ponían mano de obra, lo que faltaba también como las maderas por ejemplo para cerramientos. Estos son proyectos externos, por ejemplo, ley ovina, está euroclima, estuvo también bosque y comunidad y después estuvieron y que es una pena que se hayan cortados los financiamientos de proyectos especiales de PH. Con eso se hicieron muchas obras y más los vinculados al agua. Se hizo cosecha de agua, sistemas de agua a través de cisternas de placa, también se hicieron todo lo que fue alimentos de vida, es un proyecto en el que se escribió una cartilla con la recuperación de la memoria de los pueblos originarios de cómo ellos siembran, qué es lo que comen, que todavía no está impresa, pero está en edición. Y después se trabajó en un refuerzo de semillas típicas que se siembran aquí, como el maíz. Y en los sistemas de riego por goteo, eso fue en

el 2017. Se trabajó proyectos especiales con las escuelas en donde se dejaron geotanques de membrana para diez escuelas del chaco.

Lamentablemente después el problema de las escuelas es que cuando es verano nadie queda a cargo y a veces los materiales son robados o los rompen, estos proyectos especiales del PH acompañaron luego de las inundaciones del 2018 a la comunidad de Curvita que se hizo un proyecto porque la gente perdió todo con la inundación, sus casas y sus animales. El proyecto fue para comprar cabras y cerdos. Y todavía están ahí los animales. Y otra cosa fundamental del PH que este año con la pandemia no se pudo tener son los pollos, la gente es impresionante como los solicita y en algunas comunidades en donde la agricultura es muy difícil porque no tienen agua para regar, y aquí sin agua es imposible cultivar, en las comunidades estas preferimos otorgarles los pollitos. Si bien los pollitos eran como el premio para aquellos que trabajaban las huertas, pero bueno decidimos cambiar esa lógica y decir que eran personas que también merecían tener su alimento y los pollos aportan la proteína porque a veces la gente no tiene para comer. Más que nada la comunidad del monte donde hay muchos que son motaraces y cuesta establecer un vínculo con ellos, como que tienen miedo en especial las mujeres. Los hombres suelen tener más contacto con nosotros que somos los blancos. Y esa decisión fue importante porque hace poco volvimos, esa vez que los repartimos por última vez fue en el año 2019, y les tocó a ellos, que es la zona de San Bernardo, Vertientes, Bajo grande. Volvimos y había una mujer que tenía la huerta, había recibido una red de agua en esas comunidades porque tenían un pozo, pero no tenían red. Y algunos les queda lejos buscar agua, con la instalación de la red madre y las derivaciones a las casas eso les cambió la vida y una de ellas está aprendiendo a sembrar. Y en una visita a Bajo Grande nos dijo que aún tenían los pollos y que le daban muchos huevos. Y la verdad que es una satisfacción para nosotros que a la gente le sirva.

¿Hay cambios en el PH?

Por ahí a veces lo que se busca es que haya impactos con, por ejemplo, 500 familias, que hayan recibido algo... Eso es lo que más se ve, pero luego está el trabajo de hormiga que por ejemplo se ve en artesanías. Antes las mujeres cambiaban la Yica por una bolsa de harina de un kilo, hoy en día las mujeres están vendiendo y lo hacen a un buen precio, justo por su trabajo, eso es un logro súper importante, no fue a través de PH, pero somos los mismos los que apoyamos esas estrategias. También influyen mucho las miradas de los equipos de trabajo en los territorios. El conocer a la gente, a veces hay estrategias que no se adaptan a los territorios. Pero para mí cada cosa tiene su impacto. Hay cosas que decaen porque hay que seguir acompañando esos procesos y muchas veces tenemos la dificultad para acompañar esos procesos. Ya sea porque falta combustible, o porque se rompió la camioneta o porque ya no hay más plata para ese proyecto. Si bien uno sigue yendo y sacando de otro lado se va generando un cierto cambio entre la gente.

No al punto de caminar solos, pero vos ves que hay más agricultores, hay más gente que está con la idea de sembrar, si tenemos amenazas de organizaciones de otros lados que quieren implementar el uso de agroquímicos y el uso de semillas híbridas que en el maíz es una catástrofe, porque son semillas que te sirven una sola vez y luego comprar de nuevo, no la puedes guardar para el próximo año, y que se instale eso es perjudicial, y más el uso de agroquímicos porque lo chicos andan por todos lados. Nosotros siempre le recomendamos que sean agroecológicos. Vamos adaptando las cosas para no introducir peligros en la comunidad. Si bien tenemos la misma igualdad, pero somos diferentes en la cultura.

¿Qué pasa con los promotores?

Vemos que en otras zonas funcionan mucho mejor. Aunque aquí vemos que hay un avance importante. No tenemos promotores en todas las zonas, pero hay algunas en donde sí están funcionando. El problema es que muchas veces pidieron remuneración por el trabajo y es dificultoso. Por ejemplo, con los APS que en otras zonas funciona espectacular. Aquí no hemos podido generar el interés por parte de ellos, porque también están enviados en eso de que hay muchos agentes sanitarios, no todos, hacen el mínimo esfuerzo entonces el PH es una carga. Hay algunos que vienen, solicitan la semilla y entregan. Solo que esos ya medio que se están jubilando también. Estamos tratando de trabajar en referentes, por ejemplo, uno de agricultura, dentro de cada comunidad entonces vamos con ello y trabajamos, les pedimos que nos lleven a lugares donde hay agricultores o que familias pensás que le puede interesar sembrar así que ellos son nuestros promotores de PH. Si bien no nos ayudan a fraccionar las semillas, hay algunos en los que si podés confiarles las semillas y las planillas. Pero hay otros a los que preferimos acompañar. En base a la cultura que hay aquí muchas veces la persona entrega solo a su núcleo familiar y no da al resto. Nosotros queremos que las semillas lleguen a todos, y por eso voy y estoy con ellos. Quiero que las semillas lleguen a todos los que siembran.

Aquí la superficie es muchísima para cubrir con semillas, los kits también cambiaron. Este año a nosotros nos llegó el urbano, que no sé si está bueno para la zona. En el verano no traen algunas que son las que la gente te pide. Es impresionante como la gente te pide zapallo, sandía, maíz, y eso es lo que menos cantidad viene. En las típicas vienen 10 semillas de todo. Pero si nos ha llegado el bolsón de granel.

¿La gente autoproduce sus semillas?

La gente si guarda semillas, pero de estos cultivos, los guarda, pero igual te pide. Eso no se va a cortar nunca. No es que la gente va a decir “ya tengo mis semillas no pido más”, la gente siempre va a venir a pedir por más que tengan sus semillas. Ellos guardan muchas semillas nativas, de algunas calabazas, ancos, sandías. Tampoco te la van a convidar. Y lo que es hortalizas, olvidate. Si bien nosotros tratamos de

decir que dejen para semillas, siempre les decimos que quizás el programa se acabe y queremos que hagan autoproducción.

¿Sigue manejándose solo los técnicos de PH?

Por la dinámica del territorio uno como que termina haciendo de todo un poco porque la gente te vincula con otros proyectos. Si vas solo por PH igual te preguntan por otra cosa. Para ellos es todo lo mismo. Muchas veces no lo diferencian ni a nuestro compañero Juan Pirzon, que es de la SAF, sino que es de INTA, es la INTA para ellos. Pero si hemos notado que este año remal con el PH, solo nos han llegado las semillas. Han llegado unas remeras para promotores, pero nada. Lo que se daba antes de juntarnos los técnicos, ver como está todo en el territorio eso ya, más allá de la pandemia me parece que no hay presupuesto para hacerlo. O conferencia de PH para ver que estamos haciendo, no lo hay.

Ahora asiste Leo, y bueno Matías que desde yuto nos dice que es lo que nos están pidiendo desde el MDS, y que tiene que ver con informes y todo eso. Si se nos ha dado fue refuerzo de semilla, pero eso fue por gestión nuestra, de Álvaro que en ese sentido él nos acompaña por las gestiones, pero como parte integral del trabajo que se viene haciendo. Con parte agroclima para bien se va a reforzar riego. Vinculamos todo el tiempo. Nosotros somos un equipo con los externos, somos 9 personas. Santiago que es de Euroclima acompaña el trabajo que hace Robin, y creo que está en los proyectos PISEAR. Es otro más de la oficina.

¿El productor sabe a dónde pertenece?

Uno va y le dice, les explica, ellos nos escuchan, pero dicen que son semillas de INTA. Vinculan al INTA todo el tiempo. A nivel visual más que nada la ropa. Yo tengo un chaleco que es viejísimo y que me lo regalaron, pero lo uso porque dice PH, pero si no es la camisa de INTA. Con la bandera no salimos porque la gente se pone nerviosa con eso. ¡¡Pero ojo!! Nosotros no dejamos de hacer capacitaciones, el 24 tenemos capacitación en la bolsa sobre el cultivo de hortalizas.

¿Cómo fue el año pasado en tiempos de pandemia?

Aquí como que no se sintió la pandemia el año pasado. Hubo picos en julio y agosto y se bajó un poco la presencialidad pero se seguía trabajando igual y actualmente yo voy a las escuelas a dar clases. El lunes pasado fui al cañaverál. Trabajamos con los niños del jardín y en la noche me fui al bloque educativo que ellos tienen su huerta también. Ahora el jueves vamos con la gente de ley ovina para trabajar los indicadores productivos, nosotros seguimos a full. No hemos contado. Se reúne la mesa de gestión, es otro mundo. Hay gente que falleció por COVID, pero los procesos que se dan aquí no te permiten el aislamiento. En algún momento dijimos que no haríamos capacitaciones. El lunes se capacitó a los jóvenes criollos con la orientación en políticas, pero son varios ejes, lo ambiental, político y luego la parte cultural y de gobernanza que son ciclos a trabajar con comunidades indígenas como criollas. Los protocolos se siguen en lugares

abiertos, ventilados, hay alcohol. Pero las reuniones se siguen haciendo de manera normal. Nosotros venimos a la oficina todos los días al igual que el año pasado.

¿La pandemia los afectó?

Hubo un mínimo efecto de la pandemia aquí. Aquí las altas temperaturas, supongo que ayudan. También el hecho de que no estemos pendientes de las noticias, uno se relaja. Entonces influye en lo psicológico. Yo estuve aislada hace unos días por dos semanas. Me autoaislé por prevención con mis alumnos, me hisoparon, me dio negativo y positivo para dengue. Eso me dijeron, uno toma precauciones cuando ve ciertos riesgos. En la oficina nos ponemos los barbijos, antes no lo usábamos tanto.

¿Cómo se comunican con la gente?

Yo por ahí soy media especial, si alguien me escribe yo contesto, pero no sé si todos lo hacen. No está mal tampoco, aunque uno tiene que desconectarse. Hay algunos que tienen posibilidad de conectarse por WhatsApp hay otros que te llaman por teléfono. Hay un cacique que tiene mi número y él me llama para preguntarme cualquier cosa, él es de Carmelo. Por cualquier consulta me llama. Corresponde siempre darle respuestas a la gente.

¿Y la virtualidad?

También está a full aquí, más que nada con gente de afuera. Ahora la mesa de gestión está llena y están participando muchas personas de distintas organizaciones, todo a nivel nación, provincia y lo local. Es por la imposibilidad de que los otros vengan. Con los productores tenemos una relación directa, vamos a verlos porque hay muchos que no tienen conexión a internet y mucho menos cuentan con un teléfono. Nos toca ir. Igualmente, si uno va a capacitar a través de internet más que nada con comunidades originarias es complejo, ellos no se adaptan. Pierde la gente la atención en un segundo, y si es de huerta necesitas hacer las prácticas, estar ahí. Si podés hablar, pero hay que verlos trabajar en la huerta y ahí se sacan las dudas.

¿Qué espacios tenés para encontrarte con la gente?

Principalmente la oficina y después en cada comunidad. Y en las escuelas. Y aparte tengo la ventaja de que trabajo en el terciario así que trabajo con los jóvenes, la información que tengo la mandó al grupo de WhatsApp de los jóvenes.

Entrevista a José Echenique

Técnico de ProHuerta- AER Palma Sola- Jujuy

Fecha de la entrevista: 16 de agosto del año 2021 (telefónica)

¿Cómo y cuándo empezó tu vínculo con el programa PH?

El cuándo, es julio del 2018. Surge la posibilidad a partir de mi despido de la SAF, en abril de 2018 y se convocó hay una posibilidad de contratos de pH y a través de José Minetti logre entrar y en el mismo momento hablamos con Perea Andrés para que vamos los dos a Palma Sola, que solo tenía a Fátima. Así que así llegue. Porque había posibilidad de contratos nacionales.

El programa cumple 31 años de existencia acompañando al INTA ¿Qué genera en vos estar trabajando en este programa?

Ha generado muchas cosas, antes lo veía al programa solo como aquel que entregaba semillitas nada más, pero este tiempo y en mi vínculo con el programa y con los productores y con la gente que tiene ganas de hacer huertas fue cambiando. Y me empecé a introducir en el tema de huertas y de la agroecología. Una de las cosas que nos falta justamente y que más atención me llamó es el desarrollo de las huertas escolares. Donde uno puede a través de la estimulación a los niños esta actividad, pero bueno eso con la pandemia se nos cortó. Estábamos haciendo varias cosas y muchos establecimientos escolares de la zona dejaron de hacer las huertas escolares y por el otro los maestros, por ejemplo, Andrés, él encontró una forma distinta de llevarlo adelante, pero la mayoría de las otras escuelas se quedaron en que no pueden seguir. Andrés es un docente que en marzo del año pasado ya me está hablando para ver cómo podíamos seguir con este trabajo. Y pensar, está bien no se podía ir a la escuela; hoy siguen las restricciones de que los maestros especiales no pueden ir a la escuela, únicamente es una reunión virtual. Todavía sigue esa resolución. Es como que se hace difícil, porque solo los maestros de matemáticas o lengua son los que tienen contacto con los adolescentes, pero bueno. A partir del trabajo con este maestro pensamos y él dijo que se ponía a trabajar, armó un grupo con los alumnos y empezó a generar; nos solicitó semillas y después cuando se abrió el aislamiento visitamos las huertas y a fines del año pasado sacamos fotos de los chicos con sus productos, pero ya como huertas familiares encaradas desde la escuela. Ahí fue como el único lugar en el que hicimos algo distinto donde el maestro superó el tema de la pandemia.

¿Qué otros proyectos acompañaste durante todos estos años?

Uno de los proyectos interesantes fue un proyecto especial con una asociación de productores, una línea de financiamiento interesante, con ganaderos que también hacen riego por goteo y que están haciendo horticulturas, hay otro que está haciendo frutilla.

A partir de la llegada del agua empezaron a realizarse otras alternativas en una zona que es netamente ganadera porque la única agua que había era agua salada superficial. Entonces ahí nosotros que desde la SAF había acompañado un proyecto de PRODERI de una red de agua y ahora lo complementamos con los tanques australianos para el almacenamiento. Está funcionando y como te digo no es lo mismo tener agua en la canilla que tener un tanque. Algunos ganaderos hacen sus pequeñas huertas. La familia llega más a ese puesto también. Estamos tratando de sumar tecnología para que el productor genere otro tipo de producción. Hace cinco años solo había monte y vacas, las vacas tomaban agua salada. Ellos ven el cambio en el ganado y bueno a través del riego también se generan otros cultivos.

¿Cómo te posicionas como técnico ante los productores?

Una de las cosas que hizo la pandemia es que encuentren su lugar en el campo, cuando todos estaban aislados, y no podían hacer otra cosa ellos se fueron al campo. En el campo sí pudieron seguir trabajando sin mayores inconvenientes, en la venta si se complicó durante la pandemia. Hoy, a pesar del brote que hubo en estos meses, yo creo que prácticamente ha vuelto a la normalidad en la zona, más allá de los cuidados que se tienen, tratar de no reunir demasiada gente, pero si la rutina del productor, y con la habilitación de ferias medio como que han retornado a la normalidad. No veo cambios más allá de esos detalles que te nombre. Y la relación con ellos es, si hemos venido haciendo reuniones en campos, para que sea al aire libre. En este momento me ha pasado que hubo muchos casos así que suspendimos algunas reuniones. Pero nos han pedido que nos juntemos, a ver de trabajar en conjunto donde veníamos con un trabajo lindo fue en Villa Monte, que es un paraje que está entre Palma Sola y El Fuerte, más o menos a mitad de camino. Ahí llegué para trabajar con un grupo de ganaderos, pero resultó que varios de ellos hacían distintos cultivos hortícolas así que empezamos a charlar e iniciamos una huerta comunitaria como para aprender entre todos lo que es una producción agroecológica. Porque lo que ellos conocen trabajando en otras zonas, hay un uso excesivo de agroquímicos y como mucho de lo que producen lo venden y lo consumen, le comentaron que les interesa producir de otra forma. Y por ahí no sé si tiene que ver con la pandemia, pero si con la economía nacional, los agroquímicos están en dolores y se les hace difícil también por eso, a la hora de vender también se incrementan los precios para la venta. Así que quieren utilizar cosas naturales, empezamos charlando de forma distinta viendo los suelos, como hacemos compost, así que ahí veníamos haciendo un lindo trabajo que se frenó por la pandemia, pero ya me están llamando de nuevo para que retomemos, eso también es interesante porque no se quedan callados, sino que empiezan a decir cuando volvemos lo que hacemos y eso también está interesante porque va surgiendo de distintos grupos.

Hay otra asociación que también me ha llamado para que empecemos. Ellos quieren hacer compost, lo bueno es que este año también nos están haciendo llegar las semillas temprano, otros años no era así, te complicabas hasta que se realiza la organización de la gente se nos pasaba la temporada. También eso nos hace bien, ya empezamos con las semillas de primavera verano.

¿Hay reconocimiento hacia el programa, identificación con este programa?

Si conocen el programa PH y lo reconocen, no solo por la entrega de insumos críticos porque también además de las semillas otros años se entregaban los pollitos y hay un reconocimiento hacia el programa inserto en la institución. No es un programa aparte de INTA, es un programa de INTA, así lo siente la gente.

¿Te toca trabajar con promotores en la zona?

Los promotores que había cuando yo llegué, muchos estaban relacionados a Fátima, ahora por el tema de la pandemia y todo eso ella hace mucho tiempo que no está y ella era el nexo. Muchos con este tema o porque se dedicaron a otras cosas perdimos a muchos promotores. Con los que si nos vinculamos en esta pandemia fue con referentes de instituciones o de organizaciones y con ellos estamos trabajando. El tema de los promotores es un tema pendiente y tenemos que trabajarlo mejor. En este tiempo no se pudo trabajar con ellos. Cuando yo decía llegaron las semillas, había un silencio así que por eso buscamos estos nexos que te dije. Hubo mucha gente que no salió porque son grandes y dejaron de hacerlo.

¿Por qué son importantes los vínculos con otras instituciones?

Porque el vínculo con la municipalidad son los gobiernos locales y si no nos vinculamos es muy difícil el desarrollo. Ahí en ese sentido tenemos una fortaleza en la oficina de Palma Sola porque por suerte tenemos vínculos buenos y a pesar de los cambios de comisionado por ejemplo en El Fuerte hemos seguido trabajando en conjunto, consideramos que ese tipo de función que no es fácil trabajar pero forma parte de este trabajo conjunto que venimos desarrollando no solo con las comisiones sino también con las escuelas y con las organizaciones que hay en la zona que lamentablemente son pocas pero están en contacto con nosotros y también colaborando.

¿Qué busca un técnico cuando acompaña un proyecto?

Primero que se involucren porque es una de las cosas más difíciles, hemos acostumbrado a muchos a ver que hay. Y si no hay nada no acompañan. Busco que se involucren porque si no es difícil que se consigan cosas, proyectos. Los proyectos sirven para desarrollar la actividad que vienen realizando, para mejorar su producción por ende nosotros lo que tratamos de hacer y que sean parte. Siempre les digo que si ellos esperan que los ingenieros hagan llover las cosas están mal. Pero si ellos ven y van gestionando ahí em-

piezan a cambiar las cosas porque saben que cuando salen las cosas es por esfuerzo de todos. Creo que eso es lo principal, que se involucren.

¿Con qué comunidades trabajas?

La mayoría son criollos. Hay una comunidad aborigen que a ellos les dio tierra, pero con el tema de que no había agua en la zona son pocos los que empezaron a trabajar. Hay 3 tanques australianos que están en la parcela de alguno de los integrantes de esa comunidad, pero después el 95% es criollo. Pasa que ahí también tenemos falencias en el vínculo con los horticultores, los que producen hortalizas no a nivel de huertas sino de comercialización y venta más grande que hay paisanos bolivianos. Con eso tenemos muy poco vínculo, por la expertise también que tenemos, nosotros somos zootécnicos y estamos más vinculados a la parte ganadera. Pero la parte de producción cítrica como hortaliza ya para venta no tenemos ese contacto con ellos.

¿El trabajo en huertas: en las escuelas y en las casas, se consume?

La mayoría es para autoconsumo, en algunos casos que hubo mucha producción lograron hacer venta de bolsones cuando tenían exceso de producción, pero ni en las escuelas ni en estas huertas familiares de los alumnos de las escuelas no era el objetivo la venta sino el consumo de las familias. Cuando se hacían las huertas escolares era para el consumo de los comedores escolares, la única que está haciendo hoy ese tipo de huertas escolares es la escuela agrotécnica de El Fuerte, ellos sí están haciendo la huerta escolar y esta se destina al comedor de la escuela, como ellos son chicos que duermen ahí, la mayoría que no es de ese lugar sino de Palma Sola, o de Santa Clara, ellos viven de lunes a viernes en la escuela y luego se van a sus casas.

¿Qué forma de comunicación te propuso la pandemia, cual utilizaste?

Cuando estaba todo cerrado internet hacía capacitaciones de forma virtual y fracasó. Palma Sola y El Fuerte la conectividad es muy mala, fue imposible hoy recién en el fuerte han mejorado pero la comunicación siempre terminó siendo por WhatsApp y hasta ahí llegamos. No fue posible hacer capacitación virtual. En Villa Monte no tienen ni siquiera señal. Sumado a que la mayoría de productores estaban en los campos así que ahí no tenían conexión. En las capacitaciones de INTA hubo muy poco, este problema de conectividad hizo que muy rara vez alguna de ellos logren conectarse. Si se conectaban, pero se terminaban saliendo porque se escuchaba entrecortado así que era muy cortado. Y te hablo de referentes de organizaciones o la técnica del área de producción de El Fuerte, así que no hubo mucho sentido en eso. No fue algo que en la zona haya funcionado. En otros lugares sí, tranquilamente pero justo en nuestras zonas no. Retomamos contacto con ellos cuando pudimos llegar a visitarlos.

¿Qué hizo la pandemia con este trabajo extensionista que ustedes realizan?

Nos complicó un poco, pero a medida que fueron autorizando que volvamos allá al campo creo que fortaleció el vínculo con los productores porque reconocieron mucho el trabajo que nosotros hacemos en el territorio. Pero como te digo desde la virtualidad nada o un poquito y eso hizo que nos acerquemos más al productor.

¿Qué logros podés rescatar en este tiempo siendo contratado de PH?

El primero fue el del maestro de El Fuerte porque el logro en el verano de este año teníamos 72 huertas familiares de las familias de los alumnos de la escuela. Y una afección por concretar su huerta, esto de pedir más semillas, por querer mejorar en muchos casos eran familias que habían perdido la tradición de realizar las huertas. Quizás cuando eran chicos las hacían y después por razones diversas se perdió. Hoy están pidiendo. El maestro me dijo que ya les llevé las semillas para que las entreguen. Esa es una de las cosas que yo más resalto, familias que habían dejado de hacer huertas, que se pusieron las pilas y que acompañan a sus hijos, la familia se involucró. Esa parte me llamó la atención y que ha surgido a partir de la pandemia, con el sector ganadero hubo un impasse de lo que veníamos haciendo y ahora estamos continuando y siempre viendo el tema del agua y producción de alimentos porque es una falencia que tenía el sector. Si tenemos agua podemos empezar a pensar y también con el tema de las reservas. No hubo grandes cambios producidos por la pandemia, siguen trabajando y vamos a seguir haciéndolo más allá de la pandemia.

Entrevista a Juan Regazzoni

Director de la Estación Experimental de Cultivos Tropicales del INTA Yuto- Jujuy

Fecha de la entrevista: 5 de julio del año 2021 (personal)

¿Cómo y porqué surge el programa PH?

Surgió en el año 91 o 92, ha sido un programa que me parece que ha tenido incidencia e influencia lo que fue la inflación que habíamos vivido previamente, en el 89. Después también no sé si tuvo alguna, tengo una duda, también en esa época había un funcionario Ingaramo, que daba cifra de la cantidad de agricultores que podían quedar en el camino, en el gobierno de Menem en donde las tendencias liberales empezaron a implementarse, el INTA mismo tuvo un proceso durante el 90, 91, de achicamiento pero también por incidencia de las medidas que se venían tomando, privatizaciones, había un desplazamiento de gente bastante importante así que me imagino, creo que ha tenido incidencia en el porqué del proyecto ph. Primero fue de orden local, y si en el 92, fue un año antes de cambio rural que fue en el 93, ha tenido una proyección nacional que después con el paso del tiempo tuvo una proyección nacional.

¿Hay técnicos que trabajan dentro de este programa? ¿Cómo trabaja el PH ahora?

En su momento cuando toma proyección nacional el ph, financiado por el MDS, siempre lo fue así, manejado por el INTA, con un director, un compañero nuestro, el creador, que fue el inge Díaz se maneja con una estructura diferente a la estructura que tenemos en INTA, en ese momento se definen coordinadores provinciales, en nuestra estructura, para Salta y Jujuy, tenemos 3 Unidades, ProHuerta tenía dos.

Ambas coordinadoras, siempre fueron mujeres, tenían que tener relación con los tres directores de estaciones experimentales, pero se centraba en la experimental de Salta el manejo administrativo. Cada coordinación desarrolló su equipo de trabajo, convengamos que PH tiene buena cantidad de recursos, en su momento compraron vehículos para las coordinaciones, y para el trabajo. Vehículos de trabajo. Contrató un número importante de técnicos, que bueno esos técnicos con el pasar del tiempo se incorporaron a la institución. Hoy están en INTA, comenzaron, hubo un pase, empezaron a pasar de ser contratados a ser parte de INTA a partir del año 2005, 2006, a principios del 2008/9 hay ingresos importantes. En ese momento se produjo, tenemos que decir que varios técnicos tenían muchos años en ph, se produjo el poder amalgamar las actividades de la institución, de la extensión con las de INTA, porque anteriormente a eso eran como dos estructuras paralelas. Las agencias de extensión trabajaban en sus temáticas, proyectos y el ph en lo suyo. Inclusive no había presencialidad de profesionales o técnicos en las agencias. Se empieza a cambiar la estructura cuando los profesionales de PH empiezan a ingresar a INTA. Entonces ese ensamble entre las actividades de ellos y del INTA trajo algunos inconvenientes, pero bueno, conversando, acordando y demás se fueron solucionando. Y se logra amalgamar estos equipos de trabajo actuales.

¿Cómo se trabaja actualmente?

Fíjate que es difícil porque por más que hay acuerdo y dependencia de los técnicos en las agencias, todavía siguen existiendo estos inconvenientes a pesar de que ha pasado un tiempo prolongado. Lo que sí te puedo decir es que... y al tener varios de ellos, muchos años en ph es más difícil poder sacarlos de esas temáticas y sumarle otro tipo de responsabilidades. En algunas agencias si se logró, en otras es un poquito más complicado pero lo que se está buscando es dar un paso más allá de lo que fueron los lineamientos de ph sin dejar de actuar a nivel de la población objetivo que tiene el PH. Últimamente han empezado a modificar a lo que es lo periurbano, el ph en términos generales estaba concentrado en lo urbano o periférico pero en la interface del campo a ciudad, es algo que empezó a tomar auge en los últimos tiempos, y ahí me parece que es interesante el trabajo que deberían realizar ya que esa interface entre el campo y la ciudad está siendo cuestionada con ciertos trabajos tradicionales con ciertos trabajos que se hacen como la aplicación de fitosanitarios en donde hay un choque entre el productor que quiere preservar y mejorar su cosecha y la persona de la comunidad que dice que están aplicando químicos que pueden generar problemas, en esas discusiones se buscan otros enfoques agrícolas y me parece que hay ph tiene mucho para aportar. Ojalá que se tenga la actitud de poder avanzar. Porque una de las críticas que tuvo el ph es

que no pudo avanzar, que se quedó en la distribución, en la asistencia a las huertas, y en la capacitación y se quedó ahí no más.

Se pedía dar un paso más en lo que era la utilización de la huerta, en alguna transformación artesanal, hay ejemplos positivos, pero no es lo general. Considerando que si tengo una fruta, que la tendré por un tiempo, pero no vas a comer todos los días lo mismo; siempre de una huerta una porción queda, normalmente la gente regala a los vecinos, pero sería interesante darle un proceso de transformación que le dé a ese producto la posibilidad de ser consumido en otro momento cuando no sea la época adecuada. Esas son formas de ir creando cierta imagen emprendedora para empezar a trabajar en organizaciones generando valor agregado. En términos generales, hoy por hoy, la Argentina está necesitando dos cosas, la generación de empleo, y dar valor agregado significa dar empleo. Y por el otro el tema de divisas, hablamos de circulación de dinero a nivel interno. Pero esas dos son las que sustentan cuando uno lee propuestas de donde estaría el norte de nuestro país. Desde el ph se podría apuntalar a estas cosas. El tema organización, es lo importante, la organización que permita volcar ideas y hacerlas realidad. Las organizaciones tienen más acceso a recibir beneficios, la organización significa mucho acuerdo, sinceridad entre los miembros, y dejar de lado intereses individuales.

¿Cómo se trabajó en tiempo de pre pandemia, pandemia, y ahora...?

El tiempo ha sido corto, trabajo desde el 2017. Una de las cosas claras que hay dentro de la extensión es que muchos de los resultados que uno quiere o espera no los vamos a vivir nosotros, todo es un proceso, y son actividades que van caminando paso a paso. No tenemos intervenciones con impactos, no hay algo así. Lo que sí creo es que como venimos charlando, las charlas con cada uno creo que puede haber ayudado o colaborado para ir transitando todo este proceso. Si, puedo decir que he visto compromiso de toda el área de extensión he visto compromiso al momento que se les pidió propuestas para proyectos especiales, de lucha contra el hambre. Hubo una cantidad de propuestas, salen pocas, pero algunas están. En ese sentido veo que ha sido positivo, esa predisposición. Yo considero impacto como cambio trascendente, es más yo estoy llegando en el 2017, después de muchos años en Perico por 30 años, llegué con una mentalidad distinta a la que puede llegar un director, sabiendo que es mi último paso, yo se que ya tengo la edad y los años para que me jubilen, no quiero eso, pero tiene sentido, me planteo, llegar y hacer modificaciones trascendentes en lo laboral, no, tengo que venir a acompañar aquellas cosas que anden bien deben seguir y aquellas que puedan mejorar veremos cómo hacerlo. Y esto lo comento porque está relacionado con lo que decimos, no vamos a tener impacto, visible. Lo que sí lo veremos en el largo plazo. Es un proceso y desde la visión que uno tiene del impacto, quizás tampoco la veamos. O no nos demos cuenta. Yo vengo a colaborar en que se hagan las cosas.

Tiempos de pandemia...

Mi sensación es que realmente, aunque se siguió, hubo un grupo de personas, pero el año de pandemia lo considero como que hemos tenido una involución en el grado de producción porque evidentemente no estamos trabajando todos los días, el trabajo remoto sirve, pero tiene utilidad parcial, después de la pandemia se tienen que utilizar las dos cosas: lo presencial y lo virtual de la mano. Creo que va a generar varios ahorros y es positivo descubrir la virtualidad. Pero el trabajo remoto como tal no comulgo por eso es que estoy aquí porque estando aquí creo que puedo colaborar, y en mi casa no lo puedo hacer. Hay cosas que sí se pueden y hay otras que no. Se hicieron cosas, SI, se hicieron cosas. Fue más complicado sacarlas por el hecho de no estar compartiendo y no tener tampoco la posibilidad de discutir. Las conversaciones no son iguales en la virtualidad. Con una maquina yo te escucho, y vos me escuchas y luego pedís la palabra y me respondes. Pero esto de estar conversando no lo podés hacer, interrumpiendo en el buen sentido de la palabra. Es mucho más fructífero. No dejo de lado que a través de la pandemia mucha gente por estar incluida dentro del grupo de riesgo no está trabajando, le sumamos también que en ese tiempo dijimos que trabajaríamos menos horas, entonces estamos haciendo un mix de trabajar, durante la mañana presencial y en la tarde virtual. No me parece mal, pero tengo la sensación que no somos los 100 % productivos. Soy de la idea de la necesidad de la presencialidad. Hay trabajos y trabajos también.

¿Qué cree que hizo la pandemia con el trabajo extensionista? ¿En INTA y con PH?

Ha sido un balance negativo. Porque el sector agropecuario siguió y fue considerado como esencial y nosotros como empleados públicos no hemos sido considerados como esenciales. Creo que aquí salta otro tema que está relacionado a la autarquía nacional, hay instituciones que toman sus propias decisiones y nosotros no estamos tomando nuestras propias decisiones. La semana pasada llegó una publicación donde se habilita y flexibiliza el trabajo presencial para los de la actividad privada, nosotros seguimos y nos regimos por otro lado. Todo esto hace que la imagen que vayamos generando no sea muy positiva. En términos generales hemos perdido bastante. De algunos técnicos hay cierta presión, o cierto planteo de estos inconvenientes al decir que estamos perdiendo terreno, estamos dejando de hacer algunas cosas que se deberían hacer y demás pero desgraciadamente no tenemos la solución y no surge fuera de la comunicación y de lo que se hace, otro medio que pueda amortiguar parte de la caída. Valoro todo lo que es la presencia comunicacional a los que muchos productores tienen acceso, pero a otros aun no llega. O no tienen acceso entonces es parcial.

¿Sirven las comunicaciones virtuales? Las capacitaciones...

A algunos de ellos si se llega, creo que la virtualidad como positivo, y hemos tenido nosotros las charlas, o conferencias, así las llamo yo porque no hay diálogo. El hecho de que algunos hagan preguntas solo queda en eso, es más que todo para conferencias, un hecho positivo es que participan de todos lados, lugares alejados y eso nos da proyección. Volvemos nuevamente y la crítica fue de que varias de las conferencias se dan en horarios donde el productor está trabajando, y es cierto, a la siesta es difícil. Si no te agarra en horarios de trabajo, esas críticas se han recibido y nos achica la audiencia. Pero lo que sí me parece y me surge que esas situaciones habría que repetir las. Hacerlas de nuevo, o subirlas a la gran red para que la escuchen a la hora que sea. Pero como decíamos más que todo te sirven para conferencias, para ampliar la presencia institucional en otros ámbitos, por ejemplo, yo participo de eventos de otros países, recibo información y hay temáticas que me gustan. Las escucho y veo cómo piensan nuestros colegas chilenos. Ese es un aporte de la virtualidad, participar en muchas charlas y simposios y de congresos. Congresos a los que antes no podía ir, sin viajar, sin pagar hotel, todo a costo cero.

¿Se retomó a la presencialidad? ¿Hay movimientos en la extensión, con PH?

Las demandas siempre llegan, de a poco van tomando ritmo nuevamente las cosas porque si bien seguimos con las medidas y aplicando los protocolos, pero estamos llegando a una especie de normalidad que Dios quiera que lleguemos a la normalidad como era antes, se dio el caso de gente que estaba o que está en la lista de personal de riesgo que después de tanto tiempo de estar en su casa piden volver a trabajar. El trabajo es salud, el trabajo te ayuda a tener el ejercicio mental que necesitas en el trabajo para solucionar temas más simples... el trabajo es salud, es sano. Hay necesidad de trabajar. Muchos lo hicieron bajo su responsabilidad. Se está volviendo a esa normalidad. Vuelve a tomar contacto con el productor, vuelve a tomar contacto con su pequeño grupo de trabajo, aunque sabemos que en las agencias de extensión el personal sigue rotando, no está el equipo completo aún. Ese hecho hace a lo que decíamos, es un punto en contra que nos ha generado la pandemia. Hablamos de equipos, pero están erosionados ahora. Pero se está volviendo gradualmente a tener participación. Relación con los productores y con las organizaciones. Los proyectos siguen saliendo y es necesario interactuar con las organizaciones con las cuales se trabaja, pero es más difícil con todo el grupo que está por detrás de esa organización.

¿Qué pasa cuando se llega al territorio?

Hay muchísimo por hacer, Dios quiera que se pueda hacer. Y trabajar con el productor, tenemos propuestas de trabajo y decirlas a todos para mejorarlas entre todos.

Creo que esta zona es privilegiada por las rutas que tenemos y por la conexión que hay en todas ellas. Hay potencialidad para poder explotar nuestras zonas. Debemos empezar a ver cómo insertarnos.

Estoy pensando en que podemos ofrecer nosotros a los demás. Y cómo comercializar nuestros productos. Hay muchas oportunidades, hay que empezar a trabajarlas. Hay producción que no está siendo valorada, ni avalada. Los productores no pueden comercializar porque no tienen aval. Hay barreras para los productores, pero se pueden superar. Hay que conformar los equipos que puedan conversar y decir para dónde vamos. Cual sería nuestro norte. Ver nuestras oportunidades. Empecemos por lo que tenemos cerca.

¿Se trabajó para la autoproducción? En la autoproducción de semillas...

Hay ejemplos, pero no es general. Pero la autoproducción y el valor agregado es un trabajo de modificación de estructuras mentales, ahí está la diferencia entre los que trabajan en extensión y los que lo hacen en investigación. El extensionista trabaja con personas, el extensionista es como un sacerdocio, yo les decía que eran como el Papa porque realmente hacían el sacerdocio de modificar actitudes, formas de ver y eso significa constancia, estar presente, significa diálogo, significa acuerdos también. Hace falta ejemplos para poder ilustrar, ojalá se vaya avanzando, pero tiene que haber primero ese cambio para que podamos transmitir.

Entrevista a Juan Rojas

Técnico extensionista de la AER Santa Victoria Este- Salta

Fecha de la entrevista: 23 de junio del año 2021 (telefónica)

¿Cómo comenzó tu vínculo con el PH?

Yo entre en el 2014 con un contrato de PH con diversas funciones, porque recién se estaba instalando el INTA de manera permanente. Yo tenía múltiples funciones, el acompañamiento a huertas, la distribución de semillas y la carga; la distribución de pollos. Todo lo que venía como ayuda del PH yo tenía que hacer la recepción y entrega. En ese momento fue un contrato, medio excepcional porque el contrato era para posicionarnos a través del proceso de tierra. Sale un contrato para SVE, pero yo obtengo medio contrato y la otra parte era para una chica de Jujuy. En sí fue una estrategia para plantar bandera en el Chaco sobre el proceso de tierra.

¿Qué te generan estos 31 años de existencia de PH?

Yo o que veo del programa es que es muy importante ya que se ocupa más que nada, y está pendiente de los pequeños productores, pequeñas familias de grupos originarios, te hablo aquí en SVE, es una herramienta muy importante para la zona ya que, sino habría un programa que se especifica a ayudar con las semillas, más que nada con la productividad, la gente no tendría en cuenta la agricultura o haría lo que está a su alcance. Se ve gran impacto y crecimiento con respecto a la agricultura, a la hortaliza que la tienen clara y pendiente muchas familias, que se abastecen de lo que siembran gracias a la facilidad y distribución, y a la ayuda y a la asistencia técnica del que está dentro del PH.

¿Ha cambiado el programa en todo este tiempo?

Desde mi punto de vista ha cambiado, hubo una modificación, un giro de 360 grados el PH porque está desfinanciado, pero no es porque el PH uso utilizo, o utiliza estrategias para mal, sino que los que están arriba, estoy viendo que no hay una activación y hacerlo reflotar al PH. Hoy el PH está quieto y asentado. Te podría decir que solo entrega semillas y hace una capacitación. Antes era más movido, más despierto y más activo. Antes había capacitaciones para los técnicos, reuniones, más allá de la pandemia, ya empecé a ver que el programa se descomprime, pero se descomprime porque alguien lo descomprime. Hoy siento que está bastante quieto, pero porque no hay una estrategia de trabajo conjunto, sino que hay por parte de los superiores hay una conformidad mínima de lo que el MDS les envía ya financiamiento o propuestas y está medio planchado. Antes había jornadas de promotores, de técnicos, encuentros una vez al año y eso motivaba porque uno dice que es al pedo tener esos encuentros, pero para mí son útiles porque compartís experiencias. Te relacionas con tus compañeros y hoy no. Hoy cada uno por su lado y entregar y distribuir lo que te llega que es muy poco hoy en día.

¿Cambiar los componentes?

Antes todos los días se entregaban cítricos y hoy no se los hace, se entregan los pollos y ya hace tres años que no se entregan más, se entregaba de manera y de incentivar y premiar al productor cuando tenía activa su huerta y les dabas herramientas o algo útil para su huerta y hoy ya no se puede hacer eso porque PH está desfinanciado y no se puede comprar nada en absoluto.

¿Juan cuándo dejaste de ser PH para pasar a INTA?

De manera formal, pero a nivel territorial sigo siendo PH y realizando las actividades de PH. En el 2016 pase a ser PNP. ¿Cambió el PH? Para mí no cambió tanto porque venimos trabajando activamente con los productores pero no por bajada de línea del PH porque el PH es hoy y lo critico, el PH quedó sin profesor, pero antes cuando estaba Diego Ramilo, había una presión y él siempre lo tuvo muy activo y estuvo todo el tiempo solicitando informe de carga de semillas, de avances que se realizan con proyectos en territorio y eso hay que valorarlo porque a través de que él era hinchado, podía demostrar al MDS social que es el que financia, podía mostrar que los trabajos se estaban haciendo y podían respaldar ese trabajo. Hoy no, desde que se cambiaron las autoridades del PH, no pidieron nunca más nada. Quizás algunos están contentos con esto, pero yo no. Esto debería tener una continuidad para que sea una herramienta de control y poder también ver a dónde o qué territorio está sensible o flojo y poner los cañones ahí, darle una mano y acompañarse como compañeros.

¿Hubo una identificación con el PH?

Hay muchos que no reconocen quién es el PH, porque, aunque se los digas, y le expliques que es el PH, el productor lo identifica como el INTA. Porque ellos sienten esa información minoritaria, porque a ellos les interesa que vaya Juan del INTA o Jaque del INTA a dejarles una semilla o dejarles cualquier tipo de ayuda que esté a nuestro alcance.

¿Fuiste viendo logros en todos estos años en este programa?

Lo que si yo veo hoy en día es que generó mucho impacto la llegada del programa PH, y que volvió a reflotar las primeras huertas familiares, a tenerlas en cuenta y a ver que le están dando importancia básicamente y a creer en sí mismo que se puede tener una huerta en el Chaco, a pesar de los factores que nos juegan en contra desde el agua hasta las altas temperaturas hasta los pájaros, todo. Pero hoy los pequeños productores y las comunidades originarias. Lo que vi es que las familias volvieron a darle la importancia que en su momento cuando no había nadie relacionado al tema no sabían valorar o darle importancia a poner una semilla al fondo de su casa y sembrar y cosechar. Hoy a través de eso aumentó el consumo de verduras, y aumentó la demanda también de las semillas, generalmente lo que veo es eso, el productor.

¿El huertero de la zona te enseña algo o vos das todo?

Aquí nosotros por la experiencia que tenemos ya identificamos al verdadero agricultor, el verdadero agricultor no te viene a pedir una pala o una manguera todo lo contrario, el agricultor verdadero no viene, vos vas a verlo. Ellos no esperan de lo institucional, sino que trabajan con lo que tienen a su alcance. Trabajan en cerrado con la utilización de ramas, la mayoría es así, de varillas. Y nada cuando vas te relacionas, generas confianza, una vez que generas ese vínculo el también ve la buena voluntad del técnico y te comentando de a poco. Cómo trabajan ellos, como surgió culturalmente y como lo mantiene. Que sus padres le enseñaron, y sus abuelos a sus padres y vos estratégicamente vas viendo en que lo podés ayudar.

¿Cómo se trabajó en pre, pandemia y este 2021?

Gracias a Dios aquí la pandemia no afectó tanto al municipio, a la sociedad. Aquí trabajamos en la normalidad, siempre con las precauciones necesarias, tapabocas y algo de alcohol, pero no sentimos ese cambio en las tres etapas porque no se sintió que haya ingresado fuertemente en la pandemia entonces seguimos trabajando normalmente.

¿Cómo fueron las capacitaciones este año? ¿Qué les dan? ¿Qué reciben?

Nosotros generalmente, más allá del des financiamiento del PH, tratamos de acompañarlos con asistencia técnica y estamos tratando de llevarles semillas fraccionadas, con lo poco que tenemos lo trabajamos de esa forma. Estamos tratando de conseguir cinta de riego por goteo que es una demanda principal que todos te lo hacen, estamos gestionando cierta cantidad para solventar esa demanda.

Cuando hacemos capacitaciones, porque lo que aprendimos es no imponer a la gente las capacitaciones que nosotros tenemos pensadas, al contrario, vamos generando esa confianza y lo que le proponemos es... les gustaría que les demos una capacitación... si es si avanzamos. Y de que también. Ir dándole esa posibilidad al productor agricultor, que ellos te digan de que para que sea rica en participación y que no se sientan obligados ellos a participar. Nosotros damos la capacitación de acuerdo a su demanda, es siembra de almácigo, en esta época. Siembra de trasplante y cuando toman la iniciativa de lo que quieren le damos una continuidad. Y a los 20 días volvemos, comenzamos con almácigos y ellos le van dando continuidad. Ojo que a veces funciona y otras no. Pero si esto funciona lo que hacemos es continuar y pasar a la siguiente etapa que es el trasplante. Lo que hacemos es entregar semillas a los participantes y en la segunda vamos viendo, con lo poco que tenemos le damos una ayuda y hay cierta conformidad porque ellos valoran el tiempo que el técnico tiene y el acompañamiento que le pretende dar.

¿Qué buscas vos como técnico cuando acompañas un proyecto?

Yo busco la autonomía del productor, que no dependan del estado sino del propio emprendimiento que realicen ellos. Principalmente se busca eso, que apunten al iniciar un emprendimiento que los lleve a la comercialización y que vayan apuntando a la economía que es un proyecto largo y complejo, pero que de alguna manera tiene que empezar a trabajarlos.

¿Se ve la comercialización o la autoproducción de semillas en el territorio?

Autoproducción de semillas local si, este año tuvimos una primera feria y para el año lo queremos hacer, hay muchísima autoproducción de semilla local, ancestral. En el mercado no se encuentra, son semillas autóctonas de nuestra zona.

¿Los kits han cambiado?

No cambio porque ellos sienten la confianza y la presencia institucional de que las semillas no se van a retirar y que no se va a cortar ese tipo de ayuda. Sembrar y esperar la próxima temporada la próxima entrega de semillas, aunque nosotros ya venimos hablando con ellos de tener o dejar una planta para sacar semillas, ya que estas semillas se las puede cosechar porque uno nunca sabe, porque puede ser que el PH no tenga para darles. Cuesta mucho, aunque hay muy pocos que, sí lo hacen, pero cuesta mucho.

Los agricultores más abocados al trabajo son los indígenas, y los criollos no te digo que no, pero es una actividad secundaria es para el autoconsumo, pero es una actividad minoritaria que para ellos es la cría de ganado mayor.

Entrevista a Julieta Martínez Quiroga

Técnica extensionista de la AER Orán- Salta

Fecha de la entrevista: 4 de mayo del año 2021 (videollamada)

¿Cuándo ingresaste al INTA y a ProHuerta?

Mi primer vínculo con INTA fue cuando estudiaba en la UBA y se solicitaba ingenieros para que trabajen en un programa que lanzaba el banco mundial para trabajar específicamente con comunidades guaraníes de Río Blanco Banda Sur y Banda Norte. Ahí nos entrevistaron, Matías habló con la comunidad y yo quedé para Banda Norte. Como son comunidades que están en conflicto con el Tabacal ese programa se detuvo y no se llevó adelante en la comunidad. Eso fue hace 7 años o un poquito más. Después el INAI tenía mucha fuerza en el norte de Orán entonces empiezan a buscar técnicos y tengo una entrevista con la encargada de la zona y quedó para Orán. Entonces había un vínculo con el INTA de que nos daban la posibilidad de usar el lugar físico. A veces estaba en la agencia, si necesitaba imprimir lo hacía. Luego queda una vacante para ProHuerta, como contratada y ahí nos presentamos varios y quedó para PH. Y después concursé para planta no permanente de INTA. Habré estado dos años en INAI, después pase a PH y hace dos años y medio que estoy como INTA, planta no permanente, quizás en 2019.

¿El programa cumplió 31 años de vida, que genera en vos estos años?

Para mí es importante en lo que es el trabajo en la agricultura familiar, tanto urbana como rural, en la agricultura familiar con el destino de producción para autoconsumo si bien hay algunos que tienen excedentes y se trata de impulsar la venta y que adquieran una herramienta de ingreso económico creo que el foco principalmente está dado en el autoconsumo. En la posibilidad de hacer que la familia diversifique la alimentación, incorpore nutrientes, vitaminas y muchas veces las huertas se dan en merenderos en comedores, en escuelas, en centros comunitarios. Va más allá del autoconsumo y la incorporación de alimentos, sino que para mí por lo menos, es un lugar de encuentro, de recreación como herramienta social más que alimentación. Se valoran las horas de trabajo, el compromiso, la organización, la realización de acuerdos cuando son trabajos en grupos, acuerdos colectivos. Y como el que uno no haga su trabajo, porque también estamos en una zona donde hay mucha demanda. Parte de la producción por ejemplo de agua cuando uno no riega afecta a todos, entonces estimula valores que van más allá de la producción de alimentos.

¿Zona de trabajo?

Sería el sur del departamento Orán, desde Urundel a Irigoyen. Colonia, muchas veces en Sauzalito, Pichanal, pero eso no quita que si hay demanda en otro lugar no podamos asistir, hemos ido mucho a la unión, lo que es más chaco salteño.

¿Cómo explicas esta política pública que plantea INTA con PH?

Yo trato de que vaya un poco más allá del asistencialismo, trato de que sea la entrega de las semillas que es uno de los trabajos más fuertes, sino también hacer capacitaciones. Seguimientos de las huertas reales, ver el destino de la producción, ver si se puede hacer algo con ese excedente. Y en el mejor de los casos lograr una autonomía de los grupos de trabajo, que no haga falta que esté el INTA para que ellos hagan las semillas, sino que realicen la autoproducción de semillas y dependan de ellos mismos. No hace falta que esté el INTA para llevar adelante una huerta, sino que a lo largo del ciclo de producción hayan dado la suficiente cantidad de capacitaciones de los temas que corresponden, porque no es solo de la producción sino es trabajo de grupo para que ellos puedan seguir solos, sean autónomos.

¿Qué se logró en este trabajo?

En muchos casos sí, por suerte sí. Es durísimo porque es un trabajo de años, pero si por suerte. Es más accesible con las comunidades que ya tienen un trabajo de cultura agrícola porque hay otras comunidades que son por ahí, no tienen la cultura de la producción agrícola. Hay una cultura una incorporación del sembrar, el seguimiento y la cosecha diferente a las comunidades productoras de animales o que han sido más cazadores, se ha logrado más en esas comunidades que ya vienen con esa cultura agrícola.

¿Vos tomaste las zonas de Antonio?

No, Antonio más o menos que siempre estuvo en otros lados. Donde estaba Carlos y antes de Carlos estaba otra técnica que se fue a Formosa, que estaba cuando yo estaba en INAI.

¿Qué proyectos has acompañado con tus comunidades?

Los dos más fuertes con las comunidades que trabajó, en el Chaco salteño con la organización de productores ganaderos, el algarrobal y en Irigoyen con el grupo fortaleza. Con este grupo fortaleza tuvimos la suerte de llevar adelante un proceso de valor agregado de dulces y conservas. Ahí yo vi la oportunidad porque margarita venía de años trabajando con ellos entonces yo vi la oportunidad porque había un conocimiento adquirido y me daba la posibilidad de avanzar más rápido. Con ellos logramos eso, Margarita ya se fue con otros grupos, ellos siguen haciendo los dulces y conservas fue en el 2016. Hicimos el seguimiento, tratamos de hacer nuevos proyectos que no salieron, pero a partir de eso ellos montaron la fábrica de dulces y conservas y eso sigue funcionando aún. En el algarrobal de cisternas que los dos proyectos fueron producto de una demanda de la comunidad después de muchas visitas en el territorio, van teniendo confianza en las reuniones que tenemos dinámicas participativas, se van haciendo los diagnósticos, sacamos información, fortalecemos el vínculo con la comunidad y ahí recién se logra un proyecto porque es depositar mucha confianza en lo material, herramientas, ejecución de fondos, en la comunidad que por ahí hace falta todo este trabajo previo para que se pueda llevar adelante y también con los grupos hemos hecho entrenamientos laborales, ciclo de capacitación con beneficios económicos, cambio rural.

¿Hay un constante vínculo con otras instituciones?

Más por ahí veo que lo trato de hacer es adquirir un lugar de facilitadora, tengo el acceso a mucha información de proyectos que están saliendo, de beneficios que puedan tener entonces lo planteo en la comunidad, hacemos reuniones, y vemos. El vínculo se mantiene y cuando surgen estas oportunidades lo hacemos de manera conjunta. Y ver la demanda de la comunidad y si lo demandan o no. Siempre teniendo en cuenta que la que demanda y decide es la comunidad. No es que nosotros como técnicos, no es el trabajo desde el técnico a la comunidad sino es más que nada desde la comunidad a los técnicos o en conjunto es un intercambio continuo.

¿Cómo se posiciona el técnico antes? ¿Y cómo es ahora?

Se iba estableciendo un vínculo de mucha confianza porque vos llegabas al territorio, vas charlando, viendo cómo está constituida la familia, como está la comunidad entonces observamos muchas cosas que desde la virtualidad no se puede, cuáles son los actores que intervienen en el trabajo con la comunidad. Cuáles son los factores que se presentan, los problemas que hay. Más o menos lo que se pueda ir visibilizando. Tras la computadora todo ese contexto no se logra. Entonces estamos limitados a intercambiar conocimientos porque ellos también, ellos están presentes y vienen con toda su experiencia no es que... sigue habiendo ese intercambio que es muy rico, pero estando en territorio también conocer otras situaciones, actores que desde la virtualidad no lo vemos.

Contame ¿cómo eran tus capacitaciones antes?

Mis capacitaciones eran planificadas, tenía un primer encuentro de diagnóstico en el que conocía al grupo y ellos a mí, tenía como qué tomar conocimiento de para que me habían llamado, cual eran sus objetivos, a dónde querían llegar. Si todos estaban ahí porque querían o a veces eran como persuadidos a que vayan, todo eso se veía en un encuentro. Nunca fue un solo encuentro y nunca más volver, sino que es una sucesión de encuentros, a la siguientes ya contaba con herramientas para poder hacer las dinámicas del taller. Por lo general eran capacitaciones con parte teórica y práctica, eran dinámicas que sean participativas, que todos estén involucrados, que se le pueda dar lugar a la palabra por más de que cueste a todos los participantes. Siempre tratando de que quede registrado en fotos, papelógrafos, con el objetivo de al encuentro siguiente trabajar sobre ese material que quedó registrado. Y desde la virtualidad tratar de hacer un intercambio, pero es más que nada una exposición teórica con unos videos que puedan llegar a mostrar algo práctico, pero nada en territorio.

¿Tus experiencias de trabajo con el PH a donde te llevaron? ¿Qué viviste en estos años de trabajo?

Hay muchas satisfacciones pero también, no lo voy a negar hay muchas insatisfacciones, como técnicos no podemos estar en todos los lugares que lo demandan o no de la forma que por ahí todos los productores quisiéramos, en los lugares en que hemos logrado la ejecución del proyecto, el trabajo, como fortalecer un vínculo hay como una gratitud muy grande que se siente y es reconocida, pero hay muchos otros lugares en donde nos hemos sentado, hemos formulado proyectos que por ahí generar ilusiones, aunque somos claros al decir que quizás no salgan, les contamos que los tiempos institucionales no son los que quisiéramos y queda a veces ese sabor amargo de lo que podría haber sido si hubiera salido.

¿Cómo se comunica y que comunica el PH?

Comunica el valor de la alimentación saludable, desde la producción de alimentos, de la capacidad de trabajo, de que consumir alimentos sanos depende de la voluntad y las ganas que tengamos cada uno de poder incluirlos. La alimentación saludable es ver la trazabilidad de los alimentos, ser consumidores conscientes y responsables de lo que tenemos. Del plato que estamos comiendo. De dónde viene, cómo fue producido, creo que valorar eso es uno de los mensajes de PH.

¿Y cómo lo comunica?

Si, de los técnicos. De todo. Creo que la semilla no va el paquete solo, sino que va acompañado de un mensaje. Del mensaje que pueden dar los técnicos, los compañeros que trabajan en las agencias. Gloria. Todo va acompañado de un mensaje que damos en un momento de la entrega, en el seguimiento, durante las capacitaciones, es como una elección de la forma de trabajar, de la expertis del programa mismo, transmitirlo en todas las cosas que hacemos. Es un mensaje que es transmitido en todas las formas en las que nosotros llevamos a cabo el trabajo.

¿El productor sabe a dónde pertenece?

Tratamos de que si, que se valore, y que vea la producción, el lugar de importancia que ocupa, pero creo que muchas veces, su historia ha hecho que sea muy desvalorizado y no. están siempre sometidos a falsas promesas entonces también están descreídos, no creo que se valoren tanto. Reconocen a ambos, más al INTA, pero creo que los dos vienen de la mano. Es imposible separarlos. Pero el INTA está como más visibilizado.

¿Qué espacios tiene el INTA para los encuentros con los productores?

Hemos tenido capacitaciones, talleres. Ferias. Visitas. A veces visitas informales de monitoreo que hacen que uno fortalezca el vínculo con los productores individualmente, si bien el trabajo es colectivo a veces los encuentros fortalecen el vínculo con los productores

¿Qué cambió el programa en estos años?

Yo creo que se van sosteniendo, lo que sí creo es que hay una disminución de recursos para entregar, por ejemplo. Cuando yo ingrese teníamos e íbamos eligiendo la metodología, eran encuentros organizados, teníamos semillas, pollitos, frutales, que están, no es que no, pero en menor medida. Herramientas, más acceso a proyectos para herramientas como menos burocrático, plantear un proyecto de introducción, objetivos, resultados y ya. Pero ahora los proyectos son tremendos, más grandes, más territoriales, pero bueno están buenos trabajamos un todo, pero las comunidades para empezar necesitan herramientas, de las semillas que por lo general están pero desde INTA hemos ido teniendo menos acceso.

¿A quién llega la técnica de INTA? y con qué lenguaje?

A la comunidad con un lenguaje que no sea técnico, que sea claro, depende la comunidad. Depende a quienes esté dirigido, a veces si hay capacitaciones técnicas dirigidas a compañeros, a estudiantes universitarios, a profesionales, que se puede utilizar vocabulario técnico. Pero cuando son comunidades de territorio, aborígenes, hay que ser lo más claro posible. Didácticos. Y sin tanto lenguaje técnico.

¿Con qué herramientas se llega? ¿Con qué comunidades trabajas?

Rurales, urbanas, originarias, criollas, lo que demande la comunidad. Lo que se trata siempre es que las demandas sean colectivas y no individuales, no ir a un particular sino a un grupo de productores. Yo llego con mucho material didáctico. Si recién empezamos, con juegos de memoria, como para que el grupo se suelte. Etiquetas para adivinar. Mucho material didáctico. Fue lo más difícil pasar de la presencialidad a la virtualidad y es allí donde no tengo más herramientas que la computadora y el zoom, que bienvenidas sean, pero acotan la forma de llegar al territorio y a las comunidades. Yo no puedo percibir cómo están recibiendo la información, por ejemplo.

¿Material?

Por lo general cuentan con muy poco material, pocas herramientas. Cuando es de valor agregado tienen los utensilios de la cocina. Y vamos trabajando con ellos.

¿Que hizo la pandemia con el trabajo extensionista?

Para mi cambiarlo, y también estimular a que el productor rural, no cambiar el trabajo sino organizar con quienes estén dispuestos y ver que las familias por más pocos recursos económicos que tenga pueda acceder a una conexión, a una computadora, a la conectividad, por ahí no propia, pero buscamos que pueda acceder. Fue cambiar la metodología y flexibilizamos y adaptarnos a esta nueva situación.

¿Lograste estar comunicada con ellos?

Si, a los que venía acompañando. Tuve la suerte de que sí. Fuimos generando ese vínculo. Con los nuevos va costando un poco más. El 2020 fue un año de pensar y ver cómo hacíamos y ahora ya por suerte estamos llevando a cabo capacitaciones virtuales con grupos nuevos.

¿Qué busca el técnico de INTA cuando acompaña un proyecto?

Fortalecer a la comunidad, en todos sentidos, en lo productivo, organizacional, en la visibilización de las mujeres. Fortalecer el trabajo de género y la participación de las mujeres. Asignar roles de igual importancia tanto a varones como a mujeres. Hay comunidades en las que se logra y hay comunidades en las que no. Hay comunidades que son muy matriarcales, y que las mujeres son las que llevan adelante todo, por el hecho de que ellas se quedan en la casa tienen que afrontar los gastos hace que puedan organizarse y llevar adelante los proyectos desde la necesidad.

¿Quiénes son los protagonistas en las charlas? ¿Jornadas?

Lac comunidad que lo demanda, el grupo que demanda una necesidad. Y en que podemos estar presentes para satisfacer esa demanda. Nunca vamos a cubrir todo. Y los disgustos se generan ahí, pero en la medida que podemos lo hacemos.

¿Asumen liderazgos en la comunidad?

Son comunidades que ya estaban organizadas, tenían su dinámica de trabajo más allá de la intervención de INTA. Entonces siguen sosteniendo sus dinámicas de trabajo, se han ido acomodando a la pandemia, pero no han dejado de trabajar. Lo que decíamos es que hay grupos autónomos. El INTA interviene en territorio, está presente, pero yo no lo puedo asegurar, pero seguirían trabajando solo. De hecho, ahora lo que hacemos es el seguimiento por fotos, pero no estamos presentes y siguen trabajando solos.

¿A qué apunta el PH?

Si, justamente. El autoconsumo de alimentos es el objetivo principal. Generar una herramienta de crecimiento económico y también está dentro de los objetivos, el diversificar la alimentación y la producción de alimentos saludables, es uno de los ejes principales. Sin químicos, haciendo prácticas y labores agrícolas que nos permitan llevar adelante una producción sin agregado de químicos.

¿Trabajas con promotores?

Si tenemos varios en la zona. Que son quienes ayudan, son los pulpos, los tentáculos que hacen que lleguemos a más lugares. Las semillas por ejemplo las repartieron ellos y con instituciones, con promotores municipales, después con instituciones como el hospital y APS.

¿Solo son de APS?

Hay lugares en donde ellos ya se reconocen como promotores de PH, hay una figura instalada desde antes. El trabajo de INTA con los promotores se ve que era fuerte antes de que yo llegue. Y tenían muchos beneficios en cuanto a participación, viajes que ahora no existen. A mí me lo demandan y ni siquiera estoy enterado. Solo estoy enterada de lo que me cuentan mis compañeros, pero nunca lo había vivido. Está esa figura instalada y quienes se reconocen como promotores PH. Creo que hay un trabajo fuerte con ellos, pero después son reconocidos como referentes de comunidad o de grupos. Una de sus actividades como referentes de grupos o comunidad es llevar adelante la producción familiar agroecológica y ahí estamos en vínculo nosotros.

Ellos antes tenían la posibilidad de seguir con las capacitaciones y los seguimientos. Ahora ya no pasa eso, no tanto.

¿Sabes algo con respecto a la coordinación?

No. No se los pormenores. Sé que cambiaron la figura y los actores, pero no sé las diferencias.

Entrevista a Leonardo Fernández

Técnico Agropecuario. Asistente de ProHuerta del Centro Regional Salta-Jujuy

Fecha de la entrevista: 22 de junio del año 2021 (videollamada)

¿Cómo te vinculas con el PH y hace cuánto tiempo?

Yo ingreso al PH en el 2013 con contrato 187, que no fue un programa destinado al área técnica del ProHuerta, para la EEA salta, así me trasladan de Buenos Aires a Salta-Cerrillos. Mis comienzos fueron en Salta como técnico de terreno, y después al año me tomaron para el centro demostrativo agroecológico. Ahí empecé el trabajo en el CDA y aparte seguía con varios centros de salud de la ciudad de Salta, seguía estando en terreno más lo del CDA y después a fines del 2019 me convocaron y me asignaron como asistente regional de ph en Salta- Jujuy donde ahí empecé a trabajar a nivel regional, aunque también estaba como referente de invernaderos, en cultivos bajo cubierta colaboraba con los técnicos y viajé muchas veces al norte, a varios lados pero siempre por el tema de invernaderos. Y cuando estuve en el centro regional, me asignaron en realidad en enero de 2020 pero comencé unos meses antes, habrá sido en octubre que empecé en el centro regional. Me tocó toda la época de pandemia y ahí mucho no pudimos generar, aunque hicimos muchos viajes igual. Estuvimos en terreno, pero más que nada fue a fines del 2019 que pudimos viajar bastante y en el 2020 fue bueno lo que estamos viviendo ahora.

¿Qué es el PH?

El ph es un programa que está vinculado a dos ministerios, al de Agricultura por medio de INTA y al MDS por ph, todos los fondos y financiamientos y ejecución del proyecto depende de desarrollo social, y después toda la parte técnica, logística tendría que ser abastecida por el INTA. y es un programa social agropecuario entonces todo lo que tenga que ver con la producción de pequeños productores. Toda la parte de producción tendría que estar enmarcada en el PH y la parte social del productor. O sea, el PH a veces en algunas áreas estuvimos haciendo proyectos de baño y vos decís que nada tiene que ver con la producción, pero si tiene que ver con el productor. Todo lo que tenga que ver con él y su producción el ph aporta lo que llegue a enmarcar.

¿Antes había otra coordinación?

En verdad que siempre dependió de INTA la parte de proyectos, no sé porqué se tomó como que era parte de INTA. El concepto real no cambió mucho. Solo se aclaró un poco que tiene que hacer el asistente. Se resumió en uno solo a nivel nacional, y lo que se trata de lograr es de dar más juego a las EEA, a los coordinadores de extensión. Antes había un coordinador de PH por provincias que con los técnicos asignados por las agencias se trabajaba casi en forma independiente. Que después vemos si era mejor o peor, eso no me quiero meter. Lo que sabemos es que siempre tuvo que ser coordinado con la parte de extensión. Desde siempre porque no existe el programa como una institución. Los contratados ph son como los de cambio rural, pero dependen de INTA. No existe la institución PH, es un PH. No tiene una cabeza central, sino que depende de otros ministerios. Hace como 4 o 5 años se creyó que era mejor tener un solo coordinador por centro regional y lo que trato de corregir o cambiar es que pase a ser una herramienta que la utilice más la agencia. No solo el técnico que en su momento se nombró ph. Sino que se tome como una herramienta más de la agencia, o una herramienta más de la EEA. Estrategia como EEA tenemos para el PH en Orán, y ahí vemos con el jefe de agencia que podemos hacer. Tenemos que institucionalizarlo como tendría que haber sido siempre porque es un programa no una institución NI UNA SECRETARIA. Es un programa que se armó con dos ministerios.

¿Has acompañado a los técnicos que vienen haciendo un proceso en territorio?

En algunos casos pude ir, por diferentes motivos a algunas agencias fui más que a otras. En este contexto estábamos muy limitados con los viajes. Porque a veces no nos permiten. Lo que entiendo yo y estoy de acuerdo es que antes se trabajaba con una forma tan personal con los técnicos, sabíamos que Fulanito era técnico de PH, que ese concepto de alguna forma lo tendríamos que cambiar, no se para mejorar sino para aprovechar más la herramienta de ph. Ese cambio seguro que cuesta y va a costar, pero no es que no que-

remos lograrlo, sino que queremos que sea una estrategia de la agencia y no de un solo técnico de la agencia.

Entonces si vamos a ver las huertas de Orán van a ser las huertas de la agencia de Orán. Que obviamente los acompaña tal y tal técnico y tantos productores, esto para que se apropien de la herramienta ph en la agencia y en la EEA. Pero en verdad no pude visitar todo lo que me hubiese gustado.

¿Y cómo se generan los canales de comunicación con los jefes de agencia?

Bueno... no se está trabajando. Nosotros ese trabajo más allá que lo tendría que hacer yo, lo tendrían que trabajar mucho los jefes de extensión porque todavía tenemos el concepto de que eran técnicos de ph y ahora de INTA, pero siempre fueron de INTA, los técnicos de ph siempre fueron de INTA, pero el financiamiento venía del MDS, pero ese concepto errado de que eran de ph o de INTA eso nunca fue tan así. Se creo que formo, pero nunca había sido así la idea. Mucho no se está trabajando en eso tendríamos que reforzarlo más. Tendríamos que trabajar en eso. De que el técnico que antes hacía solo tareas de ph ahora lo sigue siendo porque esta re bueno, tiene un monto de experiencia y hay que revalorizarlo, no hay que desecharla, pero ver cómo toda esa experiencia se vuelca en una estrategia de la agencia. ¿Se entiende? Que no sea solo un trabajo aislado, sino que sea una estrategia de la agencia. Las semillas no llegan a una persona sino a la agencia. Y la agencia debe ver qué hacer. Más allá de que estén marcados los técnicos también se cargaban de muchos trabajos que tal vez tendrían que haber sido de la agencia. Si hacemos una feria eso lo hacía el técnico de ph solo, no le daban la camioneta. Eso tiene que ser una estrategia de la agencia y bueno fulano es el que siempre laburo bueno... que siga, pero con el acompañamiento de la agencia y de la EEA atrás.

¿Qué pasó con la extensión en el tiempo de la pandemia?

Extensión es hacia afuera, si el extensionista marca todos los días la tarjeta y tiene horas en la oficina nada más es un problema. Está bien el dedo lo marcamos, pero si este trabajo no se hace esta raro. Fue un desafío a nivel mundial en todas las áreas, creo. Lo poco o mucho que se hizo la verdad que hay que felicitarlos porque se rompieron para hacerlo, para hacer la tarea, las semillas se entregaron re bien el año pasado y hubo una demanda insoportable y los técnicos de alguna forma se dieron la vuelta para entregarlas. Se entregaron los boyeros casi al comienzo de la pandemia, se fue a relevar el tema de los boyeros en plena pandemia para los boyeros que se van a entregar ahora. Muchos de los proyectos especiales siguieron. No sé cómo hicieron los técnicos, pero se rebuscaron para seguir yendo y en el marco que tuvimos y lo que estamos pasando fue impresionante el trabajo que hicieron y de lo bueno. Porque fue muy difícil y muy raro pensar en qué estrategia tomas porque no podés salir, pero tenés que entregar las semillas. ¿Y cómo haces? Es raro. Pero de alguna manera lo hicieron. Con entregas puntuales en tales lados, trabaja-

ron muchísimo los promotores. Fue muy valorado el trabajo que hicieron y que están haciendo. Aparte muchos técnicos en las agencias son personal mayor, de riesgo. Había agencias que estuvieron cerradas. Pero se pudo trabajar.

¿Qué tareas cumplieron los promotores?

El promotor es una herramienta fundamental del programa PH porque si no, no podríamos llegar a las esquinas de los barrios o lugares alejados de las ciudades, o en la ciudad hay muchos barrios porque sería imposible solo con dos técnicos que estuvieran en la zona. Salta tiene 3 técnicos y es imposible que lo hagan ellos. Entonces la articulación, con organizaciones, municipios, y los promotores fue fundamental. También, así como los técnicos los tenemos un poco no reconocido, pero es un problema de financiamiento. Pasaba cuando llegaban fondos, no cuando no estaba yo. Se hacían encuentros de promotores; entonces todo ese vínculo, esa relación fortalecía la relación. Mismo cuando hacíamos encuentros de técnicos de ph o técnicos de extensión hacíamos ferias, pero eso se perdió, primero por la falta de financiación hace 4 años o 5 años y después nos llegó este mazazo que es la pandemia y que no podemos salir a ningún lado y no podemos hacer encuentros masivos. Entonces el promotor no tuvo más encuentros. Creo en Tartagal fue en 2019, creo. Entonces de no tener fondos para esos ítems, para los promotores y después no poder hacerlos, aunque a veces no teníamos fondos y se hacían igual, entonces que ahora no se puedan hacer y lo que pasa es que te desconectas de esos promotores y achicas mucho ese mundo que eran los promotores que eran un montón.

¿El PH también estuvo trabajando en la identificación de técnicos y promotores?

Si, es verdad se le formó una identidad o identificación. Antes se generó mucho para eso con la gorra, la remera, había encuentros nacionales en Buenos Aires y viajaban solo los técnicos de PH. Todo eso generó un vínculo y una apropiación del técnico y por eso se lograron unos trabajos. Y reconozco que al lograr ese vínculo tan estrecho con el programa vos te lo hacía carne. Me pasa a mí. Vos tenías la camiseta tatuada de PH, pero hay que entender el concepto que se creó desde el principio porque a nivel nacional no es una idea local ni el centro regional sino a nivel nacional se quiere como corregir para que sea una herramienta más del área de extensión. Hubo un cambio a nivel nacional sino en todos los centros regionales paso. En el periodo anterior y lo sigue manteniendo el periodo actual que cambio todos los directores. Viste cuando cambia todo tanto, las políticas, las direcciones y viene algo nuevo y lo sigue manteniendo es porque algo está bien o no... no sé. Pero bueno los otros lo cambiaron y ellos lo siguen súper manteniendo. En su momento se entregaban bicis por promotor, el kit de chalecos, remeras, gorras. Lapiceras. Es impresionante y la uso todos los días. Hubo mucho, sabemos que la gestión anterior costó muchísimo con los recursos y la actual que se veía con buenos horizontes terminó siendo arrastrada por la pandemia porque todos los fon-

dos de MDS se están yendo para las tarjetas para tapar parches que generó esta pandemia. Volvimos a achicar los recursos.

¿Qué logros fue teniendo este programa? ¿Cuáles son los trabajos que merecen ser conceptualizados como logros para la institución?

Creo que lo fundamental es el acercamiento de lo popular o del pequeño productor a la institución. Si hubiese sido por la herramienta de ph iba a cerrar, más allá de que trabajamos con el pequeño productor estamos trabajando con la familia en el barrio. Es imposible para INTA, sin este programa es raro trabajar con una huerta de una familia de 2x2 o de 1x1 o unas macetas en el fondo de la casa. Ese es un logro fundamental que se logró gracias a esta creación del programa y ese acercamiento que si no era para con pequeños y medianos productores lo era para arriba. Después todo lo que se pudo hacer en proyectos especiales en todo el país y a nivel local se hizo millones de proyectos locales, desde cisternas hasta producción, de riego. Un montón, proyectos plasmados en pequeños productores o en comunidades es espectacular y por eso MDS pensó en el INTA para hacer este programa que como tenemos esa red que llega a todos lados en cada municipio hay una agencia o un técnico es fundamental y que haya llegado el ph a esas familias es un logro.

¿Por qué crees que deben existir vínculos con estas instituciones?

Yo creo que sin ese vínculo no se podría hacer todo lo que se planifica. Si planificas hacer una red de agua para uso doméstico o para producción en un municipio y no articulas con el municipio se te va a complicar, el acceso, porque algo vas a necesitar. Sería imposible la llegada a todas. Por eso siempre se pensó en los promotores, esa articulación con los privados o con el individuo que está dando vueltas a pie. En Salta la mayoría de los promotores son agentes sanitarios, hubo una articulación con el ministerio de salud de la provincia para que todos los agentes sanitarios sean promotores, eso es fundamental. Sino no se podría hacer todo lo que se logró y lo que se va a lograr. Sin articular con los municipios o instituciones. Aparte son los que conocen el territorio y muchos de ellos te dan el ok para que lo hagas. Te pueden decir que no también. Y te genera muchos problemas. Es estratégico relacionarlos y articular con todas las áreas posibles.

¿Qué temáticas se siguen trabajando aún en el PH aparte de las semillas?

Antes había componentes, venía una estrategia porque armabas un POA anual y dentro de ese POA tenías componentes frutales, semillas, capacitaciones, y así comunicación. Había muchos dentro del POA anual, de la estrategia anual. Todo eso fue desapareciendo y lo que fue quedando son las semillas, que eso no es que sea intocable, la tenemos que cuidar, aunque nos moleste mucho rendir con los datos de quien la recibe, es fundamental porque no lo veo tan intocable. El MDS muchas herramientas la manejan con el municipio y puede que nos dejen a nosotros afuera, o con la provincia. Ojalá que no. Por ahora venimos trabajando bien.

Herramientas nuevas son de fortalecimiento en espacios productivos. Están pensando ideas más concretas, no frutales y comprar 100 de ellos y los técnicos lo entregan y listo, sino algo más estratégico para que produzca cada escuela entonces se forman estos proyectos que son para espacios productivos, o para una comunidad y se arman pequeños proyectos especiales puntualmente para algo. Está eso y el fortalecimiento PH o POA que eso es una idea no un proyecto, para algo puntual, si necesita cinta de riego para una escuela; se pide presupuesto y se envía ese dinero, se compra la cinta y tiene que ser algo puntual para esa escuela o para ese grupo de productores. Lo que antes venía como idea anual es parte de ideas puntuales y rápidas y tienen que ser visibles rápidas y dar respuestas rápidas a esa problemática. Después hay otros proyectos de jóvenes y género; en estos tres estamos ahora.

¿Dentro del componente capacitación, la modalidad de antes y la de ahora que pasó en la pandemia?

Se siguen dando capacitaciones, el componente capacitación desapareció. Antes había fondo para capacitación y eso estaba bueno porque podíamos hacer cartillas. Los fondos siguen llegando, algo diferente porque antes llegaban a la coordinación provincial y se iban a los técnicos. Ahora esos fondos llegan a las estaciones experimentales y se manejan por las agencias. Las capacitaciones las pueden seguir dando, pero virtuales por ahora o con muchísimo cuidado y eso. Pero muchos compañeros siguen dándolas de forma virtual.

Lo fundamental es que cambió mucho el trato porque antes era un trato con un técnico puntual y ahora el PH. y el trato ahora es con el jefe de extensión y estos generan esa estrategia a nivel EEA o a nivel agencia por agencia. Es un concepto nuevo desde hace cuatro o cinco años con el ph. Que es difícil para muchos técnicos, están dolidos y que se yo, pero tenemos que tratar de ver si podemos seguir laburando de esta forma. Es difícil.

Matías García Rodríguez

Coordinador de extensión y Transferencia de INTA Yuto- Jujuy

Fecha de la entrevista: 11 de junio del año 2021 (personal)

¿Cómo y por qué surge este programa?

El programa surge en los 90 porque hubo un proceso económico, en donde hubo un crecimiento de la economía, pero también un crecimiento de la desigualdad en la sociedad había más plata, pero también más pobres. Había gente que se caía del sistema, esas eran las frases que se utilizaban para decirlo, o que no era viable. Se hablaba de provincias que no eran viables, se creó un programa en donde el estado

se retiraba, pero el estado creaba un estado para asistir a la gente que se caía gracias al proceso económico.

Se creó un proyecto desde el Ministerio de desarrollo social de la nación del Hambre más urgente creo que se llamaba y que ponía un financiamiento desde el ministerio para ejecutarlo juntamente con el INTA. Originalmente y paralelamente el INTA se achicó un montón en estructuras, personal, edificios, y de gente y demás pero paralelamente creció esta vinculación con el ministerio entonces dentro de las agencias del INTA empezó a trabajar el ProHuerta. Es como ahora el trabajo en la autoproducción de alimentos urbano y rural con población desfavorecida, marginada, hay un montón de adjetivos muchos de los cuales no son correctos porque estás cosificando al beneficiario y ya decir beneficiario es cosificarlo de alguna manera, era trabajar con esta gente en huertas escolares y comunitarias, en la alimentación. Buenas prácticas de alimentación, autoproducción de alimentos, comercialización de excedentes y agregado de valor de la producción primaria más básica por eso es fundamental en esta estructura la distribución de semillas que no son híbridas, que son semillas aptas para el trabajo porque todo esto va en el marco o bajo un modelo de producción agroecológica lo que implica un modelo de producción de alimentos sanos que no van a tener ningún tipo de químicos pero eso también es una autonomía del productor porque no tenés que comprar insumos externo. Eso también tiene una filosofía política importante. No depender de insumos externos sino tener un sistema equilibrado de producción de alimentos autónomos y que respete las condiciones locales. Así surgió en los 90 y así avanza hasta hoy. Originalmente eran técnicos que tenían vehículos que estaban en la agencia de INTA que tenían vehículos pero que dependían del Ministerio de desarrollo social, con el tiempo y hasta fines de la primera década del 2000 que bueno también los técnicos eran contratados. Primero había un doble comando, ministerio e INTA entonces tenías técnicos que trabajan en INTA pero eran de desarrollo social y eso traía muchos conflictos, cuestiones políticas locales y nacionales y por ahí el programa al apoyarse en la estructura del INTA pero el INTA pagaba la luz, pagaba fotocopias, la reparación de vehículos. En la primera década del 2000 la mayoría de los técnicos pasaron a planta transitoria de INTA, y pasaron de ser técnicos de ProHuerta a ser técnicos de INTA y que dentro de las actividades que realizaban estaba participar de un programa como aquellos propios de INTA como los de investigación y extensión, a participar también del programa ProHuerta. Actualmente todo esto sigue teniendo una historia... en la idea de "yo soy de ProHuerta", o yo soy de INTA, el ph como entidad no existe, sino que sos un técnico de INTA que participa en un programa que se llama ph dentro de otras actividades que tienen que llevarse a cabo.

¿Hubo vinculación con muchos programas, pero hay más identificación con este?

Si porque lo que tiene el INTA es que es universal. Lamentablemente y quizás más en las provincias del NOA, la demanda de alimentos o la deficiencia de alimentación en las familias es muy grande. Entonces se trabaja con mucha gente, hay mucha demanda y lo que tiene de llamador es que el ph siempre tuvo recursos como para entregar algo concreto.

Repartir semilla muchas veces es la puerta de entrada... a ver que hay... y bueno tengo semillas, vamos a empezar a trabajar y es una forma de entrar y ver un intercambio y después se verá si eso es real o no. En los últimos años se empezaron con los proyectos especiales, en realidad siempre hubo un tipo de cosa extra que te permite llegar. Si vos empezás con los productores grandes ellos tienen otro tipo de necesidad, ellos tienen profesionales propios, empresas privadas y maquinarias les hacen todo, extensión e investigación. Es más importante y a través del ph y los técnicos de INTA con perfil PH que tienen una muy buena estructura para canalizar proyectos de otras instituciones, de otros ministerios entonces siempre hay una demanda y los técnicos de ph que siempre han trabajado no le podés decir que no. Mucha gente se acerca al ministerio de desarrollo social y te dicen anda al INTA porque el INTA tiene una estructura que no la tiene nadie. Desde ese punto de vista hay mucha llegada al INTA, a veces la demanda es de otra cosa y el ministerio les dice lo que te puedo dar es semilla. Entonces lo que hacemos es tratar de articular, a veces se puede transformar en una línea de desarrollo y otras veces no. Pero es fundamental. Es un proyecto que tiene más de 30 años y que siempre estuvo y los técnicos tienen un reconocimiento territorial porque muchos técnicos que vienen desde los 90 y ya están llegando a la edad de jubilarse así que hay que tenerlo en cuenta y son muy conocidos en el territorio. En los lugares más recónditos de la geografía que también es eso. Dónde va el INTA son lugares donde muchas veces más que ser un mérito de INTA es una falencia de instituciones que no llegan. Porque nosotros vamos a lugares en donde por suerte está la escuela, una sala de salud y la policía. Después el estado no está presente de otra forma más que a través del INTA, teniendo un técnico que va, que se preocupa, que interacciona. Entonces por eso es que vas a cualquier lado y al técnico de ph lo conocen todos, tienen tradición, tenés técnicos de 30 años que han pasado, maestros rurales, 10 directores que han pasado pero el técnico de INTA sigue estando sigue teniendo relación y en las organizaciones lo mismo. Eso es un punto a rescatar del programa. Su duración en el tiempo y más allá de distintos gobiernos, y gestiones del INTA. Técnicos territoriales que se han mantenido y que han realizado una vinculación y que tiene algo concreto y permanente que le da una base a la presencia territorial.

¿Han pasado muchos técnicos, pero también han pasado muchos promotores? ¿Cuál es la tarea de ellos?

El modelo es que lógicamente nunca van a alcanzar los técnicos y el proceso de las políticas de ph que son fomentar la producción de alimentos que tiene que ver con capacitar, acompañar y gestionar procesos de desarrollo que involucren la alimentación entonces son capacitaciones en organizaciones, comercialización en espacios de venta, en agregado de valor en conservación de alimentos en los últimos años y como consecuencia lógica de los territorios con la provisión de agua porque sin agua no hay vida ni para los animales.

Pensemos el ph como espacio de huertas, sino que la huerta incluye también la producción de animales principalmente de granjas pero bueno también hay una ganadería familiar que lógicamente por las cuestiones climatológicas de la zona, son familias que solicitan la asistencia del estado todo eso hace que tengas que llevar un proceso que es difícil. Y con las necesidades que hay en la zona, en un territorio donde tenes que tener mucha interacción y lógicamente no van a alcanzar los recursos humanos, es muy difícil. Entonces el modelo implica trabajar con promotores voluntarios. Quien sea el técnico del INTA- PH va a tener que trabajar con esos promotores para que ellos a su vez hagan un efecto multiplicador en el territorio. Estos pueden ser maestros rurales, maestros comunes, directores de escuelas rurales, hay un convenio en la provincia de salta para trabajar con promotores de atención primaria de la salud que también están distribuidos por toda la provincia lo cual es muy importante en parajes rurales o pueblos muy chiquitos y muy aislados, estos que decíamos donde es muy difícil la llegada del estado cuesta mucho llegar en cuestión de combustibles, de camino, de vehículos, es difícil un ejemplo es ir a los Toldos en el que hay que circular 100 km por Bolivia para llegar a los toldos y tenés 3000 habitantes, o Algarrobito en la zona del Río Tarija que tenés que pasar a Bolivia y volver a cruzar. No tienen comunicación directa por argentina y son productores que dependen muchos son de pueblos originarios entonces hay que buscar una herramienta que te permita tener una presencia constante porque todos estos procesos necesitan una presencia constante. Porque siempre se dice que los proyectos de desarrollo el éxito es que no se dependa más de los técnicos de afuera, sino que se generen las condiciones locales para que pueda haber un avance local. Pero eso es una utopía, uno trabaja para esto para que no se genere más dependencia de la que ya hay, de planes sociales, de subsidios, y de la asistencia misma del estado a través del ph pero bueno todo se va transformando, las condiciones siempre son complicadas y demás pero esta función de los promotores también se va con ONGs, con fundaciones, con la iglesia, algunos grupos de jóvenes entonces es una apoyo continuo fundamentalmente es el pilar digamos de trabajar con promotores, ellos a su vez trabajan con grupos de trabajo o de distintas índoles.

¿Siempre se buscan vínculos con otras organizaciones, instituciones?

Si es una, tiene que ser fundamental. Más allá de trabajar en la autoproducción de alimentos, hay que trabajar en la autonomía y el desarrollo local. Por supuesto que tiene un perfil de beneficiario específico el de ph, es amplio. Entonces hay que buscar generar las condiciones locales teniendo en cuenta las posibilidades locales. Si vos trabajas en los toldos tenés que pensar que cualquier producción que tengas para comercializar vas a tener que hacer un gran recorrido para llegar a otro lado, en cambio hay tenés que pensar en trabajar en una producción autónoma local de tipo cinturón verde de autoabastecimiento. Distintos es a sectores se salta en donde se trabaja mucho con turismo, una posibilidad es la venta de productos artesana-

les de la agricultura familiar o donde tenés una ciudad como salta en donde tenés una demanda de alimentos importantes.

Entonces es fundamental trabajar con las organizaciones locales y con la realidad local para ver cómo podés llegar a tener un desarrollo. Los recursos no sobran y no tiene sentido que vaya el municipio trabajando con una organización por un lado y que venga el promotor de ph y del INTA a trabajar en otro sentido. Hay que vincularlo. Afortunadamente los municipios, las provincias fueron tomando más protagonismo y van vinculándose cada vez más y eso lo vamos viendo nosotros de manera práctica que se va pasando de un municipio que hacía alumbrado, barrido y limpieza y pagaba sueldos a municipios que se involucran y que tienen programas de desarrollo propio, técnicos propios, técnicos de producción con los cuales se pueden ir armando otros tipos de estructuras y un entramado o red que te permita sostener esto que decimos, produzcamos primero los alimentos que necesitamos para nuestra población. Veamos técnicos de otras disciplinas con los cuales nos podamos vincular, abrir otras puertas, distinta es por ahí la situación de ONG, fundaciones que ellos buscan financiamientos para ellos y que con esto se sostenga su espacio y que tratan de que INTA o PH les haga determinadas tareas y no se da una discusión horizontal de la idea de trabajo territorial que tenemos. Una cosa es dialogar y ponernos de acuerdo y otra cosa imponernos determinada acción de cosas que por mandato institucional no nos corresponde o a veces sí y hay que discutirla. El ph por ejemplo se basa en agroecológica y hay propuestas que no son agroecológicas. Hay que trabajarlos, llegar a acuerdos. Es difícil ese diálogo a veces con las ONGs. El diálogo tiene que estar. Es un trabajo el que se debe desarrollar porque todo esto son procesos, va terminando un proceso y surge otro. Se va viendo una renovación por edades de los productores. Las comunicaciones van permeando todos los momentos, todos los chicos tienen teléfono, manejan internet. Se van comunicando de otra manera. No están tan aislados como antes. Va llegando internet a algunos pueblos, van teniendo otra formación en las escuelas, hoy es más fácil que los chicos tengan más nociones de lo que está pasando afuera de su comunidad, pueblo o paraje. Entonces es interesante para trabajar y para analizar. Es más fácil la llegada. Más vertiginoso, también se recibe muchísima información, muchas veces de fuentes que no son fiables, uno no sabe de dónde salen. Otro ejemplo que tenemos es trabajar con hidroponía cuando aquí lo que más sobra es tierra. Lo que falta es agua, sino podemos producir una lechuga tradicional y lanzarnos a hacer eso cuando necesitas más recursos, materiales, residuos que después se generan es difícil. Ahora pensar que el ph empezó a hablar de agroecológica en los 90 y tratar de generar un movimiento en ese sentido, ya se empieza a ver. Hay organizaciones de productores que piden agroecológica, más allá de tener una producción, piden agroecológica, hay mercados que piden alimentos sanos, sin uso de agroquímicos, ese es un trabajo que los productores ya lo empiezan a ver de otra manera. No somos tantos como antes, antes lo moderno era que cuando más agroquímicos mejor todavía. Ahí es donde costaba la llegada de decir, para vos un híbrido no es lo ideal, pero hay que ver costos y movimientos, recursos que tienen cada productor.

¿Qué logros... ¿Qué pasó con ese trabajo que se realizó en los territorios? ¿Hay trabajos en huertas? ¿Hay comercialización? ¿El agua ha llegado a territorios que no creían?

Todo esto de los 90 siempre fue cambiando, pero los principios básicos del PH siempre fueron los mismos: producción de alimentos con agregado de valor y demás. Eso después le tenés que meter letra fina y ver las condiciones locales, no es lo mismo trabajar con PH en el NOA, o en Patagonia. Que en las afueras de Salta o en los toldos. Hay que ir viendo las realidades. Lo que fue saltando con los años y tuvimos herramientas para ir trabajando en eso fue la falencia del agua si no hay agua no hay vida, y si no hay agua para consumo. Una vez llegó un producto muy bueno, pero de agua para las cabras, pero las familias no tenían agua; con las comunidades rurales tenés que trabajar en la integralidad y en la vinculación con actores territoriales que te permitan llegar a eso. Lógicamente en muchas de las comunidades vos decís, huertas alimentación y ellos te dicen agua. El otro problema que fue saliendo con el tiempo fue la falta de capacidad y de capitalización de las familias justamente el perfil de ph es una de esas condiciones. En los últimos años tuvimos herramientas para trabajar en la capitalización de esas familias, se han logrado proyectos y se ha logrado que las familias tengan esas posibilidades. Se han logrado proyectos exitosos y otros que no y creo que está bien tener determinado nivel de éxito y determinado nivel de fracaso. Tiene algo de bueno el INTA-PH y algo de malo, lo bueno es que trabajamos con todos, lo malo a veces que cuesta mucho si no tenemos a gente locales que se pongan a la altura y que pasen de pensar que nos pueden dar a que necesitamos para poder lograr un desarrollo local, el proceso y la identificación del problema. Lo que es difícil porque uno se obnubila, necesitamos agua, estamos de acuerdo, pero después que. ... Muchas veces producimos más... pero qué haces cuando producís más. Al principio, en los primeros años era esto... Queremos un híbrido porque queremos multiplicar la producción, queremos un reproductor de animal, pero eso también requiere insumos. O después por ahí no es rentable ni sostenible para la producción y como el modelo de extensión no es imponer un trabajo sino dialogar cuales son las posibilidades y capacidades que podemos lograr, es difícil trabajar con comunidades que recién están empezando a producir y que ya quiera exportar a Europa. Empecemos por producir miel a nivel local y luego provincial. Son los diálogos que siempre hay que tener e ir gestionando también con autoridades locales cuando vamos teniendo ese contacto. También tiene que haber compromiso de un modelo de desarrollo donde un proyecto con insumos, con una inversión, con una maquinaria sea un punto más para lograr que en definitiva podamos empezar por tener garantizando una alimentación mínima, garantizando que sea más adecuada, variada, culturalmente apropiada variedad de alimentos, con un componente local y que después tenga una autoproducción de semillas ir ganando independencia. Es una falencia y que el INTA-PH tiene que seguir trabajando en la autoproducción de semillas para no depender de las semillas de INTA.

Hay especies que, por las condiciones locales, las cuestiones culturales no se pueden producir localmente. Hay algunas que en muchos lugares no tiene sentido distribuir semillas cada año, salvando los problemas que hayan tenido de helada o sequía, hay semillas que yo personalmente entiendo que tengamos demanda de maíz, zapallo, sandía, por eso el ph tiene semillas híbridas. Se pueden secar semillas, se pueden ir haciendo selección de variedades locales.

¿Qué logró la comunidad?

Yo asumo los fracasos en este tipo de procesos porque son espacios que necesitan de la experiencia para ir trabajando. Siempre se habla y es fundamental, nosotros no podríamos trabajar sin los promotores y con productores individuales. Uno siempre tiende a trabajar con grupos de productores, comunidades aborígenes, grupos de criollos, ONGs. Hay muchos formatos, pero buscamos que ellos puedan tener líneas que nosotros entendemos y la vemos cuando llegamos a un territorio. Que nosotros lo vemos porque llegamos y vemos los mismos problemas, tienen las mismas necesidades y posibilidades y es lógico que trabajemos todos juntos, lo que no quiere decir que por eso tengamos que armar una cooperativa. Podría ser una alternativa, pero no es fundamental. No es fácil cuando el resto de la sociedad no está acostumbrada a depender, o a negociar, por ejemplo, los urbanos que trabajan para sus impuestos y no participan de espacios comunitarios como puede ser arreglar el camino. Uno no se hace cargo de eso en la urbanidad, en la comunidad de productores si pasan esas cosas. Dialogar con instituciones, por ejemplo, en las escuelas rurales, con la gente de salud, con otros vecinos. Hoy están con cuestiones ambientales también, cuestiones del agua de caminos, vincularse con intendentes; es una carga grande y en eso entramos nosotros por supuesto tenemos que estar, no podemos decir una cosa es la producción, otra los problemas de la comunidad, todo está más o menos vinculado. Cuando mejor se han formado una base territorial de trabajo comunitario y esto que planteaba antes, se ve más un involucramiento y una idea de que hay que trabajar y que compartimos el territorio y que debemos trabajar para o sino decirles que vamos a trabajar por aquí porque mi mandato institucional va por este lado, por lo menos que tengamos una idea. Eso no depende sólo de cuestiones personales, de los técnicos, o de las organizaciones, cada uno tiene sus ideas políticas. Todo esto nos va llevando a que haya una forma de compromiso. Asumo los fracasos como un precio que hay que pagar para los proyectos que han logrado tener éxito, no te podría decir si son más los fracasos que los éxitos porque es difícil de medir. Porque los procesos productivos, encarado quizás no tuvo éxito en los que vendieron, pero se supieron organizar, supieron aumentar la producción, mejoraron cómo llevar la producción. Ganaron experiencia. Es muy difícil de medirlos. Pero son procesos que hay que llevar a cabo y que hay que invertir mucho más en lo que es la capacitación de los técnicos.

Que podamos tener herramientas y capacidades, lo digo como sociedad... aprender a identificar las problemáticas, las soluciones, involucrarse, romper esto de... Nosotros queremos un tractor. Pero después dicen que recién... todo tiene que ir más allá de los mandatos de los técnicos o de los intendentes. Entiendo que ahora se están consolidando los grupos de productores, ellos se van tamizando solo y van quedando los grupos más exitosos son los que termina la etapa de producción y van pasando otras etapas. Otros productores van quedando en el camino y va quedando la experiencia de esos productores, si podemos ver que hay procesos en donde hay familias que tenían agua y hoy ya la tienen, hay familias que a través de los procesos de trabajo han visto una posibilidad de crecimiento y en grupos comunitariamente encarar procesos solos y van viendo cómo vincularse no solo con el INTA sino con el municipio, ganando ese tipo de experiencia que es fundamental.

¿Qué pasa con la identificación, con ese acompañamiento o con el cambio de jefes?

Originalmente eran técnicos del ph, del ministerio que trabajaban en las estructuras de INTA. Pero tenían su propia línea, sus propios jefes, su propio coordinador y su propio mandato. Eran caminos separados, pero no, esto generaba un montón de conflictos. La gente los identificaba porque iban vehículos que los administraba el INTA en oficinas del INTA y que traían capacitadores del INTA, eran técnicos del INTA, pero no. Y eran contratados y cobraban mucho menos que los técnicos de INTA. Entonces a nivel personal los técnicos de PH se sentían de otra manera, cuando cobraban menos no eran de INTA, los logros a veces sí. Eso trajo una demanda que le dieron a muchos técnicos... yo quiero ser de INTA. El PH es un programa... Ellos eran contratados por el PH, pero es un programa que no puede existir más mañana. El INTA es más difícil que mañana no pueda existir más; el INTA te da una estabilidad laboral, es una estructura mucho más grande, un estatus como técnicos profesionales como técnico reconocido con validez en todo el país entonces hubo siempre una mirada media conflictiva y esto que te decía que era un mandato separado con coordinadoras provinciales que dependían del ministerio, había generaba conflicto. Tenían a veces más presupuesto que el INTA, en su momento tenían vehículos nuevos y el INTA nada, después eso se emparejó en un momento. Y después pasaron de ser contratados con sueldos muy bajos a ser técnicos profesionales de INTA, eso le dio otra seguridad, antes eran técnicos de ProHuerta, trabajan para ello y lo hacían en oficinas de INTA con directrices que el ph definía y otras posibilidades. Ahora es más fácil que un técnico de INTA, que antes trabajaba en ph participe en un proyecto nacional en variedad de cultivos o ambientales, originalmente el formato de ph era tener a un técnico que trabajaba en una zona y era el referente 100% de la zona, todo lo que pasaba ahí era tal técnico que debía hacerse cargo, transmitir y gestionar todo. El formato que hay ahora es la unidad administrativa del territorio es la agencia o la OIT, entonces los proyectos, la demanda, la referencia institucional, el dar la cara en el territorio, vincularse es de la agencia más allá del técnico referente.

Lógicamente si tenés a un técnico que hace 20 años está en la zona, es el referente, no hay dudas. Lo cual está bueno, aunque no es responsabilidad de él lo que pase en ese territorio porque él además en su momento miraba solo ph, ahora como INTA trabaja a nivel de todos los productores y es un técnico más dentro de la agencia entonces es responsabilidad de la agencia, del INTA al darle respuesta más adecuada, que se pueda trabajar en la zona. Eso sí genera conflicto al decir que el jefe directo es el de la agencia, tengo que trabajar con productores que no son perfiles de ph. Tengo que trabajar con mis otros compañeros. Antes no se hacía eso, antes era el técnico de la zona y lo que se hacía era responsabilidad de él. Ese era el modelo con sus promotores, con sus referentes. Ahora lo vamos trabajando, y cuesta por los técnicos o ex técnicos de ph, contratados y con los técnicos de INTA. Hay varios que en la década del 2000 entraron varios técnicos que eran contratados, gente nueva entonces eso generó una nueva dinámica. Los promotores de PH ya son grandes y tienen eso muy marcado, pero se va trabajando. Pero si está el conflicto interno de los 100 % ph que venían de antes y los 100% INTA, con la administración, con la gente hacia afuera.

¿Pero hay una coordinación a nivel centro regional?

Si, antes había un coordinador provincial, pero ese dependía del ministerio de una secretaria que era la que daba el presupuesto y ellos exigían y eran los que sabían el modelo de gestión. Ahora sigue estando esa secretaría, pero articula las macro políticas con el INTA, pero luego lo ejecuta el INTA y tiene que dar respuesta de presupuesto y demás. Antes teníamos una coordinadora para Salta y otra para Jujuy, ahora es uno solo, en algunas provincias se han mantenido una por provincias. La idea es articular, es un técnico de INTA que articula, por eso los cargos son distintos, el cargo de él es asiste regional, el tiene que coordinar, articular, ver los procesos administrativos, la vinculación con la organización de productores, con los municipios, los recursos, las semillas, todo tiene una gestión de uno va compartiendo con todas las instancias. Es un referente de un programa dentro de INTA. no es una estructura del ministerio, financiado por el desarrollo social. Los técnicos son de INTA, quedan pocos contratados. Originalmente eran todos contratados, desde el 90. Hubo muchos con más de 15 años contratados y terminaron pasando a planta. Hoy nos quedan en Yuto dos. Que facturan todos los meses y renuevan su contrato cada tres meses o cada año y cobran menos que sus compañeros que está sentado al lado, que tienen además una seguridad laboral. Los últimos fueron Jacqueline y Zorrilla. Faltan José Echenique y Robin Díaz. Los últimos que entraron fueron por antigüedad.

¿Cómo eran las capacitaciones?

Muchas veces se espera y en la vieja concepción que era transferencia de tecnología, como decía Freire de la educación bancaria de alguien que sabe y que deposita el conocimiento en alguien que no sabe nada y originalmente por ahí es así, y seguramente que hay alguien que lo necesita pero la idea es compartir el

conocimiento, acercar posibilidades, uno no espera que haya una capacitación de tomates y que de ahí salgan productores pero sí iniciar una vinculación, o relacionamiento que te permita formar grupos, y conocer zonas.

Por ese lado van las capacitaciones, uno ve en los pueblos que a veces va la misma gente, hay un grupo que le gusta, o que uno sabe que de ahí no va a salir un proceso de desarrollo, de personas que asisten solamente a capacitaciones. A veces es válido pensando en la posibilidad de que surjan. En muchos lugares hay grupos que ya están formados entonces uno trabaja y nos dicen que son productores de banana y nos dicen hagamos un taller de banana. Traemos técnicos de otros lados, cosas específicas que caen en no problemas, porque son grupos que ya vienen trabajando. Las capacitaciones tienen que servir para eso y para involucrar y buscar soluciones. Si surgen de un proceso de reflexión propio de grupo uno se va a sentir parte, responsable y no que sea que ellos digan que tal técnico va a capacitar en cuestiones que al técnico le interesa. Esos son procesos que en general no funcionan. La idea es que los productores vayan proponiendo temas para solucionar las cuestiones diarias que a ellos se les van presentando. Podemos salir a buscar financiamiento, y hay compromiso de todos es algo conjunto. No está bueno que solo te pidan un tractor y no planteen objetivos para trabajar. Lo ideal es problematizar y luego salir a buscar financiamiento para las principales problemáticas. Uno va remando en la realidad y viendo las posibilidades que tenemos, uno trabaja todo el tiempo con grupos, reuniones los sábados cuando ellos tienen disponibilidad de tiempo. Ver sus problemas, o los domingos, de noche. Tener que participar de discusiones internas, es un trabajo. Además de convencer a la gente de los municipios para que se involucre, que eso también es un tema porque hay cuestiones políticas. Todo eso que desgasta el trabajo, demanda tiempo y recursos, pero hay que tenerlos para tener un claro proceso. En su momento los técnicos de la secretaría familiar habían financiado un año 8 tractores y actualmente funcionan dos, estos procesos que llevan mucho tiempo y compromiso de los técnicos termina generándoles un problema más y no solucionando con una herramienta que le permita mejorar el trabajo en territorio.

¿Cómo comunico el PH aparte de dar materiales para que tengan los productores?

Hay originalmente se hicieron las famosas cartillas del INTA que vienen reeditándose por ahí se mejoran un poco que eran como 12 o 13 que eran como muy gráficas. Básicas en el sentido de que no se necesitaba una capacitación para poder entenderlas. Hemos tenido épocas en que se han impreso y se han podido repartir y generar. En su momento y dependen los años se generaban encuentros anuales con los promotores como una forma de encontrarse en provincias, pasaban dos días, hacían talleres, encuentros culturales y de intercambio como decirles bueno... a cambio de esto te damos una remera, una gorra, una mochila, para que se identifiquen con el PH. Se pudo hacer durante muchos años, ahora no porque no tenemos presupuesto, estos encuentros demandan mucha plata. Justamente con esto que tenemos pro-

ductores en todo el territorio, porque no es que podemos decir aquí no llegamos nosotros, de alguna manera tenemos que ir interactuando. Estos encuentros los hacían las coordinadoras provinciales. Y me parece que eran muy positivas y daba mucha identidad y valor a los promotores. Hoy los promotores están medio sueltos.

Y ahí siempre hay una renovación generacional y de las instituciones me parece que es algo que habría que retomar. Para mí era fundamental tener un momento en el año, porque ellos tienen otras ocupaciones, muchos eran agentes de atención primaria de la salud y tenían que ver todo en su zona. Esto era una actividad voluntaria, era un momento para la reflexión y la planificación, eran momentos para afianzar los vínculos con técnicos y con sus propios compañeros. Eso era fundamental. Si se hacía una gestión de la comunicación más institucional, había remeras, lapiceras, que en general era principalmente para los promotores, para que se sientan parte, y después para los técnicos. Si hay, la mayoría de la gente que trabaja, hay lugares en donde hay más presencia, lugares donde a autoridades locales no les interesa que llegue gente de otras instituciones, pero con el paso de los años la gente ya reconoce a sus promotores y a sus técnicos. Las escuelas identifican el programa. Esto de tener las semillas o los recursos que tenemos, los pollitos, eso te hace una difusión interesante, pero exige un trabajo de vengo a pedir la semilla para ver que ligo. A pasar y decir que ellos quieren cultivar. Hoy las cartillas están colgadas en internet. Hay cartillas nuevas que fueron saliendo especialmente de ciertos cultivos, de producción de semillas, hay mucho material puntual. Hay que empezar a trabajar con las nuevas tecnologías, las redes sociales y demás. Creo que se está quedando el ph, no está avanzando con la rapidez para lograr eso. Entendiendo que la gente grande no lo va a aprovechar, pero hay que seguir con las nuevas generaciones. Hay que apuntar a los jóvenes y no tan jóvenes que se manejan muy bien con la tecnología, con celular, una gacetilla, una capacitación llega. No podemos ni medir a quienes le llegan. Estamos mal en no tener o transformar las cartillas, las capacitaciones, todas las experiencias que tuvimos en una especie de aplicación para el teléfono que te permita darle seguimiento al cultivo, que te permita compartir dudas.

¿Qué pasó con el trabajo en la pandemia?

Por un lado, la pandemia nos afectó a todos como institución, como trabajadores, en el sentido de que tenemos muchos técnicos que son del grupo de riesgo y que no pueden trabajar, igual la vinculación territorial que hay la siguen haciendo. Porque la gente los reconoce, los llama por teléfono, tienen sus teléfonos, el WhatsApp es una herramienta fundamental mucho más para los lugares alejados donde los recursos materiales, y no se puede dar seguimiento. Uno necesita un día entero para ver a dos o tres productores y hoy con el WhatsApp podés llegar a muchos. El Facebook para es una herramienta. Por un lado, nos afectó y tenemos técnicos que están trabajando así, y no es lo mismo, y menos en estos tiempos y necesitas un cara a cara. La virtualidad tiene que ser una herramienta más y facilitar, pero no va a reemplazar la

presencialidad. Hay muchos procesos que se vieron muchas dificultades, no es lo mismo el cara a cara, discutir mirándote a la cara y todos esos procesos se cayeron.

El año 2020 fue una emergencia general y muy fuerte y difícil entonces tampoco la gente estaba con recursos. Los recursos del estado estaban focalizados en las necesidades diarias y no en procesos de desarrollo. Si pudimos tener un refuerzo de semillas para que la gente pueda producir los alimentos. Hubo un momento además que no podíamos circular, ni pasar de provincia a provincia, no entrar ni salir de los pueblos, entonces había que con menos técnicos articular todo ese movimiento. Y, por otro lado, hay pueblos donde eran importadores de alimentos y dejaron de tener. Aumentaron los precios. Por ese lado hubo una gran demanda y sería interesante poder hacer un estudio desde otro punto de vista de porque hubo una demanda tan grande de semillas. Porque la gente tenía tiempo, porque la gente no tenía plata, porque le aprecio interesante. Por ejemplo, dejamos de trabajar con las escuelas, pero sí hubo docentes que se convirtieron en promotores y trabajaron con los chicos para que lo hagan en casa. Este año se sigue manteniendo la demanda en semillas, afortunadamente tuvimos más. Estamos más acostumbrados a trabajar con las herramientas de la virtualidad. Hay lugares donde van entrando y saliendo de cuarentena. La complejidad está, si la demanda sigue, hay demandas de proyectos de financiamiento que está difícil de gestionar por esto, es difícil hacer un proyecto desde la virtualidad. Sobre todo, en zonas alejadas donde falla la conectividad, donde hay gente que te escucha y gente que no, le falla el teléfono porque no son buenos, no es lo mismo la virtualidad. Tienes que hablar, no podés escribir, no ves la cara de la gente. No nos dan los tiempos para hacer estos encuentros y esto se ve afectado y es difícil y los recursos eran para las emergencias. Lo que funcionó muy bien fue la identificación territorial que tiene el técnico y la institución. La gente se comunica, ya sabe. Más allá de avisar que llegaron las semillas sabe con quién vincularse y a quién consultar. Por ese lado se avanzó, esto que el INTA tiene que trabajar con todos y el INTA, PH también, una ONG puede decir con quien hacerlo, pero el INTA tiene que trabajar con todos. En este tiempo hemos tenido vinculaciones con instituciones, hay promotores de siempre y hay gente nueva que no conocemos, que les damos semillas, y eso permitió que haya llegada. Sería bueno que los que se incorporaron ojalá puedan ser parte de un grupo que pueda avanzar o que produzcan también sus propios alimentos sanos para la casa. Muchas veces hubo la discusión porque fue pensado para los más desfavorecidos con menos posibilidades económicas, muchas veces y hubo momentos y se pensó que una persona de clase media quería también tener su huerta, y tener verduras orgánicas. Es válido, pero no es lo principal. Son distintas las necesidades y las prioridades que uno tendría que tener. El aumento de la demanda no lo podemos medir ahora.

¿Qué vieron en las capacitaciones virtuales?

Las capacitaciones las veo como una vinculación para conocerse y de ahí generar algo más. Si hicimos las capacitaciones en el peor momento de la pandemia, cuando nadie se podía reunir hicimos esas capacitaciones para mantenernos activos, pero fue más gente de la que uno esperaba. Gente de todos

lados y eso nos permite ampliar, gente que, por ahí contraria a los prejuicios, había gente de todos lados.

Se dieron más temas dirigidos a profesionales y también básicos. Tuvimos una buena experiencia y a partir de eso quedaron vinculados, se pasó el mail de los técnicos. Porque todo esto es siempre personal. La vinculación que se pueda generar. Lo que es difícil de medir es que todo quedó grabado y el alcance es infinito, tenemos que hacer más productos comunicacionales para elaborar un producto de calidad sino algo que sirva para el conocimiento básico. Tenemos que ver nuevas formas de relacionamiento. El territorio ya las tiene y lugares donde avanza más rápido. Lugares en donde no hay agua, pero hay celulares. Hay que agilizar y cuando en diez años más es imposible pensar cómo van a estar las comunicaciones, pero como INTA y PH estamos quietos y no veo que se esté programando eso y viendo cómo llegar.

Entrevista a Miguel González Carballo

Jefe de la AER Orán- Salta

Fecha de la entrevista: 5 de mayo del año 2021 (videollamada)

¿Cuándo ingresaste a INTA?

Ingresé a INTA a través del programa cambio rural, primero trabajaba en una empresa de exportación de frutas cítricas a Europa, y estaba a cargo de un empaque y un Ing. arroyo que estaba a cargo de la AER oran me convoca para una capacitación sobre parámetros de calidad en cítricos y desde ahí me comenta del programa cambio rural, me gusto la propuesta y presente dos grupos de cambio rural para la zona de colonia santa rosa, un grupo de hortalizas y otro de banana. Ahí empieza mi vínculo con el INTA con cambio rural, luego un técnico renuncia a un proyecto de minifundio de los toldos renunció el Inge Valdez y me quedé a cargo de ese grupo. Posteriormente me pasaron a planta transitoria en INTA y de ahí ya Aldo se fue y quedé a cargo de la agencia, en el año 2004, 2005 cuando comencé con Cambio Rural a vincularme con el INTA.

¿Cómo surge el programa PH?

En la década del 90 tengo entendido que a raíz de una gran crisis social se buscaba desde el estado una forma de paliar las necesidades de la creciente, de la sociedad en cuanto a temas alimentarios y se creó el programa ph. Con bastante éxito a partir de ese momento porque es una política de contención social importante, que de hecho nosotros hace un par de años tuvimos la visita de un par de países tomando al ph como un modelo para instaurarlo en sus países. Haití, Granada. Les llamó mucho la atención las particularidades del programa y desde ahí comenzamos a valorarlo porque es un programa que a través de una asistencia fuerte del estado con vinculación y los recursos del ministerio social y la apuesta técnica por

parte del INTA a hecho que esto tenga mucha fortaleza y que esto pueda perdurar no sobrevivir en el tiempo y que puede magnificar lo que es el programa.

Dentro de nuestra zona hace unos minutos gente de la radio viene y nos pregunta, por ejemplo, vino gente de la radio y nos pregunta, porque identifican más al INTA, nos preguntan por la institución que provee de semillas y asistencia técnica para la creación de las huertas. Nosotros sabemos que INTA es mucho más que eso, pero es una suerte de imagen que damos al grueso de la comunidad, por ahí para los productores ellos saben que tenemos otras líneas de trabajo. Acá en nuestra zona estamos trabajando mucho con cítricos, con mosca negra, con enfermedades de empaque, con vasculares en los que es hortalizas y en distintos temas variados y tenemos la suerte de tener una institución que nos forma. Tenemos técnicos muy bien formados que a veces eso es contraproducente porque son tan demandados por otras instituciones o empresas y muchos terminan buscando otros horizontes.

¿Cuál es el trabajo que realizan los técnicos dentro del PH?

Dentro de la agencia tenemos un área de abarca una superficie geográfica importante. Tenemos tres cuatro técnicos, una dedicada a valor agregado, transformación de los productos de la huerta y ahora margarita está a punto de jubilarse y aunque ella está a punto de jubilarse y a raíz de la expertis de esta persona se formaron varios grupos de emprendedoras que están haciendo dulces, en la feria agro artesanal, eso nació como una inquietud como una demanda de un grupo de mujeres. En el INTA se las capacitó para que hagan agregado de valor. Esa es una de las líneas y nos gustaría y lo vamos a plantear para que alguien ocupe el lugar de Margarita. Cristina Rosetto, por ejemplo, es una veterinaria que está en la unión, agroecológica chaqueña dentro de nuestra área. Trabaja con los productores ganaderos y con pequeños productores que hacen caprino. El núcleo principal es el tema de la huerta y nos vinculamos, la asistimos en el sector agronómico productivo porque ella es veterinaria. Julieta Quiroga está como responsable de una zona amplia como el municipio de Irigoyen, Pichanal, Colonia, Urundel. En colonia es particular porque hay muchos pequeños productores hortícolas y ahí está con muchos grupos que está formado por pequeños productores nucleados en una organización social y trabajan en contacto con Julieta. En Irigoyen también hay otro grupo importante, también con organizaciones sociales y con la gente de APS. En Pichanal trabaja con grupos originarios que nacieron con el apoyo de la iglesia y ahí trabajó Margarita en el tema de capacitaciones y Julieta también. Es un grupo que persiste es un grupo de mujeres originarias, que están trabajando en la elaboración de dulces y conservas, algunas de ellas ya hacen o se vinculan al sistema productivo comercial de la zona de Pichanal y elaboran tipos de alimentos, tartas, pizzas, empanadas para eventos. Todo nació con la formación de la gente de INTA y ahora están algunas ONG del lugar más el apoyo que siempre tuvieron de la iglesia. Y Antonio que tiene la zona más grande de influencia, un grupo

mayor de clientes del PH, tenemos a comunidades alejadas como la zona de los toldos (pertenece al Dpto. Santa Victoria) es influencia de nuestra agencia.

Hoy para llegar a los toldos tenés que cruzar por Bolivia entonces se busca la manera, se manda con la gente de la ambulancia, ellos llevan las semillas y se busca de asistirlos de manera virtual, la zona de isla de cañas. Y después la zona de los cerros que hay algunos emprendimientos de algunas especies que están de moda y hay demandas y hay productores que a través del INTA pudieron implementar nuevos cultivos, es el caso de la moringa, eso en la zona de los cerros. Después tenemos comunidades periurbanas y son importantes, por ejemplo, el Cedral que es un grupo de productores que están en lotes fiscales que dependen del municipio de Orán y están haciendo ahí muchos grupos de productores de hortalizas y después trabajamos con comunidades originarias por ejemplo en Río Blanco, que es por aquí cerca de cinco km. Se asiste a ellos en diferentes temáticas, entre esas líneas de trabajo de identificación de genotipos locales de palto, es una línea interesante. Se hacen capacitaciones en hortalizas, eventualmente con otras instituciones como la Secretaría de Agricultura Familiar. Capacitaciones en banana, los técnicos son muchas veces polifuncionales, Antonio y Julieta están participando en proyectos de desarrollo local. Hace unos años armaron proyectos importantes, se consiguió un tractor para la comunidad, se gestionaron herramientas a través del programa en vinculación con otras líneas de trabajo y fuentes de financiamientos.

¿Siempre hay vinculaciones con otras instituciones?

Creo que es más que nada una necesidad, es uno de los fuertes o de otra manera no tendríamos otra llegada al territorio de una manera adecuada. Para nosotros por ejemplo son la gente de APS que permanentemente visitan a personas con altas Necesidades básicas insatisfechas o situación económica frágil entonces ellos nos pueden y son aliados que identifican a familias y a través de ellos se les hace llegar la semilla y se los asiste también en huertas. Trabajamos con los municipios, hay varias organizaciones, comedores. También con unidades penitenciarias donde hay reclusos que están próximos a salir y hay una campaña para capacitarlos en el tema de manejo de huertas. Se los asiste con semillas y en algunos casos ellos compran animales porcinos, y necesitan la asistencia de otros técnicos que manejan más la escala comercial. Y por la situación nuestra de estar próximos a las fronteras, donde hay comunidades que tenemos que atravesar Bolivia, por ejemplo, los toldos, que no son originarias, pero es lo mismo. Por ejemplo, también para pasar por Trementinal y Algarrobito tenemos que cruzar por Bolivia, bermejo, cruzar la ciudad de bermejo y a los márgenes del Río Tarija cruzar al lado argentino tenemos unas comunidades que tienen cuatro consejos, trabajamos con el consejo de Algarrobito, Baulit, Trementinal y media luna, una franja de 60 o 70 km donde está dispersa una comunidad con la cual tenemos un vínculo de hace varios años. Por eso la vinculación interinstitucional es muy importante. Hace varios años tenemos buena relación con gendarmería, con aduana inclusive la gente de instituciones de Bolivia que nos

facilitan el traslado, porque somos una institución reconocida, nos reconocen en Bolivia los técnicos también porque tenemos vinculación con ellos porque en otras líneas trabajamos con enfermedades cuarentenarias.

Es fundamental la vinculación interinstitucional, en caso de aduana nos permiten el paso con producción de Algarrobito por ejemplo que ellos producen arroz, hacen la excepción con nosotros para pasar la producción de arroz, maíz de esa zona. Lo mismo para las autoridades bolivianas tenemos esa licencia por el reconocimiento que tenemos.

¿APS, municipales? ¿Los famosos promotores?

Eso lo podría explicar Antonio y Julieta, pero desde mi percepción, desde que empezó el programa, y los promotores tomaron con mucho entusiasmo, los promotores viejos como ellos se llaman tenían mucho compromiso, los más jóvenes no le dan la misma importancia, pero más detalle los tienen los técnicos en terreno. Yo veo que hay menos compromiso, y como ejemplo te diría que hace unos años fuimos a Algarrobito a una capacitación con técnicos de APS y los jóvenes no quisieron ir, pero los viejos sí, hay como una cuestión generacional a superar y habría que seducirlos de nuevo a ellos por el tema del programa para que lo puedan incorporar como lo hicieron los viejos. Hay excepciones con chicos nuevos que muestran compromiso.

¿Las coordinaciones tampoco son las mismas?

Hay alguna diferencia en la estructura, pero en si llega a la gente depende de los técnicos en terreno y además de los recursos de la gestión con la que se podía contar antes que permitía hacer visitas, realizar eventos. Eran esperados en nuestras zonas. Hacíamos ferias interdepartamentales o las ferias de producción de semillas. Y ahora bueno por varias condiciones, la disminución de recursos se está contando cada vez con menos recursos y la situación de la pandemia hace que hayamos puesto todo eso en pausa. Antes lo coordinaba Alcira, ahora está Leo Fernández que se maneja más el con la línea a través del coordinador de extensión, pero bueno entonces todos entramos por el coordinador de extensión y por Leonardo que sería el responsable a nivel provincial. La estructura cambio de formas, no es sustancial el cambio que ha habido porque en definitiva los que están en terreno son los técnicos, pero si el cambio que hay es la disposición de los recursos por ahí antes los técnicos podían salir al campo, se quedaban un par de días y tenían para el combustible y se podían quedar a dormir con los gastos cubiertos, no es el caso desde hace varios años. Igual el esfuerzo de los técnicos es encomiable, el compromiso que tienen es importante y faltaría recuperar ese nivel de apoyo en el caso del ministerio de desarrollo social que podía los recursos óptimos para el funcionamiento del programa.

¿Cuáles son las políticas de extensión?

Es tan grande la demanda donde la gente recurre a nosotros. Quizás también es la trayectoria institucional y la historia del programa tratándose de ph siempre tenemos solicitudes por ejemplo hace poco la gente del municipio que gestiona las personas de la tercera edad solicitaron que se haga una huerta con los abuelos. Nosotros es como que no diagramamos, trabajamos mucho a demanda, pero con la lógica del ph.

Es la asistencia técnica y la entrega de la semilla. Muchas veces no queda solo en eso porque a veces podemos hacer eco en otras necesidades de la gente. Por ejemplo, hay gente que tiene problemas con la tenencia de la tierra, y por ahí no es área nuestra, pero vinculamos con quienes los puedan ayudar, en el caso de las comunidades originarias, su gestión para poder regularizar el tema de tenencia con empresas no es nuestra área de trabajo, pero podemos hacer eco para que se vinculen. La articulación y vinculación por ejemplo con el caso del INAI que se comprometió con nosotros y buscaba algún tipo de apoyo. Por ahí lo que es la política de extensión que tenemos en el caso de ph es trabajar con poblaciones con muchas NBI y con lo que es agricultura periurbana fomentando el autoconsumo y la producción de semillas. Que en estos últimos años se ha ido acentuando, hay más predisposición de la gente para la realización de huertas. Por la cuestión económica aparte nosotros vamos a difundir lo que es tener la propia huerta. Muchas de las políticas de extensión derivadas de PH y la forma de trabajar en la entrega de semillas, la asistencia técnica y la gestión para otras necesidades de la comunidad.

¿Participabas de los encuentros de los técnicos, pre pandemia?

Sí solía participar. No específicamente en lo que eran cuestiones técnicas, pero sí en ferias que se organizaban desde la agencia, o con otras agencias si se participa.

¿Cómo eran las capacitaciones antes y qué pasa ahora?

Hay mucha demanda en cuanto a capacitaciones. Solíamos hacer muchas capacitaciones en nuestra agencia. Llegamos a organizar por técnico de acuerdo a su temática diferentes tipos de capacitaciones. Solíamos tener cuidado en la difusión, y solíamos hacerlo más personalmente a toda la gente que trabaja con nosotros. Cuando difundíamos por la radio teníamos una concurrencia masiva y no daba abasto el salón. Principalmente en lo que es huerta, manejo de la huerta y después el tema de propagación de plantas, o autoproducción de semillas. Eran los temas que siempre los dábamos. Hoy con el tema de la pandemia y la imposibilidad de juntar personas lo que hacemos cuando entregamos los kits le tomamos los datos y el 99 % de las personas tienen teléfono con WhatsApp así que ellos nos mandan fotos y si tienen problemas nos dicen. Si se trata de algún grupo de la unidad carcelaria o el grupo del padre Diego, nosotros vamos a los predios y vemos in situ cómo podemos colaborar en la implementación de su huerta.

¿Otros lugares de encuentro?

Según la ubicación si eran en colonia teníamos las instalaciones de la municipalidad y en la zona de Urundel tenemos la municipalidad o el hospital. En los toldos eran en el centro integrador comunitario o en los salones de la municipalidad y en Orán cuando hablamos de concurrencia más importantes lo hacíamos en la casa de la cultura. Generalmente las capacitaciones en Orán si son en la agencia tenemos capacidad para 60 personas. Sino en el salón del bicentenario y después en las comunidades a dónde vamos. Suelen ser charlas técnicas e in situ o en poda.

¿Qué aspectos se deben reforzar en el programa?

Me parece que una de las limitantes hoy es el tema presupuestario. Muchas veces los técnicos están imposibilitados de hacer visitas a productores por el tema de que no contamos con recursos ni para el combustible. Ni el recuerdo humano en el caso de nuestra agencia hay una línea que no nos gustaría descuidar que es el tema de valor agregado, una persona que tenga la misma expertis de la técnica que está por jubilarse sería como para reforzar. Todo pasa por el tema presupuestario o por el recurso humano. Trabajar más en la autoproducción de semillas, aquí tenemos un técnico que habría que profundizar o valorar y poder incluir a los productores dentro de este sistema para producir semillas en nuestra zona, por ejemplo, tenemos una zona de Algarrobito esos productores producen semillas de maíz, o arroz entonces digamos podríamos potenciar y vincular con el circuito de comercialización para sus productos que son de buena calidad. Aquí las empresas semilleros les compran a esos productores, la autoproducción de semillas tomarlo como un objetivo a mediano y largo plazo para capacitar a la gente y valorizando el hecho de que puedan tener sus propias semillas y no depender de semillas híbridas. El productor que está saliendo de lo que es agricultura familiar y entra en la producción comercial a mayor escala se cuestiona el tema de la producción de semillas y tienen que comprar todos los años y en esto también se trabaja, se capacita. Potenciar y valorizar esto sería una línea importante para trabajar y para reforzar.

¿Autoproducción y autoconsumo? Es el objetivo...

Si, dentro de lo que es uno de los objetivos del ph se habla de soberanía alimentaria, podemos obtener cierta soberanía alimentaria con la autoproducción de semillas y con lo que vos podas producir y satisfacer necesidad y comercializar excedentes. Me parece que eso es lo más importante y lo que se debe revalorizar como centro del programa. El programa lo dice soberanía alimentaria, eso es lo que nos da la pauta de trabajar fuertemente en la autoproducción de semillas le va a dar menos dependencia al productor tanto para comprar o para que programa lo asista con semillas cada año. Es una cuestión cultural porque parece que el productor se acostumbró a venir a pedir las semillas, que está bien pero también debe saber que puede producir las semillas. Y que de hecho las pueden seleccionar y adaptarlas a sus territorios.

¿Qué proyectos has acompañado y fueron importantes?

Uno de los, tenemos dos o tres, tenemos varios, es el que trabajamos con un grupo de personas trabajando en la transformación y en el agregado de valor, trabajando con frutas de nuestra zona y capacitando a personas, muchas de ellas mujeres desocupadas en la producción de dulces y conservas. Ellas que empezaron hace muchos años atrás comercializan frecuentemente los días sábados en la feria. Esta gente ha sido capacitada y apoyada desde la institución para que comercialicen sus productos con un adecuado manejo de manufacturas para la obtención de estos productos. Estos ya comercializan su producción.

Otra en la comunidad de Algarrobito, que está muy alejada. Se gestionó el tema de la venta de semillas de maíz y arroz. Se producía un arroz de buena calidad y se consiguió cuando estaba arroyo una máquina peladora para la zona. Aumentaron su producción de arroz. Pero por cuestiones internas que por ahí tenemos que hacer un examen nuestro de cómo un recurso que puede ser beneficioso puede generar también disputa. Y la máquina término sin funcionar, pero está buscando la solución. Se buscó con ellos un aumento de la superficie y de buena calidad que es reconocido en oran. Esto fue pausado por el tema de la pandemia y no hay ahora producción que venga por la limitación del traslado.

Otra es la articulación con otras instituciones que digamos me queda más como emblema que es la vinculación con electricistas sin fronteras con técnicos de la universidad de Cataluña trabajaron en el relevamientos y sistematización de la zona con apoyo de los productores. Eso fue gestión del INTA en colaboración con el programa. Esto fue en el año 2006-07 al 2012 fueron las vinculaciones con ellos.

Otro sería el proyecto en Pichanal con productores ganaderos en el que trabajamos con implantación de pasturas en vinculación por el ph. Implantación de pasturas y propiciando ganadería con plantas más llevando a un sistema silvopastoril se trabajó con pequeños ganaderos de la zona de Pichanal.

En el Algarrobal Julieta tiene un trabajo también vinculado por PH....

¿Qué pasa cuando el técnico llega al territorio? ¿Se reconocen como beneficiarios de un programa?

Reconocen al programa, pero si también al INTA. Hacemos hincapié en que es el programa, pero identifican más a la institución, pero a su vez la gente identifica al INTA como la institución que entrega semillas, es ambigua la apreciación que pueden hacer. Hay gente que nos identifica como una institución que entrega semillas y plantas y pollitos eventualmente. En la zona de las comunidades saben que es el INTA el que está trabajando con ellos.

¿Qué pasó con el trabajo extensionista en la pandemia?

La pandemia ha traído ciertas cosas nuevas que han llegado para quedarse. Viendo lo que es la parte positiva ha provocado celeridad en muchas cosas y nos obliga a utilizar tecnologías que no lo estábamos utilizando, por ejemplo, las capacitaciones virtuales o las reuniones virtuales. Hoy hay mucha gente que se anota

para retirar semillas deja su teléfono y ante la duda... no se apareció tal bicho y nos consultan. Mandan fotos y demás y eventualmente pueden hacer una videollamada. Les podemos asistir en algunas cosas. Ha habido un cambio de modos de comunicación que nos sirve porque hace que muchas cosas sean más ágiles, ese es el lado positivo pero lo negativo es que esa relación frente a frente se ha visto minada por ahora porque hay mucha gente que no quiere manejar nuevos sistemas, o que no son apropiados. Más la gente grande que no los acepta o no los asimila que es una tecnología que puede utilizar y resolveremos el tema. Como te digo me parece que la pandemia ha traído cosas que van a quedar, videoconferencia y la familiaridad que tenemos con las reuniones en línea. Pero ha limitado la asistencia in situ y esa relación frente a frente que veníamos teniendo.

¿Que pensás vos personalmente sobre el programa? ¿El programa generó algo?

Me parece que se ha enfriado. Pasa por las estructuras también, por ejemplo, de APS, ahora ellos tienen otros contratos temporarios, el compromiso no es el mismo, me parece que pasa por ahí.

¿Genero algún sentimiento? Hay un sentimiento de pertenencia muy grande. Antes era, “yo soy de ProHuerta” hoy somos todos INTA y somos PH. Había un sentimiento de pertenencia muy fuerte, el tema es que ahora la cuestión de identificarse con el programa es más una cuestión de identificarse con la institución. Ahora el técnico de ph no es de PH es el técnico que realiza muchas labores, de gestión, de asistencia técnico con otros tipos de productores, es más versátil el técnico. Una de sus líneas es el ph. Por ahí el tema es con los técnicos viejos ellos no salen de esa estructura, el hecho de la asistencia técnica, visita a las huertas, pero también hay otras aperturas: la gestión de proyectos, la elaboración de proyectos para otras líneas. Compromisos con otros temas. Si hay una identificación con el programa, pero ahora es más versátil. El técnico trabaja con otros temas, antes el de ph solo hacía PH y se dedicaba solo a eso. Hoy es más amplio y trabajo en otras temáticas sin descuidar el rol de PH.

Entrevista a Omar Quintana

Jefe de la AER Tartagal- Salta

Fecha de la entrevista: 15 y 16 de junio del año 2021 (telefónica)

¿Cómo y porqué surge el PH?

El programa surgió, según lo que leí, sé que surge en una época donde todos los organismos del estado se privatizaron, mucha gente quedó sin trabajo, la situación era difícil y había una población por contener y ahí surge el ph. Que básicamente se proponía la autoproducción de alimentos más que nada contener a todo ese grupo de gente que no la estaba pasando bien. Yo ingrese al PH cuando están trabajando en la zona, y justo en la zona de Aguaray y agua blanca venía con problemas ya que varios compañeros renun-

ciaban, no sé porqué, pero justo se dio la casualidad de que había muchos de ph que renunciaban. En Aguaray renuncia uno y me preguntaron si me interesaba el cargo y no dudé y entré como contratado de ph en esos municipios. Y dos años más tarde entre ya como personal de INTA. Esto en el año 95 creo que fue. La oficina de extensión estaba en Mosconi y luego al poco tiempo se inauguró esta oficina en Tartagal. Se dio justo el cambio de gobierno con Néstor, a los dos años me tocó pasar a planta así que quedé más integrado. Siempre estuve como técnico de Aguaray y Salvador Mazza.

¿El PH cumple 31 años... ¿Qué genera en vos esos años vividos con el programa?

Mira la verdad que el ph, le debe pasar a muchos compañeros, es una parte muy importante de la historia de vida particular. Primero porque puede pasar que uno llegue a un trabajo por necesidad o que sea porque te llaman, ph es como que al ser un programa tan amplio te abre un panorama de trabajo. Podes trabajar con salud, con educación, puedes hacer tu aporte técnico para el cual te formaste. Podes trabajar con proyectos, tiene muchas posibilidades de vínculos para estar con personas, con instituciones. Y muchas veces termina rompiéndose esa línea de técnico con productores, hoy tengo varios amigos, que me regaló el PH. Es un programa muy... Yo empecé como profesional y como persona y es mucho para mí, no es simplemente un programa en el que uno cae porque no tiene laburo.

¿Cómo explicas esta política que plantea el INTA?

Es un programa, que hoy por ejemplo estamos en un contexto de crisis no solo sanitaria sino también alimentaria. Recordemos que antes de iniciada la pandemia se decretó la emergencia sanitaria en esta zona, nosotros creemos que el PH tiene mucho por aportar, es una política pública que llega y que nosotros debemos ser responsables de que llegue a cada una de las familias que necesitan, la autoproducción de alimentos. Es una de las partes más importantes. Aquí en la zona en este último tiempo sobre todo la demanda que tenemos por semillas es muchísima y te da una idea de que la situación por la que atraviesan las familias no es nada fácil.

¿Qué logros tiene el PH?

Uno a veces cree que hizo menos de lo que la gente cree. Creo que cuando uno va la gente valora mucho nuestro aporte. Para nosotros no lo vemos de la misma forma. En la zona hay aportes importantes. Por ejemplo, cuando yo empecé lo hice acompañando la feria de Aguaray, que era la primera feria campesina que había en el norte con 19 años, pero a partir de trabajar en ese proceso no propusimos trabajar en una feria en Tartagal, esa feria arrancó con el esfuerzo de PH y el INTA, en ese caso acompañamos el proceso desde el inicio y nos damos cuenta que es importante para los productores tener un espacio para las ventas. Y así también se empiezan a imitar en otros lados. Vimos nacer y crecer un proceso. Productores de... un logro importante fue la inauguración de un patio de comidas, un anhelo de la gente para atender al consumidor y poder disfrutar de platos tradicionales siguiendo normas bromatológicas. Después bueno herramientas, que les llegaron. Se construyó un galpón para guardar la maquinaria, los productos. Más allá del aporte técnico. La instalación de riego por goteo. Tenemos una red de maestros de escuelas primarias agrónomos. También hay un trabajo con ellos, tenemos encuentros anuales donde ellos pueden mostrar el trabajo que hacen y yo muestro el que yo llevo a cabo con ellos. En principio era de Tartagal, pero los últi-

mos encuentros tuvimos escuelas de Aguaray, y salvador maza, de Mosconi así que van creciendo los encuentros más allá de que la pandemia nos frenó.

¿Cómo se posiciona el técnico al momento del encuentro con el otro?

La verdad que es una respuesta muy personal, porque depende de cómo vivís este trabajo. Yo por ahí siempre me paro desde el espacio en el que estamos por compartir saberes con otros. Yo no me olvido de que vengo de familias campesinas, entonces me he parado muchas veces como para trabajar con pares, siempre sé que voy a aportar algo al productor, pero sé que el productor es alguien que sabe, y que vos no podés ir creyendo que te la sabes a todas y que vas enseñarle porque ellos se dan cuenta y te paran de golpe. Siempre que he ido a un lugar a compartir lo que se sabe y me terminó fortaleciendo y ellos también. Hoy no ha cambiado desde que soy jefe de agencia, no ha cambiado por el hecho de que, aunque tengo licencia, estoy trabajando con productores, ni va a cambiar, son cuestiones personales y voy a seguir relacionándome con la gente.

Contame cómo eran tus momentos de capacitaciones... y qué espacios había...

Siempre han sido en la oficina, muy pocas veces. Aquí comparto con Daniel que me ha acompañado y que siempre prefiero hacer los eventos en espacios reales. Si voy a capacitar en riego por goteo me gusta ir a un campo. Y vivir los mismos desafíos que va a vivir el productor. En situaciones concretas, muchas veces uno necesita dar una parte teórica y se buscan los espacios para eso, algún espacio, siempre he tratado de vivirlo en los espacios donde ellos se la tengan que ver. No soy amigo de lo teórico.

¿A dónde te llevaron tus experiencias de trabajo?

Muchas experiencias que uno ve en otro lado. No sé si me toca irme del INTA voy a conseguir otro trabajo que me genere tanto como trabajar en INTA. Me ha tocado hacer una maestría que era impensado, yo vengo de orígenes muy humildes y no me imaginé que iba a conocer medio país, participe en eventos, congresos, en muestras. Más allá de que son lugares, y uno va porque tiene que conocer. Cada uno de los lugares que visite algunas experiencias y algo podríamos traer para los productores de la zona. A nivel local trabajó mucho con agentes sanitarios así que eso me permite, seguir conociendo por tener contacto con las personas con las que trabajo, tal vez si no hubiera trabajado con ellos no conocería tanto los lugares. Conozco muchos lugares de aquí, más lejos o más cerca. En cada lugar siempre hay algo que la gente valora. Valoran que haya capacitaciones.

¿Cómo fue tu salto de ph a INTA? ¿Cómo es el vínculo con los promotores?

José era el jefe de agencia cuando yo llegué aquí. Él no quería que haga ph que haga INTA. Yo lo que vi era que todo era lo mismo. Si sentía de mis otros compañeros como que no era tan apreciado. No tenían

tan puesta la camiseta del ph. Antes era muy fuerte eso, yo no vive ese salto porque yo entre a INTA y hacía de todo. Entre y hacia ph y minifundio, y lo que había que hacer, obviamente la mayoría del trabajo lo llevaba ph, es muy exigente en cuanto a informes, que había que mandar fotos. Imagínate cuando era contratado, mandar informes con tres fotos; tenía que hacer cinco visitas. Seguimientos, era muy estricto en ese sentido.

El cambio no lo sentí, porque cuando entré por lo que yo pretendía y por lo que me pedía José no sentí ese cambio. Hice todo, siempre expuse los recursos de INTA, estuve siempre vinculado a INTA porque tenía vehículos, computadora. Lo económico si era diferente, los contratados cobrábamos mucho menos, pero cuando aportaba también en minifundio tenía también esa plata. Quizás por eso también eran las diferencias entre PH e INTA porque no se veía reflejado en el salario. Luego pasamos a planta y quedamos todo igual. Pase a planta en el 2007. Yo solo estuve dos años con contrato. Ese también fue otro motivo de que me tiraran la bronca. Porque estuve muy poco a diferencia de otros que tuvieron 15 años.

Los promotores...

Lo que pasa es que los promotores son bastante amplios. Cuando yo entré a trabajar siempre estuvieron los promotores que son los agentes sanitarios, pero yo armé otra línea de promotores que son los maestros agrónomos, como conocían la comunidad. Hay gente que le interesa que solo repartir las semillas y no tienen otro interés, y sin embargo son tan activos como los viejos promotores que son los de APS. Cuando organizan capacitaciones, me avisan y yo siempre he tratado de no desprenderme de la red de promotores. Este trabajo sería imposible de realizar si no habría promotores, las semillas no llegarían. Y me llaman para que de una charla y para mi mejor porque la organizan ellos que están ahí. Yo trabajo con ellos, siempre he tratado de una vez al año hacer seguimiento. Lo único que hicimos con SVE. En hacer un seguimiento, durante dos días vimos con los promotores y acompañarlo, para que no se sienta solo, sino que está con nosotros, esto pre pandemia. El último encuentro de promotores se hizo en Aguaray, siempre tuve en cuenta el trabajo de ellos. Eso fue en el 2018. Los promotores antes tenían encuentros anuales y provinciales, encuentros por zonas. Creo que había gente que, malinterpretada esos encuentros, creo que eso hizo de que se le fueran poniendo palos en la rueda al ph. Era un espacio de formación también para ellos. Si la jornada duraba dos días en la noche se compartía. Cosas que el promotor necesita. Conocer a los que manejaban el ph, a técnicos de INTA.

¿Cómo es la identificación de PH- INTA?

Eso es muy difícil por más de que le expliques, vos le decís a la gente que pertenecen a un programa. La gente reconoce INTA, no reconoce división de ph. Para la gente somos del INTA, sea cualquiera que ha ido. Eso reconoce el productor. Nosotros hacemos hincapié con los nombres, pero ellos dicen el INTA vino dos veces, o tres.

¿Qué ha cambiado durante estos años en el programa?

Se continúan con todas las actividades, con capacitaciones, pero si lo que ha cambiado fuertemente y no sé por qué motivo, el ph se ha quedado sin financiamiento y sabemos que en las peores crisis el ph siempre era un programa que tenían para combustible, aunque sean lo sé con certeza.

El ph se ha ido desfinanciado, ha ido perdiendo la estructura que tenía con coordinadores, diferentes personas referentes, se han ido perdiendo hacia adentro. Y calculo que es con la finalidad de que se integre completamente a INTA, pero nosotros seguimos haciendo las actividades. Pero ha quedado muy lejos el viejo ph con lo que se vive ahora sobre todo a nivel de financiamiento.

¿Quién coordina hoy?

Si, Leo que es ahora el asistente. Se cuál es su rol y medianamente es alguien en quien vos encontráis una respuesta. No es la vieja coordinación como había antes, pero esta. Alguien que sabe del programa. Lo conoce.

¿Qué territorios cubre la AER Tartagal?

El programa va desde la zona de morillo, donde hay otro compañero de ph, Walter que trabaja en Rivadavia banda norte y el departamento San Martín, de embarcación para aquí. Hay muchos lugares que han ido quedándose sin técnicos y no han sido reemplazados, no es fácil porque tenemos 3 compañeros menos y seguimos con la misma zona de influencia. Hay lugares donde se hace lo que se puede. Hay lugares más cercanos donde hay trabajos más fuertes. Son comunidades guaraníes, en algún momento se trabaja más que nada con las capacitaciones y entrega de semillas en la ruta 86 porque no hay quien haga el trabajo. Una persona sola sería imposible que haga ese trabajo. Si hace hincapié en grupos organizados. Tenemos muchas actividades.

¿Que hizo la pandemia con este trabajo extensionista?

Nosotros como tantos otros nos tuvimos que reacomodar, y bueno empezamos con el tema de la virtualidad. También un poco que nos faltó un poco de reacción, nadie conocía esto. Y cuando nos entramos a acomodar, ustedes ya organizaron las capacitaciones, nosotros tuvimos un periodo sin asistir a la agencia porque aquí este departamento Orán era de los más riesgosos que tenía la provincia. Volvimos recién cuando llegaron las semillas. Septiembre más o menos ya tuvimos atención presencial y seguimos de esa manera actualmente atendiendo en la agencia los días lunes, miércoles y viernes con horarios fijos, desde las 8 a 12 y de 10 a 12. Después sí creo que la pandemia trajo cosas buenas en cuanto al trabajo, considero que en nivel salud nada bueno. Nos organizamos con los productores en grupos de WhatsApp, creamos los promotores grupos en los que yo participo y creo que vamos a seguir con esta modalidad. Porque los grupos están muy lindos, la gente manda muchas consultas y comparte fotos. Alguien pregunta, y vamos respondiendo, yo o los promotores, o ellos mismos van armando las respuestas. Pero eso es con PH. Pero algunas actividades que teníamos tuvimos que suspender. Pero nos acomodamos a la virtualidad.

¿Qué busca el técnico cuando acompaña a la comunidad?

La verdad que lo que se pretende siempre es lograr la mayor cantidad de resultados que están escritos y se supone que están, pero básicamente hay resultados que no siempre se lo ponen que la gente se apropie del proyecto, no son proyectos del INTA ni del PH, sino que les pertenece a ellos y que no pase como que si solo va el técnico se va a ejecutar, ellos mismos deben entender que el proyecto les pertenece, sin que uno esté todo el tiempo. No tiene que ser como que las acciones no se han hecho porque el técnico nos visitó. Queremos que ellos se apropien del proyecto.

¿Espacios de capacitación?

Nosotros estuvimos dando algunas capacitaciones virtuales, nada presencial aún. Pero después tuvimos alguna actividad en Macueta, pero aquí en Tartagal recién como que retomamos algunas actividades presenciales. Estuve trabajando por huertas. Pero hay otros espacios y escuelas. Siempre me surge la duda porque no queremos entrar a comunidades que parecen muy tranquilas. A la gente tenemos que visitarla, no puede hacer un seguimiento por teléfono. Hay espacios en los que solo nos podemos comunicar yendo al lugar, no tengo el tiempo para organizar la logística. No iremos hasta que mejore la situación.

¿Qué pasa con la vinculación con otras instituciones?

Si hay vinculación. Antes de la pandemia y después hemos tratado de seguir, pero no es fácil. Siempre hicimos equipo con la SAF, con el centro de referencia y con los municipios salvo el de Salvador Mazza, siempre trabajamos acompañados por suerte de la secretaría de producción, o directores de producción. Siempre se constituyó equipo. Hasta el año pasado todos los proyectos que estaban dando vuelta, los de agua siempre los formulamos juntos con la gente de la SAF. Y es lo que hacemos. Acomodamos actividades que haremos juntos. Es imposible trabajar solo, he tratado de armar equipo con las instituciones que están dando vuelta.

Entrevista a Roberto Herrera

Técnico extensionista de la AER San Pedro- Jujuy

Fecha de la entrevista: 19 de abril del año 2021 (personal)

¿Cómo comenzaste en PH?

Estaba solo aquí en la agencia, entonces sale el programa PH a nivel nacional, y en el noroeste no se lo sentía mucho. Yo estaba solo como técnico. Pasa que don Manuel el jefe de agencia estaba próximo a jubilarse y Arseno estaba en Brasil. Entonces estaba solo un año. Y entonces supe de esto y mandó un correo a INTA central a comunicaciones por este tema. Y este material me lo enviaron, previo pago. Yo

pague este material, "Para técnicos y promotores". Es distinta a los otros que tenemos. me lo mandaron por correo.

Después se implementa después de cuatro años, recién se implementa en la provincia. En todas las provincias, primero fue en bs as. Se empezó a trabajar con este tema, se armó la coordinación y allí recién empezaron a mandar material. Lo que ya habían hecho en bs as. En una previa discusión es un programa muy amplio que tuvo como primer coordinador nacional a Daniel Díaz, él estuvo del inicio y casi fue el creador con el primer equipo y estuvo hasta el 2006 me parece, 16 años. Después ya llegaron todos los materiales y a trabajar. Primero se trabajaba en cada agencia y luego de forman las coordinaciones provinciales, para trabajar en toda la provincia, empezaron aquí en san pedro, perico y luego se extendió a la quebrada y puna. Era una coordinación dentro de INTA. INTA y prohuerta lo arman y después lo ponen al INTA como ejecutó porque el INTA estaba a nivel nacional y está representado en cada provincia por una agencia de extensión. El recurso humano estaba y esto debía ser a costo cero para las familias.

Yo llame para que me tengan en cuenta y bueno después fueron tomando a los técnicos de las agencias, después si porque el programa era tan grande y entonces se contrataron técnicos para completar y ampliar más allá de alcance del programa, en abra pampa casi todos eran contratados, igual en perico, por eso tenemos casos como Ansonnaud y Sangari, caso López. No sé en qué año, pero ya incorporado en planta no permanente.

¿La idea de los promotores?

La idea de promotores sale junto con los técnicos. Promotores que acompañaban a los técnicos y luego como hubo plata se contrató a técnicos.

¿Qué otros programas complementaron en ese tiempo el trabajo que estaba haciendo el PH?

La provincia creo que hizo algo, pero era algo más que nada artículos. Pero no hubo un programa como el ph que te daba insumos, capacitaciones entonces los seguimientos. No hubo otro así. Aunque así hubo posteriormente el plan de seguridad alimentario donde se integró el PH y la seguridad alimentaria a través de alimentación saludable que eso es posterior. Lo que veo es que les enseñamos a producir su propia huerta, su propio alimento, pero faltaba la otra parte que era como alimentarse, como comer y cómo enseñarles a cocinar y cómo debían consumir esos alimentos. Eso viene a complementar al ph, salió después, estaba, pero no se lo implementaba. En todos lados creo que hay mala alimentación o falta de alimentación o la pobreza que afecta a todos.

¿Quién los supervisa?

Se implementaron las coordinaciones provinciales y nacionales, y se ejecutaba y había auditorías nacionales. Que estaban conformadas por técnicos de otras provincias por ejemplos, los técnicos del sur convocaban a dos que auditen al noroeste y estos a los del sur, eso fue en el inicio, a los cinco años.

Pero cuando se va Daniel Díaz ya se hicieron auditorías regionales que eso le tocó al centro regional. De eso se hacía informes y se mandaba a nivel nacional. Se auditaba que las huertas estén usando todos los insumos que le proveía el prohuerta. De esos informes salen la cantidad de semillas que se iban a necesitar, que otras especies dentro de ese kit debían llegar. No en todas regiones sabían utilizar de manera correcta las semillas. O consumir. De ahí sale la idea de hacer talleres con cocina saludable le pusimos de nombre nosotros. Entonces buscamos a una señora que sabía cocinar con frutas y verduras para que ellos consuman porque la demanda decía ellos que no sabían utilizar por ejemplo el puerro, achicoria, así que contratamos a una señora y hacíamos un taller de cocina, y eso lo llevábamos a los ingenios, pero no recuerdo la fecha. Fue entre el 2006 en adelante ya no estaba Daniel Díaz. Pasa que cuando íbamos charlábamos con la gente y ellos nos planteaban sus problemas y con eso trabajábamos, son experiencias muy lindas que la gente te valore eso. Y que nosotros devolvamos lo que ellos están solicitando. Charlábamos con ellos y nos decían que los chicos no comían verduras, les dijimos que vayan al taller, y la gente cocinaba con todas las verduras, pizza de acelga, de perejil, empanadas de verduras, pizzas. Pusimos la mesa y los chicos comían. Ahí nosotros cometimos un error porque llevábamos gaseosa, entonces nos faltaba el complemento de un jugo y estábamos en eso. Teníamos que promover que se consuman jugos naturales. Todos los chicos comían y cada señora se guardaba una porción de cada cosa, y nos enterábamos que le llevaban a sus esposos para que prueben y a modo de chiste les decíamos que era para justificar el día. Porque eran talleres medio tarde. ¿Cómo que los chicos no comen? Así son ellos nos decían que ese día si comieron.

Una vez vinieron unos venezolanos y los llevamos a palma sola, y ellos contrataron un chef conocido de su país y hacían filmaciones y hablaban de las dos especies que iban a usar, daban las propiedades primero sobre esos frutos, contenidos nutricionales y luego cocinaba. Los venezolanos contaban su experiencia y la transformación que ellos hacían para que la verdura ser fruta y la fruta verdura. Para que los chicos consumieron. Por ejemplo, con las remolachas hacían dulces. Hacían el cruce para que los chicos consuman. Para que el paladar lo reciba.

¿Kits de entrega? ¿Cómo eran?

En esa época, como este programa fue pensado para que llegue a todas las comunidades, incluso las que no sabían sobre cultivos tanto urbanos como rurales. En este tiempo el kit venía con 16 especies, otoño invierno y primavera- verano. En esa época te mandaban las cartillas para entregarles en un formato más pequeño que el que tenemos actualmente, entonces ese material se entregaba. A los promotores se les daba por ejemplo cuadernos, mochilas se los capacitaba y ellos eran los que promovían el trabajo, todos fueron voluntarios. Primeros fueron los institucionales, es decir llevábamos al municipio y luego a las orga-

nizaciones y de allí salían los promotores. Se los capacitaba y ellos repartían los kits y todos acudían a él. Es un programa muy bien pensado y era fácil de ejecutar.

¿Cómo son los kits ahora y cómo trabajaste en este tiempo?

Ahora los kits son más chicos, menos especies. Pasa que en las primeras entregas venían todo tipo de especies, pasa que primero no fue pensado regionalmente, entonces el puerro lo conocen en Bs. As., en Mendoza Córdoba pero aquí quizás no, entonces proponíamos un kit regional, por ejemplo el maíz que venía era el tucumano, y la gente no es que no lo quería pero no estaba conforme porque era chiquito y al ser tan dulce era atacado por los gusanos, es un maíz muy lindo y nutritivo, estaba pensando para eso, en cambio en el noroeste somos exagerados, queremos choclos grandes, sandías grandes pero es porque aquí hay familias grandes entonces si tenemos una sandía grande la repartís y quedas satisfecho, el choclo lo dividís en 4 y Tenes 4 porciones, un choclo chico no satisface. Entonces en los kits viene la sandía pequeña que está pensada para el restaurante, entonces vos pedís una en esos lugares y te parten una y es una porción pequeña, no está pensada para la familia. Así se fue adaptando. Porque nosotros íbamos sugiriendo, fueron comentarios que les decíamos a los coordinadores y ellos que tenían reuniones mensuales con el coordinador nacional y de semillas entonces de ahí salía el tema también de los frutales, de granja, el tema de la construcción de herramientas que fue complementando al kit y a la cartilla de huerta. Estaba escrito y plasmado, pero se iba ejecutando de a poco.

¿Cómo fuiste viendo vos a través de los años que los promotores y luego los beneficiarios este trabajo que se iba realizando? ¿Cómo se sentían ellos al recibir materiales, capacitaciones?

Al principio se hace la difusión y se empieza a trabajar en la escuela, en el municipio se hacían capacitaciones. Buscábamos introducimos en esto, nos reunimos, explicábamos que era el PH y se fue difundiendo a través del municipio y de las organizaciones. Luego cuando comenzó a prender, para motivarlos a que hagan una huerta teníamos que conseguir con qué, ya que no había semillas, antes de que existiera el programa. Aquí no había gente que las vendiera, no tenían el kit o cosas de la huerta, pero no había grandes cantidades. Yo te hablo desde mis inicios porque yo estoy hace 40 años aquí en INTA, desde el 81. Cuando sale el ph se difunde. Yo agarre entonces un registro de huertas y la gente ya venía aquí, se enteraron y venían, hay muchos medios de comunicación que decían que la gente que quería semillas debía venir al INTA, que dábamos semillas sin costo. Había dos doctores que supieron de esto y vinieron, Guzmán y Tachet, y nos decían que querían entregar semillas y se las dimos y el charlaba con la gente porque eran médicos de la salud y charlaba con las familias y los convencían de hacer huertas, podríamos decir que fueron como nuestros promotores. El Dr. Tachet que en la fiesta de los 50 años de la agencia fue un testimonio de lo que se hizo.

Tengo una base de datos y registraba a todos los que llevaban. Cuando se retiraron y donde. Entonces les consultaba como le había ido, que habían cultivado y esto no solo es una simple entrega de semillas, sino que es algo que va más allá, así conocí a familias que tenían problemas o que necesitaban asistencia y solíamos decirle a donde se podían dirigir, ellos eran del campo, pero venían aquí.

Cuando había alguien que no estaba registrado le consultaba donde se habían enterado de esto, me decían que, por vecinos, por la radio. Era una forma de enriquecerme, y así les consultaba todo, si tenían agua.

En un auditorio que hicimos en la zona de el Carmen, en un barrio recién un asentamiento, no tenían agua potable, llevaban en tachos y que esas familias hagan una huerta era realmente sorprendente. Compartían su poca agua con la huerta. No podíamos pedir una huerta maravillosa, pero tenían sus pocos alimentos, era una experiencia. Uno aprende de ellos. En una huerta escolar por ejemplo que fue hace cinco o seis años, tiempo en el que ya hablamos de huerta vertical con botellas descartables. Ellos podían así, aunque tenían mucho espacio la hicieron de esa manera. Entonces les dijimos que hagamos primero la otra huerta y luego la huerta vertical que salió porque muchos decían que no tenían espacio. Con eso salió también la maceta auto irrigable también para personas rurales. Eso también a nivel nacional y era para que se mantenga el agua, como una reserva. Se invierte la botella se le coloca un caño y esto permite que el suelo permanezca húmedo. Al principio regás todo, haces unos tajos para que esté en contacto la tierra con el agua. Cuando ya tiene poca agua recién le das agua, eso te dura 10 o 15 días. (Buscar foto) creo que algunos ya lo deben haber hecho para facilitar las cosas.

¿Previo a la pandemia que huertas visitabas?

Cuando trabajaba normalmente nuestra zona era San Pedro, Santa Bárbara, Ledesma, Valle Grande, pero como la agencia se dividió entonces yo agarre la parte de San Pedro y Santa Bárbara. Y por municipios, Rodeito, Santa Clara, El Piquete anteriormente Palma Sola y el fuerte antes de que se cree la agencia de extensión en Palma Sola. Y mis compañeros Ernesto en Barro Negro, la Mendieta, Carlos en La Esperanza, Vinalito y El Talar y Gustavo quedó con Ledesma. Y Buono nos ayudaba con Chalicán a quienes asistimos. Esa en El Fuerte trabajamos bastante con proyectos especiales. En cada comunidad, municipio, al ser una institución nacional Tenes que trabajar con otras instituciones, lo primero que hacíamos fue llegar al municipio y a las organizaciones y siempre hay un tema de quejas porque decían que la muni siempre les daba a sus conocidos, pero nosotros aclaramos que estas entregas eran apolíticas y que es algo nacional que venía para todos. Siempre trabajamos con registros. A veces la gente retiraba dos veces y cuando venían aquí yo les preguntaba porque retiraban, y ellos decían que les faltaba, porque era poco lo que les llegaba en el kit. A veces nos decían que las perdían, que se les rompía la cartilla por sus hijos. Entonces todo íbamos registrando. Actualmente ya no se les da la cartilla, generalmente la gente que viene

a pedir es la que sabe, la gente de campo tampoco le tenés que enseñar tanto, vos a veces vas a aprender, el que viene a retirar es difícil que la deje por ahí, o que la pierda o que no sepa cuando sale. Y si no es así le preguntamos porque no salió, o qué es lo que afecta la huerta. Del promotor recabamos otro tipo de registros.

La pre pandemia es lo que te conté. Nosotros hicimos un acuerdo con el ministerio de educación, donde se capacitaban a los maestros de la zona, región cuarta donde los primeros se les daba puntaje. El tema de los maestros agropecuarios y eran más enfocados en la huerta y ahí los chicos sembraban las especies, hacían los almácigos y les daban a los chicos, esto en pre pandemia. Era una forma de trabajar de ellos. Había en ese tiempo capacitación, asistencia técnica. Antes de la pandemia trabajamos con alimentación saludable, como una un fondo se hacía pequeños proyectos. Trabajábamos con la muni de San Pedro, ellos eran 10 personas, trabajaban con los comedores y había una Lic. en nutrición entonces nos complementábamos, ellos daban las capacitaciones y nosotros sobre producción. Es un lindo trabajo que hicimos con esa institución. Pre Pandemia. Se cortó porque se terminaron los fondos, y bueno luego ya vino la pandemia. Fue enriquecedor y el tema huertas la que mejor resultado ha dado fue la comunitaria y se mantienen, si bien en principio se hizo proyectos con los proyectos trabajar que mandaban a nivel nacional a nivel de las organizaciones, entonces estas le daban el plan trabajar y las organizaciones tenían que dar a los socios y hacer una contraprestación entonces fueron hasta 15 huertas y fue una época que hubo muchos planes trabajar y muchas huertas institucionales. Hubo problemas también que al no ser espacios cerrados los animales arruinaban la huerta o se robaban los alimentos, después pasó un tiempo que esas huertas no se la apropiaban los que hacían, sino que era del dirigente entonces ellos no tenían entusiasmo, porque si tenían que llevarse algo tenían que pedirle al líder. Cuando nos sentamos a charlar el tema fue eso, porque le consultábamos que formaban ellos porque nuestra idea era que la huerta fuera de ellos. Había en enero y febrero que se iban de vacaciones entonces no había organización, no la sentían de ellos y eso fue un error de los dirigentes. Nos costó trabajar ese tema, luego de ahí salieron muchas huertas comunitarias y cuando terminó el plan trabajar desaparecieron todas. Ahí te das cuenta de lo que te estaba diciendo. Eso fue lindo porque el que hizo este trabajo ya sabía cómo trabajar y generó su propia huerta familiar. Pero en lugares fuera del ejido urbano. Tienes el puente San Pedro que hay una huerta al lado de otra y ellos eran de organizaciones, no se van a perder y no se van a perder. Muchos han hecho su casita, algunos vieron los excedentes, pero lo limitante de aquí es el agua, hay muchas tierras, pero no tienen agua, pero en los lugares donde hay agua seguro que hay huerta.

¿Se ha logrado la comercialización?

Ellos mismos plantearon, el tema no era solo hacer la huerta sino organizarse, por ejemplo, en Madre Tierra, la Urbana Ecológica, grupo ACORAI. Producen sus alimentos, tienen plantas de frutales, de palto, hace muchos años que están ahí. Tienen mango, cítricos, durazno, tienen 15 a 20 años. A raíz de eso apareció la feria agroecológica que le llaman y hay ferias a nivel provincial y a nivel local. Generalmente los días domingos llevan sus productos a vender. Son huerteros, no llegan a ser productores grandes, pero hay algunos que colocan media hectárea de papa, o choclo, aprovechan y los venden para camiones que han entrado a retirar

50 bolsas. En cambio, la feria agroecológica es local y van los que producen, y detrás de un producto hay una historia.

En la pandemia, cuando decretan la pandemia y tenemos que quedarnos en la casa a trabajar desde casa no fue fácil, a mí me costó muchísimo (casi llora) porque pase más de mi vida en la agencia, cuesta mucho. Me toco sentirme enfermo, no podía ir a andar en bici y yo soy un loco de eso, fue una serie de cosas. Me sentía físicamente desgastado. Entre a las capacitaciones virtuales, me iban a ver a la casa, me preguntaban, como me conocen como alguien que trabaja en INTA. Es muy gratificante. Después decidimos colocar ahí los correos electrónicos y los teléfonos realizando consultas virtuales. A quien corresponda para poder contestar. Pedían sobre todo semillas. Había otro tipo de consultas. Llegó poca cantidad de semillas en la pandemia. Y lo que pasó es que nos repartíamos para que llegue a todos ya que a la agencia no podía llegar entonces los promotores más jóvenes lo hicieron. Entonces cada técnico carga según la información de los promotores y hasta ahora seguimos así. No llegan tantas semillas como llegaban antes. Algunos no se enteraron de que llegaron, entonces había organizaciones que por nota las solicitaban, y les preguntábamos cómo era y le dimos.

Y ahora en pos-pandemia, seguimos así, pero ahora vienen los productores a retirarlas de aquí, y a consultar o te llaman por teléfono. Llamen de corrientes, de la quebrada. De Córdoba me llamaron también porque querían distintos cultivos o tener construcciones. Por ejemplo, de acerola.

¿Cuándo volviste a la agencia?

Yo tengo trabajo remoto, pero me vine a la agencia desde el año pasado, primero eran días intermedios y ahora vengo casi todos los días. Me pongo a ver cosas y saco cosas. Tengo comunicación con otros técnicos.

¿Qué es la extensión?

Extensión es educación no formal, nosotros transmitimos conocimientos y experiencias, pero experiencias que nosotros también nos enriquecemos porque viene de la investigación. Yo leo esto y transmito a quien va dirigido el fin. El objetivo cómo se transmite, eso es extensión, transmitir, comunicar todo lo que es la investigación. A un productor y a una familia para una mejora. Algo que ellos pueden modificar en el cambio de conducta en la familia. Para mejorar la calidad de vida, para que se informen cómo proceder. Así lo veo yo... transmisión de conocimiento en donde nos enriquecemos nosotros también, no somos específicos, tenemos que estar en todos los temas. Y si no lo sabemos lo derivamos.

¿Te tocaron momentos difíciles realizando extensión?

Cuando estuve solo no había fondos, para pagar la luz, gas, teléfono. No podíamos salir al campo. No hay combustible. Fue un tema muy angustiante.

Teóricamente yo sigo realizando el mismo territorio, menos el fuerte que ya está con la AER palma sola. En el 2003 se trabajó en el fuerte con parques nacionales y salieron tres proyectos de agua, se trabajó muy lindo y es gratificante porque la gente valora eso y están funcionando. Con el tema de ph nosotros siempre decimos que es del ministerio, pero la gente siempre te dice INTA. Aunque uno se lo explique ellos solo reconocen a INTA. Yo tuve varios monitoreos de bs as por el tema de los proyectos especiales, en dos oportunidades los lleva al fuerte y también monitoreos regionales, pero previo a eso yo les decía a ellos que digan que eran del ministerio de desarrollo social, para cuando hacían entrevistas. Pero cuando vos llegas la gente dice cuando nos ven llegar que ahí viene la gente del INTA.

Por ejemplo, di muchas capacitaciones, pero rara vez llevamos los elementos que identifican al ministerio de desarrollo social, yo les digo también a los muchachos que pongamos en el Power el logo. Pero a veces nos pasa que nos olvidamos y las banderas se perdieron. Nos pasa eso.

¿Con qué material trabajan los productores?

Cuando hacemos capacitaciones con los promotores se les entrega un cuaderno, lapiceras, colgantes, gorra, remera.

Una señora de palma sola hizo un encuentro o capacitaciones para familias, fueran muchas. Comentaba y nos propuso entregar obsequios a las familias más destacadas, por eso también hicimos concursos de huertas. Bueno el caso es que nosotros pensamos en un obsequio como palas, machetes y nos dijeron que, porque entregamos esos kits, que ellas esperaban uno de belleza, secador. Lo que ustedes me dan son elementos que yo ya tengo. Entonces uno va transmitiendo eso y ya en otro encuentro ya se dieron otros obsequios. Ellos querían que lo saquemos de su lugar de trabajo con estos obsequios. También tengo que decir que viene una cartilla con herramientas técnicas, lo que habíamos pensado era trabajar con escuelas técnicas para que ellos hagan las herramientas, pero después Guadalupe con una escuela de Tilcara ya tenían una herrería y se hizo, pero no mucho.

¿Las áreas fortalecidas?

Huerta, granja, frutales. Este último que fue un gran componente. Se entregó muchas plantas frutales. Antes te daban fondos y todo venía dividido, pero ahora ya no es así. Y había componentes chicos para riego, por ejemplo, todo surgía de las demandas que íbamos marcando nosotros de acuerdo a lo que veíamos. Se exponía a nivel nacional y se disponía de fondos. Siempre se pensaba en que más se le podía dar al promotor y en ese momento, en el 2008 se les dio una bicicleta, no a todos, pero si a los más destacados. Vinieron 60 bicis para la provincia y de acuerdo a eso te daban. Yo tuve 9 o 10 y teníamos que ver ya que tuve 5 bicicletas. Por ejemplo, le entregamos uno a una chica que trabajaba espectacular. No tengo registro foto-

gráfico, pero en la municipalidad hicimos la entrega de las bicicletas. No fue masivo porque no alcanzaba para todos.

¿Cómo se preparaba el material para una capacitación?

Yo las armaba, aun guardo el material en una carpeta. Yo lo hacía mirando las cartillas que ellos nos enviaban. O estudiábamos el tema. Una vez me tocó de dar una capacitación que no sabía así que tuve que averiguar.

¿Huertas escolares?

Recién están retomando, por el tema de la pandemia. Antes funcionaban normalmente. También tenemos un material que escribió Guadalupe, "que te pasa calabaza", es un material en el que enseñaba a los chicos a hacer comidas con frutas y verduras. Todo destinado a los comedores. Cocina sencilla y ella le hizo un delantal a cada uno con un gorrito. La idea era que esos chicos vayan a otro comedor y que entre ellos se enseñe. Y un artículo salió en el diario mostrando el trabajo, eso fue en 2003.

¿Milton tiene fotos? Si suele acompañar algunas actividades, sino en el Face está todo el material.

En proyectos especiales desde el 2013 nos acompañaba y si tiene mucho material de aquí de la agencia. Nosotros a veces no disponemos de tiempo para tomar fotos. Se deben ejecutar en 6 meses y a veces hay demoras porque los proveedores no solucionan algunos inconvenientes.

Los proyectos especiales fueron un ala nueva. Son nuevos recientemente. Tengo fotos del trabajo en el fuerte. Ellos eran una asociación de huerteros. Ellos trabajaban los sábados y domingos, así que solía darle las instrucciones y cuando yo iba veía que el trabajo iba avanzando para la construcción de tanques australianos, yo hice 5 en el fuerte y uno aquí en..... todos los proyectos especiales funcionaron bien y estos tenían las orientaciones destinadas a comunidades.

¿Con qué comunidades trabajas? ¿Hay diferencia en el trabajo?

El tema de las comunidades es especial porque tenemos que hablar con el morubiche, si vas los miembros te charlan, pero si quieres hacer algo más te tenés que dirigir al superior. Como comunidad ellos no van individualmente. Ellos tienen reuniones y trabajan muy bien, no solo bajan fondos para determinadas cosas sino para hacer huertas comunitarias, yo no trabajo como comunidad, Carlos sí lo hizo en Vinalito y el talar. Aquí están medio separados, aquí vienen los moribuches a pedir para comunidades de distintos territorios. Hay división entre comunidades porque a veces no están de acuerdo con esos moribuchos entonces van armando otras comunidades, son 60 o 70 comunidades.

Los collas no están tan organizados, ACORAI quizás se organizó y en santa clara que es APOSART, asociación de productores originarios de santa clara la mayoría es colla. Ellos trabajan a nivel de organización

no individual. La comunicación es sencilla porque todos hablan castellano, yo nunca los escuche hablar con su comunidad, pero imagino que hablan en su idioma.

¿Mejóro la calidad de vida de la gente?

Si, por ejemplo, cómo te decía hay gente que empezó con una huerta y ahora tienen excedentes. Salieron proyectos de granja y las hicieron, criaron ponedoras. Y luego dejaron, pero la continuidad es por otra cosa. Pero si hay gente en San Pedro que si tiene excedente. En otros lugares hacen sus conservas, sus pickles. A nivel familiar. Algunos hacen cambios. Generalmente en las ferias si exhiben sus productos. Desde el INTA se organizan estos eventos para traer los productos. Generalmente en el día de San Pedro o día del agricultor. O del artesano. Tenemos un stand. Todo depende de quién está de turno, hace dos o tres años que no se hace nada. Antes era porque las organizaciones no terminábamos de ponernos de acuerdo. De aquí de la agencia salió la idea de hacer el día del agricultor desde el 59 y luego ya fallecieron las lideré y se perdió. La idea siempre fue que sea de ellos y que se organicen, pero se perdió un poco.

¿El PH tuvo el cambio desde la coordinación? ¿Cómo fue ese proceso de cambio también?

Cuando inicio el ph era una coordinación nacional, para el coordinador era grande y luego salen los coordinadores regionales de Salta y Jujuy que era Diana durante que tenía asiento en Orán. Yo era de la época de Antonio, él era contratado. Luego de Diana durante deciden tener una coordinadora para Salta y otra para Jujuy. Entonces salen Guadalupe Abdo para Jujuy y Alcira Figueroa para Salta. Y ellas eran dos contratadas y luego ya cuando sale la coordinación la toman como planta no permanente. Esto duró hasta el 2015, y se disuelve eso y entra un coordinador regional que es Leonardo...el reemplaza a las dos. Pero ya de nuevo a nivel de centro regional. Y nosotros pasamos a depender del coordinador de extensión y desarrollo rural. Ahora el pH está integrado como un programa más de INTA ejecutivamente. A pesar que los fondos vienen del ministerio pasa a ser parte de un programa de INTA.

Logros...

Lo gratificante es que vos lo introducís a la producción, entonces ellos capaz que van con otras ideas y el tema es el agua, criar animales, hacer flores. Y nosotros le damos un complemento hablándoles de las huertas. El fuerte pasa algo distinto, es difícil transformar al ganadero en hortelano, en la quebrada pasa lo mismo. Le enseñanzas a hacer horticultura, pero ellos venden más por animales que pensar en vender los productos de la huerta. Entonces nosotros le decimos que esto aporta a la economía de la casa. O le marcamos la distancia que deben recorrer para comprar verduras.

¿Mi experiencia en el norte?

Claro porque antes era la coordinación a nivel regional entonces si nos requerían en el norte o en cualquier lugar uno iba porque había fondos para hacerlo. Había convenios por ejemplo con Rosario Quispe, es de Abra Pampa. Y a ella la ayudamos solo en la construcción de invernaderos, nosotros fuimos ahí

porque gas del estado pasó por ahí, y como destruyo ahí un espacio le dieron a la institución de ella una ayuda.

Las mujeres hacían los invernaderos, y nosotros fuimos a ver qué es lo que se colocaba en los invernaderos. YPF le daba una camioneta cada año, creo que en 2006. Y en ellos invernaderos trabajábamos con huertas orgánicas, algunas ya estaban hechas, pero nosotros íbamos porque ellos no sabían qué poner. Solo trabajamos seis meses con ella. Ahora ya no hay vinculación, por lo menos por parte de nosotros.

¿Qué fue el INTA para vos?

El INTA fue realmente, fui conociendo al inta y siempre quise trabajar aquí. Resulta que yo me recibo y salió que había concurso para San Pedro y Salta. Me inscribo para salta, ese viernes me cae Arseno, que había entrado en diciembre y en febrero me visita y me dice que venía a charlar conmigo. Conocía a mi papa. Me dijo que me venía a preguntar, ya que desde la escuela la directora le dio su nombre. Y me dijo que sí me gustaría entrar al INTA. Le dije que me presenté para Salta. Porque me gustaba la parte de forraje. Me llamo a ir el lunes a la agencia, y el lunes llega una camioneta, badet y por encargo de él me pasa a buscar. Salimos y me dijeron que me acomode y que vaya viendo si me gustaba o no. Un día cae Carracedo de la experimental de cerillos. Luego me llaman para que haga los papeles. Por demoras no presente a tiempo, pero luego cobre tres meses seguidos.

Siempre me capacité, pero con ph fue diferente. Luego ya me nombran referente de sistemas, pero como técnico me iba capacitando. Por eso fui por muchos lugares, San Juan, Mendoza, Tucumán, misiones. Encuentros en Córdoba, después llevamos a los promotores a salta a la quebrada.

Diferencias.

El extensionista trabajaba con los productores, hogar rural con la esposa de los productores y con los jóvenes y de ahí se agarra el ProHuerta para enfocarlo en la producción orgánica, pero también con agroecológica.

Extensión tiene un sentir mucho más amplio, no es solo transmitir un avance, sino va más allá de lo humano.

Yo soy analista en sistemas. Vas aprendiendo en el intercambio... vas conociendo sus términos.

Entrevista a Antonio Sangari

Técnico extensionista de la AER Orán- Salta

Fecha de entrevista: 6 de enero del año 2023 (telefónica)

¿Cómo se diagramaron las actividades en esos espacios que ustedes tienen que cubrir?

La diagramación o planificación que hicimos para cumplir la zona que es amplia fue a medida que existió la demanda después de que se levantó lo que sería la pandemia. Comenzamos a salir con las precauciones del caso haciendo las reuniones en lugares abiertos y sobre todo que se hacía era asistencia en terreno. Lo que se hacía fue charlas, en lugares abiertos. Comenzamos a trabajar de esa manera y a medida de que iban pasando los días no íbamos tomando más confianza y luego ya hacíamos las reuniones con barbijo, el distanciamiento, ya lo hacíamos en el salón del INTA y así fuimos cubriendo otra parte que sería la ciudad. En la zona rural fue en lugares muy espaciados o abiertos, se buscaba hacer más que nada en salones o galerías al aire libre donde no se podía trabajar muy bien con la proyección de PowerPoint sino que se trabajaba con pizarrones y de esa manera pudimos ir entrando nuevamente para cubrir las demandas de la zona.

¿Qué características tiene el territorio salteño?

Entrás geográficamente y recorreremos todos los niveles, desde Chaco que tenemos un nivel muy bajo sobre el nivel del mar con características muy distintas a lo que es la parte del umbral al chaco. Tenemos Morillo, Misión Chaqueña, Embarcación para adentro, lo que sería la zona de Cristina, lo que sería el Dpto. Rivadavia, La Unión con características muy distintas a la otra zona. Tenemos ese tipo de riqueza en cuanto a la geografía, vamos de lo plano, lo seco vamos entrando desde el Chaco vamos entrando al umbral del Chaco para el límite con Orán que sería la parte de Pichanal, Las Baras que ya tenemos más altura. Quizás estamos hablando de 100 0 150 metros sobre el nivel del mar y también tenemos características geográficas distintas en donde aparecen los cultivos intensivos y extensivos sobre todo con un margen de umbrales o sea que están sobre el nivel de lo que correspondería a un cultivo, por ejemplo, poroto, soja. Después ya tenemos la parte de los Valles, donde está ubicado Orán, donde hay cultivos como hortalizas, frutales como banano, citrus, caña de azúcar, eso sería el pedemonte, el Valle. La parte del valle donde estamos a 280 metros sobre el nivel del mar más o menos y de ahí vamos subiendo a la otra zona que es San Ignacio, y estamos en altura a 400-600 y entramos a Isla de Cañas con una vegetación de selva, con 800 metros sobre el nivel del mar en esta zona de montaña el fuerte de ellos es la parte maderera y otro frente productivo es la parte ganadera y en Isla de Cañas que es la parte baja del

Dpto. Iruya que es la que colinda con Orán y la otra parte de Orán alta que es la parte de los cerros Río Blanquito, Angosto del Paraná, Los Naranjos y San Andrés, ahí también llegamos en 600 o 700, y que es San Andrés lo más alto.

Vamos pasando los distintos extractos fitogeográficos de acuerdo a las altitudes. En esa zona también se hace autoconsumo, son pequeñas huertas familias, también con excedentes en limón, mandarina, naranja, son criollos. Son plantas sin injertar aunque ahora últimamente la gente aprendió a injertar y hay lugares como Cortadera y Río Blanquito que ya podemos encontrar plantas injertadas.

¿En el volver a la presencialidad, que pasó, que te comentan ellos del tiempo de la pandemia?

Lo que se hizo fue enviar desde la agencia las semillas, lo que se pudo obtener de ese tiempo es que la gente al no tener salidas se dedicó mucho más a la parte productiva, le dio mucho más tiempo a su huerta, a sus animales y se dieron cuenta de que mejoraron en la parte productiva en la cantidad, quizás no a calidad pero sí en cantidad mejoraron los números en huertas de familia. Valoraron mucho lo que era producir y comer ellos mismos, se dieron cuenta de que podrían ser autogestionarios de su consumo y eso le permitió tener otro panorama. Hay gente que continúa con el crecimiento productivo así que tenemos buen resultado con las familias que mejoraron la ganadería, otros que mejoraron el cultivo, otros que están vendiendo más verduras a la gente. Otros salen más al mercado, es un proceso de aprendizaje que les dejó a ellos la pandemia. Y a nosotros también.

Secuelas de la pandemia... ¿Vos crees que se perdió a los productores? ¿Qué hizo el técnico para no perder o perderlos?

No, yo creo que no se perdió, al contrario, nos fortalecimos porque ese espacio que se generó en pandemia que para muchos fue malo para nosotros como técnicos y como extensionistas y a ellos como familia y como productores fue bueno porque se revalorizaron cosas que se estaban perdiendo, el trabajo de la tierra, el valor de comer sano. Revalorizaron su autoestima de que son importantes produciendo la tierra. Hay gente que perdió su trabajo en alguna empresa pero nosotros como institución, como extensionista pudimos notar un cambio a favor de lo que nosotros decíamos y hacíamos y pedíamos que ellos hagan, y lo pudieron hacer con tiempo, más tranquilos, sabían que no podían salir entonces se dedicaron a producir. Fue bueno para la gente que se quedaba aquí y que tuvieron que producir, valoraron su trabajo, se autovaloraron. Hay cosas positivas, dentro de todo lo malo hay cosas positivas.

¿Hay grupos que trabajan de forma independiente o todavía hay grupos que necesitan que el técnico esté al lado de ellos?

Es un complemento, es una necesidad mía como de ellos podemos juntar de vez en cuando para analizar la marcha, para hacer un pequeño FODA para ver donde estamos parados. No es que ellos independien-

temente ya no necesitan de Antonio sino al contrario cuando uno va se sienten orgullosos de decir Mira lo que hice, mira lo que vos decías, quieren mostrar los logros y si no está Antonio o alguien de la institución para mostrarlo como que quedan que lo hicieron y no se sienten importante pero cuando hacen cosas y se revalorizan, hay gente que hizo pasturas, ganadería, quesos y era algo que ya no hacían.

Hay mejoramiento en la cruce, en el manejo, desfilaron para la fiesta patronal como se fueran la rural. Esas cosas sino está el técnico no se la puede decir a nadie. Te mandan fotos, te comentan y para uno es muy lindo ver que algo está dejando. Yo creo que siempre tiene que estar un técnico acompañando porque ellos vienen de una cultura del trabajo y de un patrón, entonces a veces pasa que alguien esté diciéndoles algo o dirigiéndolos porque ahí se sienten importantes. Es un ida y vuelta que yo lo llamo enseñar-aprendiendo.

¿Cómo viste la política pública de PH en la pandemia?

Lo más importante y el caballito de batalla de PH han sido las semillas. A pesar de los componentes que se fueron sumando pero las semillas fue lo más importante que tuvo el PH con la parte técnica y eso se mantuvo y se mantiene actualmente aunque se va desvirtuando lentamente lo que era PH como lo que va desapareciendo, va quedando en el recuerdo nada más porque ya no se habla mucho de PH, vos sos INTA para ellos no sos PH entonces por más que vos lo digas sos INTA. No tenés porqué aclarar porque mientras a ellos le lleguen beneficios y te presenten logros seamos INTA igual. Ellos no entienden lo que es un programa como este, para ellos son de INTA. El PH es un componente de INTA que hace esto o lo otro y quedamos en una buena posición en las comunidades y con los productores y la cara visible sos vos y la institución visible es el INTA.

Entrevista a Jacqueline Bazzana

Técnica extensionista de la AER Santa Victoria Este- Salta

Fecha de entrevista: 27 de enero del año 2023. (Telefónica)

Retorno a la presencialidad

Actividades en pre pandemia- pandemia- y post pandemia

La agencia tiene líneas de acción que son estratégicas en base a esas líneas organizamos el trabajo y cuando se vuelve a la presencialidad eso se hace a través de reuniones teniendo en cuenta todo lo que se venía haciendo se continúa con las planificaciones por cada área. Esas planificaciones estaban relacionadas con los proyectos, en algunos casos son proyectos núcleos de la institución o programas que figuran en el INTA como PH o Cambio Rural que tienen que ser parte de la tarea de todos más por el uso de los

vehículos y aparte proyectos que eran extra INTA que había que seguir atendiéndolos y que formaban parte de la planificación y para cumplir los objetivos de cada proyecto.

A través de reuniones continuamos y enfocados en las distintas áreas que maneja la oficina y que generalmente era agua sea para consumo o para riesgo. Estaba la parte de artesanía, después el trabajo con mujeres creo que en ese momento era la ley ovina con criollas, La ejecución de proyectos que venían hace años, las acciones desde el PH. Se trabajó fuertemente con Cambio Rural, y se veía el acompañamiento a la familia criolla con el tema ganadero.

Describir el territorio. Características

La zona de SVE tiene mucho potencial para ser explotado. Hay muchas áreas vírgenes donde no hay ciertos vicios y está bueno poder empezar a trabajarlo en todo sentido, por ejemplo, fortalecer asociaciones, incorporación de innovaciones tecnológicas, manejo de bosques enmarcado dentro de la Ley Nacional de Bosques. Hay sistemas que están degradados por la ganadería extensiva a monte abierto tanto por ganadería mayor como menor que se podrían recuperar como que hay mucho potencial en ese sentido, pero lo otro que favorece a este territorio es el caso de la LhakaHonhat vs el Estado Argentino, por la restitución del territorio donde hay un reordenamiento territorial eso le da mucha fuerza, impulso y protagonismo a la zona. Lamentablemente hay otra realidad que es socioeconómica, que eso sería lo más triste o lo negativo de la zona es que si no sé si es por falta de actuación con una mirada más intercultural en la zona donde la gente más que nada la población indígena pueda incorporar cosas que le sean beneficiosas pero a su vez manteniendo ciertas pautas de su cultura que les permita seguir conviviendo con el territorio, con el ambiente sin degradarlo como que hay veces que las cosas que vienen están copiadas de otro lado. Desde la oficina se trata de tener esa visión intercultural de ver como lo hacen ustedes y ver como si incorpora a lo que ellos ya saben, se tiene esa mirada, pero hay veces que es como que otras instituciones no y lo malo es que todavía se sigue muriendo gente de hambre y es lo más triste, es la población de niños, eso como negativo. Y lo potencial de la zona, es una zona que tiene potencial, que, si necesita fuerte financiamiento, que mal que mal algo se está acompañando más que nada desde INTA, pero obviamente detrás de ese proceso de reordenamiento territorial hace que todos los cañones están apuntados en la zona. Si no existiera ese juicio en donde se pide la restitución de los pueblos originarios, sería como Rivadavia Banda Sur.

Secuelas de la pandemia en SVE

La mayor secuela fue que la pandemia se llevó a los viejos indígenas que luchaban por la tierra y que tenían la visión para el territorio, esa fue la secuela más grande. Se terminó Francisco Pérez, Valentín Díaz, gente importante del territorio que ya no está y que tenía una visión de futuro, eso fue la mayor secuela del

COVID. Después trajo muchas ventajas, hoy en día el hecho de que esté todo online, pagas las cuentas a través de internet eso facilitó muchas cosas en el territorio. Eso como ventaja, como secuela la pérdida de personas que contribuyeron mucho al proceso de tierra y que hoy ya no están y bueno que hoy en día siguen los hijos o los más jóvenes pero a veces también les gana la ansiedad o la poca experiencia del hecho de que surgen intereses propios que a veces ponen en peligro lo comunitario por suerte en la LhakaHonhat está la hija de Francisco que ella por suerte tiene el aval de los ancianos de la comunidad para ejercer su rol pero ella también debe sentir el hecho que no esté su padre porque si bien le transmitió el conocimiento creo que se fue antes de lo que ella esperaba.

¿Qué actividades recordás del tiempo de la pandemia?

Lo que sí me acuerdo en pandemia es que hemos tenido la precaución de cuando hubo los mayores picos de la pandemia de evitar reuniones masivas, hacer en lugares abiertos, si se usaba el barbijo y cuando retornamos a la presencialidad si fue todo como antes, pero si había un barbijo, un bote de alcohol para higienizarse, pero después no sé. Otra cosa de la pandemia fue la virtualidad, el poder usar zoom para el tema de reuniones que antes tenías que viajar a Salta donde era un trajín tener que ir a Salta por dos horas de reunión y de ahí cosas que ahora se resuelven en un zoom siempre y cuando haya conectividad. En algunos lugares se amplió la conectividad y otros se han olvidado como siempre.

¿Crees que se perdió el trabajo extensionista?

Yo creo que potenció porque el hecho de que haya habido fronteras cerradas potenció la agricultura, la gente como que tenía más tiempo para estar en la casa entonces se dedicaba a hacer la huerta y acá en Victoria si se potenció el tema de lo agrícola. Obviamente las idas de trabajo con los agricultores si bien aquí en Victoria medio como que era la forma en la que encontramos a las reuniones masivas era ir casa por casa siempre y cuando teniendo precaución y siguiendo las medidas de higiene y seguridad, pero nosotros no es que dejábamos de ir. Íbamos con las precauciones que el caso ameritaba. Creo que no se vio afectado en ese sentido.

¿Los grupos trabajan solos o crees que con o sin pandemia ellos necesitan al técnico?

Aquí hay un proceso de aprendizaje porque los productores si bien ellos tienen su cultura de siembra ancestral las cosas están cambiando. Antes los productores iban y decían este suelo está lindo, voy a armar el cerco de rama y sembrar, cortaban árboles para despejar el terreno, quemaban lo que sobraba y sembraban. Hay veces que lo mantenían uno o dos años y si no se iba mudando, trasladando. Hoy en día con los proyectos y las inversiones y todo este reordenamiento territorial obliga a que los productores abandonen un poco esa práctica porque ellos ya no son tan nómades, están más sedentarios o sea están en lugares determinados y eso hace también que esa infraestructura que hoy hay les cambie todo porque ya no pueden abandonar el cerco, ahora tienen que cuidar ese suelo fértil, eso implica un aprendizaje por parte de ellos y de nosotros también para poder explicarles y ahí hay prácticas nuevas: aplicación de abonos orgánicos, manejo de nuevos cultivos, y esos nuevos cultivos a veces hay que trabajar hasta la parte de como cocinarlos, como son las líneas de siembra y eso es un aprendizaje y el técnico extensionista es fundamental que esté en ese sentido. Lo bueno es que contamos con dos compañeros que son indígenas, wichi y eso ayuda a la conexión del técnico universitario que viene hablando español con las comunidades porque eso a veces genera una brecha importante que con los compañeros que apoyan en su idioma esa brecha se cierra bastante.

¿Cómo viste la política pública en la pandemia?

La semilla nunca faltó y los técnicos siempre estuvimos así que siempre aseguraron la asistencia técnica y el insumo como las semillas que es lo fundamental del programa y en algunos casos material bibliográfico. No contamos mucho con la parte de granja, si bien hubo una partida de pollo que complementaba el incentivo para los productores porque uno también decía más adelante van a llegar los pollitos o frutales como incentivo que en estos últimos años PH como que ya no tiene posibilidad de financiar eso aparentemente. Después otra cosa que se perdió mucho en el camino era lo que venía para los promotores que era una gorrita, algo, una sola vez recibimos unas remeras para los promotores y una mochila, un solo año. Y con respecto a los pollos el año pasado había una partida para Victoria, pero la tuvimos que rechazar porque no podíamos ir a buscarlas. Salía más caro ir buscar, no recuerdo bien eso. Noto como que ha habido y se cortó la comunicación con la gente del programa, ya no hay capacitación para los técnicos tampoco, no se hicieron más reuniones ni siquiera reuniones virtuales pero bueno no sé si fue por la pandemia o cuestiones políticas. El programa PH siempre te termina diciendo el INTA, el compañero de la Secretaría de Agricultura Familiar dice que todo es INTA, todo se sintetiza así. No sé si lo tiene identificado como Cambio Rural, INTA, PRODERI. Cuesta mucho y más nosotros que tenemos mucha acción de muchos proyectos que tienen muchos nombres y como son la misma cara dicen que somos los del INTA. Por lo menos si diferencian que el INTA es distinto de la provincia.

La Curvita

Es una comunidad resiliente que se trasladó de su lugar originario a orillas del Río Pilcomayo a un lugar más alejado del río cercano a la ruta 54. Esta comunidad es grande con más de 100 familias, es una comunidad prácticamente wichi pero también hay tobas y chorotes. Es una comunidad fuerte con presencia en el territorio, uno de los dirigentes pertenecía a la LhakaHonhat y en esta comunidad por ejemplo tenés comandante de pesca, hay mujeres artesanas, se volvió uno de los centros urbanos más poblados del municipio de SVE, está Puntana, la curvita, SVE, la paz y alto la sierra. Hoy cuentan con un colegio, ellos son uno de los productores que hemos acompañado y después de la mudanza por la crecida del río en 2018 acompañamos con proyectos especiales PH, fue como trabajar en el eje de granja porque el río le llevo los animales. Ahí se entregó cabras y cerdos y después también como eran beneficiarios de proyectos PIC de bosque y comunidad ahí se hizo un cerco como era una comunidad de familia numerosa ellos llegaron a tener los cercos de 100 ha los cuales hoy en día estamos trabajando con esos productores para que puedan tener y no pierda la fuerza y la fertilidad en su suelo. Que ellos puedan tener plantaciones de chaguar para las mujeres que tejen y tener madera para leña, que puedan tener pastura para los animales, que puedan tener cultivos de verano y cultivos de invierno. Solo falta la infraestructura para riego. Ellos están cerca de un pozo de agua que hoy en día les da agua a ellos y a otras comunidades como el cruce, quebracho blanco y otras y la ver-

dad que son pujantes. Y hemos acompañado de esa manera con PH, con proyectos como PIC, con Euroclima.

Real Frontera

Es una asociación, de las primeras. Son productores modelos, en cuanto a asociación son una de las más unidas... Estemos o no nosotros ellos se reúnen periódicamente, son uno de los pocos que tienen los papeles al día, se los apoyó con Euroclima, se hicieron planes de manejo. Hay 10 con planes de manejo, esperando los fondos de ley de bosques. han hecho proyectos para la compra de tractor con otros proyectos para hacer rolado bajo monte, se acompaña a las mujeres con programas de ganadería menor que es a través de una fundación ARDI que está dentro de otro proyecto, redes chaco. Anteriormente se había acompañado con Ley ovina a las mujeres y hay mucha infraestructura, se dieron capacitaciones con ellas. Lo más importante fue el hecho de que las mujeres marcaran su ganado mejor que antes estaba bajo el ala de los hombres, para hacer el proyecto tuvimos que pedirle la marca y señal del marido, este hecho para ellos es un gran avance aparte porque se puso en la mesa la importancia de las mujeres en el sistema productivo. Por ahí se generaba el hecho de hacerlos pelear, pero luego los hombres entendieron y lo pusieron en valor. Es una Asociación fuerte con personería jurídica y está en proceso de aprendizaje, de readaptación, porque hay algunos que han sido relocalizados por el proceso de tierra, otros eran vivientes de la zona y tratando de darse una mano. Se trabajó también con un proyecto de pastura, cuesta mucho por la sequía viene hace varios años y afectó y lo sigue haciendo y producir cuesta mucho si no hay agua, pero son una Asociación muy linda, fuerte, organizada y linda. Ellos fueron los primeros que empezaron a medirles los lugares de reubicación.

Entrevista a José Echenique

Técnico extensionista de la AER Palma Sola- Jujuy

Fecha de entrevista: 4 de enero de 2023 del año 2023

Describeme cómo se diagraman las actividades para llegar a esos espacios cercanos o lejanos al técnico.

Nosotros ya en el 2020 por el hecho de la entrega de los insumos críticos nosotros estábamos en contacto con los productores, desde el decreto para retomar que al principio lo hacíamos de forma intercalada con Andrés, no estábamos juntos sino de forma separada y en realidad durante la pandemia fue muy difícil realizar actividades virtuales con los productores del territorio que nos toca porque la señal en ese tiempo era muy mala, ahora ha mejorado un poco pero era mala así que recomenzamos muchas cosas con los productores realizando más que nada actividades de campo. La diagramación de las actividades en un

primer momento como realizar actividades que podíamos estar varias personas juntas, pero al aire libre, eso fue una de las cosas que sí tuvimos en cuenta. Te comento que los productores no se hicieron mucho problema con realizar actividades porque ellos querían que hagamos cosas, pero nosotros teníamos que ver por la salud hasta que no aparecieron las vacunas no organizamos demasiadas cosas ni grandes tampoco sino más bien grupos chicos y en campo.

¿Qué pasa con la cercanía o lejanía hacia algunos lugares?

Si, en realidad hay dos localidades que visitamos y que son Villamonte y El Fuerte, están a 40 km de Palma Sola. Tenemos en Palma Sola también parajes que nosotros visitamos que están a esa distancia también. Lo que nosotros hacemos es una rutina, estamos la mayor parte del tiempo en Palma Sola porque es mucho más grande y hay más productores, pero después por ejemplo jueves a la tarde nos vamos para Villamonte haciendo como un circuito y ya el viernes nos vamos a El fuerte, la gente se ha ido acostumbrando a eso, el tema es que no siempre tenemos los recursos necesarios para poder viajar. Porque vehículos si tenemos por surte, ahora está parado por un problema mecánico, pero si tenemos y funciona bastante bien y después vamos consiguiendo de distintos lugares porque el único fondo que tiene la agencia actualmente es por ProHuerta y Cambio Rural y son fondos muy escuetos, eso sí nos limita un poco, pero por suerte siempre conseguimos fondos extras para combustible del vehículo y poder llegar. Después una estrategia que nos damos es que como Fátima está aquí en Palma Sola ella es la que está generalmente en la oficina y para ir a Villamonte o El Fuerte nos movemos más nosotros. Actualmente yo, en el 2021 estaba Andrés también y Fátima ve las huertas aquí en los lugares o barrios más alejados de Palma Sola como Nueva Esperanza, Puesto Nuevo, Aguas Negras, Isla Chica, Real de Los Toros hay toda una cantidad de productores importantes que están más cerca de Palma Sola y no requiere de tanto combustible para moverse. Distinto es Villamonte y El Fuerte pero como te digo no hemos tenido inconveniente, pero si en el último tiempo porque antes lo hacíamos una vez a la semana y ahora semana de por medio. En la pandemia lo mismo visitamos a los productores para la entrega de semillas, eso fue crucial para mantener el contacto y seguir generando. Esto lo hicimos nosotros, en el momento que estaba el tema de la pandemia lo hicimos Andrés y yo. Después si en el 2021 si volvieron a entregar las semillas los promotores. Hay personas que eran mayores que eran promotores y nos dijeron que ellos no iban a seguir entregando semillas.

¿Qué característica tiene el territorio salteño/jujeño?

Son la mayoría pequeños agricultores o pequeños ganaderos, son muy pocos los que nosotros atendemos todos son, el 90% son agricultores familiares tanto agricultores como ganaderos. En la zona de El Fuerte y Villamonte principalmente son ganaderos, en Palma Sola es distinto porque hay una zona y un sistema de riesgo que permite la producción de hortalizas principalmente y sobre el arroyo Santa Rita que se hace

agricultura. Como sabrán todos los inconvenientes en los últimos tiempos por el tema de la sequía, no ha llovido en el verano y eso hace que no haya la cantidad suficiente de agua para regar y se están perdiendo muchas hectáreas de plantaciones especialmente de citrus y no ha permitido que se siembren las hortalizas y habrá un 2023 bastante duro sino comienza a llover y lo que ha llovido es muy poco para lo que veníamos realizando, para lo que se registraba antes.

Estamos en un 50% debajo del promedio. Todo lo que es serranías tanto cerca de Palma Sola es más bien ganadero porque al no haber agua de riego es difícil hacer otro tipo de cosas, es un territorio principalmente ganadero salvo lo que es la cuenca de Santa Rita que se hace hortaliza y citrus principalmente. Pero son todos pequeños productores.

Secuelas de la pandemia: ¿Se perdió a los productores? ¿Cómo trabajaron los técnicos para perderlos o no a ellos?

Casos como la promotora que yo te contaba que dejó de entregar semillas si nos pasó, pero fueron los menos, yo creo que en la pandemia fue cuando mayor entrega de semillas, como que había avidez por hacer la huerta, por tener la granja, por generar producción. Creo que al contrario porque todo eso fue dilatando porque como cada uno podía ir a otro trabajo. Hubo durante ese tiempo un importante trabajo en la producción de huertas o de lo que sea, pero hubo mejora y había un interés porque les llevas semillas o porque vayas a asesorarlos en temas de agua o se forraje, yo vi, al contrario. Vi que durante la pandemia el productor estaba más dispuesto, es más tenía más tiempo. Recordemos que nuestros productores la mayoría tienen trabajo extra que eso también limita su trabajo en el campo. Eso también es una característica de los productores de la zona porque no son netamente productores sino tienen un trabajo, formal o no, y atienden su campo, no es un 100% pero si la mayoría, yo diría un 70% tiene las dos actividades. Y como en la pandemia no tenían que ir a trabajar lo que hacía es trabajar netamente en su producción.

¿Hay grupos que trabajan de forma independiente o crees que aún necesitan la presencia técnica?

En realidad, hay muy pocas organizaciones, yo podría decir que hay una sola que es Tierra Fértil que trabaja y que tiene sus contactos, siempre por algunas razones técnicas nos consultan. Las otras son muy incipientes y la venimos peleando en conjunto, pero hay pocas organizaciones en este territorio.

¿Cómo viste esta política pública durante el retorno a la presencialidad?

Está presente, porque si no estaría yo, no estarían las semillas que son estas pequeñas cosas que hacen de nexo con los productores. Muchas veces es la entrada y como nos vamos conociendo es porque uno va, le entrega semillas o porque ellos vienen a hacer alguna consulta o vienen a buscar semillas y entonces en lo que respecta a la política pública que es PH me parece que si esta. Lo que sí faltaría cómo más recursos para acompañar esos pequeños emprendimientos que se inician porque al no haber muchas organizacio-

nes son grupos de productores que se juntan por distintas razones y normalmente están faltando recursos. Lo que tienen es mano de obra, trabajo. Te cuento que la huerta comunitaria con la que venimos trabajando en Villamonte, llevamos la semilla, ellos aportaron con el alambre para cerrar la huerta, pero con el tema de la sequía no podíamos comenzar porque había muy poca agua y no alcanzaba para llegar ni un sector de la huerta.

Logramos conseguir unos fondos para comprar y armar un pequeño sistema de riego por goteo y con eso pudimos comenzar la huerta y hoy está funcionando a pesar de la sequía y la escasez de agua que hay. Entonces es como que está pero que le falta un poco más para apoyar esos pequeños grupos de productores que tienen ganas y mano de obra, pero no los recursos porque esa huerta sin el sistema de riego por goteo no la podríamos haber llevado adelante.

Entrevista a Matías García Rodríguez

Coordinador de Extensión y Transferencia de Yuto- Jujuy

Fecha de entrevista: 24 de febrero del año 2023 (personal)

Planificación de actividades en pre pandemia, pandemia y post pandemia

Eso fue un problema, las participaciones de la gente, de los promotores, de los huerteros, de las organizaciones en territorio, las habilitaciones que te empezaban a dar a medias los municipios, las escuelas que no funcionaban, los centros y organizaciones sociales y demás que tampoco funcionaban. Se había vuelto a la presencialidad pero no se podían hacer reuniones que es la base fundamental del trabajo siempre que nosotros vamos con comunidades que son remotas siempre estaba el riesgo de llevar nosotros la enfermedad o que nos echen a nosotros la culpa que se dé un brote de la enfermedad y que justo vinieron los del INTA entonces fue una etapa difícil para poder programar y también difícil para programar porque había muchos técnicos que estaban con problemas de salud y no volvieron a la presencialidad directamente. Hubo una sobrecarga de los técnicos que estaban trabajando, hubo mucha demanda porque hubo mucha gente en el tema PH hubo mucha demanda de semillas. Mucha gente que se quedó en la casa y se volcó a eso pero nos era difícil cruzar las provincias, los lugares remotos a los que siempre vamos; así que como programación fue ir creando todos los días la manera de ver quién nos podía llevar la semilla desde la pandemia hasta después de la pandemia, donde estaba abierto, había docente que iniciaron actividades con los niños que no iban a la escuela porque estaban cerradas pero hicieron actividades ellos mismos con los chicos y con las semillas de PH y pudimos apoyarlos con este tipo de trabajo entre el técnico que estaba lejos, el docente que articulaba con los chicos que dejaron de ir a la escuela pero que siguieron en contacto y después sabemos que hubo chicos que en ese año y medio no tuvieron contacto con la escuela.

Características de las provincias de Salta y Jujuy

Por las formas que tienen las provincias de Salta y Jujuy las podemos describir a las dos juntas. Muchos quizás las comparan con otras provincias, hay muchas provincias que tienen una sola región, un solo tipo de producción.

En cambio, nosotros tenemos desde el Chaco salteño con 400 ml con lugar de montes naturales, con comunidades aborígenes que tienen una particularidad de tener su idioma, su manera particular de trabajar están poco incorporada a la cultura tradicional con una visión bien distinta de lo que es lo aborígen, lo criollo, lo occidental, todo lo complejo de la interculturalidad y es en el chaco salteño donde más se ve con distintos pueblos originarios. Estamos yendo de este a oeste y te acercas a zonas en donde tenes producción de cultivos extensivos con productores relocalizados que no están aquí y que son de Córdoba, que vienen, producen y se llevan lo producido y que queda poco en el territorio. Tenes grandes asentamientos poblacionales con grandes falencias y muchísima pobreza, muchísimas necesidades básicas insatisfechas. Falta de agua. Problemas estructurales difíciles de modificar en pocos años. Después pasas una selva de yungas con alta precipitaciones, con pendientes, con presencia de pueblos originarios también, guaraníes, coyas en los cerros y estos si bien están más incorporados a esos territorios cada uno tiene su cultura distinta, su organización y su complejidad y también sus conflictos con el otro: los criollos, los productores empresariales y también hay falta de infraestructura de caminos, puentes y de ahí para atrás todo lo que vos quieras. Y de ahí pasas a los valles de altura y a la puna que pasas a otro tipo de producción donde en el medio tenés hortalizas, flores, caña de azúcar, frutales, frutales tropicales y una zona de producción maderera. Flores, tabaco, pensando en las dos provincias. Hay producción de miel. Y en la zona más puneña tenés cultivos andinos: maíz, quinua, papas, hortalizas en general y también llamas (carne y lana) y las vicuñas (lana). La complejidad y la diversidad de temas es gigantesca sumado a temas transversales que por las pendientes son más importantes aquí, las adaptaciones a cambios climáticos, erosión, enfermedades zoonóticas, zonas de fronteras.

Los técnicos pudieron establecer contacto luego de la pandemia ¿Qué pasó con el trabajo productivo luego de la pandemia?

Se nos está cruzando en estos tres años, donde hoy si vas a hablar con cualquier productor sobre todo también en esta época, cuando te involucres con los productores lo primero que te van a decir es que salieron de la pandemia y se agravó el tema de la sequía. Hay un desgano, una falta de posibilidades también. Un año de sequía o dos y ya no tenés restos económicos para volver a empezar el ciclo productivo y eso te repercute en lo anímico. Es algo que se fue, gente que abandonó, pequeños productores que no pudieron reiniciar el ciclo productivo o la pérdida de animales. Eso sí, si tomas en cuenta lo que pasó con los productores que tienen mínimamente acceso a la cantidad de agua. No son secuelas de la pandemia, aunque sí diría que el desgano y el desánimo sí, porque hubo muchos circuitos productivos que en esos dos años pesados de pandemia se cortaron. Por un lado, el aumento de precio y por el otro había cosas que funcionaban, que no se movían. Camiones que no salían con muchas producciones aquí que son muy estacionales que si se pierden ya está.

Habría que analizar porque si se vieron beneficiados aquellos que tenían circuitos cortos de comercialización entonces el que producía en las afueras de Orán para vender en Orán tuvo una buena campaña, lo mismo en Tartagal. Se revalorizó la producción local que sería un lindo trabajo para seguir, con productos locales y con identidad de trabajo local cuando antes muchas cosas venían de Jujuy o de más lejos.

Se perdió la comunicación con los productores. ¿Cómo se sostuvo el trabajo?

Por un lado, todo el mundo, siendo de INTA o no, productor y no productor nos volcamos a las nuevas tecnologías de comunicación tanto de INTA como de PH intentamos, ensayamos varias alternativas de comunicación algunas nos funcionaron bien y otras menos, por ejemplo, las charlas virtuales hoy a veces las ves y decís tuvimos 270 vistas e invertir tiempo y los demás recursos para esas visualizaciones creo.

¿Pero qué pasó con la conectividad?

Sí, pero ahí nos sorprende por ejemplo el WhatsApp es una herramienta que en muy pocos años llegó a todos lados y esa es una buena herramienta. Entonces analizando nosotros decimos que queremos hacerlas igual, teniendo formas de comunicación más formales y más institucionales pero las que realmente valieron la pena fueron las personales. El técnico sobre todo el del PH con la gente más cercana que tiene y con un vínculo anterior que se reforzó en la pandemia, hay un buen ida y vuelta. Pero las relaciones personales tienen un límite, que habrán crecido un poco, que habrán pasado de boca en boca o con los teléfonos pero me parece interesante cómo podemos crecer desde ese punto de vista no tanto de lo institucional por si hacemos una charla sino cómo llegamos directamente o podemos producto de ese estilo de estas nuevas herramientas o nuevas formas de comunicación concretas, puntuales, rápidas, instantáneas, visuales, que a este tipo de población quizás más alejadas con menos recursos por ahí es una de las herramientas que tenemos que pensar y no en casos más complejas y sí que sea algo más instantánea que tiene que tener un ida y vuelta y bidireccional.

Ellos hablaron de los grupos de WhatsApp y de los promotores

Sí, creo que durante la pandemia aparecieron nuevos promotores, tomaron relevancia. Hay muchas actividades que durante la pandemia no se reiniciaba y tomaron rol, así como hay gente que se volcó a la huerta porque otras actividades se le cayeron entonces producían alimentos. En esos años de pandemia teníamos un récord de demanda en lo que es huerta, demanda de semillas, de capacitaciones que no pudimos dar y eso volvió por ahí un poco más normal de lo que siempre teníamos. Hay que evaluar y analizar esas nuevas formas de comunicación. Los grupos de WhatsApp dependen de quienes son los participantes y ahí escapa, es algo democrático que quizás haría que los grupos se desdibujan o puede ser muy útil. Por ahí habría que hacer algún tipo de formación, porque hay técnicos que están involucrados. Depende de lo que se hable en el grupo. Eso es una experiencia personal.

¿Hay grupos que trabajan independientemente o se sigue requiriendo la presencia del técnico?

Siempre se vio que, para todo grupo, ya sea individual de las personas que trabajan con huerta es fundamental la mirada de la persona desde afuera. La mirada de aprobación del técnico, del INTA, sobre el trabajo. Y es difícil que de los recursos, humanos y económicos para eso por eso siempre está el reclamo de mucha gente por ahí la más cercana y las insistidoras muestran más resultados. La gente lejana siempre te va a reclamar que hace mucho que no los ven, o porque no los visitan y la gente se va desanimando y se va cayendo de los proyectos y ahí es donde tendrían que estar los promotores locales que sean multiplicadores pero es ad honorem y es difícil. Pero es un tema de comunicación y necesitan la mirada del otro y se espera la mirada y el acompañamiento del otro.

¿Cómo viste esta Política pública en el retorno a la presencialidad?

Yo creo que tiene que iniciar un proceso de reformulación a más de 30 años y con muchas cosas que pasan y los cambios son cada vez más vertiginosos, hace 30 años que no existía el celular, el WhatsApp. Hay que reformularlo, hay que analizarlo en base a las nuevas alianzas. Hay que hacer nuevas alianzas territoriales y de alguna manera hay que empezar a tener otras herramientas. Hoy pudimos ver que la única herramienta que se mantuvo desde PH con altos y bajos en estos 30 años fue la producción de semillas. Hay que darle una vuelta de tuerca, hay toda una generación que hay que renovar los técnicos (porque se están jubilando) y tienen que conocer estas nuevas tecnologías, tenemos que tener nuevas estrategias. Los técnicos tienen muchísima información y experiencia corremos el riesgo de que todos estos técnicos se jubilen y recién ahí entre un técnico nuevo y haya que empezar todo desde cero en cada lugar y debemos tener, crear entre todos herramientas específicas y financiamiento para inversiones grandes y pequeñas con capacitaciones concretas, capacitaciones a nuestros técnicos. Eso me parece que tarde o temprano con el PH lo vamos a tener que hacer, es fundamental, es lo que nos permite tener presencia en casi todos lados, formalmente tenemos presencia en todos lados, en todos los territorios, pero muchas veces no tenemos las herramientas para cumplir con ese objetivo. Puede ser riesgoso cumplir en la formalidad y no estar realmente haciendo un cambio favorable en el territorio, dando un salto. Un salto que debe ser más fuerte a la comercialización, al agregado de valor, el crecimiento a nivel de producción y el número de huerteros. En circuitos cortos de comercialización y nuevas formas. También fue importante en la pandemia estas nuevas formas de comunicación que se lanzaron y que fueron novedosas. Fueron bastante buenas en la pandemia y luego volvieron a caer, pero creo que fue una puerta que ya estaba abierta.

¿Se perdió el espacio en ferias?

Pasa que durante la pandemia estuvieron encerrados, era trasladarse a los pueblos y muchos de ellos estaban cerrados no había reglamentación.

Otro tema en el que se debería trabajar es que siempre corremos desde atrás en lo que es la formalización de un productor. De un tema de factura, de pago electrónica que está en todos lados y habilitaciones municipales que hay que simplificar porque muchas veces el municipio termina mirando para otro lado, hay que trabajar herramientas que le faciliten el trabajo al productor para que tenga una fuente de ingreso y que además le permita alimentos frescos y de cercanía y desarrollo local que contribuyan a la soberanía alimentaria del propio pueblo son múltiples factores.

¿Pensó en esto el PH?

Siempre estuvo planteada la comercialización de excedentes. La pregunta es, cuántos procesos de agregado de valor puede acompañar un técnico, cuantas huertas, cuanto territorio, cuánta población. Entonces ahí decimos que lo que tenemos no alcanza, lo tendría que hacer todo el INTA, todo el PH, entonces es ahí donde nos falta toda la vinculación con otras instituciones. Es para reflexionarlo. Seguramente los técnicos tienen parte de la responsabilidad, las instituciones como el INTA y el PH, las municipalidades, Desarrollo Social, Bromatología, Organizaciones de productores que no logramos que emprendimientos que se acompañan por mucho tiempo, con recursos tengan los resultados que esperamos. Que la gente pueda tener un emprendimiento ya sea de producción primaria, de conserva, de elaboración y comercialización, ahí es donde están los resultados críticos y estamos lejos.

¿Los tienen algunos, se conocen a las dulceras de algún lado?

Yo creo que sí, pero estamos muy lejos de lo que nosotros mismos esperaríamos con los recursos que tenemos. Esperaríamos tener más resultados y estamos lejos. Eso implica que hemos capacitado a miles de personas y no se termina concretando ni intentos de que funcionen y después se caigan. Yo creo que estamos y queremos abarcar demasiada porque estamos distribuidos territorialmente y está el compromiso porque a las personas las vemos todos los días, los visitamos. Cuando vamos a los parajes sos el único técnico que los visita, se sienta, los escucha, les propone o les da una mano o es un vínculo para lograr una capacitación o un financiamiento. Una propuesta de la mejora de la calidad de vida es una autocrítica, pero es como que no llegamos y eso me parece que hay que trabajarlo como INTA y PH tenemos que trabajar con todos y con todos terminamos trabajando o se termina haciendo lo que se puede, muchas veces hay poco ya que desde lo institucional no es fácil la programación de los recursos, las líneas de proyectos o formas de acompañamiento.

¿Más como INTA que como PH?

Inicialmente el PH tenía una estructura paralela, era raro, lo cual hacía que compartas oficina y algunas actividades con presupuesto distinto. Hoy afortunadamente se aclaró esa situación, es un programa dentro del INTA con técnicos del INTA entre otros proyectos y programas participan en PH. Tiene un peso importantísimo en la historia de la gente, de los productores, vecinos en la de los técnicos. Pero ahí es donde hay que definir la importancia interna le damos al INTA, al PH dentro del INTA, cual es la base de los técnicos y dejar de hablar de la huertita o la semillita para darle la importancia de que es la Soberanía Alimentaria y la comida para las familias que en Salta y Jujuy son de extrema necesidad con lugares en donde hay hambre y falta de agua. Yo no quiero ser pesimista, se hace mucho, pero todos deseáramos tener más resultados y ahí es donde hay que hacer la autocrítica y eso también lo vinculó con las organizaciones civiles, ONGs, fundaciones, municipios, no lo logramos. Lo que tiene de bueno el INTA y el PH que hace 30 años que estamos y tener esa permanencia es fundamental porque la gente nos reconoce, a nosotros y a los técnicos en cambio las fundaciones vienen, pasan, otras instituciones del estado van cambiando el personal o vienen desde lejos en lo cual es difícil mantener un proceso. No quiero ser negativo, creo que tenemos una buena base y hay un montón de cosas rediscutidas para planificar, mejorar a escuchar a nuestros propios técnicos, a los referentes que tienen 30 años trabajando con nosotros o que tuvieron 20 años con nosotros y no laburaron más. Saber que paso, que cambio en la sociedad.

Entrevista a Miguel González Carballo

Jefe de la AER Orán- Salta

Fecha de entrevista: 3 de enero del año 2023 (telefónica)

Describeme cómo se diagraman las actividades para llegar a esos espacios cercanos o lejanos al técnico.

El retorno a la presencialidad no ha sido tan abrupto porque nosotros desde antes ya veníamos trabajando de manera presencial con la visita a algunos productores. Quizás por eso como te digo no es tanto riesgo comunicarse al aire libre en cuestiones mínimas se seguían haciendo las actividades. Pero desde la formalidad ya volvimos en relación con las personas tuvimos más que nada un aprendizaje de poder utilizar las herramientas tecnológicas como para poder mejorar en el tema de la comunicación porque eventualmente nos podíamos contactar con algún productor, con alguna gente a través de zoom. Las reuniones que antes hacíamos de forma presencial hoy es una muy buena herramienta que nos quedó del tema de la pandemia.

El regreso fue paulatino...

Las actividades presenciales han sido más en la zona de campo, con visita a productores, más allá de que la restricción completa se levantaba se hicieron actividades en la agencia en cuanto a capacitaciones con personas en la agencia tomando los recaudos con barbijo, con alcohol.

¿Qué complejidad tiene el territorio para los técnicos?

Ellos tienen una zona dispersa y un poco amplia. Por ejemplo, Antonio que trabaja en la zona de los cerros y también en la zona periurbana de Orán entonces la demanda es mucha. Se organizaban capacitaciones en la zona de Los Toldos por la demanda de muchos productores que piden manejo de cítricos, de poda. El tema para ir a Los Toldos es complicado porque vos tenés que tener el permiso especial para salir, con vehículos oficiales, también hablamos con el intendente de Los Toldos que vinieron a buscar a un grupo de técnicos que fueron a capacitar no solo de la agencia sino de Yuto. Ellos pusieron la tráfico para que los técnicos vayan a capacitar, les dieron alojamiento en Toldos y volvieron al otro día. Y en la zona de Los Cerros también es similar, hay una fuerte vinculación con el municipio, ellos reciben a los capacitadores, les dan alojamiento y se hacen ahí las capacitaciones. Eventualmente hay otros lugares, parajes en donde el vínculo más fuerte que es con Antonio, ellos han hecho una actividad diferente e innovadora a través de la producción de moringa entonces se juntaron ellos, trabajaron en comercialización. No hubo grandes limitantes después de la pandemia, solo hubo después de la pandemia una disminución de la cantidad que se vendía de moringa, pero se sigue trabajando con esos productores y manteniendo esa producción.

¿Qué característica tiene el territorio salteño/jujeño?

Nuestra área de influencia podemos describir desde el punto de vista socioeconómico productivo de una alta heterogeneidad. Estamos hablando de productores que tienen una producción con tecnología de punta, de primer nivel y convivir con comunidades originarias y con familias que pueden trabajar con este tipo de agricultura de subsistencia. Creo que una de las cuestiones más relevantes es el hecho de la heterogeneidad de los productores en esta zona. En cuanto a la zona geográfica también hay ciertas características que pueden tener. Por ejemplo, en la zona de Los Toldos estamos hablando de lugares de selva de yungas, bastante inaccesibles, cercanas al parque nacional con distintos niveles de latitud y distintas latitudes. Sería lo mismo para la zona de Isla de Cañas y también influiría el hecho de la cuestión geográfica ya que para que nosotros accedamos a determinados lugares en Algarrobito o Los Toldos tenemos que pasar directamente por territorio boliviano. Y la cuestión de Algarrobito o Baullet, Trementinal, Media Luna, esa zona al margen del Río Tarija no se puede acceder desde la Ruta 34 sino que tenemos que ir si o si por Bolivia. Y eso implica una serie de cuestiones sociales y de relacionamiento que tiene la comunidad con el territorio nacional.

Eventualmente nosotros tenemos que hacer gestiones ante aduana, gendarmería para poder traer ciertas producciones de esa zona, por ejemplo, Algarrobito nosotros fomentamos la venta de los productores de semilla de maíz cubano, entonces ellos lo que hacer es producir ese maíz y nosotros certificamos ante las autoridades pertinentes de que ese maíz es producido en una comunidad originaria de Argentina y que debe pasar por territorio boliviano y pasar. Se hacen todas esas concesiones y acuerdos. Ellos tienen una cuestión geográfica de aislamiento y una cuestión también de tenencia de tierra que está en conflicto. Después para la otra zona de influencia que es Colonia Santa Rosa, Irigoyen, por ejemplo, ahí no tenemos productores comerciales en ningún tipo de hortalizas y frutales sino son huertas familiares, grupos de originarios trabajando en fincas aledañas, en lotes aledaños a una gran empresa trasnacional con una gran diferencia abismal de la tenencia de tierra de unos y otros. Y en la zona de Colonia Santa Rosa hay productores de hortalizas con tenencia de tierras diferente, muchos son propietarios otros que son grandes terratenientes que están en arriendo, conviven empresas grandes con empresas hortícolas. Se trabaja mucho en el tema bananas, empaques de cítricos, etc. Y también se hace la parte extensiva se hace granos, empieza a haber soja yendo más para Pichanal y al este tenemos también ganadería con productores menores algunos con conflictos de tierra, otros con tierra fiscal y ahí cambia la cuestión climática y geográfica donde se trabaja más en la zona de Chaco en donde es más seco, más árido donde se hace ganadería extensiva a monte y ahí estamos trabajando con algunos grupos de productores para empezar a manejar el monte con algunas escuelas que lo manejan desde Yuto algunas compañeras con MBGI, así que es muy diversa y heterogénea el área de influencia de nuestra agencia.

¿Qué pasó cuando el técnico no llegó al territorio? ¿Y cómo siguió el trabajo a partir de septiembre de 2021?

Una suerte de algún reclamo, pero no en el término agresivo, “eh hace rato que no nos vemos” pero es un volver a la presencialidad y festejar el hecho de volver a vernos. De hecho, había expresiones de decir que no se veían pero que no se debía a una cuestión caprichosa nuestra sino a las circunstancias.

Secuelas de la pandemia: ¿Se perdió a los productores? ¿Cómo trabajaron los técnicos para perderlos o no a ellos?

Yo creo que no ha habido una pérdida del vínculo con los productores con los que nosotros trabajamos, de hecho, creo que hay una relación bastante fuerte. No digo que haya sido fortalecida la relación ahora sino estimo que se mantienen los parámetros normales desde la necesidad de algunos grupos de productores y la posibilidad de trabajar con nosotros. No creo que haya sido algo traumático al menos en nuestra zona.

¿Hay grupos que trabajan de forma independiente o crees que aún necesitan la presencia técnica?

Es relativo, por ejemplo, todo lo que es producción hortícola comercial, por ahí nosotros trabajamos en la parte de investigación un poco más básica y donde podamos aportar desde ciertas miradas. Por ejemplo, el hecho de que en nuestra zona hay una alta degradación del suelo y todo lo que es para producción hortícola con muchos años de monocultivo esto trae pérdidas en la calidad de suelo y consecuencias en la producción. Con mayor uso de insumos, mayores problemas al momento de usar fitosanitarios en las plantas. A raíz de eso nosotros trabajamos con un ingeniero de aquí en el tema de evaluación y elaboración de compostaje para poder manejar los campos de una manera más agroecológica y a su vez con muchos mejores resultados. Con menores productos químicos y todo eso favoreciendo la fertilidad del suelo. Eso sería transversal a todas las producciones, pero en general se está usando en cuestiones hortícolas. Y después otra línea con los extractos medios de los productores de hortalizas es ver la sanidad, el control de las plagas para productores grandes. En este tramo de la pandemia tuvimos problemas con la necesidad de los productores para controlar una plaga que apareció en los campos de cítricos, por eso fuimos a hacer monitoreos en la campaña y no había tantos problemas. Entonces se llegó a la conclusión ya que estábamos trabajando con un grupo de productores muy grandes en el tema cítricos con la aparición de una plaga que se llama mosca negra. Yo creo que de hecho ha sido un aprendizaje el tema de la pandemia y lo encaramos de distinta forma según el estrato de productores. Por ahí con productores más grandes trabajamos mucho con la Experimental aparte de sanidad y con los productores más chicos, trabajamos con lo agroecológico y las capacitaciones permanentes que se hacen en nuestra agencia.

¿Cómo viste esta política pública durante el retorno a la presencialidad? ¿ProHuerta? ¿INTA?

Quizás es una visión muy personal, pero es lo que puedo apreciar el rol del estado es fundamental en muchos sectores. Escuche a un productor defender al INTA y decir que el Estado tiene que estar y trabajar fuertemente en este tipo de cuestiones. Te estoy hablando de un productor de primer nivel, con niveles de tecnologías en nuestra zona. Porque él dice que hay determinados ensayos, estudios que ni vos ni yo, diciendo a otro productor grande, lo vamos a hacer entonces el Estado nos nutre de ese tipo de ensayos, de estudios para que nosotros podamos trabajar mejor. Es una suerte de bálsamo escuchar este tipo de comentarios, y más de quién venía y ver que el rol del Estado es fundamental y te estoy hablando de ese sector para el cual puede ser discutido el apoyo nuestro. Ahora en grupos pequeños de medianos productores me parece que el rol del Estado es fundamental en el tema de capacitaciones, de acompañamientos, en el tema organizativo y en el caso de ProHuerta en el tema de semillas me parece que es una política de Estado muy acertada y que debería seguir estando. Desde mi punto de vista se debería fortalecer un poco más el rol del estado para acompañar a este grupo de productores. Como te digo es como que se cubre diferentes ángulos y diferentes necesidades que puede tener nuestro sector desde la agencia.

Entrevista a Omar Quintana

Jefe de la AER Tartagal- Salta

Fecha de entrevista: 23 de febrero del año 2023 (telefónica)

Retorno a la presencialidad: diagramación de actividades

Aquí nosotros desde antes ya estábamos viniendo a la agencia porque había semillas para entregar y había gente que estaba buscando entonces ya estábamos nosotros en actividad. El decreto oficializó algo que hacíamos como hace dos meses atrás. En cuanto pudimos ya estuvimos en la oficina. El decreto le dio formalidad a lo que estábamos haciendo.

¿Cómo fue el reencuentro?

Más allá de la necesidad de una parte y de la otra de las actividades y de la demanda técnica y demás, la cuestión humana pasó a primer plano de gente con la que nos veíamos y que quizás no éramos tan amigos, pero nos abrazábamos como si fuéramos amigos de toda la vida. Al estar encerrado y salir nuevamente a cada uno que veías lo saludabas con unas ganas y bueno más que nada pese a lo duro que pueda sonar era un peligro ante el hecho de saber que nos podríamos haber ido todos.

¿Qué características tiene el territorio?

Te hablo de lo que pasa en la región. Nosotros tenemos una zona muy diversa, creo que en el Dpto. San Martín conviven las etnias con pueblos originarios. Tenés un territorio totalmente distinto. Lo que pasa en la ruta es distinto a lo que pasa en la 86, y tenés un resto de campesinos criollos que la mayoría, aquí en la zona, vinieron de otras partes, y que tienen una fuerte relación con la tierra. Por ejemplo, en Aguaray tenemos una zona rural muy extensa y por ahí vos decís zona rural y crees que son personas que viven en el campo, pero no, producen en el campo y por ahí siento que no damos a vasto con la asistencia técnica. No damos a vasto y somos pocos para tener esa demanda. Es un territorio muy diverso en cuanto a lo productivo, desde las prácticas. Sobre la ruta 34 tenés la producción agropecuaria, tenés gente artesana como los de Campo Durán con premios internacionales y que trabajan la arcilla. En medio de lo que tenés agricultura, tenés artesanía. Hay gente que hace turismo rural, paisajísticamente da, culturalmente mucho más. Y después tenés la zona de la 86, la mayoría son wichi, artesanos, productores y no son tan productores agropecuarios como en ruta 34. Hay mucha diversidad, ambientalmente también. La agencia nuestra tiene un doble paisaje, el chaqueño y las yungas. Zonas de altura que también atendemos con gente que tiene otras características totalmente distintas. Ahí no tenés que andar exigiendo que hagan huertas porque las huertas salen solas. No hay ninguna casa que no tenga huerta, pero pese a eso la principal actividad es la ganadería así de diversa es la situación.

¿Cómo fueron las actividades del retorno a la presencialidad?

Tengo una que recuerdo, una de apicultura que capaz fue la primera con mucha gente. Con productores, pero creo que las ganas estaban más por vernos que por la capacitación y ellos venían te abrazaban, no podían creer que nos estemos viendo de nuevo. Creo que hablamos más de la pandemia que de apicultura. Esa fue la primera y había otra cuestión que estaba presente en todos los encuentros y era lo que nos habían enseñado a no tocarnos. Estaba la duda si te ibas a dar un abrazo o te ibas a dar la mano entonces eran esas ganas de sentir el afecto y transmitirlo a través del abrazo, pero a veces lo reprimías porque no hay que tocarse, no hay que abrazarse. Fue eso que los primeros encuentros pasó a ser eso.

Secuelas... ¿Qué nos dejó la pandemia?

Durante la pandemia yo creo que todo es aprendizaje, lo que, sí me dejó a mí que, sí pensé que las personas íbamos a ser más solidarias, más compañeros con el otro y veo que eso duró muy poco en cuanto volvimos a la normalidad cada uno a la suya- En todos los ámbitos. Y después por supuesto que hay cosas que han funcionado mejor que otras, nosotros aquí tuvimos experiencias de agentes del pareja de Virgen de la Peña y hay gente que sale a vender todos los días a la ciudad, sino tiene hortalizas sale a vender mazamorra, chicha, anchi pero la cuestión es que salen a vender y a ellos se le cortó todo eso. No solo salir y solidaridad sino a vender lo mínimo para sus ingresos entonces ellos se juntaron, sacaron toda la producción y los permisos avalados por la municipalidad y empezaron con el famoso delivery aquí en Tartagal entonces se creó ese aprendizaje. No hace falta salir o estar en el sol, sino que también hay otras posibilidades para ofrecer lo que uno hace.

¿Hay grupos que trabajan o que necesitan del técnico?

Hay grupos que trabajan solos, por ejemplo, la Feria de Aguaray no necesita que nosotros estemos ahí, ellos ya tienen una trayectoria de más de 20 años. Tienen sus momentos malos, buenos y saben solucionar sus inconvenientes, pero siempre nos necesitan por algún apoyo en cuanto a financiamiento, por ejemplo. Tal vez lo organizativo ya fluye porque son grupos de trayectorias muy largas, pero siempre estamos presentes para ellos en financiamiento o en una capacitación puntual.

¿Cómo viste la política pública en la pandemia?

Yo creo que el Estado en general tardó mucho en reaccionar, nosotros íbamos un mes y todavía no se generaba nada. Las escuelas tardaron dos semanas y ya estaban normal con clases virtuales. Nosotros tardamos más de un mes en reacomodar nuestro pensamiento a lo que iba a ser el encierro. y después cobró ritmo gracias a las capacitaciones virtuales. Los grupos de WhatsApp QUE HAN FUNCIONADO bien, de hecho, todavía hay grupos funcionando en los que estoy. Al INTA le faltó capacidad de reacción.

¿Se perdió el trabajo productivo?

No, para nada. Cuando nosotros volvimos de la pandemia nos encontramos con que había antes de irnos el valor subió un montón así que imagínate. Fue más fuerte. Cuando volvimos de la pandemia teníamos una demanda de semillas de todos lados, para nada se perdió. Creo que se sigue produciendo, lo que sí está afectando ahora es esta sequía que es muy intensa y acá en la zona hoy justamente estaba hablando con los productores y es la tercera vez que siembran pensando en que la humedad va a durar. Es la tercera vez que resiembra y calcula que son tres los esfuerzos de limpiar, de sembrar o tres veces el gasto.